

**LA COMUNICACIÓN EN LOS MUNDOS DE VIDA JUVENILES:
HACIA UNA CIUDADANÍA COMUNICATIVA**

GERMÁN MUÑOZ GONZÁLEZ

**DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES. NIÑEZ Y JUVENTUD
CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
UNIVERSIDAD DE MANIZALES – CINDE**

**ENTIDADES COOPERANTES:
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MANIZALES, UNIVERSIDAD DE CALDAS, UNICEF, UNIVERSIDAD DE
ANTIOQUIA, UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL, UNIVERSIDAD CENTRAL, UNIVERSIDAD NACIONAL DE
COLOMBIA**

**MANIZALES
2006**

**LA COMUNICACIÓN EN LOS MUNDOS DE VIDA JUVENILES:
HACIA UNA CIUDADANÍA COMUNICATIVA**

GERMÁN MUÑOZ GONZÁLEZ

**Tutor:
Carles Feixa Pámpols**

**Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de
Doctor en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud**

**DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES. NIÑEZ Y JUVENTUD
CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
UNIVERSIDAD DE MANIZALES – CINDE**

**MANIZALES
2006**

Nota de aceptación

La tesis fue sustentada el día 13 de noviembre de 2006 ante el jurado integrado por:

**Silvia Borelli
Patricia Noguera
Sara Victoria Alvarado**

**Director de tesis: Carles Feixa Pámpols
Presidente:
Secretaria:**

Lector Internacional: Guillermo Orozco

Calificación: APROBADA

Mención: MAGNA CUM LAUDE

“La comunicación en los mundos de vida juveniles: hacia una ciudadanía comunicativa”

INDICE GENERAL

Introducción

- Antecedentes
- Objetivos e hipótesis
- Estructura de la tesis

Parte I. Bases teóricas y epistemológicas

1. El estado de la cuestión
 - 1.1. Introducción
 - 1.2. Reformulaciones
 - 1.3. Rupturas
 - 1.4. Diseño de investigación (ruta metodológica)
2. Ser Joven hoy: de los discursos a las narrativas
 - 2.1. Introducción
 - 2.2. Los discursos predominantes
 - 2.3. Las narrativas como opción
3. ¿Cómo construir conocimiento sobre comunicación y jóvenes en América Latina?
 - 3.1. Base conceptual para construir este conocimiento
 - 3.2. La reestructuración de las Ciencias Sociales
 - 3.3. El enfoque particular de los Estudios Culturales
 - 3.4. La especificidad de los Estudios Culturales en América Latina
 - 3.5. El contexto histórico: nuestra ‘modernidad’ tardía
 - 3.6. Pensar la cultura desde la comunicación y viceversa

Parte II. Juventud, comunicación y cultura en Colombia

4. La ‘Comunicación-Cultura’: acotación teórica del campo
 - 4.1. Caracterización del campo Comunicación-Cultura
 - 4.2. Comunicación y sociedad
 - 4.3. El campo Comunicación-Cultura en Colombia
 - 4.4. Configuración de identidades y subjetividades en el campo de la comunicación-cultura
5. ¿Qué es la comunicación en la vida de los jóvenes?
 - 5.1. Encuesta on-line: tendencias significativas que emergen
 - 5.2. Narrativas vitales de los jóvenes: lecturas trasversales
 - 5.3. Las expresiones comunicativas de los ‘mutantes’
 - 5.4. El saber de los expertos
6. Tres escenarios de reconocimiento de la otredad

- 6.1. Cuerpos en relación: mutuas afectaciones en el plano de la dimensión estética
- 6.2. Mediaciones, consumos, interacciones colectivas: la ética del ‘nosotros’
- 6.3. La ciudad de los jóvenes: la experiencia de habitar territorios

Parte III. Ciudadanía cultural y políticas de juventud

- 7. La agencia juvenil
 - 7.1. El concepto de agencia
 - 7.2. Ciudadanías sociales
 - 7.3. Ciudadanía cultural (hacia una ciudadanía comunicativa)
- 8. Repensando las políticas de juventud desde la ‘comunicación-cultura’
 - 8.1. De las políticas públicas y la política social contemporánea
 - 8.2. Políticas culturales: ‘políticas de la representación’ y ‘políticas de la articulación’
 - 8.3. Dos asuntos esenciales: la corporización de la política y la diversidad

A modo de conclusión:

- ¿Políticas de comunicación?
- Juventud y mundos de vida: ‘líneas de fuga’

Bibliografía

Anexo: testimonios, entrevistas, bases de datos

INTRODUCCIÓN

Antecedentes

El presente trabajo se propone abordar un tema neural en la cotidianidad de los jóvenes y en la actual coyuntura histórica de Colombia, que inexplicablemente no ha recibido la atención merecida por parte de la comunidad científica. Una constante en la ‘sociedad individualizada’ es el reclamo de cuidado y afecto. Los/las jóvenes consultados en el estudio expresan que el problema prioritario en su cotidianidad es la soledad: ‘sentir que están solos’ y que en las condiciones de ‘riesgo’ que afectan la vida social colombiana en las cual el bienestar utópico de las políticas de juventud no es más que un discurso vacío, el asunto de la comunicación no está siquiera enunciado.

Acercarnos al tema de la comunicación en los mundos de vida juveniles requiere, a nuestro parecer, acotar el objeto desde cada una de las tres facetas que lo hacen sumamente estratégico en la situación específica de nuestra exploración:

- proponer un enfoque desde el cual acercarnos a una comprensión contemporánea del sujeto-joven al cual nos referimos,
- proponer una línea conceptual que nos permita delimitar teóricamente el campo de la ‘comunicación-cultura’ y pensar desde allí los escenarios que se configuran en el contexto histórico de Colombia,
- elaborar una propuesta que complejice la comunicación en su relación con las esferas de la estética, la ética y la política, apostando por diversas formas de acción en lo público que se encarnen en una ‘ciudadanía comunicativa’.

En tanto objeto de estudio la comunicación es un objeto ambiguo y polisémico en proceso de construcción como ámbito disciplinario, con escasa tradición científica o con una tradición dispersa y no siempre reconocible. Más difícil aún es encontrar alguna sistematización referida a políticas en ese campo. Algo similar ocurre con las políticas de juventud que se preocupan apenas de elementos que tienen alguna relación con este campo, como es el caso del acceso y uso de nuevas tecnologías de la información y de los consumos culturales en el tiempo libre: es un espacio en el cual los planteamientos son incipientes y las preocupaciones generalizadas aún no se concretan en términos de acciones a emprender, en la medida que se avanza al tanteo. Podríamos aventurar, incluso, que dada la naturaleza ‘intervencionista’ de dichas políticas, la comunicación podría no ser objeto de planeación. En el ámbito de las relaciones intersubjetivas mediadas esencialmente por dinámicas que están atravesadas por la sensibilidad y el afecto, podemos imaginar otro tipo de acciones colectivas capaces de construir el vínculo social.

En esta línea, es importante reconocer como trabajos pioneros que tocan los temas Comunicación-Cultura y Jóvenes, las investigaciones realizadas en México por Rossana Reguillo, en Colombia por Jesús Martín Barbero, en Argentina por Sergio Balardini, en España por Manuel Martín Serrano y en Portugal por José Machado Pais, entre otros.

Objetivos e Hipótesis

Este trabajo se interesó en su origen (2000) en someter a análisis la interacción del campo de la Comunicación-Cultura con las Políticas de Juventud en los últimos diez años en Colombia, buscando esbozar escenarios paralelos de formulación de dichas

políticas públicas, con el fin de llegar a propuestas operacionales aplicables a diversos contextos.

En ese momento las hipótesis a desarrollar se concibieron en la siguiente forma:

1. No existen políticas explícitas de comunicación en relación con la juventud a nivel mundial
2. Las políticas de comunicación en relación con la juventud son producidas implícitamente por las empresas de comunicación y publicidad.
3. Históricamente la juventud como concepto e imagen social está fuertemente mediatizada por los medios de comunicación sobretodo en su evolución posterior a la aparición de la televisión.
4. El diseño de dichas políticas se centra en el empoderamiento de los actores juveniles en el manejo de información que asuma sus intereses y perspectivas vitales.
5. El campo emergente de la comunicación-cultura es la base conceptual y epistemológica que las sustenta.

Un primer estado del arte evidencia la percepción predominante de los medios como peligrosos y nocivos, incitadores del consumismo publicitario, homogenizadores de las tradicionales identidades culturales, creadores de vacías representaciones de la vida, nuevos y sospechosos espacios de socialización, lugares de una oscura dimensión simbólico-imaginaria... Parecía útil explorar otros espacios institucionales: específicamente en Colombia, la legislación del Ministerio de Comunicaciones, del Instituto Nacional de Radio y Televisión, la programación de las emisoras y programadoras de radio y TV juvenil, la regulación de la publicidad (Anda). Y hacer un rastreo detallado de la irrupción de los medios masivos de comunicación e información en el siglo XX (cine, radio, televisión, internet, web) y de su relación con la juventud, con base en la categoría “producción de sí”.

La evaluación de los avances del diseño hicieron énfasis en algunos aspectos excesivamente pretenciosos: trabajar en la “historia de los medios de comunicación”; revisar la ‘legislación de las comunicaciones’ en el país, que constituye un marasmo de documentación enorme e incongruente; estudiar las políticas de juventud ‘vigentes en el mundo’.

La ruta metodológica elegida redirecciona el trabajo hacia la valoración de la ciudadanía cultural, como fundante de un criterio que facilita el empoderamiento de los jóvenes en el diseño de políticas específicas en el campo desde su propia perspectiva, con fundamento en una teoría de la comunicación-cultura y en el enfoque de los estudios culturales.

La tentación de restringir el estudio a los medios de comunicación ha estado presente en múltiples formas: intentar analizar las contradictorias figuras del joven que se hallan presentes en los actuales procesos mediáticos; contrastar el papel que los medios tienen en la actual juventud; reducir el análisis al acceso a las nuevas tecnologías de la comunicación y la información.

El objeto de estudio se centra entonces en la interacción entre la comunicación-cultura (categoría emergente por definir) y las políticas de juventud.

El objetivo general se definió así: proponer una base criteriológica para incorporar la comunicación-cultura en las políticas de juventud, adoptando como perspectiva la agencia cultural de los jóvenes.

Y como objetivos específicos, los siguientes:

1. Sistematizar modelos y concepciones sobre comunicación-cultura y juventud en Colombia
2. Definir formas de actuación frente a la estigmatización, la tergiversación, la no-participación, la desinformación
3. Contrastar la figura de los jóvenes en los medios de comunicación con los medios de comunicación en la vida de los jóvenes
4. Reconocer políticas implícitas en los medios de comunicación
5. Acopiar información confiable en el campo de la comunicación-cultura para incidir en las políticas de juventud
6. Detectar formas emergentes de empoderamiento de los actores juveniles en la perspectiva de la ciudadanía cultural

Los relatos de vida recogidos como fuente de información primaria entre algunos jóvenes cambiaron radicalmente la línea de investigación, al mostrar palmariamente que la comunicación es otra cosa, que los jóvenes la asumen en sus prácticas cotidianas desde otras perspectivas y que desde esos replanteamientos, el tema de las políticas requiere otro tratamiento.

Después de sucesivas reformulaciones y recortes que obedecen a las circunstancias en las que ha evolucionado el trabajo desde el punto de vista institucional, se ha llegado a dos preguntas centrales de investigación, a saber:

- ¿qué papel juega la comunicación en la vida cotidiana de los jóvenes contemporáneos?
- ¿cómo inciden las prácticas de comunicación de los jóvenes en la formulación de políticas en ese campo?

Estructura de la Tesis

Para abordar las dos preguntas antes mencionadas, se ha definido un índice temático en el que prima la intención de proponer una mirada crítica respecto al núcleo del objeto-problema y hacer apuestas conceptuales a partir de los hallazgos.

Se trata de un trabajo exploratorio, de carácter hermeneúutico, con un enfoque básicamente cualitativo y fenomenológico, que nace de una pregunta inicial por las políticas de juventud en el campo de la comunicación.

Se entiende que al centrar la atención en los mundos de vida juveniles y en el lugar prioritario que ocupa en estos la comunicación, son sus prácticas y experiencias las que adquieren protagonismo y son capaces de modelar una concepción de las políticas. La tesis propone varios tránsitos en su estructura final:

- de las miradas esencialistas acerca de la juventud a la relación con sujetos situados y con singularidades en su vida cotidiana

- de la comunicación circunscrita a los medios y las tecnologías, a una lectura comprensiva de esta como eje transversal de la existencia humana
- de acordar a priori que la política ocupa el centro en la definición del objeto-problema, a una aproximación de mayor complejidad que articula la estética, la ética y la política en su construcción
- de las políticas públicas en sus formas convencionales a una apuesta por formas de ciudadanía cultural, entre las cuales, la más radical, por una ciudadanía comunicativa apenas delineada

En esta forma, la tesis se conforma de tres grandes partes: una base teórica-epistemológica, que se pregunta por el ser-joven hoy, y por la forma de construir conocimiento pertinente; una propuesta de aproximación al campo comunicación-cultura, específicamente en Colombia y desde tres escenarios que las fuentes primarias afirman como lugares del reconocimiento de la otredad; y un conjunto de replanteamientos de las políticas de juventud a partir del enfoque de agencia y de una apertura radical a diversas formas de acción en lo público, que cuestionan de fondo aquellos que han sido y siguen siendo modelos vigentes.

Trayectoria personal

Para que se entienda mejor el planteamiento, estructura y contenido de este estudio debo empezar señalando algunos puntos de mi trayectoria investigativa, pues la tesis recoge y potencia un trabajo de largo aliento que en algunos momentos y productos llega a síntesis relacionadas con cada uno de sus componentes. Mencionaré los más significativos.

Fui fundador y coordinador a comienzos de los años '90 de la línea de estudios en el tema Jóvenes y Culturas Juveniles de la Universidad Central, pionera en Colombia y en América Latina en la investigación del tema. Esta línea introdujo dicho objeto en las agendas de la comunidad científica nacional. Desde entonces y hasta hoy, la reflexión allí producida ha sido iluminadora en el diseño de la política pública de juventud de Bogotá y del país.

Los primeros proyectos de investigación fueron “¿Qué significa tener 15 años en Bogotá?” (1992), y “Culturas juveniles de Bogotá vistas desde la cultura rock” (1995). Las memorias de un seminario internacional (¿Qué sabemos de los jóvenes?, 1996) convocado para la presentación del informe final del trabajo recoge las ponencias de los invitados y se convierten en texto de referencia obligada: *Viviendo a toda, Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades* (1998). Posteriormente, el Programa Regional de Acciones para el desarrollo de la Juventud en América Latina (PRADJAL, 1995-2000) me encarga la evaluación de la tercera etapa en la Subregión Andina (cinco países).

A comienzos del 2000 se inicia el Programa de Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, ofrecido por el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales. Allí tengo a mi cargo la coordinación de la línea en Políticas de Juventud, que implica la puesta en marcha y dirección del Observatorio de Juventud del Eje Cafetero, la dirección de cinco tesis doctorales, la dirección de seminarios en dos ejes temáticos (Educación, Comunicación, Cultura y La Juventud como objeto de Conocimiento) y la realización de seminarios internacionales en el tema Juventud. Las

memorias del que se realiza en mayo de 2003 (Producción de Información y Conocimiento para la formulación e implementación de políticas de juventud) se publica en el libro *Construcción de Políticas de Juventud, Análisis y Perspectivas* (2004). En Agosto de 2005 se realiza el Seminario Niñez, Juventud: Políticas locales en el contexto global, cuyas memorias aún no se han publicado.

La publicación de *Secretos de Mutantes, música y creación en las culturas juveniles* (2002) marca el cierre de la investigación en ese tema realizada a lo largo de cerca de diez años. En el mismo año participé en el proyecto *Diálogos Estratégicos* del Instituto Colombiano de Ciencia y tecnología –Colciencias-, coordinando el tema Comunicación y Cultura; y del 2000 al 2003 coordiné el Programa de Comunicación-Educación del Departamento de Investigaciones de la Universidad Central.

Durante el segundo semestre de 2004 fui asesor de la Alcaldía Mayor de Bogotá en el diseño de la Política de Juventud. Actualmente y desde 2005 soy líder del Grupo *Formas de Expresión en lo Público* en la carrera de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Central, así como miembro del Grupo CLACSO “Consumos Culturales” conformado por Grupos de Investigación de 8 países, en el seno del cual desarrollo un proyecto acerca de “Interacciones de los jóvenes colombianos con las mediaciones tecnológicas info-comunicacionales”.

Concluyo destacando que la originalidad de esta tesis radica en la exploración del asunto que constituye el centro mismo de los mundos de vida juveniles, el cual ha pasado prácticamente desapercibido para los investigadores: la comunicación. Entendiendo la reciente configuración de esta como objeto de conocimiento exige miradas renovadoras, que superen las propuestas empíricas y sean capaces de reconocer las prácticas de los/las jóvenes, sus experiencias y ejercicios de vida pública, sus escenarios privilegiados, como espacios en los cuales pueden darse formas posibles de vida social, de existencia humana plena.

Desde hace casi veinte años nos venimos preguntando por políticas de juventud en Colombia. Los precarios ensayos nos han mostrado un camino difícil. Quisiera contribuir con este estudio a un replanteamiento de fondo: de su objeto, de sus límites, de sus actores, de sus modelos. Se trata de un programa de trabajo que articula una larga memoria, atravesada por fuertes turbulencias. Me arriesgo a poner la primera piedra del debate.

PARTE I: BASES TEÓRICAS Y EPISTEMOLÓGICAS

1. EL ESTADO DE LA CUESTIÓN

1.1. Introducción

Desde hace unos 50 años, inicialmente en Francia y Alemania (países que necesitaban recuperarse tras la II Guerra Mundial) y después en el resto de países europeos, se vienen formulando e implementando políticas sociales destinadas a la juventud en los asuntos sectoriales clásicos: educación, salud, empleo, tiempo libre, etc. Poco a poco se han ido incorporando nuevos temas: medio ambiente, recreación, seguridad, participación política...; y en el mundo entero, incluidos los países del tercer mundo, y Colombia en particular, los jóvenes han ido ganando presencia en calidad de actores sociales. Sin embargo, resulta extraño e incomprensible que la comunicación, que ocupa un lugar central en la vida de los jóvenes, no sea aún objeto de atención conceptual ni de concreciones específicas en el ámbito de las políticas de juventud.

Esta afirmación tiene sustento en la búsqueda sistemática de información realizada en centros de información y la consulta a expertos en Europa (Barcelona, Madrid, Lisboa, Paris, Munich) durante mi pasantía; por otra parte asumo como fuentes alternas mi experiencia en calidad de asesor en política de juventud en Colombia (Bogotá y Manizales), en Ecuador (Quito y Guayaquil) y en calidad de experto en la evaluación del Programa Regional de Acciones para el Desarrollo de la Juventud en América Latina (PRADJAL) 1995-2000, auspiciado por la OIJ, donde fueron objeto de evaluación las políticas de juventud de la sub-región andina (Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia).

Llama poderosamente la atención el tratamiento que recibe el tema en los Journals especializados que fueron objeto de consulta en sus ediciones de enero 2000 a enero 2005: están centrados en la problemática de la información y los problemas vinculados a su uso; no se encuentran menciones al tema comunicación, en su relación con la cultura, como se entiende en este proyecto; excepcionalmente se aborda el consumo cultural, con fuerte predominio de análisis sociológicos (de hecho, es este un tópico obligado la ‘sociología de la juventud’) en los cuales es de rigor la medición estadística aplicada a una muestra poblacional, de la cual se infieren conclusiones. La revisión documental se hizo efectiva en las siguientes fuentes:

- Adolescence (San Diego, California)
- Children and adolescence – Social work Journal (Illinois, USA)
- Children and youth services review (UCLA, USA)
- Child and youth care – Forum (New York, USA)
- Journal of research on adolescence (Madison and Nebraska, USA)
- Journal of adolescence (New York, USA)
- Journal of adolescent research (Sage Publications, USA, UK, Australia)
- Journal of early adolescence (Sage Publications, USA, UK, Australia)
- Journal of youth studies (Oxford, UK)
- Journal of youth and adolescence – A multidisciplinary research publication (Chicago, USA)
- Journal of adolescent health (Philadelphia, USA)
- Youth and society (New Mexico, USA)
- Young – Nordic Journal of youth research (Finlandia)

- Papers – Revista de sociología (U. Autónoma de Barcelona, España)
- Revista de Estudios de Juventud (Injuve, Madrid)
- Youth and policy, National youth agency (Leicester, UK)
- Journal of communication (Oxford University Press, Pennsylvania)
- European Journal of communication (Sage, London)
- Journal of communication (New Jersey, USA)
- Journal of communication (Austin, USA)
- Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura (UAB, Barcelona)
- Comunicar. Revista científica iberoamericana de comunicación y educación (Huelva, España)
- Estudios sobre las culturas contemporáneas (U. de Colima, México)
- Pensamiento comunicacional latinoamericano. Revista científica on-line. U. Metodista de Sao Paulo, Brasil

Como es evidente, la literatura existente es mayoritariamente anglosajona. Fueron analizados además:

- Informes anuales sobre la Juventud Mundial de Naciones Unidas, en los cuales el énfasis ha sido el impacto de las nuevas tecnologías.
- Estudios realizados en los Centros de Investigación contratados por los gobiernos nacionales y/o locales (Barcelona, Lisboa, Munich...) con el objeto de diseñar políticas de juventud: una preocupación básica es el ocio y el tiempo libre.
- Las publicaciones del Instituto de Juventud de España –INJUVE-, entre las que se destacan: la revista de Estudios de Juventud, en particular los números dedicados a *Juventud y sociedad red* (1999), *Juventud y teléfonos móviles* (2002), *La información juvenil. Nuevas políticas, nuevos medios, nuevas redes* (2003). Y algunos libros tales como: *Jóvenes y medios de comunicación. La comunicación mediática entre los jóvenes madrileños* (Rodríguez, Navarro, Megías, 2001), *Jóvenes entre sonidos. Hábitos, gustos y referentes musicales* (Megías, Rodríguez, 2003), *Jóvenes y publicidad. Valores en la comunicación publicitaria para jóvenes* (Sánchez, Megías, Rodríguez, 2004).
- Informes de comisiones de expertos de la Unión Europea, donde se tratan dos temas fundamentales: Participación e Información. En www.coe.int/youth se encuentra abundante documentación disponible. El texto “European Charter on the Participation of Young People in Local and Regional Life” propone un serio planteamiento acerca del tema de la información.
- Conferencias del Consejo de Europa (grupo CIRCLE, por ejemplo) en las que se exploran las políticas culturales contemporáneas y se reflexiona acerca de asuntos generacionales.
- Los Informes “*Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe*” (2000) y “*La Juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias*” (2004), publicados por CEPAL-CELADE. En el segundo se encuentra un capítulo sobre Consumos Culturales y sensibilidades juveniles.

Un reciente estado del arte acerca de la investigación sobre juventud en América Latina (Pérez Islas, 2006) anota que el *Primer Informe sobre la Juventud de América Latina* (Rodríguez, Dabezies, 1989) se hace por encargo de la III Conferencia Iberoamericana de Juventud. A partir de entonces, destaca la tradición de estados del arte en México, Uruguay, Chile y Colombia. En Colombia “el primero se refiere a la producción de investigaciones realizadas en la ciudad de Bogotá, donde sorprende lo reciente de la

tradición de los estudios (Perea, 1994); en este documento, analiza tres aspectos: las elaboraciones en torno a las identidades juveniles (cómo se autodefinen los grupos juveniles), las temáticas abordadas y, finalmente, las tendencias metodológicas y teóricas... Por lo que respecta a los estudios centrados en temáticas específicas, destaca los que se refieren a la escuela, la política, los consumos culturales y el trabajo sexual.”

El Instituto Mexicano de la Juventud ha producido investigación desde los tiempos del movimiento estudiantil de 1968. Un trabajo sistemático es recogido en “*Jóvenes: una evaluación del conocimiento. La investigación sobre juventud en México 1986-1999*” (2000), en el cual se destaca un capítulo completo dedicado a *Cultura juvenil y medios* (Navarro Kuri), que da cuenta de temáticas relacionadas con identidades, bandas, rock, medios, ciudad; producciones y consumo cultural (Valenzuela). En el ámbito cultural, “las preocupaciones giraron en torno a las manifestaciones ligadas a la música, todavía hegemonizadas por el rock, pero abriéndose a otras corrientes musicales. Las transformaciones tecnológicas y sus impactos en las nuevas generaciones (particularmente la informática e Internet) son otros temas que empiezan a cobrar importancia dentro de la comunidad mexicana de investigadores.” (Pérez Islas, 2006) Vale la pena destacar también la *Encuesta Nacional de Juventud 2000*, que indaga entre muchos otros temas: valores, actitudes, percepciones, creencias, prácticas. Una de las valoraciones trabajadas es la relación con los medios.

En la colección Joven-es del mismo Instituto, el estudio “*Actores estratégicos para el desarrollo. Políticas de juventud para el siglo XXI*” (Rodríguez, 2002) recoge una amplia bibliografía donde reseña trabajos importantes de toda América Latina que se ocupan, con posterioridad a 1987, de paradigmas tales como: educación y comunicación, sociedad del conocimiento, culturas juveniles, identidades juveniles, cambios culturales en la globalización, consumo cultural, cultura del rock, cultura urbana, subjetividades y nuevas sensibilidades juveniles, nuevas tecnologías de la información, medios de comunicación masiva. Aunque estos no son los temas que más abundan, se vislumbra leyendo entre líneas y con nuestras categorías, que los ‘estudios sobre cultura y poder en América Latina’ fijan su atención en los jóvenes, como uno de sus objetos más significativos y, al hacerlo, incorporan otros enfoques conceptuales, epistemológicos y metodológicos, entre los cuales, una línea de pensamiento que permite pensar la sociedad desde la comunicación y esta, inseparablemente desde la cultura.

En Colombia encontramos estudios sobre juventud fundamentados en la dimensión cultural desde 1985 (Salazar, *No nacimos pa’ semilla*). A comienzos de la década del ‘90 el objeto se convierte en centro de atención académica y pública; un trabajo pionero es “*¿Qué significa tener 15 años en Bogotá?*” (Muñoz, Marín, 1993). Y en 1996, en Bogotá, el seminario internacional “*¿Qué sabemos de los jóvenes?*” hace un estado del arte de la investigación sobre juventud, donde se socializan los resultados del proyecto “*Culturas juveniles de Bogotá vistas desde la cultura rock*” (Muñoz, Marín, 1997), cuyas memorias se recogen en “*Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*” (1998). Además de hacer un balance de las perspectivas conceptuales, los autores fijan su atención en tres grandes temas: ciudad y culturas juveniles, nuevas sensibilidades y consumos culturales, educación y culturas mass-mediáticas.

Posteriormente, se produce un boom de trabajos de diferentes niveles, que se pueden consultar en el Sistema Nacional de Información sobre la Situación y Prospectiva de la Niñez y la Juventud en Colombia -SIJU- construido por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar –ICBF– y el Programa Presidencial Colombia Joven¹. En el sistema se encuentra información estadística (ciento veinticinco variables que tocan temas como tendencias poblacionales, supervivencia y promoción de la vida sana, participación, educación, desarrollo, empleo y conflicto armado; en relación con nuestro objeto de estudio apenas existe una, vinculada a Recreación y Cultura: ‘acceso de niños y jóvenes a TIC’, que mide el número de computadores por cada mil alumnos); y un estado del arte sobre investigaciones hechas sobre juventud desde 1985. En Bogotá también se levanta un estado del arte 1990-2000 (Serrano, 2003), que dedica uno de sus capítulos a ‘Culturas Juveniles y Consumos’, donde aborda: objetos culturales (entre los cuales están los MCS), territorios, formas de interacción y prácticas sociales.

“Un segundo estado de arte en Colombia (2003), con una cobertura nacional, fue realizado por el Departamento de Investigaciones de la Universidad Central (DIUC), financiado por el Programa Presidencial Colombia Joven, la Agencia de Cooperación Alemana (GTZ) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF); para lo cual se montó un impresionante dispositivo que implicó estructurar equipos de investigación en seis regiones del país, tomando una base presencial de dieciocho ciudades...

Para este informe se establecieron nueve grandes temáticas (visiones de futuro, familia, cuerpo, educación, inserción sociolaboral, convivencia y conflicto, culturas juveniles versus producción y consumo cultural, participación social y política y políticas públicas), que orientaron la búsqueda de todos los equipos de investigación. Cada temática, a su vez, contempla tópicos con una amplia gama de subtemas relacionados. Adicional a estos temas, se diseñaron dos ejes analíticos transversales: las nociones de *sujeto* (desglosado en vulnerabilidad y riesgo, peligro social, búsqueda de identidad, cambio social, culturas juveniles y otros) y *diversidad* (que implicaba clase social, urbano-rural, género, orientación sexual, étnico-racial y discapacidad), a partir de los cuales se indagó sobre la construcción de la juventud desde las investigaciones, para comprender qué imágenes del sujeto joven se estaban produciendo.” (Pérez Islas, 2006)

No se debe dejar de mencionar la formulación del ‘Plan Nacional de Cultura 2001-2010: Hacia una ciudadanía democrática cultural’, en el cual se encuentran espacios de discusión en relación con procesos de apertura democrática y construcción de sujetos políticos capaces de redimensionar lo nacional desde el multiculturalismo.

1.2. Reformulaciones

En este recorrido se ha hecho evidente que la comunicación es un tema fundamental en la vida de los jóvenes contemporáneos y que, en el mundo entero, las políticas de juventud se han dedicado a los asuntos sectoriales que afectan al conjunto de la población, siendo incapaces de percibir las especificidades de este grupo poblacional que, con sus propios procesos de subjetivación, ha transformado las relaciones socio-culturales en un corto periodo de tiempo.

¹ http://www.colombiajoven.gov.co/sistema_informacion.htm

En la historia reciente de la juventud y de la comunicación, ambos temas aparecen relacionados a partir de 1940 en USA (la revista Popular Science usa por primera vez el término ‘teenager’ en 1941) y después de 1950 en Europa. En Colombia y América Latina, dada nuestra cercanía geográfica con USA, el enfoque de la relación tiene mucho que ver con el modelo norteamericano, es decir, con una comprensión atravesada por el consumo y específicamente por el mercado. En este sentido la comunicación se piensa instrumentalmente, desde el modelo informacional, como ‘medios masivos de comunicación’, es decir, como desarrollos técnicos que, con base en teorías matemáticas, cibernéticas y conductistas, se ponen al servicio de industrias culturales, inicialmente de carácter bélico.

Aunque en el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos de Birmingham se propone desde los años ‘70 una reflexión que marca rupturas en relación con los dos temas, la perspectiva de los estudios culturales llega tardíamente a nuestro medio y solo se hace visible una lectura de los jóvenes y la comunicación después de los años ‘80, a partir de obras seminales que permiten concebir un nuevo campo de estudios y abren el debate respecto al sujeto de la comunicación en la cultura.

Las políticas de juventud, de la cultura y de la comunicación son igualmente temas que apenas empiezan a ventilarse públicamente en los años ‘80. Sin embargo, se producen políticas implícitamente, en los ámbitos de algunas instituciones (p.e. la escuela) y de las empresas mediáticas y publicitarias. Al revisar la formulación de políticas de juventud en diferentes países se encuentra únicamente la mención de temas ya mencionados -ocio y tiempo libre-, o consumo cultural (en el mejor de los casos). Y cada vez cobran más importancia las tecnologías de la información.

A mi parecer, la categoría comunicación, aunque tiene fronteras comunes con las categorías anteriores, en particular con la información, no puede ser confundida con las múltiples *mediaciones* que la visibilizan ni con los contenidos de las *interacciones*. Acercarnos a una adecuada comprensión de la comunicación humana, en particular aquella que practican hoy los/las jóvenes, requiere una serie de reformulaciones básicas.

Sin duda, aún resulta precaria la caracterización del sujeto joven: podemos identificar un conjunto de acercamientos conceptuales, construyendo cada uno su propio discurso: la biología, la pedagogía, la psicología, las ciencias sociales, los estudios culturales, la política social, etc. Pero aún no tomamos distancia suficiente de las simplificaciones etareas y de las miradas desde la perspectiva adulta, básicamente normativas, atravesadas por juicios descalificadores o por temores ante la pérdida de certezas para su manejo. Una lectura crítica y abierta al ‘espíritu del tiempo’ requiere asumir otros ‘mapas de sujeto’ y la perspectiva histórica de las transformaciones que están moviendo los escenarios socio-culturales en los cuales los/las jóvenes son protagonistas.

Para realizar este acercamiento hace falta superar modelos que han elaborado su conocimiento desde enfoques nomotéticos, que compartimentan los accesos, y que siendo subsidiarios de lecturas lastradas por algunos paradigmas sociales, terminan elaborando constructos teóricos incapaces de dar cuenta de fenómenos muy dinámicos, como aquellos que hacen parte de la comunicación contemporánea; considero necesario conjugar con los anteriores, un abordaje trans-disciplinario, donde la perspectiva culturológica cobra gran importancia. Hacerlo requiere una revisión de la reestructuración que han sufrido las Ciencias Sociales; de los replanteamientos que

sugieren los estudios culturales, específicamente en América Latina, en nuestro contexto histórico; y de la apuesta que allí se gesta para pensar la comunicación desde la cultura.

Por otra parte, creo que ninguna disciplina por sí sola es capaz de una mirada comprensiva de la relación (jóvenes-comunicación-política) planteada como objeto de estudio. En consecuencia, arriesgaré una apuesta conceptual, la construcción de un campo para pensar al sujeto joven en la problemática que a mi juicio es central en sus vidas: la *comunicación-cultura*. ¿Cómo se configura este campo emergente? ¿Qué características particulares definen cada uno de sus escenarios particulares (cuerpo, mediaciones, ciudad)? Aunque existen antecedentes válidos, las políticas de juventud no se han ocupado suficientemente de este tema y las consecuencias de ello son inmensas.

Una lectura crítica de la política social, muestra que ha evolucionado mucho en la segunda mitad del siglo XX. Tal vez lo esencial sea la centralidad que se confiere al sujeto de las políticas, con base en la forma como hoy se le entiende, no un simple beneficiario sino un actor protagónico de la vida social. Dos categorías se convierten en protagónicas: la representación y la articulación. En el caso particular de los/las jóvenes, a pesar del incipiente avance, me atrevería a decir que la claridad que logremos en el tema que nos ocupa, permitirá comprender mejor la naturaleza de sus procesos de subjetivación en el ámbito de lo público, en asuntos que les conciernen de fondo y acerca de los cuales no disponemos de suficientes elementos de juicio aún. ¿Cómo concebir políticas del cuerpo, de la diversidad, del reconocimiento al otro, de la vida? ¿En qué forma acercarse a políticas de comunicación y/o de la cultura?

A partir de un enfoque que privilegia la acción, pienso que es coherente proponer una línea de pensamiento donde los/las jóvenes sean vistos como ‘agentes culturalmente activos’, es decir, personas que asumen su auto-creación y la construcción de ‘prácticas de libertad’ y ‘formas aceptables de existencia’ en el entorno humano más cercano, el de ciudadanías juveniles que permiten entrever una ‘ciudadanía comunicativa’. La relación entre los elementos anteriormente esbozados me lleva a sugerir algunos criterios que permitan replantear las políticas de juventud, tomando en consideración las prácticas y los agenciamientos de los mismos jóvenes.

Con base en tendencias contemporáneas de pensamiento, recogidas sintéticamente por Diego Muñoz (2006) concibo que “la comprensión de las dinámicas colectivas juveniles² requiere reflexiones desde formas políticas de la desmodernización, la anticipación moral y políticas de la vida”.

Para Touraine (1999) la *desmodernización*, alude a “la sedimentación y resquebrajamiento de la modernidad en su versión clásica, objetivada principalmente en las crisis institucionales de la sociedad industrial moderna”. Su crítica a los saberes modernos establece que son “categorías zombis incapaces de entender la dinámica de los nuevos tiempos, representada de forma vital por las dinámicas colectivas juveniles.”

El concepto de “anticipación moral hace alusión a la posibilidad histórica de evidenciar cambios de época o cambios sociales a través de las dinámicas colectivas de ciertos sujetos históricos” (Muñoz, 2006): comprender, por ejemplo, las dinámicas colectivas

² Se entiende por dinámicas colectivas juveniles, las formas de agregación y configuración de vínculos psicosociales que permiten religar los mundos de la vida juveniles, las cuales podrían ser enunciadas como: culturas juveniles, tribus urbanas o movimientos juveniles.

juveniles como enunciaciones de nuevos tiempos, que desde sus prácticas discursivas y no discursivas anuncian nuevas realidades sociales, históricas y culturales.

Las formas micro-políticas de la vida, se ubican en el plano de “decidir cuál es la vida que se quiere vivir, proponiendo nuevas formas de política y por ende de ciudadanía, las cuales giran en torno a la decisión, la biografización y la fiabilidad”. (Giddens, 1995; Beck, 1996)

1.3. Rupturas

En estudios que alimentan esta tesis he podido constatar que las formas de comunicación instauradas por las llamadas sociedades de control, informacional y del conocimiento, participan en la constitución de determinadas subjetividades individuales y colectivas contemporáneas. Esto sucede mientras amplias minorías y nuevos colectivos juveniles buscan sobrevivir en un mundo globalizado, gracias a su capacidad de expresar, fortalecer, legitimar, posicionar, re-construir y crear discursos y culturas propias; otras formas de comunidad.

No se trata solamente de ejercer unos derechos determinados sino de definir nuevas formas de ser y existir. Es lo que ocurre en la incesante producción de subjetividad, y en múltiples ejercicios creativos, que se hacen visibles en movimientos sociales de muy diverso signo, donde los/las jóvenes actúan en tanto sujetos de la comunicación. Muchos de ellos son reseñados como prácticas exóticas e intrascendentes que corresponden a sociedades en crisis o a inadaptaciones propias de la edad. Sin embargo, aquí hay algo realmente importante: la inter-cesión básica entre mundos de sentido que ocurre en la dimensión estética (vista como la dimensión de la creación), alterando los órdenes de realidad en los que acostumbramos movernos.

Tres escenarios de comunicación parecen esenciales en su cotidianidad:

- *el cuerpo* (centro de las afectaciones recíprocas: sociales, afectivas, culturales; básicamente se trata de la dimensión estética)
- *las mediaciones* (procesos y estructuras de interacción colectiva y de producción de significación social; predomina aquí la dimensión ética)
- *la ciudad* (territorio habitado -referente y contenido a la vez- donde se construyen ciudadanías; es el ámbito de la dimensión política)

No se trata exclusivamente del cuerpo físico, ni de los medios masivos y las nuevas tecnologías de la información, ni del espacio geográfico. Estos representan recortes a los escenarios, que hay que superar. Concebir la comunicación desde los tres escenarios nombrados mueve sus fronteras del confin que se le ha trazado; no es un movimiento caprichoso, es un desplazamiento que se está produciendo y que es imperioso reconocer.

Tal vez el paradigma más fuerte que modela actualmente la comprensión del objeto se puede deducir de la lectura del “Informe sobre la juventud mundial 2005” de Naciones Unidas; en su ‘anexo’ se hace el “examen de cinco *nuevas cuestiones* de interés surgidas desde la aprobación del Programa de Acción Mundial”, a saber:

- a) globalización
- b) *tecnologías de la información y la comunicación*
- c) VIH/SIDA y los jóvenes
- d) los jóvenes y los conflictos

e) relaciones intergeneracionales

Cuando se refiere a ‘comunicación’, se establece inmediata conexión con ‘tecnologías de la información’, es decir, con internet, telefonía móvil y televisión satelital... Yo diría que prevalecen confusiones de fondo entre medios y mediaciones, entre artefactos y usos, entre técnicas y procesos. Y aunque se alude allí más a sus repercusiones y potencialidades sociales, políticas y educativas, en el capítulo dedicado a ‘los jóvenes en la sociedad civil, se dedica un numeral al ‘esparcimiento’ y se reconoce que las ‘tecnologías de la información y las comunicaciones’ influyen en la socialización. Figuran como opciones al lado del voluntariado, el deporte y el ‘ocio’, en las cuales ocupan su tiempo libre, sea este fuera de la escuela o el trabajo.

Carles Feixa en reciente encuentro de expertos a propósito del citado Informe propuso algunos indicadores acerca de ‘ocio’ o ‘tiempo libre’³. Introduce la distinción entre tiempo libre, recreación y tiempo discrecional, estando relacionados con inclusión o exclusión social. En su modelo del reloj de arena los rituales de transición de las culturas juveniles se tipifican según las actividades de ocio. Este se divide en 5 campos que complejizan la comprensión de la categoría: a) cultura del ocio (tiempo libre, actividades de ocio, presupuesto de ocio); b) cultura de los medios (cultura audiovisual cultura escrita, cultura oral); c) cultura del cuerpo (deportes, modas, cosméticos); d) cultura musical (producción, reproducción, consumo); e) cultura pública (museos, bibliotecas, centros juveniles).

Se trata de categorías operativas, a partir de las cuales es posible buscar “indicadores” cuantificables para evaluar el desarrollo juvenil; a diferencia de otros ámbitos en este no se han encontrado datos comparables a nivel internacional, lo que ya de por sí es significativo. Las grandes multinacionales del ocio probablemente los tienen, pero no son públicos.

La discusión conduce a comprender qué sucede en ese tiempo libre, cómo está estructurado: puede ser un espacio en el cual los jóvenes se movilizan a la realización de proyectos comunitarios. Tal vez quienes poseen mejor información al respecto sean las empresas de marketing interesadas en la comercialización del tiempo libre juvenil. Otra discusión interesante se relaciona con actividades voluntarias o escogidas, quién las provee, qué tan democrático es ese proceso y qué es lo que realmente se provee. El ocio se reconoce como tiempo de la experimentación con sexo y drogas; en términos de los jóvenes tiene relación con rap, hip hop, capoeira... y no con lo que entienden los adultos por ocio.

Sin desconocer el valor de este planteamiento que tiene eco en foros mundiales, la reflexión contemporánea desde la perspectiva de la comunicación-cultura nos introduce en un debate con las posiciones anteriores por cuanto el paso del fordismo al post-fordismo rompe con la diferenciación entre tiempo de trabajo y tiempo de ocio. Se acuña la categoría ‘trabajo inmaterial’ –a partir de la transformación que se produce en el modelo de la fábrica fordista y la cadena taylorista de producción- entendiendo este como “el trabajo de control, de gestión de la producción, de capacidad de decisión que requiere la inversión de la subjetividad del obrero” (Lazzarato, Negri, 1991). Implica una profunda transformación del mundo del trabajo al interior de las redes informáticas y de la sociedad del conocimiento, desde comienzos de los años ’60.

³ Cfr. <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/youthindicators.htm>

¿Qué es lo que ha cambiado? ¿Qué papel está jugando la comunicación en este cambio?
¿Cómo afecta a los jóvenes?

Ante todo en el proceso de la producción, el trabajo material se ha convertido progresivamente en trabajo inmaterial y este se reconoce como base fundamental de dicho ciclo en la sociedad contemporánea. A diferencia del primero, que segmenta el proceso, el trabajo inmaterial involucra el ciclo integral de la producción-reproducción-consumo.

El trabajo inmaterial opera sobre el conocimiento y la información, el conocimiento y el afecto, no sobre objetos tangibles. La naturaleza de su objeto de trabajo se acompaña de procesos diferenciados en la producción, propios del modelo post-fordista, a saber:

- la deslocalización (por ejemplo, el trabajo a distancia),
- la fragmentación del tiempo de trabajo y no trabajo (la flexibilidad horaria, la escasa diferenciación entre tiempo de ocio y tiempo destinado a la remuneración),
- la sustitución de la cadena fabril por la empresa red, acompañada de una elevada tendencia hacia la subcontratación y el outsourcing,
- la orientación al cliente, en cuyo nombre se justifica la pérdida de derechos laborales

Los trabajadores inmateriales (aquellos que trabajan en publicidad, moda, marketing, televisión, informática, etc.) satisfacen una demanda del consumidor y al mismo tiempo la constituyen. El hecho que el trabajo inmaterial produce al mismo tiempo subjetividad y valor económico, muestra que la producción capitalista tiene invadida toda la vida y supera todas las barreras que la separaban, pero también oponían economía, poder, y saber. Su materia prima esencialmente son las relaciones sociales, la producción y reproducción de la subjetividad. Produce sobre todo relaciones (de innovación, de producción, de consumo) y solamente su actividad reproductiva tiene un valor económico.

Además, en el hilo de esta argumentación, la naturaleza del trabajo inmaterial se funda en la "necesidad de consumir, la capacidad de consumir, la pulsión a consumir". Y esta se potencia por los dispositivos de la "comunicación social". La publicidad y la producción de la "capacidad de consumir, del impulso al consumo, de la necesidad de consumir", se transforman en un "proceso de trabajo". El trabajo inmaterial corresponde a una reorganización del poder basado en la "política de la comunicación", donde se juega al control de la vida entera (biopoder), el cual puede ser enfrentado mediante prácticas de resistencia y de creación en el ejercicio de la libertad de agentes empoderados.

En el modelo que propongo resulta imposible hacer la separación entre tiempo productivo y tiempo de goce o tiempo libre. Si en el pasado la comunicación era organizada por medio del lenguaje (la producción ideológica, literaria/artística y sus derivados), hoy ella investida de producción industrial, es reproducida por medio de formas tecnológicas específicas (tecnologías de reproducción del saber, del pensamiento, de la imagen, del sonido, del lenguaje) y por medio de formas de organización de la gestión, que son portadoras de un nuevo modo de producción: la producción "estética". El modelo de producción "estético-ideológica"

(autoría/reproducción/recepción) necesita de una doble transformación: en primer lugar, los tres momentos de este proceso de creación deben ser caracterizados por su forma social; en segundo lugar, los mismos deben ser comprendidos como las articulaciones de un verdadero ciclo productivo.

En el caso del joven desempleado o del joven obrero, o del que tiene un empleo 'precario', tanto el modelo laboral como el comunicativo son una virtualidad, una capacidad indeterminada, una potencialidad que tienen como presupuestos y como orígenes históricos la "lucha contra el trabajo" del obrero fordista y, más cercanos a nosotros, los procesos de socialización, la formación y la auto-valorización cultural. Los movimientos de los estudiantes (mayo 68) y de las mujeres que abrieron y cerraron este período son característicos, en su forma y en sus contenidos, de una relación política que parece evitar el problema del poder. En realidad pueden evitar el trabajo obrero y las formas tradicionales de la política. Agenciamiento positivo y autónomo del sujeto son las condiciones del trabajo inmaterial juvenil.

En este contexto, al no poder oponer trabajo y goce, no me parece que debemos seguir entendiendo la comunicación en la vida de los jóvenes desde esa falsa dicotomía que la reduce a tiempos dedicados a la diversión, el entretenimiento o el ocio. Las nuevas subjetividades que ellos construyen implican la independencia de la actividad productiva frente a la organización capitalista de la producción y el proceso de constitución de autonomía o 'prácticas de sí', en términos foucaultianos.

Los aportes de Foucault y de Deleuze recuperan el esquema de tres épocas de la constitución de lo político moderno. "La primera época es la de la "política clásica", donde se define el poder en tanto que dominio. Las formas extremas de la acumulación primitiva se combinan allí con las formas constitucionales de un orden social clasista y rígido [...].

La segunda época es la de la "representación política" y de las "técnicas disciplinarias". El poder se presenta a la vez como poder jurídico y representativo de los sujetos de derecho y como sometimiento del cuerpo singular, es decir, como interiorización generalizada de la función normativa. Pero la ley y la norma tienen como fundamento el "trabajo". Durante toda esta época, el ejercicio del poder encuentra su legitimación en el trabajo, ya se trate de la burguesía (imposición del orden de la organización social del trabajo), del capitalismo (como organizador de las condiciones de la producción) o del socialismo (como emancipación del trabajo).

Se abre ahora un tercer período de la organización del poder: el de *la política de la comunicación*, o al menos el período de la lucha por el control o por la liberación del sujeto de la comunicación. La transformación de las condiciones generales de la producción, que desde ahora incluyen la participación activa de los sujetos y consideran el "general intellect" como capital fijo subjetivado de la producción y que toman como base objetiva la sociedad entera y su orden, determina una sacudida de las formas de poder." (Lazzarato, Negri, 1991)

Podemos interrogarnos entonces por este sujeto de la comunicación y su papel en la sociedad: ¿dónde se encuentran los trabajadores inmateriales juveniles ahora mismo?; ¿los procesos de subjetivación podrían llevarles hacia opciones libertarias? Las fracturas

conceptuales son evidentes. Estas premisas exigen un ejercicio audaz de creación desde innovadoras formas de pensamiento.

1.4. Diseño de investigación (ruta metodológica)

Para acceder a fuentes de información el trabajo se remonta a las bases de datos que desde 1993 he ido acopiando para diversos proyectos de investigación. En esta tesis se han privilegiado las siguientes herramientas:

a) Se han utilizado testimonios pertinentes tomados de la base de datos reunidos para la investigación cuyas conclusiones se publican en “*Secretos de Mutantes*” (Marín, Muñoz, 2002).

b) Consulta a un grupo de expertos aplicando el método Delphi (Landeta, 1999), revisado y apropiado.

Delphi se define como “un método de estructuración de un proceso de comunicación grupal que es efectivo a la hora de permitir a un grupo de individuos, como un todo, tratar un problema complejo. Un Delphi consiste en la selección de un grupo de expertos a los que se les pregunta su opinión sobre cuestiones referidas a acontecimientos del futuro. Las estimaciones de los expertos se realizan en sucesivas rondas, anónimas, al objeto de tratar de conseguir consenso, pero con la máxima autonomía por parte de los participantes.” (Linstone, Turoff, 1975:3)

Es decir, el método Delphi procede por medio de la interrogación a expertos con la ayuda de cuestionarios sucesivos, a fin de poner de manifiesto convergencias de opiniones y deducir eventuales consensos. La encuesta se lleva a cabo de una manera anónima (actualmente es habitual realizarla haciendo uso del correo electrónico o mediante cuestionarios web establecidos al efecto) para evitar los efectos de "líderes".

Por lo tanto, en su conjunto el método Delphi permite prever las transformaciones más importantes que puedan producirse en el fenómeno analizado en el transcurso de los próximos años. En la familia de los métodos de pronóstico, habitualmente se clasifica al método Delphi dentro de los métodos cualitativos o subjetivos.

Durante la pasantía en Europa tuve la ocasión de entrevistar a los siguientes expertos en el tema:

- Fidel Molina, Universidad de Lleida (España)
- Joaquim Coll, Universidad de Barcelona
- Pep Montes, Universidad de Barcelona
- Roger Martínez, Universidad Abierta de Cataluña
- Joaquim Casal, Universidad Autónoma de Barcelona
- Pilar Paris, Observatorio de Juventud de Cataluña
- David Brunet, Secretaría General de Juventud de Barcelona
- Miky Aragón, Consejo de Juventud de Barcelona
- Carmen Gómez-Granell, CIIMU, Barcelona,
- José Antonio Alcoceba, INJUVE, Universidad Complutense de Madrid
- José Machado Pais, Universidad de Lisboa
- Michel Maffesoli, Universidad de La Sorbona – Paris V
- Armand Mattelart, Universidad de La Sorbona - Paris VIII

- Ignacio Ramonet, Le Monde Diplomatique, Paris
- René Bendit, Instituto Alemán de Juventud, Munich

Las entrevistas fueron practicadas en forma sucesiva y presencial. No se hizo énfasis en pronósticos sino en diagnósticos y estados del arte. En el cuestionario básico de apoyo, se preguntaba por los conceptos básicos del estudio, a saber: jóvenes, comunicación y políticas de juventud. En cada entrevista, se presentaron síntesis de las respuestas dadas por los anteriores entrevistados acerca de cada tópico, solicitando comentarios a las mismas. Y se estableció a continuación un diálogo de saberes con base en las opiniones de la comunidad científica representada por los expertos consultados. Aunque el método exige también un proceso de discusión interna al grupo, en este caso no se ha llevado a cabo debido a la ubicación geográfica de los entrevistados.

c) Aplicación de una encuesta a jóvenes en diversas regiones de Colombia.

La encuesta se diseñó para aplicación autogestionada por cada usuario en sesión on-line vía internet.⁴ Fue respondida por 165 estudiantes de educación básica secundaria y universitarios de las siguientes ciudades: Bogotá, Cali, Manizales y Villavicencio. Indaga principalmente, como se puede ver en el anexo, por interacciones de los jóvenes con medios y mediaciones info-comunicacionales. Se piensa como un modelo de búsqueda de información que permitirá ampliar la consulta sobre Consumos Culturales a nivel de toda América Latina y elaborar un diagnóstico subregional comparado entre las variables que mide la encuesta.

d) Entrevista colectiva, autobiografías y relatos de vida de algunos jóvenes en diversas regiones de Colombia.

Se practicaron entrevistas colectivas a grupos de jóvenes, miembros de organizaciones que trabajan en proyectos de comunicación y cultura en tres localidades de Bogotá (Suba, Uribe Uribe y Ciudad Kennedy). Con base en una guía, cinco jóvenes de Cali (3) y Manizales (2), escribieron textos autobiográficos. He priorizado el uso del relato de vida en el caso de 2 jóvenes de Bogotá. Sus expresiones se retoman literalmente (en particular en los capítulos cuatro y cinco) para ilustrar los desarrollos conceptuales del trabajo.

La comunicación-cultura apenas ha empezado a construir sus propios métodos y herramientas de investigación. Siendo desde su origen cruce de caminos desde donde se hace posible ‘mirar y pensar lo social’, ha tomado en préstamo metodologías de las ciencias sociales intentando romper límites y fronteras disciplinarias para construir sus objetos de estudio. En la medida que la comunicación no se reduce a medios y técnicas, asume que su interés central está en la producción de sentidos y significaciones socialmente compartidos en el ámbito cultural. Siendo la naturaleza de la comunicación tan dinámica y cambiante, sus métodos deberían recoger el reto de abordar prácticas, relaciones y producciones de sentido, en su permanente e inaprensible vaivén y movimiento.

⁴ Cfr. <http://www.javeriana.edu.co/pensar/eventos/diplomado-jovenes-y-adultos/Diplomado-Jovenes-Adultos.htm>

Sin duda, los sujetos de la comunicación en sus relaciones cotidianas son centro de atención para comprender lo social. Y sus relatos de vida, donde la comunicación ocupa un lugar protagónico, se convierten en la base material para explorar e intentar asir el escurridizo objeto. Dado que existen múltiples modos de acercarse a los sujetos, es importante dejar en claro que en esta tesis no se trata de hacer estudios de caso o ‘historias de vida’ para mirar en detalle y a profundidad a ciertos sujetos particulares, respetando una cronología. Ni de hacer seguimiento etnográfico prolongado en tiempos largos a grupos de actores pertenecientes a comunidades o culturas homogéneas. Tampoco toma la opción de hacer arqueología de las relaciones comunicativas de los jóvenes atravesadas por mecanismos de poder, intentando develar dispositivos y variaciones de estos en el tiempo.

He optado por el relato de vida, el cual se diferencia específicamente del ‘testimonio’ que produce un individuo en tanto participante u observador de un hecho. Y de la ‘historia oral’ que hace “el análisis de fuentes orales con un objetivo histórico” (Panella, 1998).

“El relato de vida es una entrevista que busca conocer lo social a través de lo individual. Por eso se sustenta en la experiencia del individuo, no teniendo que ser este último una persona en particular ni especial, ya que sólo basta con ser parte de la comunidad a la cual se estudia. Éstas han sido algunas de las características que tanto Daniel Bertaux (Bertaux, 1988) como Franco Ferrarotti (Ferrarotti, 1988) -ambos con una amplia trayectoria en la aplicación de esta técnica en sus investigaciones- defienden, como parte de reivindicar lo biográfico en tanto enfoque metodológico y no simplemente como herramienta o técnica.” (Díaz, 1999)

Sus principales características se resumen así: rescata la experiencia de un individuo que habla en primera persona; no tiene pretensiones de exhaustividad ni de totalidad, es suficiente la memoria de ciertos hechos, a partir de los recuerdos fragmentarios y desordenados del sujeto, de sus intereses personales; no importa la ‘verdad’ de lo que se cuenta, sino el modo en que actualiza lo sucedido; y, lo más importante, es un diálogo entre interlocutores que se ponen en relación íntima, hablando de su ‘mi social’. (Mead, 1990) Desde este ángulo biográfico se trata de conocer estructuras y normas sociales a partir de contextos individuales.

En el relato de vida se evidencian aportes de: a) el interaccionismo simbólico, que entiende que ‘la sociedad está dentro del individuo’ (Mead, 1990) y que el orden social se negocia en las interacciones cara a cara; b) la fenomenología, que busca conocer objetivamente lo subjetivo, el mundo de la vida cotidiana y de la ‘intersubjetividad’, donde los individuos construyen cadenas de significados y la realidad social (Schultz, 1993) ; y c) la etnometodología, que indaga los métodos que usa la gente para construir y negociar normas sociales, frágiles y cambiantes.

En el conocimiento de lo social que se produce a través de relatos de acontecimientos que marcan la vida de los individuos, de sus interacciones y de las significaciones que estas producen, ocupan lugar privilegiado las prácticas y actos comunicativos, en la medida que generan dinámicas de cambio social. No se trata solo de recoger datos y procesar información; el relato de vida, nos ofrece narrativas sociales (a partir de un individuo) con un primer nivel de interpretación elaborada por el sujeto que habla. Y lo hace desde las mediaciones o contextos que este sujeto incorpora a su construcción.

El estudio del relato de vida de un individuo produce conocimiento en el campo entero de la comunicación-cultura. Acercarse desde el mundo micro del actor, es acercarse a un tipo de conocimiento diferenciado de lo socio-cultural. No buscamos personajes destacados sino seres anónimos, personas fascinantes en su actuación común y corriente, sin perder de vista su posicionamiento social (Bourdieu, 1991), la relación que se devela entre lo personal y lo cultural, “los circuitos donde se cristaliza, se construye y se reconstruye la cultura” (Piña, 1986). No nos interesa reunir el máximo de datos posibles y por lo mismo multiplicar las historias hasta que los datos se repitan sin aportar novedad, saturando la información.

Nos interesa comentar los relatos para comprender y mostrar el sentido que los constituye, esto es, su propia identidad. Centrarse en la historia misma no es limitarse a una individualidad. Como toda historia es en relación, con implicación afectiva mutua, el conocimiento que produce equivale al conocimiento de un vivido histórico común. Ese conocimiento muestra su sentido *ad extra* exigiendo reconocimiento ético. De allí su radical importancia.

Ferrarotti (1997) plantea los relatos de vida como toda una nueva investigación, ya no como técnica, ni siquiera como método. Las historias –para él– constituyen toda una ‘apuesta epistemológica’. En cada historia estaría contenida, junto a la historia del sujeto, la historia de los grupos a los que ha pertenecido. La historia de vida –además– constituye una “contracción auricular”. En la historia estaría la vida de todo un grupo social, porque esta porta un mundo. El mundo es expresado y conocido *en y por* la historia. Como el mundo conocido es siempre *este* mundo, no se trata de pretender ninguna universalidad. El mundo conocido –producto de la implicación radical del investigador– produce un conocimiento ajustado a la realidad humana particular. Ese conocimiento es válido para ese mundo; las conclusiones que se obtienen tienen independencia –autonomía– con respecto a otro mundo y su conocimiento.

El uso de narrativas autobiográficas⁵ como fuente primaria en la investigación data del ‘giro hermenéutico’ desde los años sesenta en las ciencias sociales, el cual privilegia las significaciones que elaboran los actores, entendiéndolas como ‘textos’ que, en primera instancia son auto-interpretados en primera persona, en el aquí y el ahora. Leer la cultura como texto convierte la vida entera de los sujetos en ‘narrativas vitales’ y al investigador en narrador de historias. (Tappan, 1997)

Construir conocimiento en este juego de subjetividades que narran importantes dimensiones de la experiencia vivida, configura la construcción social de la realidad, partiendo de la naturaleza relacional y comunitaria que se pone en escena en el discurso comunicativo. En consecuencia, no se trata solo de una metodología (Bruner, 1988), hay un trasunto ontológico en este yo comunicacional que nos permite ver cómo “la sociedad humana vive en instituciones que aparecen determinadas por la autocomprensión interna de los individuos que forman la sociedad”. (Gadamer, 1992:232)

⁵ Entendemos como *narrativa* la cualidad estructurada de la experiencia entendida y vista como un relato; por otro lado (como enfoque de investigación), las pautas y formas de construir sentido, a partir de acciones temporales personales. Es una particular reconstrucción de la experiencia, por la que, mediante un proceso reflexivo, se da significado a lo sucedido o vivido (Ricoeur, 1995)

Si somos seres que se ‘auto-interpretan’ mediante narraciones (Bolívar, 2002), a través de las cuales se despliega el tiempo humano en estructuras de significación y en la consiguiente interpretación de las mismas, la subjetividad se incluye necesariamente en el proceso de comprensión de la realidad y los modos de conocer requieren criterios que incorporen la materialidad dinámica del sujeto, sus dimensiones personales (afectivas, emocionales y biográficas), que pueden expresarse con fuerza por relatos de vida en las ciencias sociales (Chamberlayne, Bornat y Wengraf, 2000). En el fondo estamos hablando de inventar el propio yo, de darle una identidad (narrativa), de elaborar el proyecto ético de lo que ha sido y será la vida.

Finalmente, he tomado la opción de contrastar las fuentes primarias, básicamente las diversas narrativas de los jóvenes con el juicio de los expertos consultados. En cada uno de los capítulos se entretajan testimonios personales que nacen de la experiencia vivida con saberes teóricos decantados en la reflexión científica. El resultado es un texto polifónico en el que se mezclan voces de reconocidos investigadores con las de anónimos y singulares agentes juveniles que abren sus ‘mundos de vida’ a la atenta escucha de otros interlocutores.

2. SER JOVEN HOY: DE LOS DISCURSOS A LAS NARRATIVAS

2.1. Introducción

Resulta arduo saber de qué personas estamos hablando cuando hacemos referencia a 'la juventud' o a expresiones del tipo 'condición juvenil'. Las caracterizaciones acuñadas por políticos y académicos crean espejismos que inducen al error. Las notas periodísticas hacen señalamientos y usan el estereotipo como recurso comercial permanente.

Probablemente 'la juventud no es más que una palabra' (Bourdieu, 1990: 163) o un discurso de cuño reciente, sin contenido claro aún. En todo caso, 'los jóvenes' no se pueden entender como una abstracción; existe 'este joven', atravesado por características que lo hacen único: hombre, mujer o miembro de otra opción sexual; blanco, negro o mestizo; campesino, indígena o ciudadano; estudiante, trabajador o desempleado; de estrato socio-económico uno o seis; vecino de la guerrilla, los paramilitares o las pandillas; metalero o rapero... En este sentido existen muchas formas de ser joven en Bogotá, en Colombia y en el mundo.

Hebdige (1988) destaca que la juventud se ha construido dentro y a través de los discursos. El concepto de juventud no tiene significado universal, es un constructo social cambiante que aparece en un particular momento del tiempo bajo determinadas condiciones. La juventud sigue siendo un concepto ambiguo, no en tanto una categoría biológica recubierta de consecuencias sociales, como "un complejo conjunto de cambiantes clasificaciones culturales atravesadas por la diferencia y la diversidad". (Barker, 2000)

Ha sido frecuente aludir a 'los jóvenes' usando ciertas categorías. La más frecuente, consistirá en pensarlos como un segmento etéreo. Las fronteras, sin embargo son difusas y móviles: CELADE (Centro Latinoamericano de Estudios Poblacionales) propone recientemente entre los 10 y los 29 años. En Colombia y América Latina suman aproximadamente un tercio de la población, la más afectada por falta de acceso a la educación, la salud, el empleo y las oportunidades, así como por la exclusión, la pobreza y las violencias...

También se les reduce inadecuadamente a apelativos tales como "menores" (condición de inferioridad), "adolescentes" (carentes de madurez), "sujetos en riesgo" (en vez de sujetos de derecho), "irresponsables", "apáticos", "sin futuro"... Desde hace muy poco tiempo se empieza a entender que son actores estratégicos para el país, que poseen saberes, valores y sensibilidades propios y que, en campos como el de las tecnologías info-comunicativas, por vez primera en la historia, tienen más competencias que sus padres y maestros. (Castells, 1996)

El reconocimiento de estos cambios, que a su vez inciden en transformaciones de su entorno y en las instituciones con las que interactúan (escuela, familia, iglesias, partidos políticos, empresas...), implica hacer otra lectura de su evolución histórica reciente, de las formas de relación con ellos (casi siempre verticales y autoritarias) y de los abordajes conceptuales para comprenderlos en diversos ámbitos. La reflexión más avanzada la plantean las miradas transdisciplinarias, dinámicas, capaces de acercarse a

su cotidianidad y de dar cuenta de los nuevos sentidos que están creando para proponer "nuevos modos de existencia" acordes con el espíritu del tiempo.

Desde la dimensión cultural se empiezan a romper ciertos mitos acerca de estilos de vida juvenil que han sido descalificados, sin conocer su potencialidad, al reducirlos a etiquetas tales como: "imitadores de lo foráneo", "satánicos", "modas pasajeras", "violentos", "drogadictos"... El trabajo investigativo ha mostrado, por ejemplo, que en las culturas juveniles, íntimamente conectadas con la música (metal, punk, hip hop, tecno electrónica...) se pueden evidenciar novedosas formas de creación de sí mismos, vías colectivas de autogestión y solidaridad, resolución pacífica de conflictos, producción de conocimiento, modelos de moral autónoma, nueva sensibilidad artística y social, participación en política y vida ciudadana, construcción del cuerpo y la sexualidad, exploración de la trascendencia y lo sagrado, experimentación con las nuevas tecnologías de la comunicación y la información... Aproximarse a las culturas juveniles con ojos curiosos y sin prejuicios permite comprender sus "motores de creación", sus estrategias de resistencia al poder, sus prácticas de libertad, sus proféticas voces en el contexto de graves crisis y sin sentidos, pero también sus limitaciones, sus contradicciones y sus estallidos de rebeldía.

Un nuevo punto de partida es su reconocimiento como actores sociales –aunque en el ámbito escolar se les reduzca al rol de estudiantes y en la familia al de hijos-, de sus capacidades de acción democrática en tanto sujetos de derecho, en el pleno ejercicio ciudadano. La perspectiva de las ‘ciudadanías juveniles’ se convierte en propuesta muy atractiva en múltiples espacios de reflexión contemporánea en la medida que los desafíos político-culturales que introducen los mismos jóvenes con sus prácticas y experiencias, sus demandas de reconocimiento más allá de la búsqueda de protección y ‘bienestar’, y sus audaces dinámicas de ciudadanía cultural, convierten sus formas de vida en auténticos laboratorios de experimentación, con base en la noción de agencia.

2.2. Los discursos predominantes

En un ejercicio por reconocer hitos históricos en la configuración de la categoría ‘joven’ distinguiré, con base en el enfoque post-estructuralista⁶, los siguientes grandes discursos:

- a) Una lectura derivada de la biología que pone el acento en la edad y el ciclo de vida
- b) Una lectura desde la pedagogía, donde tiene sus orígenes la categoría con una fuerte centralidad de la dependencia (familiar y escolar)
- c) Una lectura desde la sociología y/o las ciencias sociales, que enfatiza la visión de las desviaciones
- d) Una lectura desde los estudios culturales, inicialmente neo-marxistas y luego más centrados en la diversidad y especificidad de sus estilos
- e) Una lectura desde la perspectiva del mercado juvenil y los consumos

⁶ El post-estructuralismo –en su propuesta de superación del estructuralismo lingüístico- pone el acento en las prácticas discursivas que afectan la producción de conocimiento en las relaciones socio-históricas, considerando que el sentido es inestable y no se puede confinar al texto. En consecuencia, asume como bastiones, a partir de los trabajos de Foucault, Derrida, Lyotard y Rorty, la deconstrucción de los sentidos (permanentemente diferidos), el anti-esencialismo (verdades, sujetos e identidades no están por fuera del lenguaje), y el escepticismo ante los grandes relatos metafísicos, en la medida que los juegos de lenguaje se tejen en medio de los cambios culturales contemporáneos.

- f) Una lectura desde las políticas específicas y los roles que allí se le asignan a estos actores sociales.

a) Los jóvenes desde el discurso de la biología⁷

El sentido común nos dice que la vida humana está biológicamente determinada por marcadores naturales que son inevitables; en consecuencia, la edad funda una clasificación orgánica de las personas; y los ciclos de la vida definen fases que van del nacimiento a la muerte. Si la metáfora biológica se traslada al proceso biográfico se distinguen en particular las etapas de socialización (temprana y escolar...), más tarde las etapas productivas -y reproductivas- del sujeto adulto y finalmente, la llamada tercera edad (vejez o del adulto mayor). Entre las edades existen fronteras y rituales que establecen el paso de cada una a la siguiente. En el paso de la infancia y niñez a la adultez, las fronteras se hacen cada vez más difusas y elásticas. Dependiendo de épocas y culturas, e incluso de clases sociales y grupos étnicos, el inicio del 'tránsito' es cada vez más pronto y/o el 'paso' a la adultez cada vez más tarde. La juventud sería una de esas fronteras -tal vez una etapa- muy dinámica, que se encuentra hoy en proceso de reconfiguración, como efecto de las profundas transformaciones ocurridas en los últimos cincuenta años. Incluso, en el discurso sociológico se llega a pensar que ya no existe, al menos en el sentido tradicional, como se verá más adelante.

Aunque no se puede desconocer la base psico-biológica, se puede entender que este modelo resulta insuficiente para acercarse a la comprensión de lo que llamamos la juventud.

b) Los jóvenes desde el discurso de la pedagogía

Una lectura de la juventud que se podría apodarar "el tiempo de la moratoria" se elabora desde la pedagogía, es quizás la más conocida y aceptada, y propone dos elementos fundamentales (ya no las fronteras etareas), que retomamos del trabajo de Ariés (1962) sobre la historia de la infancia, a saber: la condición de 'dependencia' al interior de la 'familia', hasta el momento del matrimonio. La escuela cumpliría funciones congruentes, en la medida que se le asigna la tarea de dirigir la maduración y el desarrollo, básicamente de hijos varones de la burguesía. La noción de niñez, extendida mediante las nociones de infancia y juventud, asume la connotación de 'seres incompletos', futuros seres humanos, que requieren protección y capacitación, a quienes se concede un 'tiempo de irresponsabilidad estructurada', necesaria para el desarrollo del capitalismo naciente, que requiere sujetos productivos en el nuevo sistema de relaciones sociales en el cual cambian los modelos de propiedad ligados a la tierra. La 'tutoría privada' (Musgrove, 1964) toma forma específica en la escuela y en la juventud a partir del siglo XVI. La juventud surge, pues, como un período de desarrollo para la burguesía, moldeado por la educación secundaria. La sociedad industrial requería mano de obra con capacidades técnicas; es una demanda que se hace al sujeto joven, dado el progreso técnico de los métodos de producción. La escuela secundaria se encargará de dotar de conocimientos útiles para la producción a los futuros trabajadores. El individuo

⁷ Fuentes importantes de este discurso han sido las teorías del desarrollo humano que ponen el acento en la evolución del niño durante el ciclo vital y las etapas de la socialización. Un estudio pionero que distingue la adolescencia como fase bio-psicológica diferente es el de Stanley Hall: *Adolescence: its psychology and its relations to physiology, anthropology, sociology, sex, crime and education*, Appleton, 1904.

debe adquirir las habilidades para realizar sus funciones sociales y de este modo poder entrar a la vida adulta. Como resultado de los cambios sociales del siglo XVIII, particularmente de la relación entre la formación de la nueva familia, la construcción de la naturaleza de la infancia y la importancia de la intervención pedagógica en el desarrollo de categorías de edad, se consolida esta etapa transicional entre niñez y adultez, que se empezará a llamar adolescencia.

A pesar de las imprecisiones referidas al tránsito de la niñez a la juventud, es importante la comprensión de la niñez como requisito específico previo a la juventud. La investigación de Ariés nos muestra que niños y jóvenes eran tomados por las sociedades medievales como adultos en miniatura, lo cual se reflejaba en su vestido y estilo de vida. La percepción generalizada era que estos no cruzaban por fases concretas de desarrollo. La niñez se concebía como un estado inmaduro que implicaba una tarea para la familia, pero ello solo es evidente entre los niños varones, escolarizados, hijos de burgueses. La mayoría de las mujeres e hijos de clases bajas transitaban de manera directa de la niñez a la adultez. La familia estaba para proteger la inocencia y apoyar a los niños, vistos como débiles.

Desde el punto de vista de Ariés, la familia se desarrolla a partir de la evolución de una forma de propiedad alternativa a la propiedad de la tierra. El desarrollo de la institución familiar está relacionado con el surgimiento de nuevas clases sociales (particularmente los burgueses, y dentro de ellos los comerciantes) que asumen una identidad social a través de la familia. En los siglos XVI y XVII las escuelas se dirigen a la juventud (antes no era importante la edad del educando), reforzando la disciplina, con base en la concepción de inmadurez de los infantes y jóvenes. De este modo, la niñez se extiende tanto cuanto dura el ciclo educativo, edad tutelada en contraste con la libertad que disfrutaban los adultos. La separación basada en clases sociales desde el siglo XVIII, convierte la educación secundaria en privilegio de la clase media (las clases bajas solo accedían a la educación primaria).

Al igual que la familia el mundo de los jóvenes estaba separado de la sociedad circundante, del ámbito de lo público, acrecentando la dependencia creciente respecto de los padres. La formación de un sujeto independiente requirió de un marco de referencia, un sistema educativo donde se formularon, como requisito previo, demandas sociales de capacitación para entrar a la vida social adulta.

Musgrove afirma que el concepto “juventud” fue inventado por Rousseau en 1762, al ver como los sastres, los impresores y los maestros emplearon un grupo de edad específico: el joven (ni adultos, ni niños). La juventud comienza a concebirse pues, en los sucesos que implican integración con la sociedad. Así, va surgiendo una legislación y unas convenciones sociales que perfilan lo que vino a entenderse como “juventud”. Primero estuvieron los tutores y luego la escuela para colaborar en esta misión.

En las sociedades preindustriales o precapitalistas, no se necesita una moratoria psico-social entre niñez y adultez. La estructura social básica se denominaba “la casa”, allí ocurría el estilo de vida típico de los terratenientes y comerciantes, con base en la fuerte relación entre producción y condiciones de vida compartidas. Por su carácter básicamente económico, los lazos emocionales entre los esposos y con los niños eran más débiles, provocando altas tasas de mortalidad que impedían pensar en una fase de transición juvenil para el desarrollo de la identidad personal.

Sin embargo, cuando emerge la familia proletaria, tampoco se crearon condiciones para aceptar en su seno la infancia y la adolescencia, en sentido psico-social. Tardíamente emerge en el proletariado la juventud de la clase obrera. En contraste, la juventud se convierte en período de socialización para hijos de la burguesía, implicando un entrenamiento práctico, teórico y vocacional que formará su carácter de “patrón”.

Según Hall (1904) y Erikson (1950) en sus trabajos de pedagogía y psicología, la adolescencia - que empieza con la pubertad y termina con la madurez adulta- es un periodo volátil de formación de la identidad, turbulento, traumático. En la primera mitad del siglo XX la categoría ya es de común aceptación.

c) Los jóvenes desde el discurso de las ciencias sociales⁸

Acercarnos al discurso de las Ciencias Sociales sobre la juventud, requiere una mirada atenta en particular a la comunidad epistémica de la Sociología, en la cual el tema ha tenido y mantiene relevancia⁹. Allí ha hecho carrera cierta connotación de la juventud leída en términos de ‘desviaciones’. Sin embargo, la especificidad de la juventud estaría en su posición social entre la dependencia infantil y la responsabilidad adulta, visible en instituciones como la familia, la educación y el trabajo. Garretón (2000) considera que en la ‘sociedad del bienestar’ se entendió que ser ‘joven’ obedecía a las siguientes características: sujeto en formación mediante la inserción en la escuela, la cual le capacitaría para el primer trabajo y el proceso de creación de su propia familia. Se trataría de una dialéctica que se establece entre la prescripción social relacionada con su ingreso a la institucionalización y la anticipación moral que implican las pautas de comportamiento en la vida adulta.

Para sociólogos como Parsons (1942), la juventud o adolescencia es una categoría construida socialmente. En las sociedades pre-capitalistas la familia llenaba las principales funciones biológicas, económicas y culturales de la reproducción social. La transición de la niñez a la adultez estaba marcada por rituales de paso. Con la emergencia de roles especializados, universalizados y racionalizados de tipo ocupacional y adulto en la sociedad capitalista, hubo una discontinuidad entre la familia y el conjunto de la sociedad que necesitó ser llenado por un periodo de transición y entrenamiento de los jóvenes. Parsons concibe la ‘cultura juvenil’ como una cohorte generacional distinta, sujeta a los procesos comunes de la socialización; es una experiencia transicional que establece una función positiva para el conjunto social al “facilitar el difícil proceso de ajuste de la niñez emocional dependiente a la plena ‘madurez’”. En esa misma línea Erikson plantea la adolescencia como una fase confusa en la formación de la identidad. Otros más insisten en el carácter de transición hacia la adultez de esta etapa de la vida marcada específicamente por ‘la tormenta y angustia’.

Dicha situación conduce a que la juventud sea clasificada por las agencias de control social –políticos, diseñadores de políticas y profesionales de la juventud- como una categoría unitaria, con ciertas características psicológicas y comunes necesidades

⁸ Los paradigmas tradicionales más importantes han sido: el que identifica la adolescencia como un periodo preparatorio para la adultez, que posterga sus derechos con base en la supuesta condición de minoridad; el que enfatiza la adolescencia como edad vulnerable, lo cual sugiere concebirlas como sujetos en riesgo, con un enfoque epidemiológico que les estigmatiza.

⁹ RC34 de ISA es el comité permanente de investigación en Sociología de la Juventud

sociales para un grupo etareo, básicamente el paso a la autonomía adulta atravesando una fase de rebelión, en la cual experimentan dificultades para una transición exitosa y requieren ayuda profesional, consejo y apoyo para hacerlo.

Como consecuencia, la escuela de Chicago centra su atención en temas como la ‘delincuencia juvenil’, entendidos como un conjunto de comportamientos colectivos relacionados con valores subculturales de clase. El molesto comportamiento público de los jóvenes se entendió no como una patología individual, o como el resultado de una ‘juventud’ en abstracto, sino como una solución práctica de carácter colectivo a los problemas estructurales de clase que les afectan. En este contexto, se concibieron varios escenarios para comprender el carácter de la ‘delincuencia’, en particular:

- un rechazo e inversión de los valores de la clase media tales como trabajo, éxito y dinero, por parte de jóvenes de clases trabajadoras con el ánimo de empoderarse planteando sus propias valoraciones;
- la vivencia y énfasis en valores de la clase trabajadora subterránea, especialmente aquellos del placer y el hedonismo considerados desviaciones por las instituciones, mediante formas alternativas dado que las aprobadas socialmente estaban bloqueadas por las estructuras de clase.

En las sociedades contemporáneas (estamos hablando de las sociedades occidentales de la posguerra, es decir, de la segunda mitad del siglo XX), las instituciones conocidas tienden a transformarse, así como las principales funciones que se les asignan: aprender, trabajar, amar... (Bauman, 2002). Y, en consecuencia, las categorías acuñadas desde ellas se difuminan: la clase media se pierde, los derechos dejan de ser exigibles, las condiciones de existencia de los jóvenes se hacen confusas. Es decir, en la medida que la globalización se extiende, estos ya no tienen garantías para acceder al trabajo ni tienen seguro de desempleo; igual sucede con la educación obligatoria, gratuita, de calidad; y con la creación del primer hogar base de la independencia; y con la participación política que implicaría inscripción automática como electores reconocidos. Esto significaría, de hecho, que ya no existe esa ‘juventud’ imaginada. O que la categoría pierde vigencia social.

d) Los jóvenes desde el discurso de los estudios culturales

Un nuevo discurso aparece en los años '70, con base en los trabajos producidos por el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos de Birmingham. Una obra seminal es *Resistance through rituals* (Hall y Jefferson, 1976) en la cual se hace una lectura neo-marxista de los jóvenes recuperando la variable clase y haciendo énfasis en nuevas categorías: diversidad, resistencia, creatividad. Estas últimas están íntimamente correlacionadas y son fundamentales en la construcción de la interacción entre jóvenes y comunicación. Por vez primera se hace una lectura de los miembros de las ‘subculturas’ juveniles rescatando su agencia y capacidad de construir propuestas de socialidad. Y se marca la conexión simbiótica entre la cultura de control social y los medios de comunicación a través de mecanismos de producción de ‘pánico moral’. Al definir el ‘estilo’ juvenil (apariencia, música, lenguaje y gestualidad) como forma de resistencia juvenil contra la cultura dominante se subentiende que esto sucede con base en una posición de clase y que los más espectaculares, a los cuales se dedica la atención de los investigadores (teddy boys, mods, skinheads) representan posturas simbólicas de lucha contra las estructuras del poder, creando identidades oposicionales de carácter ‘subcultural’ que se expanden para incluir asuntos de género, raza, sexualidad, etc.

Los estudios culturales proponen el concepto analítico de subcultura. Este se construye dinámicamente en relación con su objeto de estudio. Es una noción clasificatoria que busca mapear el mundo social en función de su representación (Thornton, 1995). Las subculturas nacen como construcciones teóricas elaboradas por quienes usan el concepto. Para los estudios culturales, dichas sub-culturas serían ‘completos modos de vida’ o ‘mapas de significación’ que hacen inteligible el mundo a sus miembros, desde la distinción o diferencia que los caracteriza frente al colectivo supuestamente ‘normal’. Una auténtica subcultura se definiría a partir de sus opuestos, al menos así lo ha hecho la producción mediática en la cultura dominante; en otras palabras, disfrutan de una conciencia de ‘otredad’. Es verdad que se trata de culturas sub-alternas, sub-terráneas, espacios para renegociar posiciones, para hacer ‘resistencia’ a la cultura dominante.

Si el significado del concepto juventud no es generalizable, la juventud va a ser replanteada como un complejo conjunto de cambiantes clasificaciones culturales. Como constructo cultural, el significado de juventud se altera a través del tiempo y el espacio según quién y/o para quién se define. Particularmente significativos son los discursos acerca de estilo, imagen, diferencia e identidad.

La base biológica y psicológica mantiene vigencia, pero se enfatiza en los contextos históricos y socio-culturales. Se evoluciona desde ‘la juventud como una categoría social universal, hacia una categoría relativa, construida culturalmente’. En el extremo opuesto la configuración moderna de los distintos grupos de edad fue el producto de burocracias estatales, que conciben la edad como un método preciso de calibración en prácticas administrativas para el control y subordinación de la población. El momento en que mejor se percibe esto es después de 1945 (en la posguerra) cuando se expande el estado de bienestar y la provisión educativa.

Muchos estudios posteriores retoman críticamente el planteamiento y hablan de ‘post-subculturas’, o de identidades generizadas y estructuras de poder en la vida de los jóvenes, o identidades étnicas y territoriales (locales). O sugieren reconsiderar la relación entre subculturas juveniles y mercado comercial, íntimamente dependientes de intereses mediáticos. Hacia el final de los ’90 se enfatiza en las dimensiones de la fluidez y la mutación (Redhead, Wynne, O’Connor, 1997). Incluso se argumenta que es necesario abandonar la categoría subcultura y asumir la de neo-tribus, o estilos de vida, en la medida que algunos de sus miembros –particularmente del primer mundo- pierden interés en resistir a la cultura dominante en un mundo cada vez más caracterizado por el consumismo y el riesgo e inestabilidad.

e) Los jóvenes desde el discurso del consumo

En la sociedad del mercado y de la globalización, que emerge de la posguerra en Europa (años ’50 y ’60), el discurso predominante tiene un alto componente derivado del consumo. En USA la reconfiguración social relacionada con los jóvenes data de los años ’40, su acceso masivo a la educación universitaria y a la industria del ocio, la diversión y el estilo, plantea un nuevo modelo de sociedad atravesada por el uso de medios (cine, discos, revistas, moda...) y prácticas de consumo hedonista. La categoría que se acuña y se pone a circular de los dos lados del Atlántico con algunos años de diferencia para calificar esta generación del baby-boom es la de ‘teen-agers’: el mito de la dorada juventud, vanguardia de la sociedad moderna, liberada, excitante, trans-

clasista y prominente. Aunque nunca desaparecen las desigualdades ni las influencias de clase, aún así en la sociología se construye el imaginario de una ‘cultura juvenil’ homogénea e integrada. Obviamente, es diferente un joven consumidor que tiene acceso a las élites universitarias en el contexto de la vigorosa economía norteamericana; y un joven consumidor hijo de obreros británicos en el contexto de la reconstrucción de la inmensa catástrofe producida por la segunda guerra mundial. Qué decir de la mayoría de jóvenes terciaristas a quienes los bienes de consumo producidos en los países del norte llegan tardía y selectivamente. Y en consecuencia, es diferente el resultado de la interacción de estos modos de ser joven con la vida económica y política, con la producción de formas de existencia y de comunicación. Sin duda, la irrupción de los jóvenes en la escena pública tiene mucho que ver con los discursos mediáticos y con los ‘circuitos de cultura’ del cual son destinatarios privilegiados.

Según Hebdige (1988) la juventud se ha construido a través de dos discursos básicos: ‘problema’ (juventud-como-problema o juventud-en-problema) y/o ‘diversión’ (juventud loca, despreocupada). En consecuencia, la juventud es valorada en forma ambivalente: los adultos la han visto como un estado de transición, los jóvenes la han convertido en un lugar privilegiado para destacar su propio sentido de la diferencia; lo cual conlleva el rechazo a las aburridas rutinas diarias. Llega así a ser un referente ideológico cargado con imágenes utópicas del futuro, y a la vez potencial amenaza a las normas y regulaciones existentes. Figuras como las pandillas callejeras, asocian permanentemente a los jóvenes con crimen, violencia y delincuencia. En paralelo, los jóvenes han sido representados como gozosos consumidores de moda y toda una gama de actividades de ocio (o de ‘rumba’). Y representan hoy la sociedad del consumo, la entrada en un mercado que se sustenta en la limitada caja de ahorros de los trabajadores.

Tal vez la implicación más interesante tiene que ver con la necesidad de incorporar a la comprensión de la juventud la economía política de los medios juveniles, lugar desde donde son perceptibles los jóvenes como un grupo de consumo distinto, en medio de la segmentación creciente de los mercados y las audiencias. Los efectos serán notorios en las diversas construcciones y representaciones de ‘juventud’, en la relación con los medios todopoderosos, en las agendas políticas (en las cuales el joven es leído con ambigüedad y contradicciones), en las múltiples tensiones entre enfoques conceptuales diversos (economía política y estudios culturales), en la posición que los piensa como agentes culturales y creadores de sus propias culturas en medio de la sociedad de control, en las relaciones local/global interconectadas y mutuamente afectadas, en el impacto de las TIC (tecnologías de la información y la comunicación) en su cotidianidad, en la intersección de procesos de producción, formación de identidades, representación, consumo y regulación, en la necesidad de construir métodos de análisis trans-disciplinarios y con multi-perspectivas, que den cuenta de la novedosa relación de jóvenes y medios. Sin duda, esta última temática despierta el mayor interés, tanto entre los académicos como entre los organismos nacionales e internacionales que diseñan políticas y programas destinados a los jóvenes. El crecimiento desmesurado de la oferta-demanda en un cortísimo plazo de teléfonos celulares, ordenadores personales conectados a internet, aparatos reproductores de música y artefactos similares, en un segmento muy amplio de población (particularmente menores de 30 años), lleva a pensar que la mediación tecnológica ocupa el centro de su interés y que la comunicación, reducida al manejo de dichas innovaciones, los seduce y convierte en adictos y dependientes de una masa de información que circula en el ciberespacio.

No se ha construido un discurso específico desde el campo de la comunicación-cultura, que desborda ampliamente el discurso centrado en el consumo; los dos tienden a ser confundidos, razón por la cual vale la pena diferenciar sus planteamientos. Lo esencial es no asimilar comunicación con los artefactos tecnológicos que transportan información ni reducir a los jóvenes al rol de consumidores de medios. Es cierto que su interacción está produciendo mutuas afectaciones y que la sociedad aún no asimila los impactos de la ‘cultura prefigurativa’ en la cual niños y jóvenes son vanguardia visible, particularmente en el tejido que se dibuja a partir de la emergencia de la ‘sociedad-red’. El desafío que plantea el nuevo campo, cuyo programa estratégico consiste en pensar la sociedad desde este lugar teórico en el que se cruzan múltiples miradas y sensibilidades que proceden del mundo de la vida, de la cotidianidad de los actores populares y las apropiaciones que hacen de las industrias mediáticas, es pensarlos como agentes culturales que buscan nuevas formas de existencia utilizando como materia prima múltiples modalidades de expresión en el espacio público.

g) Los jóvenes desde el discurso de las políticas específicas

Finalmente, desde el ángulo de la política se pueden reconocer algunos paradigmas básicos de la juventud, que superan los enfoques sectoriales y asistencialistas: 1) actores estratégicos del desarrollo; 2) sujetos de políticas afirmativas (concibe la juventud como etapa plena y autónoma de la vida); 3) ciudadanos y sujetos de derechos en el marco del estado social y democrático de derecho.

Los tres enfoques derivados de estos paradigmas tienen algunas ventajas, también algunos problemas:

- *Actores estratégicos del desarrollo*. Se trata de una perspectiva defendida en América Latina por autores como Rodríguez (2002). Considera a los jóvenes desde una doble perspectiva: como destinatarios de servicios y como actores estratégicos del desarrollo, a través de su participación protagónica en la modernización económica, social y política de sus países. En consecuencia, las futuras políticas públicas de juventud deberían hacer énfasis en el presente de los jóvenes como protagonistas, y no centrarse en su preparación para el desempeño de roles de adultos en el futuro (Muñoz, 2003). Aunque articula los jóvenes al desarrollo local y supera algunos enfoques tradicionales colocando la política de juventud en una real perspectiva generacional, los funcionaliza al servicio del sistema productivo globalizado y es reduccionista en medio de la complejidad del conjunto de agentes que construyen nuevas formas de sociedad.

- *Sujetos de políticas afirmativas*. Propone como fundamento el concepto de la nueva condición juvenil; pone de manifiesto que la juventud (básicamente europea) ya no es tanto un periodo de transición hacia la edad adulta como una nueva etapa plena de la vida que dispone de elementos suficientes y propios que la convierten en autónoma. La nueva condición juvenil se caracterizaría por los siguientes rasgos: autonomía, movilidad, experimentación, creatividad, ciudadanía, iniciativas solidarias, protagonismo asociativo... Este enfoque resulta válido en países desarrollados, con un alto nivel de vida y consolidación de la democracia; en condiciones de pobreza, exclusión, inequidad y violencia, no aplica para todos los jóvenes... O tal vez, solo en algunos campos (la cultura, los derechos...)

- *Sujetos de derechos*. Aunque se podría pensar como asociado al anterior, el enfoque de los derechos se ha construido en Colombia y América Latina como una perspectiva constitucional y de garantías que tiene el objetivo expreso de lograr el reconocimiento, la democracia radical y plural y el ejercicio pleno de la ciudadanía. En este enfoque las condiciones materiales y el cambio en las relaciones sociales son la base para el ejercicio pleno de la ciudadanía civil, política, económica, social y cultural, que en conjunto conforman el sine qua non de la dignidad humana. En consecuencia, la democracia radical es condición básica para el ejercicio pleno de la ciudadanía de los jóvenes. El eje central de la política social dentro de un Estado Social y Democrático de Derecho, está constituido por la protección y garantía universal de todos los derechos por parte del Estado y la Sociedad Civil y privada. En consecuencia, el ordenamiento social que define la constitución colombiana descansa sobre tres pilares básicos, integrales e interdependientes: derechos, deberes y garantías; plena democracia y participación ciudadana; y autonomía territorial. Sus límites están en los escasos resultados obtenidos en América Latina en lo que tiene que ver con combatir la pobreza y lograr integración social en las últimas décadas, por múltiples causas.

2.3. *Las narrativas como opción*

A partir de los relatos de vida de algunos jóvenes (véase parte dos, capítulo cinco), en donde salta a la vista la inmensa dificultad de aprehender su naturaleza en los discursos vigentes sobre juventud, surge la pregunta si es posible concebir otras opciones que nos permitan acercarnos a sus prácticas significativas eludiendo el afán clasificatorio de la ciencia moderna. Guiados por sus formas de expresión considero que nos encontramos en presencia de sujetos juveniles ‘situados’ o ‘encarnados’, de ‘devenires’ que fluyen en su temporalidad, de ‘singularidades’ que en su cotidianidad producen modos peculiares de ‘subjetividad’.

He asumido la fenomenología como método y esto lleva a describir el sentido de las cosas viviéndolas como fenómenos de conciencia. Es una tarea de clarificación para poder llegar "*a las cosas mismas*" partiendo de la propia subjetividad, en cuanto las cosas se experimentan primariamente como hechos de conciencia, cuya característica fundamental es la intencionalidad. El cuerpo es la expresión del comportamiento, pero no entendido como una parte de la dualidad clásica alma-cuerpo, sino, desde el punto de vista fenomenológico, expresión de la subjetividad.

En consecuencia, visto el cuerpo como realidad significativa, que otorga sentido a partir de la experiencia integral de los movimientos corporales, el cuerpo se sitúa en el mundo, constituye su punto de referencia intencional (se dirige hacia él). Por esta naturaleza del cuerpo hecho de gestos, palabras, silencios, actos, afectos, se abre un campo inagotable de intencionalidades. El mundo no es, de este modo, el receptáculo de las cosas, sino el ámbito en el que vivimos. No es la representación de una conciencia, sino aquello que percibo y vivo, entrando en relación con los otros a través de la corporalidad.

Así se configura una nueva subjetividad, que no es simple conciencia, sino conciencia corporizada, que se caracteriza en la acción en el mundo con y por los otros. El mundo no es un conjunto de partes yuxtapuestas, es el lugar donde se desarrollan comportamientos y nos encontramos con otros. Existe ahí para mí, sin poder agotar su comprensión, porque el sujeto que percibe, sujeto situado, no puede desligarse y objetivar el mundo. El mundo es el lugar de la verdad, donde se resuelve la pregunta

sobre el sentido del mundo. La máxima fenomenológica, "*volver a las cosas mismas*", se resuelve en volver al mundo como fuente de verdad. Al mundo de la vida de los mismos jóvenes. (Merleau-Ponty, 1986)

La consecuencia es que el significado se inscribe en el terreno de la carne, en el 'cuerpo/sujeto', lugar de la subjetividad 'encarnada' (Mc Laren, 1998), lugar de resistencia a la hegemonía cultural y moral dominante. Y el cuerpo nunca puede hallarse plenamente presente en el discurso: "No solamente la relación del sujeto con su cuerpo es vivida a través de la mediación del discurso, sino que el propio cuerpo es constreñido y moldeado tanto por la representación como por la significación. Los cuerpos discursivos encuentran su apoyo en cuerpos reales y los moldean en formas complejas y múltiples, de lo cual el sexo es sólo una de las consecuencias. Aún cuando pudiéramos darnos maña para quitar el velo discursivo que separa al sujeto de su cuerpo 'real', ese cuerpo llevaría el inequívoco sello de la cultura. Por consiguiente, no existe posibilidad de recuperar un cuerpo [femenino] 'auténtico', ni dentro ni fuera del lenguaje". (Silvermann, 1988)

Siendo los cuerpos 'artefactos culturales' antes de ser moldeados discursivamente, es una tarea a futuro poner fundamento a una corporalidad reencarnada, crear conocimientos incorporados que configuren nuevas formas de concebir nuestros deseos, situados en relación con cuerpos y significados. De acuerdo con Haraway (1995) hace falta una política y una epistemología de la localización, de la posición y de la situación, "desde un cuerpo que siempre es un cuerpo complejo, contradictorio, estructurante y estructurado, opuesto a la visión desde arriba, desde ningún lugar, desde la simplicidad".

Así como la transmisión de los elementos de una cultura a los miembros más jóvenes penetra directamente sus cuerpos sin tener que pasar por sus mentes, como sucede con los tatuajes y las modas vestimentarias, el cuerpo puede incorporar símbolos e ideas, a la vez que los genera: el lenguaje es un modo corporizado de comunicación. En esta forma el cuerpo/sujeto se convierte tanto en el medio como en el resultado de la formación subjetiva. Sin embargo, la encarnación no solamente se refiere a la inserción del sujeto en un orden simbólico preexistente sino también a la investidura, por parte del sujeto, de lo que Grossberg (1986) llama "afecto".

En una respuesta probable a la pregunta que nombra este capítulo, intentando superar discursividades académicas que se quedan cortas mediante las narrativas de los nativos, la singularidad de cada uno de ellos (Alejo, Marcela, Beatriz, Paola, Willi...) traza recorridos vitales desde su cuerpo, desde los afectos que se tocan, desde las relaciones con el otro, desde los vínculos con el colectivo a través de múltiples mediaciones, desde el movimiento incesante en sus territorios.

Si en vez de considerar a Alejo un 'joven' o un 'menor' o un 'adolescente'... lo pensamos como un 'devenir' de 20 años, que interactúa con otros desde su otredad, moviéndolos y con-moviéndolos, esta nueva perspectiva nos obligaría a pensarlo –siguiendo a Deleuze y Guattari (1988)- a partir de un movimiento que se sitúa siempre en el medio, en el centro, "entre", que no es siempre lo mismo, cuyo objetivo es lo otro, lo radicalmente otro. Mediante los diferentes devenires se establecen relaciones con lo otro, pero sin dejar de ser uno mismo. Devenir joven no consiste en imitar a los jóvenes

o en convertirse en joven sino en recuperar los aspectos que de joven hay en todos y establecer con todos estos aspectos una relación sincrónica.

La categoría devenir nos abre a relaciones proxémicas, de cercanía, de afinidad, de roce, en las que predomina la opción de encuentro amistoso con plurales formas de vida, en las que no interviene la racionalidad ni la planificación controlada. El devenir nos cambia y nos convierte en anómalos al ponernos en contacto con los otros y hacernos parte de algo que inicialmente no somos, que tiene carácter de minoría y, en consecuencia, de anormal y rechazado: el negro, el extranjero, el rapero, el gay... el sujeto amenazante en cuanto está fuera de lo común.

De lo que se trata es de multiplicidades que son la realidad misma, que no presuponen ninguna unidad, ninguna totalidad, y mucho menos remiten a ningún sujeto: en ellas se producen y acoplan los procesos de subjetivación. "Las principales características de las multiplicidades conciernen a sus elementos, que son *singularidades*, a sus relaciones, que son *devenires*, a sus acontecimientos, que son *haecceidades* (es decir, individuaciones sin sujeto); a sus espacios-tiempos, que son espacios-tiempos *lisos*, a su modelo de realización, que es el *rizoma* (por oposición al modelo del árbol); a su plano de composición, que constituye *mesetas* (zonas de intensidad continua); a los vectores que las atraviesan, y que constituyen territorios y grados de desterritorialización". (Deleuze, Guattari, 1988)

3. ¿CÓMO CONSTRUIR CONOCIMIENTO SOBRE COMUNICACIÓN Y JÓVENES EN AMÉRICA LATINA?

3.1. Base conceptual para construir este conocimiento

González (2005), partiendo de la teoría económica, propone un conjunto de hipótesis de trabajo en relación con el ‘estatuto teórico de la niñez y de la juventud’: “Primero, en la teoría económica la niñez y la juventud no tienen estatuto teórico. Segundo, desde los distintos enfoques de la teoría de la decisión (racional, racionalidad limitada, irracional) la niñez y la juventud no han sido sujetos pertinentes. Tercero, desde la óptica de la política pública y de la economía aplicada, la niñez y la juventud son temas subsidiarios.” Cabe preguntarse entonces ¿dónde se funda un conocimiento válido acerca de este tema? ¿En alguna otra ciencia social? ¿En otro espacio disciplinario? ¿En otro campo de producción del conocimiento?

Pensando en esbozar una respuesta a la pregunta que encabeza este capítulo y recogiendo propuestas del capítulo anterior, debemos remitirnos a fuentes que han sido básicas para nutrir la producción de conocimiento sobre jóvenes en la segunda mitad del siglo XX: propongo retomar la reflexión de Foucault centrada en el sujeto que se constituye en la relación con los otros, en el ejercicio de la libertad en medio de los dispositivos del saber y el poder, en la resistencia y la creación mediante formas de subjetivación capaces de transformar la economía biopolítica gracias a relaciones de diferenciación e innovación, y en el gobierno de nuevas formas de vida.

Reconozco que en esta perspectiva post-estructuralista nacen y se alimentan los estudios culturales británicos. El tema de las sub-culturas juveniles –además de objetos-problema centrales como la cultura obrera, la cultura étnica, la cultura de género- ocupa un lugar importante allí, entre otras cosas porque la primera cohorte de posgraduados en el Centre for Contemporary Cultural Studies de Birmingham –Hall, Jefferson, Hebdige, Clarke, Cohen, McRobbie, Willis, etc.- conocieron directamente la generación del baby-boom y el rock; en consecuencia se tomaron en serio, como asunto personal, las culturas juveniles, por cuanto estas formaban parte de la validación de la cultura popular frente al desdén de la cultura culta y afectaban sus vidas cotidianas.

Hall y Jefferson (1976) marcan un hito en la aproximación a la música popular, la moda y el estilo; el estudio de las culturas juveniles levanta un importante debate acerca de temas que hacen eco profundo en los estudios culturales, en particular: la clasificación de grupos y personas en categorías socio-culturales (es el caso de los jóvenes); las demarcaciones de clase, raza y género; las cuestiones de espacio, estilo, gusto, medios y significaciones vistos desde la perspectiva de la cultura; el lugar del consumo en las sociedades capitalistas; el tema crítico de la ‘resistencia’.

Tomando como base de esta reflexión elementos que fueron planteados inicialmente en el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos de Birmingham, luego en el Informe Gulbenkian (Wallerstein, 1996) y más tarde en el trabajo de un conjunto de pensadores latinoamericanos que han hecho una lectura crítica de las Ciencias Sociales y proponen ‘otras formas de pensar lo social’, se dibujan ciertas hipótesis que sostienen este trabajo. Para comprender las prácticas contemporáneas y modelos conceptuales que permiten acercarnos hoy al conocimiento de los jóvenes es necesaria una relectura desde muchos lugares teóricos combinados: hacen falta las semióticas, la teoría del discurso, la

estética, el post-estructuralismo, el post-colonialismo, la teoría de la singularidad, el análisis de género, la economía política, el positivismo (incluyendo la versión cuantitativa), las metodologías cualitativas (incluyendo las ‘nuevas etnografías’), la teoría de la recepción y el análisis ideológico.

Está claro que se requiere una aproximación desde múltiples perspectivas para comprender las relaciones entre cultura juvenil y comunicación, en co-dependencia del mercado juvenil y del circuito cultural. Por otro lado, la conexión entre desarrollo económico e ideología política es importante y ha afectado la formulación de política de juventud, entendida como una etapa diferente de la vida. Los desarrollos tecnológicos segmentan los grupos de consumidores, requieren especialización de los ‘intermediarios culturales’ (publicistas, diseñadores, mercadólogos), de los ‘cazadores’ de plusvalías y valoraciones que connotan estilos juveniles. Los consumidores, por su lado, se apropian los textos, los convierten en sitios de auto-representación, los construyen en diálogo con los objetos al inscribir en ellos sus propias significaciones, valores e identidades.

En la construcción del conocimiento específico sobre juventud se destacan algunos asuntos centrales que permiten delimitar el ámbito de un saber en construcción. Ante todo la fragmentación de los saberes y la jerarquización de los mismos que provoca la crisis de la disciplinariedad. Obviamente, la aproximación a la juventud no es posible desde una única disciplina; y aún hoy no se percibe la pertinencia de este objeto al interior de las disciplinas conocidas.

En su lugar surge la transdisciplinariedad, concebida como un conocimiento más allá de las disciplinas, otra forma de conocer que integra abierta y holísticamente las disciplinas reconocidas en lo que tienen en común y las reconstruye, superando fronteras arbitrariamente trazadas entre las humanidades y las ciencias sociales, la creación artística, la literatura, la poesía y otras experiencias espirituales de carácter trascendente.¹⁰ El tratamiento de objetos como la juventud, a nuestro parecer, se encuadra claramente en esta opción.

Surgen entonces alternativas en nuevos campos que quieren tratar de manera diferente los problemas no resueltos adecuadamente en las disciplinas nomotéticas; el horizonte ético es fundamental en dichas propuestas alternativas. Uno de esos campos emergentes, de creciente importancia en América Latina, es el de la Comunicación-Cultura, al interior del cual son básicas las apropiaciones que hacen los jóvenes de los diversos ámbitos de la interacción.

Uno de los cuestionamientos fundamentales a las ciencias sociales tiene que ver con su falsa neutralidad y velada parcialidad en asuntos como las relaciones de género, clase, raza y edad (se las acusa de androcéntricas, elitistas, etnocéntricas, adultocéntricas); en consecuencia aparecen nuevos espacios de encuentro entre las disciplinas convencionales: se busca investigar las prácticas a través de las cuales es construida políticamente la subjetividad; estos se enfocan al estudio de la función política de la cultura, es decir a las relaciones de las prácticas culturales con el poder.

¹⁰ Cfr. Basarab Nicolescu, *La transdisciplinariedad - Manifiesto....* Ver también *Primer congreso mundial sobre transdisciplinariedad. Declaración transdisciplinaria*. Artículo 3, 5 Convento da Arrábida, Portugal, 6 de noviembre de 1994. Comité de Redacción: Lima de Freitas, Edgar Morin y Basarab Nicolescu.

En los estudios culturales cristalizan otras formas de pensar la vida social en la medida que insisten en la no-separación de la experiencia subjetiva cotidiana de la red social más amplia en la esta que se inscribe y se proponen el ejercicio de partir de la realidad local y elaborar una crítica institucional, por cuanto la cultura es al mismo tiempo el objeto de estudio y la localización de la crítica política y la acción.¹¹

Como hipótesis de trabajo propongo construir el estudio de dos grandes temas de este proyecto, a saber, los jóvenes y la comunicación, mediante el enfoque de los estudios culturales, sin restringirme a la propuesta anglosajona y manteniendo la apertura a los debates que se plantean desde América Latina. Ambos temas puestos en relación aparecen con nuevas luces en el campo mencionado y es allí donde adquieren su relieve: al interior de los ‘estudios sobre cultura y poder’, cuyo carácter reflexivo se articula a diversos movimientos sociales (por ej: feminista, indígena, afro-latinoamericano, de derechos humanos, etc.).

3.2. *La reestructuración de las Ciencias Sociales*

Aunque he dicho antes que los estudios sobre juventud se apoyan en un campo emergente de las ciencias sociales, no se pueden desconocer los antecedentes en sistemas expertos como la Sociología y la Antropología particularmente. Por esta razón es útil recoger algunas de las posiciones críticas anteriormente mencionadas, destacando los principales mojones históricos.

La génesis de la construcción de las ciencias sociales se hace a partir de los estudios literarios (combinados con artes, arqueología e historia) superpuestos con los estudios clásicos y/o históricos de Grecia y Roma. Se desagregaban así de la filosofía y la teología; y fueron el fundamento de los llamados estudios ‘orientales’.

En fecha posterior a 1945 nacen en USA los ‘estudios multidisciplinarios’ que cubrían grandes áreas geográficas con alguna coherencia cultural, histórica y frecuentemente lingüística. El criterio era pues, el de ‘estudios culturales regionales’ pasando por encima de las divisiones aceptadas a finales del siglo XIX entre mundo moderno/civilizado; pasado/presente; economía, política, sociología... Los antropólogos y orientalistas cotejaban sus saberes con los científicos nomotéticos.

La crítica a las ciencias sociales nomotéticas tradicionales se hace desde los siguientes argumentos: su pretendido universalismo disciplinario; su inspiración eurocéntrica colonizadora; su encerramiento institucional; sus confusas fronteras divisorias; la aplicación de los conceptos newtonianos al estudio de los fenómenos sociales. En consecuencia aparecen campos ‘interdisciplinarios’ como los estudios de la comunicación, cuya tarea será abrir las ciencias sociales con base en el criterio de la diferencia, a partir de visiones alternativas e interpretaciones diferentes de conceptos como poder e identidad en un mundo incierto y complejo, asumiendo el particularismo o universalismo pluralista.

En contraposición a los criterios anteriores dominantes en las ciencias sociales, se plantean nuevos procesos en los cuales se destacan: la no linealidad por encima de la linealidad; la complejidad sobre la simplificación; la imposibilidad de eliminar al que

¹¹ Cfr., Ziauddin Sardar y Borin Van Loon, *Cultural Studies for Beginners*, Cambridge: Icon Books, 1997

mide sobre la medición, e incluso, para algunos matemáticos, la superioridad de una amplitud interpretativa cualitativa por encima de una precisión cuantitativa.

El informe de la comisión Gulbenkian destaca el papel que los estudios culturales están cumpliendo en la actual reestructuración de las ciencias sociales. Los principales desafíos que proponen los estudios culturales a la división tripartita del conocimiento, donde la cultura adquiere una connotación política, serán: primero, la importancia central del estudio de los sistemas sociales históricos, de los estudios de género y todos los tipos de estudios ‘no eurocéntricos’; segundo, la importancia del análisis histórico local, muy ubicado, que algunos asocian con una nueva ‘actitud hermenéutica’; tercero, la estimación de los valores asociados con las realizaciones tecnológicas y su relación con otros valores. En consecuencia aparecen nuevos objetos de estudio que preocupan a quienes hasta ahora eran ‘ignorados’ en virtud del género, la raza, la clase, la generación, etc.; estos requieren epistemologías alternativas para abordarlos.

Indudablemente las divisiones admitidas en tres ‘supercampos’ (las ciencias sociales, las humanidades y las ciencias naturales) así como las divisiones canónicas al interior de las ciencias sociales han sido minados por nuevos enfoques como los de los estudios culturales, que impactan todas las disciplinas con su escepticismo, logran que los enfoques hermenéuticos recuperen terreno, convierten el lenguaje en elemento central de la discusión, objeto de estudio y clave para la reflexión epistemológica de cada disciplina sobre sí misma y ofrecen solución para algunos de los problemas que plantean. Obviamente crean otros problemas: su insistencia en temas como la agencia y la significación puede tener efectos no deseados que se traducen en descuido del comportamiento humano; el énfasis en la importancia de los espacios locales puede conducir a perder de vista las redes más amplias del tejido histórico; la actitud posmodernista (‘vale todo’) en ocasiones implica cierto rechazo a la teorización y la condena de otras perspectivas críticas del positivismo.

Sin embargo, los estudios culturales le han enseñado a las disciplinas que la construcción de los conceptos es inductiva y empieza con el análisis de lo “local”. Este aprendizaje lo hacen de la antropología, de su vocación por el trabajo de campo, de su modelo teórico construido a partir de la inmersión del investigador en las prácticas de los actores concretos. Por otra parte los estudios culturales invierten la relación entre lo próximo y lo objetivo, privilegiando el aspecto ético-práctico del conocimiento sobre su aspecto puramente cognitivo, estimulando una interacción cercana e igualitaria del investigador con los saberes producidos por los actores sociales en su territorio, desde un punto de vista práctico.

Dado que no son una nueva disciplina sino una nueva área de conocimiento, tanto desde el punto de vista metodológico como temático, afectan las disciplinas conocidas y contribuyen a crear puentes entre las diferentes disciplinas de las ciencias sociales, y entre éstas y los saberes locales: “El ascenso de los estudios culturales tuvo un impacto en las ciencias sociales que en cierto modo es análogo a algunos nuevos acontecimientos en la ciencia... [Los estudios culturales] han desafiado todos los paradigmas teóricos existentes, incluso los que tenían una posición crítica frente a la ciencia social nomotética. El apoyo a esas posiciones procedía de todas las diversas disciplinas de las humanidades y de las ciencias sociales, y eso produjo formas de cooperación intelectual que han ignorado la división tradicional entre las humanidades y las ciencias sociales” (Wallerstein, 1996).

Una mirada de conjunto permite destacar algunas tendencias de fondo: 1) el objeto de estudio de las nuevas ciencias sociales admite formas renovadas de pensamiento, tal vez en función del incremento de la creatividad humana que se expresa en un mundo más complejo, cambiante e inestable; 2) la disputa entre objetividad y subjetividad en el seno de las ciencias sociales más nomotéticas -que no cejan en la tarea de maximizar ‘la dureza’ de los datos, es decir, su mensurabilidad y comparabilidad-, se replantea avanzando hacia la inclusividad (poniendo énfasis en la apertura a múltiples experiencias culturales y otros temas de estudio legítimos), y la historicidad de todos los fenómenos sociales; 3) en la medida que aparece el desencanto global y el profundo escepticismo respecto a la posibilidad real de mejoras sociales fundadas en los análisis desde las ciencias sociales y el uso de la categoría ‘desarrollo’ en el mundo globalizado, se pierde la fe en las reformas estado-céntricas que estas promueven; 4) surge el temor de caer en una ‘racionalidad tecnocrática’ que haga el juego a una nueva premisa de la modernidad: el progreso inevitable gracias a la competencia.

3.3. El enfoque particular de los Estudios Culturales

Se habla de “Estudios Culturales” a partir de la fundación en 1964 del Centro de Estudios Culturales Contemporáneos de la Universidad de Birmingham. El CCCS se consolida mediante la publicación de los Working Papers in Cultural Studies (1972) con el objetivo específico de “definir y ocupar un espacio” y de “colocar a los estudios culturales en el mapa intelectual”. Sus inspiradores (Williams, Thompson) y fundadores (Hoggart, Hall), tienen en común su perspectiva neo-marxista, provienen de la clase obrera, son maestros de adultos y se preguntan por temas-problema que resultan críticos en la coyuntura de la reconstrucción de la posguerra: el papel de la cultura en la historia de la sociedad inglesa, el rol estratégico de la educación en la misma, así como el advenimiento de la cultura masiva mediática norteamericana en la vida de los sectores populares británicos. Resulta un tanto extraño que este Centro se ocupe de algo diferente a la literatura clásica y que sus investigadores tomen como objeto de estudio la cultura, dado su origen de clase. Se perfila allí entonces una relectura de la ‘cultura común’ en contraste con el sesgo academicista de ocuparse solo de la ‘alta cultura’ de las élites. Y plantean otras preguntas desde este lugar excepcional: ¿qué hace la gente con las mercancías culturales en su vida cotidiana, cómo las usa para resistir al poder?

Las posiciones que construyen las obras seminales abren un panorama muy interesante: según Hoggart (1957) sólo la lectura crítica del arte puede revelar la calidad de la vida a la clase obrera que se encuentra atrapada entre las élites artísticas y los medios masivos. Su preocupación original tiene que ver con la ‘vida obrera auténtica’, la de las tabernas, su vida tradicional, que está siendo desplazada por la TV, la música pop, la pretenciosa cultura de masas y sus valores, importados de USA.

Más allá del análisis literario y filosófico, interesa a Williams(1965) la comunicación en la vida de la gente, sus diversos lenguajes, la ‘larga revolución’ que se mueve a través de la transformación cultural de la gente ordinaria, incluyendo obviamente el uso de los medios masivos contemporáneos. No sobra resaltar la importancia que otorga al estudio de dichos objetos menospreciados por la academia clásica. En términos similares el historiador Thompson (1963) propone una lectura de la cultura popular y de la ‘clase obrera’, imbricada con sus procesos de lucha de larga duración, que no se

puede ver en la lógica simplista de ganadores y perdedores. Estas lecturas permiten comprender que no se trata de fenómenos recientes y que existe especificidad en la construcción de la misma.

Por su lado, Hall (1972) -jamaicano, afrodescendiente, sociólogo y activista- pone en tensión la teoría y el compromiso político: considera que la sociedad no solo guía su acción por la variable clase social sino por conflictos basados en sexo, raza, religión y región, es decir, que la cultura moldea la identidad de la gente tanto como la economía.

Como ya se mencionó en el capítulo anterior el tema de las subculturas juveniles ocupa un lugar importante en los estudios culturales nacientes en Gran Bretaña (Hebdige, Clarke, Cohen, McRobbie, Willis, etc.). Es importante notar que en ese momento tienden a explorar las subculturas juveniles más espectaculares, las más visibles, ruidosas, diferentes, vanguardistas en su estilo (compuestas normalmente por varones), que han sido las que más han llamado la atención públicamente; un poco en detrimento de las exploraciones sociológicas de la mayoría de jóvenes (en particular de género femenino) y el uso de su tiempo. En todo caso, la superación del sesgo hacia relaciones de clase, lleva a las críticas feministas (McRobbie, 1978) a enfatizar la importancia de las identidades generizadas y posteriormente a trabajar finamente las representaciones de 'feminidad joven' en revistas y magazines del tipo *CosmoGirl!*, y *Just Seventeen*, que construyen toda una subjetividad centrada en la cultura de la alcoba, con fuerte acento en la música pop, los ídolos y la diversión. Los medios de comunicación se convierten pues, en objeto de estudio de estos investigadores. Más precisamente dichas representaciones de obreros, otras etnias, subculturas juveniles, etc.... que los medios vehiculan y a veces construyen.

Dos elementos estuvieron presentes desde el inicio en esta forma renovada de pensar lo social, ambos signados por la intención de superar las divisiones académicas tradicionales: la trans-disciplinariedad y la trans-culturalidad. Dicho en palabras de Nelly Richard (1998:16), se trataba de “responder a los nuevos deslizamientos de categorías entre lo dominante y lo subalterno, lo culto y lo popular, lo central y lo periférico, lo global y lo local, que recorren hoy las territorialidades geopolíticas, las simbolizaciones identitarias, las representaciones sexuales y las clasificaciones sociales”. En el fondo, es un proyecto de transformación académica desde una perspectiva democrática que intenta hacer otra lectura de la subalternidad. Para Beverly (1996), los estudios culturales tienen una “vocación política expresada en dos formas: 1) desjerarquizar el conocimiento y las fronteras entre disciplinas para producir un nuevo saber más plural y flexible: es decir, un saber mezclado que permita comprender más adecuadamente las nuevas realidades híbridas de un paisaje social en mutación de categorías e identidades, y 2) no sólo estudiar ese paisaje, sino intervenir en él, haciendo explícito, contra la voluntad de autonomía de las disciplinas tradicionales, su compromiso con los movimientos sociales y las prácticas culturales de sujetos contra-hegemónicos (poscolonialismo, feminismo, multiculturalismo, etc.).”

El ángulo teórico-metodológico que privilegian es el trabajo sobre la textualidad de toda práctica significativa en la vida social, intentando ir más allá de lo puramente literario y/o discursivo, tejiendo la urdimbre del orden simbólico que articula experiencias y proyectos con mensajes, la dimensión estética entendida como la producción de sentidos en la auto-creación con las diversas superficies comunicativas, las representaciones y la materialidad de las prácticas de sujeción.

En la base de la creciente importancia de los estudios culturales está la progresiva valoración de la “cultura” como objeto digno de conocimiento científico específico al interior de la comunidad académica y no como una adjetivación de alguna de las ciencias sociales.¹² Para que ello sucediera fue necesario que, en la medida que se estaban produciendo profundos cambios en las estructuras sociales y económicas, se produjeran en paralelo nuevas categorías explicativas de la evolución del capitalismo desde miradas diferentes a las de la economía clásica. Diversos factores serán determinantes.

Ante todo el advenimiento de nuevas formas societales, en particular las denominadas ‘sociedad global’ (Luhmann, 1998) y ‘sociedad de la información’ (Castells, 1996), en las cuales se reconfiguran las relaciones de los capitales transnacionales con el estado, con base en los dictámenes del mercado, la veloz y eficiente circulación de información a través de redes tecnológicas y las corporaciones que supuestamente lo regulan, es decir, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio. En consecuencia, el estado que conocemos tiende a reducir su tamaño o a privatizarse, perdiendo así sus funciones básicas y la capacidad de gobierno para la construcción de democracias participativas.

Por otro lado la ‘sociedad de consumo’ se ha fortalecido mucho, particularmente a partir del periodo que se inicia con la reconstrucción de la segunda guerra mundial. El “consumo” reduce el papel del sujeto al de cliente o comprador en el mercado (ya sea de bienes, servicios u objetos inmateriales). Cuando se complejiza la lectura de las mercancías –más allá de su utilidad práctica- percibimos su capacidad de producir sentido en el ámbito de la cultura. Aparece entonces como “el lugar donde las clases y los grupos compiten por la apropiación del producto social; como el lugar de diferenciación social y distinción simbólica entre los grupos; como sistema de integración y comunicación; como proceso de objetivación de deseos; como proceso ritual” (García Canclini, 1999). El “consumo cultural”, sería una práctica específica debido al carácter particular de los bienes culturales, en la medida que su valor simbólico predomina sobre su valor de uso (o de cambio). Y la industria cultural llega a ser un motor fundamental del capitalismo, capaz de convertir en mercancías las representaciones colectivas empaquetadas en forma de imágenes atractivas.

Podemos afirmar que se está produciendo una auténtica transformación en la comprensión de la cultura, que deja de ser mera "descripción de razas y pueblos", "reconstrucción de civilizaciones desaparecidas", "afinamiento de las facultades intelectuales del hombre" o "creencias y valores morales típicos de una civilización"; esencialmente lo arcaico, lo que sobrevive del pasado en cuanto pasado, objeto únicamente de rememoración; o nobles expresiones clásicas del espíritu, la educación superior -artes y humanidades- reservada a los hombres superiores; o una "entidad" flotante dentro de las super-estructuras sociales, que sólo permanece y se mueve como un reflejo de lo real y acorde a los movimientos "reales" de la infraestructura económica; o símbolo del esplendor del pasado en el pensamiento folclórico; o pura abstracción ubicada "en el entendimiento y en el corazón de los hombres" (Goodenough, 1976). “En tiempos del

¹² Cfr. Castro, Santiago, en Flórez y Millán, eds., *Desafíos de la transdisciplinariedad*, Bogotá, CEJA, 2002, Los estudios culturales como espacio de articulación.

capitalismo avanzado la cultura se ha destradicionalizado (Giddens) y desterritorializado (García Canclini), es decir, se ha convertido en un repertorio de signos y símbolos producidos técnicamente de acuerdo a intereses particulares y difundidos planetariamente por los medios de información". (Castro, 2002)

Entonces, se impone pensar lo cultural en otros términos. Ante todo salir del prejuicio que lo reduce al estudio de sociedades premodernas, ancladas en el pasado remoto y en temas que no tocan la vida cotidiana de las poblaciones urbanas contemporáneas. Y en contraposición, aceptar que es posible desde esta perspectiva acercarse a procesos complejos, donde se definen espacios de lucha y de apropiación simbólica, legitimación y producción de las instancias en las que se construye y reinterpreta lo 'elementalmente humano'; donde se inscribe toda acción comunicativa, que se convierte en acción generadora de sentido en su proyección sobre objetos y personas, al crear o recrear el espacio para la comunicación intersubjetiva; que es memoria de lo que hemos sido y registro imaginario y sedimentado de lo que pudimos alguna vez ser y hacer, herramienta privilegiada para definir nuestra situación dentro de la vida social y colectiva; espacio donde se organiza el movimiento constante de la vida concreta, en el sentido práctico del presente; donde se constituyen modos de concebir (y de vivir) el mundo de la vida. Por tanto, el objeto de estudio de la cultura no le pertenece a ninguna disciplina; y aquellas que se lo han apropiado simplificándolo (como es el caso de la antropología) tienen que hacer una lectura crítica de su posición.

Y encarando el segundo gran debate, superar la posición marxista reduccionista, es decir, abandonar la visión que considera la cultura como simple 'epifenómeno' de la economía. La cultura atraviesa el mundo y por efecto de las desiguales posiciones dentro de la estructura social, permite ver una división práctica, efectiva y operante del mismo. Alrededor de la cultura se juegan cuestiones que aunque no sean "inmediatamente políticas ni económicas", no por ello son menos trascendentales. Ahí se pueden localizar procesos de atesoramiento, reproducción, utilización y escenificación de la memoria social, de búsqueda y auto-representación de identidades, de organización social capilar, de creación y recreación signífica muy concretos, muy cercanos, muy humanos, muy cotidianos. Son las variables que no dependen única y exclusivamente de la estructura de clases y que todas las categorías sociales comparten en mayor o menor medida. Son este tipo de elementos sobre los que descansa una buena parte de la posibilidad real y objetiva de la conformación y ejercicio del poder cultural... los dominios que antes se consideraban exclusivos de otras disciplinas.

La producción de pensamiento en torno a la cultura y su relación específica con la comunicación ha estado muy influenciada por los aportes de trabajos que marcan el origen de un conjunto de replanteamientos de fondo, iluminadores del campo en América Latina. Primero está Antonio Gramsci (*Cuadernos de la Cárcel*, 1975): las categorías de hegemonía (donde se combinan coerción y consenso), ideología y subalternidad, son fundamentales para comprender las formas de la acción cultural atravesadas por el poder. En su perspectiva, los medios de comunicación, los intelectuales y las escuelas sirven como correas de transmisión de la ideología en la arena pública. Esta sin embargo no es una arena vacía, es un espacio de lucha, de confrontación. La "comunicación", en su nivel político, juega un papel fundamental en el proceso de producción de sutiles mecanismos generadores de consenso y/o complicidad en las sociedades industriales avanzadas. Gramsci es capaz de prever la función estratégica de la comunicación, y sobre todo su papel cada vez más significativo

en la articulación del poder en una sociedad en la cual el avance del capitalismo salvaje va desdibujando la verdadera democracia.

Concibe la cultura como relativamente independiente de su base estructural, un sitio de lucha hegemónica en que las distintas concepciones del mundo convergen y son resignificadas, apropiadas por la sociedad. Los medios de comunicación junto con la escuela y la iglesia son los aparatos ideológicos del estado, la parte estructurada de la organización material a través de los cuales la clase dirigente establece su dominio en el terreno de las ideas. Quizá la más llamativa influencia ideológica se recibe por los medios de comunicación, aunque estos hacen parte de un entorno más amplio. La ideología es un proceso en el que confluyen el entorno y la predisposición personal: siempre existirá una pluralidad ideológica y es responsabilidad del individuo asumirla, no de los medios o de los aparatos ideológicos.

En segundo lugar, está la pregunta por el actor, por la comunicación entre sujetos situados históricamente. Allí es central el trabajo de Pierre Bourdieu, sus incursiones en el ámbito de las prácticas culturales, del lenguaje y el análisis del consumo. En su trabajo *Sobre la televisión* (Bourdieu, 1997) actualiza las tesis que más de veinte años antes había expresado en su artículo “La opinión pública no existe”: esta no es más que un endeble y volátil constructo realizado por un colectivo profesional que desde las determinaciones particulares de su campo se atribuye la capacidad de agregar, seleccionar, inquirir o atribuir ideas y valores, para posicionar una visión interesada (y estratégica para su campo) de la realidad. Sus posiciones sociales, trayectorias, luchas, expresiones desiguales de capitales desiguales, sentidos diferentes para acciones diferentes, se armonizan artificialmente y se combinan en categorías aparentemente naturales pero vacías en su abstracción, que realmente encubren algún tipo de dominación. Su análisis es particularmente perspicaz (a veces un tanto desenfocado) respecto a las transformaciones (en forma de censura y violencia simbólica) que el nuevo ámbito competitivo de la producción mediática induce en el campo periodístico y las presiones –negativas– que este induce, a su vez, en los ámbitos genéricos de la producción cultural y científica.

La tercera figura es Michel de Certeau (1980) quien permite entender precisamente las redes del poder, esos fractales de movimientos del campo. Esboza los elementos de una *teoría de las prácticas cotidianas*, que va más allá de las concepciones acerca de que éstas son el lugar de las resistencias o, al contrario, de las inercias estructurales.

Ya Hoggart había inaugurado otros exámenes orientados a entender los usos populares de los bienes simbólicos industriales. Con lo cual el sujeto–receptor volvió a tener mayor o menor presencia en el proceso comunicacional masivo y, por supuesto, la cuestión de la cultura entró en escena.

De Certeau (1980) introduce la distinción sustancial entre “usuarios” y “consumidores” culturales; respecto a las prácticas de uso considera que deben ser pensadas como tácticas enfrentadas a estrategias de control y, además, como una “otra producción”. Su propuesta interpretativa es muy relevante para la investigación y la teorización de uno de los componentes más polémicos de los procesos masivos de comunicación, la recepción, considerado normalmente como el polo de la pasividad, el conformismo y la simple reproducción.

La comunicación, desde su punto de vista tendría un carácter de “extrema necesidad”, porque hace posible la vida social, la interacción humana, y está fundada en un *equivoco necesario*, esto es, en “la existencia de un tipo de intercambios en que los sujetos hallan un espacio de encuentro para sus diferencias y un modo de negociación para yuxtaponer voluntades de difusión y estrategias de acción fundamentalmente antagonistas”.

Volviendo a los fundadores británicos de los estudios culturales, si estamos hablando de la ‘cultura común’ (Williams, 1965) o ‘popular’, que por efecto de su relación con los medios de comunicación se convierte en ‘masiva’, hace falta recuperarla del exclusivo lugar en el que estuvo confinada: la literatura clásica, el exquisito arte destinado a las élites, la ilustrada discusión de las minorías doctas, el patrimonio museístico de los expertos en indigenismo y vestigios primitivos del pasado. Y al liberarla de esos prejuicios, aceptar que se objetiva en diversidad de formas narrativas y expresivas que usan lenguajes del cuerpo, imágenes y sonidos salidos de la entraña de la gente en su permanente búsqueda por convertir el mundo en su casa.

Pensar los estudios culturales como un campo emergente que se propone articular formas nuevas de conocer lo social a lo largo y ancho del mundo, es asumir la especificidad de lo local y las variables que el sesgo universalista de la ciencia ignoró (género, etnia, generación, territorio) y los múltiples abordajes que proponen formas de conocimiento derivadas de las ciencias, la experiencia, el arte...; estamos en presencia de una propuesta que hace replanteamientos metodológicos, epistemológicos, y temáticos:

- “A nivel metodológico - y a pesar del auge que han tenido ciertas tendencias culturalistas, populistas o posmodernistas en los últimos años -, los estudios culturales han contribuido a superar la dicotomía entre el objetivismo y el subjetivismo (es decir, entre las tendencias nomotéticas y las ideográficas de las ciencias sociales). La cultura se ha convertido en la pinza que vincula las estructuras sociales con los sujetos que la producen y reproducen. Plantear la relación dialéctica entre sujeto y estructura es, pues, el principal aporte metodológico de los estudios culturales.

- A nivel epistemológico, los estudios culturales se inscriben en lo que Boaventura de Sousa Santos ha llamado la “doble ruptura epistemológica” de las ciencias sociales. Si la “primera ruptura” (siglos XIX y XX) se realizó frente al sentido común y adoptando el modelo propagado por las ciencias naturales (alejamiento de las “nociones precientíficas” y la creación de una distancia con respecto al “objeto” - obedeciendo al “paradigma de la representación”... distanciándose del sentido común o “doxa”... creando una distancia frente a él y suponiendo que mientras mayor es la distancia, más objetivo es el conocimiento -), la “segunda ruptura” –que se realiza actualmente- apunta hacia la eliminación de la distancia frente al sentido común. Lo cual significa que las ciencias sociales contemporáneas se enfrentan al desafío de acercarse hacia otras formas de producción de conocimientos, pero no para convertirlas en “objeto de estudio”, es decir para “representarlas”, sino para *comunicarse* con ellas. Los estudios culturales serían un punto de avanzada de las ciencias sociales hacia el reconocimiento de otras formas (locales) de conocimiento y para la promoción de un nuevo sentido común (una nueva racionalidad práctica) en el que participen todas las comunidades interpretativas.

- A nivel de contenidos temáticos, la cultura que los estudios culturales “crean” como objeto de conocimiento no es la misma que habían creado anteriormente la

antropología, la sociología, la economía ni las humanidades. Es decir que no es el conjunto “orgánico” de valores, lenguajes, mitos y creencias tradicionales (concepto “antropológico” de cultura), ni tampoco el efecto ideológico de los procesos que ocurren en la base material de la sociedad (concepto “economicista” de cultura), y mucho menos la objetivación del espíritu de los grandes creadores y pensadores (concepto “humanista” de cultura). La cultura que “estudian” los estudios culturales tiene menos que ver con los artefactos culturales en sí mismos (textos, obras de arte, mitos, valores, costumbres, producciones audiovisuales, etc.) como con los procesos sociales de producción, distribución y recepción de esos artefactos. Es decir, los estudios culturales toman como objeto de análisis los *dispositivos* a partir de los cuales se producen, distribuyen y consumen toda una serie de imaginarios que motivan la acción (política, económica, científica, social) del hombre en tiempos de globalización. Al mismo tiempo, los estudios culturales privilegian el modo en que los actores sociales se *apropian* de estos imaginarios y los integran a formas locales de conocimiento.”(Castro, 2002)

3.4. *La especificidad de los Estudios Culturales en América Latina*

Renunciando a la exhaustividad es importante recoger los aspectos básicos del debate que se plantea en relación con el título de este segmento. Ello implica revisar algunos cuestionamientos que se hacen al campo académico, más específicamente a la articulación entre ‘cultura’ y ‘poder’ en este contexto geopolítico. Por otra parte, hacer un breve recorrido por el mapa local. Y finalmente, establecer la relación específica con la comunicación.

Tomaré como punto de partida algunas posiciones del investigador venezolano Daniel Mato (2002) en su “*Crítica de la idea de “Estudios Culturales Latinoamericanos” y propuestas para la visibilización de un campo más amplio, trans-disciplinario, crítico y contextualmente referido*”. Refiere testimonios de cuatro de las figuras más connotadas y emblemáticas a nivel internacional; en primer lugar Jesús Martín Barbero quien aclaraba: “Yo no empecé a hablar de cultura porque me llegaron cosas de afuera. Fue leyendo a Martí, a Arguedas que yo la descubrí [...]. Nosotros habíamos hecho estudios culturales mucho antes de que esa etiqueta apareciera” (1997). Luego, Néstor García Canclini, interrogado por la revista *Journal of Latin American Cultural Studies* responde: “Comencé a hacer Estudios Culturales antes de darme cuenta que así se llamaban” (1996). Beatriz Sarlo, sostiene a la misma revista: “En Argentina nosotros no los llamamos ‘Cultural Studies’. Más aún, con Carlos Altamirano hemos creado una Maestría [...] y la hemos llamado ‘Sociología de la Cultura y Análisis Cultural’, no ‘Cultural Studies’ —que es un término que ha sido puesto en circulación masiva por la academia estadounidense” (1997). Y más recientemente, Renato Ortiz, hablando de una encuesta que le hicieron, comenta: “El cuestionario propuesto por la Universidad de Stanford me cita como uno de los más ‘sobresalientes’ latinoamericanistas dedicados a los estudios culturales, lo que me proporciona gran satisfacción. Sin embargo, a pesar de estas pruebas, la imagen que tengo entre mis colegas brasileños no se ajusta a esta definición. Para ellos soy, simplemente, sociólogo, antropólogo [...]” (2001).

Además de los cuatro mencionados, también han sido traducidos al inglés, en algunos casos por primera vez, el pensamiento crítico de Norbert Lechner, Raquel Olea, Martin Hopenhayn, Nelly Richard, Enrique Dussel y otros interlocutores de la cultura latinoamericana contemporánea. Aún así están por fuera del marco referencial de la

literatura científica, que en el subcontinente es cada vez más amplia¹³. Igualmente debe añadirse que el pensamiento crítico brasileño, donde se destacan figuras como Roberto Schwarz y Silviano Santiago, tampoco ha sido ampliamente reconocido en este terreno.

Algunos textos de Beatriz Sarlo (*Escenas de la vida posmoderna*) y Carlos Rincón (*La no simultaneidad de lo simultáneo*), entre otros, apuntan hacia un horizonte más abarcador, tanto en términos de los estudios culturales (literatura y medios masivos) como en su relación con el marketing globalizador en el cual la estética, la política y la economía se vuelven espacios inseparables.

La denominación Latin American Cultural Studies aparece como un rótulo de la academia estadounidense, que forma parte del proceso de institucionalización académica mundial, con el cual canoniza a ciertos autores y define como sus 'paradigmas' (en el sentido de 'realizaciones ejemplares') tres libros: *De los medios a las mediaciones*, de Martín Barbero; *Culturas híbridas* y *Consumidores y ciudadanos*, de García Canclini. La etiqueta de "estudios culturales latinoamericanos" podría corresponder a una copia de los 'Cultural Studies' angloamericanos, subordinada a ciertas formas alternativas de pensar, lo cual impediría reconocer, más allá de los 'estudios' escritos en inglés (representaciones globales), las prácticas de actores sociales significativos -como por ejemplo organizaciones indígenas, cívicas, ambientalistas, etc.-, que nos diferencian. Para no caer en esta estandarización transnacional habría que desconfiar también de otras categorías que se han convertido en comodines académicos para entablar relaciones con la metrópoli: estudios postcoloniales y de la subalternidad, son los más utilizados. Lo anterior sin olvidar la historia colonial de la que venimos y las mentalidades colonizadas de algunos intelectuales que entran en estos juegos de poder.

Según Richard "los estudios culturales se formulan y desarrollan como disciplina (o antidisciplina), -en base al préstamo teórico y metodológico- (epistemologías postmodernas si queremos, o, bien, 'teorías sin disciplina' -todas y/o ninguna disciplina a la vez-, si optamos por la posición de Frederic Jameson), por lo menos desde los años sesenta en Inglaterra. Estos, de manera progresiva van ganando cierta legitimidad en la academia norteamericana, primeramente; luego en México, para incorporarse más tarde a otros países de América Latina, que desde una serie de centros de estudio -tanto intra como extramuros universitarios- comienzan a tratar temas, tales como [...] las relaciones entre el poder metropolitano-occidental y formaciones periféricas; las dinámicas de resistencia cultural que oponen las identidades no hegemónicas a los códigos sociales dominantes; la reconversión de lo popular y de lo nacional bajo el efecto globalizador de las comunicaciones de masas; el pensamiento de lo híbrido (fronteras, impureza, alteridad) que atraviesan pertenencias no homogéneas a registros comunitarios fragmentados [...]. A esto habría que agregar la redefinición del lugar del intelectual en las nuevas formas de producción teórica. [...] Una manera eficaz de restituir el volumen y el espesor de esas tramas locales, pasa por una comprensión detallada de cómo se van suscitando y desplegando ciertos debates locales cuyas apuestas teóricas sólo pueden ser comprensibles en función de las políticas de campo y las batallas de saber en las que, coyunturalmente, se inscriben." (Mato, 2002: 363)

¹³ Véase por ejemplo, la antología *Latin American Identity and Constructions of Difference*, Minneapolis: University of Minnesota Press, 1994

Surge entonces la pregunta acerca de las apropiaciones y legitimaciones que se han hecho de los saberes sobre las relaciones entre "cultura" y "poder" en América Latina, es decir, la pregunta por los procesos de 'recepción, traducción y diseminación' de la teoría cultural y su 're-funcionalización táctica' al servicio de la construcción de espacios institucionales académicos de poder. Desde el ángulo de quienes provienen de los estudios literarios se propone la idea que los estudios culturales latinoamericanos "no representan únicamente una ruptura epistemológica con respecto a lo que se hacía antes -como lo es en general en el caso de los 'Cultural Studies'- sino, sobre todo, una continuidad de nuestro propio desarrollo crítico latinoamericano" y conforme a Rios, que, incluso: "[...] los pensadores latinoamericanos de la cultura -a la manera de Rodríguez, Bello, Sarmiento, Martí, Rodó, Henríquez Ureña, Reyes, Fernández Retamar, González Prada, Mariátegui, Ortiz y Rama- son, en un sentido bien estricto, los verdaderos precursores de los Estudios Culturales Latinoamericanos" (Mato, 2002: 247).

Indudablemente existe en América Latina un amplio campo de reflexiones intelectuales sobre la relación entre cultura y poder. Hace falta entonces ampliar las fronteras de lo que se entiende por "estudios sobre cultura y poder en América Latina" más allá de los estrechos compartimentos académicos universitarios e incluir "[...] prácticas que involucran no sólo la producción de "estudios" como también otras formas con componentes reflexivos de producción de conocimiento. Algunos suponen trabajo con diversos grupos de población en experiencias de autoconocimiento, fortalecimiento y organización, otras son de educación popular, otras se relacionan con los quehaceres de creadores en diversas artes". Es el caso del periodismo y las diversas formas de intervenir en los debates públicos de múltiples actores, "no sólo los gobiernos nacionales y sus agencias, sino una amplia diversidad de actores sociales, la cual incluye organismos internacionales, organizaciones de derechos humanos, organizaciones indígenas, organizaciones afro-latinoamericanas, y otros actores participantes en diversos movimientos sociales" (Mato, 2002).

Se rescatarían allí los aportes de Paulo Freire y Orlando Fals Borda, así como los "del movimiento zapatista en México; los movimientos de intelectuales indígenas en casi todos los países de la región y figuras públicas del peso de Rigoberta Menchú y Luis Macas; el movimiento afro-americano; el movimiento feminista... Y figuras cuyo compromiso investigativo va activamente ligado, por ejemplo, a problemáticas de derechos humanos como es el caso de Jelin (Antonelli, 2001), la Universidad de las Madres de la Plaza de Mayo (Basile, 2001) y de la Red de Apoyo por la Justicia y la Paz (El Achkar, 2001) o bien a comunidades étnicas como es el caso de Jesús "Chucho" García (García, 2001) y movimientos indígenas (Dávalos, 2001). Además diversos movimientos teatrales y de activistas teatrales (los casos de Augusto Boal y Olodum); diversos movimientos de expresiones musicales (la nueva canción, los rock críticos, etc.), el trabajo de numerosos humoristas gráficos (Quino, Rius, Zapata, y otros), el de cineastas (novo cinema brasilero y otros), etc." Podríamos añadir innumerables ejemplos de experiencias donde los/las jóvenes son agentes sociales y culturales.

Si resulta pertinente hablar de 'estudios culturales latinoamericanos' es porque hay un lugar de enunciación que posee especificidades reconocidas desde donde se construye un campo sumamente heterogéneo de prácticas académicas e intelectuales cuya retórica enfatiza su carácter no-disciplinario, inter o transdisciplinario según los casos, que estudian y/o intervienen en asuntos de cultura y poder, o de cultura y política, o en lo

político de lo cultural y lo cultural de lo político. A pesar de ser un espacio social lleno de diferencias, nos asocia la capacidad de auto-identificación con un pasado colonial común que ha sido fuente de lugares semejantes en los sistemas internacionales de división del trabajo y de relaciones de poder; procesos semejantes de “ajuste estructural” de inspiración neoliberal; formas de exclusión social semejantes; procesos semejantes de democratización tras experiencias dictatoriales, o más en general autoritarias, muchas tan recientes que todavía son del presente; tradiciones autoritarias aún vigentes...

Por otro lado las ‘prácticas’ de buena parte de los intelectuales latinoamericanos desarrolladas fuera, o al menos más allá, o afuera y adentro del ámbito convencionalmente académico, de la ‘ciudad letrada’, no solo resulta significativa desde un punto de vista político, sino también por su poder para estimular desarrollos teóricos innovadores, pues incide no solo en la elección de temas, sino también en la reflexión ética y epistemológica que condiciona a las preguntas y modos de investigación o de producción de otros tipos de prácticas y discursos. Estos tipos de estímulos o de retos son los que subyacen o alimentan las contribuciones hechas por numerosos intelectuales latinoamericanos entre los cuales podemos destacar, por ejemplo, los retos para la investigación y para la elaboración teórica que implican el interés y/o la experiencia en la formulación de políticas culturales para los Estados y/o para diversos movimientos sociales (Antonelli, Basile, Dávalos, El Achkar, Illia García, Jesús “Chucho” García, Maccioni, Mignolo, Ochoa Gautier, Vargas, Walsh y García). O también los retos que produce el interés y/o experiencia de participar activamente en debates públicos y/o en el diseño de políticas para las artes y/o los medios y las llamadas “industrias culturales” (Bermúdez, Grimson y Varela, Hernández, Maccioni, Rosas Mantecón, Sant’Anna, del Sarto, Sovik, Wortman). O, de maneras diversas los retos relacionados con el compromiso cuanto menos emocional y en ocasiones práctico planteado por experiencias sociales difíciles de definir en pocas palabras pero en todo caso reminiscentes de colonialismo como las que deben afrontar los intelectuales puertorriqueños y chicanos (Juhasz-Mininberg, Tinker y Valles, Baptista, Ferreira de Ameida, Mignolo, Pajuelo).

Los estudios culturales vendrían a instalarse en cierta “traslocalización discursiva de Latinoamérica que pone en juego las pertenencias culturales de carácter nacional o tradicional, las cuales parecieran ser relevadas (o, por lo menos empujadas hacia los márgenes) por identidades orientadas hacia valores transnacionales y postradicionales” (Castro-Gómez y Mendieta, 1998). En este contexto se entiende la conformación de grupos como el Grupo Latinoamericano de Estudios Subalternos, donde el ‘subalterno’ emergería en los intersticios de las disciplinas académicas, pues éstas, así como “las configuraciones tradicionales de la democracia y del estado-nación han impedido que las clases sociales subalternas tomen parte activa en los procesos políticos y en la constitución del saber académico, sin reconocer sus contribuciones potenciales como capital humano (excepto para explotarlo).” En la actualidad, el subalterno se observaría más nítidamente en el desmantelamiento de los regímenes autoritarios, en el desplazamiento de los proyectos revolucionarios, y en las dinámicas creadas por el efecto de los mass-media y el nuevo orden económico transnacional, que llaman a otras formas de pensar y de actuar políticamente. Resultan evidentes las articulaciones con los estudios subalternos de Gupta (1997) quien mira la vida cotidiana de la India contemporánea en relación con el Estado y el conjunto de prácticas que hacen imposible

que el Estado occidental implantado en el sistema tradicional satisfaga los derechos y necesidades de los ciudadanos.

Ahora bien, más allá de convergencias y divergencias entre Estudios Culturales, latinoamericanismo y subalternidad, en estos momentos parece evidente –así lo señala Bravo (Castro-Gómez y Mendieta, 1998)- que la globalización y los cambios sucedidos en las sociedades latinoamericanas, no tendrían por qué conducirnos a no poder hablar, pues los discursos metropolitanos no han agotado en su reflexión los mitos e invenciones que sobre América Latina se han hecho, y que todavía nos persiguen, como la América mágica, que fija un estado de pureza o virginidad que vuelve estática la identidad, pero del cual ningún pensamiento esencialista logra informar.

3.5. El contexto histórico: nuestra 'modernidad' tardía

Preguntarse por los estudios culturales en América Latina implica hacer una reflexión de contexto histórico acerca de los siguientes asuntos: el camino a la modernidad que se da en América Latina, la identidad latinoamericana, y la relación entre las dos anteriores, la globalización y el postmodernismo.

La modernidad es mucho más que un periodo histórico, más que los eventos que le dan origen en la Edad Media europea: el Renacimiento, la Reforma protestante y el descubrimiento de América. Aunque se afirma que existen “múltiples modernidades”, algunos elementos son esenciales para acercarse a una comprensión básica: Kant y Hegel coinciden en que libertad y subjetividad son su fundamento; “usar el entendimiento propio sin la guía del otro”. Si asumimos la opinión de Castoriadis (1990) dos ‘significaciones imaginarias’ son las claves: autonomía y control.

El proyecto de autonomía colectiva e individual es decisivo: la sociedad se puede dar sus propias leyes y las puede cuestionar (práctica del autogobierno democrático), decide qué entiende por la verdad y la manera de llegar a ella, superando la visión teocéntrica medieval en la cual la religión fijaba el nomos social. Y en el nacimiento del capitalismo, se mezcla con la expansión ilimitada del dominio racional mediante el control de la naturaleza.

Aunque hay pensadores que hablan de una pseudo-modernidad en América Latina (Véliz, 1984), en la medida que se trataría de una pura imitación de Europa y Estados Unidos, hay diferencias marcadas en las principales problemáticas y su concreción institucional: la política, la económica y la epistémica. Tres siglos de colonización condicionan los orígenes de la modernidad y marcan distancias con sus fuentes: la ausencia de feudalismo, la ausencia de disidencia religiosa, la ausencia de una revolución industrial, la ausencia de algo parecido a la Revolución Francesa. Dicho en otros términos, hubo centralismo político sin oposición de poderes locales; hubo monopolio religioso católico sin la contraparte de otras iglesias ni movimientos religiosos populares; las clases dominantes terratenientes prefirieron exportar materias primas de sus haciendas y más tarde promover una limitada industrialización controlada por el estado, evitando así la creación de una burguesía y un proletariado fuertes e independientes; hubo un poder político autoritario que dejó paso a una democracia formal creada desde arriba, sin base de sustentación burguesa ni popular, marcadamente no participativa.

El centralismo latinoamericano es anterior a la independencia, tiene como base una burocracia legalista y autoritaria. A pesar del lento y austero advenimiento de la libertad religiosa, educacional y de prensa liberal y republicana en la región, de los intentos por establecer gobiernos democráticos y repúblicas descentralizadas en los cuales existiera separación de los poderes del estado, elecciones libres y garantías a los derechos humanos, de la apertura de escuelas laicas..., todos los cambios estuvieron atravesados por ambigüedades y debilidad epistémica. Los principales intelectuales del siglo XIX lucharon por la “emancipación mental” (Barreda, 1867), al menos por tres formas necesarias de esta: científica, religiosa y política; más allá de la independencia política, se consideraba indispensable cambiar viejos hábitos de pensamiento, renovar costumbres, abandonar actitudes coloniales.

“Sin embargo, la lucha por la autonomía con respecto a la religión católica y la cultura hispánica no solo tuvo rasgos extravertidos e imitativos, sino que también aumentó los rasgos centralistas de las democracias latinoamericanas al tomar el estado el control de la educación y de otras instituciones culturales”. (Larrain, 2005) Así, gracias a las intervenciones militares, a los regímenes populistas y nacionalistas, enfrentando las fuerzas conservadoras atrincheradas en los parlamentos, se consolida entre 1930 y 1970 en América Latina una modernidad que amplía el proyecto de autonomía y comienza a avanzar en un proyecto de control con la industrialización, más afín al modelo de autonomía colectiva europeo que al modelo de autonomía individual norteamericano. Sin duda esto influye en la creación de estados de bienestar y formas de legislación social, aunque con un carácter más centralizado que concentra el poder en un estilo presidencialista, le da preponderancia a las clases empresariales para intervenir en política, con lo cual se instala “una democracia de ciudadanía de baja intensidad”, donde no impera la legalidad (“se acatan las leyes pero no se cumplen”) ni se garantizan los derechos civiles y políticos.

Los procesos modernizadores se revierten a partir de la crisis internacional de los años '70, momento en que aparecen varias dictaduras de derecha en América Latina. Se reafirma entonces la tendencia centralista autoritaria en conflicto con el estado de derecho y se evidencia mayor inestabilidad política y autonomía del mercado: los ciudadanos se empiezan a ver como consumidores, en coherencia con el neoliberalismo de Hayek (donde se funden religión, autoritarismo y libre mercado). La represión anti-terrorista, el empobrecimiento generalizado, el desprestigio de la democracia y la exclusión del pueblo en la toma de decisiones son resultados patentes, que influyen decisivamente en el diseño de la política social.

Si podemos hablar de una identidad colectiva latinoamericana que se fragua en este momento histórico, ‘comunidad imaginada’ en términos de Anderson (1983), entendida como una narrativa que construye la interacción simbólica de sus habitantes con otros, mediando un patrón de significados culturales, esta se conforma a partir de los impactos de la mediatización de la cultura moderna, de la globalización y el postmodernismo.

Se trata de un cambio cualitativo en la producción y circulación de formas simbólicas que surge con la modernidad básicamente a través de los medios de comunicación (Thompson, 1990), sobretudo la televisión, y conglomerados transnacionales que los mercantilizan más allá del contexto de las relaciones interpersonales, usando géneros de la cultura popular (p.e el melodrama) que son de consumo masivo y establecen simbiosis con la ‘alta cultura’. Uno de sus efectos ha sido la globalización mediada de la

cultura, que se ha convertido en el eje de la globalización mundial y pieza clave en la construcción de identidades nacionales e individuales.

Según Giddens (1991) la globalización y la modernidad tardía son paralelas y han erosionado las certezas que definían las identidades colectivas de manera permanente (patria, religión, familia, estamento). Hoy se espera que el yo elija cursos de acción alternativos. En consecuencia, se erosiona la autonomía de los estados-nación (Larrain, 2005), sus límites territoriales, su poder y su capacidad de diseñar políticas públicas. Género, etnia, equipo de fútbol, grupos musicales y ecologistas son categorías identitarias emergentes con las que se comparte la nacionalidad. “Los medios electrónicos pasan a ser recursos disponibles en todo tipo de sociedades y accesibles a todo tipo de personas, para experimentar con la construcción de nuevas identidades colectivas y la imagen personal”. (Appadurai, 2000)

No sobra recordar que en el periodo de la posguerra prácticamente se llega al consenso que el desarrollo y la modernización son el único medio para superar la pobreza. La identidad latinoamericana hace entonces un viraje hacia un modelo de desarrollo que se impone, donde un Estado centralista asume el papel de proveedor de bienestar. Sin embargo, una relectura crítica de los procesos sociales contemporáneos indica que la comprensión de nuestra realidad exige superar ese paradigma y el mito de una modernidad (de matriz eurocéntrica, racional, ilustrada) supuestamente universal, que deriva en una representación hegemónica.

Una conclusión muy importante es que “no hay modernidad sin colonialidad, siendo esta última constitutiva de la primera. Y, el hecho de que la ‘diferencia colonial’ es un espacio epistemológico y político privilegiado. En otras palabras, lo que emerge de este encuadre alternativo es la necesidad de tomar seriamente la fuerza epistemológica de las historias locales y pensar lo teórico a través de la praxis política de los grupos subalternos.”(Escobar, 2004)

Pensadores como Dussel y Mignolo en América Latina acuñan nociones alternativas muy valiosas: la ‘transmodernidad’ (la posibilidad de un diálogo no eurocéntrico con la alteridad), ‘pensamiento de frontera’, ‘epistemología de frontera’ y ‘hermenéutica pluritópica’ (Dussel, 1992). Todas apuntan a la necesidad de “una especie de pensamiento que se mueva a lo largo de la diversidad de los procesos históricos” y que “enfrente el colonialismo de la epistemología occidental (de la izquierda y de la derecha) desde la perspectiva de las fuerzas epistémicas que han sido convertidas en subalternas formas de conocimiento (tradicional, folclórico, religioso, emocional, etc.)”. (Mignolo, 2001) Se trataría de potenciar el conocimiento del que es capaz la masa por sus relaciones sui generis con el proceso de colonización que el autor denomina ‘sistema mundo colonial moderno’, de construir un conocimiento de borde, que “reconozca los logros y revele las condiciones de la geopolítica del conocimiento en el mundo colonial moderno, reconociendo y revelando el ejercicio del poder colonial imbuido en la geopolítica del conocimiento...” (Zuleta, 2004)

Recesión, crisis y la famosa ‘década perdida’ precipitan a finales de los años ’70 un momento histórico de marcado pesimismo, en el cual la modernidad parece el camino equivocado para lograr una identidad latinoamericana. Surge la hipótesis de una matriz alternativa, la simbólico-dramática, de carácter vitalista, expresionista y trascendente, con énfasis en la religiosidad popular y la estética. Algunos rasgos encontrarán allí

sustento: cierto fatalismo y formas de solidaridad, especialmente en sectores populares marginados y excluidos como reacción a la pobreza, violencia e injusticia permanentes.

Otra matriz con fuerte pregnancia proviene de intelectuales latinoamericanos críticos del marxismo, cuyas proclamas más importantes son: “1. Rechazar la idea marxista de la identidad latinoamericana como resultado de la dialéctica de las clases sociales y, en su lugar, proponer la noción de identidad como fruto de la acción de lo popular, que se expresa a través de la masa y sus mediadores, como por ejemplo el consumo y los medios masivos de comunicación. 2. Rechazar la idea tradicional de la identidad como resultado de una esencialidad y, en cambio, postular la noción de identidad como proceso interactivo que obedece a unas condiciones históricas de posibilidad no sólo de índole económica. 3. Rechazar la idea ilustrada de lo cultural como estudio sistemático del folclor y, en contraste, plantear la concepción de lo cultural en tanto la construcción de una analítica de los juegos de racionalidad inserta en los procesos sociales de masificación, referidos a las mediaciones o a la hibridación.” (Zuleta, 2004)

Se pregunta, entonces, Zuleta (2004) si los estudios culturales latinoamericanos han construido un “nuevo campo problemático mediante el cual, por el uso de un lenguaje personal, logran situarse en la frontera del saber de la tradición para plantear las preguntas de otra manera” Y se interroga si en el límite no es más que otro discurso que suplanta los anteriores [...] el del cristianismo, el de la Ilustración y, después, el del marxismo, todos con su idea totalizadora de la emancipación. ¿En qué consistirá esta nueva verdad para Latinoamérica? [...] “Sus postulados se basan en la suposición de la existencia de la diferencia, mediante la cual se quiere adjudicar una identidad a esa región. El acceso al conocimiento de esta diferencia permite, pues, el conocimiento de lo verdadero y, en consecuencia, la emancipación regional.”

Finalmente, hace falta poner en conexión con los conceptos anteriores el postmodernismo, y los supuestos sentimientos de fragmentación, contingencia, falta de unidad, caos, división, diferencia, discontinuidad y falta de sentido, como si ellos hubieran producido el fin de la modernidad y la pérdida del sujeto. Este último asunto tiene especial relevancia por cuanto el discurso postmodernista toca el problema de la identidad en dos formas contradictorias: por una parte acentúa el descubrimiento del “otro” y su derecho a hablar por sí mismo; y por otra parte, destaca el descentramiento del sujeto y la pérdida de su identidad.

En el fondo el postmodernismo concibe que la realidad se ha desintegrado en una multiplicidad de simulacros y significantes sin sentido, dirección o explicación racional, hiperreales, dada su intersección con la explosión de imágenes que producen los medios masivos de comunicación.(Baudrillard, 1998) En la medida que la relación entre discurso y realidad se quiebra, la oposición entre sujeto/objeto y sus modos de relación desaparecen, pierden sentido, en cuanto ambos son construcciones discursivas. Según Lyotard, la sociedad es una serie de juegos de lenguaje, cada uno con sus propias reglas y criterios de verdad, cada uno inconmensurable con el resto. Todo discurso epistemológico pretende ser poseedor de la verdad (simples ‘metarrelatos’) y capaz de producir la emancipación. (Vattimo, 1990)

Si para la modernidad el sujeto estaba bien integrado, poseía un sí mismo coherente y centrado, origen y causa de sus acciones, ideas y textos; el sujeto de la posmodernidad está fragmentado y descentrado en su ser más íntimo, internamente dividido, incapaz de

unificar sus experiencias, se construye en el conflicto interno, no puede por tanto imaginar o diseñar estrategias para producir un futuro diferente. Curiosamente y a pesar de la paradoja, en América Latina se acoge con entusiasmo el postmodernismo, tal vez buscando alejarse del esencialismo de la razón instrumental, en el intento de pensar desde ‘otra’ matriz que legitime su voz y el derecho a ser diferentes y permita recobrar la esencia perdida en los procesos de modernización. Sin duda, las teorías universalistas ni entienden ni ven las diferencias culturales y las discontinuidades históricas; pero también es cierto que desde las teorías postmodernistas afloran dudas: construir al otro tan distinto, acaso ¿lleva a verlo como inferior, perteneciente a un mundo ajeno y distante, invasivo e inaceptable? Tal vez sea una forma de racismo más sutil y fundamentalista, que niega la hibridación con ese ‘otro’ absoluto que nos ha negado; tal vez sea caer en un fetichismo de la diferencia; tal vez sea un puro voluntarismo del discurso que esencializa de nuevo ciertas categorías culturales y desconoce la estabilidad y resistencia de ese núcleo interno del sujeto que es agente consciente de construcción y cambio de la realidad, capaz de transformar las circunstancias y proponer algún futuro racional alternativo.

El concepto de una ‘modernidad periférica’ podría facilitar la comprensión de nuestros procesos particulares. Es la propuesta del investigador alemán Herlinghaus: “En Latinoamérica se ha ido articulando paralelamente, y hasta con anticipación a los balances postmodernos, un cuestionamiento no menos radical de las lógicas moderno tradicionales, enfrentándose a ideas que diseñaban lo moderno del continente bajo el signo de lo deficitario y lo complementario (...) El pensamiento articulador de la diferencia adquiere así contornos inconfundibles con el advenimiento, en la década de los ochenta, del concepto descentrado de una modernidad periférica. Modernidad no situada en medio de criterios y expectativas previamente racionalizadas, sino modernidad como conjunto de experiencias de una nueva extensión cultural señaladas por las topologías de lo heterogéneo, de lo multicultural y multitemporal, de los cruces de lo político con lo cultural y, revelando la riqueza de una historización distinta (...) Las bases desde donde se repiensa la modernidad en la América Latina de los ochenta revelan un entramado propio de epistemologías: modernidad periférica es una noción abierta, que implica metodologías de búsqueda ubicadas en una nueva transdisciplinariedad de ‘ciencias nómadas’, en los espacios estratégicos que se abren entre la sociología de la cultura, los estudios de la comunicación, la ‘politología cultural’ y unos estudios literarios que han dejado de concebir a la cultura desde los cánones de la literatura misma.”(Herlinghaus, M. Walter, 1994)

3.6. Pensar la cultura desde la comunicación y viceversa

Abordamos aquí dos asuntos esenciales en el conjunto del trabajo: la comunicación-cultura en el campo de los estudios culturales; y sus particularidades en América Latina. Desde los inicios mismos del CCCS se destaca en las obras seminales de sus fundadores un objeto-problema relevante: el contenido de los medios masivos de comunicación. Si se trataba de pensar la ‘cultura común’ (corriente o cotidiana) desde la cultura popular (la de la clase obrera), los espacios donde estos grupos sociales son representados, donde se reconocen y pueden inscribir sus lenguajes y prácticas, e incluso donde cabe simbolizar sus modelos de sociedad e ideologías contra-hegemónicas, los medios (radio, cine, televisión, prensa popular) son entendidos como agencias capaces de generar transformaciones en las mentalidades, en el orden de lo simbólico-imaginario y en las mismas costumbres de la gente.

Cabe recordar que en los años 70 y hasta mediados de la siguiente década la comunicación fue estigmatizada desde el ámbito intelectual, a izquierdas y derechas, subvalorada al interior de las ciencias sociales y muy lentamente introducida en los campos emergentes del saber transdisciplinario, en la medida que su objeto de estudio parecía lejano de los parámetros de la razón ilustrada. Además de los trabajos sobre teoría del discurso de Foucault y los textos antológicos de R. Barthes y U. Eco en los cuales se destaca una lectura semiótica de sistemas de la significación que se construyen en los medios de comunicación y la forma cómo las audiencias los reciben, Hall (1977), apropiándose los enfoques estructuralistas franceses, establece un conjunto de rupturas con los enfoques predominantes desde los nacientes 'Cultural Studies'.

“- En primer lugar, los Estudios Culturales cuestionaron “los énfasis ‘conductistas’ de los modelos investigativos existentes” que consideraban a los medios como generadores de un mecanismo directo de estímulo-respuesta. En cambio, el CSSS entendió los medios como fuerzas políticas y sociales que tenían una influencia directa, sutil y hasta imperceptible.

- En segundo término, los Estudios Culturales británicos “desafiaron las nociones que asumían que los textos de los medios de comunicación eran portadores de significados ‘transparentes’”; para ello llamaron la atención, de modo insistente, sobre la potencialidad estructurante que cada medio posee, incluido el lenguaje...

- En tercer lugar, los Estudios Culturales también rompieron en sus comienzos con “las concepciones pasivas e indiferenciadas de ‘audiencia’” por cuanto se propusieron un examen detallado de la variedad de formas en que los mensajes son decodificados por miembros del público con orientaciones sociopolíticas diferentes.

- En cuarto término, el Centro rompió con la noción que entendía la cultura de masas como un fenómeno indiferenciado y, en cambio, desde el principio concibió a los medios masivos como soportes y difusores de “las definiciones y representaciones ideológicas dominantes”. Como en sus otras tres innovaciones teóricas, los Estudios Culturales británicos han mantenido, a lo largo de los años, su oposición a la noción monolítica de cultura de masas contra la que reaccionó en sus comienzos.”(Schulman, 1993)

En el contexto del surgimiento de la Nueva Izquierda en la Inglaterra de la posguerra, el movimiento socialista, cuyas banderas más notables fueron las luchas “contra el imperialismo y el racismo, la nacionalización de las principales industrias y la abolición de los privilegios económicos y educativos... el desarme nuclear y el enriquecimiento de la vida social y cultural de la clase obrera”, a través de una crítica al Informe Pilkington aparecido en su revista antes de disolverse en 1961, “influyó con éxito en las políticas gubernamentales para las comunicaciones de masas... al proponer reordenar la situación de la radio en la gran Bretaña... y exigir un sistema comunicacional que diera más espacio a la cultura de masas y que abandonara las distinciones elitistas entre alta y baja cultura, pues argumentó que “todas las formas de expresión tienen su propia validez y son merecedoras de una apreciación seria”. Al mismo tiempo, cuestionó las afirmaciones de algunos directivos de la televisión que consideraban el arte popular como mero escapismo y exigió la inclusión de programas sobre deportes, comedia, jazz, música popular y concursos, contra la predilección de la British Broadcasting Corporation –BBC- por darle al público “algo más de lo que desea.” (Schulman, 1993)

Mirando a nuestra realidad próxima podemos aventurar la hipótesis “que pensar la modernidad desde la comunicación se ha convertido en tarea clave de los estudios culturales latinoamericanos de la globalización”. Y esto es coherente con sus opciones originales, dado que “las culturas populares, son la larga matriz de la actual cultura mass-mediada, esto es, la agenciada por los medios de comunicación.” (Martin Barbero, 2004) Justamente Martin Barbero señala en su comentario a Herlinghaus que es en la periferia latinoamericana donde se producen rupturas, apuestas y desplazamientos epistemológicos que se enfrentan al universalismo formal y especulativo, a sus discursos hegemónicos, mediante una ‘intermediación’ fecunda: “las narraciones constitutivas de la heterogeneidad cultural”.

En la historia de nuestras subjetividades tanto las narrativas como la imaginación han sido fundamentales, por encima de la discursividad normativa y ordenadora, donde se hacen cómplices el cristianismo, la ilustración y el pragmatismo de la globalización: la tensión entre ellas es vital para la comprensión de nuestros conflictos y movimientos sociales. Estamos hablando de narraciones populares que pasan a través de diversos géneros y que hablan en lenguajes configurados en términos audiovisuales, audio-orales, dramatizados, en los cuales afloran permanentemente la emotividad, múltiples formas corporales de comunicar y sensibilidades elementalmente humanas. Allí se articulan relatos nacionales con rostros que expresan sus íntimos deseos de felicidad, amor y justicia. Allí se representan las ciudades latinoamericanas y sus habitantes que reconocemos por los mismos protagonistas de nuestra cotidianidad excluyente y violenta. Todas las narraciones anteriores presentadas asimétrica y transversalmente, atravesadas por conflictos que se mueven de la misma forma que las prácticas interculturales, dislocadas en relación a los ejes que habitualmente muestran los discursos de la racionalidad formal.

“Mientras el discurso tiende, según Foucault a la codificación, especialización e institucionalización, es la narración (popular) la que habita los márgenes de los sistemas discursivos, la que sabe aprovecharse ágilmente de elementos y espacios tanto propios como ajenos, [la que produce] frente al post-colonialismo, “estrategias de descolonización epistemológica, sin por ello despedir la modernidad como horizonte” y yendo más allá: a “un marco de historización para pasar de un postulado filosófico de identidad a una ‘atención retórica’ hacia las identidades narrativas que permiten resignificar la experiencia del ser modernos...”

Nos interesa pensar en los intersticios de lo discursivo y lo ‘no-discursivo’, un concepto paradójico de narración que posibilite descubrir en los imaginarios sociales unas lógicas propias de figuración, saberes narrativos ya no meros apéndices del ‘discurso’ y el registro del ‘macrorelato’ [...] Saberes otros que se producen en los niveles de la corporeidad, la recurrencia y la acción mimética, aquellos saberes que actúan, en palabras de Arendt, como ‘asuntos humanos’ [...] No hay modo de comprender el presente sin comprender-explicar lo cultural como diversidad de discursos, narraciones e imaginarios en conflicto. [...] Hay una tarea conceptual que el postestructuralismo de los centros no asumió: pensar una hermenéutica comunicacional que interprete las nuevas experiencias que se viven desde las diferentes estrategias y tácticas de participación y reterritorialización simbólica del mundo de hoy.” (Martin Barbero, 2004)

En la entrevista realizada a Armand Mattelart recogió el hilo histórico que propone en texto de 1997, que nos lleva a ver cómo desde comienzos de los '60 "lo cultural se erige en el centro de una tensión entre mecanismos de dominación y resistencia. El interés por la dialéctica entre resistencias y dominaciones explica también la importancia que cobró poco a poco, dentro de los *Cultural Studies*, el estudio de los medios de comunicación social." Los aportes originales de los investigadores del CSSS, consisten en recuperar tanto al emisor como al receptor superando el estructuralismo francés encerrado en el análisis de textos; de la mano de Gramsci, ir más allá de las versiones mecanicistas de la ideología en el marxismo; y sobrepasar la sociología funcionalista norteamericana de los medios de comunicación social.

La clave fundamental fue el tema de la recepción, entendiendo que es allí donde se producen las interacciones en los consumos de medios, rompiendo el modelo estímulo-respuesta y poniendo en su lugar el interés renovador de la relación entre ideología de los medios y actividad de las audiencias. El texto seminal es *Encoding-decoding* de Hall (1977) en el cual los dos asuntos que constituyen el eje del pensamiento comunicativo posterior (también en América Latina) son: el retorno del sujeto, que abre la reflexión sobre la subjetividad y la intersubjetividad; y el papel central de las relaciones de poder en la comprensión del campo.

A mediados de los años '70 la atención se centra en poner las bases de una economía política de la comunicación centrada en el tema de las industrias culturales (Cfr. revista *Media, culture and society*, Garnham, 1979) y en "considerar que lo material, lo económico y lo ideológico constituyen tres niveles, distintos en una perspectiva analítica, aunque entrelazados en las prácticas sociales concretas y el análisis concreto". Este enfoque no había despertado el interés de los *Cultural Studies* británicos, poco afectos a los desafíos de los flujos culturales transnacionales. En adelante, se tratará de salir de los análisis inmanentes de segmentos de textos, a la observación y comprensión de públicos reales. Es decir, escapar a la fascinación semiológica y ver qué pasaba en el ámbito de las relaciones con los medios al interior de la familia (Morley, 1980).

Los diagnósticos etnográficos muestran en el terreno los procesos de recomposición y multiplicación de las identidades mediados por consumos culturales en los cuales los receptores encuentran placer; no cabe duda que los medios reconfiguran el funcionamiento del espacio público y exigen tomar en cuenta nuevos factores entre los cuales son determinantes: la mundialización de la cultura, la multiplicidad de coordenadas que redefinen los 'paisajes sociales' y el papel de los actores sociales, la transformación silenciosa que producen las migraciones, la masificación y fragmentación en paralelo de las audiencias que altera las estructuras y representaciones de los estados-nación, así como de la cultura nacional.

Este giro en los enfoques temáticos y metodológicos va de la mano con una crisis en las lecturas de la sociedad civil por parte de los movimientos de izquierda y los intelectuales de la cultura obrera. Admitir que las nuevas generaciones (los 'hijos de la libertad' según Beck) prefieren a Madonna y Kundera, las cadenas privadas de TV a las públicas, y la diversión mediática a la abnegación del trabajo, además de irritar y escandalizar, conlleva un reconocimiento de ciertas rupturas con la escuela de Frankfurt y un nuevo interés, liberado de los tabúes ideológicos, por el tema del placer en la recepción (Ang, 1985).

En la década de los '90 algunos investigadores retornan a la sociología de los medios de comunicación, articulándola a las nuevas tendencias de los estudios de audiencias y sociedad del consumo. Otros reivindican la producción teórica atravesada por modelos de orientación filosófica y culturalista. Finalmente, surge la hipótesis del agotamiento del paradigma de los Cultural Studies en el capitalismo contemporáneo, en la medida que la cultura hace parte de circuitos mercadológicos y publicitarios y exige, de modo correlativo, la invención de nuevas modalidades de estudios interdisciplinarios y la nueva integración de la dimensión económica en la manera de pensar la cultura.

Es importante destacar que en este recorrido se superan las teorías deterministas de los '60 y '70 que veían al receptor como un sujeto pasivo, presa de los efectos directos de los medios masivos; en coherencia con el giro epistemológico de 'retorno al sujeto' se concibe un 'individuo activo'. Las reservas surgen cuando se trata de entender su ambigua libertad, por cuanto se limita a ser un consumidor en medio del terreno enteramente manejado por los intereses financieros de inmensos conglomerados industriales transnacionales. No se pueden subestimar las determinaciones sociales y económicas en el campo cultural y de la comunicación, cuya consecuencia sería la representación de una sociedad transparente por efecto de mecanismos de la tecnología operacional y la autorregulación del mercado, dejando de lado la acción de la sociedad civil organizada y el papel de las políticas públicas elaboradas en defensa del interés común.

¿Puede quedar reducida la libertad del telespectador a decodificar los productos de una industria que ocupa una posición hegemónica en el mercado? ¿No habría que concebirla también como la libertad de ver y entender los productos de culturas no hegemónicas, empezando por la propia? ¿No equivaldría acaso la apología del espectador y consumidor supuestamente 'libre' a una eliminación del ciudadano demócrata, incapaz de apropiarse colectivamente las redes y medios de producción de la cultura y la comunicación? ¿O es que la única modalidad de resistencia a las leyes del mercado competitivo, en términos del neoliberalismo, consiste en retirarse del mismo, en vez de 'tomar la palabra' para impugnar las catástrofes que produce? Sin duda es necesario hoy volver a invertir en interrogantes que se abandonaron demasiado rápido y en apuestas teóricas trabajadas con mayor rigor para intentar responderlos.

En suma, aunque los estudios culturales produjeron una saludable reivindicación del enfoque cultural para hacer una lectura crítica de la sociedad, las transformaciones ocurridas en los últimos treinta años convierten la noción de cultura en instrumental y funcional ante la necesidad de regulación social del nuevo orden mundial, bajo el peso de los nuevos imperativos de gestión simbólica de los ciudadanos y consumidores por los Estados y las grandes unidades económicas. El radicalismo original no impide hoy su utilización por publicitarios, empresarios o administraciones en busca de herramientas de dominación social que les sirvan para la conquista de nuevos mercados y públicos o la puesta en práctica eficaz de políticas públicas y mecanismos de control social. Para que no se queden en moda efímera y para luchar contra el peligro de la 'ingeniería cultural', se necesita un remozamiento de la reflexión crítica y nuevas articulaciones disciplinarias que logren superar todos los academicismos, estando atentos a los desplazamientos de las fronteras disciplinarias, intentando articularlos de un modo distinto con la economía política de las comunicaciones, con los conocimientos de una cierta geografía cultural, haciendo conexiones con la ciencia política y con la sociología de la educación y la familia. Se podrían tal vez abrir

perspectivas renovadas y ampliadas, que tomen en cuenta los procesos de poder (bajo una versión diferente de la de su restricción-disolución en imperceptibles "micro-poderes") y reflexionen sobre las modalidades contemporáneas de socialización, en condiciones de crisis, de la institución escolar y de recomposición de las estructuras familiares. El peso de la dimensión simbólica en los procesos de dominación social abre un inmenso y estimulante campo de trabajo. Su contribución será tanto más fecunda en la medida en que logren reanudar con una voluntad crítica arraigada en importantes desafíos sociales, y renueven la imaginación interdisciplinaria, que fue la causa de su productividad.

PARTE II: JUVENTUD, COMUNICACIÓN Y CULTURA EN COLOMBIA

4. LA 'COMUNICACIÓN - CULTURA': ACOTACIÓN TEÓRICA DEL CAMPO

Introducción

Así como he postulado una base epistemológica para el objeto de estudio, en coherencia con el mismo, considero necesario proponer una base conceptual que permita dar cuenta de la particularidad del mismo: propongo el campo conceptual en construcción que nombraré Comunicación-Cultura. No coincide con la disciplina llamada Comunicación Social, la cual en la práctica se ha confundido con los medios masivos de comunicación e información.

Intentaré un acercamiento teórico a las relaciones y prácticas comunicativas que construyen los/las jóvenes colombianos, en el contexto socio-histórico particular del comienzo del siglo XXI. Dos categorías definen la acotación teórica acerca de la comunicación puesta en relación con la cultura: el 'estar juntos' y la 'afectación mutua'. La base no puede ser otra que los relatos presentados en el capítulo anterior. Y un intento preliminar de leer a través de la singularidad el lugar que el 'otro' ocupa en mí.

El campo Comunicación-Cultura intenta pensar la comunicación desde la cultura y viceversa, relación en la cual se pueden formular preguntas cruciales; pensarla desde América Latina, es decir, desde su especificidad histórica concreta y desde las transformaciones que atraviesan las prácticas y las técnicas de comunicación; y pensarla desde desplazamientos metodológicos constituidos a la vez por el acercamiento etnográfico y el distanciamiento cultural. (Martín-Barbero, 2002)

Como se puede deducir de los relatos, la pregunta que preside nuestra reflexión centra la atención en la construcción que hacen hoy los/las jóvenes de espacios, prácticas, lenguajes y modalidades de comunicación en su cotidianidad. Los más importantes se configuran: en la definición del cuerpo como espacio de afectación colectiva; en los procesos de subjetivación que atraviesan sus experiencias de auto-creación lúdico-emocionales mediante las cuales hacen resistencia; también en las interacciones comunicativas algunas de las cuales están mediadas tecnológicamente; o en los usos específicos de formas de expresión significativas y privilegiadas; y en sus particulares formas de habitar la ciudad creando códigos y territorios de encuentro público.

Ante todo la comunicación es una estrategia para la supervivencia y la continuidad del género humano, hasta el punto que quienes no se comuniquen bien ponen en riesgo su vida, siendo en consecuencia absolutamente necesaria. La materia prima de la comunicación es el ‘contacto’: ya los primates operaban a partir de señales químicas y fueron perfeccionando otros sistemas de signos. Pero a la base somos animales que nos relacionamos y manifestamos corpóreamente, también mediante gestos y palabras, predominantemente mediante lenguajes no-verbales, en los cuales las emociones ocupan un lugar determinante, siendo capaces de expresar más directamente las vivencias. No siempre comunicamos para seducir o para convencer discursivamente, ni siquiera para contar historias, sino que esencialmente comunicamos en el sentido de estar presentes en el colectivo, como en un organismo vivo en el que me encuentro conmigo mismo a través del otro; y donde es posible compartir con quien es diferente. El semiólogo S. Serrano afirma: “La naturaleza nos ha dotado con un bagaje, una suma de habilidades para resolver los problemas comunicativos”, donde paralelamente “el control de los códigos otorga el poder”. (Llobet, 2005)

Las formas de juntarse que practican hoy los/las jóvenes proponen, a mi parecer, modos de reencantamiento del mundo, de devolverle su magia y misterio, de liberarlo de la racionalización que introdujo la modernidad, auténtica venda que impide comprender sus ricas experiencias, sus rituales y nuevas mitologías y que nos encierra en la “jaula de hierro” de la razón instrumental (Weber, 1983), lejos de la socialidad de la vida comunitaria, humanamente sensible. Para hacerlo, para introducir sentido en sus vidas, el recurso esencial es la música y las interacciones comunicativas mediadas tecnológicamente, las celebraciones colectivas en torno a sus ídolos, sus símbolos aparentemente triviales, pero capaces de conmoverlos, de rescatar las ansias de una vida plena, de permitir la superación de la soledad y de los miedos que rondan, así como la afirmación de sus fugaces alegrías.

Dos ideas se afirman con fuerza en el conjunto del trabajo: a) es en las relaciones con sus pares, particularmente con sus colectivos culturales, donde se establecen los lazos que definen sus razones profundas de ser; la sociabilidad es su forma de juego, evidente en la dinámica de sus relaciones, presente en el ‘arte de compartir’, en las formas artísticas y mediáticas que disfrutan, en el ejercicio del ‘intercambio de sensibilidades’. En este juego se requiere cierta simetría y cierto equilibrio, una relación entre iguales, que ‘hace de cuenta’ que las diferencias no existen, que la interacción en el ‘jugar juntos’ es de naturaleza democrática, que se puede contar con el otro y confiar en él como ‘verdaderos amigos’ (Simmel, 1983). b) La producción y reproducción cultural articulada con la comunicación ocupan un lugar central, donde los/las jóvenes se plantan como actores sociales y donde definen sus subjetividades.

“Un amigo se define específicamente como alguien con quien se tiene una relación producida por todo menos por las recompensas que ofrece la amistad... inherentes a la relación misma” (Giddens, 1995). Se trata de la “relación pura” caracterizada por rasgos como la intimidad, la confianza y el conocimiento mutuos, la apertura de uno al otro. “La comunicación se da en la base de la conquista de la intimidad y la confianza. La amistad, en los términos de una relación pura, es parte fundamental de la vida social, aún más esencial en el periodo de la juventud [...] La compañía de amigos para experimentar, descubrir y probar las posibilidades propias, realizar programas, intercambiar ideas, afirmarse frente al adulto, crear un ‘nosotros’ distintivo, construir su identidad fuera de la familia, es fundamental.” (Dayrell, 2005:140)

“...los amigos nos unimos muchas veces para hablar con alguien, para contarle lo que nos pasa, lo que sentimos...” (Alejo, relato de vida)

Tanto el grupo como el barrio son espacios de interacciones afectivas y simbólicas, espacios cargados de sentidos (la calle, las plazas, los escenarios de expresión de las culturas). “La adhesión al grupo parece posibilitar una ampliación de dominio del espacio urbano además del barrio, creando territorialidades transitorias, en una ciudad que los excluye y relega a las periferias [...] La sociabilidad para los jóvenes parece responder a sus necesidades de comunicación, solidaridad, democracia, autonomía, intercambios afectivos e identidad.” (Dayrell, 2005:141)

Si buscamos antecedentes válidos en el estudio de la relación entre comunicación y jóvenes en América Latina podemos referirnos a los trabajos de elaboración teórica y experimentación metodológica de Rossana Reguillo (1995): con base en el estudio de una banda juvenil de Guadalajara y los usos sociales de la comunicación que hacen sus miembros, privilegiando el papel de los sujetos sociales, busca entender las relaciones entre la identidad y la estructura social; o en sus trabajos que ‘piensan la ciudad desde la comunicación’. Define en ellos la comunicación como “una práctica que se inscribe en el conjunto de relaciones sociales que se encuentran condicionadas por un marco espacio-temporal específico, es decir, histórico”. El fundamento de la comunicación sería “la interacción de sujetos históricamente situados que comparten un capital simbólico social, es decir convencional, que se objetiva en discursos –en sentido amplio- sobre la realidad, en un proceso de producción-recepción-producción de significados, determinado en primera instancia por el lugar social de los actores en la estructura.” Este planteamiento la lleva a pensar “la comunicación como una doble competencia, entendida como la capacidad que tienen los actores de entender y producir discursos”. En consecuencia las prácticas sociales de control deberán replantearse, incorporando “las formas de organización, las estrategias de resistencia y la apropiación y el consumo por parte de los sectores dominados”, entendiendo a los actores de la comunicación como “sujetos competentes que intercambian significados en relación a un referente específico inscrito en un universo signifiante; este intercambio supone una producción y un reconocimiento, que se implican mutuamente”. (Reguillo, 1995)

Interesa a la autora la relación que se produce en dicha práctica comunicativa en situación asimétrica dada la posición de los actores y las condiciones sociales de su producción. Destaca además algunas ideas fuerza que construyen el campo, a saber: las rupturas teóricas y metodológicas que implica asumir el punto de vista de los jóvenes, la ya mencionada centralidad del sujeto, su determinación por características del contexto social, el abordaje de las narrativas y usos particulares de las mismas como objeto de análisis, la necesidad de una aproximación trans-disciplinaria, la intención de modificar la realidad estudiada, la aproximación concreta a las prácticas comunicativas y a las representaciones de los actores.

En el trayecto de mi propia exploración debo mencionar los estudios “¿Qué significa tener 15 años en Bogotá?” (1992), y “Culturas juveniles de Bogotá vistas desde la cultura rock” (1997). En ellos se plantea una reflexión que abre perspectivas en las relaciones de grupos de jóvenes con la música, es decir, con una mediación que afecta radicalmente sus cuerpos y que implica la construcción de territorios propios. El enfoque conceptual con el que se plantea el análisis del objeto que hoy llamamos comunicación-cultura fue la dimensión estética, entendida como la dimensión de la

creación. Y esta aflora desde la primera aproximación, la lectura semiótica de 1200 carteleras, en las cuales cerca de 10000 jóvenes de 15 años de Bogotá respondían gráficamente el interrogante que le da título al trabajo. Las formas sensibles que recogen sus testimonios (dibujos, símbolos, letreros crípticos...) son narrativas sumamente elocuentes acerca de una postura que se resiste al encuadre de los académicos, de los educadores y los adultos, en general.

Dicho enfoque se define como una práctica de autoformación (*self-styling* o *form giving*) que no recurre a reglas universales y se define como “el ejercicio de uno sobre sí mismo mediante el cual se intenta elaborar, transformar y acceder a un cierto modo de ser” (Foucault, 1987:106). Este trabajo sobre uno mismo, esta práctica-de-sí, este ocuparse de uno mismo, llevados a cabo tan intensamente por las culturas juveniles, están dirigidos a inventar modos de ser todavía improbables, y en definitiva, a una práctica reflexiva de la libertad. No se trata entonces de un simple problema de liberación sino de la “definición de prácticas de libertad necesarias para que [un pueblo] o sociedad o individuo puedan definir formas válidas y aceptables de existencia o formas válidas y aceptables en lo que se refiere a la sociedad política” (Foucault, 1987:108).

La estética de la existencia es un tema tratado por Foucault en *Historia de la sexualidad I, La voluntad de saber* (1976). Propone ir más allá del arte, ir adonde las prácticas y ejercicios de sí conduzcan a la creación de nuevos modos de existencia que obviamente estén en contacto con las configuraciones sociales y políticas contemporáneas. Pues, “la crítica de lo que somos –dirá Foucault– es al mismo tiempo el análisis histórico de los límites impuestos sobre nosotros y un experimento con la posibilidad de ir más allá de ellos”.

La música, los estilos y la producción simbólica de las culturas juveniles fueron considerados muchas veces como juegos intrascendentes. En el mejor de los casos, como respuestas expresivas a las contradicciones presentes en nuestras sociedades. Sin embargo, la autoformación, la producción de nuevos modos de existencia y la creación juvenil de las culturas, así como su propia creación artística (que no posee el monopolio de la creación, aunque lleva al extremo esa capacidad), arrojan luces sobre los desatendidos dominios de la estética, e impulsan la producción de nuevas subjetividades, la búsqueda y generación de innovación en los dominios de lo ético, de lo político, de saberes convertidos en praxis.

El paradigma estético planteado por Félix Guattari (1995:185) nos ayuda a comprender mejor la importancia de estas cuatro facetas, pues evidencia el papel que juega la estética, como dimensión de creación, en los “agenciamientos colectivos de enunciación de nuestra época”. El despliegue de procesos de creación en todas esas áreas, ese trabajo sobre “lo ya existente y siempre sobre lo que podría ser”, se mantiene como foco de resistencia frente a la homogenización (universos de referencia unidimensionales) y a favor de la creación de lo único e irreplicable (procesos de singularización).

La pregunta por la comunicación desde la dimensión de la creación es también una pregunta por la afectación de cuerpos (con base en la categoría ‘affectus’, de Spinoza (2001): “la comunicación es afectar, conmover, tocar al otro...”, dice Alejo en su relato. Hacerle algo a alguien: los afectos serían las capacidades que tiene un cuerpo para entrar en la acción, mediante prácticas o ejercicios constantes de transformación de la

expresión, en tanto esta compone dinámicamente campos de fuerzas, donde se encuentran acciones, movimientos, cuerpos que actúan y se entrecruzan, afectando a otros con sus acciones, afirmando la vida. En la dimensión estética se produce permanente impacto sobre la sensibilidad, se afectan mutuamente cuerpos en un acto creador que renueva el cuerpo social hacia otro estado, hacia otras formas de sentir y pensar.¹⁴

“...creo que a mi me tocan y toco a los otros diaria y constantemente en muchas acciones desde el ignorar al otro hasta ponerle toda la atención del mundo. Hay mucha gente que cree que la única forma de comunicarse es hablar con otro o aparecer en televisión...” (Alejo, relato de vida)

4.1. Caracterización del campo Comunicación-Cultura

Los tres escenarios planteados, a saber: cuerpo, mediaciones y ciudad, nos acercan a la comprensión de la comunicación en la cotidianidad de los actores juveniles. La complejidad del campo exige una lectura trasversal, un recorrido que intente hacer la topología del territorio.

La Comunicación-Cultura, en tanto campo en construcción, se define inicialmente por su forma relacional: es un espacio de conexiones entre conceptos; de tensiones, encuentros y desencuentros entre disciplinas, teorías y prácticas sociales en la sociedad contemporánea. No puede verse como una nueva disciplina, ni como un objeto teórico que toma el lugar de la Comunicación tradicional. Está claro que el campo Comunicación-Cultura trasciende ampliamente el problema de los medios masivos, y/o las nuevas tecnologías de la información, y alberga en su seno la aparición de nuevas áreas del conocimiento que se desarrollan a partir de conexiones entre comunicación y política, comunicación y economía, comunicación y educación, comunicación y estética, comunicación y desarrollos tecnológicos, entre otros. Al intentar elaborar una aproximación a este campo relacional -prácticamente desapercibido hasta ahora en el discurso social- se requiere un ejercicio de priorización, que deja fuera, sin desconocerlos, algunos otros temas relevantes.

Gran parte del pensamiento que hoy conforma el campo Comunicación-Cultura proviene de otras disciplinas, o mejor, de enfoques transdisciplinarios que han puesto en relación aportes de la filosofía, la economía, las ciencias políticas, las artes, la ética, los estudios de población y la historia, por nombrar los más relevantes. Nos encontramos ante discursos atravesados por rupturas epistemológicas, que apenas balbucean la conformación de un nuevo mundo y responden a los cambios sometiendo a crítica los presupuestos fundantes, generando a su vez nuevos sentidos. Por esta razón, investigadores de las ciencias sociales, gestores de políticas públicas y trabajadores de la comunicación-cultura, nos encontramos ante el desafío de rehacer el pensamiento que se produce en las áreas propias al profundizar en el nuevo campo, teniendo claro que ni el mundo, ni el país son lo que eran hace 5 ó 10 años. Lejos están los discursos sobre la comunicación que podían construirse sobre conceptos y referencias conocidos,

¹⁴ Me remito al trabajo de fundamentación conceptual del nuevo plan de estudios en la carrera de Comunicación de la Universidad Central de Bogotá. Aunque no se encuentra publicado, se puede ver un texto de Cabra, en www.imagencristal.com.ar/trabajos.htm : “La comunicación: transmutación de cuerpos y afectos”, que recoge los principales elementos. En diferentes lugares de este capítulo se harán referencias al mismo.

supuestamente escritos con la claridad y brevedad de un encabezado noticioso. Hoy, buscamos, en una zona de extrema turbulencia, densa y compleja. Estamos en un escenario en el que conviene restablecer las alianzas entre la producción de conocimiento y las prácticas sociales de la comunicación pues, en el nuevo mapa, las conmociones epistemológicas, los procesos globalizadores y las prácticas locales están íntimamente relacionados y tienen una gran capacidad de afectación mutua.

“Asistimos a la disolución de los discursos homogeneizantes y totalizantes en la ciencia y la cultura. No existe narración o género del discurso capaz de dar un trazado único, un horizonte de sentido unitario de la experiencia de la vida, la cultura, la ciencia o la subjetividad. Hay historias en plural; el mundo se ha vuelto intensamente complejo y las respuestas no son directas ni estables”(Fried Schnitman, 1998: 27). Siguiendo el espíritu de la revolución científica técnica que conocemos desde los años ‘60, el campo Comunicación-Cultura incita a la formulación de nuevas preguntas y otras formas de conocer que son complejas, holísticas y transdisciplinarias. Es un modo de leer la sociedad contemporánea que permite comprender fenómenos, en sí mismos, relativamente opacos.

Atravesar el campo Comunicación-Cultura, recorrerlo para levantar la provisoria topografía que los relatos de vida han facilitado, implica precisar ahora que en décadas anteriores, la comunicación y la cultura han sido ya puestas en relación. Sin embargo, en el último cuarto del siglo XX, probablemente a raíz de acontecimientos que adquieren vigencia en lo que ha llamado Huergo (1999) “revolturas culturales”, se producen fuertes mutaciones económico-sociales y se delinea dentro del campo un nuevo mapa de intersecciones donde se destacan: la reconfiguración de los mecanismos del poder a nivel global, la organización de la sociedad-red con base en Internet, la constitución de la sociedad del conocimiento, la irrupción pública de múltiples y diversas identidades así como escenarios para la creación de imaginarios colectivos (Muñoz, 2001). La reorganización productiva (material y simbólica) genera condiciones materiales en las que se asienta la contraparte cultural, el ocaso de la racionalidad moderna, la pretensión de progreso indefinido y proyectos políticos generacionales que se convierten en coordenadas necesarias para una lectura societal contemporánea, marcada por profundos cambios de valores (el nuevo ‘narcisismo’ y el ‘individualismo posmoderno’), el relativismo cultural y el advenimiento de una comunidad transnacional (globalizada) de consumidores. En este nuevo escenario, la comunicación modula, conecta y determina en gran medida los procesos antes mencionados. E influye en la reelaboración de lo ‘propio’, “debido al predominio de los bienes y mensajes procedentes de una economía y una cultura globalizadas sobre los generados en la ciudad y la nación a la que se pertenece”; se redefine el sentido de pertenencia e identidad, “organizado cada vez menos por lealtades locales o nacionales y más por la participación en comunidades transnacionales o desterritorializadas de consumidores”, como es el caso de los jóvenes en torno de la música, MTV, etc. (García Canclini, 1995)

Rastrear la relación entre Comunicación y Cultura implicaría, en términos de Foucault, "superar la utópica idea de que podría darse una situación de comunicación, tal que los juegos de verdad pudiesen circular en ella sin obstáculos, sin coacciones y sin efectos coercitivos; sabemos que el lenguaje no es expresión de sujetos ya establecidos y en condiciones ideales de diálogo. Y ello significa ver que las relaciones de poder no son en sí mismas algo malo, algo de lo que es necesario liberarse. El problema no consiste por tanto en tratar de disolverlas en la utopía de una comunicación perfectamente

transparente, sino de procurarse las reglas de derecho, las técnicas de gestión y también la práctica de construcción libre de sí, que permitirían jugar en estos juegos de poder con el mínimo posible de dominación" (Foucault, 1994).

Ahora bien, la Comunicación juega un importantísimo papel en las sociedades contemporáneas cuando la percibimos en conexión con la dimensión cultural. Bajo esta nueva luz, la comunicación se revela como un elemento crucial en la vida pública y como un fenómeno que desafía al pensamiento construido sobre la política, la economía, la educación y la subjetividad, exigiendo continuos y veloces replanteamientos. La comunicación es un elemento transversal a las relaciones de poder, a los procesos de producción económica y de conocimiento, a las evoluciones tecnológicas de la información y a la constitución de subjetividades singulares y colectivas en la sociedad contemporánea. La comunicación emerge entonces como un lugar estratégico para proponer acciones que afecten lo público.

Rastrear las principales rupturas que se producen desde finales de los años '60 en los estudios de la comunicación y su entrecruzamiento con nuevas posturas culturales, específicamente en América Latina, invita a revisar trabajos pioneros, tales como los de Eliseo Verón (*Conducta, estructura y comunicación, 1968; El proceso ideológico, 1971*), quien replantea la relación de la ideología con las representaciones, articulándola a las condiciones en que se produce la significación en el espacio de la comunicación y las formas en que se codifica la realidad material en el contexto de las relaciones sociales. Los de Armand Mattelart (*Para leer al pato Donald, 1971; La comunicación masiva en el proceso de liberación, 1973*) cuando lee en detalle los mecanismos de la dominación en la producción discursiva y la relación de esta con el conjunto del aparato productivo, oponiendo al mito de un poder hegemónico que fascina, una visión de Estado que "no es monolítico, sino un lugar de luchas y de conflictos específicos en las relaciones de poder". Concibe así a los dominados como 'sujetos capaces de decodificación y resistencia', es decir, con opción de réplica frente a los medios y de acciones liberadoras. Así mismo el cambio de enfoque en la investigación de la comunicación masiva que propone Luis Ramiro Beltrán (*La investigación en comunicación en Latinoamérica: ¿indagación con anteojeras?, Caracas, 1976*). Y los de Jesús Martín-Barbero ("*El debate latinoamericano sobre comunicación masiva*", en *Comunicación masiva, discurso y poder, Quito, 1978; De los medios a las mediaciones, 1987*), cuando invierte el famoso eslogan ampliamente compartido de 'la comunicación como proceso de dominación' y pone en su lugar el estudio de 'la dominación como proceso de comunicación', inscribiendo en el mapa la complicidad del dominado y la recíproca seducción con el dominador, así como la complicidad de lo popular con lo masivo. Su reflexión configura entonces lo popular como ese "lugar" desde el que se hace posible históricamente abarcar y comprender el sentido que adquieren los procesos de comunicación. El nuevo modelo de análisis coloca la cultura como mediación social y teórica de la comunicación con lo popular. Intentaré recoger algunos aportes históricos de este ciudadano latinoamericano, 'cartógrafo' y explorador avezado del campo.

En sus 'travesías' por el campo en América Latina elabora una periodización según la cual, en un primer momento, en los años '70/'80 éste se configura, y en un segundo momento, en los años '90 la investigación ya permite 'pensar la sociedad desde la comunicación' y elaborar una 'agenda para el cambio de siglo'. En el punto de partida del primer periodo dos grandes enfoques serán objeto de disputa, a saber: el marxismo

ortodoxo y el modelo estructural-funcionalista. Pese a sus diferencias ambos modelos se traducen en aproximaciones positivistas dualistas (forma/contenido, objetivo/subjetivo, estructura/superestructura). Algunas propuestas semiológicas de primera generación se quedan en análisis formalistas, en cruzadas denunciadoras desconectadas de las prácticas sociales de comunicación que en la vida de la gente se articulan a espacios y procesos de diverso orden.

En ese momento los investigadores latinoamericanos centran su atención en los temas de la dependencia cultural y la construcción de ciencia y tecnología articuladas a una visión universalista, abstracta y no local. La comunicación entendida como saberes acerca de los medios no escapa a la lógica científicista y en sus discursos adquiere preponderancia un tipo de saber al servicio de consensos políticos hegemónicos y consumos comerciales. Frente al empirismo sociológico y sus métodos de investigación ‘objetivos’, aparecen posiciones críticas relacionadas con la posibilidad de transformar la realidad desde allí. Y la posibilidad que los medios se conviertan en fetiches que ocultan los procesos de construcción de lo social en medio de la seducción publicitaria y la proclama retórica de una libertad de opinión que hace el juego al afianzamiento del mercado. El asunto de lo ‘ideológico de los mensajes’ tomará el relevo en la discusión. Verón introduce el concepto de ‘significación como dimensión de los hechos sociales’, que implica un análisis de la ideología subyacente en el nivel latente o semántico. Este análisis estructural de los discursos (semiología revestida de neo-marxismo) conduce a nuevas formas de investigación que ponen el acento en las ocultas redes de dominación cultural que vehiculan los medios masivos de comunicación. La semiología juega allí un papel protagónico, demasiado centrada en la estructura interna de los textos, que no permitía conectar con los procesos históricos y las relaciones de la gente en su vida cotidiana (en el barrio, la calle, los mercados, la escuela, la familia...).

Un nuevo modelo de análisis colocará “la cultura como mediación social y teórica de la comunicación con lo popular”. En efecto, los cambios socio-tecnológicos han incidido en que “el campo de los problemas de comunicación no pueda ser delimitado desde la teoría, sino a partir de las prácticas sociales de comunicación, las cuales en América Latina desbordan lo que pasa en los medios y se articulan a espacios y procesos políticos, religiosos, artísticos, etc., a través de los cuales las clases populares ejercen una actividad [no solo de complicidad sino] de resistencia y réplica” con múltiples modalidades en el campo de la cultura. Se pasa entonces a trabajar “los conflictos que articula la cultura”, la acción de los “mediadores y los modelos culturales”, las “políticas de comunicación que problematizan la noción de Estado... en relación con los intereses transnacionales...”. El campo en construcción, atravesado por procesos culturales que “articulan prácticas comunicativas con movimientos sociales” (es decir, atravesado por ‘mediaciones’) distintos a los consumos museísticos y a los masivos, será redefinido en términos de la relación de mutua afectación que se establece entre lo popular y lo masivo en tres momentos: “de lo popular a lo masivo, de lo masivo a lo popular y los usos populares de lo masivo”. Señalemos de paso que las dos categorías se piensan en América Latina desde diversas concepciones (románticas, ilustradas, prejuiciadas...). “La especificidad histórica de lo popular en América Latina es ser espacio denso de inter-acciones, de intercambios y reapropiaciones, el movimiento del mestizaje... que es proceso no puramente ‘cultural’ sino dispositivo de interrelación social, económico y simbólico”. (Martín-Barbero, 2002)

Varios elementos se pueden destacar por su especificidad en América Latina. En primer lugar, la atención hacia la cultura popular, que como ya vimos, en paralelo era objeto de atención en los estudios culturales británicos. Ante todo, lo popular no se confunde con lo indígena, lo primitivo o lo campesino, sino que se entrecruza con la vida urbana, en las grandes ciudades, en las cuales entran en contacto permanente con los medios de comunicación, sus formas narrativas, sus dinámicas de masificación, de homogenización, ese supermercado de nuevas identidades culturales. En tanto espacios de reconocimiento, que al mismo tiempo anudan relaciones y exclusiones, nos interesa en particular el uso que hacen los jóvenes de las imágenes, la música, los hipertextos y sensibilidades tecnológicas, cruzadas con múltiples lenguajes con los cuales construyen procesos de subjetivación, ciudadanía comunicativa. Encontramos allí elementos no-contemporáneos: relatos melodramáticos, historias contadas en formato oral, en géneros conectados a la tradición pero en soportes tecnológicos de última generación que ‘remodelan’ las identidades culturales, alteran la memoria colectiva, pero a la vez potencian formas creativas de resistencia.¹⁵

En la década de los ‘80 la globalización, las TIC y la reconfiguración de los estados nacionales inciden en que América Latina permanezca en ‘estado de excepción’ y ‘democracia restringida’; además gruesos cambios en el seno de las ciencias sociales evidencian la conformación de campos transdisciplinarios, hibridaciones, nuevas formas de sensibilidad, nuevas maneras de juntarse y excluirse en la ciudad, de constituir lo público en los medios. Como ya se señaló antes, los estudios culturales serán el lugar de convergencia de la comunicación y la cultura, donde cultura y política se empiezan a pensar en relación, resaltando las nuevas estrategias: la fragmentación y la descontextualización como mecanismos de objetivación social; la tecnología como matriz del paradigma salvífico, la plena articulación de la comunicación con el sistema productivo y otro estilo de relaciones del Estado con los medios, las mediaciones, los frentes y las heterogeneidades culturales, las dinámicas de desterritorialización e hibridación.¹⁶

Una mirada al escenario de las relaciones entre comunicación y cultura en el segundo momento (años ‘90 en adelante) muestra “la desestructuración de las comunidades y la fragmentación de la experiencia, la pérdida de la autonomía de lo cultural y la mezcolanza de las tradiciones, la emergencia de nuevas culturas que desafían tanto a unos sistemas educativos suicidamente incapaces de hacerse cargo de lo que los medios masivos significan y son culturalmente, como a unas políticas culturales dedicadas aún mayoritariamente a difundir y conservar”. (Martín-Barbero, 2002)

Dos posiciones importantes surgen en la construcción de esta relación: la primera tiene que ver con las implicaciones de “tomarse en serio la cultura sin caer en el culturalismo que deshistoriza y despolitiza los procesos y las prácticas culturales”. La segunda con que “la comunicación [pensada desde la cultura] sea un lugar estratégico desde el que

¹⁵ Son notables trabajos como: la revista “Jóven-es” del Instituto Mexicano de la Juventud, desde comienzos de los años ‘90; Casullo, N., “Argentina: el rock en la sociedad política”, 1982; Mier, R., y Piccini, M., *El desierto de los espejos. Juventud y TV en México*, 1987; Salazar, A., *No nacimos pa’semilla*, 1990 (historias de pandillas juveniles en Medellín); Brito García, L., *El imperio contracultural: del rock a la postmodernidad*, 1991; Sarlo, B., *Escenas de la vida postmoderna*, 1994

¹⁶ Nestor García-Canclini hace un intento de definiciones operativas, aunque sean ‘provisionales e inseguras’, para algunos de estos conceptos estratégicos, con la intención de seguir investigando y proponer políticas culturales en “*Definiciones en transición*”, en *Cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*, 2001

pensar la sociedad”. En la elaboración de ambas se juega la posibilidad de concebir proyectos políticos que pasen por mediaciones culturales, asumiendo que los resultados no serán inmediatos ni espectaculares, pero se instalarán en nuestros modos de pensar y relacionarnos. Chocamos con arraigados prejuicios que apenas permiten pensar la comunicación como vehículo masivo mediático que hace difusión mercantil de grandes obras y contenidos culturales, aquellos dirigidos a públicos refinados. Lentamente se pasará a “asumir la comunicación como espacio estratégico de creación y apropiación cultural, de activación de la competencia creativa de la gente, y de reconocimiento de las diferencias, es decir, de lo que culturalmente son y hacen los otros, las otras clases, las otras etnias, los otros pueblos, las otras generaciones.”

El giro teórico conlleva pensar la cultura común cotidiana de las mayorías saliendo de los estereotipos que la confinan a lo tradicional, lo vulgar, lo auténtico, el atraso, la indolencia, la ignorancia y la superstición. La mediación comunicativa y tecnológica la mueve hacia un complejo “espacio de inter-acciones, de intercambios, de reapropiaciones, de mestizajes entendidos como dispositivos de interrelación social, económico y simbólico [...] donde se juega de manera decisiva la suerte de lo público, la supervivencia de la sociedad civil y de la democracia [...] las transformaciones del tejido colectivo, la reorganización de las formas del habitar, del trabajar y del jugar”.

“Las ciencias sociales no pueden ignorar que los nuevos modos de simbolización y ritualización del lazo social se hallan cada día más entrelazados a las redes comunicacionales y a los flujos informacionales. El estallido de las fronteras espaciales y temporales que ellos introducen en el campo cultural des-localizan los saberes y des-legitiman sus fronteras entre razón e imaginación, entre saber e información, ciencia y arte. Lo que modifica tanto el estatuto epistemológico como institucional de las condiciones de saber y de las figuras de razón: esas que constituyen las trazas del cambio de época, en su conexión con las nuevas formas de sentir y las nuevas figuras de la socialidad.” (Martin-Barbero, 2002)

4.2. Comunicación y sociedad (Muñoz, 2001)

Propongo tres claves de acceso para comprender las transformaciones que se están operando en el mundo actualmente y el papel que la comunicación-cultura juega en ellas. Son: ‘*sociedad de control*’, ‘*sociedad informacional*’ y ‘*sociedad del conocimiento*’. Estas aluden a la constitución de nuevas formas de vida social, desde tres enfoques conceptuales diferentes, con base en pensadores que no coinciden necesariamente en sus lecturas de esta, pero que otorgan un papel central a la comunicación y plantean desafíos para el pensamiento sobre la relación comunicación-cultura. Debido a que han sido generadas desde perspectivas muy diversas no parten de consensos respecto a la categoría base: entienden la comunicación como transmisión de información, puesta en común de mundos simbólicos, instalación de imaginarios en las esferas de la opinión pública y producción discursiva de subjetividades.

a) Sociedad de control (Hardt, Negri, 2000)

La instalación progresiva de un nuevo orden mundial y descentrado incorpora el globo entero dentro de sus fronteras abiertas y en expansión. Dicho orden guarda relación con las transformaciones sufridas por el capitalismo a finales del siglo XX, la declinación de la soberanía de los Estados-nación, la configuración posible de nuevas formas de

soberanía y la globalización creciente de los intercambios económicos y culturales. Este nuevo orden global y supranacional vive de las crisis y mediante medidas de excepción, -justificadas por tales crisis- interviene en diversos puntos del planeta. Es un aparato de mando descentralizado y desterritorializado que maneja culturas híbridas, jerarquías flexibles e intercambios plurales, por medio de redes moduladoras de comando.

Implica también un tránsito de la sociedad disciplinaria [descrita y conceptualizada por Foucault,¹⁷] a la ‘sociedad control’ en la cual los mecanismos de integración y exclusión social son cada vez más interiorizados por los sujetos. El poder se ejerce por medio de máquinas que directamente organizan las mentes [mediante sistemas de comunicación, redes de información, etc.] y los cuerpos [mediante sistemas de bienestar, actividades monitoreadas, etc.]. La sociedad de control se caracteriza por una intensificación de los aparatos disciplinadores y porque el control trasciende los sitios de encierro [escuelas, fábricas, hospitales] y anima las prácticas comunes y cotidianas. La forma de poder propia de este orden en formación es el biopoder, que circula por las profundidades de las conciencias y cuerpos de la población y también a través de la totalidad de las relaciones sociales. En palabras de Foucault: "la vida se ha vuelto ahora... un objeto de poder".¹⁸ Deleuze (1995) advierte por su parte que este régimen, funciona a través de un poderoso instrumento: el marketing. En el denso tejido de lo económico, lo político y lo social, las industrias de la comunicación contribuyen a crear estados de consenso que fundamentan y legitiman el biopoder y están enteramente penetradas por el capital.

Los procesos de producción y la mayor parte de los servicios se basan en el continuo intercambio de información y conocimientos que se define como trabajo inmaterial puesto que no deriva en bienes materiales ni durables (producen conocimiento, productos culturales o comunicacionales, tareas analíticas y simbólicas, manipulación de afectos...), generando a su vez nuevos pobres y formas de alienación. La política queda sometida a la lógica mercantilista del espectáculo que falsea la participación, el intercambio y las formas colectivas de socialidad: "solo existe lo que aparece", decidido por los medios.

La comunicación asume una posición central en el nuevo orden mundial, o en el tránsito hacia él. “Un lugar donde debemos buscar la producción biopolítica de orden es en los nexos inmateriales de la producción de lenguaje, comunicación y lo simbólico, desarrollados por las industrias de comunicación, las cuales no sólo expresan sino que también organizan el movimiento de la globalización multiplicando y estructurando interconexiones mediante redes... La síntesis política del espacio social es fijada en el espacio de la comunicación. Las comunicaciones no sólo organizan la producción en una nueva escala e imponen una nueva estructura adecuada al espacio global sino que también hacen inmanente su justificación. El poder, mientras produce, organiza; mientras organiza habla y se expresa a sí mismo como autoridad. El lenguaje, mientras

¹⁷ Cfr. "Vigilar y Castigar", "Microfísica del [poder](#)" y "La verdad y las formas jurídicas", en donde el autor hace clara referencia a J. Bentham

¹⁸ De acuerdo con los autores, Michel Foucault nos permite reconocer la naturaleza del nuevo paradigma del poder. Definen el concepto de *biopoder* de la siguiente manera : “El biopoder es una forma de poder que regula la vida social desde su interior, siguiéndola, interpretándola, absorbiéndola y rearticulándola. El poder puede lograr un comando efectivo sobre la vida entera de la población sólo cuando se convierte en una función integral, vital, que cada individuo incorpora y reactiva con su consentimiento...La más alta función de este poder es permear, infiltrarse cada vez más en la vida, y su objetivo primario es administrar la vida. El biopoder, pues, se refiere a una situación en la cual el objetivo del poder es la producción y reproducción de la vida misma”.

comunica produce mercancías, pero, sobre todo, crea subjetividades, las pone en relación y las ordena. Las industrias de la comunicación integran el imaginario y lo simbólico dentro de la trama biopolítica, no simplemente poniéndolos al servicio del poder, sino, en realidad, integrándolos dentro de su funcionamiento” (Hardt, Negri, 2000:22).

Desde esta perspectiva, la nueva máquina económica-comunicativa, produciría consensos, legitimidad para el nuevo orden y también nuevas formas de alienación, uno de cuyos múltiples ejemplos sería una cierta cooptación de lo público por parte de las industrias de comunicaciones y del entretenimiento. La política queda entonces sometida a la lógica mercantilista del espectáculo que falsea la participación, el intercambio y las formas colectivas de socialidad: "solo existe lo que aparece"¹⁹, decidido por los medios.

En un panorama como el descrito,-que trae reminiscencias de las sociedades descritas por la Escuela de Frankfurt-, la resistencia adquiere una importancia crucial cuando deja de ser simple reacción y se convierte en generación de posibilidades y alternativas diferentes²⁰. Esta ha sido objeto de reformulaciones durante las últimas décadas, teniendo en cuenta elementos constitutivos de las sociedades contemporáneas: “Las resistencias ya no son marginales sino activas, [están] en el centro de una sociedad que se abre en redes... Es entonces la paradoja de un poder que, mientras unifica y envuelve dentro de sí a cada elemento de la vida social (perdiendo así su capacidad efectiva de mediar diferentes fuerzas sociales), en ese mismo momento revela un nuevo contexto, un nuevo medio de máxima pluralidad e incontenible singularización... Dado que el nuevo orden tendrá que luchar para establecerse, deberá probar su efectividad; en el contexto biopolítico se presenta al poder con una alternativa, no sólo entre obediencia y desobediencia, o entre participación política formal y rechazo, sino en el completo rango de vida y muerte, riqueza y pobreza, producción y reproducción social, etc.” (Hardt, Negri, 2000:18).

Estas afirmaciones parecen partir del supuesto según el cual allí donde existe el poder también hay posibilidades de enfrentarlo. En este sentido, el planeta entero y los diversos aspectos de la vida humana son espacios propicios para el desarrollo del biopoder pero también para la resistencia. De otro lado, en el creciente proceso de globalización “cuanto más extiende el capital sus redes globales de producción y control, más poderoso se vuelve cualquier punto singular de rebelión”. (Hardt, Negri, 2000)

Los alcances y profundidades del biopoder, las nuevas formas de opresión y explotación, los sofisticados procedimientos de control y policía, las promesas de paz que le sirven al nuevo orden supranacional para generar conflictos en diversos rincones del planeta y justificar así sus intervenciones... todos estos elementos resultarían

¹⁹ Expresión de Guy Debord en *La sociedad del espectáculo*, 1978.

²⁰ Foucault entiende la resistencia al interior de las micro-relaciones de poder. Las ‘subculturas juveniles’ estarían en la interfase entre vigilancia y evasión de la vigilancia. Están bajo escrutinio aunque luchan contra la clasificación y el control. Son una declaración de independencia y un intento de otredad. Son formas de insubordinación en medio de la impotencia. La resistencia es esencialmente una acción defensiva frente al poder cultural por parte de las fuerzas sociales subordinadas. El mérito de *Resistance through rituals* en el CSSS fue el haber visto a las culturas juveniles como resistencia a una fase muy agresiva de la expansión capitalista, a partir de su origen en la cultura obrera, que se identifica como un espacio de oposición a la cultura dominante.

inmovilizadores si no fuera porque, en este mismo contexto, la “nueva” resistencia tiene también la potencialidad para transformar las condiciones existentes. Esta resistencia se hace *desde dentro* del nuevo orden y se basa en el poder de las fuerzas subjetivas de la multitud plural para hacer historia.

La multitud sería protagonista de las posibles resistencias pues tiene a su favor el hecho de poseer la fuerza productiva. Ello le permitiría contrarrestar el nuevo orden, así como también generar alternativas. Esta multitud es diversa, plural, creativa y [potencialmente] antagónica. “[Las multitudes] están en perpetuo movimiento y forman constelaciones de singularidades y eventos que imponen continuamente al sistema reconfiguraciones continuas (Hardt, Negri, 2000:37). Su condición de posibilidad para la resistencia radica en que se logren dos objetivos: de un lado sería necesario, “[deconstruir] lenguajes y estructuras hegemónicas para revelar una base ontológica alternativa que resida en las prácticas creativas y productivas (Hardt, Negri, 2000:30)”. De otro lado, se requeriría “dirigir los procesos de producción de subjetividad hacia la constitución de una alternativa política y social efectiva”. La multitud no es resistente en sí misma, deberá hacerse resistente: auto-formándose, creando nuevas subjetividades, generando otras posibilidades de existencia.

Puesto que el poder está en todas partes habría que enfrentarlo también en todas partes. “[Esta] es la clave esencial para cada postura política en el mundo, para cada deseo efectivo, tal vez, incluso, para la democracia”. Pero hay que dar un paso más adelante: este carácter propio de la multitud, [...] debe hacerse general, pues el nuevo orden “no puede ser resistido por un proyecto que apunte a una autonomía limitada y local... la globalización debe encontrarse con una contra-globalización y el nuevo orden con un contra-orden (Hardt, Negri, 2000:125)”.

¿Cuál sería la potencialidad de la comunicación para servir a la resistencia? Si para resistir el nuevo orden es necesario “pelear desde dentro” y “luchar en sus propios terrenos híbridos y modulantes”, ningún lugar mejor para hacerlo que los espacios, redes e industrias comunicacionales.

Frente a las condiciones deshumanizante impuestas por el nuevo orden, Hardt y Negri proponen un *telos*, donde la multitud deberá concentrar gran parte de sus esfuerzos en afectar el tejido mismo de la producción, es decir, la comunicación. Es fundamental para las luchas políticas -tanto presentes como futuras-, ganar libre acceso y control sobre el sentido, los significados lingüísticos, el conocimiento, la información, la comunicación y los afectos, -puesto que estos son algunos de los medios prioritarios de producción biopolítica-. “En el nuevo orden la producción, la comunicación y la vida se presentan como un todo complejo y un lugar abierto al conflicto” (Hardt, Negri, 2000:257-259). En un contexto tal, la multitud deberá luchar contra la colonización de la socialidad comunicativa por parte del capital y a favor del derecho a comunicarse, a construir lenguajes y a controlar redes de comunicación.

El escenario queda señalado con sus componentes: un orden global que se encuentra en proceso de configuración y la forma de poder que le es propia; la naturaleza posible de las resistencias y finalmente, la visión de la comunicación como partícipe de procesos de alienación y expropiación, como posibilidad de resistencia y también como espacio conceptual clave para pensar el “nuevo mundo”. ¿Cuáles son, en este contexto las preguntas pertinentes?

Durante décadas, los debates sobre la comunicación en América Latina giraron principalmente en torno a preguntas sobre su papel como eje del desarrollo, su rol como elemento fundamental en la construcción de ciudadanía y democracia y su estatuto como base de la producción cultural. Existía hasta hace poco tiempo, cierto acuerdo sobre la democracia como ideal al cual había que tender y sobre la necesidad de defender los principios de la libertad, la igualdad y los derechos humanos. También había un acuerdo para pensar la comunicación como consenso basado en un acuerdo racional que no produjera ningún tipo de exclusión. Sin embargo, ante el surgimiento de un panorama político global como el esbozado; ante las dudas y cuestionamientos provocados por la postmodernidad en las ciencias sociales; y también ante la exacerbación de las injusticias y miserias humanas en países supuestamente democráticos, los acuerdos mencionados parecen haberse resquebrajado. Surgen posiciones encontradas con respecto a la democracia: defensas de la democracia y sus ideales; críticas a los paradigmas liberales de democracia deliberativa basada en el consenso racional; propuestas para pensar otras formas de democracia que acojan los pluralismos y que permitan pensar el conflicto como elemento intrínseco a lo político; denuncia de las relaciones causales entre la democracia de unos países y la miseria de otros; escepticismo total...

En el ámbito de los derechos humanos se produjo algo similar y en el campo de la comunicación-cultura cobran cada vez más importancia los debates sobre igualdad, diferencia, pluralidad, nuevas identidades y movimientos sociales. Problemáticas que transforman el sentido mismo de la comunicación: ¿comunicación para el consenso?, ¿comunicación entre [y de] singularidades?

En un campo de tendencias tan diversas, el espectro de las ‘preguntas pertinentes’ se hace más complejo. Hay quienes frente a la realidad signada por la resolución violenta de los conflictos se preguntarían: ¿cómo crear las condiciones necesarias para que la multitud conviva? Otros, tal vez calificarían esta pregunta por la convivencia (de otros) como abusiva y propiciatoria de una vecindad entre convivencia y dispositivos policíacos. Hay quienes lejos de centrarse en el problema de la convivencia, se cuestionarían sobre la relación entre comunicación y defensa de los derechos de las minorías, de las singularidades y nuevas comunidades. Algunos verían las alternativas políticas en una recuperación de los momentos originarios, de las tradiciones, de las raíces, de la ‘identidad’, de la memoria; otros abogarían por rastrear, sugerir, pensar lazos que constituyan nuevas comunidades allí donde la memoria, lo común, y la tradición se han roto... ¿Pueden aún re-crearse lazos comunes, espacios públicos, referentes colectivos que hagan frente al biopoder y a las formas de dominación impuestas por el nuevo orden? Es más, ¿son estas las preguntas pertinentes en el momento actual?

b) Sociedad Informacional (Castells, 1999)

En los años ‘70, se produjo una revolución en el campo de las tecnologías de la información, donde convergen la microelectrónica, la informática (hardware y software), las telecomunicaciones (radio-televisión), la optoelectrónica y la ingeniería genética con sus múltiples desarrollos y aplicaciones en expansión. Esta revolución tecnológica contribuyó al establecimiento -todavía en curso-, de una nueva sociedad (la "sociedad informacional"), un nuevo modo de producción (el informacionalismo) y el surgimiento de una nueva cultura a nivel global.

La sociedad informacional es entonces, según Castells, una nueva estructura social de carácter global que sucede en su aparición al industrialismo y cuyas principales fuentes de productividad son la generación del conocimiento, el procesamiento de información y la transmisión de símbolos. Puede observarse la importancia que adquiere la comunicación en la constitución y funcionamiento de este nuevo orden social. Algunos rasgos propios de la sociedad informacional, nacida de la interacción entre revoluciones tecnológicas y reestructuraciones del capitalismo son: a) su ubicación en una dimensión temporal e histórica que empieza a conocerse como 'Era de la Información'; b) el carácter global de la economía informacional; c) la lógica de interconexión de donde deriva un concepto de extrema importancia para entender los procesos de comunicación en el mundo contemporáneo: *la sociedad red*; d) la heterogeneidad, diversidad cultural e institucional de las formas sociales que coexisten en la sociedad informacional.

Las redes son -según conceptualización de Castells-, la nueva forma que adquieren las sociedades contemporáneas. Puesto que su lógica de enlace e interconexión es difundida por el mundo entero, las redes influyen notablemente en los mecanismos operativos y en los resultados de diversos procesos: los productivos, las formas de ejercicio (y resistencia) del poder, la búsqueda de satisfacción de las necesidades y deseos humanos, la producción de sentidos en el ámbito cultural.

Internet sería un eje del sistema global contemporáneo de comunicación en red. Su especificidad está en constituir la base material y tecnológica de la sociedad red. El asunto de mayor trascendencia parece ser la posibilidad de vincularse realmente a la sociedad red y, en consecuencia a los flujos de la economía informacional, o convertirse en sociedad inviable y quedar marginado de los circuitos productivos.

Y aquí surge la 'oportunidad vital': la propia estructura tecnológica y económica en la que se apoya la mundialización abre la posibilidad de establecer en los lugares más insospechados del planeta una dinámica endógena, es decir, una emergencia de creatividad y talento que puede dejar 'descolocados', al menos por un tiempo, a los presuntos árbitros de la situación. Y de esto, afortunadamente, también empieza a haber algunos ejemplos. La mayor parte de los movimientos sociales y políticos del mundo de todas las tendencias utilizan Internet como forma privilegiada de acción y de organización.

Son rasgos específicos y fundamentales de la interacción social contemporánea: a) un salto de los movimientos sociales organizados a los movimientos sociales en red con base en coaliciones que se constituyen en torno a valores y proyectos; Internet posee la estructura organizativa y el mecanismo de comunicación que permite la flexibilidad y la temporalidad de la movilización, pero manteniendo al mismo tiempo un carácter de coordinación y una capacidad de enfoque de esa movilización; b) si los movimientos sociales en nuestra sociedad se desarrollan cada vez más en torno a códigos culturales, a valores (medio ambiente, género, derechos humanos) dependen sobre todo de la capacidad de llevar a cabo un reclutamiento de apoyos y de estímulos mediante esa llamada a los valores, a los principios y a las ideas, donde la transmisión instantánea de ideas en un marco muy amplio permite la coalición y la agregación en torno a valores; c) cada vez más, el poder funciona en redes globales y la gente tiene su vivencia y construye sus valores, sus trincheras de resistencia y de alternativa en sociedades locales; el gran problema que se plantea es cómo, desde lo local, se puede controlar lo

global, cómo desde mi vivencia y mi relación con el mundo local -donde yo vivo- puedo oponerme a la globalización, a la destrucción del medio ambiente, a la masacre del tercer mundo en términos económicos. Aún así, Internet es la conexión global-local, la nueva forma de control y de movilización social en nuestra sociedad (Castells, 2001).

El anterior planteamiento podría hacer pensar en una contradictoria tensión entre poder global y autonomía local, así como en una frontal oposición entre formas de control y formas de resistencia.

c) Sociedad del conocimiento (Drucker, 1994; Delors, 1996)

Si el biopoder y la información son la base de las anteriores, la producción y reproducción del saber es la esencia de esta concepción de sociedad. Se caracteriza, entre otras cosas, por un vertiginoso ritmo de desarrollo del conocimiento científico-tecnológico, la incidencia de la ciencia en la cotidianidad cada vez más inmediata, haciendo del conocimiento un factor prioritario en los procesos productivos.

Estamos en presencia de un nuevo escenario que propone retos mayores, como resignificar la escuela y el sentido de la educación, proponer posibilidades de comunicación intergeneracional, poner en diálogo la escuela con los medios masivos de comunicación y las nuevas tecnologías de la información, elaborar alternativas en la perspectiva de la construcción de una sociedad justa y equitativa.²¹

Las rupturas de paradigmas nos ponen frente a nuevos regímenes de educabilidad y comunicabilidad²², articulados a la dimensión cultural (transversal y estratégica). Grandes preguntas están presentes en el planteamiento de la comunicación-educación, a saber: a) la pregunta por el sujeto político y la formación ciudadana; b) la pregunta por el desarrollo cognitivo en los nuevos escenarios socio-culturales; c) la pregunta por la acción social y sus mediaciones; d) la pregunta por la subjetividad y la conformación de identidades; e) la pregunta por el ecosistema escolar visto en prospectiva

En esta sociedad de alta densidad comunicativa y ampliación de las fronteras del conocimiento, se entiende que la comunicación no se reduce a los medios, ni la educación a la escuela. La práctica política se ha reconfigurado completamente, los medios se han convertido en escenarios privilegiados de lo público, han aparecido nuevos lenguajes (audiovisual, digital...) se alteran las relaciones tradicionales entre maestro-alumno, emisor-receptor, así como los referentes básicos de identidad (raza, lengua, religión, territorio...).

En la dinámica de la sociedad informacional se han venido intensificando fenómenos comunicativos que conllevan un gigantesco intercambio entre saberes y referentes de las experiencias locales con aquellos que provienen de muy diversas fuentes de información nacional y global. En este sentido, se produce deterioro progresivo de relatos y paradigmas, de los universos simbólicos con los cuales hemos construido nuestras identidades colectivas. El conocimiento se torna entonces cada vez más pragmático y aplicativo, tiene valor en tanto produce gran cantidad de información.

²¹ Vale la pena consultar los estados del arte existentes: Huergo, J. Cultura escolar, cultura mediática, intersecciones. UPN-CACE, Bogotá, 1999. Valderrama, C. E. (ed.), Comunicación-Educación. Coordenadas, abordajes y travesías. Siglo del Hombre, DIUC, Bogotá, 2000

²² Se entiende por educabilidad la capacidad de educarse y por comunicabilidad la capacidad de establecer relaciones e interacciones en la trama de la cultura contemporánea

Podemos percibir la existencia de grandes núcleos problemáticos asociados a lo que hemos llamado la pérdida de sentido de la institución escolar, que podrían ser considerados retos que se plantean a comunicadores y educadores. El primero de ellos tiene que ver con una suerte de anacronía y obsolescencia que atraviesa prácticamente todos los saberes circulantes en la escuela: existe una escisión entre el saber escolar y aquellos adquiridos, construidos y usados en la praxis cotidiana por los estudiantes. De donde resulta la inaplicabilidad social del conocimiento impartido desde las aulas.

Un segundo campo problemático, ligado con lo expuesto y ya identificado por estudios previos, está relacionado con la profunda ruptura generacional, la cual supera la simple diferencia de edades para convertirse en un verdadero cambio sociocultural. Es evidente la inequidad en términos generacionales al impedir la participación de los niños(as) y los (las) jóvenes en el proceso educativo, a través de la exclusión de los nuevos modos de percepción y cognición, basados fundamentalmente en la imagen, y/o construidos por las culturas juveniles con cierta independencia del espacio audiovisual.

Finalmente, atravesando los dos anteriores, está la comunicación en la relación pedagógica. El carácter general del modelo comunicativo tiende a ser unidireccional, es decir, que el flujo informativo y la circulación del saber va del profesor al alumno. Esta estructura implica verticalidad y autoritarismo. Individuos formados con este tipo de modelos comunicativos, que no propician la participación y la actitud crítica frente al mundo que los rodea, son individuos que no están capacitados para la creación, la equidad y la democracia.

En la comunicación ese espacio de lo común ha sido ocupado por el espectáculo, y allí surgen en contraposición intensas disputas donde otros actores -no necesariamente de los medios- toman posición. Fuera de las representaciones mediáticas y desde la perspectiva de la relación comunicación-política, se dibujan variadas y encontradas opciones de nuevas ciudadanía culturales y comunicativas que “van configurando un escenario polifónico cuyos rasgos distintivos son la diversidad de voces capaces de hablar políticamente, la presencia no de uno, o dos, sino de múltiples espacios donde se hace política y el posible agrupamiento sistemático de algunas voces, espacios y prácticas” (Arditi, 1997:11). Tales acciones políticas tienen la propiedad de conectarse rápida y eficientemente con redes internacionales y así contrastar las versiones regionales de la información. Mientras en algunos registros del ‘archipiélago de circuitos’²³ se producen confrontaciones políticas sobre asuntos de carácter estatal como “el desempleo, el encarecimiento de los servicios públicos, el impacto de decisiones judiciales sobre sectores como el educativo que desestabilizan los proyectos y las formas de actuación política de los partidos, sindicatos o inclusive movimientos sociales, aparecen otras expresiones políticas desde campos sociales visibilizados por el interés público y por las transformaciones sociales como los requerimientos medio ambientales, las discusiones de género, los derechos de los consumidores o las

²³ Son circuitos que pasan por el marco de la representación territorial, la expansión de la política más allá de las fronteras del Estado nacional y el "desarrollo de iniciativas populares y esquemas neocorporativos que 'puentean' a los partidos y establecen mecanismos y canales de negociación política con el Estado al margen de la representación territorial. Otro indicador es la politización de temas de clase, género o medio ambiente a la par con la multiplicación de movimientos e iniciativas sociales. Estos últimos, al margen de los partidos, plantean la política en el terreno de la propia sociedad civil y cuestionan que el Estado soberano sea el lugar y objeto exclusivo de la acción política" (Arditi, Op. cit.).

exigencias de calidad de vida" (Rey, 1999).

Algunas instancias comunicativas ofrecen a los ciudadanos innovadoras oportunidades de ejercer como actores políticos. "El acceso a la información, la defensa de derechos fundamentales como la libertad de expresión y de comunicación, la complementariedad entre derechos que, por ejemplo, han traído nuevas disposiciones jurídicas sobre la defensa de la intimidad, la capacidad cada vez mayor de construir su propia información, son todos espacios de afirmación ciudadana y de acción política. Si hace unos años se le daba una gran importancia a la gestación de las políticas estatales de comunicación hoy se le concede mayor atención a procesos que encuentran en las prácticas comunicativas posibilidades de construir ciudadanía, de imaginar con otros actores y otros procedimientos una política que dé sentido a la vida corriente, a la expansión de lo público y la confrontación de perspectivas en espacios abiertos, y finalmente a las conexiones entre la acción de la sociedad civil y la de un Estado poroso" (Rey, 1999).

Al menos dos percepciones diferentes serían posibles en relación con lo anterior: entenderlo como indudables avances por parte de grupos (nuevas identidades), asociaciones y movimientos de vanguardia en la lucha por la democracia. O, desde los teóricos que plantean la constitución de un nuevo orden global o la configuración de las sociedades contemporáneas, poner de relieve la capacidad del capital para fragmentar lo social y para constituir 'regímenes democrático-espectaculares' en los que "el espectáculo sustituye al *pueblo* y la *voluntad general* por el *público* y la *opinión...*" (Agamben, 2001)

4.3. El campo Comunicación-Cultura en Colombia

Los estudios acerca de la relación comunicación-cultura pasan en Colombia de una etapa en que las variables e indicadores más empleados eran de estricta naturaleza económica y política, o en que se mencionaba la cultura apenas como un reflejo secundario de ellos, a reconocer la importancia del problema cultural, sobre todo, al abordar el tema de las identidades. Dos actitudes han caracterizado esa tendencia: o bien la de enfocar los estudios con independencia de la dimensión histórico-política, o bien, la de 'leer la cultura en clave política y la política en clave de cultura'.

Si entendemos lo social como un orden construido en un proceso de interacción o de creación colectiva, en el cual es fundamental compartir significaciones que toman cuerpo en instituciones, el ámbito cultural es la instancia donde 'inicialmente' se produce dicha socialidad. La dimensión cultural da cuenta de los procesos de producción de sentido y del intercambio y apropiación de significaciones que llevan a cabo históricamente las personas y los grupos humanos. También es el terreno donde se configura la voluntad colectiva de construcción de cuerpo social.

La cultura representa pues, una clave indispensable para descifrar la dinámica social. La energía y los recursos materiales condicionan la acción, pero la cultura la controla y orienta. Por eso mismo constituye una pieza esencial para la comprensión de los determinantes de los comportamientos y de las prácticas sociales. Por sus funciones de elaboración del sentido común, de construcción de la identidad social y por las anticipaciones y expectativas que genera, la cultura está en la misma raíz de las

prácticas sociales. La cultura específica a una colectividad delimitando su capacidad creadora e innovadora, su facultad de adaptación y su voluntad de intervenir sobre sí misma y sobre su entorno. Ella hace existir a la colectividad, constituye su memoria, contribuye a forjar la cohesión de sus actores y legitima o deslegitima sus acciones. Los modelos tradicionales, son muy precarios para interpretar los procesos relacionados con la conformación de nuestras identidades culturales.

En el contexto latinoamericano, Colombia es un caso muy importante de hibridaciones y mestizajes. Nuestra cultura vive muy de cerca y en forma inmediata, la vecindad entre las orientaciones contradictorias de lo tradicional y lo moderno. Nuestra "realidad maravillosa" consiste en que entre nosotros es palpable a diario la convivencia desconcertante entre visiones de mundo totalizantes (de orden ético-mítico), y visiones desacralizadas (técnico-instrumentales).

Nuestras identidades están armadas cotidianamente por versátiles conjuntos de polarizaciones. Como dicen Fabio Giraldo y Héctor López (1991), "...En Colombia se ha venido configurando una situación contradictoria en la cual se combinan sorprendentemente desarrollo económico con atraso político, democratización y participación ciudadana con aniquilamiento y justicia privada y opulencia con pobreza absoluta. Una sociedad cuyos mecanismos de reproducción desarrollan hasta el vértigo la cultura de la imagen y mantienen en carencia a la inmensa mayoría, crean condiciones para que los excluidos [de todos los sectores y clases] desarrollen una inmensa hostilidad hacia las normas de comportamiento que regulan las reglas del juego y de la convivencia e intenten por las vías de hecho acceder al consumo compulsivo. En una situación como ésta no cabe esperar una interiorización de las normas y prohibiciones culturales y, por el contrario, la población no está dispuesta a reconocerlas, se afana por destruir la cultura misma y eventualmente hasta por cancelar sus premisas".

Resulta útil orientarnos hacia procesos comunicativos que permitan afinar los elementos teóricos que se han esbozado para la explicación de nuestra condición social. Hasta el momento son mucho más frecuentes las reflexiones de orden deductivo general, que los ejercicios particulares de tipo conceptual a partir de apuestas de creación explicativa y comprensiva.

En el caso colombiano, dada su ubicación geopolítica, sus mezclas étnicas, la pluralidad, intensidad y pugnacidad de sus visiones de mundo, en fin, sus mestizajes e hibridaciones, generaron sistemas de vida organizados en torno de múltiples núcleos paradójicos que quebraron el proyecto institucional modernizante, poniendo en cuestión desde su génesis, los poderes y relatos "legítimos". (Iriarte, 1991)

Colombia ha sido un país muy convulsionado, dueño de una inaudita capacidad de supervivencia. La explosiva imaginación simbólica que recorre de arriba abajo el conjunto del cuerpo social, se manifiesta en fenómenos que tipifican las características más evidentes de los comportamientos colectivos, v.gr. la creación artística y literaria, la exaltación lúdica y festiva, la vivencia apasionada del melodrama y de la fe religiosa, el vigor de lo esotérico, los usos de los medios de comunicación y, las múltiples formas de ilegalidad que inundan a los imaginarios sociales sin distinción. La gran 'Violencia' desde el asesinato de Jorge E. Gaitán (1948) y las que le siguieron a raíz de la aparición de guerrillas, paramilitares y narcotraficantes, generan en el país una inmensa ola de urbanización forzada, de imprevisibles consecuencias.

Todos ellos son indicadores de que los procesos de urbanización no se cumplieron de acuerdo con los manuales de desarrollo copiados por las oficinas de planeación, sino por asimilaciones y adaptaciones a las nuevas condiciones, imágenes, símbolos y formas narrativas que hablaban de vivencias y formas de vida ajenas a los discursos de la legalidad del Estado de derecho y de respetabilidad de la ciencia.

La realidad contemporánea colombiana no cabe en los marcos históricos convencionales. Los precarios equilibrios que hemos logrado, han sido históricamente posibles gracias a ese alto componente simbólico de nuestras identidades culturales, a las formas narrativas que combinan sorpresivamente, la afirmación y la negación de los argumentos de la razón instrumental. (Ricoeur, 1998:295) Nuevos fenómenos se añaden hoy a los mencionados, a partir de las traumáticas experiencias del desplazamiento forzado que ha convertido a más de dos millones y medio de colombianos (en su mayoría niños y jóvenes) en nómadas; muchos otros se desplazan permanentemente dentro de las ciudades, huyendo al 'miedo ambiente' o re-buscando oportunidades; al igual que estos, cerca de cinco millones de profesionales han migrado fuera del país, principalmente a USA, España, Ecuador, Venezuela y Costa Rica. Esta situación conlleva la pérdida de memorias colectivas y la reconfiguración de identidades locales en nuevos contextos. La experiencia de armar una nueva vida en situaciones de mayor exclusión e indiferencia implica sobre todo el inmenso reto de buscar nuevos 'modos de estar juntos' en medios inhóspitos, marcados por el estigma del extranjero, desposeído de los nuevos códigos culturales, particularmente aquellos que hacen parte de las sensibilidades y lenguajes desconocidos, sin vínculos con el entorno, relegado a las periferias, se convierten en inmensas desventajas.

Los medios masivos aparecen en la primera mitad del siglo XX en Colombia (Perea, 1996) como un instrumento político que hace el juego a hegemonías y fidelidades partidistas: es el caso específico de la prensa; la radio en los años '30 está asociada a los procesos de modernización facilitando la revelación de las regiones y la construcción de imaginarios nacionales que empiezan a dialogar con las regiones y aún con lo local, está abierta a los analfabetos, a los habitantes del campo y de las ciudades, a las mujeres y los hombres, deja escuchar un espectro mayor de voces e incorpora a sectores que permanecían plenamente excluidos de la interpretación periodística de la realidad, posee un lenguaje más parecido al de los oyentes que provienen especialmente de las clases populares y la clase media, organiza la programación de acuerdo a las rutinas diarias de las audiencias. La televisión nace en los cincuenta y planteará de otro modo las relaciones del medio con la política: se sentirá, por una parte, la presencia de un Estado más fuerte, regulador y sancionador, y por otro, una empresa privada que tiende a adaptarse a las circunstancias cambiantes no solo estatales y de los gobiernos, sino del entorno móvil de las transformaciones tecnológicas y a las exigencias económicas, con una nueva forma de expresión, -por no decir que de configuración- de la política estrechamente vinculada a la lógica del espectáculo.

En el paisaje político colombiano posterior a la Constitución del 91 se amplía el rango de la participación de los actores comunicativos mediante los canales regionales y locales, el crecimiento de las emisoras de radio y canales de televisión comunitarios, "los procesos de descentralización política y los poderes locales que emergen con relativa fuerza, promoviendo la aparición de otras fuentes de validación de la información y haciendo circular interpretaciones que estaban latentes o francamente

ocultas" (Rey, 1999). Se desarrollan así proyectos cualitativamente diferentes, en interacción con las comunidades, más cercanos a las audiencias, haciendo circular otros materiales, con veedurías ciudadanas. No obstante, este ciclo parece haber llegado a su límite por cuanto la crisis social y económica ligada a la degradación del conflicto que polariza y enfrenta a los actores sociales, producen una grave pérdida de capital social y humano, que se traduce en pérdida de la confianza y de la libertad de expresión.

La construcción histórica del campo de la comunicación-cultura sugiere el paso de un modelo "informativo" a un modelo "socio-cultural"²⁴. La investigación de procesos de comunicación y la consecuente elaboración conceptual del campo "se inicia en Colombia a finales de los años '50, ligada estratégicamente a la "difusión de innovaciones y tecnologías" (difusionismo)²⁵, que agencian instituciones como el ICA, el INCORA, ACPO y el Fondo de Capacitación Popular. Con asistencia financiera y metodológica norteamericana, esas instituciones promueven y realizan investigaciones sobre "Comunicación para el Desarrollo"²⁶ orientadas a la modernización del campesinado mediante el uso intensivo de cartillas y programas de radio, a las que en los años '60 se sumarán las investigaciones sobre "televisión educativa" promovidas, con idéntica orientación, por los Cuerpos de Paz bajo la dirección de la U. de Stanford.

Los años '70 marcan el despegue de la investigación crítica en el país: el ICODES lleva a cabo un primer intento de diagnóstico de las condiciones de surgimiento y desarrollo de los medios de comunicación (prensa, radio, televisión) en Colombia, al tiempo que en formato de tesis o libros, entre la investigación y el ensayo aparecen los primeros trabajos de análisis tanto de la incidencia de la estructura de propiedad de los medios sobre sus posiciones ideológicas como sobre la lectura ideológica de determinados textos de prensa, historietas, publicidad, películas de cine y programas de televisión.

Es en los '80 cuando empiezan a configurarse las líneas que vertebran de algún modo la investigación de centros como Cinep y Fescol: la democracia en la comunicación y la violencia en los medios. Atravesando la evolución de los problemas-objeto de investigación, encontramos desplazamientos en el ámbito teórico y metodológico (del empirismo y la cuantificación de los años '60 al estructuralismo semiótico y la lectura 'ideológica'; y del análisis de contenido de los '70, a la hermenéutica y los estudios culturales, el análisis discursivo y las metodologías cualitativas y etnográficas de los '80) que revelan una fuerte paradoja: mientras existe un indudable encuentro de las

²⁴ El modelo informativo propone la comunicación como transmisión de mensajes en forma eficiente, de modo que se pueda influir en comportamientos o estados mentales de otras personas. El modelo socio-cultural la entiende más bien como intercambio de sentidos o significaciones socialmente producidos mediante textos que se insertan en la trama de la cultura.

²⁵ La 'difusión de innovaciones' supone que el desarrollo social es consecuencia de la adecuada información acerca de los cambios tecnológicos suministrada a quienes viven en el 'atraso'.

²⁶ El Presidente norteamericano Harry Truman anunció en 1949, en un discurso de posguerra, la creación de un programa internacional de asistencia, técnica y financiera, para el desarrollo nacional que llegaría a conocerse como el "Punto Cuarto". Y se estableció que lo ejecutaría la Agencia de los Estados Unidos de América para el Desarrollo Internacional (USAID). El programa proporcionaba a los gobiernos amigos de los países 'subdesarrollados', incluyendo a los de Latinoamérica, apoyo para ampliación y mejoramiento de infraestructura de caminos, vivienda, electricidad, agua potable y alcantarillado. Por otra parte, estableció con dichos gobiernos servicios cooperativos de agricultura, salud y educación a partir del inicio de la década de 1950. Comprendiendo que la acción pro desarrollo en estos campos requería provocar por persuasión educativa cambios de conducta tanto en funcionarios como en beneficiarios, incluyó en cada uno de esos servicios sociales una unidad dedicada a la información de apuntalamiento a los fines del respectivo sector. Y esta medida llegaría a constituir una base de la actividad que varios años después se conocerá como "comunicación para el desarrollo" (Cfr. Beltrán, 2004)

propuestas epistemológicas y los debates metodológicos que se experimentan en las ciencias sociales con los que se plantean y trabajan en el campo de la comunicación, en el terreno de los problemas y las demandas sociales el desencuentro es grande. Desde las ciencias sociales se desconocen la importancia política y cultural de los procesos y medios de comunicación; entre tanto en el espacio académico de los estudios de comunicación hay un generalizado desconocimiento del espesor social y político de la comunicación. La reticencia de la investigación social -de la que hacen parte claros prejuicios de elitismo cultural- a valorar como problemas dignos de investigación lo que pasa en los medios, pues allí solo habría una 'subcultura del entretenimiento', se verá complementada por la miopía de los estudiosos del campo acerca de la relación de los medios con los conflictos sociales de este país y con la incomunicación política que los medios catalizan. (Martin-Barbero, 1997)

Otro ámbito en el cual empieza a delinearse la relación entre Comunicación y Cultura es el de la crítica al 'difusionismo' y el papel de la comunicación como apoyo para el cambio social. El hecho de que la comunicación se usara para imponer modelos culturales foráneos sobre las poblaciones (campesinos, mujeres, etc.) que eran objeto de los planes de desarrollo se hizo cada vez más cuestionable. Esto, sumado al fracaso de los discursos desarrollistas, que pasaron por alto el potencial de las culturas locales para el mejoramiento de los niveles de vida de la región, hizo que críticos del desarrollo y estudiosos de la comunicación propusieran modelos de desarrollo más arraigados en las culturas propias. En coherencia con estas nuevas propuestas la comunicación debería ser más 'horizontal y dialógica' y sus estrategias tendrían que tomar como punto de partida las culturas, intereses, lenguajes y narrativas locales.

"Un doble movimiento atraviesa la investigación de la comunicación en los '90. Asistimos de un lado al estallido del campo: emergen con fuerza nuevas problemáticas que, a la vez que responden a la aparición de nuevos espacios y figuras profesionales, abren nuevos ámbitos de problemas al conocimiento: la comunicación organizacional, el análisis de redes informáticas, etc. De otro lado, se producen fuertes convergencias sobre algunas zonas de frontera en torno a las cuales se dibujan ciertas líneas claves. Las principales serán:

- industrialización, concentración, privatización
- modernización, cultura urbana y nuevas identidades
- cultura tecnológica, mundo audiovisual y sensibilidades juveniles
- prácticas de recepción y consumo". (Martín-Barbero, Rey, 1999)

Pasar de una *concepción difusionista de la Información* -aunque amplia y sofisticada, con múltiples medios, estrategias y lenguajes- a otra de *Comunicación-Cultura*, implica un descentramiento en la manera de concebir la relación sujeto-objeto y en el estatuto ontológico de este último, transformaciones en los medios (convertidos en actores protagónicos del conflicto y la vida pública), el reconocimiento del agenciamiento político de nuestras acciones, el reconocimiento de que existen no sólo otros lenguajes diferentes al oral y escrito -audiovisuales y digitales- sino que existen otras poblaciones (etnias, generaciones, géneros, territorios) que poseen y expresan otras lógicas y saberes, que involucran la sensación y la emoción, así como formas concomitantes -por no decir alternas- de conocer el mundo, de pensarlo y de actuar sobre él.

4.4. Configuración de identidades y subjetividades en el campo de la comunicación-cultura

Un signo innegable de la sociedad contemporánea es la irrupción en el ámbito público (nacional e internacional) de múltiples y diversas identidades o grupalidades que plantean nuevas reivindicaciones, que poseen otras lógicas, saberes y formas de conocer el mundo, de pensarlo y de actuar sobre él.

Resulta crucial entender que las formas de comunicación instauradas por las llamadas ‘sociedad de control’, ‘informacional’ y del ‘conocimiento’, participan en la constitución de determinadas subjetividades singulares y colectivas contemporáneas. Lo mismo sucede con minorías y nuevas grupalidades, cuya existencia y supervivencia en el mundo globalizado dependerá de su capacidad para expresar, fortalecer, legitimar, posicionar, re-construir y crear discursos y culturas propias o nuevas formas de comunidad. ¿Debe entonces trabajar la comunicación a favor de un consenso integrista y excluyente o en favor de la afirmación y conexión entre singularidades? Si radicalizamos la decisión, ¿se trata de escoger entre esas dos alternativas? ¿O, más bien de crear otras? En las actuales circunstancias, la comunicación con sus múltiples dimensiones puede constituirse en oportunidad para construir socialmente nuevos lazos de lo común o en la puerta hacia nuevas alienaciones y expropiaciones de lo humano, aún más sutiles.

Si al sujeto contemporáneo no sólo le cabe “liberarse” sino también crearse, y en ese proceso, definir prácticas de libertad, es decir, formas aceptables de existencia “...este es el punto de articulación entre la preocupación ética y la lucha política para el respeto de los derechos, de la reflexión crítica contra las técnicas abusivas de gobierno y de una ética que permita fundamentar la libertad individual” (Foucault, 1997). No se trataría solamente de ejercer unos derechos determinados sino de definir nuevas formas de ser y existir. Es lo que se espera que ocurra en la febril producción de subjetividad que se está realizando entre las minorías, nuevas grupalidades y movimientos sociales, entre ellos los/las jóvenes.

La comunicación está a la base de todos esos procesos resultando estratégica para pensar en la re-formulación de los parámetros y formas operativas de la democracia y emerge entonces como un lugar estratégico para proponer políticas (acciones que afecten lo público) en temas que exigen nuevas comprensiones en relación con el tema que más nos preocupa en Colombia, el conflicto armado. Este se hace cada vez más visible, aparece en el lenguaje, se vive y transforma en la cotidianidad, se re-crea en los medios masivos y asume una centralidad en la vida social y política, adopta diversas formas que van desde los niveles interpersonales, interculturales, intergeneracionales hasta el nivel macro.

En el ámbito de la comunicación-cultura, entender la importancia del conflicto implica reconocer la existencia de perspectivas diferentes y de relaciones de poder desplegadas por individuos o colectividades que intentan dirigir o determinar la conducta de otros. En este contexto se entrecruzan las posibilidades de transformación del país que sueñan muchos actores sociales con la manipulación y engaño de múltiples juegos de poder, en los cuales la comunicación tiene un papel protagónico. Algunas dinámicas de los medios masivos son particularmente importantes: la reorganización de identidades colectivas producto de las hibridaciones que generan las industrias culturales; las

exclusiones y divisiones sociales que simultáneamente legitiman; la co-creación de comunidades sub-culturales (específicamente las juveniles) en las que se mezclan temporalidades, memorias, sensibilidades, estilos de vida, tradiciones y rupturas...

No podemos dejar de ver cómo se articulan y construyen múltiples sentidos (a veces en ámbitos aparentemente banales) alrededor de la música y las imágenes, la apropiación de espacios urbanos, las frecuentes manifestaciones de grupos ecológicos, feministas, homosexuales, étnicos, deportes de riesgo, antimilitaristas, indigenistas, neo-religiosos, virtuales, los movimientos comunitarios... todos los cuales reconfiguran la vida local, regional y nacional, las dimensiones culturales de la política, las formas de negociación, el reconocimiento básico de la otredad en las prácticas con las que llenan de contenido los alcances contemporáneos de la ciudadanía.

La problematización del concepto de sujeto, -que tuvo lugar en las últimas décadas del siglo XX y cuya tradición puede rastrearse hasta Nietzsche-, ha afectado notablemente los estudios sobre cultura contemporánea y por tanto, la manera de pensar la comunicación. Dicha problematización parte de un rechazo a una teoría *a priori* del sujeto. Por el contrario, propone que el sujeto es constituido a través de formas determinadas del conocimiento (que, por ejemplo, lo clasifican-construyen como 'loco' o 'sano'), es constituido mediante prácticas coercitivas o de dominación (disciplinas y controles) que se ejercen en las relaciones humanas, es constituido por prácticas discursivas o regímenes de representación (p.e. la representación colonialista del 'oriental' oscuro, misterioso, ajeno, bárbaro, atrasado y maligno); y por último, el sujeto también es constituido en los procesos del consumo, en su relación con los medios masivos de comunicación y las nuevas tecnologías de información.

Existe un sentimiento creciente de que nuestra experiencia de 'ser sujetos'- y por tanto nuestro concepto de 'sujeto', está atravesando también cambios significativos en el contexto de las sociedades contemporáneas orientadas hacia el consumo y marcadas por la cultura mediática y los avances tecnológicos. El cine, la música, la televisión, el espectáculo, el Internet son polos alrededor de los cuales se articulan identidades, lógicas, y comportamientos. En mayor o menor medida asumen funciones de integración a órdenes sociales, proponen mundos valorativos y estilos, modelos de pensamiento y diversas formas de vida.

Si tomamos como punto de partida la constitución del sujeto, entonces su *identidad* (relativa a si mismo, a otros y al mundo objetivo) y su *génesis* (construcción de subjetividad) se hacen problemáticas. Llevando este planteamiento al ámbito latinoamericano y atendiendo a la capacidad que poseen ciertos discursos para producir subjetividades, se encuentra la obra de Arturo Escobar. Este autor se suma a la corriente latinoamericana de críticos del desarrollo (pedagogía del oprimido, teología de la liberación, análisis de dependencia económica y crítica cultural). Parte de planteamientos foucaultianos y sigue la línea de trabajos como los de Edward Said (*Orientalismo*, 1979), V.Y. Mudimbe (*La invención de Africa*, 1988), Chandra Mohanty (*Mujeres del Tercer mundo y Políticas del Feminismo*, 1991) y Homi Babha (*La cuestión del Otro*, 1990) para analizar los modelos de desarrollo propuestos en América Latina como discursos o regímenes de representación. En su concepto, el discurso desarrollista proponía transformar las culturas y formaciones sociales de tres continentes de acuerdo con los dictados del Primer Mundo (Escobar, 1996) y moldeó ineluctablemente toda posible concepción de realidad y la acción social de países que,

como Colombia, se conocen desde entonces como subdesarrollados. Se produjo por tanto la invención o construcción de un sujeto: el Tercer Mundo”. Este es un ejemplo de reconocimiento de la importancia que tienen las dinámicas de discurso y poder en la creación de la realidad social y en los estudios de la cultura.

Un aspecto muy importante en la constitución del sujeto es el hecho que él puede actuar sobre sí mismo y mediante este ejercicio estaría en capacidad de elaborar, transformar y acceder a cierto *modo de ser*. “Los procesos de producción de subjetividad son las diversas maneras que tienen los individuos y colectividades para constituirse como sujetos: esos procesos sólo valen la pena en la medida en que al realizarse, escapen de los poderes dominantes. Aunque ellos [los sujetos] mismos se prolonguen en nuevos poderes... tienen en su momento una espontaneidad rebelde” (Deleuze, 1995:275). Además de plurales, estas subjetividades son móviles, transicionales y cambiantes. Se espera que este dinamismo y movimiento puedan ser usados para construir nuevas o más abiertas configuraciones del sujeto: en el ámbito político podría significar la creación de nuevos focos de acción y nuevas formas de ciudadanía que lleven a confrontar públicamente las diversas interpretaciones de los principios de justicia, igualdad, libertad y derechos humanos provenientes de las ‘nuevas identidades’. En el campo del género podría llevar al reconocimiento de opciones no heterosexuales o a la constitución de nuevas sexualidades híbridas. En el dominio de lo étnico puede significar la construcción de nociones más abiertas del ser y la sociedad, basadas en el reconocimiento de la diferencia y de los flujos de poblaciones nómadas a nivel nacional, regional y mundial. En el terreno de ‘lo etario’ permite ver y comprender más claramente, la presencia de múltiples universos de sentido, modos de vida, núcleos ético míticos y políticos que están siendo construidos por subjetividades localizadas en puntos específicos del ciclo de vida humano: los niños, los jóvenes, etc.

Por otra parte el mundo globalizado en el que se producen hoy las relaciones, exige permanentes ajustes de identidad. Se advierte claramente en el panorama cultural, tanto a nivel nacional como mundial, la presencia de fuerzas que tienden hacia la búsqueda de orígenes, raíces de la tradición. Otras eligen entre varias posibilidades nuevas y valiosas propuestas culturales ofertadas en el escenario social. Otras trabajarían en la creación de nuevas formas de existencia. Otras optan, incluso, por algunas de estas posibilidades simultánea o alternativamente. Y en medio de este vértigo, una cosa es segura : la importancia que desde diversas áreas del saber se le concede actualmente a la dimensión cultural, a la cultura propia de los movimientos sociales, de las grupalidades, de las nuevas identidades, de las minorías, de los ‘subalternos’, de los grupos de usuarios (las denominaciones son infinitas) para crear posibilidades de vida, redefinir las relaciones sociales y formas viables de existencia en medio de los nuevos órdenes sociales globales que se están configurando.

Desde la perspectiva de Castells, la búsqueda de identidad colectiva o individual, es la fuente fundamental de significado en un mundo signado por flujos globales de riqueza, poder e imágenes. Frente a la desestructuración de las organizaciones, la fragmentación de las sociedades, la deslegitimación de las instituciones y la desaparición de importantes movimientos sociales propias del momento histórico actual, el autor propone la identidad como eje en torno al cual se reagrupa la gente, como principio organizativo y elemento decisivo para la definición de la política. El surgimiento del nuevo sistema global permite relacionar los macroprocesos de cambio institucional con las identidades. Al movimiento de la red, el autor necesitó oponer la raigambre de las

identidades. Por esta razón tal vez, concede preeminencia a las identidades primarias: de tipo religioso, étnico, territorial y nacional. “La sociedad informacional, en su manifestación global, también es el mundo de Aum Shinrikyo, de la American Militia, de las ambiciones teocráticas islámicas/cristianas y del genocidio recíproco de hutus/tutsis” (Castells, 1999:22).

Una de sus tesis más interesantes en relación con la cultura es, a nuestro modo de ver, que los procesos de búsqueda/construcción de identidad son tan poderosos en el curso de la nueva historia como la transformación tecno-económica²⁷. Lo anterior, unido a la conceptualización de la sociedad misma como una red, permitiría pensar en la posibilidad de que grupos y colectividades minoritarios, o ubicados en países como Colombia afecten de maneras eficaces e impredecibles la red de la sociedad informacional.

Desde la perspectiva de algunos movimientos sociales articulados alrededor de la etnia o el género, se ha venido explorando el potencial político de la cultura para generar procesos de cambio social. Estos movimientos plantean concepciones de ciudadanías alternativas donde las luchas democráticas engloban procesos de re-definición del sistema político y también prácticas económicas, sociales y culturales que generarían reordenamientos más ‘democráticos’ para la sociedad en su conjunto. En el contexto de su estudio sobre los movimientos sociales afro-colombianos del Pacífico, Arturo Escobar se refiere a las ‘ciudadanías alternativas’: “tal concepción llama nuestra atención sobre una amplia gama de esferas públicas posibles en donde la ciudadanía pudiera ser ejercida y los intereses de la sociedad no sólo representados, sino fundamentalmente re-moldeados. El campo de acción de las luchas democratizantes sería extendido para abarcar no sólo el sistema político, sino también el futuro del “desarrollo” y la erradicación de las desigualdades sociales, tales como aquellas de raza y género, profundamente moldeadas por prácticas sociales y culturales” (Escobar, 1999:134). La cultura y la identidad aparecen entonces como ordenadores de la vida cotidiana y de la actividad política.

El horizonte se hace más complejo si se tiene en cuenta que la etnia, el género, y la generación son sólo algunos de los polos alrededor de los cuales se están creando identidades actualmente. No es en vano recordar en este punto, que pese al optimismo acrítico exhibido por algunos apologistas de este estallido cultural, la profusión de identidades podría traer consigo lecciones importantes para vivir en los nuevos órdenes,

²⁷ “Puesto que la construcción social de la identidad siempre tiene lugar en un contexto marcado por las relaciones de poder, propongo una distinción entre tres formas y orígenes de la construcción de la identidad. *Identidad legitimadora*: introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales, un tema central en la teoría de la autoridad y la dominación de Sennet, pero que también se adecúa a varias teorías del nacionalismo. *Identidad de resistencia*: generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad. *Identidad proyecto*: cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales de que disponen, construyen una nueva identidad y, al hacerlo, buscan la transformación de toda la estructura social. Es el caso, por ejemplo, de las feministas cuando salen de las trincheras de resistencia de la identidad y los derechos de las mujeres para desafiar al patriarcado y, por lo tanto, a la familia patriarcal y a toda la estructura de producción, reproducción, sexualidad y personalidad sobre la que nuestras sociedades se han basado a lo largo de la historia”. (Castells, La era de la información, 1999).

proyectos alternativos y viables de vida, nuevas formas de segregación, micro-fascismos, fusiones e hibridaciones, y también, nuevos fundamentalismos.

En un contexto tal, la comunicación concebida como espacio de enlaces y flujos interactivos a nivel social, resulta estratégica para pensar en la re-formulación de los parámetros y formas operativas de la democracia, o más aún, en la re-modelación del ámbito político nacional. Tanto la profusión de culturas y nuevas identidades como la creciente conflictividad social, pusieron de manifiesto en los últimos diez años la necesidad de '*reconocer las diferencias*', '*respetar al Otro*' y hablar de *pluralismo*. Estas expresiones empezaron a circular en los ámbitos académicos, en los medios y en la cotidianidad. Después se pensó, con razón que no era suficiente considerar al Otro como diferente o como interlocutor válido; era necesario crear mecanismos para legitimarlo públicamente como actor social y para que pudiera hacer exigibles sus derechos. No obstante, el discurso ha sido mucho más veloz que la capacidad del cuerpo social, de las instituciones y de las grupalidades mismas para aceptar o asumir semejante cambio. Una vez más el problema de fondo es un problema de comunicación-cultura.

"[¿Podrán las sociedades de control y comunicación suscitar formas de resistencia... organizaciones transversales de individuos libres?]. Es posible, no lo sé. Pero de serlo, no lo será porque las minorías recuperen la palabra. Es posible que la palabra y la comunicación estén ya podridas. El dinero las penetra enteramente: no accidentalmente, sino por su propia naturaleza. Hace falta apartarse de la palabra. Crear siempre ha sido algo distinto que comunicar. Puede que lo importante sea crear vacuolas de no comunicación, interruptores para escapar al control" (Deleuze, 1995).

5. ¿QUÉ ES LA COMUNICACIÓN EN LA VIDA DE LOS JÓVENES? CONTRASTACIÓN DE FUENTES

Se presentan a continuación los elementos principales que revelan las cuatro fuentes utilizadas. Considero muy importante destacar y privilegiar entre las cuatro fuentes utilizadas los relatos de vida²⁸ de los jóvenes informantes. Inicialmente presentaré un esbozo de datos que aparecen en la encuesta on-line respondida por jóvenes de varias ciudades de Colombia. Luego iré tejiendo las narrativas vitales y destapando los hilos ocultos de estas, poniéndolas en confrontación con las demás fuentes. Enseguida aparecen testimonios de jóvenes tomados de algunas bases de datos de *Secretos de Mutantes*, recogidos entre 1992 y 2002. Las aproximaciones entre estas tres fuentes son claras y evidentes. Debo destacar entre las entrevistas realizadas a expertos, la de Maffesoli, muy reveladora, quien al hacer memoria de una serie de categorías que leen a los jóvenes, tejidas en el conjunto de sus obras, pero de manera particular en *Le temps des tribus* (1988), *Éloge de la raison sensible* (1996), y *Du nomadisme* (1997): ahora sirven de contrapunto a las confesiones espontáneas de estas 'células conviviales'. Los demás expertos ubican su reflexión en temáticas de corte más convencional. Organizaré sus ideas en algunos subtemas que se destacan y que en mi concepto contribuyen a redefinir el ámbito de apuestas conceptuales de la tesis. El ejercicio conversacional se pone ahora en escena. La triangulación de las disímiles construcciones dejará ver encuentros y desencuentros. Con base en las categorías que emergen de estas fuentes confrontadas se tratará en el capítulo siguiente de hacer un recorrido por los escenarios que permiten construir el fundamento del campo.

5.1. Encuesta on-line: tendencias significativas que emergen

La encuesta marca unas tendencias significativas que dialogan con las demás fuentes, en particular con los relatos, en relación con las mediaciones tecnológicas info-comunicativas. Solo vale la pena detenerse en algunas de las muchas que podrían interesarnos. En el perfil de los encuestados se destacan los siguientes aspectos generales: respondieron la encuesta 165 hombres y mujeres jóvenes, entre 15 y 22 años de edad, estudiantes, de cuatro ciudades del país (Bogotá, Manizales, Cali, Villavicencio), de los diferentes estratos socio-económicos (Cfr. ficha técnica de la encuesta en el anexo).

Presento ahora un somero análisis e interpretación de situaciones relevantes. Es claro que el acceso a TIC es muy amplio y que, en consecuencia, la interacción de jóvenes y mediaciones tecnológicas, es permanente. Insisto en que no se trata solo de 'consumos' sino de mutuas afectaciones que producen transformaciones en ambas partes. No se hace justicia respecto al tema si solo hablamos de las tecnologías posteriores a internet, porque los jóvenes continúan interactuando con las anteriores, en particular con el cine, la radio y la TV. La posesión y acceso se ordenan en el siguiente rango:

- 90.3 tienen TV
- 83% tienen correo electrónico

²⁸ Como se dijo en el primer capítulo, el 'relato de vida' es una "entrevista que busca conocer lo social a través de lo individual. Por eso se sustenta en la experiencia del individuo, no teniendo que ser este último una persona en particular ni especial, ya que sólo basta con ser parte de la comunidad a la cual se estudia." (Díaz, 1999)

- 82.4% usan computador
- 78.8% tienen acceso a internet
- 72.1 tienen CD
- 68.5% tienen cuenta en chat
- 56.4% tienen cámara digital
- 44.8 % tienen mp3
- 35.2% tienen play station
- 24.2% tienen blog
- 24.2% tienen Ipod
- 20.6% tienen nintendo

Llaman la atención: a) que la TV, a pesar de no ser una 'nueva tecnología', ocupa el primer lugar ('es necesario'); b) que el computador conectado a internet (y en consecuencia con acceso a correo electrónico y chat) tenga una cobertura tan amplia; c) la creciente importancia que adquieren nuevas tecnologías: el DVD y la cámara digital en el ámbito de la imagen, Mp3 y Ipod en el ámbito sonoro, los video-juegos (Play Station y Nintendo) y los blogs (bitácoras personales en la red). Estos últimos marcan tendencias que requieren un cuidadoso seguimiento y exploración porque son espacios en los cuales los jóvenes construyen formas de comunicación que pasan inadvertidas.

La asiduidad más alta en el uso la tienen el computador conectado a internet y la TV. Aunque el cuestionario no lo pregunta directamente, la música (el mundo sonoro, en general) se afirma aquí y más adelante, como una mediación prioritaria:

- 78.2% usa el computador todos los días
- 78.2% usa internet todos los días
- 77.6% usa la TV todos los días
- 69.7% usa correo electrónico todos los días
- 48.5% usa el chat todos los días
- 48.5% usa el equipo de sonido todos los días

Respecto a la TV, 66.1% accede a las 'parabólicas', es decir, a la programación mundial en prepago. Cerca de 20% ve entre 2 y 3 horas diarias. Y sus preferencias se marcan en la siguiente forma:

- Películas (50.9%)
- Series (45.5%)
- Humor (36.4%)
- Musicales (31.5%)
- Documentales (31.5%)
- Telenovelas (30.3%)
- Noticieros (27.9%)
- Deportivos (18.8%)
- Culturales (17%)

A pesar que el cine (las 'películas') sea un invento del siglo antepasado, sigue estando en el primer lugar de las preferencias, así sea visto en la pantalla pequeña. Sumadas las preferencias por las series, los documentales y las telenovelas, podemos inferir que las narrativas audiovisuales poseen un inmenso atractivo: tienen la capacidad de manejar los hilos ocultos de múltiples mecanismos de identificación y proyección, gracias a los cuales nos reconocemos en el dispositivo espectral. Tal vez no pierde vigencia, porque sus relatos son "alimento del alma". Los géneros cinematográficos preferidos son:

- Aventura (42.4%)
- Cómicos (40%)

- Guerra (29.1%)
- Ciencia ficción (25.5%)
- Independiente (21.2%)
- Drama (19.4%)

El internet, en contraste, siendo un fenómeno propio de las nuevas generaciones, dibuja un universo de comunicación permanente y cotidiana, al cual dedican el mismo tiempo que a ver TV. Las actividades propias del ciberespacio son:

- 79.4% leen el correo
- 70.3% chatean
- 69.1% googlean
- 53.9% escuchan música

Recibir y enviar correos y chatear -actividades eminentemente comunicativas- son prioritarias. En promedio un internauta recibe 5.8 correos al día, en las dos y media cuentas que posee en promedio. Y al chatear, 58.2% usan lenguaje abreviado, es decir, modifican los parámetros de la corrección gramatical, incorporando en las nuevas formas de expresión hipertextual y multimedial, los emoticones y grafías alfanuméricas.

El 'celular' por su parte ha llegado a ser en su evolución reciente un objeto cultural inmensamente popular: cerca del 50% de los colombianos ya tienen uno. Y entre los jóvenes 78.8%, lo cual lo convierte en un accesorio juvenil multiusos, fundamental en la vida afectiva, sin el cual muchos declaran que 'no podrían vivir'. Los servicios adicionales que permite y la incorporación que hacen los usuarios muestran que es mucho más que un teléfono:

- Identificador de llamadas: 75.8%
- Juegos: 67.3%
- Protector de pantalla: 63.6%
- Ringtones: 50.3%
- Pantalla color: 46.7%
- Texto predeterminado: 47.9%
- Mensajes de texto: 43.6%
- Chat: 33.9%

Un dato muy significativo: a la pregunta, ¿con quién se comunica desde su celular?, las respuestas nos indican que éste tiene un carácter marcadamente personal e íntimamente afectivo entre los jóvenes.

- Amigos (41.2%)
- Novio (a) (18.8%)
- Familiares (18.8%)

Obviamente, al lado de las TIC, en las cuales también se escucha música frecuentemente, está la radio, que sintonizan diariamente el 61.2% en emisoras que programan música. Estas son las preferencias:

- Musical juvenil (60%)
- Noticias (8.5%)
- Musical romántica (4.2%)

Los deseos, expresados en términos de "el regalo que le gustaría recibir", dejan ver que las mediaciones identificadas antes en los relatos se confirman:

- Computador portátil (49.7%)
- Viaje al exterior (44.2%)
- Ipod (40.6%)

En las respuestas a la encuesta se entrevén un conjunto de tendencias que van en la misma dirección de aquellas que emergen en los relatos, como se verá a continuación. En primer lugar, el crecimiento exponencial de 'consumos culturales' mediados por las TIC. No cabe duda que el sector de las telecomunicaciones, lideradas por aquellas que los jóvenes han convertidos en parte de su cotidianidad, es abanderado de las economías del capitalismo post-industrial. En segundo lugar, se destaca el papel fundamental que ocupa en su diseño la conexión a redes informáticas a través de internet y la convergencia que se produce en ellas de todos los lenguajes (verbal, audio-oral, audiovisual, verbo-icónico...) y formatos, creando permanente innovación en las interfaces de cada una de la tecnologías existentes: prácticamente todos los artefactos tienen la capacidad de gestionar alternativamente espacios de comunicación, información, entretenimiento y trabajo inmaterial. Finalmente, el uso eminentemente convivial que hacen los jóvenes del teléfono celular, objeto 'domesticado' para convertirlo en objeto cultural indispensable en la interacción afectiva.

5.2. Narrativas vitales de los jóvenes: lecturas transversales

En la búsqueda de información relacionada con la comunicación en la cotidianidad de algunas singularidades juveniles, de sujetos encarnados, de sus experiencias vitales, de interacciones situadas en el tiempo y el espacio, me acerqué a varios colectivos juveniles de Bogotá que trabajan en espacios locales: Suba al Aire, El Atravesado (localidad Rafael Uribe), Casa de la Cultura de Ciudad Kennedy. Sus voces aparecen con nombre propio aunque la información se recogió en encuentros grupales, en las sedes de sus asociaciones. Posteriormente tomé contacto con siete jóvenes de Cali (3), Manizales (2) y Bogotá (2), quienes escribieron sus relatos autobiográficos, con base en una guía. Más aún, Beatriz (Manizales) me invitó a compartir un día sus recorridos por la ciudad. Dos de ellos (Alejo y Marcela) de Bogotá, me pidieron que los entrevistara personal y extensamente porque consideraban que era la mejor forma de entablar comunicación: cara a cara, en un espacio íntimo. Estos últimos 'relatos de vida' constituyen la columna vertebral de este capítulo.

La propuesta inicial, completamente voluntaria y libre, consistió en escribir una autobiografía personal centrada en el tema de la comunicación, utilizando una guía que entregué a los interesados. No me interesa la representatividad, solo encontrar algunas experiencias molares que recojan significativamente un mundo juvenil. Las encontré a través de amigos en las tres ciudades seleccionadas.

Las características personales de los informantes son interesantes. Ante todo, los tres jóvenes caleños: Jimmy, 17 años, estudiante de secundaria, trabaja en cerámica, sector popular; Willi, 19 años, es estudiante de arquitectura, abandonado por sus padres desde los 7 años; Paola, 21 años, es empleada de una empresa privada, clase media. No los he conocido directamente. Aceptaron escribir su relato por invitación de una profesora y común amiga. Sus relatos son relativamente cortos y escuetos. Además son tajantes en sus afirmaciones. Parecen provenir de trayectorias vitales que han sido fuertemente impactadas por acontecimientos que los han marcado y les hacen tomar distancia de los 'otros'. Incluso, en el caso de Paola, es posible inferir que los 'trastornos físicos' han causado también 'traumas' psicológicos y sociales. Cada uno de ellos se ha encerrado en nichos protegidos del entorno, en los cuales la comunicación no aparece con particular relieve.

Las dos jóvenes de Manizales, son: Beatriz, 25 años, filósofa, investigadora social, independiente; e Ingrid, 20 años, estudiante de antropología, clase media alta. Con ellas me he encontrado muchas veces, por diferentes circunstancias. Aunque Beatriz ha preferido escribir, también he podido conocer su apartamento y he caminado a su lado, escuchando los comentarios en caliente acerca de la gente, los sitios de encuentro, la cotidianidad y las calles. La ciudad ha sido muy importante en su relato, casi el hilo conductor de la vivencia comunicativa. Sus descripciones son muy detalladas y juiciosas. Sin embargo, la mayor parte del mismo está ocupado por la ‘vida afectiva y sexual’, haciendo énfasis en las relaciones con cada uno de los ‘enamorados’: se trata prácticamente de confesiones al diario. En cambio, hay temas que evita tocar, a los cuales no hace referencia, como la vida pública y las relaciones intergeneracionales. Por su parte, Ingrid solamente quiso confiar algunas experiencias de modificaciones corporales. Siendo tan extrañas y singulares, paradójicamente consideró que todos los demás temas sugeridos en la guía eran ‘entrometimiento’ en su intimidad.

Gracias a la mayor proximidad, los dos de Bogotá han sido casi confidentes: Marcela, 19 años, estudiante de derecho, clase media; y Alejo, 20 años, estudiante de comunicación, sector popular. Marcela es un ser luminoso y transparente. Su relato permite ver con claridad y profundidad las múltiples facetas de sus mundos vitales, en los cuales la comunicación es central. En ella encontré bien delineados los rasgos de cada uno de los escenarios que he propuesto. En particular, combinados con el espacio de los afectos, brillan de manera sobresaliente la vida pública, las opciones políticas, los intereses por el colectivo.

Alejo reúne dos cualidades muy apreciables: la espontaneidad y la pertinencia de sus opiniones. Es, a mi parecer, una célula que permite ver el organismo. En su caso debo decir que me llevé una sorpresa porque su relato contiene una síntesis completa de los elementos que definen el campo de la comunicación-cultura; puestas en sus palabras, hay una gran cercanía a las categorías conceptuales que intento construir. Tal vez hay que destacar que a lo largo de la conversación emergieron secretos de amigo íntimo (no éramos siquiera conocidos antes de la entrevista) acerca de su condición sexual gay, situada en el límite de la otredad y, en consecuencia, muy valiosa en relación con el tema central del estudio. Sin duda, este ‘devenir’ de 20 años ha logrado en su experiencia condensada anticipar un conjunto de saberes y afirmarlos en su política de la vida.

A continuación se destacan algunas transversalidades básicas relatadas en sus propias voces, donde la comunicación adquiere forma personalizada. Han sido agrupadas en cinco grandes temas que adquieren relieve en los relatos: la comunicación, el/los cuerpos y la vida sexual/afectiva, las mediaciones y consumos, la ciudad y lo público, las prácticas de acción política.

a) La Comunicación (afectación mutua)

Lo primero que se puede destacar es el reconocimiento de la centralidad de la comunicación en sus vidas:

Patricia: - La comunicación es nuestra naturaleza

Marcela: Es básico estar comunicado...

Alejo: Creo que la comunicación está en todo...

De inmediato surge la pregunta sobre la comunicación, cómo la entienden, qué representa específicamente?

Marcela: - Voy con mis amigas a los cafecitos del centro a hablar un rato... Cuando uno está creciendo siente la necesidad de estar acompañada

Alejo: los amigos nos unimos muchas veces para hablar con alguien, para contarle lo que nos pasa, lo que sentimos...

Sin preámbulos aparecen en este umbral de la conversación los asuntos centrales de la comunicación: la noción de 'estar juntos' (Weber, 1969), haciendo parte de una 'comunidad emocional' (Maffesoli, 1988), en la que se comparte una 'sensibilidad colectiva', en un territorio promiscuo, sin ocupación, en medio de la cotidianidad simple. La experiencia básica en este espacio consiste en el simple 'comadreo', en la amistad o 'relación pura' con quienes se puede lograr un contacto táctil.

Beatriz: - Manizales es pequeña... todo tiene un aire de vecindad y familiaridad... tuve un grupo de amigas, me divertía mucho con ellas: hablábamos estupideces realmente todo el día...

Se hace evidente que la relación muchas veces es intrascendente. Sin duda hay acuerdos que se tramitan en la conversación, pero no hacen parte de deliberaciones argumentativas, sino más bien de dinámicas formas de encuentro, astutas e inasibles, llenas de altibajos, que se desdibujan en medio de las nebulosas proxémicas en las cuales la composición es cambiante, en las cuales lo verdaderamente importante es sentir cerca al otro, hacer empatía. Obviamente, la soledad y el aislamiento permiten ver más claramente el paisaje completo.

Alejo: muchas de las personas que conozco somos personas muy solitarias, personas muy solas... yo me aislé mucho

Paola: - En mi barrio nadie habla, nadie se conoce... es completamente individualista

Es indeseable aislarse, 'estar o sentirse solo'. El calor de la compañía define una identificación profunda con lazos sociales que tienen forma de red, en donde cada uno como 'persona' experimenta la vital necesidad de compartir lo que otros piensan o sienten como un 'nosotros'. Es una experiencia religiosa (re-ligare), que mueve a la apertura a los demás. Se ha entendido que el vehículo privilegiado es el lenguaje articulado, auténtico órgano de la razón pensante. Sin embargo, en el conjunto de relatos aparece con mucha fuerza la idea subterránea de formas alternativas de expresión, en particular entre pares. Se trata entonces de una 'razón sensible' que se aproxima a lo real en su fluidez y complejidad.

Willi: - Los jóvenes manejamos un lenguaje diferente, una forma de ver la vida distinta de cómo la ven otras generaciones

Alejo: con mis padres no puedo hablar con naturalidad y tranquilidad

Angela: con la gente adulta no me siento cómoda

No se trata al parecer de formalizaciones racionales, sino más bien de expresiones múltiples y variadas, entre las cuales cuentan las mensajerías informáticas, las redes sexuales, las convocatorias deportivas y musicales, particulares estilos de solidaridad... En estas lo fundamental es la apuesta por la vida, por otras formas de existencia. Se trata más bien de experimentar en un juego colectivo que tiene cierto carácter de trascendencia.

Ingrid: ...se perforan la piel, igual que para hacer un piercing, pero en vez de una joya se atraviesan ganchos y de ellos se cuelgan después...se hace en círculos cerrados...entre amigos

Diego: en el pogo uno se descarga sin violencia

Walter: en una toma de yagé se produjo un cambio extremo... fue una práctica para conectarse con la vida, un trance que alteró todo mi cuerpo...en la danza y el teatro, uno no es el mismo, son prácticas 'sagradas'

Patricia: estar en contacto con la naturaleza recarga la energía y tranquiliza. Viajar es fundamental para tomar contacto con la vida...

Diego: trabajar juntos en esta organización cultural le da sentido a la vida

Leyendo entre líneas los relatos se destacan algunas modalidades comunicativas: las relaciones de vecindario, el secreto, la mentira, el chateo y en particular el 'afectar' (tocar o conmover) al otro. También se mencionan los conciertos, la radio, el computador, la TV que en su aparente frivolidad, mueven sentimientos y mentalidades y el mundo entero de lo cultural. Los testimonios dejan entrever una gran potencia intuitiva que redefine el mundo teórico de la comunicación-cultura.

Alejo: - Yo me di cuenta que era gay cuando me empecé a fijar en un amigo del colegio entonces me di cuenta que estaba haciendo algo que era distinto... con mis papás la cosa era no decirles nada... es un secreto no confesado... la mentira es parte de las relaciones... gracias al chat empecé a tener amigos gay en internet y en la Universidad... lo que muchas veces uno hace es compartir espacios y compartir afectos en la vida... me encanta ser un consumidor de medios: amo la televisión, las telenovelas

Walter: - los conciertos lo marcan mucho a uno...

Patricia: - La radio es parte de mi vida... el computador lo es todo, es un hermano del alma...

Quien mejor lo expresa en su relato es Alejo. Valga la pena decir que esta ha sido la fuente más sólida para construir el eje de la base conceptual. Una de sus frases es paradigmática: "la comunicación es poder afectar, tocar al otro...". A la base encuentro un pensamiento de fuerte arraigo vitalista donde la "afirmación" de la vida, el querer vivir en sociedad, en medio de las relativizaciones que le impone su singularidad, sirve de soporte a la vida cotidiana "vista de cerca".

Alejo: Creo en la posibilidad de llegar a ser feliz, creo en la posibilidad de amar la vida... estoy construyendo el futuro: eso me genera amor, me genera alegría, me genera deseo... es necesario abrir espacios donde la diversidad sea válida, no sólo la diversidad sexual, sino de pensamiento, credo... Colombia es un país machista, homo-fóbico, violento, pero creo que hay unos espacios como lo son las ciudades y creo que hay unos espacios que se están formando que son espacios en los que las mentalidades están cambiando... los jóvenes de una u otra forma estamos empezando a movernos, no sé para donde, no sé por qué, no sé si por los políticos, por los culturales, por los académicos, nos estamos moviendo y estamos moviendo la mentalidad y creo que espacios como telenovelas, nos están mostrando otro país posible donde la diferencia se incorpore...

Su intuición acerca de esa única certeza compartida con varias novelas de Calvino, la del movimiento en el que nos encontramos inmersos, cuya causalidad íntima tiene amarres fuertes en la mediación comunicativa, le lleva a aventurarse un paso más allá, preguntándose por la naturaleza profunda de ésta.

Alejo: Los latinoamericanos somos más que racionales somos seres emocionales y creo que una cosa súper importante es que nos estamos dando la libertad de

amar...es desde los afectos donde se está modificando todo, es decir el hecho de querer, el hecho de amar, el hecho de saber, de sentir al pobre, al rico, al indio, al negro, al gay, a la lesbiana, al transexual, nos está generando más allá que el político... o sea yo creo que los reales movimientos se presentan en el mundo de lo cultural y lo cultural está atravesado por el mundo de los afectos y en la medida en que los afectos van cambiando y nos permiten sentir otras cosas, las mentalidades cambian y eso genera movimiento real; más que la palabrería de políticos yo creo que los movimientos reales surgen de esos afectos que se pueden dar en el mundo de lo cotidiano... necesitamos contar que sí pasan cosas, que sí hay algo... hay cosas que están pasando y que nosotros no sabemos...

Y al descubrir el afecto como la 'potencia subterránea' de carácter rizomático, que no se deja atrapar en categorías binarias ni en lógicas deductivas, establece la bizarra conexión -toda una hipótesis de trabajo, luminosa y perturbadora- entre la comunicación entendida como afectaciones mutuas, que pone en evidencia un movimiento colectivo capaz de transformar la realidad.

Alejo: El sensibilizarnos, el afectarnos por esas imágenes que vemos en los semáforos, el afectarnos por una novela... son esos afectos los que se están moviendo y al menos están generando espacios de visibilidad de realidades que estaban ocultas y yo creo que ese ejercicio de la visibilidad es el ejercicio de haber sido afectados por algo desde lo emocional, lo sensible, en el cuerpo; o sea que me rayen el carro eso ya implica que estoy sintiendo, que estoy viendo una realidad, es decir un ejercicio de visibilidad que antes no había... hacia donde se están dirigiendo estos afectos es hacia visibilizarse en realidad... más allá de la denunciadera esa que nunca funcionó y nunca funcionará, es del afectar... tocar, sí, tocar las fibras sensibles y mostrar... es conmover, es afectar... la comunicación es el poder afectar, tocar al otro y creo que a mi me tocan y toco a los otros diaria y constantemente en muchas acciones desde el ignorar al otro hasta ponerle toda la atención del mundo. Hay mucha gente que cree que la única forma de comunicarse es hablar con otro o aparecer en televisión...

b) Cuerpo (s). Vida afectiva y sexual (la dimensión estética)

El concepto de cuerpo(s), en plural, nos muestra los distintos niveles de agenciamiento que este construye. Y estos admiten diversas lecturas y tipologías que van desde la simple apariencia física atractiva, hasta la búsqueda de 'éxtasis místico'. O desde la anatomía y la musculatura hasta los cuerpos sociales a los cuales pertenecemos o nos incorporamos: se mencionan la escuela y la familia, el trabajo y la ciudad, los amigos y los otros, incluso las instituciones que muchas veces ni siquiera preocupan... En principio, la corporalidad es objeto de 'modificaciones', y tanto las sensaciones de dolor como el cuidado son prácticas que se incorporan desde la dimensión estética entendida como la auto-creación.

Marcela: Las modificaciones corporales son pura estética: quieren verse bonitos y ya...

Willi: - Aprendí a querer mi cuerpo, a no lastimarlo: no haría algo que lo pudiera afectar, como tatuajes, aretes o algunas actividades (deportes extremos) que pudieran causarle daños... me gusta ir al gimnasio...

Ingrid: - La suspensión y las modificaciones temporales (tatuajes, piercings, escarificaciones, implantes, brandings)... son impresionantes, aunque no tan terribles... son prácticas casi exclusivamente masculinas. Algunas suspensiones permiten alcanzar el éxtasis místico, religar el espíritu. La vertical

con ganchos en el pecho, es la más jodida, duele mucho, se pierde la conciencia: se va el alma y vuelve diferente...Se apropian del saber médico: Orlan es una maestra del 'carnal art' (www.orlan.net)

Patricia: - Las experiencias de dolor me han hecho conocerme

Hablar del cuerpo remite casi espontáneamente a la intimidad afectiva y sexual. Este tema, para algunos (as) objeto de prejuicio moral o de abierta negación, para otros (as) se convierte en puerta de entrada en la conversación. Cuando la piel está implicada, la comunicación, como la estamos entendiendo, emerge y se hace posible.

Jennifer: - El sexo es un lenguaje entre dos que se interpretan, e implica afecto

Diego: la TV ha naturalizado el sexo... los condones se venden en cualquier parte, los regalan en el colegio, la familia ya no es la que define los patrones...

Paola: - Nunca tendré una relación aceptable con mi estructura corporal... tuve novio cuando adelgacé... dos veces aborté... los sitios que inspiran mi cuerpo son aquellos donde la sensualidad, la sexualidad y el erotismo son fundamentales

Jimmy: - Me gusta ser carnal... todo lo que pueda sentir así sea sano o perjudicial

Beatriz: - Es evidente el afán de los hombres y las mujeres por encontrarse y agradarle a alguien... Tengo recuerdos de mi vida afectiva aproximadamente desde los 11 años; ganas de establecer una 'relación' fue a los 14 años... Sexo con amor se disfruta más...

Marcela: Uno siempre avanza en materia afectiva, nunca retrocede... mis amigas quedaron embarazadas como forma fácil de hacer otras cosas (no estudiar, por ejemplo), no se cuidan para nada...

Alejo: El amor de pareja implica pensar en el otro, compartir espacios y afectos... el problema es que uno no logra despertar en el otro los mismos afectos que ese otro despierta en uno... Hay muchos niveles de amigos: amigo al que uno le cuenta todo, otros esporádicos, amigos con derechos, los amigos de la familia... Los ex-alumnos del Agustiniano no somos capaces de dar un abrazo, de expresar afecto... Somos seres emocionales

La apariencia física se convierte en una condición inicial de las relaciones, en un objeto de intercambio, no el más banal, que con demasiada frecuencia decide el éxito o fracaso en la vida social. Es carta de presentación, elemento decisivo del 'sentirse bien', sustancia misma de la tactilidad dionisiaca, base material de la estética del 'nosotros'.

Marcela: - Me gusta mi cuerpo, tal cual es... es hermoso por el simple hecho de ser cuerpo, porque encierra dentro de sí la magia de la vida y de las sensaciones, porque me da la oportunidad de sentir el amor... Mi complejo fue el no verme tan Barbie como otras niñas... la ropa entra a ser parte del cuerpo de uno: mi pinta depende del estado anímico en el que esté...

Beatriz: Realmente me gusta la moda... tengo ropa de sobra como para siempre tener algo que ponerme, de ahí que la clasifique en: ropa para la oficina, ropa para fincas y vacaciones, ropa de fin de semana y ropa para las noches, todos con su respectiva sección de zapatos, bolsos y accesorios

Jennifer: La apariencia física es importante para estar o sentirme bien conmigo misma... aunque no lo quiera estoy a la moda para estar con los demás

Alejo: En el colegio me vestía como un monje; ahora (en la U) la relación con mi cuerpo cambió: soy un poco más libre con mis movimientos, me siento más cómodo, más seguro...ahora me corto el

cabello super bajito, andrógino, ambiguo, muy al estilo Miguel Bosé; tatuajes no tengo, piercings tampoco: me gusta más la piel como sin nada... **Yo aumentaría la masa muscular... posiblemente aumentaría mis brazos porque son muy flacos, y el abdomen...**

Entre los cuerpos sociales que se reconocen como puntos de anclaje y sitios de inscripción de la emoción compartida en las estructuras cotidianas, la familia es primordial. En menor medida lo son la escuela, el trabajo, la ciudad, el país y en casos excepcionales las organizaciones.

Willi: La familia siempre ha sido lo más importante en mi vida...

Paola: No cuento con una familia unida... con mi madre solo hay discusiones

Beatriz: la cotidianidad es sencilla: del trabajo a la casa y de la casa al trabajo... en algunas ocasiones requiere de trabajo de campo y es realmente lo que más disfruto de mi oficio

Marcela: en la universidad los profesores como personas no le aportan a uno nada: son unos señores que llegan, se sientan, hablan y se van

Angela: Yo nací en Fontibón y regreso a veces a recorrerlo. Pero ahora soy de Suba por las relaciones

Diego: trabajar juntos para crear le da sentido a la vida, lo llena a uno

Alejo: En el colegio fui una persona de muy bajo perfil...entré a la universidad, me vinculé a un grupo, empecé a trabajar con ellos y me empezó a gustar...llegué a ser representante (de los estudiantes), eso me ha generado unos niveles de visibilidad dentro de mis compañeros de todos los semestres... todos me saludan, ha sido todo un proceso de reconocimiento. La organización en la que trabajo, Colombia Diversa, me ha vinculado a la lucha por una comunidad que siempre ha sido discriminada...Me encanta caminar por Bogotá, me encanta el centro, amo Bogotá...

c) Mediaciones²⁹ – Consumos culturales (formas de interacción y 'ligazón colectiva')

En el estudio que da origen a *Secretos de Mutantes* aparece con toda claridad el lugar preeminente que ocupa la música en la vida de las culturas juveniles; podemos afirmar que así sucede en la vida de la mayoría de los jóvenes. La potencia que encierra la música, las atmósferas que crea, la sensibilidad colectiva que desencadena, implican múltiples funciones: produce un tipo particular de conocimiento, cierta apertura convivial al otro, una estética del sentimiento, un deseo de afirmar la vida... que en su conjunto constituyen una socialidad reticular, poco perceptible por su carácter fractal, pero profundamente comunicativa.

Jimmy: mi único patrimonio es mi música... me gusta el metal por su violencia, su energía, sus conciertos son muy brutales...

Alejo: para mi la música es clave... mucha música electrónica...sólo la música, la música es suficiente, se lo lleva a uno a unos estados en lo que lo único que

²⁹ Mediación es entendida como un proceso estructurante que configura y orienta la interacción y cuyo resultado es el otorgamiento de sentido a los referentes con los que se interactúa. Evidentemente los medios de comunicación 'median' o intervienen en las relaciones entre sujeto y mundo objetivo. Pero además, en el proceso de recepción de mensajes 'median' otros procesos de construcción de significados en los cuales intervienen diversas agencias sociales: cognoscitivas, culturales, situacionales, estructurales, tecnológicas. (Cfr. Orozco, Televisión, audiencias y educación, Norma Ed., Bogotá, 2001)

uno siente es la necesidad de mover el cuerpo acorde a la música que está sonando...

Marcela: - La música es parte fundamental de la vida de los jóvenes, en realidad casi todos nuestros planes se hacen en torno a conciertos y a bares donde se presentan los grupos que nos gustan!! Con Santiago, nos gustaba la misma música, justo las mismas canciones que a mí! Huy, severo!, nos gustaban los mismos planes... Me gusta sentirme identificada con la música que escucho y bailo, me gusta sentir como si las canciones estuvieran hechas para mí!! Esa es quizás la razón de mi preferencia! La música le trae a uno olores, sabores, sensaciones... y eso es lo que me encanta de ella, que me lleve a otros tiempos, a otros lugares...

Pero la música implica un ambiente en el cual ella existe y mueve engranajes: es lo que los jóvenes llaman 'la rumba'. A través de ella se crea una empatía, basada en la cercanía proxémica. Considero que esta es la mediación comunicativa nuclear.

Patricia: - En la rumba (de todo tipo) se comparte la ilusión de estar en lo mismo, es un planeta diferente...

Walter: - Para mí la rumba es una 'celebración' que trasciende, estar con otros

Marcela: Con mis amigas del colegio vamos a rumbear al centro... Uno sale de rumba es con amigos, con novios... A los sitios de rumba se va a es como a mostrarse, como a venderse, a llenar vacíos...

La rumba está conectada a formas visibles de encuentro, a la vitalidad sin control, a los juegos eróticos, a la emoción que nace de la adrenalina, a la irrupción de la pasión dionisiaca...

Diego: - El alcohol es una puerta a la desinhibición y en los momentos de tomar juntos permite comunicar diciendo cosas que no se pueden decir en otros momentos...

Jimmy: - Consumo bastante trago y cigarrillo...

Alejo: en una fiesta puedo estar tomándome 4 energizantes y quedo muy activo muy despierto...

Marcela: Los jóvenes están absorbidos por la rumba, el sexo, las drogas, el internet, el deseo de dinero, el poder...

La esencia misma de la rumba es el baile, cuya ritualidad creativa está hecha de máscaras, de teatralidad, de circo y de círculos, de risa, de formas carnestoléndicas, calor, codazos, roces, sudor, sabor festivo, masa en ebullición, altos decibeles.

Willi: - Me gusta mucho salir a bailar... me gusta la música electrónica, en especial el tecno...

Paola: - Suelo divertirme bailando toda la noche, tomando licor y fumando...

Marcela: Bailar me encanta!! Ir a escuchar música a barcos...

Alejo: el colectivo de la gente que va a rumbear con música electrónica es de esa gente que cuando escucha música electrónica le despierta una serie de sensaciones que se lo llevan a puntos distintos, a puntos que le generan placer, que le gustan, que lo alegran... el baile se convierte en algo muy individual... el lugar de unión es la música... cuando yo me voy a rumbear con música de 'planchar' uno está muy bien, está gritando, saltando, solo o en grupo... determinada música como que se presta para la seducción...

Está claro que para rumbear hay que vestirse 'apropiadamente'. Pero la moda vestimentaria es, en sí misma, otra mediación que puede estar cruzada con la rumba o que, simplemente, es parte del cuerpo, como ya se dijo antes.

Jimmy: me gusta la ropa negra, refleja seriedad, y si es a algún concierto, ahí si me pongo las tacheras con puntillas, y las botas con el pantalón metido, tampoco puedo ir con ropa demasiado llamativa a un lugar inapropiado, me parece que debo respetar los espacios, pero eso sí, no cambio el negro

Alejo: en Abril me gusta mucho la ropa y es donde estoy comprando absolutamente todo... me gustan las manillas oscuras un poco, entre más oscuras mejor porque combinan con la ropa que uso, yo uso ropa casi siempre en tonos azules y negros, a veces hay una excepción de pantalones cafés y blancos... es ropa de mi talla, son prendas modernas pero moderadas

Aunque podríamos pasearnos por otras mediaciones, la mundialización de la cultura ha puesto el énfasis en las tecnologías informacionales, atribuyéndoles cierta sinonimia con nuestro objeto de estudio, y reduciendo la comunicación a dichos artefactos que tienen la capacidad de ponernos en contacto a distancia. La encuesta a la que haré referencia más adelante confirma plenamente su expansión, penetración y cobertura. Más importante son los modos de interacción que promueven y la forma como estos se introducen en la cotidianidad de los usuarios. Tal vez el objeto cultural que ha adquirido recientemente carácter predominantemente juvenil es el celular o móvil, que en convergencia e interfaz con internet, es capaz de gestionar más de 40 diferentes funciones.

Paola: soy adicta al celular

Marcela: Mucha gente no puede vivir sin el celular: cuando uno tiene novio el celular se vuelve súper-importante, si uno quiere amigos, o rumba, o poder, pues necesita un celular... En este momento el espacio por excelencia es el Messenger: todo el mundo le pide admisión a uno y terminamos hablando con gente que ni idea...

Fabián: - El celular facilita una comunicación más tranquila

Alejo: El celular lo uso para cosas muy personales, llamadas personales, mensajes de texto...

Se podría trazar una línea divisoria entre las tecnologías anteriores a internet (1990), es decir, los llamados medios masivos de comunicación (radio, cine, teléfono, televisión) y los que hoy se entienden como TIC: computador portátil, PDA, celular, iPod... Estos últimos tienen en común el uso de convergencias mediáticas pantallizadas y la conformación de redes que mueven grandes paquetes de información digitalizada a alta velocidad. Para nuestro objeto de interés -la comunicación- resultan importantes sus potencialidades de interacción. Recordemos que entiendo la tecnología como una mediación comunicativa. Los artefactos en sí mismos, es decir, los medios, sólo son transmisores, canales. Y, en consecuencia, crean la sensación de compañía en el espacio virtual.

Patricia: - La TV es ocio total, veo todos los canales y me facilita comunicarme a propósito de lo que está de moda. La radio es parte de mi vida. El computador lo es todo, es un hermano del alma, es un personaje de la casa. Vivo sola, entonces el computador es la compañía

Willi: me gusta muchísimo ver televisión, especialmente programas deportivos

Jimmy: la televisión la odio... quisiera conseguir mucho dinero e irme a vivir solo en una montaña...

Alejo: Necesito televisión... me encanta ser un consumidor de medios y por ejemplo amo las telenovelas porque me parecen muy cómicas... me gustan por ejemplo series como Sex and the City, me gustan los dibujos animados para adultos y para niños. En radio, escucho mucho a Juan Gossain... escucho muchas emisoras juveniles por la cuestión de la música...

Marcela: Los libros hacen parte fundamental de mi vida... Han marcado historias, momentos y experiencias de mi vida... El olor y la textura también son fundamentales para mí, eso hace parte de "conocerlos"... casi todos mis CDs son quemados! O comprados a los antiguos vendedores ambulantes de la séptima!! el cine me gusta también...

Alejo: necesito esos espacios que me cultiven el alma: necesito cine, necesito teatro, necesito bibliotecas... el cine y los libros son alimento, son cosas que necesito... el cine para mí es lo máximo que hay en la vida... el cine me toca por dentro, me afecta; un libro me toca, me afecta, me pone a pensar... tengo una obsesión malsana con Matrix, entonces Matrix me hizo leer *Alicia en el país de las maravillas*... me genera preguntas, me genera inquietudes, me genera curiosidad y me afecta mucho porque está relacionado con crear y la creación es algo súper chévere y cuando son obras tan bien pensadas, tan bien logradas, mucho más...

Internet aparece en el relato como una opción que llama mucho la atención por la gama de posibilidades que genera, siendo la mediación comunicativa tal vez más importante.

Alejo: - un día por Chat conocí a un pelado de la universidad que me gustó, no sé qué empezamos hablar y el me llevó a un grupo de la universidad en el cual también había mucha más gente gay, entonces el tema se volvió como muy de dominio del grupo... la comunidad gay es internet, mucho Internet o sea uno conoce mucha gente por internet, demasiada gente por chat... yo tengo siete cuentas de correo de las cuales dos están destinadas casi que única y exclusivamente a hablarme con gente gay... en messenger yo tengo cerca de 90 contactos... En orden de importancia [estas son mis prioridades]: música, internet, televisión, video juegos, celular...

Podría pensarse que en la vida de niños y jóvenes la tecnología ha abierto una puerta a otras formas de relación lúdica, que son descritas con mucho tino en términos de frívolas, tal vez inútiles, mejor aún, donde lo esencial es la 'conquista del presente', la exploración de mundos posibles, la errancia libre.

Alejo: me gusta mucho experimentar y jugar, entonces estoy en la etapa de jugar con la cámara...nos gusta ver videos de deportes extremos, nos gusta jugar juegos de deportes extremos... por momentos creo que la frivolidad es necesaria... quiero comprar el iPod para desalojar mi maleta de casetes... los video juegos para mí son lo máximo, me permiten hacer y vivir cosas que nunca voy a vivir realmente es como la posibilidad de hacer otro tipo de cosas: ir al Everest, saltar y trepar, me permiten vivir aventuras... mi espacio violento son los video juegos...

Y finalmente, se mencionan otras mediaciones de paso:

Alejo: me gustaría algún día viajar al exterior, nunca lo he hecho pero me gustaría muchísimo...[conocer] una ciudad como Nueva York, como Madrid, una ciudad como Londres o Buenos Aires...donde se mueven... el dinero es importante para mí porque me permite muchas libertades...

Vale la pena mirar con cuidado las principales conclusiones que arroja la encuesta practicada entre jóvenes de cuatro ciudades en relación específicamente con estas mediaciones tecnológicas info-comunicacionales. Las tendencias serán analizadas en el siguiente numeral de este mismo capítulo.

d) Ciudad – Lo público (habitar territorios)

Nos hemos acercado en los relatos a dos centralidades: las que ocupan el cuerpo, como eje de la afectación emocional, de la producción de sensibilidades y de la autocreación desde la dimensión estética; y las mediaciones (particularmente la música, la rumba y las interacciones en redes tecnológicas), como espacios de socialidad táctil, donde cobra protagonismo la ética en tanto ligazón colectiva, fundamentalmente empática. Veamos ahora, en los siguientes apartados, qué lugar tienen lo público y lo político en sus vivencias. Desde los primeros trabajos acerca de jóvenes que he realizado en Colombia (*Qué significa tener 15 años en Bogotá?*, 1993) he podido constatar que este es un tema relativamente silenciado en la experiencia de los jóvenes, comparado con los dos anteriores, que ocupan prioridad en el mismo orden. Sin embargo, como veremos a continuación, al hablar de la ciudad a la luz de su relación con la comunicación, entendida como territorio habitado convertido en humano por la presencia compartida, la vida ciudadana adquiere un perfil protagónico. En diferentes escalas, empezando por el espacio personal y privado.

Beatriz: mi sitio favorito es sin duda mi casa, unos minúsculos 30 metros cuadrados que son el suelo prolífico para salir de las dinámicas colectivas que me apabullan... la ciudad cada vez cobra menor importancia, cada vez conozco menos sitios...

Alejo: el cuarto lo comparto con mi hermano, es muy, muy grande porque es una casa muy vieja y el cuarto es gigante, es una cosa bárbara, es casi como un salón de clase de la universidad...

Willi: me encanta estar en mi casa gran parte del tiempo...

Paola: me siento segura en mi casa con mi pareja

Sin embargo, cada quien moldea su territorio o su ghetto a partir de sus afectos, sus intereses, sus gustos sexuales o vestimentarios, sus representaciones religiosas, sus motivaciones intelectuales o sus compromisos políticos... No hay una ciudad, existe mi ciudad.

Diego: - En la plaza de Suba (el pueblo) uno puede hablar con la gente, me siento conocido y conozco a todos... Yo no salgo de Suba, es mi hogar

Jennifer: - Mi ciudad es el centro de Suba

Jimmy: - Cali se está volviendo caótica, no hay por donde caminar o sentirse seguro

Willi: - Tal vez no conozco mi ciudad como debería... en mi barrio la vida es muy tranquila

Paola: - Mi barrio es sedentario, nadie habla, nadie se conoce, es completamente individualista... no tengo rutas definidas

El espacio adquiere valor en relación con el cuerpo, las mediaciones, la constitución de grupos que lo puntúan, el sentimiento de pertenencia, en función de una ética específica y en el marco de una red de comunicación... Y esta red de redes se construye a diario a partir de recorridos que tienen nombre propio y que adquieren significado mediante claves propias, no visibles para otros.

Beatriz: - En el colegio mis sitios y mi ciudad eran los coliseos (practiqué deporte durante toda la secundaria), y la academia de música... En la Universidad la ciudad en parte desapareció: caminaba desde mi casa hasta la universidad, un trayecto de 10 deliciosos minutos... Después fueron los museos, los teatros, cineclubs, bibliotecas... Mi 'sitio' preferido es mi casa, reducida a mi 'cuarto'... Cuando regresé de unas vacaciones en Cartagena, empecé a ver los lugares de la ciudad con otros ojos y la clasifiqué de la siguiente manera: lugares etéreos [bares donde la gente va para ver y para ser vista... y las universidades], lugares lúgubres [oscuros, bucólicos: para hablar de la desgracia humana], saloncitos de té [intergeneracionales, para encontrarse con amigas a hablar de sexo], los luminosos [centros comerciales], los pomposos [los clubes] y los de los demás [el centro, las calles concurridas]...

Alejo: Me encanta caminar por Bogotá, me encanta el centro, soy feliz en el centro no sé si es porque lo conozco muy bien y no me pierdo, porque esa es de las otras cosas que me encanta de Bogotá y es que me pierdo mucho pero conozco, porque me siento ubicado, me siento respaldado, siento que puedo encontrar de todo, desde el helado de crepes hasta quién sabe que otra cosa puedo encontrar en el centro, puedo encontrar de todo y cosas que me gustan. Para rumbar indiscutiblemente Chapinero es mi lugar. Si, esos son como mis dos lugares, el centro y Chapinero, aunque del norte hay cosas que me gustan porque se ve una ciudad muy bonita, muy estilizada, pero el centro me encanta porque es un revuelto de todo

La apropiación de calles que una vez caminadas se convierten en centros territoriales de la existencia, con referencias próximas, donde se une lo global con lo íntimo, donde es posible deambular en medio de grupos que se dan calor, redefinen la ciudad hasta el punto de hacerla totalmente nueva, teñida de afectos y sentimientos más que acotada entre coordenadas geográficas.

Alejo: Chapinero es como chueco, es Chapigay es donde me puedo coger de la mano con mi pareja, no hay rollo, donde le puedo dar un beso en la calle y tampoco hay tanto rollo, es eso, y el centro, el centro es muchas cosas, es demasiado, es pasar de una ciudad colonial a una republicana, a una ciudad de los setentas, es una ciudad que cambia y por eso me gusta... no camino igual en Chapinero que en el centro, en el centro a veces digamos soy mal encarado mientras que en Chapinero puedo alcanzar a coquetear un poco... yo voy a muchos sitios gay, digamos Teatron, o Lotus o todos estos sitios donde ponen muy buena música electrónica... los parques a mi no me gustan, de pronto por lo que no me gusta el deporte, el ejercicio, pero los parques me producen miedo y más que miedo son inseguridades, no me gustan las calles solas, me producen miedo... un pueblo me aburre...

Esa ciudad que tiene mis marcas es la que posibilita, finalmente, la vida colectiva, la verdadera experiencia humana, la estructuración societal en la que cabe un tercero, la armonía conflictual fundada en la diferencia, no en la perspectiva unanimita de la tolerancia, sino, más bien, con referencia a la organicidad de los contrarios... en donde cabe el disenso, la ciudadanía comunicativa, la vida plena.

Marcela: - Me encanta caminar por la Candelaria, pero sobretodo por la séptima y por la quince! A veces lo hago en compañía de mi mejor amiga!... Salir a la calle como ciudadana, marchar, hacer plantones...

Alejo: - Yo amo Bogotá. Bogotá es necesaria, yo necesito respirar smog al menos cada tres días, necesito la bulla, necesito el tránsito, necesito Transmilenio, necesito que mi celular sirva, porque si no tengo señal de celular para mí eso es traumático. Necesito ver mucha gente que se mueve, necesito subirme a un bus que esté lleno aunque odio que eso pase, pero lo necesito. O sea, a mí Bogotá me implica como el mundo, como el movimiento, como la vida, como ese estrés, como la vida que quiero. Quiero una vida que me implique moverme, trabajar, todo y hacer muchas cosas y eso es Bogotá...

e) Prácticas de acción política (la creación, la resistencia)

Explorar lo que significa la política en su cotidianidad sugiere adentrarse en sus formas de 'participación estética', en sus actos que expresan a la vez cierta alienación y cierta resistencia, cierta connivencia con el poder y cierto olfato para enfrentarlo. Una mezcla de banalidad y excepción, de morosidad y excitación, de efervescencia y distensión. Y esto resulta particularmente sensible en lo lúdico, que puede ser a la vez "mercancía" y lugar de un sentimiento colectivo real de reapropiación de la existencia... De entrada lo que aparece en muchos de ellos es el rechazo y la toma de distancia.

Jimmy: - El tema de la política y la sociedad me interesan muy poco... en el gobierno están desubicados todos y nunca podrá funcionar... las fuerzas armadas y los gobernantes o los que tienen su conflicto, que se pudran y que se maten entre todos, me es indiferente... en mi colegio yo participaba en las huelgas o en las marchas, un Esmad (policía) corrupto casi me mata a golpes...

Willi: - No la voy mucho con la política cuando está en malas manos... pero bien encaminada, sobre todo en la democracia me parece buena. En este momento me lancé al consejo estudiantil de la facultad, pues me gustaría lanzar algunas propuestas, como también abogar por los estudiantes de la universidad, para tratar de resolver sus problemas... Por otra parte pienso que las fuerzas armadas, juegan un papel muy importante en nuestro diario vivir, las personas que las conforman son las encargadas de mantener cierto control sobre lo que pasa en el país y tomar decisiones pertinentes sobre un problema del estado junto con el presidente.

Paola: - Gracias a Dios no hago parte ni de la política, ni de creencias fanático-religiosas... no hago nada de resistencia... prefiero quedarme callada...

Beatriz: - mis compañeros de universidad pública eran gente de bajos recursos y tremendamente reprimida por sus condiciones sociales, hablaban todo el tiempo de Marx, la lucha de clases, la guerrilla, una vaina que llamaban la "causa social", y otras tantas cosas por el estilo, que literalmente me mamaron de ellos, de su represión social y su falsa impostura intelectual. En ese momento tuve dos importantes lecciones para mi vida: una, yo encarnaba la élite para ellos, y dos, amo la humanidad, pero no soporto cierto tipo de personas...

Marcela: A los jóvenes nos vale huevo lo público, nos vale huevo lo que pasa afuera de nuestras vidas... hemos perdido la capacidad de asombrarnos, de indignarnos, de sentirnos tristes por lo que les pasa a otros... de hecho hemos perdido hasta la capacidad de opinar y es porque no nos interesa lo que pase alrededor. Queríamos montar un grupo de estudio sobre género en la Universidad: convocamos a una tertulia sobre mujer y conflicto armado, y no fue nadie! A nadie le interesa! Qué es eso? Antipatía por la realidad social y del país.

Tal vez la primera reacción se da frente a las instituciones tradicionales, aquellas que son aparente refugio, las que definen las identidades homogéneas, donde se tramitan los asuntos colectivos.

Alejo: - en un primer momento de mi vida yo fui muy católico, muy religioso, creía mucho en Dios, creía mucho en la virgen, creía en toda esta cosa y toda esta cosa me generó unos momentos de infelicidad que fue cuando descubrí que era gay, eso me generó infelicidad... no me cuadra más este cuento de un Dios que creó un reality grande con millones y millones de personas como participantes... estoy en un momento en el que no creo en nada religioso... yo creo es en la posibilidad que tengo yo de construir mi destino y lo que quiero. Un poco me he despreocupado como de esas preguntas: de dónde vinimos, de dónde viene la vida... sólo me he preocupado por cómo quiero vivir, cómo quiero que sea mi futuro... frente a los partidos actuales no les tengo confianza, no les creo, no creo en la estructura del partido. Creo en las ideas, más que afiliarme a un partido, yo creo más en las ideas de las personas que pueden llegar a obtener el aval de un partido...

Marcela: Dios sirve para sentirse tranquilo... los militares no me gustan, les tengo miedo... yo no creo mucho en la democracia, no me trama... los políticos colombianos no me gustan

Cuando se abren a la opción de entrar en el juego colectivo se revelan nuevas formas de socialidad que atraviesan la vida corriente y que asumen pensar desde el lugar que el otro ocupa en mí, desde una ética del cuidado y la compasión que luego se traduce en el reconocimiento de horizontes de justicia que permiten interpelar públicamente.

Jennifer: - El trabajo ambiental, trabajar por los animales, quererlos y hacer algo por ellos. No como carne: esa es la forma de ir contra el consumismo, por eso soy vegetariana.

Diego: - Trabajo en una organización cultural: aquí nos inventamos todo, no hay jefes, ni modelos; aquí nos hacemos valer como jóvenes. Las Políticas Públicas de Juventud se han convertido en sofismas de distracción, porque con ellas no pasa nada...

Alejo: empecé a escribir mis propios cuentos de hadas... me gusta mucho experimentar y jugar, entonces estoy en la etapa de jugar con la cámara... yo trabajo la plastilina, entonces hago cuadros, personajes, cosas... en el colegio fui una persona de muy bajo perfil o sea era bueno académicamente y todo el cuento pero digamos a nivel de liderazgo cero. Entré a la universidad me vincule a uno de los grupos y me empezó a gustar, hubo toda una serie de cambios, gané seguridad, me convertí en el editor de la agencia de noticias... Yo trabajo actualmente con una ONG: una profesora de la universidad me dijo que si quería trabajar con ella como asistente y así fue como me fui vinculando al activismo de la comunidad LGBT...

Marcela: - Lo que me hizo estudiar derecho fueron las ganas por conocer la lógica del sistema y la búsqueda de las posibles soluciones a tantas cosas que creo están mal. Así que ingresé a la Universidad Externado de Colombia, una institución educativa que concibe el derecho como una ciencia social y como una herramienta de cambio, justo lo que yo quería!! Fue en la U donde mi relación con lo público se hizo más estrecha o evidente; en segundo año una profesora que pudo percibir mis inquietudes, me invitó a varios eventos de derechos humanos de las mujeres y en uno de ellos conocí a una feminista que me invitó a trabajar en una ONG de derechos humanos de mujeres llamada

Sisma Mujer y fue así como al siguiente año ingresé a dicha organización. No fue mucho lo que duré allí pero seguí vinculada con el movimiento de mujeres, con ellas participé en un plantón en el parque Santander por la despenalización del aborto y además tuve la oportunidad de asistir al congreso a hablar también sobre dicho tema. Ahora estoy vinculada a la corporación Colectivo de abogados José Alvear Restrepo, en donde trabajo el tema de sindicatos. Además hago parte del grupo de publicidad de la campaña a la presidencia de Carlos Gaviria en mi universidad... En mi universidad estamos haciendo formas distintas de política, por ejemplo la otra semana tenemos una jornada de vacunación contra el TLC y nos ha tocado guerrearla con los permisos, está convocada la gente y todo, pero finalmente a esas cosas acuden los mismos, somos como un parche de treinta personas y ya... somos muy pocos y sí me parece que son formas distintas de hacer política. El desnudarse en una plaza pública es una forma distinta y es una forma muy joven, me parece a mí muy distinta, muy contemporánea y no todo el mundo lo hace. Ese día por ejemplo fue un plantón y habían grupos de punk y gaiteros y cosas así y ni siquiera por esas van, yo llevé gente pero a que me vieran, mis amigas iban era a verme y no a participar del evento. Entonces pienso que sí estamos haciendo cosas distintas... nosotros lo que hacemos es manejar contra información... Básicamente son denuncias ante la OIT, páginas de internet, digamos esta que te estoy hablando es de la Escuela Nacional Sindical, de la Comisión Colombiana de Juristas... pero mis amigas no participan... tienen muy claro qué quieren con su vida, es netamente individual: yo quiero una casa, un perro, hijos y un esposo...

Y en medio del conflicto armado que campea en todo el país, también son válidas otras opciones de tramitar la violencia simbólicamente y de asumir como frente de lucha el tema de los derechos humanos.

Alejo: en mi vida cotidiana no soy violento, ni siquiera pegar un puño, nunca he peleado físicamente o sea, así grite y todo pero nunca le he pegado un puño a alguien, nunca, nunca ni en el colegio, ni con mis primos, ni con nadie. Yo creo que mi espacio violento son los video juegos, es la posibilidad de que esa fuerza de la violencia, que ese Thanatos que llevo por allá por dentro reprimido con tanta fuerza, porque la violencia me parece que se debe descargar de otras formas, creo que el play me permite descargar la violencia de estas otras formas, es un poco por eso que ahí soy tan violento.

Yo creo que Colombia Diversa, la organización en la que trabajo, aparte de trabajar yo creo que me ha vinculado frente a la lucha de unos derechos que no existen, frente a una comunidad que siempre ha sido discriminada, yo creo que es por eso que me toca, por mi orientación sexual y eso me encamina a estas luchas por estos derechos... porque creo que es necesario abrir espacios donde la diversidad sea válida, no sólo la diversidad sexual, sino de pensamiento, de credo en fin, toda la diversidad

Marcela: Yo creo mucho en el respeto, en la tolerancia, en el amor y en esas cosas. Siento que si yo voy a protestar debo hacerlo desde lo que yo pienso que deben ser las cosas y desde lo que soy... La subversión es conflicto armado: eso no va con mi personalidad, con mi esencia... yo pienso que debe haber protesta, hacer demandas en el plano de lo jurídico, luchar para que no haya impunidad, para hacer justicia... y como ciudadano salir a marchar, decirle a la gente, hacer plantones.

Finalmente, hay un horizonte amplio en el que se inscribe este sujeto político: la apuesta por la vida, por la buena y bella vida, por la creación de nuevas formas de vida, donde sea posible pensar en voz alta en la plaza pública.

Alejo: No creo que haya un proyecto colectivo en Colombia. Creo que en Colombia hay unos procesos en los cuales se piensa en uno mismo, hay unos proyectos que tratan de ser colectivos pero mueren antes de surtir efectos ya por toda una tradición de lo individual y de unos intereses particulares que han generado ese no futuro, ese no colectivo o sea las abstenciones en las elecciones, todo eso implica que no hay una credibilidad en los colombianos: no creemos y no nos creemos en colectivo, no somos capaces de pensar. Creo que a nivel nacional no hay un proyecto que nos agrupe a todos en nuestra diferencia... Creo en la posibilidad de llegar a ser feliz, creo en la posibilidad de amar la vida y eso es para mí muy fuerte, de desear la vida. Creo que el amar y desear es lo más fuerte que tiene cualquier persona, digamos mi amor y mi deseo ya no está vinculado con Dios o con los partidos, sino está vinculado con la posibilidad que tengo yo de construir el futuro y yo creo que mi futuro puede ser algo genial y algo que me encanta, porque lo estoy construyendo con lo que yo quiero, estoy construyendo el futuro porque de una u otra forma me falta tener muchas cosas que yo quiero y eso me genera amor, me genera alegría, me genera deseo. Eso para mí es necesario, el sentir deseo de hacer cosas, el amar lo que hago y eso creo que para mí es lo más importante, el hacer cosas que me gustan, eso que estoy haciendo me gusta, todo lo que estoy haciendo me gusta, desde mi trabajo, la universidad, lo que estudio, lo que leo. Todo me tiene que gustar y gustar implica o que me patee la cabeza y me haga ver el mundo de otra forma o que ratifique mi postura frente al mundo.

5.3. Las expresiones comunicativas de los ‘mutantes’

Los testimonios recogidos en el trabajo de investigación sobre Culturas juveniles vistas desde la cultura rock (*Secretos de mutantes*, Marin, Muñoz, 2002), alimentan ahora la conversación con las prácticas de comunicación de los jóvenes en los escenarios identificados. Se juntan aquí voces que hablan desde los tres escenarios: cuerpo, mediaciones y ciudad. Empecemos por su estética del cuerpo. Muchas formas de resistir en las culturas juveniles vienen del cuerpo. Su voluntad de oponerse al sistema necesita de un cuerpo completamente incapaz de someterse al comando, incapaz de adaptarse a la vida familiar, a la disciplina fabril, a las regulaciones de una vida sexual tradicional, a la normalización y al disciplinamiento: dicho cuerpo sería capaz de crear una nueva vida.

*Sandra Rojas*³⁰: En 1985, en Bogotá, aparecen los primeros indicios de *skins* entremezclados con *punks* de la época. Rapados, botas altas, pantalones remangados, chamarras de cuero y un brazalete con un ícono bien particular, una “V” que significaba virus, un virus dentro de la sociedad bogotana.

La cabeza rapada es un símbolo básico, es ir más allá del prejuicio de sentirse diferente, de la apariencia. Vestimentas sencillas, sin modas, ni adornos frívolos o superfluos. Sin embargo, los antecedentes están unos veinte años atrás, en Inglaterra.

³⁰ Bajista y vocalista de la banda bogotana de *punk* Polikarpa y sus Viciosas. Desde muy joven participa en el mundo *skinhead* y *punk* de la ciudad.

A comienzos de los años setenta la primera ola *skinhead* ya había decaído. Para muchos las cosas se volvieron demasiado tensas y la nueva generación daba pena. Por supuesto que todavía había *skinheads* pero ya no dominaban la escena callejera... En medio de esta situación apareció en el '76, como de la nada, una nueva y extraordinaria cultura juvenil. Estos jóvenes con sus cortes de pelo de iroqueses salvajes pintados de verde y rojo y una música que con su minimalismo de tres acordes y sus textos dichos con voz nasal hicieron estallar todas las reglas del circo del *rock* que se había quedado congelado sobre sus laureles sonoros. Esto era *punk* y olía a revuelta. Canciones de Sex Pistols como *No sé lo que quiero pero sé cómo conseguirlo*, *Anarquía en el Reino Unido*, *No más héroes*, o *White Riot*, de Clash, estaban ahí. Además, las cosas que hacían, como gritar al público y decir vulgaridades frente a la cámara, tuvieron un impacto muy grande en los medios. En las presentaciones en vivo de las bandas todo se asemejaba a orgías parecidas a batallas en las que nadie podía decir quiénes eran los del escenario y quiénes eran los del público. Además, estos conciertos por lo general no duraban más de una hora porque después de ese tiempo o los músicos estaban rendidos tras bambalinas o la policía había entrado (Seider-Pielen, 1993:16).

Los primeros estudios sobre culturas juveniles en la primera mitad del siglo XX, en la Escuela de Chicago, concebían dichas culturas como espacios en los que jóvenes desviados (delincuentes, peligrosos, sospechosos) renegociaban su posición y ganaban espacio para sí mismos (Barker, 2000). Dicha escuela centra entonces su atención en los comportamientos culturalmente condicionados y en el aprendizaje de las desviaciones, en la importancia de la asociación con otros, en la función que cumple el simbolismo en el comportamiento desviado y finalmente, en la manera en que este se desarrolla gradualmente mediante compromisos y un dilatado proceso de interacción con otros (Short, Strodtbeck, 1965).

Siendo el comportamiento desviado aquel que viola las normas o las expectativas de un sistema social, el delito se asumió como prototipo de este tipo de comportamiento. Una revisión de los estudios sobre criminología de la época muestra conexiones entre rasgos del delincuente tipo y algunas características que hoy se atribuyen a los jóvenes. Uno de esos rasgos comunes es el gusto por vivir el presente, despreocupándose del futuro. En consecuencia, su comportamiento es valorado negativamente por la sociedad.

La escena evoluciona de un lado al otro del planeta. Y lo hace en forma de oleadas que se superponen, cada una rompiendo la anterior, tomando de ella corrientes subterráneas. Un párrafo clásico del tema nos permite sumergirnos en el ambiente:

Como los *ready mades* de Duchamp –objetos manufacturados que calificaban como arte porque él escogió llamarlos así–, los objetos más ordinarios e inapropiados –un alfiler, un gancho plástico de ropa, el componente de un televisor, una cuchilla de afeitar, un tampón– podían ser traídos a la provincia de la [anti] moda *punk*. Cualquier cosa, con o sin razón, podía ser convertida en parte de lo que Vivienne Westwood llamó “vestimenta de confrontación” siempre y cuando la brecha entre “natural” y “contexto construido” fuera claramente visible [...] Objetos tomados de los contextos más sórdidos encontraron un lugar en los ensambles *punk*: cadenas sacadas de los lavabos eran colgadas en graciosos arcos alrededor de pechos embutidos en forros tubulares de plástico. Los ganchos de ropa eran extraídos de su contexto de utilidad

doméstica y lucidos como horripilantes adornos que atravesaban las mejillas. Texturas baratas y de desecho [PVC, plástico, lurex] en diseños ordinarios [por ejemplo, imitación de piel de leopardo] y colores “sucios” que ya habían sido descartados como kitsch obsoleto por los controles de calidad de la industria de la moda, fueron rescatados por los *punks* y convertidos en prendas que ofrecían comentarios conscientes sobre nociones de modernidad y gusto. Las ideas convencionales sobre la belleza fueron echadas por la borda junto con el tradicional atractivo femenino de los cosméticos... El cabello estaba obviamente teñido [amarillo heno, negro azabache o naranja con copetes de signos de interrogación verdes o decolorados], y las camisetas y pantalones contaban la historia de su propia construcción con múltiples cremalleras y costuras exteriores claramente visibles. Lo perverso y anormal se valoraron intrínsecamente. En particular, la pornografía ilícita del fetichismo sexual fue usada con efectos predecibles. Máscaras de violador e indumentaria de hule, corpiños de cuero y medias de malla, inadmisibles zapatos de tacón puntilla, la parafernalia completa del ritual de servidumbre [*bondage*] –los cinturones, las correas y las cadenas– fueron exhumados del tocador, del closet y del cine pornográfico y puestos en la calle donde conservaban sus prohibidas connotaciones (Hebdige, 1995:144).

Los *punks* funcionaban como diseñadores y exhibidores de su propia vida cotidiana, literalmente hacían de su cuerpo una herramienta comunicativa de alta significación. “El resultado de esta situación, es una devaluación subjetiva de todo que acaba en puro nihilismo, justamente la clave [para entender] la cultura *punk*. El prerequisite para las actividades aquí desarrolladas es experimentar el mundo como un montón de basura inútil [...] Los *punk* eran, literalmente, esculturas ambulantes de basura que se exponían con toda la intención a la mirada pública hasta que llegaba la confrontación. Era entonces cuando las llagas propias del saludable capitalismo consumista eran puestos en cínica exhibición” (Wicke, 1995:145).

Las actitudes de los jóvenes, su vestuario, su música estridente, suelen asociarse con desviaciones y esto contribuye a la estigmatización. Aunque no haya un comportamiento infractor de normas, muchas acusaciones basadas en rasgos exteriores de la identidad juvenil (cabellos largos, determinadas vestimentas) se convierten en signos inequívocos de la desviación. En una conjunción de fuerzas policiales y aparatos mediáticos, los jóvenes son visibilizados como focos de desorden público y se construyen estereotipos de la *peligrosidad juvenil* donde el sospechoso o potencial criminal es siempre menor de edad, hombre, habitante de la calle y de barrios populares.

Tal vez la experiencia más fuerte e impactante era mostrarse en movimiento, rompiendo cánones de la corrección y las normas de la conducta aceptable.

A Gerard le gustaba bailar. Se situaba sobre el escenario y daba vueltas junto al grupo. Después trajo un látigo y Mary Woronow y otros se apuntaron también. Era una gran aportación. Gerard era genial. Ver a alguien bailando así era una cosa nueva porque si algo hay que reconocer a la Velvet es que no se movían en el escenario. Y después estaba Nico, que aparecía con aquella cara y aquella voz preciosas y permanecía totalmente inmóvil, llena de clase y dignidad (McNeil, McCain, 1996:21).

Mary y yo bailábamos con unos látigos crucificando a Gerard. [...] Salíamos, nos pinchábamos, levantábamos pesas, les disparábamos *flashes* a los ojos, los

amenazábamos con látigos, simulábamos actos sexuales mientras las películas de Andy se proyectaban sobre nosotros y la Velvet tocaba de espaldas al público (McNeil, McCain, 1996:20).

Sabíamos que estaba sucediendo algo revolucionario. Era imposible que las cosas nos pareciesen tan extrañas y nuevas sin estar rompiendo alguna barrera (McNeil, McCain, 1996:21).

Este tipo de situaciones se distancian radicalmente de otras representaciones de la juventud como seguidora de modas y estilos, como consumidora de objetos culturales y como protagonista de una larga lista de actividades de ocio, sinónimo o síntoma de modernidad, bienestar y capacidad de adquisición de bienes en las sociedades contemporáneas. Dentro de esta tendencia, ha habido ciertos sesgos en las investigaciones que enfatizan la actividad del joven como consumidor cultural, como protagonista de la segmentación de mercados y como inspirador de tendencias de la moda en todos los ámbitos de la vida que opacan, subvaloran o dejan de lado las opciones de los jóvenes en la dimensión estética, entendida como dimensión de creación, creación de sí mismos, de nuevas prácticas, expresiones y formas de existencia.

Sin embargo, dicha representación de juventud integra atribuciones de irresponsabilidad, inconsciencia, exceso y carencia de autocontrol que se suman a la representación de joven que vive en fiestas y habita la noche.

La moda caracterizada por prendas y accesorios sadomasoquistas del estilo *punk* sería una decantada expresión de los procesos de creación del estilo en las culturas juveniles, que rompía con la tradición ultramasculina heterosexual del *rock'n roll*, para abrirse a unas tendencias más amplias o de ambivalencia sexual, a una liberación del género y a un uso más desenfadado y rebelde de las ropas femeninas por parte de hombres heterosexuales. El cuerpo desgenerizado y roto es otro campo de batalla.

[...] fui a ver a los Stooges al campus de la Universidad de Michigan. Era el 22 de septiembre de 1968. No puedo minimizar lo que ví sobre el escenario. Nunca había visto a nadie bailar o moverse como Iggy Pop. Nunca había visto una energía tan atómica saliendo de una sola persona. La música le llevaba como sólo lleva a los verdaderos bailarines. Era la música que había esperado oír toda mi vida (McNeil, McCain, 1996:45).

Era su primer concierto en Nueva York. Iggy miró al público, se rascó la nariz, alguien le tiró una lata de cerveza, él la devolvió, cantó un par de estrofas, alguien tiró otra botella, la botella se rompió en el escenario, Iggy rodó por encima de los vidrios y se cortó por todo el cuerpo (McNeil, McCain, 1996:59).

Un tipo con el pelo largo y rubio, muy parecido a Brian Jones, salió al escenario y al principio pensé que era una chica. Llevaba un mono roto y unos mocasines ridículos. Tenía una pinta increíble, miraba fijamente al público y gritaba: “¡Que os jodan, que os jodan!”. Entonces los Stooges empezaron una canción; en un instante Iggy ya se había lanzado del escenario y se estaba cortando con una guitarra rota. No era teatral, era teatro. Alice Cooper era teatral. Iggy no estaba actuando. Era real. El concierto terminó al cabo de veinte minutos y a algún pirado se le ocurrió la idea de poner el concierto de Brandenburgo de Bach por los altavoces. La gente lanzaba botellas y rosas al escenario. Fue precioso, aquello cambió mi vida, me di cuenta de que todo lo que estaba haciendo era una mierda (McNeil, McCain, 1996:59).

Escribir en su cuerpo, convertirlo enteramente en escritura o abrir pequeñas ventanas para mirar a través de ellas, perplejos de dolor, angustia o realismo. Ese es el reclamo vital.

El concierto de los Stooges en Ungano's me dejó hecho polvo. Yo iba preparado para todo, pero lo que ví era diez veces más fuerte que lo que hubiera podido imaginar. Aquel tipo bajito podía hacerte más daño que cualquiera de los tipos duros del barrio que yo conocía... Iggy me hirió psicológicamente, para siempre. Tras los primeros veinte segundos de actuación, yo no podía volver a ser el mismo y no lo fui [...] Iggy dejaba la vida en cada concierto. Y en cada concierto terminaba sangrando de verdad. A partir de eso, el *rock'n roll* no podía ser menos que eso para mí, en todo lo que hiciera, ya fuese escribir o tocar, iba a haber sangre en las páginas, en las cuerdas; porque si no, iba a ser una mierda, una pérdida de tiempo (McNeil, McCain, 1996:61).

Se trata de interpretaciones extremas, en las que lucen un aura autodestructiva, salvaje. Se trata de elaboraciones simbólicas de la violencia, de otros rostros que nos interpelan desde su atrevida y desafiante otredad.

Por primera vez pude presenciar y poner bajo el microscopio la actuación en vivo de Johnny y lo que ví me fascinó. Rotten destroza su garganta en miles de pedazos. Su cara en sincronía con unos ojos enloquecidos. Hace que uno se cague del susto. Se mueve alrededor del escenario como un convulso con espasmos que parece estar esperando para abalanzarse sobre la primera persona que note su condición aberrante. Raro pero fascinante [...] Sus ojos lucen tan vidriosos, su amenaza es tan inquietante que usted realmente se pregunta si no hay un alien, un monstruo patológico luchando por salir de su interior (Stapleton, 1977).

El papel que juegan los medios en la construcción simbólica de la *peligrosidad juvenil* tiene conexión con una larga tradición de pánico moral que luego devino en pánico mediático. El concepto de pánico moral desarrollado por Stanley Cohen, a partir de su estudio de las batallas entre *mods* y *rockers*, donde alude a procesos a través de los cuales los medios contribuyen a la escalada de problemas sociales distorsionando las actividades de grupos desviados, reales o imaginados. “Una condición, episodio, persona o grupo de personas emerge para ser definida como una amenaza a valores e intereses sociales [...], es presentada según la moda estereotipada y estilizada de los medios masivos de comunicación [...]; editores, obispos, políticos y otras personas de pensamiento de derecha erigen sus barricadas morales [...]; expertos reconocidos socialmente producen sus diagnósticos y soluciones [...]; se recurre a formas conocidas de lidiar con el problema [...]; la condición inicial entonces parece desaparecer, se sumerge, se deteriora y luego deviene más visible” (Cohen, 2002).

El asunto de la apariencia externa, que tanto inquieta a los medios y a los adultos, no es el fondo: lo que intentan comunicar pasa por allí, pero lo traspasa.

Entre los *punkeros* [bogotanos del 2001] se piensa que lo de menos es [el estilo] *punk*. Se quiere ir más allá, pues hablan mucho de los *punkis de postal*, que son como los de las postales inglesas que venden su imagen y no les interesa nada más. Por otro lado, en otros países del mundo es mucho más fácil tener una apariencia diferente y llevar una vida “normal”, conseguir trabajo o vivir del Estado. En nuestro país todavía pesa mucho la apariencia, así que a un joven

punk que pudiera tener un [estilo] (pelos de colores, crestas, taches, tatuajes, etc.) es mucho más difícil, le toca luchar más el espacio para que los demás lo respeten como persona que vale igual que los demás (Rojas, 2001:56).

[...] me considero un *punkero* del 77. No un podrido, sino un inconforme... ser *punkero* es ser, de pronto, un desilusionado con el sistema, un inconforme con la autoridad, con las formas de autoritarismo y saber que puedes pensar por ti mismo, que tienes opiniones que valen, que puedes aportar un grano de arena. Es ser irreverente, agresivo y estar en contra de la sociedad y de todas las fórmulas proclamadas por la superficialidad... No imitar lo de afuera, hacer lo propio. Y para eso hay que empezar desde adentro, desde lo que se piensa hasta lo que se hace; el mundo está mal, todo está mal, en vez de lamentarse hay que romper y buscar lo propio, crear su pensamiento coherente con lo que se lee, con lo que se hace, con lo que se vive, crear una estética ...³¹

El pánico moral y mediático ha explotado generalmente las preocupaciones y ansiedades de los adultos por el debilitamiento de las normas sociales para regular y disciplinar las acciones de los jóvenes. Se alude entonces a supuestas identidades (nacionales, regionales, generacionales y de género) que se desmoronan. Subyace la dolorosa idea de que la identidad colectiva, la organización de la sociedad y la continuidad de sus tradiciones son puestas en peligro, justamente por aquellos que representan ‘el futuro’: los jóvenes. Las culturas juveniles son calificadas entonces como ‘patológicas’ o disfuncionales’.

El pánico moral/mediático sitúa generalmente a los hombres jóvenes en contextos de violencia y desorden público mientras que las mujeres son representadas públicamente en episodios relacionados con la sexualidad. Resulta significativo que sean los casos de embarazo adolescente, despenalización del aborto y aceptación de otras opciones sexuales, los que han contribuido a crear pánico moral tanto en la Inglaterra de la posguerra como en la Bogotá actual.

Una mayor complejidad queda en evidencia en páginas web de *skinheads* norteamericanos y europeos que develan la existencia de *skinheads* homosexuales en una cultura que rinde cierto culto a la masculinidad:

Cronista skinhead homosexual: Olvide todo lo que haya escuchado acerca de los *skinheads* [...] Para muchos de nosotros, la cerveza, la hermandad, el Oi!, el *ska*, defender a la clase trabajadora y ser fiel a los amigos hace parte de ser *skin*. Bueno, no se puede asumir automáticamente [que el *skin*] gusta de la cerveza en grandes cantidades pues hay un número creciente de *skinheads straight-edge* que evitan el alcohol, el tabaco y las drogas. Para la mayoría de nosotros, la política de las razas no hace parte de [ser *skin*] y no todos pensamos que hay que ser heterosexual para ser *skin*.

Ha habido *skinheads gays* desde que existen los *skinheads*, aunque una cantidad sorprendente de *skins* quiere pensar que todos los *skinheads* son heterosexuales y que siempre lo han sido. Los *skinheads gays* en Europa, especialmente en Londres, han creado una cultura viva y propia [...] En Norteamérica los *skins gays* [...] guardan su distancia con respecto a la cultura *gay* basada en la moda y el disco³².

³¹ Ant, joven anarcopunk bogotano (2001)

³² Citado en www.punksunidos.com.ar/skinhead/mundoskin.html

El *straight-edge* (SxE) nació en la escena conformada por el *punk* y el *hardcore* durante los años ochenta, en Washington, y se trataba de una cultura que decía “no a las drogas, al alcohol y a la promiscuidad sexual”. La construcción de cuerpo es eje de su filosofía de vida.

Aunque hay variaciones en el SxE según creencias, músicas y estilos, una cosa que todos tienen en común es el coraje de abstenerse de consumir drogas y alcohol en una sociedad en la que es muy fácil sucumbir a la presión de grupo.(Andrew)³³

El *straight-edge*, en su corto recorrido, muestra una complejidad evolutiva al radicalizar el interés por la salud del propio cuerpo y del planeta, la atracción de jóvenes practicantes de diversas religiones, la exacerbación de la herencia anarquista y antirreligiosa heredada del *punk*, actitudes anti-consumistas también legadas por el *punk* y el HC; tachado de secta y grupo terrorista debido a algunas incursiones radicales y aisladas contra McDonald's, o tal vez una simple reacción en tiempos del sida, o un comportamiento propio de la nueva era, con un barniz un tanto rudo...

Desde un enfoque diferente, que contempla la configuración de nuevos órdenes globales y el paso de las sociedades disciplinarias a las sociedades de control, el SxE podría verse como una tentativa de actualizar las formas de resistencia propias de las culturas juveniles frente a nuevas formas de poder como el biopoder. Aparece como la primera cultura juvenil que, al menos explícitamente, instaura el cuerpo como lugar en el que se desarrolla una contienda por el poder:

El principio básico de la filosofía *straight-edge* es el autocontrol [...] La meta es retener tanto control personal sobre la propia vida como sea posible [...] Se trata de estar en control [de] las propias acciones y tomar decisiones por uno mismo... pensar por uno mismo [...] Se trata de examinar la propia vida, identificar los factores que [influyen en] los pensamientos y en los comportamientos propios, evaluar qué impacto tienen en tu vida y deshacerse de los que tienen un impacto negativo.³⁴

Mediante una práctica de sí –vegetarianismo, abstinencia frente a la bebida, celibato, rechazo a la droga, antitabaquismo–, el participante del *straight-edge* se dedica a la fabricación de un cuerpo capaz de oponerse al comando de la mercadotecnia y construye la posibilidad de actuar lúcidamente en el contexto del biopoder. El viejo problema anarquista de liberar al ser humano de la maldición de la explotación económica y de la esclavitud social y política parece actualizarse, reciclarse e “incorporarse” de alguna extraña e insólita manera –seguramente por vía del *punk* y el *hardcore*–, en el *straight-edge*.

Las culturas juveniles también producen información y comunicación, gracias a su capacidad de crear, agenciadas a través de la música. Es el caso de las líricas del *rap*, vistas tradicionalmente como despliegues de una presencia juvenil agresiva en la ciudad y como denuncia de las injusticias o desigualdades sociales que se viven en los guettos y barrios populares. Con frecuencia se reduce la música a simple representación de las contradicciones sociales y económicas que presentan nuestras sociedades pero, expresiones como ‘*soltar conocimiento*’, o ‘*disparar sabiduría*’, nos ponen sobre la pista de algo más interesante y profundo: cuando el *rapper* habla verdaderamente de lo

³³ Citado en www.brocku.ca/press/focus/edge.html

³⁴ Citado en www.alternativecultures/SXE

que sabe y de lo que ha aprendido en su experiencia vital o mediante la agudización de sus sentidos, está manejando información de alta calidad. Así lo sugiere Chuck D, integrante de los legendarios Public Enemy:

‘Una vez me dí cuenta que soy una voz que la gente escucha, entendí que debo poner en mi voz algo de sustancia. A través del rap he visto gente del mundo entero magnetizada por pensamientos e ideas. Mi objetivo es ser utilizado como un viaducto, un despacho de información’. (Chuck D, 1997:5)

El *rapper* difunde información sobre y desde el guetto, es decir, produce contrainformación. Si a través del manejo noticioso se hacen construcciones de alteridad (*‘los latinos oportunistas y narcotraficantes’, ‘los jóvenes delincuentes de barrios populares’*) - que los poderes usan convenientemente para lograr sus fines -, el *hip hop* crea entonces su propia agencia noticiosa:

‘Inicialmente el rap fue la CNN informal de América porque [...] usa palabras tan descriptivas [que la gente puede] tener una imagen fotográfica de lo que se está diciendo. Así que una persona que llega a Oakland puede escuchar un disco de Nueva York y visualizar de qué se trata en Nueva York [...] Cada vez verificamos personalmente las noticias que se nos entregaban de cualquier parte, de modo que la interpretación que hacía el rap fuera muy clara. Por eso llamo al rap la CNN Negra [...] El Rap ha llegado a ser una red [global] no oficial de la mentalidad juvenil’. (Chuck D, 1997: 256)

Con esta misma perspectiva el grupo Alianza Hip-Hop ‘informa’ usando sus líricas, desde Medellín en 1989:

El Presidente

Pongámonos a ver y a analizar: ¿Dónde irá a parar todo esto?
Los jóvenes matándose en la calle por un poco de dinero (...)
Los ricos, los políticos, han hablado de los problemas
que los jóvenes han causado
Dicen que los jóvenes somos una enfermedad
que ellos tienen que exterminar
Somos los jóvenes de los barrios bajos
La gente nos critica y nos dice “vagos”,
pero nadie realmente quiere ayudar a la juventud,
que desesperada está de estar en una esquina,
parada sin hacer algo productivo y pensando algo malo
Llegan los policías y nos quieren manipular
Esos hijueputas siempre quieren mandar
Esta es la propuesta de los muchachos
para ser cada día más humanos:
hay que respetar el derecho a la vida
porque hay unos que la ultrajan y la extirpan cada día.
El derecho a opinar, pero al que diga la verdad lo van a matar.
El mismo gobierno no respeta su ley: nos matan y nos agobian.
Eso no puede ser
El derecho a la educastración: seremos uno más del montón
El derecho a la salud: llegas a un hospital, ¿y qué crees tú?
Altos impuestos para pagar,
es mejor morir ahora de enfermedad
Trabajo ya no hay porque dicen

que los jóvenes, asesinos siempre serán (...)
¿Será que todo esto es una advertencia?
(Urán, 1996:206)

Frente a la perspectiva de una sociedad colombiana cada vez más desinformada por los mass-media y desgarrada por conflictos que no alcanza a comprender en profundidad, algunos punks bogotanos de inspiración anarquista siguen hoy el postulado de la 'información libre'. La necesidad actual de ampliar las audiencias posiblemente hará que el guetto musical del punk se abra hacia otras posibilidades:

La información está en el aire [la red y la música]. No podemos sustraernos a ella por radicalismos del punk [...] Nuestra meta es crear piezas musicales que sean también piezas comunicativas. Un ejemplo es 'Sin Dios' que lanzó su CD autogestionado con un librito que contiene las letras y escritos sobre globalización [...] Dentro de la evolución musical se está buscando un sonido propio, se están mezclando géneros para llegar a más gente.³⁵

La música de los skinheads bogotanos de tendencia SHARP o RASH también difunde información, esta vez para contrarrestar los estereotipos del 'skinhead nazi' impulsado por los medios masivos. Estos jóvenes ven su labor creativa musical como una evolución dentro de la cultura:

Cada sección skinhead del mundo tiene sus grupos musicales. Con ellos plasmamos nuestras vivencias y demostramos inconformidad frente a lo que sucede para que la gente tome conciencia y asuma una posición. Los miembros de los movimientos skinhead en Bogotá han querido superarse a nivel personal y por eso se llega a que los grupos empiecen a crear [...] Es una evolución supergrande porque hay skinheads de todo tipo: los que sólo toman cerveza o ven fútbol y otros que se preocupan por hacer cosas contundentes y directas a nivel informativo, musical y cultural. De ahí nacen los que quieren evolucionar para mostrarle al mundo que somos un movimiento bogotano, que va abarcando todos los campos y que trabajamos por nuestra cultura [...] Nuestro objetivo es la información. Mostrar nuestra información para que la gente sea consciente de lo que es un verdadero skinhead.³⁶

La música evoluciona a la par con los procesos de la actual era de la información sin dejar de conservar los legados y saberes inspiradores de estas culturas. Por otra parte, si la música despliega tal poder de convocatoria y cohesión es, tal vez, porque contiene memorias y dispositivos sónicos, visuales, emocionales, atmosféricos y conceptuales que se dispersan por el globo encontrando entre los jóvenes ecos y adhesiones voluntarias y muy complejas:

'Nuestra conexión con grupos extranjeros de Hardcore es la música. Por lo menos, aquí escuchamos *hardcore* en portugués/ *Hardcore* hay en todo lado/ Es que la música es la ideología y la ideología puede mantener a todo el mundo unido por una corriente/ Por una corriente energética'.³⁷

Que la música '*sea la ideología*' no sorprende si se entiende el carácter aglutinador propio de estas músicas, su descomunal capacidad de acoger elementos de muy diversa

³⁵ Daniel, integrante de la banda bogotana de punk 'Desarme' (2004)

³⁶ Freddy, skinhead de RASH Bogotá y cantante de Skandalo Oi, (2004)

³⁷ Grupo de simpatizantes bogotanos del Hardcore (1993)

naturaleza: actos perceptivos, gestuales, cognitivos, lingüísticos; regímenes de signos y materias expresivas muy diversos.

La música del *hip hop* sería una memoria sónica de la cultura, o mejor, una aglomeración, un dispositivo musical en el que vibran y conviven simultáneamente diversas temporalidades: las ancestrales y las urbanas contemporáneas. Vibraciones que traen consigo saberes primigenios y que con el paso del tiempo van recogiendo informaciones condensadas acerca de cada tiempo y lugar vivido por las comunidades negras (afrodiaspóricas), latinoamericanas u otras que eventualmente ingresen al *hip-hop*.

En el caso del punk, cuando ‘Nadie’ y otros jóvenes punks bogotanos discuten sobre lo sucedido en algún momento de la historia de la cultura, deben remontarse al pasado marcando puntos de intersección, siguiendo señales en el camino. Esos puntos de ubicación histórica son, naturalmente, las canciones o los grupos musicales.

5.4. El saber de los expertos

La selección de los expertos se hizo pensando en trayectorias consolidadas en alguno de los tres grandes temas que definen el objeto del estudio:

a) Jóvenes y culturas juveniles: José Machado Pais³⁸, de la Universidad de Lisboa; Michel Maffesoli³⁹, de la Universidad La Sorbona –Paris V-; Roger Martínez⁴⁰, de la Universidad Abierta de Cataluña; Pilar Paris, Directora del Observatorio de Juventud de Cataluña; Carmen Gómez-Granell, Directora del Instituto de Infancia y Mundo Urbano –CIIMU-, Barcelona; José Antonio Alcoceba, investigador del Instituto de la Juventud de España –INJUVE- y la Universidad Complutense de Madrid; Fidel Molina⁴¹, de la Universidad de Lleida;

b) Comunicación: Armand Mattelart⁴², de la Universidad de La Sorbona -Paris VIII-; Ignacio Ramonet⁴³, Director de Le Monde Diplomatique, Paris; Pep Montes⁴⁴ de la Universidad de Barcelona;

³⁸ Coordinador del Instituto de Ciencias Sociales e investigador de la Universidad de Lisboa en las áreas: Sociología de la Vida Cotidiana, Metodologías y Teorías Sociológicas, Sociología de la Juventud; Sociología de la Cultura; Sociología del Placer; Historia Económica y Social. Director de la Revista Análisis Social. Autor de una docena de libros en el tema.

³⁹ Profesor de Sociología en la Sorbona, Paris V; director del Centro de Investigaciones sobre lo Actual y lo Cotidiano y el Centro de Investigaciones sobre lo Imaginario -CRI-, Jefe de Redacción de la revista Sociétés; diez de sus obras han sido traducidas al castellano

⁴⁰ Sociólogo, profesor de Estudios Humanísticos de la Universidad Abierta de Cataluña y profesor asociado del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona, investigador de las formas de producción cultural relacionadas con la cultura popular contemporánea.

⁴¹ Catedrático (CEU) de Sociología, de la Facultad de Educación, Universidad de Lleida (España). Graduado en Mediación y Resolución de Conflictos. Formador de formadores en Educación Intercultural. Ha publicado diversos libros, artículos y capítulos de libros sobre temas de Sociología de la Educación (formación continua, educación intercultural, juventud y socialización), de Sociología del Ocio y del Deporte, Gestión y Formación de Recursos Humanos.

⁴² Estudios en Derecho y Política en Bélgica; Sociología en Chile; asesor en políticas de comunicación en el gobierno de Salvador Allende; investigador de la comunicación y la cultura y autor de decenas de obras en el tema; profesor catedrático en Ciencias de la Información y de la Comunicación en la Universidad de Paris VIII (Vincennes-Saint Denis), y Presidente del Observatorio de Nacional de Medios de Francia

⁴³ Estudios doctorales en Semiología e Historia de la Cultura; experto en geopolítica y estrategia internacional; profesor de teoría de la comunicación audiovisual en la Universidad Denis-Diderot de París; autor de varios libros y director del mensual Le Monde Diplomatique

c) Políticas de juventud: René Bendit, Director del Instituto Alemán de Juventud, con sede en Munich; Joaquim Casal⁴⁵, de la Universidad Autónoma de Barcelona; Joaquim Coll⁴⁶, Director de postgrado en Juventud de la Universidad de Barcelona; David Brunet, de la Secretaría General de Juventud de Barcelona; Miky Aragón, del Consejo de Juventud de Barcelona.

Conforme a las prescripciones del método Delphi, cada entrevistado conoció las respuestas a las preguntas de quienes le precedieron. Con base en ellas y en reacción a las mismas cada quien elaboró sus propios puntos de vista, aunque no se hizo un encuentro de confrontación.

Fue común el sentimiento de desconocimiento de la temática desde la perspectiva que aquí se ha abordado. Con excepción de Maffesoli, cuyas posturas conceptuales han dialogado anteriormente con los relatos de los jóvenes, las demás entrevistas hicieron énfasis en las políticas de juventud, derivando inevitablemente en recomendaciones relacionadas con Nuevas Tecnologías y Tiempo Libre de los Jóvenes. Quedaban allí recogidas las preocupaciones propias de investigadores que trabajan con jóvenes del primer mundo. Aunque los enfoques dados a las respuestas coincidieron en la economía política como fuente básica de su reflexión, cuando hablaron acerca de lo cultural, la línea más fuerte se marcó desde las industrias culturales y la gestión que se está haciendo de espacios emergentes, en directa relación con el mercado. La pregunta que se convierte en telón de fondo de las respuestas toca el tema de la vinculación de los jóvenes a la esfera pública, a la vida social, a sus comunidades... Ya se respiraba el enrarecido ambiente de protesta ante la flexibilización laboral, las reformas sociales y la supresión de subsidios, que desencadenaron las revueltas en Francia, y los miedos de contagio en los demás países de la Unión Europea.

Intentaré tejer las intervenciones privilegiando posiciones que afirman el planteamiento central de esta tesis e hilar a continuación una síntesis que agrupa en tres grandes temas las principales ideas que fueron objeto de confrontación:

a. Políticas de comunicación: el paradigma del desarrollo

- ¿En qué modelo social se apoyan los modelos conocidos de políticas públicas?

En la medida que no existen políticas de comunicación explícitamente referidas a los jóvenes, se requiere desbrozar el terreno de las políticas de comunicación que afectan a los jóvenes, tanto como al resto de la población. Para ello es necesario recurrir a un

⁴⁴ Estudios en Ciencias de la Comunicación y en Gestión Cultural. Coordina el curso de postgrado universitario 'La intervención en el mundo de los jóvenes. Las políticas de juventud', en la Universidad de Barcelona.

⁴⁵ Estudios doctorales en Ciencias Económicas y Sociología; catedrático de la Facultad de Ciencias de la Educación, departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona; director de la Encuesta de Juventud de Cataluña

⁴⁶ Estudios doctorales en Historia Contemporánea. Profesor asociado de la Escuela Universitaria de Trabajo Social (UB) y técnico de juventud en la Oficina del Plan Joven de la Diputación de Barcelona. Es uno de los coordinadores del curso de postgrado "La intervención en el mundo de los jóvenes. Las políticas de juventud" (UB). Coautor del texto titulado Las políticas afirmativas: una propuesta para la nueva condición juvenil.

panorama del modelo predominante en el campo, el que concibe la comunicación emparentada con el desarrollo.

La 'comunicación para el desarrollo' es consecuencia directa de la política del "trato justo" con la cual los Estados Unidos se presentan ante el mundo en el discurso de posesión del presidente Truman (1949) como los campeones de la "guerra a la pobreza", el logro de la paz, la justicia, la democracia y la libertad. La idea de desarrollo encuentra arraigo y es una actualización de la idea de progreso que ha sido una de las motivaciones centrales de las sociedades occidentales durante la época moderna. Las construcciones teóricas que se elaboraron tomándola como eje, se encuadran dentro de las concepciones fundamentales que han dominado la vida, la acción y el pensamiento de Occidente desde hace siglos, y mediante las cuales ha conquistado el mundo (Castoriadis, 1977:188). Esto exige que sea examinada críticamente como uno de los imaginarios centrales de la cultura occidental. La expansión de la última posguerra trajo la ilusión de que con el crecimiento económico se encontraría la vía de solución para todos los problemas. Para lograrlo era preciso, cuando los esquemas colonialistas habían mostrado su agotamiento, que los países atrasados fueran jalonados hacia el estado de crecimiento permanente y autosostenido.

Se generaliza así el uso del término desarrollo y su estudio se convierte en tema de elaboraciones teóricas especialmente desde la perspectiva del pensamiento económico. De los marcos interpretativos se pasa a señalar fórmulas para que estos países encontraran la senda del crecimiento. Los programas de desarrollo intentaban definir los "modelos", señalar el camino para que los países "atrasados", "subdesarrollados" o en "vías de desarrollo" entraran en la dinámica de los países "desarrollados". El desarrollo se lograría cuando todas las sociedades llegaran a ese estadio ya alcanzado por las consideradas "desarrolladas" una vez superada la "etapa de despegue" (Castoriadis, 1977). La idea del desarrollo como crecimiento autosostenido se formaliza considerando que entre sus distintos elementos había una "causalidad acumulativa": cada factor genera un movimiento ascendente en los otros y recibe a su vez de ellos un efecto positivo de absorción (Singer: 1998:563-568).

La especificidad del desarrollo se encuentra en el carácter universalista de su propuesta al plantearse como modelo para todos los países del mundo. "Lo que se llama desarrollo es la tentativa de universalizar una empresa que en Occidente ha encontrado su origen y su grado de realización más elevado" (Castoriadis, 1977). Contiene, en forma explícita, un proyecto planetario sobre la historia presente y futura de la humanidad. De este modo Occidente se pensaba y se proponía como modelo para el conjunto del mundo. El estado normal de una sociedad, lo que expresa su madurez, es la capacidad de crecer indefinidamente. Los países y sociedades que aún no lo hubieran alcanzado se consideraban naturalmente menos maduros o menos desarrollados y su problema principal se encontraba en superar los 'obstáculos al desarrollo' (Castoriadis, 1977:188-189). El aspecto nuclear del desarrollo se ubicó de esta forma en el crecimiento permanente, a pesar de que fue concebido de una manera que rebasaba lo económico.

Este imaginario del crecimiento autosostenido e ilimitado implica colocar el mundo entero dentro de una dinámica que afectaría no sólo los sistemas económicos sino los imaginarios centrales de todas las culturas, donde son básicas las nociones de tiempo y espacio como instituciones fundantes y diferenciadoras de todas las sociedades.

Castoriadis es autor de referencia obligada. Anota que dentro de las instituciones sociales "la primera, la que la instituye como ser, como ente-sociedad y como esta sociedad particular" es "su institución como temporalidad propia". Y añade, refiriéndose a la vez a las concepciones premodernas como modernas, que "la institución social del tiempo imaginario como tiempo del representar social tiende siempre a hacer encubrimiento y ocultación, negación de la temporalidad como alteridad-alteración... De esta suerte, todo ocurre como si el tiempo de hacer social, esencialmente irregular, accidentado, alterante, debiera ser siempre imaginariamente reabsorbido por una denegación del tiempo a través del eterno retorno de lo mismo, su representación como puro desgaste y corrupción, su allanamiento en la indiferencia de la diferencia simplemente cuantitativa, su anulación ante la eternidad... Dicho en otros términos: todo ocurre como si la sociedad no pudiera reconocerse como haciéndose a sí misma, como institución de sí misma, como autoinstitución." (Castoriadis, 1977:73-83)

El desarrollo, en su concepción inicial, lleva a que el proceso de la historia se convierta en algo indefinido cuya única norma sea alcanzar nuevos estados sólo definidos por la magnitud de cantidades en torno a variables continuas (Castoriadis, 1977:194-195). Se adopta lo que se ha llamado el "tiempo de avance" (*time rushing forward*) en el cual el flujo del presente se convierte continuamente en futuro (Hissong, 1996:23). Como escribe Berman (1981:61) esta noción del tiempo moderno es, en la visión de Goethe, el cumplimiento del pacto de Fausto con Mefistófeles en el cual el logro del desarrollo tiene como condición fundamental no detenerse: si alguna vez lo hace, será destruido. Para Fausto, como desarrollista, "dejar de moverse, reposar en la sombra... es la muerte." Y es este uno de los rasgos trágicos de la época moderna, aun en los países más avanzados. "Se ha visto -Goethe lo habría podido predecir- que bajo las presiones del mundo moderno, el proceso de desarrollo debe pasar a su vez por un perpetuo desarrollo... Incluso en las áreas del mundo más desarrolladas, todos los individuos, grupos y comunidades están bajo la presión constante e implacable para que se reconstruyan; si se detienen a descansar, a ser lo que son, son barridos del mapa. La cláusula fundamental del contrato de Fausto con el diablo...es aplicada hasta las últimas consecuencias en millones de vidas cada día."

Otra consecuencia que evidencia el espectro de influencia del desarrollo es la forma de representar el espacio ya que "las geografías también son simbólicas: los espacios físicos se resuelven en arquetipos geométricos que son formas emisoras de símbolos." (Paz, 1969:293) El movimiento permanente por el crecimiento impone una noción homogénea del espacio. El "impulso colectivo e impersonal que parece ser endémico de la modernización" es "el impulso de crear un entorno homogéneo, un espacio totalmente modernizado en el que el aspecto y el sentimiento del viejo mundo han desaparecido sin dejar huella." (Berman, 1982) Lo que muestran expresiones como centro y periferia, norte y sur, primer y tercer mundos, para delimitar territorios, es la señal en el espacio de un transcurso que se considera como momentáneo y también la expresión de una visión geopolítica que contiene un modelo.

La noción de desarrollo económico y social es una extrapolación analógica de la biología. Un organismo vivo se desarrolla desde su gestación en un proceso de crecimiento y de extensión de sus potencialidades hacia su madurez biológica. En este sentido implica el paso de la potencia al acto, de acuerdo con una esencia predefinida (Castoriadis, 1977:191; Morin, 1977). Pero ésta como toda analogía es imperfecta. En su aplicación a los procesos sociales se concibió en sus orígenes como el logro de un

estado de crecimiento permanente y no como el logro real de unas potencialidades immanentes y limitadas que tuvieran un fin predeterminado. Se dejaba de lado la visión aristotélica según la cual hay una teleología, una entelequia, en cada esencia. Pero tras la idea de un movimiento infinito, sólo definido por el aumento de las cantidades, se oculta que el devenir humano se orienta hacia la construcción de un futuro incierto, al que es preciso dar siempre un sentido a partir del cual el ser humano y la sociedad se definen; "disimula de hecho la oscuridad de las finalidades, la ausencia de todo modelo constructor y el carácter errante, incierto, de la aventura del desarrollo." (Morin, 1977: 223) Al considerar la historia como un proceso de autocreación cobra sentido lo que anota Paz: "El desarrollo ha sido, hasta ahora, lo contrario de lo que significa esa palabra: extender lo que está arrollado, desplegarse, crecer libre y armoniosamente. El desarrollo ha sido una verdadera camisa de fuerza. Una falsa liberación..." (1969: 288)

- ¿Qué consecuencias tiene la aplicación del modelo en el tercer mundo y en el campo de la comunicación-cultura?

La aplicación de este modelo en países latinoamericanos, asiáticos y africanos que contaban con una gran riqueza cultural llevó a soslayar las culturas autóctonas y a percibir las como obstáculos para el desarrollo pues interferían con el nuevo credo: 'Innovación, Producción, Resultados'. Hacia finales de década de los '80 era evidente para los científicos del campo que si los programas de desarrollo no conferían importancia al aspecto cultural y se diseñaban exclusivamente en términos de variables económicas y políticas, estarían destinados al fracaso. Estudiosos de la comunicación empiezan a hacer una transformación importante: críticas al desarrollo desde el punto de vista de la comunicación y reformulaciones del concepto de cultura; lejos de entenderla como variable exógena y controlable en el proceso de desarrollo, se concibe como dimensión integral del mismo. También se empiezan a tener en cuenta elementos antes ausentes de la planeación como la dignidad, autonomía, universos de sentido y creatividad de los destinatarios del desarrollo, es decir, de quienes debían 'ser desarrollados'. Sin embargo, aunque los estragos (culturales, económicos, ambientales y políticos) producidos por el modelo de desarrollo eran innegables para los investigadores e intelectuales críticos, el saber existente en ese momento no les permite aún cuestionarse sobre la necesidad misma del desarrollo. A este se le critica, se le dictaminan carencias y enfermedades, se le sugieren transformaciones funcionales y complementos pero aún no se le dicta acta de defunción.

Las evoluciones más radicales de la unión entre el enfoque cultural y la crítica al desarrollo llegarán con trabajos que posibilitan ver el desarrollo como un discurso producido históricamente. En tanto proceso caracterizado por el objetivo de crecimiento económico y la elevación constante del 'nivel de vida', el desarrollo es una invención típicamente occidental, que nace de la revolución industrial, hereda muchos aspectos del colonialismo y privilegia la acumulación bajo todas sus formas gracias a su casi completo dominio sobre la naturaleza y a la transformación de las poblaciones en ejércitos de asalariados.

Entender el desarrollo de esta manera nos permite establecer distancia y ver cómo este discurso crea realidades y legitima ciertas formas de actuación, a veces injustas y brutales de los países 'desarrollados' sobre los países del 'tercer mundo'. Se percibe entonces el desarrollo como vehículo de expansión de un modelo de sociedad que es masculino, adulto, burgués y blanco.

- *¿Qué sucede con quienes no cumplen con estas características de etnia, género, edad y clase?*

El enfoque cultural lanza una nueva luz sobre la resistencia de campesinos, indígenas, negros, mujeres, jóvenes y otros habitantes del ‘tercer mundo’ frente ‘al desarrollo’. Empieza a entenderse como una lucha por los símbolos y los sentidos: una contienda cultural. Al analizar los discursos del desarrollo se hacen evidentes las representaciones de los pueblos del tercer mundo como seres humanos limitados e inferiores, decadentes, ignorantes, degenerados, llenos de necesidades y problemas, tradicionalistas e infantiles. Representaciones que justifican la conquista, el establecimiento de sistemas de administración y de instrucción y la intervención paternalista o ‘salvífica’ por parte de los países ‘desarrollados’.⁴⁷

Se advierte entonces, que la intervención social como forma arquetípica del desarrollo está impregnada por relaciones de poder en las cuales quien aplica el modelo se presenta como poseedor de una autoridad, un sistema de valores y un saber legítimos. Los aspectos negativos de la intervención se multiplican y reproducen en las diversas áreas del desarrollo: cuando los saberes científico y tecnológico desestiman otros saberes y prácticas tradicionales (como los de afroamericanos, campesinos e indígenas, en áreas de la medicina, la agricultura y las relaciones con el medio ambiente). Cuando las lógicas del mundo masculino se imponen sobre el femenino (en el ámbito laboral y productivo, en la salud, la educación, la ciencia). Cuando los adultos avasallan a jóvenes y niños (mediante ciertos dispositivos de educación, salud, recreación, definición de políticas). Cuando una etnia, una clase o una cultura impone a otra,- considerada como inferior-, unos determinados proyectos de sociedad. O finalmente, cuando todos estos elementos se funden y expresan en programas, políticas económicas y sociales, en instituciones, proyectos y prácticas de ‘desarrollo’.

- *¿Se trata de educar o seguir educando mano de obra barata, combatientes de los múltiples bandos, desempleados, sujetos sin oportunidades, profesionales, ciudadanos y líderes para el engranaje antes descrito? ¿Hay que educar para otros proyectos de sociedad? ¿Cuales serían esos otros proyectos de sociedad? ¿Cuál es, entonces, el papel de los jóvenes en el desarrollo?; ¿pueden ser los protagonistas o actores estratégicos del desarrollo?*

La evolución de los estudios sobre el biopoder y sus interrelaciones con los estudios culturales nos permiten hoy pensar que aunque los seres humanos vivimos inmersos en ese tipo de relaciones y a pesar de los múltiples condicionamientos que pueden venir de las instituciones, del mercado, de los medios de comunicación, de las democracias ficticias, de los nuevos órdenes globales, también podemos participar en la construcción de nuestras propias identidades o subjetividades y orientarlas hacia metas deseadas.

⁴⁷ Las mujeres latinas son representadas en los discursos del desarrollo como desamparadas e incapaces de hacer algo por sí mismas, invisibles y carentes de poder, ignorantes, pobres sin educación, incapaces de controlar su cuerpo o su sexualidad y dependientes de los hombres para subsistir. Esto por oposición a una representación de la mujer ‘occidental’ como educada, moderna, capaz de controlar su cuerpo y su sexualidad y libre para tomar sus propias decisiones. De igual manera en la representación del campesino se olvidan aspectos como su lucha diaria por la supervivencia, las fuerzas sociales y económicas que le oprimen, sus cosmovisiones, prácticas cotidianas y saberes sobre la naturaleza para presentarlo como desnutrido, analfabeta, apático, irracional y como alguien que se niega a producir para el mercado. (Escobar, 1998)

Las etnias, los géneros y las culturas basadas en edades (niños y jóvenes) están usando sus universos culturales como potencias transformadoras para definir las propias necesidades, para ejercer el derecho a ser quienes son y como quieren ser, y también para construir propuestas sociales, económicas y políticas coherentes con su situación particular. Estas podrían ser las semillas para la creación de nuevos modos de existencia y la construcción de proyectos autónomos de sociedad.

Dado que no somos seres ‘acabados’, definidos de una vez para siempre, podemos constituirnos activamente, podemos hacer un ejercicio sobre nosotros mismos para elaborarnos, transformarnos y acceder a un cierto modo de ser. Podemos inventar modos de ser todavía improbables. El hecho de que todavía sean ‘improbables’ nos aclara que no se trata de continuar con proyectos caducos. Se trata de buscar y generar otras cosas en los dominios de lo ético, de lo político y de lo económico. Una de las formas en que se ha tratado de concretar en Europa es mediante la formulación de ‘políticas afirmativas’ de juventud que, al considerarla como una etapa plena de la vida, intenta romper con modelos e ideologías, busca flexibilizar planteamientos en los que el adulto es referente y tanto al interior de las estructuras institucionales (educativas, laborales...) como en la formulación de política social, parte de la búsqueda de autonomía relativa, a partir de las lógicas y necesidades específicas de los jóvenes.

Resulta imprescindible difundir entre las nuevas generaciones la certeza de que estos cambios son posibles, necesarios y efectivos pues ‘el problema es el de la producción de existencia humana en los nuevos contextos históricos’. ¿Por qué producción de existencia humana? Porque se trata de contextos deshumanizantes signados por la globalización y por el surgimiento de órdenes sociales que están basados en nuevas formas de poder y a su vez son semillas de nuevas posibilidades de acción, de nuevas formas de existencia.

- ¿Si miramos específicamente al tercer mundo, a América Latina, cuáles son los hitos históricos que permiten entender esa evolución histórica?

La década de 1970 fue trascendental en América Latina debido a la intensificación del modelo antidemocrático: aumento del desempleo, salarios más bajos y precios más altos, aguda inflación, caída a niveles de pobreza crítica. Y el autoritarismo dictatorial se multiplicó. Simultáneamente se hicieron intentos de mejorar los formatos y teorías comunicativas. Y algunos estudiosos de la comunicación propusieron superar el modelo de desarrollo, soluciones integrales y medidas de cambio profundas en la línea de la formulación de "Políticas Nacionales de Comunicación".

La Primera Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Nacionales de Comunicación en América Latina fue patrocinada por la UNESCO en San José de Costa Rica en 1976, y realizada a pesar de la oposición férrea de las agrupaciones interamericanas de propietarios y directores de medios de comunicación masiva por supuesta contradicción a la libertad de expresión. La Declaración de San José se convirtió en el credo oficial de la comunicación alternativa para la construcción democrática. Sin embargo la presión del sistema empresarial sobre el sistema político obstruyó completamente su aplicación.

El Movimiento de los Países No Alineados, lideró la promulgación de un "Nuevo Orden Internacional de la Economía" y luego de un "Nuevo Orden Internacional de la Información (NOMIC)", duramente rechazados por los países desarrollados. La Comisión McBride presentó en 1980 su informe final a la Asamblea General de la UNESCO recogiendo el pensamiento renovador de la comunicación como herramienta de democracia: nunca pasó de la enunciación a la acción. Dicha institución, a pesar de los auspicios a un movimiento de solidaridad social universal que rompe con los modelos funcionalistas y que abre foros donde se oyen voces que enfrentan los paradigmas y se alzan ante una globalización que se veía llegar como una fatalidad, mantiene un modelo esquizofrénico según el cual la comunicación y la cultura son entes separados, donde se mantienen las mitologías tecnocráticas que rondan en torno a la sociedad de la información o la del conocimiento; a pesar de ello permite que se abran debates acerca de la 'excepción cultural' y el nuevo orden mediático.

La década de los ochenta fue considerada 'perdida para el desarrollo' por efecto del neoliberalismo y la globalización que afectan profundamente la economía, la política, la comunicación y la cultura en el mundo entero, con efectos demoledores en el tercer mundo. Sin embargo, es intensa la reflexión acerca de la relación de la comunicación alternativa con la democracia y la dependencia, así como las propuestas de un 'desarrollo' libre y democrático en ámbitos tales como el rural y el pedagógico.

En la última década del siglo XX la preocupación principal tiene que ver con los procesos de comunicación en el contexto del libre mercado, y el exponencial aumento de poder y cubrimiento de las TIC por parte de Estados Unidos, lo cual acarrea un mayor desequilibrio informativo, nacional y transnacional y hace pensar en la necesidad de otras políticas de comunicación desde una perspectiva democrática que tome en consideración la población marginada, su capacidad para resistir a la imposición de una cultura ajena a la suya.

Todo parece indicar que en el nuevo siglo está ocurriendo un cambio de agenda en las industrias culturales que subordina los productos culturales, nacionales y locales, a una reorganización transnacional. En el nuevo contexto económico, político y tecnológico, las promesas de la llamada Sociedad de la Información son cantos de sirena que van en sentido opuesto al cambio estructural; la defensa de la diversidad cultural debería constituir el eje del proyecto de una sociedad democrática del conocimiento con un modelo propio, contra-hegemónico y crítico, con respecto a las perspectivas académicas dominantes (principalmente, norteamericanas).

Los consorcios mercantiles transnacionales dominan hoy mucho más que nunca el negocio publicitario y el flujo noticioso. Y los países desarrollados, Estados Unidos de América, los de la Unión Europea y Japón, controlan el 90% de la producción de bienes y servicios informativos electrónicos del mundo. Un poco más de la mitad de los 550 millones de computadoras que hay en él están en Estados Unidos, Japón, Alemania, Inglaterra y Francia. A estos mismos países corresponde algo más de dos tercios del total mundial de usuarios de internet que llega a 320 millones. Y mientras Estados Unidos de América cuenta con el 57% del total mundial de "internautas", Latinoamérica sólo cuenta con el 1%. En resumen, en vista de la presencia de la nueva tecnología telemática, la brecha de comunicación entre países desarrollados y subdesarrollados se ha agigantado colosalmente.

La concentración de medios en pocas manos es mayor que antes, la privatización de las frecuencias y de los medios del Estado ha eliminado casi completamente a la radio y la televisión de servicio público. Por influencia de las grandes empresas multinacionales ya no se discute la información como un hecho cultural y social sino como un hecho de mercado. En la reciente Cumbre Mundial de la sociedad de la Información (2004), centrada en el acceso a internet y la brecha digital, se vislumbra otra vez la necesidad de revisar las tecnoutopías por parte de Estados, empresas y sociedad civil, dado el impacto colosal que tienen estas sobre las frágiles democracias tercermundistas.

b) Transformaciones significativas de los medios y su relación con los jóvenes

- ¿Qué mediaciones tecnológicas info-comunicativas se pueden identificar como altamente significativas para los jóvenes?

Tres mediaciones han sido históricamente muy significativas para los jóvenes: la radio, la TV e internet. Tal vez la importancia de la radio en la vida de los jóvenes está ligada a la centralidad de la música en sus vidas. Y en consecuencia, a la significación que tiene ésta en la construcción de proyectos vitales donde ellos tienen agencia. Sin embargo, Brecht (1926) ya había propuesto criterios para convertirla en medio ‘interactivo’ de comunicación pública, cuyo uso sería artístico y ‘democrático’. Ello no impidió que Hitler la convirtiera en arma política permanente e instrumento de publicidad; ni que el mercado norteamericano tratara a los oyentes como audiencias, con diversificadas opciones de consumo. Algo similar ocurre con la televisión y el videoarte; preguntémonos ¿qué sucedería si el dispositivo tecnológico se rigiera por principios auténticamente democráticos?

El videoarte aparece públicamente en los años ’60 como forma artística reconocida de vanguardia, abriendo posibilidades de expresión libre en contra de las concepciones convencionales y con una potencialidad tecnológica inmensa para experimentar, enfrentando el poder dominante de la televisión, su modelo unidireccional y masivo de distribución de la información, al servicio de intereses comerciales e ideológicos privados. La aparición y popularización del video doméstico tuvo como efecto la multiplicación de trabajos que exploran otras narrativas, otros públicos y que se distancian de los modelos de la TV comercial masiva, asumiendo posiciones radicales y utópicas en relación con la ‘comunicación alternativa’, sin prever que las talanqueras del control moral llegarían muy pronto a censurar políticamente las libertades.

El videoarte hace evidente la posibilidad de la apropiación artística de la imagen electrónica utilizando soportes videográficos ligeros y fácilmente accesibles. Es muy interesante leer en lugares muy distantes del planeta propuestas que calan profundamente en la vida de los jóvenes y que van en la misma dirección, abrir espacios de expresión: “En el año de 1963, tanto en Wuppertal (Alemania), cuando el coreano Nam June Paik realiza *la Exposition of Music- Electronic Television*; como en Nueva York donde el artista alemán Wolf Vostell ejecuta *El Entierro de Un Televisor*. Estas primeras propuestas proto-tecnológicas y anti-televisivas enmarcadas dentro de las luchas ideológicas y exploraciones utópicas, persistieron, paralelamente desde los finales de los años 60, con la creación de laboratorios abiertos (estudios) para la producción de televisión artística, en el seno mismo de los canales de televisión, tanto estatales como privados... El video pudo convocar, como ningún arte anterior, a creadores provenientes de diversas disciplinas, géneros y tendencias; enriqueciéndose

así, esta nueva forma de arte con complejas integralidades multidisciplinares” (www.bitio.net/vac).

Los espacios radioeléctricos han sido durante mucho tiempo, propiedad del Estado, o de las corporaciones o monopolios, o de sistemas mixtos. Y este hecho se ve como algo tan natural que muchos televidentes ni siquiera lo cuestionan, no piensan en derechos de emisión, en la liberación de la transmisión. Ni siquiera soñarían con transmitir libremente sus mensajes a través de ese medio. Vivir dócilmente en sociedades disciplinarias –como la que narra Orwell en su novela ‘1984’- les impide pensar en alternativas.

“Muros y linderos enmarañan el sueño utópico [de la libertad de transmisión]. Por ejemplo, en EEUU, el estándar para una emisión de calidad requiere un equipamiento de postproducción al que nadie podría acceder o permitirse, excepto las grandes compañías de los mass-media. Los pocos canales de acceso público caen en manos de los censores que dictan los "estándares comunitarios" en pro de un sistema ordenado de emisión. Mientras que el equipamiento de producción fue distribuido [comercialmente] como se esperaba, las esperanzas de los vídeo-utópicos se rompieron en el ámbito de distribución. Los objetivos corporativos para el establecimiento de un nuevo mercado del hardware electrónico fueron alcanzados, pero los medios para una producción cultural democrática nunca aparecieron” (www.critical-art.net/)

Resulta paradójico que cuando más cámaras de video y equipos electrónicos inundan el mercado, más lejos está cada vez la posibilidad de producir información, imágenes y sonidos propios de los colectivos independientes para su libre difusión, por cuanto la opción democrática de transmisión está fuertemente restringida. Aunque en diversos países existen canales comunitarios legalmente reconocidos y con capacidad de transmisión restringida a coberturas locales, mayoritariamente manejados por jóvenes entusiastas, la licencia de funcionamiento y la lógica competitiva del mercado son filtros que en la práctica los convierte en espacios muy limitados y con mínima capacidad de supervivencia.

- *¿Ha cambiado algo la aparición de las TIC, particularmente de Internet?*

En relación con internet así como el alfabeto representa el más grande invento de la antigüedad griega (700 a. C.), base del desarrollo filosófico y científico de Occidente en la medida que potencia el discurso conceptual, actualmente se produce un hecho transcendental de similares consecuencias, cuando "se articulan diversos modos de comunicación en una red interactiva, en hipertextos que integran por vez primera en la historia las modalidades escrita, oral y audiovisual (texto, imágenes y sonido) en el mismo sistema, interactuando desde puntos múltiples, en un tiempo elegido (real o demorado) a lo largo de una red global, con acceso abierto y asequible, cambiando radicalmente el carácter de la comunicación humana" (Castells, 2001). Esta nueva forma de comunicación existe, aún no plenamente desarrollada, sino “a retazos en el nuevo sistema de medios de comunicación, en los sistemas de telecomunicaciones que cambian rápidamente, en las redes de interacción que ya se han formado en torno a Internet, en la imaginación de la gente, en las políticas de los gobiernos y en los proyectos de las empresas". (Castells, 2001)

¿Qué sabemos hoy acerca de Internet? Es un eje del sistema de comunicación global contemporáneo. Constituye la base material y tecnológica de la sociedad red; es la infraestructura tecnológica y el medio organizativo que permite el desarrollo de una serie de nuevas formas de relación social que no tienen su origen en internet, que son fruto de una serie de cambios históricos, pero que no podrían desarrollarse sin Internet.

Pero lo más interesante es que se desarrolla a partir de una arquitectura informática abierta y de libre acceso desde el principio. En efecto, es un instrumento de comunicación libre, creado de forma múltiple por gente, sectores e innovadores que lo diseñaron con esa intención y no es simplemente un capricho de la tecnología. Los productores de la tecnología de Internet fueron fundamentalmente sus usuarios, con base en la producción de tecnología por parte de los innovadores, en un proceso de 'feedback' constante. Por ejemplo, una de las aplicaciones que desarrollaron casi por azar, a partir de 1970, fue la de correo electrónico: su flexibilidad y ductilidad permite el efecto de retroacción en tiempo real.

Es fácil constatar que hay desigualdad en acceso a equipamientos, también hay desigualdad en los flujos y la calidad de la información elaborada por las viejas y nuevas tecnologías, en la ausencia de adecuación de la 'información socialmente útil', procesada para receptores de países pobres o de culturas 'periféricas'.

Es cierto que hay una gran diferencia de conectividad y se observa que aquellas personas sin acceso a Internet tienen una desventaja cada vez más considerable en el mercado de trabajo. Se observa también que los territorios no conectados a Internet pierden competitividad económica internacional y por consiguiente, son bolsas crecientes de pobreza incapaces de sumarse al nuevo modelo de desarrollo. Además quienes lleguen más tarde estarán en inferioridad de condiciones porque los usuarios anteriores ya han definido el tipo de aplicaciones y desarrollo de la tecnología, el contenido, la estructura y la dinámica. Pero hay otro elemento de división social más importante que la conectividad técnica: la capacidad educativa y cultural de utilizar Internet, la capacidad de aprender a aprender, de saber qué hacer con lo que se aprende... ahí está, empíricamente hablando, la brecha digital en estos momentos.

Y aquí surge la 'oportunidad vital': la propia estructura tecnológica y económica en la que se apoya la globalización abre la posibilidad de establecer en los lugares más insospechados del planeta una dinámica endógena, es decir, una emergencia de creatividad y talento que puede dejar 'fuera de lugar', al menos por un tiempo, a los presuntos árbitros de la situación. Y de esto, afortunadamente, también empieza a haber algunos ejemplos. Gran parte de los movimientos sociales y políticos del mundo de todas las tendencias utilizan Internet como forma privilegiada de acción y de organización.

Son rasgos específicos y fundamentales de la interacción social contemporánea: a) un salto de los movimientos sociales organizados a los movimientos sociales en red con base en coaliciones que se constituyen en torno a valores y proyectos; Internet posee la estructura organizativa y el mecanismo de comunicación que permite la flexibilidad y la temporalidad de la movilización, pero manteniendo al mismo tiempo un carácter de coordinación y una capacidad de enfoque de esa movilización; b) si los movimientos sociales en nuestra sociedad se desarrollan cada vez más en torno a códigos culturales, a valores (medio ambiente, género, derechos humanos) dependen sobre todo de la

capacidad de llevar a cabo un reclutamiento de apoyos y de estímulos mediante esa llamada a los valores, a los principios y a las ideas, donde la transmisión instantánea de ideas en un marco muy amplio permite la coalición y la agregación en torno a valores; c) cada vez más, el poder funciona en redes globales y la gente tiene su vivencia y construye sus valores, sus trincheras de resistencia y de alternativa en sociedades locales; el gran problema que se plantea es cómo, desde lo local, se puede controlar lo global, cómo desde mi vivencia y mi relación con el mundo local -donde yo vivo- puedo oponerme a la globalización, a la destrucción del medio ambiente, a la masacre del tercer mundo en términos económicos. Aún así, Internet es la conexión global-local, la nueva forma de control y de movilización social en nuestra sociedad.

Ante Internet se evidencian las actitudes que comúnmente despierta el advenimiento de nuevas tecnologías: de un lado, se verán en él posibilidades de nuevas formas de control. De otro lado, Internet podría ser considerado como un extraordinario instrumento de participación ciudadana; de información de la clase política, de los gobiernos y de los partidos a los ciudadanos en conjunto y de relación interactiva. Podría ser un ágora política, permitir la des-burocratización de la política y superar la crisis de legitimidad de los gobiernos a partir de una mayor participación ciudadana permanente, interactiva, y de una información constante de doble vía.

Tengamos en cuenta que la ‘sociedad informacional’ nos habla de nuevas relaciones de poder, móviles, que están en permanente transformación y que no se encuentran determinadas de una vez y para siempre. “En los casos de dominación -económica, social, institucional- el problema es, en efecto, saber dónde va a formarse la resistencia, bajo qué forma... Es necesario responder a todas estas cuestiones de manera específica, en función del tipo y de la forma concreta que adopta en cada caso la dominación” (Foucault, 1987:127).

Sin embargo, el concepto de *era de la información* tiene seguidores y detractores. El Critical Art Ensemble previene contra el optimismo tecnológico que parece embargar a muchos de los profetas de esta era. A partir de una revisión de la historia de Internet desconfían del ‘espíritu’ supuestamente anti-autoritario de esta tecnología y piensan que con el Internet ‘ha nacido el aparato más represivo de todos los tiempos’.⁴⁸

“Los tecnoutópicos [aquellos que esperaban que la tecnología ayudara a forjar un mundo de igualdad y libertad] han aceptado el repertorio corporativo y ahora lo están divulgando como la realidad de la red. Esta lamentable alianza entre la elite virtual y los cibernautas de la nueva era se estructura en torno a algunas promesas virtuales claves:

a) El cuerpo virtual es un cuerpo de gran potencial

En este cuerpo podemos re-escribimos a nosotros mismos usando el código que deseamos. Podemos probar nuevas configuraciones del cuerpo. Podemos experimentar con la inmortalidad yendo a lugares y haciendo cosas imposibles en el mundo físico. Para el cuerpo virtual nada es fijo y todo es posible. Realmente, esta es la razón por la cual el hacker desea convertirse en una conciencia sin cuerpo flotando libremente a través del ciberespacio [...] ¿Cuál fue el precio de esta supuesta liberación del cuerpo? El pago fue hecho en forma de una pérdida de soberanía individual [...] Con el cuerpo virtual llega su hermano fascista: el registro del cuerpo -mucho más desarrollado en su forma

⁴⁸ Cfr. www.critical-art.net, Promesas utópicas

virtual- existe completamente para servir a las corporaciones y a la policía estatal (...). Expedientes de educación, expedientes de seguros, expedientes tributarios, expedientes de comunicación, expedientes de consumo, expedientes médicos, expedientes de viaje, expedientes criminales, expedientes de investigación, expedientes hasta el infinito... El registro del cuerpo tiene dos funciones primarias: el primer propósito sirve al aparato represivo; el segundo al aparato de mercado [...] El registro del cuerpo les da datos para conocer los patrones de consumo, de gastos de energía y del estilo de vida elegido por aquellos con rentas excedentes, [...] somos impotentes para contradecir el registro del cuerpo.

b) La promesa de la comodidad, dada la cercanía del humano al sujeto cyborg.

Los humanos desearán conservar por más tiempo, llevar consigo a todas partes sus extensiones tecnológicas que evolucionarán en implantes tecnológicos.

c) La promesa de la comunidad: entre más solitaria está la gente, menos elección tendrán.

Sólo podrán volver al trabajo y seguir alimentando la sociedad de consumo para lograr un supuesto placer o una salida de 'la rutina'.

d) La promesa de democracia: en la red 'todo el mundo es igual'.

Debemos preguntarnos si el hecho de que la gente pueda construir sus páginas web caseras constituye actualmente una forma de democracia. Una plataforma para voces individuales no es suficiente [...] El punto aquí es que Internet no existe en un vacío. Está íntimamente relacionado con toda clase de estructuras sociales y de dinámicas históricas, así es que su 'estructura democrática' no puede ser estudiada como si la red fuera un sistema cerrado. ¿Es la red un medio para la democracia o es, simplemente, otra forma de dividir el mundo entre los que tienen y los que no tienen?"

Una de las características de la información y la comunicación en este nuevo contexto es que no se limitan a representar la realidad sino que crean realidades. Esta difuminación entre lo real y lo no-real se crea de diferentes maneras: se producen victorias, víctimas y agresores en las guerras dependiendo del punto de vista. Se crean estereotipos o ficciones del 'Otro', es decir, del 'negro', del 'árabe', de 'la mujer', del 'joven', del 'pobre'... que acaban por afectar sus subjetividades porque así afectan la manera en que las agencias de desarrollo, las instituciones, la opinión pública y la sociedad en general los perciben y se interrelacionan con ellos; se trata de dinámicas y de tecnologías que producen cambios reales no sólo en la concepción de realidad sino también en las vidas de esas personas.

Con base en las transformaciones que causan las tecnologías de información y comunicación en la vida de las personas se están dando modificaciones corporales anticipadas por situaciones como las vistas en la reciente guerra del golfo: se habló de soldados con implantes videográficos para mejorar su visión nocturna; de medicina celular que permitiría regeneraciones de tejido; de experimentos en ingeniería genética y en biotecnología que borrarían las barreras entre lo 'natural' y lo 'creado en laboratorio'. Y simultáneamente están las profecías de artistas, pensadores y activistas que piensan que no pasará mucho tiempo antes de que los dispositivos portátiles de comunicación e información estén efectivamente incorporados en el cuerpo. Así, el teléfono celular podría estar incorporado a la oreja, y el computador portátil estaría directamente conectado a nuestro cerebro.

c) *La interlocución en los ámbitos institucionales*

- *¿Aún se pueden recrear lazos comunes, espacios públicos, referentes colectivos que hagan frente al biopoder y a las formas de dominación impuestas por el nuevo orden?*

La comunicación asume una posición central en el nuevo orden mundial, o en el tránsito hacia él. La nueva máquina económica-comunicativa, produciría consensos, legitimidad para el nuevo orden y también nuevas formas de alienación, uno de cuyos múltiples ejemplos sería una cierta cooptación de lo público por parte de las industrias de la comunicación y del entretenimiento. La política queda entonces sometida a la lógica mercantilista del espectáculo que falsea la participación, el intercambio y las formas colectivas de socialidad: "*solo existe lo que aparece*" (Debord, 1967)), decidido por los medios.

Algunos verían alternativas políticas en una recuperación de las tradiciones, de las raíces, de la 'identidad', de la memoria. Otros abogarían por rastrear, sugerir, pensar lazos que constituyan nuevas comunidades allí donde la memoria, lo común y la tradición se han roto...

En un panorama como el descrito, la *resistencia* adquiere una importancia crucial cuando deja de ser simple reacción y se convierte en generación de posibilidades y alternativas diferentes. "Las resistencias ya no son marginales sino activas, [están] en el centro de una sociedad que se abre en redes... Es entonces la paradoja de un poder que, mientras unifica y envuelve dentro de sí a cada elemento de la vida social [...], en ese mismo momento revela un nuevo contexto, un nuevo medio de máxima pluralidad e incontenible singularización... Dado que el nuevo orden tendrá que luchar para establecerse, deberá probar su efectividad, en el contexto biopolítico se presenta al poder con una alternativa, no sólo entre obediencia y desobediencia, o entre participación política formal y rechazo, sino en el completo rango de vida y muerte, riqueza y pobreza, producción y reproducción social, etc.". En este contexto, "cuanto más extiende el capital sus redes globales de producción y control, más poderoso se vuelve cualquier punto singular de rebelión". (Hardt, Negri, 2000:259)

Frente a las condiciones deshumanizantes impuestas por el nuevo orden, aparece un telos, en el cual la multitud deberá concentrar gran parte de sus esfuerzos en afectar el tejido mismo de la producción, y este es la comunicación. Es fundamental para las luchas políticas, -tanto presentes como futuras-, ganar libre acceso y control sobre el sentido, los significados lingüísticos, el conocimiento, la información, la comunicación y los afectos, puesto que estos son algunos de los medios prioritarios de producción biopolítica. "En el nuevo orden, la producción, la comunicación y la vida se presentan como un todo complejo y un lugar abierto al conflicto" (Hardt, Negri, 2000:257). En un contexto tal, la multitud deberá luchar contra la colonización de la socialidad comunicativa por parte del capital y a favor del derecho a comunicarse, a construir lenguajes y a controlar redes de comunicación.

El escenario queda señalado con sus componentes: un orden global que se encuentra en proceso de configuración y la forma de poder que le es propia; la naturaleza posible de las resistencias y finalmente, la visión de la comunicación como partícipe de procesos

de alienación y expropiación, como posibilidad de resistencia y también como espacio conceptual clave para pensar el “nuevo mundo”.

Las culturas juveniles urbanas han dado algunos pasos en este aspecto: en un contexto como éste donde el conocimiento, la comunicación y el lenguaje resultan cruciales, entendemos mejor el valor del rap, entendido como la CNN de los negros, los latinos y las jóvenes minorías del mundo. El rap es un flujo de noticias que viajan desde el Bronx hasta Bosnia, desde Medellín hasta Barcelona afectando las redes de comunicación y hablando de las condiciones deshumanizantes que se viven en los guettos y que nunca aparecen en los medios masivos. Comprendemos mejor la importancia de labores de contra-información como las de los SHARP, que son skinheads en contra del prejuicio racial o del fascismo, cansados de que los medios masivos los caricaturicen como nazis. Si aprendimos la lección impartida por varias culturas juveniles, entenderemos que destruir en palabras o en actos simbólicos los ejercicios deshumanizantes del poder es tan importante como hacerlo en hechos porque los discursos, los símbolos y los universos de sentido también producen realidades.

Otro ejemplo de ganar control sobre las propias comunicaciones es el de los cyberpunks que luchan por mantener su privacidad comunicativa en la red generando códigos que no pueden ser violados o descifrados. De otro lado, si el control sobre los individuos se realiza actualmente a través del cuerpo, los Straight-Edge o seguidores de la Línea Recta instauran el cuerpo como lugar en que se desarrolla una contienda por el poder: ‘la meta es el autocontrol, retener tanto control sobre la vida personal como sea posible’. Su objetivo es la fabricación de un cuerpo capaz de oponerse a las manipulaciones de la mercadotecnia, un cuerpo que se niega a engrosar los bolsillos del narcotráfico, las industrias del tabaco y del alcohol.

- ¿Cómo leer las tendencias anti o alter globalización y el papel de los jóvenes en ellas?

Como los jóvenes hay otras culturas, movimientos y nuevas grupalidades que están haciendo ‘política’ a partir de sus construcciones culturales y de sus prácticas cotidianas. En el altermundialismo convergen ideas y programas múltiples que defienden la idea de que "otro mundo es posible", como reza su eslogan. Parten de una evidencia según la cual las reglas del mercado, tal y como están siendo aplicadas, aumentan las desigualdades; se oponen a que estas reglas rijan por encima de la preocupación por el bienestar de las personas; afirman que es necesario enfocar los problemas desde una perspectiva compleja. Con todo, el lema no es simplemente utópico. Por el contrario: el reto consiste en concretar los postulados de grupos que a veces tienen visiones contradictorias. El altermundialismo considera que el zapatismo, los feminismos, la onda ecológica, los movimientos de la izquierda tradicional (trotskismos, anarquismos, socialismos), los movimientos campesinos, los sindicatos, los grupos de reivindicación homosexual, los grupos de lucha contra la exclusión, los defensores de derechos humanos, los grupos independientes de información, las organizaciones de defensa de los consumidores... tienen muchas convergencias y muchas razones para trabajar juntos.

No hay una metodología rígida, pero hay ciertas reglas. No hay una estructura centralizada. En cambio, se maximizan las potencialidades de cada sector. Se trabaja en red. Internet favorece los intercambios (hay muchas listas de discusión que permiten

afinar puntos de vista y coordinar el trabajo...). La presencia física es también valorada. Las grandes citas que son los Foros Sociales se entienden como espacios de deliberación, de contacto y de intercambio de experiencias. Los 1.800 talleres que se realizaron en Caracas (2006) son el fruto de miles de encuentros locales y de esfuerzos cotidianos realizados en los lugares más diversos, en un espectro que cubre desde los mítines de los estudiantes antiimperialistas en Estados Unidos hasta las reuniones de las federaciones de campesinos de la India.

El altermundialismo revoluciona la idea de poder. Se excluyen del Foro Social los partidos políticos –si bien los militantes son bienvenidos a título individual– y los grupos armados. Hay dos ideas detrás de esta regla: por un lado, evitar que la sociedad civil sea instrumentalizada por un actor con intereses políticos. Por otra, demostrar que la sociedad civil organizada es una potencia capaz de influir sobre el curso de la historia. Es decir, cambiar el mundo sin tomarse el poder.

Se habla de la necesidad de oponer un quinto poder al cuarto poder (el de los medios de comunicación) que ha pervertido su sentido original: este era el poder con el que contaban los ciudadanos para hacer frente a los otros poderes.

Dentro de la lógica impuesta por la globalización se privilegia el mercado sobre los intereses de la sociedad. Se privilegia el egoísmo sobre la solidaridad, se privilegian los intereses de algunos individuos sobre lo público (Ramonet, 2005).

Hoy la industria estratégica es la comunicación. Todo lo escrito, filmado y sónico se difunde por todo tipo de canales. Los grupos dueños de los medios tienen una vocación planetaria y se ve cómo los mega-conglomerados mediáticos son los actores centrales de la globalización. No tienen ya el objetivo cívico de corregir los defectos o de perfeccionar el sistema político democrático: no denuncian, no critican, no protestan el hecho de que cada vez sea más normal discriminar y excluir a grandes sectores de la población. Estas funciones han quedado vacías, nadie las ejerce.

Cómo resistir, cómo oponerse, cómo reaccionar frente a lo que antes era el único poder de los ciudadanos frente a los otros poderes. Un poder que traicionó y se cambió de bando. Se necesita un quinto poder, que denuncie ese tipo de desmanes que se ejercen desde los mega-conglomerados de comunicación e información, que intoxican las mentes de los ciudadanos para promover intereses económicos propios. Ellos no se asumen solo como poder mediático, están dando la batalla política principal, en nombre de la libertad y contra los intereses de los ciudadanos. Propone entonces un observatorio de medios, como un arma cívica y pacífica de los ciudadanos para oponerse responsable, colectivamente y para defender el derecho a ser informado: un lugar que recibiría los aportes de periodistas, universitarios, investigadores en medios de comunicación de información y naturalmente, usuarios. “Los globalizadores -afirma Ramonet-, dicen que el siglo XXI será de las empresas. La sociedad debe decir que la comunicación y la información es de los ciudadanos”.

- ¿Qué transformaciones ocurren en el ámbito educativo a partir del ‘nuevo sensorium’ que introduce la comunicación en la cotidianidad de los jóvenes?

Fuimos testigos durante el siglo XX de los grandes cambios culturales, socio-políticos y económicos generados por el cine, la radio, la televisión, la computación y el Internet.

En el tránsito al siglo XXI asistimos a transformaciones aún más vertiginosas, a especializaciones y fusiones de los lenguajes, las formas textuales, las escrituras y los modos de leer propios de nuestro tiempo: la cultura oral, la cultura basada en el texto escrito, los universos sónicos y musicales, las imágenes, la cultura de la visualidad electrónica y los nuevos ambientes informáticos hacen que en el panorama de la comunicación actual esté formándose un “nuevo *sensorium*, [es decir, un conjunto de] nuevas sensibilidades, otros modos de percibir, de sentir y de relacionarse con el tiempo y el espacio, nuevas maneras de reconocerse y de juntarse”. (Martín-Barbero, 1996)

Los procesos de construcción de identidad y subjetividad que llevan a cabo los jóvenes están muy relacionados con este ‘*sensorium*’ y se alimentan de: criterios, información, velocidades, narrativas, ofertas y estilos provenientes de los medios de comunicación; interacción y familiaridad con las nuevas tecnologías de la información; estrechísima relación con la música y con las ofertas del mercado; relaciones tangenciales o profundas con las culturas juveniles o algunas de sus manifestaciones y evoluciones.

Los jóvenes de países del ‘primer mundo’ actúan como creadores de tendencias (son diseñadores gráficos, videastas, músicos, ingenieros de sonido; creadores de software, de motores de búsqueda, de sistemas operativos, de virus; desarrolladores de programas de animación, ilustradores de historietas) o como ágiles viajeros de este mundo que se extiende hacia nuevas coordenadas culturales y tecnológicas.

Estos procesos de construcción de subjetividades juveniles, el auge de las nuevas tecnologías de la información y la aparición de ese nuevo ‘*sensorium*’ están produciendo cambios en el mundo de la educación. Con respecto a la conexión comunicación-educación, en el nuevo panorama, los saberes ya no se encuentran concentrados solamente en la escuela sino que están dispersos en la gran red de medios de comunicación; los jóvenes aprenden de las propias exploraciones y van constituyendo un “saber ‘*mosaico*’ hecho de objetos móviles y fronteras difusas, de intertextualidades y bricolages (Martín-Barbero, 1996)”.

Sin embargo los antagonismos no están fundados solamente en diferencias de ‘*sensorium*’. Por largo tiempo, los adultos han ejercido su poder a través del conocimiento y han operado a partir de imaginarios de sí mismos como arquetipo de lo humano y de visiones del joven como ser incompleto, necesitado permanentemente de guía adulta, consumidor irreflexivo, desviado social o ignorante. La aparición de saberes juveniles, -construidos en relación con los mass media, los nuevos lenguajes, las culturas juveniles, la música, las nuevas tecnologías y la experiencia vital-, empezará a alterar indudablemente la relación de fuerzas al interior de las instituciones educativas.

De otro lado, la irrupción progresiva de las diversas formas de ser joven en la escuela harán más evidente un conflicto entre dos finalidades aparentemente contradictorias de la educación: fomentar el libre desarrollo de su personalidad o brindar al joven la preparación necesaria para ocupar un lugar en el engranaje productivo.

La relación entre las instituciones educativas y el mundo conformado por los lenguajes audiovisuales, los medios masivos de comunicación y las nuevas tecnologías de la información ha sido vistas desde varias perspectivas: la de la escuela que mantiene la hegemonía de la cultura escrita al tiempo que teme, desconoce y sataniza los nuevos lenguajes e identidades juveniles; la de la escuela que desea entrar al nuevo ‘*sensorium*’

con un optimismo tecnófilo; la de quienes equiparan cultura mediática con cultura juvenil y denuncian una oposición entre la ‘cultura juvenil mediática’ y la ‘cultura escolar’; y finalmente, la de quienes instan a la escuela a hablar los lenguajes de la oralidad, lo audiovisual, la informática para así ‘modernizarse’ y poder, al fin, dialogar con los jóvenes.

No basta con proponer que la experiencia educativa se enriquezca con las lógicas de lo oral, lo escrito y lo audiovisual. En este punto es necesario abandonar las generalizaciones que sólo nublan y confunden el panorama y optar por reconocer que cada uno de los elementos de la relación jóvenes-escuela-nuevo sensorium contiene en sí mismo una gran diversidad. Diversidad que implica el aterrizaje de los discursos sobre la incursión de las nuevas tecnologías en la escuela y también el desarrollo de pensamiento y estrategias más adecuadas a la realidad contemporánea.

- *¿Qué está sucediendo con las TIC en la escuela?*

Las nuevas tecnologías no llegan a una ‘escuela’ en general. Por el contrario, llegan (si lo hacen) a instituciones que se diferencian según el estrato socioeconómico en que operan, según su carácter público o privado, el género de sus estudiantes, según su ubicación en la urbe o en el campo, su ubicación en el mapa del conflicto armado, sus necesidades, sus directrices más o menos innovadoras o tradicionalistas, sus tradiciones fundacionales, su orientación humanista o comercial, sus condiciones materiales para el desarrollo de competencias tecnológicas básicas, las biografías tecnológicas de los docentes y sus conflictos estructurales. Se constata la existencia de dislocaciones entre ‘la actitud ‘tecnófila presente en las políticas educativas y lo que ocurre en la cotidianidad, en la interacción y en el uso de las nuevas tecnologías: hay miedos, resistencias, conflictos, desigualdades que se insertan en prácticas, ritos, relaciones de poder propios de la cultura escolar y que se ‘invisibilizan’ y naturalizan en la cotidianidad de las aulas (Rueda, 2001:68)’.

Puede pensarse también que con la llegada de las nuevas tecnologías se amplían las brechas generacionales debido a que los docentes ‘separan también a los sujetos mediáticos [los jóvenes] por lo cual no alcanzan a comprender el espesor de sus prácticas, sus usos, sus gustos, sus modas y en ocasiones, las naturalizan estigmatizándolas’.

Los desafíos crecientes que plantean fenómenos como la sociedad de control, la sociedad red, la sociedad de la información y la sociedad del conocimiento a países del Tercer Mundo no encuentran correlación en una educación que responde con precarias materias de informática, con ‘usos instrumentales de manejos de programas de propósito general para realizar tareas ‘pre-empaquetadas’ ((Rueda, 2001:69), con usos acrílicos de las nuevas tecnologías.

Indudablemente, la emergencia del ‘nuevo *sensorium*’ plantea al sector educativo la necesidad de mejorar la calidad, pertinencia y actualidad del conocimiento que se difunde en las instituciones educativas. También insta a desarrollar pedagogías críticas basadas en los lenguajes orales, sónicos, audiovisuales y los ambientes informáticos que componen este conjunto de nuevas sensibilidades, conceptos temporales y espaciales y formas de reconocimiento. Los nuevos desafíos para la educación están delineados en las hibridaciones existentes entre tecnologías de la información y la comunicación, la

ciencia y el arte. Y obviamente, en la verdadera integración de la escuela al mundo contemporáneo.

- *Y en relación con la familia, ¿se puede hablar de crisis?*

Emergen en el contexto contemporáneo nuevos modelos de familia y vínculos familiares: familias más pequeñas, auge de hogares monoparentales, mujeres con jefatura doméstica (protagonistas de estrategias individuales y colectivas de supervivencia), individuos que viven solos, familias ensambladas, familias extendidas conformadas por amigos que no tienen pareja y se unen para sobrellevar en compañía las cargas de la maternidad o la paternidad, familias formadas por parejas homosexuales, multiplicación de las salidas y los retornos al hogar familiar original, transitoriedad de algunos miembros de la unidad familiar, familias desintegradas por el desplazamiento y por la guerra, ingreso masivo de las mujeres al mercado laboral, renuencia en ciertos sectores de algunas generaciones a formar parejas para toda la vida o a traer hijos al mundo.

Como si fuera poco, aparecen otras formas de organización social que son consideradas transitoria o permanentemente por algunos como su familia: 'el parche' o grupo de amigos. Se ve entonces una gran movilidad en cuanto a los roles, número de integrantes, significados, expectativas, motivos y posibilidades de constitución de una familia. Algunas generaciones, clases y perfiles profesionales, postergan la maternidad o paternidad mientras que otros la aceleran.

Algunos de los factores que han incidido en la aparición de estas nuevas formas familiares son la liberación femenina, el ingreso de las mujeres al mercado laboral, la desacralización del matrimonio, la pérdida del 'orden' familiar directamente proporcional a la erosión del poder del *pater*, y la disociación ente el sexo y la reproducción (Cicerchia, 1999:48), las migraciones y los desplazamientos provocados por diversas causas, la irrupción de prácticas propias de culturas juveniles o nuevas grupalidades, etc.

La irrupción de todas estas formas de familia es entendida por muchos como 'crisis de la familia' o más bien, de las múltiples formas contemporáneas de familia. Se habla de 'formas familiares' y no de 'familia' pues el uso de uno y otro término marca diferencias fundamentales en la aproximación al tema: cuando se habla de 'crisis de la familia como organización social básica' prima una visión ideologizada de 'la Familia' basada en un modelo tradicional que acuñó la iglesia católica a mediados del siglo XVI y que aún forma parte importante de la doctrina acerca del matrimonio y la familia. Decir que la *familia está en crisis* es aludir a una realidad que dista de un ideal o de un imaginario de familia que fue legitimado por mucho tiempo pero que no representa la realidad social familiar contemporánea. La imposición de este modelo tradicional de familia llevó a imponer una carga moral sobre otras formas de familia consideradas como inmorales o incompletas. La familia vista como unidad natural, permanente, sagrada, universal y rígida abrió caminos a la discriminación y apunta al reforzamiento de apariencias de homogeneidad y armonía.

Hay quienes piensan incluso que es errado hablar de una crisis de la familia porque las otras formas de familia, también son 'familiares' y algunas de estas prácticas ya existían desde tiempo atrás pero no eran visibles para las ciencias sociales. El reconocimiento de

las diversas formas familiares permite ‘entender a la organización familiar como un sujeto histórico complejo receptor de una multiplicidad de determinaciones sociales étnicas, de clase, de género, regionales, etc.

Resulta vital para educadores, investigadores en ciencias sociales y planeadores diseñar modelos educativos, formas de producción de pensamiento y planes o políticas de desarrollo acordes no ya con un ideal romántico, elitista, homogeneizante y moralista de la familia sino con diagnósticos de las prácticas familiares reales que permitan generar condiciones materiales dignas y servicios de excelencia para la consolidación de la vida en familia, cualquiera que esta sea.

¿Cuáles son los modelos de política de juventud que se plantean en Europa? Cuáles son sus prioridades?

De los pocos recuentos acerca del desarrollo histórico de las políticas juveniles se pueden derivar dos imágenes opuestas -pero a la vez interconectadas- acerca de la juventud, las cuales han tenido un decisivo impacto sobre los objetivos de las políticas de juventud nacionales en Europa⁴⁹: la imagen de la “juventud como recurso” y la “imagen de la juventud como problema”. De acuerdo con la primera imagen, la juventud representa el futuro idealizado; los jóvenes son el receptáculo de los valores que cada generación transmite a la siguiente y, por consiguiente, son un recurso al cual se le deben otorgar las mejores oportunidades posibles de desarrollo. Sin embargo, al mismo tiempo, la juventud también es percibida como un problema, como una fuente de peligro o como un período vulnerable en respuesta al cual se deben idear medidas protectoras. Las dos imágenes no son contradictorias, sino que más bien se complementan y se acentúan mutuamente.

Estas imágenes opuestas y a la vez sostenidas simultáneamente pueden encontrarse tanto en las políticas de juventud actuales como históricas a través de la Europa occidental. En la mayoría de los países se pueden encontrar ambas imágenes una al lado de la otra en los documentos de políticas juveniles nacionales. Sin embargo, el énfasis y la prioridad que se les brinda van cambiando de tiempo en tiempo y varían de país a país. Típicamente, la imagen de la “Juventud como recurso” prevalece en períodos de estabilidad, de crecimiento económico y de reformas sociales, mientras que la imagen de la “juventud como problema” prevalece en períodos de crisis económicas, de inestabilidad política y cuando la sociedad y los medio presentan a los jóvenes como “peligrosos”, “desviados”, “criminales”, “violentos”, etc.

En algunos países la perspectiva de la “juventud como recurso” adquiere un rol central como concepto clave en las políticas de juventud nacionales. Este es el caso en los países escandinavos, en Holanda, en Portugal y en Italia. No obstante, la manera de presentar la imagen de la “juventud como recurso” varía: las políticas de juventud del gobierno danés establecen que los jóvenes no son sólo un recurso social a futuro, sino que representan un recurso actual en sí mismos, es decir como jóvenes que son. El gobierno sueco ha proclamado que el compromiso de la gente joven, sus habilidades creativas y pensamiento crítico debieran ser utilizados como recurso, mientras que el

⁴⁹ En relación con este tema son muy importantes los aportes de René Bendit (director del Observatorio Alemán de Juventud) con base en su ponencia “*La modernización de la juventud y modelos de políticas de juventud en Europa*” (Cfr. Muñoz, 2004); de José Machado (director del Observatorio Portugués de Juventud), de Pilar Paris (directora del Observatorio Catalán de Juventud) y de José Antonio Alcoceba (investigador de Injuve, colaborador en la Encuesta Nacional de España).

gobierno noruego busca hacer visible el recurso que representa la gente joven. En Holanda, el concepto clave dentro de esta imagen positiva acerca de la juventud como un futuro recurso es la idea del “empowerment” el cual es promovido a través del derecho de la gente joven a realizar de manera integral sus fortalezas y capacidades. En Finlandia, en cambio, no se utiliza el concepto de “empowerment”, pero apunta a lo mismo al enfatizar dentro del marco de las políticas de juventud el derecho y la responsabilidad de los jóvenes de construir su propio futuro. Los recursos y el potencial de la juventud de influenciar y cambiar la sociedad es remarcado tanto en el caso de las políticas de juventud de Portugal como de Italia: el papel específico que juegan hombres y mujeres jóvenes en el desarrollo del país y el rol de líderes que juegan en los ámbitos social y cultural deben ser promovidos (Italia); y los jóvenes son ciudadanos plenos y agentes de cambio social y cultural (Portugal)

A pesar de que la imagen de los jóvenes como recurso social es más visible en los documentos a la base de las políticas juveniles de los países mencionados más arriba, es posible encontrar la misma perspectiva –acentuada en un grado menor– dentro de los objetivos de las políticas de juventud en la mayoría de los países europeos.

Cuando la juventud es considerada como un recurso social, el crecimiento y la promoción de estos recursos se convierten en el objetivo central de las políticas de juventud nacionales. De esta manera, el “desarrollo de la juventud” pasa a ser un objetivo bastante común dentro de las políticas de juventud nacionales. El deseo de promover el desarrollo de los potenciales de los jóvenes adquiere distintas formas: juventud rica en acontecimientos (eventful youth) (Dinamarca), juventud activa y experimental (Finlandia), respeto por las necesidades juveniles (Bélgica), fomento de las habilidades sociales y personales (Alemania), desarrollo de las fortalezas y oportunidades de jóvenes (Holanda), calidad de la vida juvenil (Grecia), desarrollo personal y social (Irlanda), responsabilidad con respecto al desarrollo propio (Noruega) son algunos de los conceptos-clave utilizados para comprender los aspectos del desarrollo de la juventud como recurso social. Otra variante de la misma comprensión de la juventud es el común énfasis de la autonomía e independencia juveniles. Estos son conceptos claves en Alemania, Dinamarca, Suecia, Grecia, Italia y España.

Todas las variaciones consideradas, el desarrollo social y personal de la juventud es un objetivo principal y explícito en todos los países con la excepción –juzgando a partir del informe nacional– de Portugal, Austria, Luxemburgo, Liechtenstein, Reino Unido, Islandia y Francia.

La imagen de la juventud como un problema o como un potencial problema se encuentra representada en los documentos de las políticas de juventud nacionales de tres maneras diferentes: como problemas de integración social, como problemas de participación y como problemas de variación y desviación culturales o sociales.

La integración de adultos jóvenes en las instituciones de la sociedad es el principal objetivo de las políticas de juventud en una serie de países europeos donde las políticas de juventud se dirigen al apoyo del proceso de desarrollo y paulatina integración social (Alemania), al fomento de la integración económica y social de la gente joven (Portugal), la lucha contra la exclusión social (Grecia), asegurar la inclusión social de las nuevas generaciones (Italia), y la integración al mundo laboral y formación profesional (Francia) En estos países los conceptos de políticas de juventud se

encuentran dirigidos hacia la transición de los jóvenes hacia la adultez en general: se trata de adquirir los roles adultos básicos en el ámbito del mercado laboral, del mercado de vivienda y como miembros de una familia propia. Como estos roles no se encuentran a disposición de manera inmediata para cada adulto joven, la integración de los jóvenes a la sociedad es vista como un problema, el cual debe ser manejado políticamente.

La juventud como un problema (o un potencial problema) también es el foco de objetivos más específicos dentro de las políticas de juventud. La prevención de problemas sociales y la desviación en cualquiera de sus formas son un concepto clave en países como Alemania, Austria, Holanda, el Reino Unido, Irlanda, Grecia, España y Francia. Los problemas sociales incluidos dentro de los objetivos de prevención de las políticas de juventud son pobreza, deserción escolar, exclusión social, problemas de salud como el SIDA, discriminación, adicción y violencia.

Como se menciona anteriormente, una variante especial del concepto de “juventud como problema” es la no-participación de jóvenes como sufragantes y como participantes en debates públicos y asociaciones. La mayoría de los países europeos enfrentan este problema con objetivos específicos dentro de las políticas de juventud. Conceptos claves son: influencia y participación política y social (Finlandia, Bélgica, Grecia, Suecia, España y Austria), contribución activa (Dinamarca), participación activa o cívica (Portugal, Holanda, Irlanda, Luxemburgo), influencia activa sobre la propia situación de vida (Noruega), asociacionismo (España), influencia sobre la organización de la sociedad y ser parte de la acción (Irlanda).

Mientras que la mayoría de los objetivos políticos y los conceptos claves pueden ser clasificados dentro de una de las dos principales imágenes opuestas de la juventud como recurso o como problema, hay otros conceptos significativos que deben ser dejados a un lado de esta clasificación: igualdad y derechos.

Ecuanimidad y solidaridad como conceptos claves generales en las políticas de juventud pueden encontrarse en Noruega y España, mientras que las declaraciones políticas de Finlandia y Austria específicamente enfatizan la igualdad entre generaciones. En Austria, el sistema de seguridad social es descrito como un “contrato entre las generaciones”. Este contrato es la base fundamental de las políticas de juventud en ese país.

Los derechos de la juventud son enfatizados como objetivos de las políticas en Grecia (derechos de los jóvenes en general), Irlanda (derecho a ejercer su influencia), Finlandia (derecho a construir su propio futuro) y Holanda (derecho a la información de manera de poder realizar las propias fortalezas y capacidades)

Estos objetivos y conceptos claves nacionales son sólo en cierta medida reflexiones acerca de las diferentes tradiciones nacionales y prioridades fundamentales con respecto a las políticas de juventud. Ellos también se encuentran influenciados por problemas sociales específicos y actuales y las presentes condiciones de vida de los jóvenes en cada país. Así, los países con una alta tasa de desempleo juvenil son más propensos a darle mayor importancia a la integración social de los jóvenes y a la prevención de los efectos de exclusión social bajo la forma de pobreza, marginación y desviación. Del mismo modo, países con una decreciente tasa de participación política entre los jóvenes son más propensos a favorecer políticas que subrayan la participación de la juventud. Es

más, los objetivos y conceptos claves también se encuentran teñidos por parte de la ideología política del partido o los partidos que se encuentran en el poder en el momento en que se adoptan los documentos centrales relacionados con las políticas juveniles. De este modo, las diferencias entre los países no necesariamente reflejan diferencias nacionales en cuanto a los objetivos de las políticas de juventud, sino que más reflejan semejanzas y diferencias en la ideología de los partidos políticos en el poder.

De cualquier modo, los objetivos y principales conceptos nacionales también revelan algunos patrones que se correlacionan con otros aspectos claves de las políticas de juventud en los diferentes países. Como se menciona antes, existen signos que indican una relación entre los conceptos de juventud y los objetivos generales de las políticas de juventud. En países en los que “juventud” es entendida en contextos políticos como “gente joven” –es decir, incluyendo también a niños- existe una tendencia a considerar a los jóvenes como un grupo social vulnerable que debe ser protegido contra potenciales peligros y que debe ser asistido de manera de prevenir tropiezos en el desarrollo social y psicológico del joven. Al contrario, en países con un concepto estrecho de juventud orientado más bien a considerar los jóvenes como parte de los adultos dentro del marco de las políticas de juventud, el énfasis es colocado sobre la idea de que la juventud es un recurso social y humano. Así, la juventud es considerada como un grupo social capaz de dirigirse a sí mismo siempre y cuando existan las condiciones adecuadas para su desarrollo.

¿Qué lugar tiene la comunicación en las políticas de juventud?

En relación con la “Comunicación”, a juzgar por los informes nacionales, las políticas dirigidas hacia las actividades de “tiempo libre” para jóvenes ya no se encuentran en la agenda política de los últimos años. Las posibilidades de tiempo libre son elementos significativos en el trabajo social extra-curricular con jóvenes y en el ámbito de la educación extra-escolar y existe un amplio rango de medidas públicas y del tercer sector en esta área de trabajo social juvenil. Sin embargo, se puede observar que -con sólo unas pocas excepciones- las políticas de tiempo libre no son consideradas como un tema de importancia. Sólo se mencionan pocas iniciativas y experimentos nuevos en este sentido.

En el Reino Unido, los deportes y las actividades culturales son consideradas cada vez más como importantes elementos en la lucha contra la exclusión social y el crimen. Investigación británica reciente demuestra que el deporte juega un papel clave en la promoción de la inclusión social y que tanto las artes como el deporte son capaces de generar una diferencia con relación a la salud, el crimen, el desempleo y la educación en comunidades desfavorecidas. Como resultado de estas conclusiones, el departamento de cultura, medios y deportes ha organizado una nueva unidad de deportes para jóvenes con el propósito de promover los beneficios asociados con el deporte tanto en los colegios como en las comunidades.

Así como lo hace notar el informe holandés, la competencia que se origina desde los proveedores de actividades de tiempo libre ha pasado a ser un problema creciente: los desarrollos técnicos, sociales y económicos han creado un espacio para la comercialización e individualización de las alternativas de tiempo libre para jóvenes. Los servicios comerciales han reemplazado en parte las ofertas (voluntarias o estatales)

tradicionales de tiempo libre. Las experiencias de Irlanda demuestran –como ejemplo– que una falta de servicios adecuados de computación y accesos “on-line” en varios clubes juveniles dificulta que los jóvenes vayan a esos lugares. El informe español responde a la discusión acerca de la competencia entre servicios de tiempo libre comerciales y no-comerciales con una iniciativa novedosa y única: la asociación juvenil “Abierto hasta el amanecer” ofrece actividades culturales y deportivas en instalaciones municipales –colegios, bibliotecas, museos, instalaciones deportivas, piscinas, etc.– durante la noche y los fines de semana. El propósito es de facilitar estas posibilidades de tiempo libre como alternativa a las ofertas comerciales durante la noche y además de ofrecer a jóvenes desempleados y de escasos recursos una alternativa a la vida nocturna comercial.

6. Tres escenarios de reconocimiento de la otredad

6.1. *Cuerpos en relación: mutuas afectaciones en el plano de la dimensión estética.*

“Somos seres emocionales” (Alejo, relato de vida)

En nuestra historia personal la primera relación es con la madre, es una relación de cuerpos, de tacto, de profundo afecto mediado por caricias, de reconocimiento a través de la piel, de sonidos y vibraciones en el mismo útero (que luego se convertirán en vocalizaciones y en lenguajes), de olores que nos identifican, de rostros vistos y leídos más allá de los gestos, de información que circula masivamente por la vía no-verbal. El cuerpo nos delata con sus expresiones ancestrales. En el cuerpo (en el lado analógico del cerebro) conectamos neurológicamente las emociones, la sensibilidad, la intuición, el conocimiento; allí se reconcilian las dimensiones afectiva, emocional, cognitiva y motriz; allí funcionan otras inteligencias que potencian la experiencia de la creación y retroalimentan el cerebro en un equilibrio completo que hace posible disfrutar la relación con el entorno y recuperar desde allí el tejido social. (Llobet, 2005)

Sin duda, el cuerpo se constituye cada vez más en vehículo privilegiado de producción de sentido entre los/las jóvenes... Hacerse un cuerpo y no asumir el que cada uno recibe, es la consigna. Y a través de este, crear un sinnúmero de canales de experimentación y llevar la experiencia del ser hasta sus límites, intentando traspasarlos. Es importante diferenciar desde el comienzo el cuerpo físico y el cuerpo social: el cuerpo de cada ser humano hace parte del cuerpo de su familia, de una institución, de una ciudad, del planeta.

En este sentido los seres humanos somos cuerpo; en la misma medida en que estamos dotados de identidad, nuestra entidad es corpórea. Nuestra vida diaria se encuentra dominada por los detalles de nuestra existencia corpórea, estamos implicados permanentemente como cuerpos en cualquiera de las actividades que desarrollamos permanentemente: en el comer, lavar, acicalar, vestir y dormir; es imposible ser humanos sin ser básicamente cuerpos humanos y este hecho que es paradójico -ser cuerpos, no simplemente tener cuerpo- ha llevado a la teoría social contemporánea a estudiarlo detenidamente desde ángulos inéditos.

Primero la teoría feminista ha sometido a un examen crítico la noción de que biología es igual a destino. Ha permitido superar la determinación fisiológica y anatómica de cuerpos masculinos y femeninos, que no corresponde básicamente a ninguna acepción social y moral; el cuerpo sexuado se ha vuelto socialmente arcaico, debido a que los valores sociales y morales ya no están localizados en la diferencia sexual, se encuentran claramente ubicados en la diferencia de género, noción mucho mas compleja y rica. La irrupción del feminismo ha reorientado el pensamiento social hacia el problema de cuerpos generizados, conectados y comunicados a través de sus diferencias.

En segundo lugar, existe un mercado masivo de consumidores que toma el cuerpo como su objetivo; la publicidad moderna se organiza alrededor del cuerpo. Su reproducción, su representación, sus procesos... son parte vital de nuestra vida; conocemos el asedio permanente de cuerpos publicitados que circulan en televisores, pancartas, revistas, periódicos, en el entorno más cercano de nuestra vida. El cuerpo se transforma en mercancía y medio primordial para la manufactura y distribución de bienes.

En tercer lugar, la medicina alternativa ha hecho cada vez más problemático el cuerpo con respecto a la definición del dolor, el envejecimiento y la supervivencia. La medicina da otras respuestas a las cuestiones suscitadas por las poblaciones que envejecen y por las afecciones específicas del siglo XX, en términos diferentes a los que usaba en siglos anteriores: la bioenergética, psicoterapias gestálticas u orientales (shiatsu), meditación trascendental, trabajo teatral y biodanza, no se encuentran localizados en un órgano concreto.

Enseguida, la secularización de la sociedad modifica el rechazo y la restricción del deseo; estas ya no constituyen el tema central dentro de una cultura predominantemente religiosa, donde fueron esenciales la tradición, la familia y la propiedad. La secularización del cuerpo lo vuelve más eficaz y fluido en términos de mercado y comercialización.

En el campo del arte, en Extremo Oriente a partir de su propia percepción de cuerpo, no hay fronteras entre música, teatro, danza. Hay mucha mayor fluidez entre lo que en Occidente llamamos las artes; no operan las representaciones mentales que separan y clasifican incesantemente. Y la base del trabajo, en consecuencia, no es el protagonista como tal, sino el colectivo, el coro, el grupo como un organismo vivo dentro del cual existe todo lo individual. En este modelo es posible percibir al otro como otro, al que conozco parcialmente pero cuya singularidad es nueva cada vez. (Llobet, 2005)

Por último, la política contemporánea ha pasado de un debate acerca de la representación de la clase obrera a un debate en torno a la supervivencia misma. La ecología, la defensa del ambiente, pueden ser vistos a este respecto como partes de un discurso sobre el cuerpo en relación con la sociedad y la naturaleza. La cuestión fundamental de la civilización moderna es: ¿sobreviviremos? En relación con esta pregunta nos hacemos otra pregunta: ¿en qué condiciones?

Todas estas formas nuevas de mirar el cuerpo nos llevan (desde la naturaleza, la sociedad, la política, la publicidad, la medicina, la pedagogía de la expresión, el arte), a concebirlo como un campo de fuerzas que son tanto activas como reactivas. Forman parte del proceso total de la voluntad de poder y la voluntad de saber. El cuerpo, entonces no es un simple hecho biológico que muestra nuestra presencia en el mundo, sino que es un punto de llegada y salida para las fuerzas que conforman la vida. El cuerpo se encuentra presente como entorno, como espacio biológico de la acción y de circunstancias que van más allá de la fisiología, porque tiene que ver con el deseo, con la forma de habitar el mundo en el cual nos encontramos.

Como se verá más adelante, una lectura de los mecanismos que configuran ‘modos de cuerpo’ muestran que el género ha sido determinante en los juegos de poder mediante los cuales nuestra materialidad se hace cuerpo y se legitima en una matriz discursiva de sexualidad, propia de un tiempo y un contexto social. Mediante las tecnologías del yo se producen subjetividades que “permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismo con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad”. (Foucault, 1995)

Los relatos personales y colectivos producen identidades subjetivas que adquieren validez o realidad en la medida que se hacen ‘cuerpo’. En cada época las tecnologías, como juegos de poder, han sido diferentes: la meditación, la gimnasia y el diálogo en el contexto de una relación pedagógica amorosa, fueron los mecanismos más usados en el periodo grecorromano; la renuncia al propio deseo, de cuño estoico, en el periodo cristiano. En el tránsito de la antigüedad al medioevo se transforma la noción de ética: del examen de sí mismo en busca de ideales aún no alcanzados, se pasa al examen de conciencia cristiano, a la memorización de preceptos, a la renuncia de todo aquello que se les opone. Los discursos cargados de las consignas del biopoder penetran los cuerpos, internalizados por la acción del sujeto sobre sí mismo. En cada momento histórico, en circunstancias concretas de producción de subjetividad, se establecen regímenes disciplinarios y discursos sobre la sexualidad, al interior de los cuales se definen identidades de género o cuerpos generizados: así se llega a una matriz heterosexual y a un dispositivo hegemónico de poder que prescribe la pasividad y apropiación del deseo femenino, la masculinización de la sexualidad.

“Los ex-alumnos del Agustiniiano no somos capaces de dar un abrazo, de expresar afecto...” (Alejo, relato de vida)

El sincretismo entre lo religioso, lo mágico y lo popular, a la vez influenciado por la mundialización de la cultura, conlleva en nuestro medio la permanencia de la institución matrimonial y familiar, que sanciona y culpabiliza toda trasgresión al orden establecido. Los varones, como los charros mexicanos y los vaqueros del oeste, niegan su cuerpo y adoptan una sexualidad misógina, se marginan, abandonan sus hogares, tienen relaciones homoeróticas con una sexualidad ambigua. Perciben su sexualidad como una fuerza biológica incontrollable. En cuanto a la mujer, es vista esencialmente como madre que provee satisfacción y es despreciada en su feminidad: apenas sirve para engendrar hijos, protegerlos y darles sustento. En consecuencia, se le niega el ejercicio de la subjetividad, principalmente erótica. La sexualidad es un campo de batalla en el cual se niega o se invisibiliza lo no-fálico, lo diverso.⁵⁰ (Estrada, García, 2001)

El terror frente a lo desconocido y el descubrimiento de la otredad se manifiestan a través de la palabra. Sin embargo, la palabra igualmente se encuentra unida al cuerpo, aunque es solo una entre múltiples formas con las que el ser humano se puede comunicar. El cuerpo está en íntima relación con la comunicación. Desde la más remota antigüedad los seres humanos hemos utilizado tinturas vegetales, resinas y lodo, la trementina pastosa de los alerces, para representar en la roca o en la pared de la caverna o en la piel misma, para dibujar, para construir signos y desde el signo desarrollar abecedarios. El ser humano escribe, y al escribir es capaz de desprender la palabra del sonido, es capaz de separar un maridaje antiguo inmemorial: palabra y cuerpo; el cuerpo

⁵⁰ En Colombia la conquista y la evangelización inscribieron el cuerpo en el discurso de la moral judeocristiana que concibe el cuerpo como una prisión del alma y condena el placer y las ‘pasiones’. Las principales narrativas que buscan adecuar los cuerpos al nuevo contexto de la modernidad urbana obrera son: la urbanidad, la higiene y la pedagogía. Desde 1916 se expresó la idea básica de la “degeneración de la raza colombiana” y la lucha científica contra ese flagelo mediante acciones como asear y vigilar el cuerpo para que fuera sano, virtuoso, ajustado a una moral civil moderna. Los cambios generacionales se dan a la par con los movimientos de contracultura de los años sesenta, en tránsito hacia una cultura laica, y que se traduce en elementos como el pelo largo en los hombres, el bikini, la minifalda, el ‘amor libre’ hippie, el nadaísmo, la píldora anticonceptiva, la visibilización del homosexualismo y la irrupción del SIDA. La nueva constitución de 1991 consagra el libre desarrollo de la personalidad y derechos a la autonomía, la imagen y el buen nombre, la no discriminación a la condición homosexual, la educación sexual como política de estado...

ha encontrado en la escritura un temible rival. Al escribir, el hombre realiza ese deseo íntimo, tremendamente humano, de trascender, de salvaguardarse del olvido. Necesitamos una memoria y esa memoria el hombre se la fabrica a través de la palabra, fundamentalmente de la palabra escrita, porque la escritura preserva pero simultáneamente recorta. Curiosamente empezamos a ver que a través de su cuerpo exteriorizado, puesto fuera en la escritura, el ser humano lucha en medio de la tensión de preservar y al mismo tiempo morir, desaparecer.

Entramos así en las ambigüedades específicamente humanas. La palabra inventa, pero también gracias a ella podemos mentir, y ¿qué hay más humano que mentir? Así, cuando el hombre escribía con el cuerpo, en forma transitoria, se supo suplantado, vencido por la palabra; pero el cuerpo tiene otros secretos; el cuerpo tiene otro lenguaje más íntimo que la palabra, menos objetivable que la palabra, imposible de transliterar; el cuerpo tiene un lenguaje más subjetivo, más difícil de aprehender, también más difícil de reducir a lo unívoco, a lo universal; un lenguaje cuyo vocabulario son las manos, el torso, los ojos, las cejas, los músculos del rostro, los estados de la piel, los gestos, el movimiento, la expresión: hablamos del mal llamado lenguaje no verbal porque al llamarlo no verbal lo estamos condenando simplemente a la negación de aquel que se supone sí es lenguaje, el de la palabra.

En la vida cotidiana, las dos formas de comunicación, verbal y no verbal, están inexorablemente ligadas, cada una modifica y reconstruye las significaciones y aquello que busca transmitir la otra. El cuerpo es expresión, y eso es mucho más que decir que el cuerpo tiene gestos.

Para Santiago (2002) la expresión corporal no es solamente una categoría al interior del fenómeno expresivo en general. La expresión es por definición corporal, es decir, sólo el cuerpo puede hacer posible o visible la expresión y por tanto el cuerpo constituye el dato fenomenológico que el hombre hace de sí mismo. Dicho de otra manera, no hay posibilidad de expresión por fuera de lo corporal, el cuerpo es la mediación esencial de toda expresión humana. La consecuencia es inmensa: sin el cuerpo es imposible la comunicación, es decir no hay comunicación posible que no sea corporal. "Estar vivo es expresarse" y expresarse es comportarse corporalmente. La expresión entonces sería la única vía de conocimiento tanto del otro como de uno mismo, la expresión sería por lo tanto la base de todo conocimiento humano.

Schwartzman en su *Teoría de la expresión* (1967) considera que la esencia de ser humano es la capacidad de simbolizar: es el único que es capaz de luz y penumbra, el único que es capaz de lo revelado y lo oculto, de lo presente y lo ausente; es esencialmente ambiguo. El ser humano es eminentemente paradójico, el ser humano es exceso de sentido, luz y penumbra al mismo tiempo; vida y muerte permanente; pasión y exceso; vivimos en el drama de esa relación con la desmesura, con el sin sentido; vivimos al mismo tiempo el terrible e inmenso deseo de vida y el terrible, espantoso y doloroso sin sentido de la muerte circundándonos.

El fenómeno de la expresión, es el fenómeno típico de la dimensión simbólica; al mismo tiempo revela y oculta, pone en evidencia el deseo de comunicarse con el mundo externo, pero al mismo tiempo la imposibilidad de salir de sí; es la paradoja pero al mismo tiempo, es el drama, la tragedia del ser humano que se expresa en nuestra corporeidad. Nuestro cuerpo es la expresión más externa posible de nuestro ser, pero al

mismo tiempo es el ocultamiento completo de lo que somos. Nuestro cuerpo revela hacia afuera algo esencialmente humano, pero al mismo tiempo oculta paradójicamente todo aquello que somos; es el vehículo para acercarnos al otro, pero al mismo tiempo es impenetrable, es imposible compartirlo totalmente, es imposible entregarlo absolutamente.

Hay una relación dialéctica entre lo expresado y quien se expresa, una dialéctica entre comunicación y exteriorización. Cuando el hombre se expresa o se comunica con otro, no sólo evidencia un sentido sino que al hacerlo deja entrever algunas peculiaridades de su condición existencial; esta es una ambigüedad muy significativa que pareciera exigir lo expresivo como aquello que manifiesta, como reflejo directo de un estado interno particular y lo que muestra, como revelación de un modo de ser personal. Tenemos pues que lo expresivo pone de manifiesto no solo algo temporal, sino al mismo tiempo un estado permanente, una cualidad inherente a quien se expresa. Esto es básico dentro de una teoría de la expresión: su relación con lo existencial.

Al intentar una definición de la expresión, esta se nos presenta como una relación, mediante la cual aparece en la superficie una forma que se manifiesta en movimiento, haciéndose perceptible para el cuerpo, comunicable en la medida que impacta la sensibilidad y el pensamiento; revelando contenidos, permitiendo comprender esencias que se hacen corpóreas –en tanto se expresan- y ‘componen’ nuevas formas de sentir y de pensar (formas que se encuentran, se contienen unas a otras, se empujan, se arrastran...).

Y ¿cómo sucede esa expresión del cuerpo humano? La expresión humana privilegia el rostro y la mano (Leroi-Gourhan, 1964). Y dentro del rostro, además de la palabra, está la mirada. La vista domina en los seres humanos desde hace cerca de quince millones de años y nos permite la ilusión de control sobre la totalidad de lo que percibimos gracias a su carácter globalizador.

Hablar de la mirada nos remite a situaciones que están conectadas con el rostro, con el cuerpo y evidentemente con elementos que se encuentran ahí presentes en esa manera específica de conectar al ser humano con el otro, y con lo intangible, con lo trascendente, con una realidad que muchas veces está más allá de lo visible. La mirada nos lleva a seleccionar lo mirado, a construir sentido, a darle nombre a aquello que miramos, a poseer y conocer, a tener intenciones; es decir nos remite a otro universo; a un universo que nos acerca al mundo de las interacciones y de las relaciones de sentido.

En esta relación comunicativa es fundamental volver al punto de partida, a aquellos espacios dedicados esencialmente a formar cuerpos dóciles: porque en nuestros días la sociedad de control requiere cuerpos amaestrados, cuerpos obedientes, cuerpos sin expresión, cuerpos en serie, incapaces de comunicar.

La pregunta por la comunicación está ligada a la pregunta por la humanidad, por el sentido que ella pueda tener. Esto implica pensar la comunicación como una posibilidad de transformación de los cuerpos sociales, como una práctica humana que genera movimiento (acción) en la comunidad que la ha gestado. La categoría polisémica introducida al comienzo de este capítulo para referirnos a la comunicación fue ‘afectación’ de cuerpos; allí están contenidos sus elementos básicos, dos en particular: actuación con lo ‘Otro’ y relaciones de afecto. (Spinoza 2001, Deleuze, 1975)

“...desde los afectos donde se está modificando todo, es decir el hecho de querer, el hecho de amar, el hecho de saber, de sentir al pobre, al rico, al indio, al negro, al gay... o sea, yo creo que los reales movimientos se presentan en el mundo de lo cultural y lo cultural está atravesado por el mundo de los afectos y en la medida en que los afectos van cambiando y nos permiten sentir otras cosas, las mentalidades cambian y eso genera movimiento real...” (Alejo, relato de vida)

Somos creadores de nuevas posibilidades, de nuevos mundos, mediante las prácticas y los quehaceres específicos de la comunicación. Gracias a ellos asumimos posturas y traducimos planteamientos teóricos a la praxis cotidiana. ¿De qué manera el lenguaje construye mundos humanos y de qué manera la comunicación configura la vida social? Concebimos que el objeto de la comunicación consiste en expresar y enunciar, impactar la sensibilidad y transformar creativamente la subjetividad, para hacer la vida comprensible en su diversidad.

Concebir al ser humano y la vida social desde la idea de cuerpo, no como materia o sustancia física determinada, sino más bien como la relación de movimientos que puede hacer cosas implica que “no definiremos algo ni por su forma ni por sus órganos y funciones, ni como sustancia o sujeto. Un cuerpo puede ser cualquier cosa, un animal, un cuerpo sonoro, un alma o una idea, un corpus lingüístico, un cuerpo social, una colectividad” (Fried Schnitman, 1998:15). Estos cuerpos no son islas, existen y actúan en tanto se encuentran con otros cuerpos que los mueven con fuerza.

Los cuerpos entran en diversos tipos de relación y se afectan unos a otros. La escuela afecta a la familia, los medios de comunicación afectan el Estado, etcétera. Por lo tanto, la comunicación se puede pensar como el acontecimiento en el que los cuerpos se relacionan unos con otros, modificando su posibilidad de acción y transformándose en cuerpos sociales diferentes. Vista la comunicación como afectación de los cuerpos se produce un giro en la línea de las transformaciones de lo sensible, lo inteligible y lo expresivo, en los medios como agentes de esos nuevos regímenes, en el punto de cruce de fuerzas desde donde se moviliza la afectación de los cuerpos sociales. (Cabra, 2003)

“Colombia es un país machista, homo-fóbico, violento, pero creo que hay unos espacios como son las ciudades y creo que hay unos espacios que se están formando que son espacios en los que las mentalidades están cambiando... los jóvenes de una u otra forma estamos empezando a movernos, no sé para donde, no sé por qué, no sé si por los políticos, por los culturales, por los académicos, nos estamos moviendo y estamos moviendo la mentalidad y creo que espacios como las telenovelas, nos están mostrando otro país posible donde la diferencia se incorpore...” (Alejo, relato de vida)

Efectivamente la afectación de los cuerpos se produce mediante la alteración de sus propias relaciones de movimiento, y en estas es esencial un momento de comunicación, no de transmisión de información sino de tránsito de un estado a otro. Si afectar es mover afectos (en uno de sus sentidos) el cuerpo y el afecto no pueden pensarse aisladamente. En esta lógica, los medios de comunicación y la ciudad se pueden pensar también como cuerpos.

Los medios movilizan la composición de nuevos mundos y nuevas formas de habitar esos mundos. Los posibles recorridos y movimientos de los llamados medios de

comunicación es trazada por la lógica del cuerpo, la cual nos habla de que “hay un saber del cuerpo que no es pensable desde la conciencia en que se representa el mundo, pero que es accesible a la experiencia originaria en que se constituye el mundo, y en especial el mundo del arte, interfaz entre la percepción y la expresión. Constituido en punto de vista desde el cual el mundo toma sentido, el cuerpo deja de ser el instrumento del que se sirve la mente para conocer y se convierte en el lugar desde el que veo y toco, o mejor desde el que siento cómo el mundo me toca” (Martín-Barbero, 1998:198).

Somos parte de un todo, estamos inscritos en la relación de cuerpos en movimiento más complejos que nosotros mismos, en conexión con el horizonte de la preservación de la existencia. La supervivencia misma depende del encuentro con el otro, es parte de un movimiento creativo, que permite hacer nuevas cosas; de una propuesta ecológica de la comunicación, entendida como composición de relaciones que siempre están en contacto con otras formas de vida. Los encuentros se pueden dar en medio del azar, a través de los choques que genera el mismo movimiento de recomposición propio de los cuerpos, pero lo que se nos pide es concentrar nuestra fuerza en dichos encuentros, movernos hacia las fuerzas que nos alimentan y nos alegran.

...son esos afectos los que se están moviendo y al menos están generando espacios de visibilidad de realidades que estaban ocultas y yo creo que ese ejercicio de la visibilidad es el ejercicio de haber sido afectados por algo desde lo emocional, lo sensible, en el cuerpo...” (Alejo, relato de vida)

La comunicación como afectación implica además una dimensión ética, configurada por el esfuerzo de organizar los encuentros, buscando aquellos que fortalecen el cuerpo, que favorecen la preservación y la afirmación de su propia vida. El movimiento ético de la afectación, el contacto con lo otro, nos determina en tanto somos parte dependiente del cuerpo social y de la naturaleza. Los esfuerzos colectivos apuntan a resistir a la homogeneidad, porque si lo otro desaparece, el encuentro no es posible y la vida se trunca.

“Creo que es necesario abrir espacios donde la diversidad sea válida, no sólo la diversidad sexual, sino de pensamiento, de credo, en fin, toda la diversidad... estoy construyendo el futuro: eso me genera amor, me genera alegría, me genera deseo... eso es para mí muy fuerte, desear la vida.” (Alejo, relato de vida)

Para que el encuentro con los humanos no se convierta en dañino para el cuerpo social, es necesario el movimiento que pone en contacto la diferencia afirmándola. Es necesario que los cuerpos de los hombres que componen ese cuerpo social sean cuerpos alegres, móviles y abiertos a nuevas formas de sensibilidad e inteligibilidad. (Spinoza, 2001)

6.2. Mediaciones, consumos, interacciones colectivas: la ética del ‘nosotros’

“La música es suficiente...” (Alejo, relato de vida)

“...la rumba: la ilusión de estar en lo mismo, con otros” (Patricia, Walter)

Resulta importante recordar que ya desde comienzos de los años '90 asumí que la música para los jóvenes es una parte esencial de sus vidas (*Qué significa tener 15 años en Bogotá?*, 1992), la materia prima para la construcción de sus procesos de subjetivación. Y esto se ve corroborado hoy en el relato de Alejo: “En orden de

importancia [estas son mis prioridades]: música, internet, televisión, video-juegos, celular...”

La gente joven se agrupa en torno a la música, a partir de la música: no es un entretenimiento, es un lenguaje, una forma de expresar su opción por la vida, por el amor, por la felicidad, también su desconcierto, su rabia, su confusión, su búsqueda. Las músicas de su preferencia –en permanente mutación- son sinónimo de diversidad, de multiplicidad de comunidades, de innumerables fuerzas que les permiten reubicarse en el mundo, resistir la presión, el desconocimiento y la confusión de los adultos.

“...mi único patrimonio es mi música...” (Jimmy, relato de vida)

“...casi todos nuestros planes se hacen en torno a conciertos y a bares donde se presentan los grupos que nos gustan!” (Marcela, relato de vida)

En la misma gestación del ser humano, antes de formarse el oído, percibe sonidos y ritmos del cuerpo de la madre, su percusión biológica, vibraciones y movimientos elementales que resuenan en el cerebro y sin pasar por la conciencia, se acompañan con formas de inteligencia corporal. El ritmo musical hace continuidad con la respiración y el latido del corazón, libera y desinhibe, potencia la creatividad y el contacto comunicativo.

Los seres humanos, gracias a este proceso formativo, somos capaces de tener la experiencia de la creación musical y sonora, aún sin tener ningún tipo de conocimiento musical, de producir sonidos generando variaciones de altura, de intensidad, de dinámica, de timbre, de improvisación, incorporando el movimiento corporal; y en ese juego, de sentir la cohesión, integrarse y comunicarse sin palabras, solo con sonidos y con música, haciendo contacto consigo mismo, descubriéndose como una potencialidad, capaz de expresarse, de acercarse a otro ser humano, de crear. (Llobet, 2005)

“...para mí la música es clave... mucha música electrónica... sólo la música... lo lleva a uno a unos estados en lo que lo único que uno siente es la necesidad de mover el cuerpo acorde a la música que está sonando...” (Alejo, relato de vida)

Los medios de comunicación y las TIC ‘median’ o intervienen en las relaciones entre sujeto y mundo objetivo. Muchas veces para poner la música como fondo sonoro que acompaña toda las actividades cotidianas (es el caso con Ipod y Mp3, también ahora con los celulares y portátiles conectados a internet), orientando la interacción y otorgando sentido a los referentes con los que se interactúa.

En la denominada ‘sociedad de la información’ las mediaciones tecnológicas informacionales han ganado un espacio preponderante. También en la vida de los jóvenes, siendo consideradas como aquellas que merecen atención prioritaria por parte de organizaciones multilaterales, las cuales manifiestan su preocupación por las consecuencias del uso incontrolado. En el mundo globalizado la tecnología es la base de la conectividad, creando lenguajes, escrituras, sensibilidades, ritmos de vida y hasta nuevas formas de percibir el espacio (reticulado, virtualizado) que implican otro tipo de relación con el entorno. Dedicaré un espacio mayor a proponer algunas claves conceptuales en relación con estas mediaciones.

Medios y mediaciones se convierten en elementos esenciales que permiten comprender las transformaciones del cuerpo social, sus nuevas formas de relación, los regímenes

expresivos de sensibilidad e inteligibilidad que se movilizan en todas las esferas. “El cambio de época está en los cuerpos y en los trastornos que desde el cuerpo alteran los regímenes de lo sensible y lo inteligible. A la crisis de los mapas ideológicos se agrega una erosión de los mapas cognitivos y de los expresivos también.” (Martín-Barbero, 1998:198)

Diversos objetos y actores culturales pueden ser pensados como medios de comunicación, en tanto logran una afectación sobre otros cuerpos. Los medios de comunicación dejan de ser instrumentos al devenir cuerpos que pueden hacerle algo a otros cuerpos, impactan la sensibilidad y la vida de una comunidad, crean formas de expresión, prolongan la acción del cuerpo social. En la esfera de la creación los medios no son aparatos inertes y finalizados sino movimientos que producen sentido y transforman la vida social, conducen a la heterogeneidad del cuerpo social, movilizan y recomponen los mundos humanos: estamos pensando la comunicación como campo, como cruce de fuerzas.

“Necesito televisión... me encanta ser un consumidor de medios... necesito esos espacios que me cultiven el alma: necesito cine, necesito teatro, necesito bibliotecas... el cine y los libros son alimento, son cosas que necesito... el cine me toca por dentro, me afecta; un libro me toca, me afecta, me pone a pensar...” (Alejo, relato de vida)

No estamos aludiendo únicamente a los medios masivos, sino a todas aquellas formas de expresión y enunciación que llegan a afectar la composición del cuerpo social. En este sentido, la tecnología no se limita a las formas vinculadas con la informática o el circuito eléctrico, pues la escritura y la oralidad implican sus particulares formas tecnológicas; los medios pueden ser configuraciones complejas en las que se encuentran diversas formas expresivas: en este sentido, diversos objetos y actores culturales pueden ser pensados como medios de comunicación en tanto que logran una afectación sobre otros cuerpos. “Todos los medios son prolongaciones de alguna facultad humana, síquica o física... la rueda es una prolongación del pie... el libro es una prolongación del ojo... la ropa una prolongación de la piel... el circuito eléctrico una prolongación del sistema nervioso central.” (Cabra, 2003) En el movimiento de la comunicación como afectación, los medios son laboratorios de creación en los que el cuerpo social puede transmutarse, puede conseguir nuevas potencias y fuerzas que antes no le eran dadas.

“Las tecnologías se convierten en un terreno de la lucha por hacerse oír... Pensar las tecnologías desde lo popular, sin nostalgias del pasado ni desasosiego por la complejidad o el futuro... requiere pensar que las tecnologías no son meras herramientas dóciles y transparentes y no se dejan usar de cualquier modo, son en últimas la instancia de realización de una cultura y del dominio en las relaciones culturales. Es posible un rediseño o un anti-diseño, al menos como táctica que altera la función...”. (Martín-Barbero, 2002)

Tal vez la categoría que mejor ha servido en América Latina para pensarlas es la categoría ‘consumo’. Al examinarla salta a la vista su génesis económica, que reduce el papel del sujeto-consumidor al de cliente o comprador en el mercado (ya sea de bienes, servicios u objetos inmateriales). Cuando se complejiza la lectura de las mercancías, aparece –más allá de su utilidad práctica- su capacidad de producir sentido en el ámbito de la cultura. El consumo se verá entonces como “el lugar donde las clases y los grupos

compiten por la apropiación del producto social; como el lugar de diferenciación social y distinción simbólica entre los grupos; como sistema de integración y comunicación; como proceso de objetivación de deseos; o como proceso ritual”. García Canclini (1999) lo define como “el conjunto de procesos socio-culturales en que se realiza la apropiación y los usos de los productos”. El “consumo cultural”, sería una práctica específica debido al carácter particular de los bienes culturales, en la medida que su valor simbólico predomina sobre su valor de uso (o de cambio).

En relación con dichos bienes simbólicos fueron muy importantes otras dos categorías: la ‘recepción’, traída de la tradición de los estudios literarios. Esta sugiere una cierta pasividad del sujeto-lector, reducido en este sentido a mero espectador, decodificador o audiencia. En el mejor de los casos es el público, aunque sin las connotaciones políticas que adquirirá posteriormente.

La segunda es la ‘apropiación’, que amplía un poco el horizonte al introducir la acción del sujeto que incorpora en su horizonte un objeto cultural concreto, mediante cierta negociación con el mismo. De algún modo se sugiere que ambas partes tienen actividad.

Propongo asumir la categoría ‘interacción’, afirmando que el sujeto obviamente produce agencia y acción relacional, pero, además, que existe construcción recíproca entre dichos sujetos activos y diversas mediaciones. Es decir, el sujeto transforma y es transformado en la relación con dichas mediaciones. Y en esta medida, cada una de las partes implicadas afecta (‘doméstica’) la otra.

Son notables dos modelos de aproximación reciente a esta interacción, específicamente en relación con los/las jóvenes:

- a. La muerte de la infancia
- b. La “generación electrónica”

Según algunos psicólogos (Postman, *The disappearance of childhood*, 1983; Winn, *Children without childhood*, 1984; Elkind, *The hurried child: growing up too fast too soon*, 1981; Meyrowitz, *No sense of place: the impact of electronic media on social behavior*, 1985; Sanders, *A is for Ox: the collapse of literacy and the rise of violence in an electronic age*; Steinberg, Kincheloe, *Kinderculture: the corporate construction of childhood*, 1997) hoy los “niños” se hacen mayores sin haber tenido infancia, han perdido la inocencia y la seguridad, viven en medio de niveles cada vez más altos de delitos violentos, consumo de drogas, actividad sexual y desintegración de la vida familiar. Los medios de comunicación electrónicos, en particular la televisión y la música rock les han expuesto a estas experiencias para las cuales no están “preparados emocionalmente”. Han entrado demasiado de prisa en los “secretos de la vida adulta”, dejando de lado el juego y las formas sanas de interacción, la deferencia con la autoridad..., se les ha despertado demasiado pronto el poder crítico perdiendo el derecho que tienen a “ser niños”; les debilita, les afecta cognitivamente, les manipula ideológicamente. Esta perspectiva conduce a una visión esencialista de la infancia y la juventud y determinista del papel que desempeñan los medios y la tecnología... que impiden diseñar políticas culturales, sociales y educativas que permitan realmente a todos los jóvenes hacer frente a las cambiantes realidades culturales en las que han nacido.

Para otros en cambio, los niños no son víctimas pasivas de los medios, sino poseedores de un sólido alfabetismo mediático y una sabiduría natural espontánea: las TIC les permiten una nueva socialidad, creatividad y realización personal. Parece ser que los computadores pueden ser algo bueno para los niños, aunque al igual que la televisión también pueden destruir la racionalidad, la moral, la coherencia social, dando origen a la confusión y el caos... Se les ve como ambivalentes: tienen un gran potencial educativo, a la vez que pueden deformar el cerebro y el cuerpo, se han quedado en mero entretenimiento mercantil (están entre el declive y el progreso social). Para los más optimistas (Tapscott, *Growing up digital: the rise of the net generation*, 1998; Papert, *The children's machine: rethinking school in the age of the computer*, 1993; Katz, *Virtuous reality*, 1997; Rushkoff, *Playing the future: how kid's culture can teach us to thrive in an age of chaos*, 1996) la tecnología digital garantiza unos cambios estructurales: la democratización, la libertad de elección y expresión, la transparencia, la innovación y la colaboración; desarrolla una nueva autenticidad humana que se caracteriza por la independencia de pensamiento, la confianza, la honradez, la participación, la autoconfianza y un sano escepticismo ante la autoridad... produce ciudadanos de un nuevo orden, precursores de una revolución infantil y juvenil, agentes culturalmente activos no consumidores de medios todopoderosos. Aquí el interés se centra en el potencial liberador de las tecnologías de los nuevos medios (Buckingham, 2002).

En este segundo modelo podríamos destacar además algunas figuras que rompen paradigmas conocidos de niñez-juventud y llevan al extremo su relación con las TIC: se trata de los 'cyborg' (Haraway, *Simians, Cyborgs and Women: The Reinvention of Nature*, 1991), los 'hackers' (Himanen, *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*, 2002), los 'hikikomoris', los 'globalofóbicos'...

El profeta de este segundo modelo, Tapscott, considera que la 'generación red', la que nace con la revolución informática y la era digital, en un entorno fuertemente influenciado por artefactos electrónicos que hacen parte de su cotidianidad –al menos entre jóvenes del primer mundo–, los han incorporado para gestionar sus relaciones en todas las esferas, incluidas aquellas que hacen resistencia a la economía globalizada y a las luchas anti-terroristas a costa del respeto a los derechos humanos. Los usuarios de las TIC, entendidos como sujetos que han incorporado en su cuerpo extensiones que lo modifican (el celular, el Ipod...), viven la permanente conectividad a Internet en forma ambigua, fluctuando entre la dependencia que los confina a los límites de la habitación (caso de lo hikikomoris), o los convierte en expertos capaces de infectar los sistemas de las transnacionales con virus que ellos mismos producen (caso de los crackers), o de explorar libremente en software gratuitos e inspirados en una filosofía solidaria (tipo P2P), o de usar herramientas y mediaciones en la producción de contra-información capaz de articular nuevos movimientos sociales (los llamados 'web movements': el de resistencia global, el de los zapatistas, el que exigía la verdad en el 11-M).

Carles Feixa (2000), usando la metáfora de los tres relojes (el de arena, el analógico y el digital) para referirse a la construcción temporal de lo juvenil, bautiza a la juventud contemporánea (de la era digital) como la 'generación @'. Considera que si el siglo XX se cierra con una 'generación X' de agentes socializados al interior de ciertas coordenadas temporales compartidas (indefinición vital e ideológica, tal vez como efecto lateral de la posguerra); la irrupción de las TIC, la construcción de nuevas relaciones de género y la mundialización de la cultura, conllevan el tránsito de una

cultura analógica (la del ‘homo sapiens’ apegado al texto lineal y secuencial) a una cultura digital (la del ‘homo videns’ navegando en el hipertexto).

Su temporalidad, digitalizada y ‘virtual’, se caracteriza porque “por primera vez en la historia de la humanidad, una nueva generación está capacitada para utilizar la tecnología mejor que sus padres”. En términos de Margaret Mead (1955), estamos frente a una cultura “prefigurativa”, en la que son los jóvenes quienes enseñan a sus padres, “las estructuras de autoridad se colapsan, y las edades se convierten en referentes simbólicos cambiantes y sujetos a constantes retroalimentaciones. [...] Las redes electrónicas digitales de alcance universal (televisivas o telefónicas) contribuyen a la sensación de que todos vivimos el mismo tiempo y de que todo sucede en tiempo real (como en las videoconferencias o los chats). Desde el punto de vista simbólico, la concepción digital del tiempo tiene su máxima expresión en una serie de artilugios lúdicos –videojuegos, juegos de realidad virtual, simuladores, holografías, etc.-omnipresentes en los ordenadores domésticos y en sus múltiples sucedáneos”. (Feixa, C., 2000)

Todos estos aparatos crean tiempos simultáneos, pero no continuos (es decir, crean una “simultaneidad” completamente artificial). No existe ni el pasado ni el futuro, sino únicamente el presente. Se podría representar la era digital con la imagen del PC (computador personal) uno de los instrumentos que dominan la sociedad posmoderna y que se basa en el funcionamiento del microchip. Tal vez hoy son más representativos en el caso de los jóvenes el teléfono celular y el Ipod.

En términos generales la llamada ‘generación @’ se destaca por la ‘sociabilidad’, la ‘instrumentalidad’ y la ‘auto-confianza’, por permitir satisfacciones tanto interpersonales (estatus, relaciones socio-emocionales placenteras) como de medios de masas (correo electrónico...). Los jóvenes contemporáneos son televisivos, radiofónicos, telefónicos: incorporan los estigmas de la comunicación unidireccional (TV y radio) y la circular (teléfono y ordenador), lo cual puede conllevar escasa habilidad comunicativa verbal, expresividad bloqueada, falta de diálogo cotidiano... Los mini-mensajes por vía celular se están convirtiendo en su modelo de comunicación preferido (sin voz, sin emociones evidentes...), comunicación de gueto social (INJUVE, 2002:57). De hecho, los jóvenes actuales son la primera generación que crece con los celulares: en alto porcentaje los usan con tarjeta prepago; manejan sobretodo los juegos, los mini-mensajes y la conversación con los amigos, en contactos de corta distancia; sus objetos TIC son altamente personalizados; hay marcadas diferencias por género.

Las diferencias generacionales también son importantes: los más jóvenes (8-12) usan el celular como consola de juegos (actitud lúdica); los jóvenes mayores (18-26) lo usan para coordinarse, para organizarse (mediante mini-mensajes); las mujeres jóvenes hablan más que escriben, se comunican ‘socio-emocionalmente’ en un proceso de ‘pre-socialización’, son mantenedoras de la red social; y todos lo usan como ‘barrera de seguridad’ frente a los padres, para reforzar la identidad personal y colectiva, para emanciparse.

Si tomamos como punto de referencia cultural el territorio, vemos que en casi toda Europa, en la población juvenil, ya hay cobertura de 100% (en Colombia está llegando al 35% en el conjunto de la población, dentro de la cual cerca del 70% son jóvenes); los jóvenes norteamericanos suelen tener una línea fija privada (es más barata); dado que no

hay un estándar de mensajería móvil compartido en USA, es menos frecuente el uso del celular en modalidad prepago. En tanto que en Japón los jóvenes tienen más de un celular y pasan horas bajando canciones y dibujos animados por pocos céntimos, usando los teléfonos como monederos electrónicos.

Ahora bien, las influencias que ejercen los medios de comunicación en el público juvenil no son lineales ni monocausales; son contrariamente, complejas, diversas y muchas veces contradictorias; permiten: a) la construcción de la identidad individual, b) la pérdida prematura de la inocencia, c) conflictos de valores, d) más cultura visual. (INJUVE, 2003:61)

En nuestros días la adopción y uso de las tecnologías de la información y de la comunicación han desembocado en una reorganización de las rutinas y de las instituciones pre-existentes (siendo ellas mismas instituciones sociales), productoras de nuevos lenguajes y hacedoras de grupos de iguales. Lewin (1970) arguye que los adolescentes al pasar de la niñez a la adultez están en una situación marginal y entran en una región ‘cognitivamente desestructurada’; deben desarrollar un auto-concepto satisfactorio en un periodo caracterizado por la incertidumbre y el cambio; la comunicación con iguales se convierte en un factor importante en sus vidas.

Después de la segunda mitad de los años ‘50 se presenta un cambio fuerte (rock, sexo, sicoactivos...); la vida se entiende como libertad para experimentar con todo lo que ella ofrece. Y en este contexto las necesidades más urgentes de los jóvenes serán:

- Ante todo, la búsqueda de espacio propio, intransferible, privado. Los artefactos info-comunicativos son identificados con el cuerpo, se hacen parte del yo; son vehículos de los ‘ritos de paso’
- Y luego, la búsqueda de comunicación: en la medida que sienten un inmenso déficit afectivo e incomunicación en el hogar, intentan llenar el vacío en la relación con los pares.

Probablemente de todos los problemas que preocupan a los jóvenes hoy, la soledad es la número uno; quieren privacidad, pero a la vez están hambrientos de cariño y atención; el vacío emocional es llenado por los pares interactuando en grupo. Para contrarrestarlo construyen una especie de ‘hermandad virtual’ (red comunicativa y social) que se enlaza a través de la palabra, no con el vivir juntos; se trata de sentirse acompañado, sin las incomprensiones generacionales. (Fortunatti, Manganelli, 2002)

“...muchas de las personas que conozco somos personas muy solitarias, personas muy solas... yo me aislé mucho” (Alejo, relato de vida)

Un individuo actualmente decide qué conocimiento es útil a su generación, lo cual era imposible en las sociedades tradicionales; en esta situación, adolescentes y grupos de iguales le permiten al individuo experimentar la toma de decisiones y el control de situaciones (las familias autoritarias jamás lo permitirían). La comunicación entre adolescentes y padres tiende a ser fundamentalmente formal. Dado que la información es poder, los padres la bloquean. Los jóvenes deben conquistar el derecho a la propia independencia, a la autodeterminación, a la sexualidad: son derechos que deben ‘robar’ a los padres...

Los medios masivos (especialmente la televisión) continúan siendo una experiencia compartida con otros miembros de la familia, reforzando las tendencias pre-existentes

en los estilos familiares. La televisión como viejo medio de comunicación de masas dominante, se presenta a los consumidores fundamentalmente con propuestas homogeneizantes, unívocas e integradoras. Internet, como nuevo medio, lo hace con ofertas múltiples y fragmentadas. Los jóvenes hacen un consumo y un uso diferenciado con respecto a ambos medios. A pesar del reducido interés del segmento juvenil por la televisión-basura, los programadores, con criterios estrictamente comerciales, no definen contenidos específicos para este público.

Los nuevos medios son menos intergeneracionales de lo que solía ser la televisión, ya que la mayoría de los padres no saben utilizarlos (a pesar de su carácter segregador, en términos de género p.e.). Algunos padres de familia esperan al comprar celular a sus hijos que estos adquieran los hábitos y destrezas de comunicación de los adultos. Se convierten así en ‘suministradores de tecnología’. En España se llama ‘móvil’ al celular y el nombre tiene que ver con el carácter ‘global’ de la sociedad contemporánea: espacio de flujos; paradójicamente, al mismo tiempo es ‘comunidad local’ basada en lazos de amistad, predominantemente afectivos. Los jóvenes se han convertido en “ciudadanos móviles”, usando las tecnologías de la comunicación como medios para prevenir su exclusión social y garantizar su estatus futuro como miembros de pleno derecho de la sociedad de la información.

“Mucha gente no puede vivir sin el celular: cuando uno tiene novio el celular se vuelve súper-importante, si uno quiere amigos, o rumba, o poder, pues necesita un celular...” (Marcela, relato de vida)

Afirma Turkle (1997) que la cultura en torno a los computadores está siendo transformada, pasando de una cultura de cálculo a una cultura de simulación. La fascinación por los ordenadores solía estar asociada a la seducción de programar; hoy en día está atada a la seducción del interfaz y las convergencias: ya no es importante saber que está pasando en el interior de la máquina, sino ser capaz de moverse entre los íconos. (INJUVE, 1999) Las nuevas máquinas han permitido el desarrollo de un nuevo juego de ideas, de asociaciones intelectuales y emocionales.

El computador se potencia infinitamente gracias a Internet, que permite al menos las siguientes funciones: navegar (visitar páginas de estrellas), buscar información (para tareas escolares), chatear (conexión en directo con otras personas del mundo), jugar y pasar el tiempo. Sin lugar a dudas, Internet es el fenómeno de la cultura informática que más ha contribuido a pensar la identidad en términos de multiplicidad: como un conjunto de roles que pueden ser negociados, mezclados y combinados.

“El computador lo es todo, es un hermano del alma, es un personaje de la casa. Vivo sola, entonces el computador es la compañía”. (Patricia, entrevista colectiva)

El desarrollo de las TIC ha dado lugar a la aparición de redes sociales de intercambio de materiales (culturales y otros) por parte de los jóvenes: música, películas, software informático... todo un mercado gratuito de solidaridad (P2P). Los medios unidireccionales tradicionales son reemplazados por las TIC, mediadores tecnológicos de verdadera interacción social en forma multidireccional, medios modulares con los que se puede redirigir el contenido, reconfigurarlo y juntarlo todo de nuevo. Al tiempo que se crean redes de intercambio de bienes materiales, también se crean otras de intercambio de experiencias y opiniones que potencian la negociación (chats, juegos colectivos, búsqueda de pareja o amigos...), la sociabilidad y nuevas identidades en una esfera pública global. La creación de blogs (bitácoras electrónicas) genera la novedad de

espacios personales compartidos donde se juega a construir narrativas, identidades múltiples y mundos posibles de acceso restringido. I. Ramonet confesaba en la entrevista el pequeño drama familiar al descubrir la identidad ‘virtual’ de su hija en la red: una persona desconocida.

De más reciente aparición y enorme aceptación entre todos los jóvenes, el teléfono celular es hijo del teléfono de Bell (trasmite voz); hijo del telégrafo de Morse (trasmite texto); hijo de la radio de Marconi (trasmite voz y textos inalámbricamente); hijo del primer ordenador (trasmite datos en red). El celular no es simplemente una tecnología, sino una herramienta con la que se realiza la interacción social. El celular es algo más que un simple teléfono; las principales funciones agrupadas (entre las 47 posibles que incluyen los modelos más sofisticados) son: a) es un medio personal para la comunicación individual, b) una consola de juegos, c) un centro de procesamiento de información, y d) puede llegar a ser un minicentro de gestión ocupacional. Además se asume como un auténtico símbolo de identidad, con opción de comunicación anónima, donde se puede ampliar el ‘campo de la experiencia erótica’, creador de nuevas formas de escritura (entre el lenguaje escrito y el hablado).

El celular era considerado en sus inicios un símbolo de estatus, asociado a la eficacia en el uso del tiempo de los hombres de negocios y a la organización de sus relaciones sociales. Ha pasado a convertirse en una herramienta para organizar la vida diaria. Para los jóvenes es: un objeto identitario, debido a su apariencia (look), a su marca, a su tamaño, a la imagen que proyecta (deportiva, de chico bien, de aventurero o de moda); una extensión de su cuerpo que llena el vacío de sentido colectivo; un objeto personalizable y personalizado: con carácter y apariencia únicos, con accesorios renovados permanentemente, a la moda; un objeto lúdico, de ocio y diversión, para ‘matar el tiempo’ y jugar en red; un objeto igualitario (sirve por igual a chicos y chicas para ‘sentirse juntos’); un símbolo de la modernidad veloz e instantánea.

Cuando lo adoptan los jóvenes lo convierten en una multi-mediación que, entre otras cosas facilita la comunicación, entendida como: mantener contacto con el grupo de referencia del colegio, del barrio, del vecindario (‘recibo llamadas, luego existo’); construir cierta independencia y autonomía personal (no es el teléfono de la casa y permite conservar la intimidad escapando de la tribu al cambiar el número de identificación); interactuar más democráticamente en el seno de las instituciones adultas (escuela, familia –la cual se recompone al menos virtualmente-); transmitir informaciones breves y expresivas más que conversar correctamente; gestionar la vida afectiva (incluso eróticamente).

La telefonía celular recoge la pretensión de la accesibilidad perpetua, y ha sido ‘re-inventada’ permanentemente por los usuarios. Su inoportunidad (al sonar en sitios y momentos imprevistos) ha exigido, p.e. la solución de la ‘mensajería de texto silencioso y permanente’.

Más recientes y juveniles aún son el iPod y su antecesor, el MP3: reproductor de música amigable, familiar, totalmente lleno de pequeñas sorpresas. Los sonidos ahora tienen el gusto del iPod. Permite llevar en el bolsillo muchas horas de la colección personal, más de 5.000 canciones, para escucharlas en todas partes a donde uno vaya, y además almacenar archivos y juegos. Es básicamente un almacén de música que se actualiza

diariamente al conectarse a Internet y que permite navegar entre millones de canciones hasta encontrar la que se está buscando.

La producción de sentido de los discursos mediáticos, el uso de los medios de comunicación y los efectos que ambas cosas producen, no son consecuencia de un proceso lineal, unidireccional: contrariamente es el resultado de interacciones, reconfiguraciones y resignificaciones continuas. Las tecnologías son adoptadas y ‘domesticadas’ en la vida diaria después de un cierto tiempo, instalándose en los hábitos normales, a partir de las necesidades de los usuarios y las posibilidades que estas ofrecen. Los celulares han pasado por un proceso de ‘domesticación’ en las redes sociales de los jóvenes (reglas de uso, por fuera del hogar, donde se domesticó el teléfono fijo). En este proceso, para los padres de familia el celular es una especie de ‘correa digital’ (objeto para seguir, vigilar y controlar a los hijos) que no es más que puro simulacro de control-libertad. Si la seguridad fue el motivo inicial de compra-regalo, el celular ha pasado a ser una herramienta de socialización, de adquisición de independencia, un espacio electrónico discreto de exploración. (INJUVE, 2002)

En el conjunto de mediaciones info-comunicativas juveniles, a nuestro parecer se destaca, por su capacidad de reconfigurar y resignificar el escenario, la “mini-mensajería de texto” vehiculada por el teléfono celular. En tanto es un ritual juvenil de intercambio implica: demostrar y testificar la confianza mutua, no compartir todos los mensajes con todas las personas, ‘devolver’ y ‘regalar’ obligatoriamente mensajes adecuados para incrementar la solidaridad o testimoniar afecto (como ceremonia de compromiso p.e.). La posibilidad de elección, de control y de responsabilidad (llamar, ignorar el mensaje o llamar más tarde) son temas cruciales en la comunicación juvenil. Se configura así una “hermandad virtual” y una especie de compulsión a usar el teléfono y el mini-mensaje en forma intensa y personal.

Este nuevo y original lenguaje es una forma híbrida de escritura hablada (frecuentemente fonética), ‘desacralizada’ en cuanto minimiza por una parte la función social de la memoria y de otra parte, libera las servidumbres de la literalidad y del respeto a la forma, debe interpretarse en relación con su eficacia práctica y también con su eficacia social para compartir, léase construir, una identidad con el grupo o con la persona con la que se comunica; pero al mismo tiempo propone una forma lúdica de comunicación, más o menos creativa (trucos privados), en tiempo acelerado y con el espacio limitado; es potente, es abreviado, super-eficaz, conciso, discreto, confidencial, libera de la sincronía (da tiempo para pensar la respuesta), evita largas conversaciones, mantiene el vínculo, exterioriza los sentimientos, tiene efecto desinhibidor, facilita el control de emociones, para pasar largas horas, conserva la espontaneidad; crea un nuevo ‘saber vivir’ con reglas propias ritualizadas.

El mini-mensaje tiene varias ventajas: la velocidad, el costo reducido, la comodidad (mensajes silenciosos y discretos), sin contacto directo ni implicación afectiva inmediata, impersonal y críptico. El lenguaje del mini-mensaje es una especie de diálogo escrito o verbalidad escrita, que modifica la forma de pensar, que experimenta una nueva semántica y sintaxis (usa la crasis o contracción de números y letras). A través de la mensajería ya no es necesario hablar para ser entendido: se usan los smileys, los emoticones, las abreviaturas... se comunica sin verdaderos mensajes. La escritura fonética-abreviada se aleja de la escritura convencional, es un espacio de trasgresión simbólica, un lugar de reconocimiento y de complicidad recíproca entre quienes

comparten el código, un espacio secreto y mágico que permite escapar de lo normativo. Finalmente, los tonos (ring-tones) se han convertido para los jóvenes en una forma de expresar su individualidad o su peculiar gusto por un estilo concreto de música o de orquesta; se trata de una ‘piel inteligente y sonora’, una carcasa que los identifica.

Estos medios construyen y sugieren formas de existencia colectiva, y muchas veces los jóvenes las hacen suyas, en medio de un sentimiento de incertidumbre y desamparo, sueños de libertad, riesgo y duda, miedos y contradicciones, repetición de clichés, fuertes limitaciones y afán de innovar. En estas condiciones, surgen preguntas por la estética, la política y la ética que se delinean en la interacción y mutua afectación. “¿Cómo pensar en las prácticas colectivas de existencia, si la orden es la competitividad frenética, generalizada, la cual a su vez coloca en el centro la disputa por el cuerpo más bello, más joven y más trabajado? ¿Cómo incentivar el observar generoso sobre el otro, el escuchar del otro, cuando toda la inversión se realiza en el sentido de presentar aquello que es del orden público como una carga indeseable?”. (Bueno Fisher, 2005)

En *La ‘sociedad individualizada’* que pinta Bauman (2001), tenemos un poder fantástico conferido por las TIC, que no es de este mundo, gracias al cual podemos movernos y actuar a distancia, con una libertad virtual, que hace juego con realidades espectaculares y nunca locales. En las pantallas aparecen crudamente la vida privada y la intimidad, pero no para interactuar con los espectadores, ni para discutir en relación con los modos de existencia, de lo público y lo privado en nuestra sociedad.... Solo para ofrecer “[...] lecciones públicas sobre la vacuidad de la vida pública y sobre el vacío de las esperanzas puestas en todo lo que sea menos privado que los problemas y las soluciones particulares. Los individuos solitarios entran hoy en día en un ágora y no se reúnen para no ser como otros que están tan solos como ellos mismos. Regresan a casa tranquilizados con su soledad reforzada”.

Tal vez lo que los reality shows muestran es esa ‘sociedad de individuos’ a quienes les ocurren triunfos o derrotas en cadena, pero todo se debe exclusivamente a su valor y habilidad, nada tiene relación con el funcionamiento de la sociedad, nada tiene explicación en un contexto más amplio, las reglas del juego nunca se cuestionan, la impotencia y el conformismo son el piso del sentido común. Y entonces, “en este tiempo en el que es preciso ser políticamente correcto, campea el sentimiento intenso y continuo de que, finalmente, no hay nada que hacer ante el horror, las injusticias y tragedias, una cierta pasividad mezclada de solidaridad con los que sufren y de no complicidad con aquello que provoca sufrimiento o es diferente: somos inocentes e impotentes ante las imágenes; somos espectadores de un espectáculo, la realidad de la guerra y la miseria no existen...” (Bueno Fisher, 2005)

La invitación muy fuerte es a concebir que “el único camino para romper con todas esas restricciones a nuestra subjetividad alimentadas por los medios, es inventar una nueva colectividad” (Zizek, 2003), un nuevo pensamiento sobre las formas como están presentando nuestras historias en los espacios de los medios de comunicación, sobre las formas de aprender a conectarnos con nosotros mismos y con los otros, a crear lazos sociales, a pensar sin mentalidad colonizada, a actuar por fuera de los intereses privados de los medios, a los cuales solo interesamos en cuanto consumidores.

La tarea urgente consiste en la “re-simbolización de los actos de intervención, que los medios de comunicación y sus imaginarios sean llevados a estimular una cierta

disponibilidad de la vida, no para adentrarnos en el mundo de las celebridades y la fama, sino para convivir con el otro, para expresar nuestras ideas, actuar, dividir el poder y en esa condición, convertirnos también en singularidades” (Arendt, 2000). En palabras de Alejo: “pensar un proyecto colectivo... amar la vida... construir el futuro... ver el mundo de otra forma”

6.3. La ciudad de los jóvenes: la experiencia de habitar territorios

“En Chapigay no hay rollo...” (Alejo, relato de vida)

“Me encanta salir a la calle como ciudadana, caminar por el centro, marchar, hacer plantones” (Marcela, relato de vida)

En el proceso de investigación que se recoge en *‘Secretos de Mutantes’* (Marín, Muñoz, 2002) fue muy importante descubrir que existe ‘la ciudad de los jóvenes’ o mejor, de ‘las culturas juveniles’. Apareció de bulto en la serie de TV “Están buscando algo...”, cuyo diseño propone en tres capítulos la idea de una ciudad imaginaria constituida por tres zonas: la zona central, donde habitan los jóvenes que hacen parte de algún sistema (nerdos, skinheads...); la zona de los confines, donde habitan los jóvenes que están por fuera de los sistemas convencionales de los adultos (hip-hop, hard-core...); la zona de los bordes de la penumbra, donde habitan jóvenes que se encuentran en un espacio intermedio entre los dos anteriores (gomelos, alternativos...). Se evidencia allí “el reconocimiento público de la diversidad de las culturas juveniles urbanas; la expresión concreta de esas culturas a través de unos protagonistas que las encarnan sin reducirse a ellas y que las definen con sus actuaciones, posiciones éticas, estéticas, políticas...”.

La serie fue vista por jóvenes de todo el país con altos niveles de auto-reconocimiento, desde la primera presentación pública en el salón juvenil de la Feria del Libro en Bogotá en 1995. El documento pone en escena los testimonios, rostros, modos de hablar y vestirse, los territorios, estilos de vida e ideologías de múltiples actores, extraños habitantes de mundos desconocidos hasta entonces para la sociedad colombiana. Simultáneamente se ponía en escena el primer festival de Rock al Parque en cuatro lugares diferentes de Bogotá, donde irrumpen y se encuentran los miembros de muchas culturas juveniles que nunca se habían visto juntos en la ciudad.

Aparecía claramente ante nuestros ojos la ciudad como cuerpo extenso de dichas culturas, cubierta de la piel del duro asfalto, recorrida mil veces en cambiantes velocidades, construida en el movimiento por sus calles y arterias, afectada y compuesta en las relaciones, en los encuentros, en los cruces por territorios acotados. Y en calidad de cuerpo vivo y actuante, sus posibilidades de alterar otros cuerpos dependen básicamente de la comunicación de movimientos, de la compleja inter-acción con el cuerpo social.

Los grupos de jóvenes dotan de identidad el espacio que habitan: convierten una discoteca, la esquina de un barrio, una plaza en su sitio, usando para ello graffiti, marcas, señales. Pero vale la pena señalar que la relación de los jóvenes con el territorio está cambiando, en la medida que viven la tensión entre lo local y lo mundial. Simultáneamente habitan su ciudad, su barrio, su casa, y el mundo. Su relación con el territorio no es de apego total, de fidelidad absoluta, sino de transitoriedad, de precariedad, de temporalidad. Se juntan fuertemente al mismo tiempo que se desplazan; no se quedan en un sitio, van haciendo de diferentes lugares su propio lugar.

“...a mí Bogotá me implica como el mundo, como el movimiento, como la vida, como ese estrés, como la vida que quiero. Quiero una vida que me implique moverme, trabajar, todo, y hacer muchas cosas, y eso es Bogotá...” (Alejo, relato de vida)

La formación de las ciudades es por excelencia el fenómeno histórico social contemporáneo, el paso fundamental en la evolución social del hombre, el punto cumbre de la creación del nuevo estatus ontológico de la sociedad moderna. La historia hizo de la ciudad el plano de intersección en donde se cruzan las múltiples relaciones que promueven la constitución del imaginario colectivo de la sociedad moderna, el lugar que provoca la ciudadanía.

Aunque las ciudades propiamente dichas aparecieron por primera vez hace unos cinco mil años, eran pequeñas y con frecuencia tendían a regresar a su estado primigenio de pequeños poblados. En contraste con ello, las sociedades urbanizadas de nuestros días no solo cuentan con aglomeraciones humanas de dimensiones muy superiores a las de cualquier época de la historia, sino que en su ámbito vive agrupada una elevada proporción del total de los habitantes de las sociedades actuales.⁵¹

La ciudad resignificó el espacio asignándole la compleja y múltiple acepción de sinopsis cultural, ética, estética, donde se funde lo diverso. Configura y lleva a otras dimensiones la noción del tiempo, es una manera simultánea de integrar y de excluir, de crear y destruir, también de ampliar y reducir; en medio del caos, ordena el movimiento, define una nueva forma de vida, un nuevo escenario para la humanidad: la urbana.

Este escenario en permanente construcción posibilita articular la complejidad de relaciones que establecemos los seres humanos, donde intervienen distintas ideologías y prácticas. En su construcción “participamos” todos, el aporte de cada uno es determinante en los replanteamientos de las sociedades urbanas contemporáneas. Las objetivaciones del ser y del hacer que se producen en ese territorio dan cuenta de múltiples formas de organización, donde toma forma la política como el escenario que dibuja la confluencia del diálogo y se define lo público.

Lo humano pasa por el barrio, la calle, incluso la propia manera de construir la casa, que se miran con el horizonte de ciudad. La ciudad es un referente que ordena nuestras propuestas de vida, de pensamiento, los proyectos y la mirada hacia el mundo interior y exterior de nuestra actuación. Desde el horizonte de ciudad orientamos la acción política, potenciamos los recursos productivos, creamos formas colectivas de ciudadanía.

Asumo que la ciudad propone una forma de vida que se revela como el escenario de creación de las nuevas relaciones político-culturales, en donde la existencia individual y colectiva da lugar a una nueva significación imaginaria social, el ciudadano. Lo hace convocando a sus habitantes a una comprensión distinta de la existencia, en la que aparte de reconocerse como sujetos de derechos, se comprometen en la búsqueda de respuestas al conjunto de dimensiones de la vida colectiva.

“En la plaza de Suba (el pueblo) uno puede hablar con la gente, me siento conocido y conozco a todos...” (Diego, entrevista colectiva)

⁵¹ Según la ONU para el año 2020 la población urbana mundial pasará de 43 a 57 por ciento. Para el 2000 la población urbana de América Latina ya alcanzó el 75 por ciento de la población total de la región.

La cultura urbana potencia ciertos elementos: la aglomeración, una nueva dimensión del tiempo y el espacio; la apropiación del conjunto de sus referentes simbólicos; las formas ciudadanas de pensar, de comportarse y relacionarse entre los hombres y entre estos y las formas de producción; una perspectiva sustentable del habitat.

Sin embargo, nuestras ciudades, en particular las metrópolis, “son muy ciudades en el sentido físico pero no muy ciudades en el sentido político” (Gómez Buendía, 1998:125). En la vida colectiva, donde toman lugar las representaciones en la ciudad, prevalece la racionalidad privada sobre la pública; la institucionalidad de las relaciones políticas y del manejo del Estado no obedecen, ni en su acción ni en su legislación, al interés del conjunto de la sociedad. Predomina por ello la escasa participación política, la violencia social, la ingobernabilidad, la inseguridad y una ciudadanía precaria. En grandes segmentos de población predominan la falta de oportunidades, poca disposición a la participación política y relaciones mecánicas y/o consumistas de apropiación de la ciudad.

Superar las condiciones adversas y recomponerlas en la configuración de nuevas relaciones espaciales y nuevas identidades es un gran reto de las nuevas generaciones. Las primeras, porque la historia, los habitantes y sus relaciones se inscriben en un espacio localizado, que actúa como memoria de la sociedad, y las segundas, específicas de la época contemporánea, porque comprenden espacios de comunicación, cuyos alcances no son tangibles debido a que su continua combinación, creación y reconstrucción, instituyen imaginarios sociales y formas de relacionamiento.

“A los jóvenes nos vale huevo lo público, nos vale huevo lo que pasa afuera de nuestras vidas... hemos perdido la capacidad de asombrarnos, de indignarnos, de sentirnos tristes por lo que les pasa a otros... de hecho hemos perdido hasta la capacidad de opinar y es porque no nos interesa lo que pasa alrededor.”
(Marcela, relato de vida)

Reguillo en dos de sus trabajos relacionados con el tema (*En la calle otra vez*, 1995, *La construcción simbólica de la ciudad*, 1996), considera que el primer recorte fundamental para comprender la relación entre ‘la identidad urbana [de los jóvenes populares en México] y los usos de la comunicación’ es pensar más allá de “la ciudad como espacio dado, que preexiste a los individuos, el territorio como un espacio que construyen cotidianamente los actores, a través de la interacción, de las marcas, de la construcción de puntos mnemónicos (la tienda, la esquina, el parque, etc.) que tienen como fin garantizar al grupo la continuidad, la reproducción y principalmente devolverle una idea de quién es. El espacio es entonces una extensión del propio sujeto, un escenario que ofrece testimonio de la continuidad. Diferentes formas de comunicación son utilizadas no solo para marcar el espacio, sino que este se constituye en referente obligado, contenido de la comunicación.”

Si retomamos la idea de ciudad como referente y contenido a la vez, es innegable que la dinámica experiencia urbana de los jóvenes es allí fundamentalmente comunicativa, mediante recorridos, apropiación de calles, esquinas, centro y suburbios, puntos de conexión entre lo privado y lo público donde se construyen identidades colectivas, se entablan relaciones con los ‘otros’ y se toman distancias con lo desconocido e inseguro, donde se ponen marcas, se definen posibilidades de encuentro, se ‘despliega la resistencia y la creatividad cultural’, donde se sale al rebusque, se aprende a la fuerza, se

visibilizan los afectos, se palpa el progreso, se entra en los micro-juegos del poder, se siente la rumba, se cocinan lenguajes y formas de expresión, se participa en la escenificación de la vida social... Toda una 'modernidad periférica' en términos de Herlinghaus. (1994)

“...me parece que son formas distintas de hacer política: el plantón... el desnudarse en una plaza pública...con grupos de punk y los gaiteros... es una forma distinta y es una forma muy joven, me parece a mí muy distinta, muy contemporánea y no todo el mundo lo hace.” (Marcela, relato de vida)

Mirar la ciudad desde la enorme complejidad y diversidad de las sociedades urbanas contemporáneas supone incorporar, más allá del sistema cerrado que se define a partir de su tamaño, densidad y heterogeneidad, la vida de los actores sociales: “el conjunto de normas, valores, representaciones y formas de acción que organizan lo propio y lo ajeno, lo permitido y lo prohibido, las coordenadas espacio-temporales que orientan lo privado y lo público, lo laboral y lo lúdico, el tiempo cotidiano y el tiempo de excepción. Como elementos que conforman una estructura de significación socialmente establecida y que adquieren una forma específica en la ciudad: la cultura urbana”. (Reguillo, 1996)

Se entiende por cultura urbana el conjunto de esquemas de percepción, valoración y acción de actores históricamente situados en un contexto específico, sujeto a un marco de regulación y ordenamiento. Es la mediación entre las condiciones objetivas del entorno y la subjetividad de los actores en un proceso co-constructivo. La articulación densa y compleja de un 'escenario', la posición de los actores, las reglas y el dominio que poseen los actores sobre dichas reglas, los objetos –materiales y simbólicos- sobre los que operan los actores. (Reguillo, 1996)

En esta forma la ciudad deja de ser vista como horizonte espacial o como imperativo territorial y se hace posible pensarla como espacio de múltiples dimensiones en el que coexisten identidades y proyectos diferenciados. La ciudad se percibe como una “gran red de comunicación que interpela a los actores de diversas maneras”: a partir del posicionamiento de los actores, el género, la edad, la creencia religiosa, la pertenencia a un territorio, la clase socio-profesional, se producen diferencias en los modos de experimentar y de actuar en la ciudad.

En el espacio próximo, donde es posible la participación activa de los sujetos y grupos sociales, estos construyen y se apropian el territorio, articulando allí mediaciones sociales, culturales y cognitivas. Al establecer vínculos con este garantizan su propia estabilidad y encarnan en él matrices culturales que se proyectan sobre el entorno, creando diversas “topografías” y mapas que orientan tránsitos, recorridos, prácticas, interacciones, en la totalidad de la vida cotidiana. Las alteraciones en el territorio afectan los hábitos, pensamientos y movimientos de sus habitantes. Por lo tanto, es mucho más que un escenario o telón de fondo de la acción; allí se tejen lo material con lo simbólico, la memoria y la historia colectiva, lo real y lo imaginario, los afectos y las emociones, las identidades y pertenencias, todo lo cual lo dota de sentido, poniendo en interrelación “marcos cognitivo-evaluativos, perceptivo-valorales y de acción” (Rapoport, 1978).

“El trabajo ambiental, trabajar por los animales, quererlos y hacer algo por ellos. No como carne: esa es la forma de ir contra el consumismo, por eso soy vegetariana.” (Jennifer, entrevista colectiva)

“Trabajo en una organización cultural: aquí nos inventamos todo, no hay jefes, ni modelos; aquí nos hacemos valer como jóvenes.” (Diego, entrevista colectiva)

Aunque la ciudad fue estudiada como el telón de fondo o el escenario de prácticas comunicativas, el replanteamiento del sujeto de la comunicación como sujeto histórico capaz de transformar su entorno, implica también replantear los procesos socio-culturales que ocurren en su interacción con el territorio que habita. Con mayor razón en el contexto de la globalización, las nuevas configuraciones de lo público⁵² y el papel central que cumplen los medios de comunicación en la socialidad emergente, se convierte en condición importante para compartir significados sociales el pertenecer a un territorio donde se codifican y decodifican gramáticas particulares tanto en los procesos de producción como en los de recepción. Y por otro lado, para comprender desde una perspectiva política las relaciones entre local/nacional/transnacional, entre macro/micro... La celeridad, ubicuidad y simultaneidad de la información a nivel planetario cambian las relaciones entre cultura local y global, creando muchas veces espejismos o simulacros de proyecto de nación, que se debaten entre fragmentación y homogenización, entre estructuras y prácticas, entre masificación y tribalización, entre control y participación.

El campo de la comunicación se ve cruzada también por nuevos actores y movimientos sociales (feministas, consumidores, globalofóbicos, ecologistas, culturas juveniles de múltiples matices) que construyen la esfera pública y la cultura urbana, así como otras identidades y memorias que alteran los mapas de poder en las ciudades, en la medida que se constituyen en tribus (Maffesoli, 1990) organizadas en territorios, alrededor de mitos. Se definen así, una serie de binomios fundamentales en la comprensión de nuestra sociedad: “territorio-acción colectiva, que representa para las ciencias sociales la posibilidad de análisis más finos sobre la interacción comunicativa [y la construcción de representaciones colectivas que definen usos y acciones en la ciudad]; redes y relaciones, sobre la lucha por la apropiación y definición legítimas de objetos y prácticas sociales; poder y hegemonía, sobre las fuentes de las que se nutren las representaciones y el imaginario colectivo que orientan la acción; medios y mediaciones” (Reguillo, 1996).

La recodificación del mundo que realizan a diario los ciudadanos tiene como horizonte próximo las migraciones, las nuevas tecnologías de la info-comunicación, las violencias de todo signo, las reagrupaciones locales, el deterioro permanente de los metarelatos, las economías subterráneas, los riesgos e inestabilidades de la ‘modernidad líquida’... Sucede en el ámbito de la relación entre comunicación, cultura y sociedad, en la nueva aldea global.

“...el centro es muchas cosas, es demasiado, es pasar de una ciudad colonial a una republicana, a una ciudad de los setentas, es una ciudad que cambia y por eso me gusta...” (Alejo, relato de vida)

Sin duda, la ciudad ‘en tanto espacio pluridimensional representa hoy el más importante escenario en el que transcurre la vida contemporánea, [...] donde se hace posible el intercambio, el contacto y por ello, el conflicto, la contradicción, [...] una red de comunicación con puntos diversos unidos entre sí por una pluralidad de ramificaciones’ (Serres, 1968), de carácter fluctuante y flexible, que activan puntos de acuerdo,

⁵² “No sólo como el lugar de la comunicación de cada sociedad consigo misma, sino también y quizás ante todo, el lugar de una comunicación de las sociedades distintas entre sí” (Ferry, 1992)

grupales interrelacionadas, las cuales pese a su carácter transitorio y efímero, constituyen una fuerza real para la movilización de recursos, de informaciones.

Las consecuencias más evidentes de estas formas de urbanización tienen que ver con ‘masificación estructural y fragmentación socio-cultural’. Recogiendo la reflexión de Martín-Barbero: “en América Latina el proceso modernizador de la urbanización responde a tres tipos de dinámicas bien diversas pero complementarias: a) el deseo y la presión de las mayorías por conseguir mejores condiciones de vida, esto es, las nuevas aspiraciones y demandas; b) la cultura del consumo que nos llega de los países centrales, revolucionan los modelos de comportamiento y los estilos de vida, desde las costumbres alimenticias a las modas vestimentarias, los modos de divertirse, las maneras de ascenso y los signos sociales de estatus; c) las nuevas tecnologías comunicacionales que presionan hacia una sociedad más abierta e interconectada, que agilizan los flujos de información y las transacciones internacionales, que revolucionan las condiciones de producción y de acceso al saber, pero al mismo tiempo borran memorias, trastornan el sentido del tiempo, la percepción del espacio amenazando las identidades, pues en ellas cobran figura los imaginarios en que se plasman los nuevos sentidos que en su heterogeneidad hoy cobra tanto lo local como los modos de pertenencia y reconocimiento que hacen la identidad nacional.” (Martín-Barbero, 2002)

Entendida la ciudad como territorio comunicativo, superando la noción de ‘espacio ocupado’, se convierte en tema fundamental la posibilidad de encuentro de los ciudadanos y pierde importancia la planificación de la misma en función de autopistas para los automóviles, o de centros comerciales y los conjuntos cerrados en periferias estrechamente vigiladas mediante sistemas de cámaras electrónicas, donde el anonimato y el miedo prevalecen, robándose la confianza y la construcción colectiva de animación cultural. La tendencia a crear ciudades satélite, informatizadas, virtualizadas, totalmente privatizadas, donde solo se cruzan los flujos de la información y las redes pantallizadas, rompe con lo esencial del lazo social en el espacio público compartido.

“...los parques a mí no me gustan... me producen miedo y más que miedo son inseguridades, no me gustan las calles solas me producen miedo...” (Alejo, relato de vida)

Cierta población juvenil ha sido particularmente sensible a los cambios culturales de la época⁵³: al estar más expuesta al ambiente tecnológico y a los lenguajes audio-visual y telemático, desarrolla formas de relación que alteran su concepción del tiempo otorgando mayor relevancia al presente; la música, la imagen, el video, el flash publicitario impulsan competencias lógicas que a su vez producen nuevas coherencias y formas de procesar la información útil para su vida. Así mismo, adquiere mayor importancia el lenguaje corporal y la razón sensible. A todo ello hay que agregar que las culturas juveniles crean cotidianamente sus propios circuitos de comunicación: la calle, el parche, los grupos de fans, etc., se convierten en espacios de socialidad alternativos a las instituciones tradicionales.

Desde el punto de vista cultural éstas han transformado en un lapso relativamente corto la vida cotidiana de comunidades urbanas. En las dinámicas de grupo, en su relación

⁵³ Aun cuando no se conocen estudios sistemáticos sobre este fenómeno, coinciden diversos abordajes teóricos en los rasgos que aquí se describen. Cfr. Ramírez, Muñoz, Mejía, entre otros. En: Revista Nómadas Nos. 4 y 5. Departamento de Investigaciones Universidad Central, Bogotá, marzo y septiembre de 1996.

con otras instituciones diferentes a las de la educación formal (familia, iglesia, etc.) y en su relación con los medios masivos de comunicación y las nuevas tecnologías de la información, los miembros de las culturas juveniles adquieren, construyen y usan conocimientos que entran en tensión conflictiva con los impartidos en la escuela y con los modelos pedagógicos y comunicativos que allí se practican.

La profunda ruptura generacional supera la simple diferencia de edades para convertirse en un verdadero cambio sociocultural. Las nuevas subjetividades e identidades caracterizadas por la movilidad, la flexibilidad, la multiplicidad, la heterogeneidad y la permanente negociación de sentidos (García Canclini, 1995), se contraponen al paradigma de la subjetividad adulta basada en razones totalitarias y esquemas omniscientes. El resultado es que, además de la inequidad de carácter socioeconómico, se suma ahora una inequidad en términos generacionales al impedir la participación de los (las) jóvenes en la vida pública a través de la exclusión; los nuevos modos de percepción basados fundamentalmente en la imagen, y/o contruidos por las culturas juveniles con cierta independencia del espacio audiovisual nos invitan a revisar prejuicios acerca de la mencionada ‘ciudad de los jóvenes’.

Para no caer en generalizaciones acerca de los jóvenes y haciendo uso de la memoria larga, nos remitimos al nacimiento de la cultura skinhead en el East End londinense a mediados de los ‘60, territorio arquetípico de la clase obrera. En esta y en ciudades de vocación industrial o receptoras de la corriente migratoria del Caribe, India y Africa (ciudadanos discriminados, de tercera), en barrios urbanísticamente degradados (baratos, venidos a menos) donde las redes culturales e identitarias (bares, tiendas, sitios de encuentro) son sistemáticamente expropiadas. Los especuladores de terrenos los dejaban caer, creaban presión para sanearlos, los arrasaban y entregaban a las inmobiliarias. En ese ambiente surgen los precursores Teddy Boys y Mods, jugadores y luchadores blancos de la calle, con una gran vocación hedonista para apropiarse la ciudad con frescura y estilo, para vivir intensamente la vida nocturna en cada esquina disponible, al lado de los negros y sus músicas.

No sobra insistir en la importancia inmensa que tiene la calle y la delimitación de sus territorios en la vida de las culturas juveniles: tanto el punk como el hardcore nacen del desempleo, el aburrimiento, la desesperanza, la vida bohemia (en la escena neoyorkina y británica de los años setenta) y los bajos fondos; sus líricas recogen el aire duro y chocante de los ambientes urbanos decadentes... Sus experiencias callejeras pasan por la reunión con el parche en sitios predeterminados, caminatas por la ciudad y vivencias agresivas, duras y extremas, que los convierten en ‘guerreros’, capaces de sobrevivir en las más difíciles condiciones.

Tal vez donde mejor se evidencia la relación con la calle es en el hip hop, cultura urbana de gueto, generada en relaciones conflictivas con pandillas neoyorkinas, conocedores en carne propia de los inmensos retos de la vida de frontera. El hip hop se crea y se produce en sitios de encuentro (parques, patios, parqueaderos...) donde hacen su ‘revolución’ mediante el rap, el graffiti, el break-dance, alimentados de vértigo, rudeza, libertad, historias de asfalto. La calle es donde están los amigos, la materia prima de sus líricas es esa escuela de la vida, allí se hacen visibles en medio del concreto. Para ello, toman como bandera la ocupación legítima del espacio público en todos y cada uno de sus modelos creativos.

Dos elementos más son esenciales para comprender la relación de las culturas juveniles con las coordenadas espacio-temporales: a) el movimiento continuo de mutación en el que están inscritas y b) las relaciones móviles, transversales y flexibles que establecen con la ciudad, el cual se manifiesta desde su fundación en el diálogo trasatlántico, en la diáspora contemporánea fruto de la mundialización de la cultura, en las comunidades virtuales transterritoriales.

Las culturas juveniles no son sistemas con un centro y una periferia. Pese a que existen convenciones musicales, sincronías estilísticas y lingüísticas, formas compartidas de manejo corporal, pensamientos y sensibilidades que van más o menos en la misma dirección; a pesar de la enorme importancia de los ídolos, músicos y figuras emblemáticas en la composición de algo común, no existe un único centro de producción de sentido que los participantes de las culturas imiten al pie de la letra. Funcionan también las jerarquías: siempre habrá músicos o artistas que serán considerados dioses, siempre habrá radicales que vivan su cultura hasta las últimas consecuencias, siempre habrá impostores despreciados por los otros o que evolucionan a un estado de mayor seriedad, y, finalmente, siempre habrá alguien que ha persistido en su búsqueda por largos años o que es un ejemplo vivo de coherencia entre pensamiento y acción, y todo ello es motivo de gran respeto en las culturas. Sin embargo, por encima de todo no se puede negar que se trata de jerarquías muy heterogéneas, móviles e inestables. Los símbolos y conceptos producidos en las culturas carecen de sentidos unívocos o inmutables, no están a salvo de robos, reinterpretaciones o adiciones y, por si fuera poco, los participantes de las culturas se dispersan o se agrupan, persisten en lo suyo o mutan. Como enormes laboratorios de experimentación y creación, las culturas avanzan en el tiempo (¿debemos decir los tiempos?) girando en torno a múltiples y cambiantes centros, tendiendo a veces a la construcción de guetos y abriéndose, también a veces, a conexiones impredecibles. En definitiva, hay una gran inestabilidad en el panorama y no se puede hablar de las culturas como sistemas centrados, cerrados, siempre idénticos a sí mismos o que obedezcan a un comando general.

Esto exige la construcción de otro pensamiento más acorde con las dinámicas de las culturas, con la potencia necesaria para captar los procesos de autocreación y construcción de nuevos modos de existencia dentro de las culturas a partir del movimiento, la mutación, la heterogeneidad y la conectividad que crece en proporciones exponenciales; ver estas explosiones de singularidad en las culturas y las formas de operar dentro de las nuevas configuraciones de lo social, renunciando al hábito mental de “domesticar tanta diferencia” o la nostalgia por la ilusión de unidad que nos daba el concepto de “identidades juveniles”; considerar las diversas escalas en las que se producen las dinámicas de las culturas, particularmente aquellas que registran el detalle, pues no es posible comprender estos finos movimientos desde la lejanía de los académicos; diferenciar, en el proceso de producción de conocimiento, entre la pertinencia política de formular conceptos generalizadores y homogéneos como “perspectiva generacional”, para que los jóvenes puedan reivindicarse como sujetos con derechos, y la potencia explicativa de conceptos que rebasan la identidad y se dirigen a las dinámicas reales de culturas juveniles en expansión, multiplicación y diversificación.

PARTE III: CIUDADANÍA CULTURAL Y POLÍTICAS DE JUVENTUD

7. LA AGENCIA JUVENIL

7.1. El concepto de agencia

Como se dijo en los capítulos anteriores, la perspectiva más adecuada para comprender a los/las jóvenes desde el campo de la comunicación-cultura es la de 'agencia'. En el 2004 diseñé una propuesta de Política Distrital de Juventud para Bogotá D.C. con este enfoque. Las sucesivas discusiones con jóvenes, políticos, administradores y planificadores, permitieron afinar el modelo, que lamentablemente nunca se puso en práctica debido a conflictos internos en el esquema de gobierno. Los principales elementos debatidos servirán de insumo para este capítulo.

Desde el punto de vista teórico los debates sobre el tema tienen su origen en el seno de los estudios culturales, en relación con dos asuntos centrales, íntimamente conectados: la subjetividad y la identidad. Sus exploraciones desde el comienzo, pero en particular en los años '90, se centran en grandes objetos-problema: políticas de género, etnia, culturas populares (obreras) y juveniles. En todos los casos, las preguntas que están a la base tienen que ver con los procesos de constitución de sujetos como 'personas' en relación. Las dos categorías se entienden al interior de esta escuela como producciones específicas culturalmente contingentes, representaciones socialmente construidas, reconocidas y compartidas, narrativas de sí cargadas emocionalmente, que no fijan esencias (de género, raza, nacionalidad o generación) sino que relatan cualidades, discursos que cambian en función de tiempo, espacio y usos, proyectos construidos por la persona en términos de su propia biografía. (Giddens, 1991)

La categoría base sin duda es la identidad, y esta tiene estrecha relación con igualdad y diferencia, con lo personal y lo social, con aquello que tenemos en común y aquello que nos separa de los demás. Es una categoría fracturada, lo cual se evidencia mejor en el sujeto postmoderno, diferente del sujeto de la ilustración (individuo racional) y del sujeto sociológico (en relación significativa con los demás) (Hall, 1992). El sujeto postmoderno se entiende como descentrado, fragmentado, compuesto de múltiples y contradictorias identidades en tiempos diferentes "que no están unificadas alrededor de un 'self' coherente... Si sentimos que tenemos una identidad unificada es solo porque construimos una historia reconfortante, una 'narrativa del self' acerca de nosotros mismos" (Hall, 1992). Han sido antecedentes fundamentales las contribuciones teóricas acerca del sujeto, elaboradas por el marxismo, el psicoanálisis, el feminismo, la semiología y el trabajo de Foucault.

Como efecto del trabajo deconstructivo de las nociones esencialistas de sujeto e identidad entendidas como productos de prácticas discursivas y disciplinarias, surgen algunos interrogantes: ¿son las personas capaces de generar transformaciones en el orden social? ¿Son acaso solo productos y no productores? La respuesta implica un acercamiento a la noción de 'agencia'.

Tomando como base la reflexión de Barker (2000) el concepto de agencia se entiende "asociado a categorías tales como libertad, libre albedrío, creatividad, originalidad y capacidad real de cambio mediante la acción de agentes libres". Sin embargo, existen dos formas de concebirlo: a) la libre agencia, como noción metafísica, según la cual los agentes se constituyen a sí mismos de la nada, no estando determinados; b) la agencia socialmente producida para actuar en espacios y condiciones específicas, en términos diferenciales.

Nos interesa pensar la agencia en la segunda acepción, en el sentido de ‘poder actuar diferentemente’, tomando decisiones contingentes, fijando el mejor curso posible de acción, pero determinados por ‘narrativas psíquicas y emocionales que no manejamos conscientemente en su totalidad’, con frecuencia rutinarias y/o sin pleno conocimiento objetivo.

La agencia es entonces “una vía culturalmente inteligible de comprender nuestras acciones; cada uno tiene la experiencia existencial de tomar y asumir decisiones. Actuamos, aún si esas decisiones y actos estuvieran determinados por fuerzas sociales, en particular por el lenguaje, el cual está por encima de cada uno de nosotros como sujetos individuales.” (Barker, 2000)

En relación con las nociones de ‘originalidad’ ‘innovación’ y ‘creatividad’ en el contexto de la contingencia, no hay contradicción. La realización personal de cada sujeto específico es un acto único, aunque todos hagamos parte de un universo común; la performance-en-contexto produce una combinación única, dado que las relaciones cambian en específicas coyunturas históricas o culturales. Cada sujeto puede recrearse en formas singulares, gracias a la capacidad de producir ‘nuevos lenguajes’, es decir, gracias a la posibilidad de “producir nuevas metáforas y expandir su repertorio de descripciones alternativas”. (Rorty, 1991)

Un elemento esencial al definir la ‘agencia’ es la capacidad de re-pensar y re-escribir a través de las prácticas materiales en las que estamos implicados, tanto individual como socialmente. En dichas acciones se producen nuevos sujetos políticos, se “promueve la posibilidad de políticas de la identidad y el cambio social. La identidad política se fundamenta sobre la base que los seres humanos pueden actuar propositiva y creativamente.” (Barker, 2000)

La ‘agencia’ en Foucault, Giddens y Sen

Tres posiciones son notables en relación con el tema de la agencia: las de Foucault, Giddens y Sen. No sobra recordar que para el primero “los sujetos se entienden como construcciones discursivas y productos del poder, donde el discurso regula lo que puede ser dicho acerca de las personas bajo determinadas condiciones sociales y culturales.” Este aporte nos permite comprender las “conexiones entre subjetividad/identidad y el orden social.” (Barker, 2000)

Pero en paralelo produce un obstáculo en la medida que impide entender la agencia de los sujetos en sus prácticas de resistencia y en la acción discursiva que se opone al poder: ni están condenados a ser “cuerpos dóciles”, ni son puros ‘efectos’ del discurso. El planteamiento del autor introduce posteriormente el asunto ético del ‘cuidado de sí’, gracias al cual los sujetos ‘centran la atención en ellos mismos, para descifrar, reconocer y aprehenderse a sí mismos como sujetos de deseo’, es decir, se auto-reconocen en prácticas de auto-construcción y reflexión, y en consecuencia, asumen posibilidades de cambio, es decir, una posición que permite que la agencia ocurra en forma creativa, enfrentando el poder.

La posición crítica de Giddens (1984) frente a Foucault argumenta que “el orden social es construido en y a través de las actividades y relatos (lenguaje) de competentes y

cognoscentes actores o miembros del mismo.” Los actores o agentes son estructurados socialmente mediante modelos regulares de actividad, y a la vez ellos producen y reproducen la estructura social a través de sus propias acciones: es así como asumimos ser un hombre o una mujer. La subjetividad generizada nos llevará a comportarnos como padre o madre, a actuar según reglas y prácticas que hacen posible la actividad humana, recreada cada vez.

En el caso de los jóvenes encuentra ejemplar el trabajo de Willis “*Learning to labour*” (1977). Le permite discutir el argumento central: una persona puede ser un agente activo que resiste desde determinada posición las relaciones de exclusión y dependencia que hereda o en las que se encuentra sumergido; simultáneamente reproducen esas mismas estructuras de subordinación clasista a través de prácticas y decisiones no intencionadas, al tomar opciones que comprometen su futuro.

En la teoría de Giddens (1984) “las estructuras no solo constriñen sino también promueven o motivan a los sujetos a actuar”; en consecuencia, tienen como característica básica la dualidad. Un sujeto construye su proyecto identitario en tanto agente, pero no puede olvidar que está determinado por fuerzas sociales que lo superan y en las cuales está inscrito. De manera particular el lenguaje permite visualizarlo: siendo un espacio de auto-creación y producción de significación social, pre-existe, está construido y nos determina. Si regresamos a la propuesta de Foucault, la agencia se entendería como “una posición de sujeto con discurso”. A pesar de las determinaciones ‘disciplinarias’ o ‘estructurales’, parece posible pensar en sujetos que estando relativamente determinados poseen agencia. A partir de esta situación se configuraría otra modalidad de política social y de acción pública de los/las jóvenes.

El caso del feminismo

Probablemente el antecedente más elaborado, de donde podemos sacar lecciones para nuestro objeto específico, es el caso del feminismo. La discusión principal se ha centrado en la hipotética identidad universal de la ‘mujer’ y su reivindicación en un proyecto cultural y/o político. La génesis está en un discurso de base biológica, que suscita problemas y debates: no resulta claro que el hecho de compartir cierta especificidad de cuerpos sexuados permita articular un interés colectivo que subsuma elementos tan fuertes como clase, etnia o nacionalidad. Habría cierto esencialismo en la postura que pone el hecho biológico como discurso predominante, aún aceptando la común base material de los cuerpos. Sin embargo, no es posible separar los constructos discursivos de los cuerpos sexuados que aquellos nombran y en consecuencia el problema de esta forma de agencia se debe construir en otro lugar conceptual.

La discusión se centrará entonces en la oposición sexo-género, buscando superar el determinismo biológico y destacar la capacidad humana de construir mediante discursos y prácticas sociales, culturales y políticas, opciones de auto-identidad que permitan erradicar las inequitativas y violentas relaciones binarias entre macho/hembra. Allí queda abierta la posibilidad de introducir cambios significativos en la construcción de lo que significa ‘ser mujer’, traducidos en políticas sociales. Y de superar visiones simplistas que sugieren una categoría universal válida para todas las mujeres, que se traduciría en un feminismo global desconocedor de la pluralidad multicultural y generador de estereotipos que atentan contra formas concretas de actualizarla.

En este punto, encontramos un vínculo con el tercero de los enfoques acerca de agencia: el de Amartya Sen cuando plantea el ‘desarrollo’ como el despliegue de las capacidades y libertades para elegir y la expansión de esas libertades reales (Sen, 1996, Iguñiz, 1996). Está directamente relacionado con dos categorías que han sido piezas clave en el enfoque de género: el empoderamiento y la autonomía.

El empoderamiento sería un proceso de ir haciéndose con el poder, no como un ejercicio de dominación sobre otros sino en términos de “capacidad de las mujeres de aumentar su auto confianza e influir en la dirección de los cambios mediante la habilidad de ganar el control sobre recursos materiales y no materiales fundamentales” (Moser, 1991:105). Esta manera de concebir el empoderamiento remite a los aportes de Arendt cuando distinguiendo las diferentes formas de poder llama la atención sobre ese poder para actuar, esa capacidad, esa potencia que permite la acción colectiva: “[el poder] corresponde a la capacidad humana no sólo de actuar sino de actuar en concierto. El poder no es nunca propiedad de un individuo, pertenece al grupo y existe sólo mientras éste no se desintegra” (Arendt, 1970).

El concepto de autonomía enfatiza los procesos que diferentes personas y grupos sociales utilizan desde posiciones subalternas para abrirse espacios de participación y modificar su situación de subordinación. Galtung (1980) “relaciona el concepto de autonomía con la capacidad de una persona para desarrollar poder sobre sí misma, no en soledad o aislamiento, no a través de derechos sociales y políticos, sino a través del desarrollo de los medios materiales y no materiales para sobreponerse a -y con ello reducir- la opresión que traen las distintas formas de “poder sobre otros” (Vargas y Meynen 1994, 29).

El empoderamiento de las mujeres pasa por procesos de autonomía y espacios de agencia en los cuales las personas gestionan su propia vida. Supera así la imagen de la mujer víctima, carente, objeto inerte frente a la opresión. El concepto de *agency* (Giddens, 1987) permite superar las dicotomías entre lo objetivo y lo subjetivo, entre la estructura y la acción y mostrar la relación entre la acción y el poder.⁵⁴ Hay espacios y dimensiones en los cuales la mujer tiene más recursos que en otros y ello incidirá en su capacidad de actuar y en los niveles de autonomía que genera (poder sobre sí misma)

Si la acción se centra en la formulación de políticas (sociales, de identidad, de la diversidad, del cuerpo...) el feminismo tiene un papel protagónico en los siguientes asuntos: a) ha sido creador de un ‘lenguaje nuevo’ que abre la puerta al reconocimiento de ese ‘otro’ llamado ‘mujer’, inaprensible e irreconocible, y a partir de allí, ha estimulado el diálogo y la búsqueda de acuerdos pragmáticos (Rorty, 1991); b) ha estimulado la redescipción de las mujeres como sujetos, es decir, la producción de nuevas formas de nombrarse diferentes a las del opresor y de hacer oír sus reclamos en términos creíbles y aceptables socialmente; c) ha imaginado y puesto en circulación formas alternativas de comunidad a partir de experiencias que abren el espacio a la deliberación moral y política, a la búsqueda de sueños de humanidad, a la transparencia en relación con la verdad y la justicia; d) ha empoderado a mujeres individuales en luchas colectivas que conducen a políticas con arraigo democrático y aperturas al cambio

⁵⁴ Toca el tema refiriéndose a la dualidad de la estructura social

Tomar como modelo su proceso para nuestro objeto obliga a revisar con detenimiento, en la línea de los estudios culturales contemporáneos, el tema de las identidades desde una perspectiva anti-esencialista. Así como se discute la idea universalista de una ‘mujer-tipo’, tenemos que hacer lo propio con la idea de la identidad juvenil global y con todos los eufemismos similares del mismo cuño. Si hemos asumido la agencia como la capacidad socialmente construida de actuar y el discurso habilita la acción al proveer al sujeto posiciones de agencia, apuntando a la formulación de criterios para el diseño de políticas, una salida interesante consistiría en asumir un “esencialismo estratégico” que permite actuar como si las identidades fueran entidades estables para políticas específicas y propósitos prácticos. Implica tomar en serio la pregunta: ¿quién es el joven?, ¿dónde trazar la línea de frontera? Obviamente los resultados de esta operación no siempre son exitosos. No siendo la identidad una cosa fija que se posee sino un llegar a ser, un corte estratégico o una estabilización temporal del lenguaje, cualquier discurso que se construya es una representación cultural útil para actuar provisoriamente en lo público.

Desde comienzos de los años '90 hubo algunos avances significativos en las políticas de juventud en Colombia, que se concretan en un marco jurídico expresado en la Constitución de 1991 y en la Ley de Juventud de 1997 que legitima, sustenta y hace obligatoria la atención que el Estado y la Sociedad deben conceder a los y las jóvenes, quienes fueron reconocidos como sujetos de derechos. En consecuencia, se proponen varios documentos del Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES), que intentaron superar el enfoque sectorial e ir más allá del primer modelo que según la CEPAL (2000) predominó inicialmente en América Latina y que se concentró en *la educación y el tiempo libre*. Efectivamente, en los años 90, las líneas de acción se dirigieron también al *enfrentamiento de la pobreza*, a *la promoción de la participación juvenil*, a *la formación de capital humano* y a *la inserción sociolaboral de los jóvenes*. Y se crea una institucionalidad que se ocupa directamente del tema: la Consejería Presidencial para la Juventud, la Mujer y la Familia, que funcionó durante los cuatro primeros años de la década; el Viceministerio de la Juventud (1994-2000) y el Programa Presidencial “Colombia Joven”, del Departamento Administrativo de la Presidencia de la República, que existe actualmente.

Un proceso paralelo se vivió en Bogotá: la Consejería para Asuntos Sociales de la Alcaldía Mayor, que dependía directamente del despacho del Alcalde, fue la entidad que coordinó estos esfuerzos con la Consejería Presidencial, los cuales consistieron en programas como las Casas de la Juventud, el Fondo de Iniciativas Juveniles, Programas de Educación Sexual y de Promoción Empresarial, entre otros, los cuales fueron ejecutados por ONGs.

Ya desde 1992 se pensó en la elaboración de un Plan Distrital de Juventud que articulara sus esfuerzos a los de la Consejería Presidencial. La primera administración Mockus, que coincide en el tiempo con la discusión de la Ley de Juventud, elaboró un documento titulado “Joven-es Bogotá. Hacia la formulación de una política pública de juventud para Santa Fe de Bogotá” que pretendió finalizar este ciclo con la elaboración de algunos lineamientos para la formulación de una política pública de juventud en el Distrito Capital. La siguiente administración (Peñaloza) además de diseñar una nueva propuesta promueve el programa "Bogotá Joven: piénsala, créala" donde se hacen visibles los procesos locales de organización juvenil. Al comenzar Mockus su segundo gobierno en el 2001 formula el Plan de Desarrollo “Bogotá para vivir todos del mismo

lado” que incluyó una política social del Distrito sobre cinco poblaciones, siendo la juventud una de ellas. Allí reglamenta la elección y el funcionamiento de los Consejos de Juventud, se establecieron las bases políticas y jurídicas necesarias para hacer realidad las expectativas que con respecto al tema de juventud fueron surgiendo entre los jóvenes, los funcionarios de la administración distrital y otros actores sociales a lo largo de los años noventa. Posteriormente, asumió la responsabilidad de hacerla realidad durante su administración mediante el proyecto “Políticas y modelos de intervención para la Juventud”.

El “Plan Distrital de Juventud 2004-2008, Bogotá sin Indiferencia”, se pensó con base en los lineamientos de Política de Juventud de Bogotá del gobierno anterior, proponiendo destacar los siguientes enfoques: a) el ejercicio efectivo, progresivo y sostenible de los derechos integrales; b) concebir a los jóvenes como personas o sujetos de derechos, es decir, como agentes activos, creadores de sus propias formas de existencia; c) el pleno ejercicio de los derechos, asociado al auténtico ejercicio de la ciudadanía; d) intervenir culturalmente en la realidad material e inmaterial; e) promover espacios juveniles donde se produce explícitamente ciudadanía cultural en el escenario social, tales como:

- Las culturas juveniles (espacio privilegiado de la diversidad y pluralidad)
- Las acciones por el medio ambiente (espacio de defensa de la vida)
- Las luchas por el respeto a asuntos de género (espacio de reivindicación de formas de vida afectiva y sexual)
- La objeción de conciencia (espacio de lucha antimilitarista)
- La música y el trabajo inmaterial (espacio de la auto-creación)
- Diversas formas de activismo contestatario (espacio de las formas alternativas de existencia)
- Espacios de “comunicación, participación y solidaridad”.

Utilizando el enfoque de Sen, se reconoció la “necesidad de ampliar las capacidades y garantizar la realización de los derechos de la población”. El objetivo general proponía: “brindar un conjunto de oportunidades individuales y colectivas [...] para poder convertirlos en proyectos de vida, en beneficio propio y de la sociedad.”. Componentes fundamentales eran: a) la elevación de las capacidades de la juventud; b) la creación de oportunidades en lo social, lo económico, lo cultural, lo ambiental y lo político-participativo; c) acciones mediante las cuales los y las jóvenes puedan utilizar sus capacidades y aprovechar las oportunidades que se pongan a su disposición.

A pesar del enfoque enunciado, el discurso no asumió el restablecimiento de derechos a las juventudes bogotanas como compromiso del Estado y la sociedad y como superación de los niveles de exclusión social; la perspectiva de transformación cultural era un elemento precario; desconocía que las capacidades se fortalecen para la expansión de las libertades, por lo cual es indispensable la acción de las instituciones del Estado y de la sociedad; no era claro cómo legitimar la construcción de lo público mediante la participación, desarrollada en el marco de los derechos políticos y civiles, especialmente desde un uso estratégico y legítimo que presione y exija la garantía y protección de los derechos económicos, sociales y culturales. Es decir, en la práctica, la ciudadanía plena no aparecía como un horizonte claro que afectara realmente sus vidas. En julio del 2006 una nueva iniciativa de diseño de Política de Juventud para la ciudad se pone en marcha; esta vez la participación de los actores juveniles en su construcción es la consigna.

Para Hall (1993) ningún sentido de self, de identidad, de comunidades identitarias (nacionales, étnicas, sexuales, de clase, etc.) y las políticas que se derivan de los anteriores, son ficciones que marcan un cierre arbitrario del sentido, temporal o parcial. Sostiene que “la política, sin la arbitraria interposición del poder en el lenguaje, el corte de la ideología, el posicionamiento, el cruce de líneas, la ruptura..., es imposible”. En consecuencia, la agencia humana, construida socialmente como un conjunto de capacidades para actuar, diferencialmente distribuidas, sigue siendo posible. Las políticas elaboradas desde allí, gracias a reformulaciones lingüísticas y coaliciones temporales y estratégicas, permitirían compartir al menos algunos valores.

7.2. *Ciudadanías sociales*

A partir de la concepción de agencia que acuña Sen, cobra sentido la idea que una ciudadanía social fuerte y activa está a la base del ‘desarrollo’. Se hace imperativo entonces pensar en la ‘expansión de la ciudadanía’ y en las condiciones para la creación de capacidades y oportunidades que permitan a cada persona la opción de escoger la vida que considera valiosa para sí mismo y para la comunidad humana en que vive.

En consecuencia, pensar en ‘ciudadanía juvenil’ ha adquirido en América Latina una importancia creciente debido a las excepcionales condiciones de discriminación y exclusión en que viven la mayoría de jóvenes, y a la construcción de múltiples modelos que los conciben prospectivamente como ‘sujetos de derecho’ distinguidos en particular por su capacidad de creación colectiva en el ámbito socio-cultural.

Los estudios anglosajones sobre la ciudadanía se pueden dividir en tres periodos de debate. El primero, la tradicional ciudadanía individual del liberalismo, desarrollado por pensadores liberales en los años que precedieron a la Primera Guerra Mundial. El segundo, dominado por la aportación de Marshall, se centra en la formulación del modelo social-democrático de Estado de Bienestar en los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial (la posguerra). Los autores de la “tercera ola” (a partir de finales de los 80) tratan de reformular el planteamiento de Marshall (incontestado durante tres décadas) como consecuencia de los cambios en el modelo de Estado introducidos por las políticas de Thatcher, Major y Reagan (Ress, A.M., 1996). El enfoque de los derechos sociales como derechos de ciudadanía tiende a evolucionar hacia los derechos sociales como “expectativas legítimas”. Si la ciudadanía es uno de los temas estrella de los debates actuales en Ciencias Sociales, Marshall es sin duda uno de los autores de referencia. El modelo de ciudadanía integrada y universal planteado en *Ciudadanía y Clase Social* (1950) sirvió durante las décadas de los setenta y ochenta del siglo pasado para dar un nuevo impulso a la sociología de la ciudadanía en general, y a su dimensión social en particular. Además, y a pesar de los cambios que han tenido lugar en el contexto social durante las últimas décadas (multiculturalismo, globalización, derechos humanos, feminismo, medio ambiente, culturas juveniles...), esta obra ha continuado siendo una referencia insalvable para las nuevas perspectivas de análisis sobre el rol de la ciudadanía en la sociedad contemporánea.

La preocupación por la ciudadanía se remonta pues, a discusiones académicas de teoría social y política y más tarde al análisis del momento histórico que se vivía, la posguerra europea. Se genera en las democracias occidentales, puestas en entredicho a raíz de la

catástrofe bélica y en la exigencia de una completa reconstrucción de las sociedades afectadas. En la década de los '80, una nueva y compleja crisis, esta vez de la economía capitalista, obliga a incorporar al debate político el tema. Lo asume la 'nueva derecha' británica, proponiendo ajustes que en la práctica permitieran formular políticas adecuadas para las circunstancias. Está claro que el desarrollo de las sociedades democráticas occidentales está montado sobre la base optimista del estado de bienestar; y que este a su vez implica un énfasis en el reconocimiento extensivo de los derechos sociales (educación, salud y trabajo) de los ciudadanos, garantizados universalmente por el mismo estado.

La re-estructuración económica ha afectado más que a nadie a los jóvenes en cuanto fuerza de trabajo o desertores tempranos de la escuela. En los '80 y '90 se produjeron múltiples programas y medidas que supuestamente les beneficiaban (legislación, capacitaciones, nuevos derechos, acceso al trabajo...). En paralelo, pudimos constatar que no contamos con una lectura calificada y sustancial desde las ciencias sociales capaz de dar respuestas válidas a sus problemáticas concretas (ni en lo económico, ni en lo demográfico ni en lo educativo). Y aunque la familia ha tomado la responsabilidad en el alargado periodo de transición, la indeterminación y la dependencia han conducido a la sin-salida para muchos, a serios conflictos o abandono del hogar con riesgo de caer en vagancia y pérdida completa de las titularidades y responsabilidades de la ciudadanía. Por otro lado, la pérdida del control de los adultos sobre los jóvenes se ha traducido en 'pánico moral', en particular relacionado con jóvenes de la calle, madres adolescentes, drogadictos, pandilleros y delincuentes...; incluso, se ha hablado de la aparición de una nueva sub-clase social.

El ejercicio efectivo por parte de los jóvenes de formas complejas de ciudadanía, con sus titularidades y responsabilidades, continúa siendo objeto de discusión. En diferentes sociedades se mantiene la duda en relación con temas que preocupan a los adultos: la responsabilidad criminal, el derecho a relaciones sexuales consensuadas, el derecho al voto y a la propiedad privada, el acceso a beneficios y servicios sociales, el retiro voluntario de la escuela...

Dos posiciones se contraponen: la primera, considera la ciudadanía como una especie de cédula que dispensa el Estado y coincide con la mayoría de edad, de carácter formal y sin contrapartida. Se piensa que "adulthood" y "ciudadanía" son sinónimos. Probablemente algunos elementos formales se corresponden, pero muchos otros son componentes difusos, por ejemplo, temas como competencia, madurez e independencia, ligados al primer trabajo, matrimonio o cohabitación, paternidad, vivienda propia... Todo lo cual requiere reconocimiento y legitimidad social, condiciones para el ejercicio pleno y vital, empoderamiento para afirmarla y demostrarla. La segunda recoge las complejidades de la cotidianidad personal, el compromiso social para la interacción tanto en el hogar, como en la educación o en los grupos de pares, donde los jóvenes se involucran activamente en la negociación social de sus identidades emergentes.

Un caso que merece particular atención es la construcción de sentidos que realizan en forma activa en las culturas juveniles, donde participan y desde donde enfrentan las rígidas y fracturadas estructuras sociales, asumiendo riesgos personales en medio de la diversidad y mutación permanente en la que se mueven. Constatan allí que la mayoría de políticas que se les ofrecen y los discursos sobre ciudadanía que les nombran, no pasan de ser retórica vacía, obsoleta e inflexible, que no remedian las exclusiones y

enormes dificultades en las que viven, tan solo crean espejismos y falsas imágenes para las representaciones mediáticas.

Una de las formas de promoción a la ciudadanía ha consistido en ofrecer cierto ‘bienestar social’, el cual implica el reconocimiento para todos los ciudadanos de iguales derechos y oportunidades. Para lograrlos, constatamos históricamente amplias luchas políticas y sociales, en la medida que el estado no siempre garantiza y protege esos derechos. Se suele asociar ciudadanía a definiciones de igualdad y justicia social, o a nociones vagas de nacionalidad, comunidad y pertenencia. Por todo esto, aún no resulta claro el estatus llamado ciudadanía (legal, política, económica, social, cultural, etc.), el cual puede ser extendido, dado, restringido o retenido, negociado y renegociado... (Giddens, 1998).

Si la ciudadanía es ‘un estatus asignado a todos aquellos que son miembros plenos de una comunidad, todos los que posean dicho estatus son iguales con respecto a derechos y deberes’ (Marshall, 1998). Ser ciudadano sería pertenecer a una clase de características y cualidades que han sido establecidas desde el propio Estado; la principal es la de ‘protección’. Desde esta perspectiva la ciudadanía ha supuesto la conquista y ejercicio de derechos de tipo civil (s. XVIII), político (s. XIX), social, ambiental y cultural (s. XX). Los derechos civiles, que engloban a todos los habitantes dentro del territorio del Estado-nación, son los derechos necesarios para la libertad individual, tales como la libertad de expresión, de pensamiento y de culto, derecho a la propiedad privada y a la realización de contratos y el derecho a la justicia. Los derechos políticos se relacionan con el derecho al voto y la participación en el ejercicio del poder político, con algunas restricciones (edad, entre otras). Los derechos sociales, aparecen en la fase del estado de bienestar, y otorgan a todos los miembros del Estado nacional un conjunto de beneficios (acceso a la educación, salud, vivienda...) hasta el derecho a compartir con la comunidad la herencia social. Los ambientales y culturales se encuentran en construcción y se refieren al cuidado del entorno y las prácticas de subjetividad. (Reguillo, 2003)

La evolución del concepto en la división tripartita relacionada con el tema de los derechos (civiles, políticos y sociales) y los nuevos aires que corren en el último cuarto del siglo XX –marcados por el declive de la industrialización, la recesión económica, altos niveles de desempleo, mayor disparidad en los niveles de ingreso y crisis del estado de bienestar-, mueven el renovado interés en replantear la tesis de la ciudadanía social.

Marshall evoca una ciudadanía ‘nacional’ (inglesa) en momentos en que declina la autonomía del estado nación y crece la importancia de la globalización y la transnacionalización en todos los ámbitos, y en consecuencia se problematizan las nociones de inclusión social y membresía. Las nociones ‘local’ y ‘global’ desafían nuevas comprensiones de identidad, afiliación y ciudadanía, por parte de los mismos ciudadanos que intervienen mediante formas colectivas no clasistas (feminismo, movimientos de paz, ecologismo...) en las que se debaten los discursos predominantes. Se incorpora así el problema de la ‘diferencia’: diversas comunidades a las que pertenecemos, complejos juegos sociales entre identidad e identificación, múltiples formas de participación..., en oposición al modelo típico de las sociedades capitalistas y la validez explicativa de las clases sociales. Los inmensos cambios ocurridos en la organización de la producción económica (post-industrialización, post-fordismo), van

de la mano con cambios cualitativos en ámbitos de la subjetividad y la cultura (post-modernismo), conducentes al reconocimiento de dichas ‘diferencias’ identitarias (desde los ángulos de la política y la filosofía), así como la pluralidad de identidades culturales, y el énfasis en la flexibilidad y auto-conciencia acerca de estilos de vida personalizados.

Diversas nociones de ciudadanía continúan atravesando la definición y reformas de la política social. Se convierten así en un lente útil de análisis. La revisión de dos de ellas nos permitirá acercarnos a la comprensión del aporte que plantean y su conexión con el tema central de este capítulo:

- a. ciudadanía “activa”
- b. ciudadanía “emancipada”

a) La ‘ciudadanía activa’, marca el acento en la responsabilidad personal y la participación, así como en el cuidado del vecindario (localidad y comunidad). El tema de los jóvenes se considera aquí de particular importancia. Si se intenta una definición aproximada —en medio de fuertes debates— la más simple y estrecha alude a la pertenencia legal a una comunidad política, económica o geográfica, cuya consecuencia inmediata es la reciprocidad en derechos y deberes entre individuo y comunidad.

Esta noción y la creciente importancia que se asigna a la participación y compromiso con la comunidad son manifestaciones de las nuevas agendas políticas que incluyen problemáticamente la relación con el mercado en la provisión de bienestar social. En los llamados proyectos de la tercera vía, la ciudadanía se concibe como un estado activo que conlleva obligaciones de inclusión social, reciprocidad, participación y democracia (Hall, Williamson, and Coffey, 2000).

En consecuencia, el intento de definir ciudadanía en términos que superen el estatus legal implica incorporar otros factores (más allá de la titularidad de los derechos y deberes): sentido de pertenencia, independencia, igualdad, responsabilidad, participación, identidad colectiva... Entonces emergen procesos de agencia y el reconocimiento de múltiples ciudadanía, en términos de estatus, experiencias, comprensiones y construcción de identidades sociales. No se trataría de relaciones políticas con el Estado en asuntos de derechos y responsabilidades conferidas por éste; sino de una mediación que permite explorar y articular experiencias e identidades sociales diferenciales, atravesadas por factores tales como edad, raza, género y clase social, lugares específicos donde la ciudadanía se negocia, reproduce y articula.

Se hace evidente la búsqueda en todos los ámbitos de respuestas a los desafíos que plantea la globalización a las democracias. Y la vaga idea compartida que la promoción de la ciudadanía ‘activa’ entre las nuevas generaciones es tarea prioritaria, aludiendo a dos asuntos: a) la necesidad de complementar el discurso de los derechos con el de las responsabilidades y obligaciones, particularmente la participación cívica en la vida de la comunidad; b) la mayor presencia de los ciudadanos, interviniendo con su propia voz, en asuntos que los afectan directamente.

Obviamente, no resulta fácil conciliar el empoderamiento de los ciudadanos con los obstáculos estructurales que lo condicionan en sociedades inequitativas, donde la ciudadanía plena y el cumplimiento de los derechos sociales básicos es una utopía. Construir un nuevo tipo de ciudadanía, en los nuevos contextos, cuando el modelo

socialdemócrata hace agua, va a exigir nuevas fórmulas de actuación. Varias razones lo justifican, me detendré en tres.

Ante todo, el funcionamiento de la ciudadanía social. Se llegó a creer que era posible hacer compatibles las desigualdades sociales y económicas que sustentan el sistema capitalista y la promesa formal de igualdad política de la democracia, gracias a la ciudadanía social extendida a todos, sustentada en estados de bienestar y amparada en una base jurídica y moral. Sus grandes impulsores (Marshall entre ellos⁵⁵) no vieron las disfunciones que plantean las dinámicas del desarrollo social en su proceso de continuo movimiento. Ni percibieron el desdibujamiento de los deberes, individuales o colectivos, en el paradigma clásico de la ciudadanía social. “Por razones histórica y políticamente muy explicables esta concepción ha estado fuertemente sesgada hacia los derechos. Esto ha llevado a institucionalizar una concepción del ciudadano social principalmente como un reclamador de derechos (rights-claimer). Esto está suficientemente claro en la seminal formulación de ciudadanía de Marshall y en mucho del subsiguiente debate y discusión en política social y en la sociología de la ciudadanía” (Roche, 1992:31).

Las generaciones posteriores a la Segunda Guerra Mundial (los jóvenes) naturalizaron la visión pasiva de la ciudadanía, descargando en el estado las responsabilidades y mitificando los derechos sociales. En esta forma corren el riesgo de erosionar las bases morales que sustentan el estado de bienestar y de despolitizar la ciudadanía social al convertirse en clientes a los que se satisfacen las demandas, ya no sujetos de derechos civiles y políticos, ni miembros plenos de una comunidad.

Las críticas que formulan neoliberales y neoconservadores a dicha ciudadanía institucionalizada coinciden en un tema, la contraposición del ciudadano al Estado, la cual se concreta en: a) el conflicto entre derechos civiles, políticos y sociales; b) la prevalencia de sectores organizados (sindicatos, por ejemplo) en la defensa de derechos sociales; c) la figura de receptores pasivos de servicios que el estado otorga paternalmente. Por otra parte los problemas sociales que atiende el estado tienden a convertirse en problemas personales que deberían ser atendidos por los individuos. La consecuencia será proponer un papel activo de estos, a partir de un discurso centrado en sus deberes y obligaciones, particularmente en la esfera privada (bienestar individual y familiar). Supuestamente, el mercado será el garante de libertad y bienestar.

Se trata de una transformación de fondo: el discurso sobre ciudadanía ha dado un giro, igualmente en sus temas centrales y sus perspectivas; los ejes serán en adelante el balance entre derechos y deberes, la aportación directa de los ciudadanos, convertidos en actores en los diversos espacios de la vida social, y los contextos particulares para el funcionamiento de la ciudadanía.

Se podría pensar entonces en dos modelos de ciudadano: “según el ciudadano es conceptualizado meramente como un sujeto de una autoridad absoluta o como un agente

⁵⁵ Marshall defiende esta doble perspectiva de la ciudadanía y enfatiza la necesidad de no reducir el análisis del progreso de la ciudadanía a una cuestión de ideales, creencias o valores. De acuerdo con Marshall, los criterios para medir el progreso de la ciudadanía tienen un contenido objetivo: un mayor grado de igualdad, la ampliación de los contenidos del status y el incremento del número de personas a las que se les reconoce/otorga el estatus de ciudadano

político activo” (Turner, 1994). El eje activo-pasivo debe hacer referencia a la lógica predominante de funcionamiento de la ciudadanía: junto a las acciones individuales hay que incluir la movilización de los grupos y organizaciones sociales; el conjunto de prácticas de ciudadanía que se desarrollan en la esfera pública; los diseños institucionales que pretenden establecer una determinada relación entre pertenencias sociales, derechos y participación; el papel que juega el Estado, etc.

En segundo lugar, preocupa la calidad de la vida democrática. El sistema y sus instituciones políticas aparecen limitados e incapaces de satisfacer demandas y necesidades sociales, muchas veces comprometidos con intereses privados de las empresas transnacionales y del capitalismo globalizado. Se llega a pensar que está reducido a un conjunto de mecanismos y reglas formales. Y esta situación produce desinterés, inconformidad, cinismo, desconfianza, distanciamiento, impotencia, frustración, rechazo, insatisfacción, cada vez más generalizadas y, en su conjunto, ‘desafección política’. Sin caer en discursos catastrofistas y sabiendo que, a pesar del escepticismo, el sistema político democrático tiene una gran capacidad de adaptación a los cambios, la actitud de los ciudadanos fluctúa ambivalentemente entre la apatía y la participación. Probablemente la evolución de las crisis producirá ‘ciudadanos críticos’ (Norris, 1999), claros defensores de la democracia, que no se resignan a los bajos rendimientos institucionales y, en consecuencia, quieren reformar los canales existentes: estos serían los ‘ciudadanos activos’, capaces de enfrentar las anquilosadas y rituales democracias actuales.

Por último, se entiende que en medio de las situaciones cada vez más inciertas e inestables, surge un nuevo tipo de actor político. Desde los años ’70 se hablaba de la revolución silenciosa de los valores, creencias y comportamientos de los públicos occidentales. Y en los años ’80 la llamada ‘sociedad del riesgo’ abre la puerta a nuevas oportunidades para la acción y a posiciones más activas de nuevos actores sociales tanto colectivos (movimientos sociales, grupos de ciudadanos expertos, etc.) como individuales (Beck, Giddens, Lash, 1995). Dos nuevos conceptos se configuran en la modernidad reflexiva: la individualización y la subpolítica.

La individualización o ‘nuevo individualismo’ tiene que ver con la pérdida de importancia de la tradición y las costumbres, con estar constantemente tomando decisiones sobre la biografía, sobre la vida cotidiana, en la medida que no hay secuencias establecidas. Es “...el proceso de desvinculación y, en segundo lugar, el proceso de revinculación a nuevas formas de vida de la sociedad industrial en sustitución de las antiguas, en las que los individuos deben producir, representar y combinar por sí mismos sus propias biografías [...] Expresándolo llanamente ‘individualización’ significa la desintegración de las certezas de la sociedad industrial y de la compulsión de encontrar y buscar nuevas certezas para uno mismo y para quienes carecen de ellas. Pero también significa interdependencias, incluso interdependencias globales. La individualización y la globalización son, de hecho, dos caras del mismo proceso de modernización reflexiva [...] Repitémoslo una vez más: la individualización no está basada en la libre elección de los individuos. Por utilizar una expresión de Sartre, la gente está condenada a la individualización” (Beck, Giddens y Lash 1997: 28-30).

En el caso de los jóvenes, sus trayectorias vitales cada vez son más difíciles de predecir, en la medida que los caminos y los ritmos que se pueden seguir en cada momento son

múltiples y, por tanto, las posibilidades son mayores. No es que ahora los jóvenes sean mucho más libres a la hora de elegir cómo quieren organizar su vida, sino que se ven obligados de manera reiterada a decidir entre las opciones socialmente posibles en cada momento, sin que las formas tradicionales de vida proporcionen un modelo único y predecible de comportamiento. Los jóvenes construyen así sus vidas de una manera más activa, sin que ello implique necesariamente un individualismo egoísta ni excluya la aparición de nuevas formas de solidaridad social basadas en mecanismos de confianza.⁵⁶

En cuanto a la ‘subpolítica’, entendida como el abandono de las formas tradicionales de hacer política y la aparición de ‘nuevas dimensiones’ o espacios más cercanos a los intereses del ciudadano reflexivo y crítico, presagia el renacimiento no-institucional de lo político en estos nuevos actores interesados en configurar la sociedad desde abajo, siendo activos en el espacio público, conforme a sus intereses coyunturales, con lealtades cambiantes y perspectivas flexibles, coherentes con las sociedades complejas y móviles en que les corresponde vivir. (Eder, 2000)

Todo lo anterior lleva a pensar en un modelo más activo de ciudadanía, donde el ciudadano tenga ‘agencia’ e influencia política. Ello choca en la ‘sociedad de control’, sobretudo después del 11S, con las restricciones a la libertad de comunicación. Está sucediendo y afecta a los jóvenes que experimentan en la creación de redes igualitarias de ciudadanía horizontal y relacional, mediadas por Internet, acosadas por las cruzadas anti-terroristas y las multinacionales de los medios. (Tambiani, 2000) Algo parecido ocurre con los movimientos globalofóbicos, mal interpretados como reaccionarios y subversivos, en vez de ser vistos como colectivos democráticamente participativos en la esfera pública. Resulta paradójico que los jóvenes cada vez están más presionados para que asuman sus responsabilidades personales y colectivas pero, al mismo tiempo, carecen de los recursos necesarios para poder ejercer de manera efectiva la ciudadanía. Ello puede explicar en parte los sentimientos de rechazo y alejamiento de la política institucional, la aparente apatía y las formas de acción colectiva que rompen con los canales políticos tradicionales: voluntariado y solidaridad social, trabajo en causas que se ubican en el terreno de la vida cultural. (Alexander, 1997).

¿Podemos hablar entonces de jóvenes como ciudadanos activos, cuando apenas son preciudadanos o cuasi-ciudadanos? El peligro que ronda es el de la exclusión social, por cuanto no pueden acceder o hacer exigibles los derechos que, sin embargo, la legislación les reconoce. La marginación real de muchos jóvenes les lleva a la confusión e indeterminación: se les trata como si estuvieran en un eterno proceso de formación. Esto les puede llevar (ha estado sucediendo en Francia y en Chile recientemente) bien sea a levantar su voz, su capacidad de influir para que cambien las prácticas establecidas, siempre y cuando estén convencidos de la eficacia de la misma; o en caso contrario a optar por la salida, es decir, a refugiarse en su esfera privada de intereses y relaciones, abandonando los espacios de implicación colectiva. (Hirschman, 1977)

La noción de ciudadanía activa de los jóvenes, en su ambivalencia, desafía los principios de la sociedad adulta, como el concepto de ‘buen ciudadano’ que esta

⁵⁶ Uno de los efectos de la desigualdad social entre los jóvenes, en nuestra sociedad de la globalización, es precisamente la mayor o menor amplitud de posibilidades de elección que tienen a la hora de construir sus biografías. Mientras los jóvenes provenientes de las clases medias y altas tienen una mayor libertad de autorrealización, las oportunidades vitales de los grupos juveniles provenientes de los estratos sociales más bajos siguen estando fuertemente determinadas por las bases materiales de la vida social

maneja, a la vez que individualiza los problemas sociales y traspasa la responsabilidad colectiva del Estado al individuo, y se convierte en un medio importante de control social, incluso un elemento más de exclusión para aquellos sectores juveniles que menos competencias tienen.

La realidad juvenil es plural, diferenciada y particular, está mediada por otras identidades sociales (mujer, blanca, católica, gay, colombiana, techno...). Cada una de estas variables exige cierta transición a las identidades correspondientes y a través de ellas a la experiencia diferencial de la ciudadanía en sus dimensiones normativas y materiales, en particular cuando centramos la atención en políticas relacionadas con jóvenes.

En consecuencia, implementar políticas de juventud universales y válidas para todos y legislar sobre la 'ciudadanía activa' parece contradictorio. Curiosamente en el campo de la educación se considera parte fundamental de la formación de niños y jóvenes, asociada a las clases de 'educación cívica', educación en 'valores' o en 'moral' y 'competencias prácticas para la convivencia y la vida en comunidad'. Incluso hace parte del currículum de formación la 'educación para la democracia y la ciudadanía' en las escuelas, buscando contrarrestar preocupantes niveles de apatía, ignorancia y cinismo relacionados con la vida pública y la política, así como la falta de compromiso de los jóvenes con su comunidad. Sus contenidos habituales son: responsabilidad social y moral, trabajo comunitario y literatura política. No es claro su impacto en el ámbito extra-escolar donde debería ser transversal. Sin embargo, dirigida en términos ideológicos a jóvenes predominantemente marginales, la ciudadanía activa tiende a convertirse en acción caritativa o de voluntariado local, resultado de la capacitación recibida.

Dado que existen diferentes interpretaciones de la ciudadanía, lógicamente encontramos en la práctica diferentes agendas curriculares y diferentes resultados. En particular, se destacan dos modelos: los que la definen como parte de un sistema de control social, y los que la perciben como un espacio de reconocimiento diferencial de derechos e inclusión social. Los énfasis han estado en competencias y habilidades para participar fluidamente en la economía, así como en enfáticas reafirmaciones acerca de la conciencia patriótica y la responsabilidad social con la comunidad. Excepcionalmente aparecen innovadoras y democráticas propuestas de ciudadanía que incorporan a la reflexión posiciones acerca de identidades de clase, etnia, género y generación, en las cuales se parte de la cotidianidad de todos los jóvenes, que desean participar plenamente en igualdad de condiciones sociales.

Otro espacio de formación ciudadana es el 'voluntariado juvenil' y/o el servicio social juvenil: toda una variedad de actividades y contextos organizacionales e institucionales, donde se ejercitan el empoderamiento, la participación y la creación de espacios para negociar y experimentar las identidades y el self, donde se marca un énfasis particular en actividades participativas y comunitarias, desarrollo de auto confianza y habilidades personales. Coincide en gran medida con la formulación de 'ciudadanía activa'. Siendo un espacio de creciente interés en la lucha por ingresar a la vida ciudadana, es una categoría que debe ser vista con especial cuidado, debido a su precario estatuto teórico en la política social, la ambigüedad de sus resultados, y el hecho que no reconoce las desigualdades sociales y económicas en la estructura de oportunidades (aunque algunos

espacios promueven específicamente la vinculación de los excluidos de la educación y el mercado laboral).

Si entendemos la ciudadanía como una forma de identidad, (Dahlgren, 1995) como una de nuestras múltiples personalidades en donde se conforman una diversidad de valores y modos de vida, podría ser una de las pocas cosas que tendríamos en común: derechos y deberes reconocidos inter-subjetivamente tanto en lo social, lo civil y lo político permitirían avanzar a la democracia y proveer las condiciones para proyectos de identidad particulares. En esa forma, la formación conduciría a la “hegemonía de los valores democráticos” desarrollados en la ‘esfera pública’, o tal vez mejor, a múltiples públicos y esferas públicas en las que se reduzca la inequidad social. (Fraser, 1995)

Y como horizonte utópico a “una sociedad donde cada uno, más allá de su sexo, raza, posición económica, u orientación sexual, pueda estar en una efectiva situación de igualdad y participación, donde no predomine una base discriminatoria y donde la auto-determinación exista en todos los campos” (Mouffe, 1992). Una ‘revolución democrática’ propondría luchar contra inequidades y exclusiones de generación, género, clase, raza, nación, etc., (todas del mismo rango) objetivos por igual de prácticas contra-hegemónicas.

Los principios que la tradición democrática considera buenos incluyen la justicia, la diversidad, la libertad y la solidaridad. Los conceptos de justicia y diversidad sugieren la necesidad para el pluralismo cultural y su representación de una completa gama de opiniones públicas, prácticas culturales y condiciones geográficas y sociales. Libertad y solidaridad sugieren formas de colaboración y cooperación que sean genuinas y no forzadas, es decir, que impliquen liberalidad, acompañamiento y formas de camaradería más que de control.

b) En la tradición latinoamericana, siguiendo la línea de la ciudadanía social, encontramos la propuesta del chileno Eduardo Bustelo (1998) quien concibe un paradigma de “ciudadanía emancipada” cuya premisa esencial es la conquista social de la esfera pública por encima del interés individual, por los mismos actores sociales, no por el poder hegemónico con la intención de “construir una sociedad mejor de la que tenemos. La realidad no es una trampa sobre la que nada podríamos hacer además de contemplarla y quedarnos perplejos. [...] la historia sería lo que nos pasa y no lo que queremos”. Lo esencial en una democracia serían “los derechos sociales porque es allí donde ingresa el tema de la igualdad al concepto de ciudadanía.” (Bustelo, 1998:263)

Su antecedente inmediato es el modelo de ‘ciudadanía asistida’, en el cual los derechos sociales no son más que una “titularidad” de los individuos. La ‘ciudadanía emancipada’ proclama que los derechos radican en la simple razón de pertenencia a la comunidad, aunque “la igualdad de status no significa necesariamente igualdad de poder. Por lo tanto los derechos sociales fueron concebidos como habilitaciones para la lucha y esencialmente, su concreción es una conquista”. La consecuencia de esta afirmación para la efectiva posibilidad del ejercicio ciudadano está en la importancia que adquiere la actividad política como escenario donde juegan las fuerzas sociales, la agencia concreta de los individuos y grupos.

El modelo de “ciudadanía asistida”, es coherente con algunos replanteamientos teóricos de la economía y el desarrollo –Williamson fue su cabeza visible- con los que se

construyen las tesis neoliberales a partir del Consenso de Washington (1989). Apuesta por un estado de derechos sociales formales, no exigibles en la práctica, no garantizados ni salvaguardados por las leyes, en donde el tema de la equidad está ausente (Bustelo, 1998:243).

Según ese modelo el Estado y sus instituciones deben adelgazar y ocuparse de tres asuntos concretos: velar por el cumplimiento de la ley y el mantenimiento del orden; supervisar la moneda mediante control a la inflación y a las distorsiones del mercado; y garantizar la defensa nacional.

Considera que el mercado regulará las relaciones sociales, gracias a la competencia, al libre juego de la oferta y la demanda que produce equilibrio y logros permanentes en la sumatoria de los intereses individuales. Esta racionalización de la vida social renuncia a imponer límites intencionales a la economía, acepta la globalización sin protección ni condiciones ventajosas para nadie; implica la privatización de los servicios públicos, la eliminación práctica de las “redes de contención social” al concebir las políticas públicas como simples planes coyunturales de contingencia o de espíritu asistencialista, con lo cual se contradice el espíritu de no intervención estatal.

La priorización del mercado y de los intereses privados tienen alguna explicación en el gran desencanto que produjo el modelo ‘estatista’ de desarrollo que se evaluó como un fracaso por un conjunto de indicadores: ineficiencia de la burocracia estatal, corrupción política y administrativa, graves errores en materia macroeconómica, insuficiente infraestructura de servicios sociales, impracticabilidad de los derechos (puramente formales), creciente carga tributaria sin retribuciones palpables en términos de bienestar... y, de manera muy evidente, escasísima participación de las comunidades objeto de políticas sociales: lo público había quedado reducido a lo estatal.

Sin embargo, la apuesta por el mercado como factor esencial del desarrollo económico y el natural equilibrio social que éste produciría, tampoco ha satisfecho las expectativas de equidad, desarrollo y bienestar; sus frutos han sido: aumento del desempleo a niveles dramáticos; quiebra masiva de pequeñas, medianas y grandes empresas causada por las desventajas tecnológicas para la competitividad; aumento de la inequidad socioeconómica; disminución del poder adquisitivo debido al aumento de la onerosa carga tributaria con miras a resolver el aumento exponencial de la demanda de servicios públicos asistidos o subsidiados, o para solventar el déficit generado por errores económicos anteriores; y el estancamiento del crecimiento económico y del PIB, con los consecuentes impactos sociales de semejante caos económico.

Dentro de este modelo, aún vigente en nuestras sociedades, a los jóvenes se les puede calificar de ‘pre-ciudadanos’, es decir, consumidores pasivos con mínimas oportunidades para asumir plenamente su capacidad decisoria y propositiva. En una democracia formal, los jóvenes son ‘menores de edad’, sujetos ‘ineptos’, sin derechos políticos; sin embargo, en paralelo ponen en riesgo a la sociedad y merecen castigo por la violencia que ejercen. En consecuencia, aparecen varios dilemas: a) si los ciudadanos son clientelas electorales, los menores no lo son y, por lo tanto, son objeto de discursos, programas y proyectos (políticas) pero no son interlocutores, aunque sí potenciales fuerzas de cambio; b) el Estado tutela arbitrariamente a los menores en los ámbitos que quiere, y así restringe sus derechos y sus procesos de incorporación a la sociedad; c) las dimensiones jurídica (menores) y política (agentes) están en contradicción, lo cual

afecta las políticas y tutelaje que los cobijan, su definición a partir de la edad, las construcciones de ciudadanía que ellos mismos realizan. En el espacio político aparecen, entonces, ‘nuevos referentes’ de corte individualista que llenan el vacío (narcotráfico, pandillas, iglesias...). (Reguillo, 2003)

Las inmensas limitaciones de este modelo mueven entonces a la búsqueda de un ‘neoestructuralismo práctico’ que “se perfila como una propuesta mucho más realista para rescatar un mayor nivel de actividad estatal consistente con la dinámica del mercado, regulación del coeficiente de apertura de las economías y mayor énfasis en las fuerzas endógenas del desarrollo, exigencias de esfera pública y de la necesidad de enfrentar de una manera más concreta y comprometida el tema de la redistribución del ingreso y la riqueza.” (Bustelo, 1998:260)

¿Cuáles serían entonces los escenarios para pensar en la reconfiguración de lo público y la expansión de una “ciudadanía emancipada”? Podemos hablar de múltiples escenarios (voto, elecciones, partidos, parlamento y medios de comunicación), de actuación política en todos los ámbitos de la vida social (decisiones macroeconómicas, de inversión y endeudamiento, acceso a la información, análisis, discusión y toma de decisiones en la comunidad...), de democracia participativa o de alta intensidad... como *conditio sine qua non* de la ciudadanía. En esta forma se superan los grupos cerrados, la visión parroquial, los humanismos confesionales, las micro-gerencias locales para beneficio de clientelas.

Se afirma que "la política social para garantizar los derechos sociales que implican una común pertenencia a la sociedad sobre la base del avance de la igualdad, implica poder y por lo tanto, la necesidad de construirlo democráticamente como instrumento para la lucha y la conquista. Por esta simple razón, la política social es ‘política’ y no simplemente la administración de los sectores sociales.” (Bustelo, 1998, 265)

En las circunstancias específicas de la sociedad colombiana, la construcción de un modelo de ‘ciudadanía emancipada’ es particularmente complejo, si tenemos en cuenta la escasa legitimidad de los políticos profesionales y de muchas de las instituciones del Estado, y la larga historia de persistente y agudo conflicto armado, atravesado por permanente violación de los más elementales derechos, alimentado por terribles formas de violencia que se nutren de corrupción, narcotráfico y ‘miedo ambiente’, en medio de los cuales organizaciones y movimientos sociales legítimos son estigmatizados y convertidos en objeto de persecución política y/o (para) militar. En consecuencia, toda forma de expresión y resistencia juvenil que se salga del modelo de ‘seguridad’ anti-terrorista, es decir, de los grupos armados reconocidos por el gobierno, son blanco de intimidación y ‘limpieza social’ (exterminio). Prosperan entonces el individualismo y la desconfianza, el deterioro de la comunicación y del tejido social, la pérdida de la solidaridad comunitaria, la dificultad para convivir, el abandono de los espacios colectivos...

La experiencia cotidiana de más del 70% de los colombianos, entre ellos más de la mitad menores de 26 años, es la desigualdad histórica, la violencia cruel y las injusticias consecuentes. Una vez más, si queremos mantener vivos los derechos y pensar en ciudadanía construida desde la singularidad de sus historias, hacen falta modelos que tomen como punto de partida esa experiencia, para superar el reconocimiento de los derechos reducidos a titularidades y apostar por el radical reclamo de ‘vida feliz’.

7.3. Ciudadanía cultural

La pregunta que nos podemos formular en el contexto de países del tercer mundo, donde el estado de bienestar no tiene vigencia es: ¿quiénes son ciudadanos hoy?, ¿cuál es la relación de los jóvenes con la ciudadanía en un panorama de desprotección social por parte del Estado y de gran inestabilidad? Más concretamente, en Colombia, en un estado controlado por los ‘señores de la guerra’ podemos preguntar: ¿existen condiciones para el ejercicio de la ciudadanía? Si hasta ahora han sido excluidos de las ciudadanía civil y política; y en el plano de lo social solo son consumidores que se pliegan al poder, ¿se trata de continuar ‘tutelándolos’, de diseñar políticas adulto-céntricas y estado-céntricas que posterguen indefinidamente su capacidad de actuar en ‘causas propias’?

Ser ciudadano consistiría en tener acceso a un conjunto de garantías sociales, a una plataforma mínima de seguridad que equilibre los desniveles sociales desde una ‘política social de Estado’; constatamos que hoy en día solamente existen ‘políticas compensatorias’ dirigidas a manejar los más graves problemas. Por su lado, los jóvenes no parecen interesados en actuar como un colectivo que hace interlocución con el Estado: a veces son vistos como ‘estudiantes’, otras veces ‘campesinos’ o ‘desempleados’... Asumirlos como sujetos de derecho, con ciudadanía plena, con capacidad de participación en lo público implicaría abrir espacios de deliberación que los visibilicen; o establecer mecanismos respetuosos de consulta (contando con su diversidad) para una representación delegada que evite la imposición vertical desde arriba. (Reguillo, 2003)

Si hacemos una lectura crítica de la ciudadanía social y sus variantes históricas podemos afirmar que para los jóvenes de Colombia (tal vez de América Latina entera) la ciudadanía es un mito, no una situación de hecho, principalmente debido al empobrecimiento estructural de las sociedades (desventajas acumuladas, desigualdades y exclusión); las violencias contemporáneas (clima de guerra, inseguridad y sospecha, que convierten a los jóvenes en el ‘enemigo interno’); el vaciamiento de la política y en consecuencia, la pérdida de densidad de lo público, que produce desconfianza en los jóvenes como actores políticos; las migraciones forzadas y aceleradas, mayoritariamente juveniles. Por lo cual cabe seguir preguntando: ciudadanos, ¿de dónde?, ¿para qué?

La ‘ciudadanía emancipatoria’ exige cambios de la sociedad, con la legítima aspiración de transformar las formas de vida, estructuras institucionales y organización económica, avanzando hacia la construcción de sociedades más libres y justas que den pleno reconocimiento a todos los sujetos y grupos que de ella forman parte. La ‘ciudadanía cultural’ aparece incorporando desde el análisis cultural nuevos componentes trans-territoriales: las nuevas identidades, las migraciones, las exclusiones (ya no las desigualdades), la situación de víctimas; el cuerpo, las mediaciones y la ciudad... E implicaría derechos culturales, según los cuales las personas, grupos o pueblos son portadores de identidades étnicas, políticas, éticas y estéticas que les dan una particularidad y que conllevan tensiones. En su origen están los trabajos de Renato Rosaldo (1989), centrados en la multiculturalidad y las minorías chicanas en USA, donde la diversidad es la bandera.

Estos derechos de tercera generación tienen conexión directa con el ejercicio de la sexualidad y el empoderamiento del cuerpo, vehículo de identidad y comunicación con otros cuerpos sociales. Algo parecido sucede con el género y las desigualdades que conlleva ser mujer joven. Y, con las representaciones y estereotipos que circulan en los medios. El acceso desigual a las TIC, los medios masivos y las industrias culturales produce nuevas exclusiones y bloquea la conectividad en el mundo globalizado en el que viven los jóvenes. Este punto es muy sensible en la medida que reclaman aperturas a la interculturalidad.

La búsqueda de alternativas de vida en otras naciones también se ha constituido en una realidad importante para los jóvenes. Ello plantea nuevos problemas relacionados con la pérdida de la ciudadanía nacional y la imposibilidad de conseguir la ciudadanía en el lugar de destino, permaneciendo como ‘indocumentados’ marginales, reputados de extranjeros peligrosos. El conjunto de circunstancias expuestas hacen cada vez más riesgosa e inestable su condición de ciudadanía.

También la organización y participación de los jóvenes adquieren otra forma a la luz de sus expresiones cotidianas (música, autogestión, lenguajes...), estrategias con las cuales negocian o resisten el orden estructural. En consecuencia, la ciudadanía “deja de ser un principio socio-político y se convierte en formas de acción, puestas en escena (artísticas, corporizadas). Hacer política desde la cultura, con otros lenguajes, cambia la política. Las prácticas de ciudadanía de los jóvenes tienen que ver con hacer cosas (performatividad), involucrarse en causas, expresarse libremente, juntarse en redes más que en organizaciones, experimentar el cuerpo como territorio autónomo”. (Reguillo, 2003) Esto implica, hacer otra lectura de sus expresiones culturales en el espacio público, empoderarlos en sus propios espacios, acercarse a la comprensión de sus lógicas de vida cotidiana, trascendiendo la concepción de sujetos apáticos o a los que solo interesa el partidismo electoral.

Siendo la ciudadanía moderna (civil, política, social) insuficiente, hace falta una concepción abierta, una ciudadanía “policéntrica” (Reguillo, 2003) que permita movilizar su agencia (capacidad de transformar la realidad mediante recursos materiales y simbólicos) en la complejidad de las sociedades contemporáneas. Es decir, superar la visión de receptores de derechos definidos a priori y desde arriba, al mismo tiempo que se les niegan las oportunidades al espacio público por miedo a su apariencia, pobreza, edad, raza, expulsándoles de la vida colectiva. En contraposición, la ciudadanía cultural se define desde el género, la etnia, la religión, las opciones sexuales, las identidades, las formas de expresión, los juegos mediáticos. La ciudadanía juvenil no se puede pensar desde la organización tradicional ni desde la participación electoral o la democracia formal. Ni desde la condición de víctimas o victimarios. Estas situaciones nos llevan a mirar atentamente las prácticas culturales ciudadanas juveniles, los usos y alcances de esta categoría llenada de otros contenidos: en las maras y pandillas, que satisfacen necesidades mínimas y otorgan una ‘para-ciudadanía’; en espacios que gestionan la esperanza, como las iglesias; en el ciberespacio, donde coexisten alternativas de relación.

Interrogar esas prácticas culturales intentando leer en ellas los alcances ciudadanos y la forma como los/las jóvenes las llenan de contenido, implica un nuevo llamado a ubicarnos en el contexto de los nuevos órdenes sociales mundiales (sociedad de control,

sociedad informacional, sociedad del riesgo) y en contextos multidimensionales en los cuales se construyen las subjetividades juveniles contemporáneas. En consecuencia, es necesario hacer una actualización del tema, abordando las nuevas configuraciones de agencia cultural, diferentes a las de ‘resistencia’ subcultural, e incluso a las de la ‘rebelión’ del consumidor (Fiske, 1989). Sin duda, los jóvenes poseen una fuerza activa en la creación de sus propias culturas. Pero también el consumo podría ser pensado en sentido activo: este último tópico servirá para ampliar lo ya planteado.

Retomando la caracterización de la agencia humana y en particular los interrogantes acerca de la superación de nociones de identidad a la luz de argumentos anti-esencialistas y la incorporación de subjetividades en construcción en la esfera de lo público, esta debe ser entendida como la capacidad socialmente construida de actuar y no debe ser confundida con un tema de auto-creación trascendental. El universo siempre está ‘en construcción’. Podemos hacer la diferencia creando nuevos y mejores futuros. No estamos constituidos por un núcleo innato de actitudes, creencias y capacidades. Somos una red de actitudes, creencias, etc., que actúa. El cambio social y cultural no se hace a partir de inflexibles ‘leyes de la historia’, sino de compromisos éticos y prácticas concretas.

Hace falta, pues, replantear el asunto de la creatividad juvenil en la contemporaneidad, desde una comprensión de la estética como la dimensión de la autocreación fundada en las prácticas culturales y usos de los medios (Marin, Muñoz, 2002). Los teóricos del CCCS pusieron la piedra fundacional, aunque admiten en textos recientes que la gran mayoría de los jóvenes de clases proletarias a los que aluden en sus textos no pertenecieron a ‘subculturas’ tan coherentes como ellos pensaron. Aquellas que destacan en sus discursos teóricos son espectaculares. En *Common Culture* (1990) Willis muestra que los jóvenes son creativos en su producción cultural (música, moda, fanzines): todo el tiempo están tratando de expresar algo acerca de su actual o potencial significación cultural; revelan elementos de su capacidad de agencia cotidiana a través de consumos y prácticas mediáticas. En consecuencia, estos no son pasivos e indiscriminados, sino acciones de creatividad simbólica. Las industrias culturales no tienen entero control sobre los jóvenes: ellos se apropian, reinterpretan y subvierten los significados de los textos. No se trata ni de borregos ni de víctimas.

Vivir en medio de la ‘sociedad del riesgo’ (Beck, 1992) en medio de desafíos diarios, les lleva a buscar algún asidero en valores simbólicos relacionados con los productos que consumen, percibidos a través de los medios y reelaborados (bricolage) en sus propias prácticas. Incluso la práctica de ‘robar textos’ de los ‘fans’ subvierte los significados de la cultura dominante, produce comunidades de sentido e identidades a partir de los originales. En consecuencia, construyen sobre medidas, con su grupo, subjetividades que les permiten adquirir un sentido de individualidad en un mundo caracterizado por la inestabilidad, el flujo y el cambio.

Aunque el mercado y las empresas transnacionales buscan ‘glocalizar’ a los jóvenes en tanto consumidores de marcas, reciclando sus estilos, actitudes e imágenes, convirtiéndoles en audiencias que actúan conforme al ‘piensa global, actúa local’, no se trata de simple homogenización, es más bien un agregado o red de flujos compuestos de medios, tecnología, ideología y grupos diversos que se mueven en diferentes direcciones, sin un centro o una periferia claramente definidos. (Appadurai, 1996)

Es lo que ha sucedido en lugares tan disímiles como Colombia, que ha condenado a los rockeros desde sus primeras manifestaciones en los años '60, por ser satánicos, drogadictos y rebeldes, por sus expresiones contraculturales y de protesta, especialmente en los sectores populares y rurales, donde los diversos grupos armados les persiguen abierta y violentamente. Las culturas juveniles contemporáneas no se forman aisladamente sino a través de complejos procesos de conexión, interfases e interrelaciones mundiales. Sus formas culturales son el producto de la interacción: es el caso de culturas conformadas alrededor de la música raï en Algeria, los boso-zoko (punk) japoneses, el jungle de los rappers británicos, el bhangra de los hindúes... donde se fusionan elementos del folclor local, con múltiples fuentes y estilos (reggae, raga, hip-hop, hard-core, house). En ellas se siente el impacto de la dispersión por efecto de los viajes, se crean redes de identificación transnacional, comunidades imaginarias, encontradas, contingentes, sincréticas, híbridas, impuras. Estas 'identidades diaspóricas' y de lucha política, típicas de las culturas negras y aborígenes, de sus conexiones trasatlánticas, están en permanente diálogo intercultural. (Gilroy, 1997)

Ponemos en discusión este replanteamiento de la agencia cultural en medio de la 'crisis de identidad', que reconfigura todas las variables a través de las representaciones mediáticas. En concreto, el cuerpo generizado sufre una inmensa transformación por efecto de figuras como Madona, Marilyn Manson, Bon Jovi, David Bowie... e incluso los drag-queen y las mujeres rappers, quienes hacen posible la disyunción entre sexo anatómico e identidad de género, negocian múltiples identidades y fronteras sociales, desafían la misoginia, los estereotipos raciales y la explotación sexual, adoptando una forma diferente de feminidad 'performativa' y resistencia sexual para dejar de ser puros objetos.

Algunos utopistas como Leary llaman la atención acerca de la sorprendente creatividad que los nuevos medios potencian en los jóvenes. (Leary, 1994) Otros consideran que en este tema se les ha mitificado y la realidad es mucho más prosaica; sin embargo, no cabe duda que el internet, la digitalización y específicamente la telefonía celular, están cambiando radicalmente las relaciones info-comunicacionales de los jóvenes con el entorno, gracias al potencial de la comunicación electrónica, su capacidad de crear espacios para nuevas, múltiples, experimentales formas de identidad.

Simultáneamente aparecen otras formas de redes comunitarias: los hackers, foros no oficiales de fans, plataformas de consumidores activistas, sitios de acumulación, apropiación y rearticulación del contenido mediático, consumo y producción conjugados. Se constata mayor dominio de la tecnología por parte de hombres jóvenes; usos participativos de internet para la construcción colectiva de las propias subculturas, nuevas y más fluidas formas de exploración identitaria, conexiones 'translocales', movimientos anti-globalización. Las percepciones del mundo, las experiencias de espacio y tiempo en la vida de los jóvenes, se han alterado profundamente mediante los nuevos medios y las tecnologías de comunicación.

En este contexto parece útil tomar en consideración la noción de 'circuitos de cultura' que alude a cómo las formas mediáticas circulan y generan sentidos, dentro de la vida cultural. (Jonhson, 1997) Un texto se mueve al menos a través de tres estadios: producción, textualidad y recepción. En cada uno de ellos existen características específicas, pero los tres están conectados mediante procesos de interdependencia e interacción. En los Estudios Culturales, se acredita a las audiencias y consumidores un

papel activo en la creación simbólica de sentidos; se supera la noción de ‘masas’ manipuladas y el puro análisis del texto; ello conlleva en muchos casos la insuficiente mirada a los temas de producción y control, cayendo en cierto ‘populismo cultural’ que enfatiza algunos aspectos desde la perspectiva del pueblo en desmedro del abordaje económico, histórico y político.

Se llega así a finales de los ’90 a un marcado dualismo entre la economía política, que acentúa las dimensiones de la producción/control, y la teoría cultural que lo hace con la dimensión de la recepción/creatividad. El análisis de Du Gay muestra que existen cinco procesos interconectados en el circuito cultural: producción, formación de identidad, representación, consumo y regulación. (Du Gay, 1997) Se pone particular atención en las relaciones entre comercio y cultura, entre producción y consumo, típicas de nuestra cotidianidad. Está claro que se requiere una aproximación desde múltiples perspectivas para comprender las relaciones entre cultura juvenil y medios, en co-dependencia del mercado juvenil y el circuito cultural. Por otro lado, la conexión entre desarrollo económico e ideología política es importante y ha afectado la formulación de política de juventud, entendida como una etapa diferente de la vida. Los desarrollos tecnológicos segmentan los grupos de consumidores, requieren especialización de los ‘intermediarios culturales’ (publicistas, diseñadores, mercadólogos), de los ‘cazadores’ de plusvalías y valoraciones que connotan ‘estilos juveniles’. Los consumidores, por su lado, se apropian los textos, los convierten en sitios de auto-representación, los construyen en diálogo con los objetos al inscribir en ellos sus propias significaciones, valores e identidades. Tal vez la relectura desde la ‘sociedad del mercado’ aparezca como una simplificación reductora del espectro, pero permite ubicarnos en la perspectiva contemporánea.

Las políticas se siguen diseñando para los ‘jóvenes que deberían ser’ y no para los que son. Se los construye como ‘extraños’ (en el sentido de Bauman y Sennet); el higienismo moral los define al interior de un orden homogéneo y seguro. Sus cuerpos y su sexualidad son codificados y controlados en la ciudad. Desde la perspectiva de la ciudadanía cultural queda claro que no podemos seguir ‘tutelando’ a los jóvenes: hay que reconocer su agencia; aunque sus culturas fragmentadas les hace vulnerables y los enfrenta internamente.

Ciudadanía comunicativa

La apuesta por una ‘ciudadanía comunicativa’ desde la relación con la cultura permite tejer en este capítulo elementos que han ido apareciendo a lo largo del trabajo. No abundan las fuentes, apenas se vislumbran fugaces intuiciones: Garretón, Hermosilla y Estévez en Chile, Lewin y Mata en Argentina, Alfaro en Perú, López de la Roche y Martín-Barbero en Colombia, Calderón y Camacho en Bolivia.

Un primer acercamiento a los trabajos pioneros deja ver más de una tendencia:

a) La primera entiende “el ejercicio de la ciudadanía comunicativa, [como] el reconocimiento y ejercicio de los derechos a la información y la comunicación consagrados jurídicamente y la búsqueda de su ampliación [...] mediante la participación de los individuos en la esfera pública y política, [para revertir] los crecientes niveles de exclusión económica y social que existen en nuestras sociedades y

para consolidar el sistema democrático [...] mediante prácticas comunicativas contra-hegemónicas.” (Mata, 2005)

Está claro que el énfasis se marca en la perspectiva de derechos y que estos prioritariamente se entienden en el ámbito de la información mediada masivamente; que existen grados diversos de ese ejercicio, en función de “estados de conciencia” y/o “tipos de práctica”; y que “existen un conjunto de condiciones objetivas y subjetivas para el ejercicio de la ciudadanía: por una parte, dispositivos económicos, políticos y culturales que intervienen de manera directa en el establecimiento de un régimen de derecho, es decir, tanto en su formulación como en su vigencia, y en el establecimiento de modalidades comunicativas públicas en que tales derechos se expresen; y por otra, los significados (representaciones, motivaciones, expectativas) compartidos por los integrantes de la sociedad acerca de los derechos a la información y la comunicación en tanto cultura operante en las prácticas que desarrollan con respecto a ellos”.

b) En segundo lugar se piensa que la ‘ciudadanía comunicativa’ está ligada a la acción participativa y directa en relación con los medios comerciales, mediante “la asociación de los *dolientes* contra el manejo abusivo o manipulatorio de los medios, para configurar, junto a sus instancias de autorregulación y las de fiscalización público-estatales, prácticas de evaluación y de regulación ciudadana de la acción social de los medios” (López de la Roche, 2000). La injerencia ciudadana en las políticas comunicativas en tanto políticas públicas implicaría fortalecer la sociedad civil de la comunicación, atendiendo demandas específicas y necesidades diferenciales de los distintos grupos identitarios y subculturales, para propiciar su acceso a espacios de representación política, de visibilidad mediática o de reconocimiento simbólico.

En la mediación televisiva (particularmente) de la cultura y de la política se jugarían los ciudadanos un espacio decisivo de reconocimiento social. Allí también podrían, con creatividad e imaginación, trascender el lugar de espectadores y constituirse en constructores de alternativas políticas, culturales y comunicativas.

c) Probablemente el trabajo más desarrollado es el de Camacho (2000). Plantea tesis que ponen a dialogar provechosamente algunas de las posturas anteriores. Se pregunta ante todo si los medios de comunicación masiva –entendidos como medios de acceso al espacio público– aportan a la construcción de una ciudadanía que puede ser activa y participativa o vinculada exclusivamente al consumo. ¿Construyen ciudadanos o consumidores? Y en todo caso, ¿apenas ciudadanos-consumidores o ciudadanos-espectadores, ajenos a la vida colectiva y política? La pregunta es por el sentido profundo de la democracia, por la opción de estar-juntos-con-otros en calidad de sujetos de derecho que comparten prácticas sociales, sistemas institucionales y representaciones culturales. (Calderón, Lechner, 1998)

Las relaciones entre comunicación, cultura y política se han hecho visibles en múltiples escenarios. Y pareciera que el puente entre ellas es la ciudadanía. Pero, ¿qué ciudadanía? ¿A través de qué prácticas sociales, de cuáles procesos de subjetivación, puede un sujeto llegar a ser hoy, en América Latina, un ciudadano pleno, en su cotidianidad? La hipótesis apunta a concebir que un acceso privilegiado al espacio público y a la vida política, son los medios masivos de comunicación. Poseen amplia legitimidad y credibilidad popular, aunque no están llamados a ocupar el lugar de las instituciones políticas ni a suplir sus funciones.

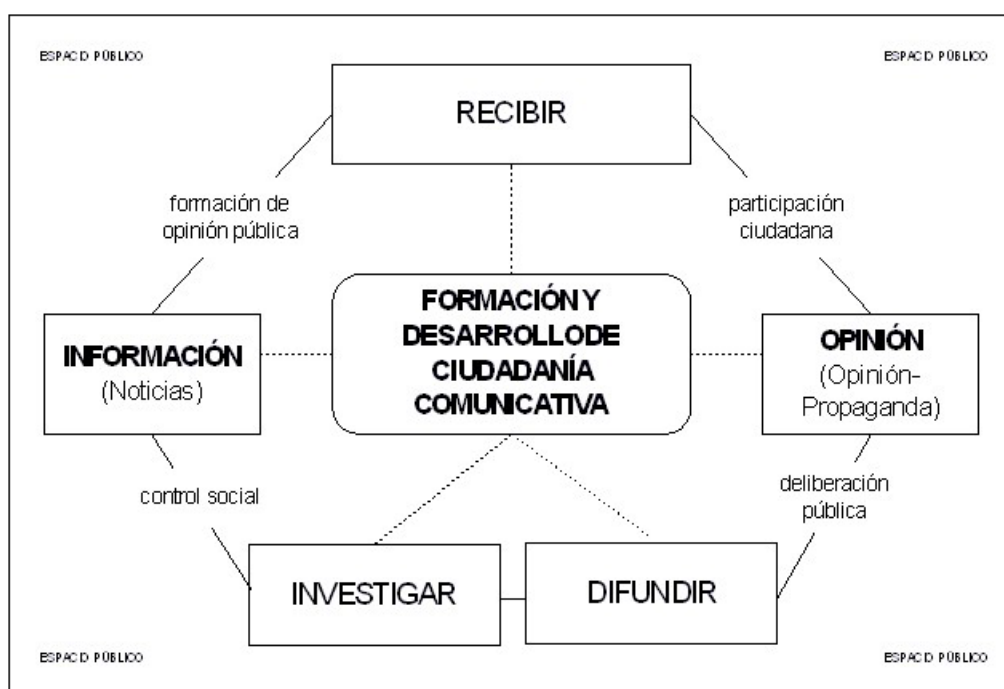
¿Cuál es, entonces el lugar de la comunicación (pensada en términos de medios de comunicación)? Más allá de propiciar espacios de debate y diálogo, de mantener abiertas agendas de interés público y de facilitar relaciones horizontales, el eje fundamental es el derecho a la información, fuente de agencia y de participación fundamentada en la deliberación, la formación de opinión y el control social.

Cabe pensar que la ‘ciudadanía comunicativa’ también se construye a partir del consumo cultural (apropiación y uso) de la oferta mediática. El supuesto esencial es que un ciudadano informado (por periodistas éticos y responsables) puede actuar y decidir con menor incertidumbre y, a pesar de las limitaciones de la brecha tecnológica, dejar oír su voz y hacerse visible.

Con base en las preguntas formuladas, se construye una propuesta enmarcada en el paradigma de la comunicación para el desarrollo. Su fundamento es que “la ciudadanía presupone que las instituciones puedan garantizar a todos, como parte de los derechos individuales, todos los derechos sociales. En consigna, sólo si hay derechos hay ciudadanos” (Camacho, 2000)

Se trataría de “encarar procesos sociales mediáticos de construcción de ciudadanías, en definitiva, una gestación de las subjetividades individuales y colectivas, de aprendizaje de expectativas recíprocas y de definición de un espacio de responsabilidad en relación con los "otros", en general, y con el Estado o la autoridad pública ("otro privilegiado")” (Jelin, 1996: 114).

Para ello, “los medios y las TICs adquieren una importancia creciente, constituyéndose en escenario de debate público y de construcción de verosimilitud del hecho político y, asimismo, en actores del proceso político”, conforme al modelo que se diagrama a continuación:



Supone y requiere expandir los espacios colectivos de deliberación en los que se despliegan y amplíen las capacidades de decisión política en torno a lo público como una manifestación del ejercicio ciudadano. Tal como aclara el PNUD (2000:203), “en ese sentido, sólo una salida deliberativa que construya un espacio público en el que los derechos ciudadanos sean igualitarios para los distintos miembros de la comunidad política (es decir, donde la palabra de cada actor tenga el mismo valor y el otro sea considerado como igual), permitirá un intercambio libre, propositivo, en el que se dé un ejercicio pleno de la ciudadanía por parte de los distintos actores.”

Se delimitan las bases del tránsito de un enfoque basado en la ‘información como derecho fundamental’ -reconocido en la *Declaración Universal de Derechos Humanos* de 1948- el cual puede coadyuvar en la formación y ejercicio activo y responsable de la ciudadanía en el marco del desarrollo humano, a otro que establece el ‘derecho a la comunicación’, (Jean D'Arcy, 1969, citado por Hamelink, 2002:1): "conjunto de facultades, inherentes al hombre como ser sociable, para intercambiar y poner en común diversas formas de mensajes". Para promover la "maduración social" y, así, desarrollar las virtualidades de la sociabilidad, el objeto de este derecho humano está integrado no sólo por pensamientos, ideas y opiniones (libertad de expresión), sino también por informaciones (libertad de información). Por eso, son indisociables el derecho a la comunicación -como postulado de la sociabilidad humana- y el derecho a la información. (Benito, 1991:338)

Siguiendo a Garretón (1995:104) cuando afirma respecto de la potencialidad de la expansión ciudadana que "estamos frente a una extensión de derechos irrenunciables que provienen precisamente de la diferencia y no de la igualdad básica de los seres humanos", lo que le otorga a cada persona o grupo la posibilidad de definir y luchar por tales derechos, se llegaría a la concepción de una ‘multidimensionalidad ciudadana’ -ligada al acceso y la calidad- esto es, un conjunto de derechos y deberes donde la persona ejerce su capacidad de ser sujeto, es decir, de llegar a controlar o decir algo sobre los procesos que definen un determinado campo, por ejemplo, en relación al mundo territorial, educacional, comunicacional, de género, etnia, generación, etc. Por lo tanto, en cada uno de estos campos se es titular de derechos humanos inalienables de acuerdo a una particular condición que proviene de la diversidad.

Frente a la oferta de los medios masivos, las personas pueden construir una ciudadanía comunicativa, afirmando su autonomía (Villamayor, Lamas 1998:224). Se distinguen dos dimensiones interdependientes en la relación entre los medios de comunicación masiva y la ciudadanía:

Primera dimensión: "También ejerzo mi ciudadanía a través de los medios";

Segunda dimensión: "También aprendo a ser ciudadano en mi relación con los medios"

d) Por último, en la línea de la reflexión de esta tesis, cuya base conceptual es la comunicación-cultura, se encuentran apenas algunas reflexiones no suficientemente desglosadas. Las propuestas de ciudadanía comunicativa que hemos revisado hasta aquí insisten en la centralidad de la información y/o de los medios de comunicación; y por otra parte, en el enfoque de derechos supuestamente universales, que tienen vigencia en el contexto del paradigma del desarrollo y en modelos de ciudadanía eminentemente social.

La que nos interesa explorar desde la perspectiva de agencia cultural de los/las jóvenes, superando la normatividad abstracta de políticas montadas para sociedades altamente productivas, al costo de libertades fuertemente restringidas, de violencias que convierten en huérfanos, desplazados, viudas y extranjeros a inmensos grupos de no-ciudadanos y de ‘precariedad’ tanto material como afectiva que borran la sonrisa de los rostros y nos recuerdan que la justicia se define desde horizontes éticos y estéticos, son las formas de acción en lo público, desde el otro en su singularidad, desde el reconocimiento de su autenticidad y del lugar que ocupa en mí, desde las relaciones intersubjetivas en los escenarios que han sido tantas veces mencionados.

Encuentro muy sugerente la tematización de una ‘ciudadanía horizontal’, de persona a persona, (Lewin, 2005) que asumiría la socialización, la inclusión en el consumo y la extensión de los derechos, gracias a una integración de tipo comunicativo con la cual, una inmensa cantidad de jóvenes atravesados por sentimientos que van del desencanto a la desesperanza absoluta, intentan hacer frente a un modelo social que combina inclusión simbólica y exclusión material. Los medios tendrían un papel en la medida que ponen a circular los códigos culturales compartidos.

La estrategia, validada sobre todo en las culturas juveniles (minoritarias y muchas veces marginales) tiene sus límites: el barrio, la esquina, la vecindad, los laberintos de la supervivencia; y un potencial: todo un arsenal de prácticas de resistencia con las que ciudadanizan su entorno, ignorando la Ley, el Estado autoritario, ejerciendo su ‘derecho a vivir la juventud’, auto-reconociéndose como ‘sujetos con derecho a tener derechos’, los que les permiten construir otras formas de vida. Tal vez sea necesario partir de esa matriz de socialidad juvenil para proponer intervenciones culturales orientadas a fortalecer la ciudadanía horizontal. (Lewin, 2005) Esta involucra el reconocimiento comunicativo del otro como legítimo interlocutor desde su identidad y singularidad.⁵⁷

Y por otro lado, encuentro valiosa la sugerencia de “poner el país a comunicar” mediante la construcción de un “relato nacional” (Martin-Barbero, 2005). Reconociendo que ‘el espacio de comunicación se torna cada día más estratégico, el comunicador orgánico que reclama nuestra sociedad no sería un “intermediario de los intereses mercantiles, sino un mediador de las demandas sociales y las formas comunitarias de comunicación... capaz de enfrentar las contradicciones que atraviesan su práctica... de luchar contra el inmediatismo de la actualidad y los legítimos pero, con demasiada frecuencia, bastardos intereses del mercado y de la política, para poner un mínimo de contexto social e histórico y, sobre todo, una distancia crítica que les permita hacer comprender a los ciudadanos el sentido y el valor de lo que acontece”. Sin “concentrar el derecho de la palabra pública en manos de los expertos en comunicación”, el ejercicio de la ciudadanía comunicativa, que es de todos, se hace mediante “un relato nacional (más que un mito fundacional)... que posibilite a todas las clases, etnias, regiones, sexo y edades, ubicar sus experiencias cotidianas en una mínima trama compartida de duelos y de logros, [...] que logre romper y superar los revanchismos de facciones movidas por intereses irreconciliables y que empiece a tejer una memoria común, social y cultural, conflictiva pero anudadora, desde la cual construir un imaginario de futuro que movilice todas las energías de construcción de país, hoy dedicadas a destruirlo”. (Martin-Barbero, 2005)

⁵⁷ <http://sociedadcivil.cl/nuevodiario/sitio/informaciones/documento.asp?Id=26>

La construcción colectiva de esa ciudadanía comunicativa necesita una memoria de largo alcance, que visibilice “la violencia estructural a partir de la cual se construyó el discurso legitimador de Estado-nación en Colombia”, excluyente de la “vida social de los indígenas, de los negros y de las mujeres, puesto que afirmaba la diferencia, pero solo en su irreductible y a la vez negativa y desvalorizada alteridad”. Sería un relato capaz de superar “el bla-bla-bla de los políticos y el silencio de los guerreros”, de los asesinos que asesinan y solo dejan en los cuerpos de las víctimas las marcas de su crueldad, arrebatándole el sentido al insoportable dolor, sin palabras, ni duelo, ni lágrimas, de sus familiares.

La tarea prioritaria de la comunicación en Colombia sería tejer relatos, contar historias para ser reconocidos y tenidos en cuenta, para recobrar el rostro y las identidades, a partir de lo que somos tanto individual como colectivamente. “Contar en las decisiones que nos afectan, depende de la capacidad que tengan nuestros relatos para dar cuenta de la tensión entre lo que somos y lo que queremos ser”.

La experiencia dolorosa y estratégica de lo que debe “significar la comunicación en Colombia nos viene del desarraigo que viven los millones de desplazados, de emigrantes y exiliados, a medio camino entre sus universos campesinos y el actual mundo urbano, cuya racionalidad económica e informativa disuelve sus saberes y su moral y devalúa su memoria y sus rituales. Para ellos hablar de comunicación es hablar de reconocimiento y de un doble campo básico de derechos que están por impulsar: primero, el derecho a la participación, en cuanto capacidad de las comunidades y los ciudadanos de intervenir en las decisiones que afectan su vivir, capacidad que se encuentra hoy estrechamente ligada a una información veraz y en la que predomine el interés común sobre el del negocio; y segundo, el derecho a la expresión en los medios masivos y comunitarios de todas aquellas culturas, poblaciones y sensibilidades mayoritarias o minoritarias a través de las cuales pasa la ancha y rica diversidad de la que está hecho este desgarrado, pero como pocos, creativo país”. (Martin-Barbero, 2005)

Estaríamos postulando una nueva ciudadanía, cuya acción en la vida cotidiana se manifiesta en claves que no tienen clara expresión en términos de derechos: ‘afectar los cuerpos sociales’, tomarse el espacio público (‘hacer plantones’ y convertir las calles de la ciudad en ‘territorios habitados’), ‘abrir espacios donde la diversidad sea válida’, ‘tocar a los otros’, ‘experimentar, crear, con-mover, amar la vida, vivirla con alegría...’. Estamos en el terreno utópico de la dimensión estética. Las opciones de futuro que sueñan y construyen jóvenes en calidad de ‘agentes culturalmente activos’ se mueven en la dimensión subterránea del encuentro y de la pasión, de la emoción compartida.

8. REPENSANDO LAS POLÍTICAS DE JUVENTUD DESDE LA ‘COMUNICACIÓN-CULTURA’

8.1. De las políticas públicas y la política social contemporánea

Aunque a lo largo de los capítulos anteriores hemos encontrado argumentos válidos que van en contravía de la formulación e implementación de políticas de juventud, en particular cuando estas son verticales, estadocéntricas y adultocéntricas, centraremos la atención en este capítulo final en los replanteamientos que han experimentado las políticas (públicas y sociales), a la luz de las nuevas formas de entender las ciudadanías y los derechos que las fundamentan, la forma como dichos cambios afectan una eventual política de juventud y la incidencia que tienen las prácticas comunicativas de los jóvenes en el diseño de políticas específicas.

He afirmado que en Colombia “después de 1998, en medio de las más difíciles circunstancias que se puedan imaginar para los y las jóvenes colombianos, es decir, el conflicto armado interno, la creciente pobreza y la falta de oportunidades, y después de un corto período muy promisorio de reconocimiento en la vida pública, visibilización mediante proto-políticas, producción de conocimiento y creación de espacios participativos, vino un franco retroceso, un adelgazamiento de los sectores que se ocupaban de los y las jóvenes (las crisis de todo orden y las urgencias de la contienda se convirtieron en prioridades absolutas), un olvido de los acumulados y la cuasi-extinción de las esperanzas acunadas desde la instalación de la Asamblea Constituyente del ‘91, donde ellos y ellas fueron protagonistas de primer orden.” (Muñoz, 2004)

En esta forma, el Estado colombiano creó un espejismo al formular la Ley del Joven (1997), lanzada a la deriva junto con quienes llenos de ilusiones abordaron ese barco de papel. Ni la legislación inconclusa, ni la nula inversión de recursos en atención a necesidades básicas, ni las regresivas reformas del Estado que conllevan desastrosas políticas implícitas, ni los erráticos saberes producidos por la academia, ni la barata espectacularización que hacen los medios de comunicación, han hecho justicia a los y las jóvenes del país. En cambio, la sociedad los ha convertido en carne de cañón de una “guerra justa”, desplazados de parcelas y pueblos convertidos en teatros de combate, desempleados sin opción de una ocupación decente y estable, madres solteras de 16 años, estudiantes hacinados en aulas insuficientes... La desesperanza ronda para estos sujetos llamados el “futuro de la patria”, que así como aparecieron en el escenario, de golpe dejaron de ser atractivos, en la medida que dos tercios de ellos ni consumen ni producen (son inviables), y calificados de pre-delincuentes se les abandona a su suerte. Entre tanto, las políticas de juventud quedaron en el baúl del olvido.

Si empezamos por acotar este tema, tendríamos que hacer una distinción entre las políticas públicas y la política social (sobre cuya base conceptual se monta la ‘ciudadanía social’). Se entiende por *políticas públicas* el conjunto de respuestas del Estado frente a situaciones consideradas socialmente relevantes (Salazar, 1999). Se trata de un ‘curso o línea de acción gubernamental diseñado deliberadamente en función de unos propósitos definidos’, donde confluyen una razón colectiva y una razón estatal de manera armónica o conflictiva, a partir de un complejo de racionalidades e intereses. Esto último se denomina ‘lo público’: “donde el Estado en movimiento interactúa con la sociedad en movimiento” (Medellín, Molano, 1995: 29), donde los individuos adquieren el carácter de ciudadanos, y en esta forma, hacen política y hacen las políticas (Aguilar,

1992). Las políticas públicas son, en consecuencia, la instancia en donde se expresa prioritariamente la relación entre lo colectivo y lo estatal como una unidad orgánica. Es el escenario específico del ejercicio de gobierno, donde se concreta la puesta en marcha de un conjunto de decisiones y acciones institucionales y ciudadanas en busca de objetivos colectivos específicos (Medellín, Molano, 1995).

Las políticas públicas tienen su origen en tres fuentes: (i) la teoría del Estado, (ii) la Ciencia Política y (iii) la Ciencia Administrativa. En consecuencia, tres elementos son básicos en su construcción:

- a) Predicción: cómo acercarse a un ideal de sociedad usando medidas administrativas
- b) Decisión: cómo emplear la racionalidad y la voluntad en el análisis de las necesidades
- c) Acción: cómo concentrarse en acciones concretas de los actores sociales

Aparece allí un doble proceso: de transferencia de decisiones y recursos públicos centrados en el Estado, y de visibilidad, que le impone a los gobernantes el tomar decisiones consultando las necesidades, posibilidades y límites reales de su competencia de intervención. En teoría los ciudadanos participan y actúan en el proceso en forma activa, son sujetos de derechos y responsabilidades en la gestión del Estado. Y lo hacen en el marco de las decisiones que implican a los colectivos locales, en primera instancia. Es el *Estado en acción*, “dando respuestas a situaciones consideradas socialmente como problemáticas” en contextos particulares, aunque las políticas públicas se pueden quedar en el marco de la eficiencia económica.

En opinión de algunos, no existen políticas públicas de juventud en Colombia, a pesar que existen ‘documentos’, tales como la Ley del Joven (1997) y el Plan Decenal de Juventud 2005-2015. Estos son apenas textos retóricos que no tienen ‘carne’ (no están reglamentados ni hacen parte de la Planeación Nacional), no llegan a acciones visibles y han dejado inmensas frustraciones entre los/las jóvenes. En su lugar, las políticas implícitas toman el relevo. De todos modos, en el caso de la Comunicación (ya se dijo en el capítulo uno) ni siquiera encontramos vagas alusiones: no es percibida como ‘socialmente relevante’ ni ‘problemática’, tal vez.

Por otra parte, la categoría clave que define el amplio campo académico llamado *política social*, es el conjunto de prácticas relacionadas con la promoción del ‘bienestar social’, que incluye los servicios de educación, salud, vivienda, seguridad..., todos los cuales afectan directamente a los/las jóvenes. Aunque es comúnmente aceptado que la responsabilidad básicamente está en manos del Estado, hoy se reconoce que instituciones como la familia o el mercado laboral, también producen bienestar y, en consecuencia, así sea implícitamente, construyen e implementan políticas sociales, con o sin auspicio del Estado. En el caso de la comunicación y la cultura, está claro que el Estado se ha ocupado principalmente de la regulación legal de su operación, pero solo excepcionalmente encontramos políticas sociales que promuevan prácticas de expresión y creación ciudadana en el campo, dejando la iniciativa en manos de los empresarios.

Como ya se ha dicho antes, los principales cambios en este espacio conceptual y en los modelos vigentes han sido fruto en las últimas décadas de desarrollos teóricos y empíricos en ámbitos de la política y la economía que van de la mano del feminismo y del post-estructuralismo en temas que ampliaremos tales como la diversidad, el cuerpo y la relación con el espacio local. Tal vez el impacto más grande tiene que ver con la

comprensión del bienestar y los servicios sociales que empiezan a verse en relación directa con todas las formas de la organización social contemporánea y a ser afectados por los impactos de la globalización y las tecnologías de la comunicación y la información, los cuales arrastran efectos en los consumos culturales, la movilidad y el acceso al arte y sus principales manifestaciones públicas. En consecuencia, el espacio privilegiado de construcción de la política social serán: la experiencia cotidiana de los mismos actores sociales entendidos como agentes culturalmente activos y los desarrollos teórico-metodológicos en perspectiva trans-disciplinaria. Es decir, se produce un giro, al considerar lo social íntimamente conectado con lo biográfico, con la experiencia corporal, temporal y territorial, con los mundos de vida, con la negociación que cada uno hace a través de sus experiencias personales y grupales de prácticas concretas de ciudadanía, de acceso equitativo a oportunidades, de formas de intervención en lo público.

Los énfasis se van a poner en el lenguaje, los textos, los símbolos, las representaciones, las narrativas, las alternativas de construcción de vida social mediante proyectos que serán agenciados conceptual y empíricamente en temas que afectan directamente a los ciudadanos: clase, género, etnia, generación (lo juvenil), modelos de estado. Es evidente que están ocurriendo transformaciones socio-culturales de hondo calado en múltiples escenarios: la familia, la escuela, la política, los medios de comunicación, la vida sexual... Estas exigen pensar de manera diferente y actuar en función de las nuevas estructuras, las nuevas tecnologías, las formas de control, los ámbitos culturales y económicos mundializados, la alteración en la conformación de identidades.

El discurso de la sociología ‘convencional’ ha sido criticado desde las perspectivas del feminismo, el post-colonialismo, la nueva teoría racial, la teoría de la singularidad, los estudios gay y lesbianos, la teoría social post-moderna, por sus opciones a favor del macho, blanco, heterosexual, occidental; por sus pretensiones de universalidad y de verdad completa. Cada una de estas fuentes nutre los replanteamientos de las ciencias sociales y de la política social contemporánea, en particular.

Empezando por las diversas modalidades del movimiento feminista (negro, lesbiano, post-estructuralista) que desde los ’70 desafían los fundamentos de las disciplinas sexistas y proclaman la igualdad de oportunidades, la libre autodeterminación en roles y opciones de futuro, forzando a replanteamientos en perspectiva de género y levantando su voz en temas tan sensibles como emoción, cuerpo, intimidad y esfera privada. Llegan a elaborar posiciones teóricas, metodológicas y epistemológicas que proponen ‘el feminismo como una nueva forma de pensamiento que supere las jerarquías machistas y la marginalización de la mujer’. (Wise, Stanley, 2003)

Entre 1870 y 1930 las banderas del feminismo eran básicamente coincidentes con el primer ideal de bienestar de la política social (derecho al voto, participación en el mercado laboral, acceso a la universidad y a las profesiones liberales, cuidados de salud). Cuando amplían el horizonte y establecen conexiones entre las esferas pública y privada, las mujeres se ven como protagonistas centrales en la lucha por un bienestar social que debe incluir transversalmente consideraciones de género y sexualidad. Sus proclamas dicen desde los años ’70: “lo personal es político”, “el trabajo doméstico requiere políticas económicas”.

La desigualdad de géneros se manifiesta en todos los ámbitos, pero las contradicciones más fuertes se manifiestan en la familia: allí no están separadas las esferas de lo público y lo privado; allí la distribución de la riqueza, el trabajo y el poder son tremendamente inequitativos. Sin embargo, en paralelo es un espacio de segregación y de resistencia, un terreno de opresión física, emocional y mental y donde se hace más clara la opción de construir otra identidad, donde se provee y se recibe bienestar social. (Lister, 2000)

Si tipificamos a los actores de la política pública en tres categorías: usuarios (consumidores, clientes o receptores), proveedores y gestores, en el caso de las mujeres estas son mucho más usuarias que gestoras. Pero en la esfera doméstica, son más proveedoras... y tienen acceso limitado a la producción de política social, debido a la desigual participación en las estructuras ocupacionales. Una vez más, el horizonte del Estado como único proveedor y gestor de bienestar se ve desbordado.

No cabe duda que el feminismo ha sido también creador de nuevas categorías que la política social ha venido asumiendo progresivamente, la más valiosa sería la de 'cuidado' (físico, emocional y material); al lado de esta otras tales como 'esfera doméstica', 'trabajo no-pagado', 'relaciones de género'... En cambio no se interesa demasiado en la teoría del estado ni en sus modos de representación en el nivel político.

Con menor reconocimiento que el feminismo es igualmente importante el discurso de las minorías étnicas, cuyo origen son los estudios post-coloniales y en particular los 'estudios orientales' interesados en la representación de esos 'otros' silenciados, reducidos a objetos, leídos en clave de dualismos simplistas: blanco-negro, oriente-occidente, amo-esclavo. La complejidad de las identidades étnicas y relaciones raciales conducirá a la inclusión de la diversidad y la diferencia como categorías que atraviesan la política social. (Said, 1978)

Otro discurso emergente de creciente importancia es el de los estudios gay, lesbianos, bisexuales y trans-généricos así como la teoría de la singularidad, los cuales introducen cambios en la teoría social y en el tema de las identidades, en un registro diferente al de trabajos heterosexuales, incluidos los estudios de género convencionales. Estas identidades sexuales mucho más localizadas, se ubican en un marco espacio-temporal, con coordenadas históricas y culturales concretas. (Cranny-Francis, Waring, Stavropoulos, Kirkby, 2003)

Finalmente, en relación con el controvertido postmodernismo, su postura obedece al radical enfrentamiento con el consenso de la modernidad, argumentando que 'no existen verdades universales acerca de lo social, porque tanto la búsqueda científica como los actores sociales están situados al interior de contextos particulares de carácter histórico, cultural y económico. En consecuencia, cualquier mirada teórica o empírica es parcial, situada, dinámica y fluida (ni fija ni absoluta) y cualquier relato y/o experiencia hacen parte de dicho contexto.' (Lather, 1991) Se rompen así dualismos tan marcados en la modernidad como racionalidad versus emocionalidad, objetividad versus subjetividad o ciencia versus retórica. Todos ellos se juzgan inadecuados para comprender un mundo en el que se entrecruzan múltiples causas y efectos interactuando en formas no-lineales. Por lo tanto, la condición postmoderna y las aproximaciones sociológicas que parten de allí, reconocen complejas realidades sociales, múltiples voces y diversidad creciente. Su cuestionamiento básico apunta a las lecturas abarcadoras de la totalidad, a las explicaciones absolutistas generadoras de miradas autoritarias en la vida social.

En forma similar la perspectiva teórica post-estructuralista esclarece el campo al reconocer la conexión entre prácticas discursivas y el saber que estas formulan, vistas como conjuntos de argumentos o lenguajes a través de los cuales la significación se amarra y deriva simbólicamente; ‘si las relaciones sociales se entienden desde la pluralidad y la diversidad, se reconoce igualmente que los individuos son activos en conformar discursos a través de los cuales ellos son a su vez conformados’. (Foucault, 1982) Se recalca así la situación local del discurso social y los procesos dinámicos mediante los cuales se construyen el conocimiento y las identidades sociales. Y aparece su aporte básico, la relación entre conocimiento y poder en tanto el discurso construye y legitima el conocimiento, el cual a su turno refuerza y asume corporalmente las relaciones de poder. Los discursos –entendidos como marcos de significación históricamente producidos en tiempos y culturas particulares- dejan ver las complejas articulaciones del conocimiento y el poder, contruidos y negociados, ya no como entidades fijas y estáticas.

Ni las perspectivas post-modernas ni las post-estructuralistas han sido incorporadas plenamente aún al cuerpo teórico de la política social, aunque los debates han permitido hacer lecturas más dinámicas y cercanas de las contradictorias formas sociales, de las experiencias diferenciales y las relaciones de los actores con el estado de bienestar. También se han abierto espacios para que compitan otros discursos capaces de interpretar las prácticas cambiantes. Se podría pasar entonces de políticas simplistas sobre la desigualdad racial, que focalizan la acción en la selección, socialización y movilización de iniciativas anti-racistas, a las políticas complejas que se centran en exclusión social y des-racialización de los discursos.

Esas ‘otras voces’ que se introducen en la política social pueden desvirtuarse si se asume ‘hablar por’ ellos en vez de ‘hablar con’ los ‘otros’ o empoderarlos para que hablen por sí mismos (los niños y jóvenes, los discapacitados, los contaminados con sida...), con lo cual se enriquece la comprensión de los efectos de la política social en cada grupo poblacional, brindando un mejor acercamiento desde posiciones que recogen los avances de género, etnia, generación, discapacidad, etc.

8.2. Políticas culturales, tendencias en el campo: ‘políticas de la representación’ y ‘políticas de la articulación’

En paralelo con los replanteamientos que se hacen en el campo académico de la política social’, nuestro objeto de estudio exige mirar también la práctica política en el ámbito cultural. En cada uno de los capítulos anteriores ha sido necesario retomar el hilo de los estudios culturales y las relaciones que se anudan desde allí con el saber y el poder, en la intervención social. Está claro que para los estudios culturales el conocimiento nunca es un fenómeno neutral u objetivo, sino un asunto de posicionalidad, el cual Gray (1997) describe como “quién puede conocer qué acerca de quién, por qué medios y para qué propósitos”. Recordemos que nuestro propósito es comprender la dinámica de ciertas prácticas culturales, las de la comunicación en la vida de los jóvenes. Y la forma como estas inciden en la formulación de políticas específicas (de juventud y de comunicación).

Dos tendencias han ganado posición central en el campo comunicación-cultura: a) las políticas de la representación, por cuanto los lenguajes mediáticos configuran espacios de poder en los que se producen formas identitarias que adquieren legitimidad y son aceptables por el sentido común y las ‘versiones oficiales’ y, b) las políticas de la articulación, básicamente de sentidos plurales en la cultura, que se deconstruyen y modifican sin cesar; pero también de los ámbitos del saber y del poder, de la economía política en la cultura. (Jordan, Weedon, 1995)

Desde la perspectiva culturológica las formas de nombrar al sujeto no son insignificantes, allí se juegan argumentos de poder en los escenarios en que este se desempeña. Es decir, el nombre se constituye en recurso diferencial que permite o niega el acceso y regula socialmente las opciones de participación en lo público. Es muy diferente hablar de los jóvenes como menores de edad, adolescentes o sujetos en riesgo, a concebirlos y tratarlos como seres humanos plenos, sujetos de derechos y ciudadanos con agencia. Esta última representación no es aún aceptable y las consecuencias se traducen en permanentes violaciones de sus derechos en todas las esferas, con grave riesgo para sus vidas (lo cual se puede verificar en Colombia mediante índices de asesinatos y maltrato así como en múltiples formas de exclusión). Es decir, su representación cultural es política.

Podemos aprender de la experiencia de las mujeres, representadas como objetos de placer, sirvientas o brujas (en tiempos no tan lejanos), lo cual impidió su legitimación como sujetos en la economía y la política, reduciéndolas a la servidumbre sexual y confinándolas al encierro de la esfera doméstica. Su conquista de la ciudadanía pasa por su reconocimiento público como personas, con capacidad de autodeterminación y poder decisorio. En la zona de tensiones y luchas cotidianas llamada cultura, compiten permanentemente sentidos y significaciones que pujan por imponerse y reclaman pragmáticamente la verdad.

En la perspectiva de los estudios culturales la génesis del debate sobre políticas culturales se remonta a los planteamientos de Antonio Gramsci (1968). Este introduce la hegemonía como categoría que permite comprender los procesos de significación-producción mediante los cuales un conjunto de representaciones y prácticas dominantes o autoritarias se producen y mantienen con la complicidad de las clases subordinadas. El ideal de sus figuras más connotadas ha sido convertirse en intelectuales orgánicos, formando parte de movimientos sociales y posiciones políticas que fueran capaces de enfrentar la subordinación. En la práctica los críticos son muy duros con sus alcances reales.

Con inspiración claramente gramsciana, en relación con las subculturas juveniles, se destaca el texto varias veces nombrado antes “*Resistance through rituals*” (Hall and Jefferson, 1976) al explorarlas como formas de resistencia a la cultura hegemónica. Por vez primera leen sus estilos y prácticas de bricolage en la clave del orden simbólico-imaginario, proponiendo que el conjunto de sus experiencias buscan reinventar valores, espacios y formas de vida de la clase trabajadora, con recursos precarios que no garantizan la abolición del desempleo, las desventajas educativas, la regeneración urbana o el alza de los salarios... Aunque no se articulan a organizaciones políticas anti-capitalistas que proclaman la insurrección, a nuestro parecer, se trata de simientes creativas en la intervención frente a los nuevos tipos de sociedad que surgen en la posguerra.

Los grandes temas del enfoque gramsciano: hegemonía, ideología, resistencia, serán retomados por Hall (1978) al interesarse por el pánico moral que causaban en los años '70 los robos callejeros y la forma como los narraban los medios de comunicación, poniendo el acento en la raza negra de los asaltantes, tachados en conjunto de enemigos de la ley. El trabajo hace un análisis de los elementos que subyacen en la política implícita de los medios: asociación entre delincuencia y raza negra; contexto de crisis económica, ideológica y racial que explica el pánico moral; construcción mediática del desorden racial como causa evidente; popularización de cierta ideología dominante con base en el pánico mediático; prescripción de medidas autoritarias ante la alteración del orden y la ley justificadas en el pánico moral.

Muchos otros análisis parecidos están igualmente influenciados por el enfoque gramsciano, en temas tan diversos como ideología en las noticias y negocios, melodramas televisivos, publicidad y cine popular, audiencias nacionales.

No entraré en el núcleo de las propuestas de Derrida, Laclau y Mouffe (1985) acerca de la forma como los sentidos se difieren, se añaden y suplementan continuamente en un proceso infinito que los sustituye y amplía en un juego que reta la significación al perpetuo movimiento (la categoría básica, en francés se denomina 'différance'). Esta es la forma como existe y se debe pensar el campo de 'lo social': como un conjunto de relaciones contingentes agregadas en torno a unidades temporales de sentido que se yuxtaponen, se conectan, se articulan o suturan juntas bajo ciertas condiciones... Así estabilizamos provisoriamente, por ejemplo, los significados de masculinidad o identidad juvenil.

En consecuencia, Laclau y Mouffe al plantear que la clausura y estabilización temporal del sentido es plural, que no se reduce a una determinación de clase social anclada en la economía, piensan que la significación cultural se articula en variadas formas. Por tanto las claves gramscianas, que implican el papel central de la pertenencia de clase en la historia y la ideología, y de un agente privilegiado del cambio social... son consideradas erróneas. Asumen más bien la existencia de bloques hegemónicos y contra-hegemónicos formados por alianzas temporales y estratégicas de una gama de temas discursivamente contruidos por grupos de interés.

El protagonismo lo asumen los movimientos que se han desarrollado a partir de la proliferación de nuevos antagonismos sociales centrados menos en el espacio laboral (del proletariado) que en los espacios de consumo, bienestar y habitat. En la búsqueda de los derechos sociales aparece un nuevo eje político en torno a 'luchas por lo urbano, lo ecológico, lo anti-autoritario, lo anti-institucional, lo feminista, lo anti-racista, lo étnico, lo regional o... las minorías sexuales'.

Los énfasis que se marcan en esta línea de pensamiento son: el anti-esencialismo, la contingencia temporal de los sentidos que implica su clausura arbitraria en tanto se busca la transformación de la sociedad, el reconocimiento de la importancia de las nuevas subjetividades, la aproximación desde múltiples perspectivas... Podríamos hablar entonces de políticas de articulación, o 'nueva política cultural de la diferencia' que en términos de West (1993) procede de la siguiente forma:

- Deconstrucción: Una relectura de textos permite cotejar los tropos, metáforas y binas de operaciones retóricas textuales. Por ejemplo, las binas macho/hembra, y

blanco/negro, en las cuales el primer término se privilegia como ‘bueno’, sería replanteado y posteriormente sometido a una tensión productiva. En breve, la deconstrucción nos ayuda a ver la asunción política de los textos.

- Demitologización: Ilumina la construcción social de metáforas que regulan las descripciones del mundo y sus posibles consecuencias en la clasificación de lo social. Es decir, mapeando las metáforas con las cuales vivimos y sus nexos con política, valores, propósitos, intereses y prejuicios. Muestra por qué debemos hablar no de Historia sino de historias, no de Razón sino de formas históricas de racionalidad contingente.
- Demistificación: Describe y analiza la complejidad de lo institucional y otras estructuras de poder para abrir opciones de praxis transformadora. Ese ‘criticismo profético’ requiere un análisis social que es explícito y militante en sus objetivos políticos y morales. Más aún, el desarrollo de las posiciones críticas y la nueva teoría deben conectarse con comunidades, grupos, organizaciones y redes de gente que está involucrada activamente en el cambio social y cultural.

Otro tipo de articulación que se recomienda a los estudios culturales tiene que ver con un compromiso profundo de estos con la economía política de la cultura que facilite su aproximación desde múltiples perspectivas para poder interrogar las relaciones de la política cultural con el control y el poder y logren develar las estructuras que producen, sus formas de organización, sus mecanismos de dominación y sus límites en las actuales coyunturas.

Está claro que en cada uno de los momentos del circuito de la cultura (representación, regulación, consumo, producción e identidad) ha habido nexos entre estudios culturales y economía política, aunque se hayan desdibujado en ciertos análisis de texto fuertemente semiotizados.

Tal vez el reto más fuerte está en trabajar seriamente desde la perspectiva cultural con el estado y/o con el mercado, para construir en esa articulación políticas culturales de largo plazo, de carácter anti-hegemónico, a pesar de las grandísimas limitaciones que acarrea tratar de consensuar perspectivas tan opuestas y opciones tan irreconciliables.

Según Bennet (1998) es necesario conocer realmente las dimensiones institucionales del poder cultural, trabajar con los productores culturales y ‘colocar la política dentro de los estudios culturales’, es decir, entrar sin miedo a las instituciones y organizaciones que producen tecnologías materiales del poder para ‘desarrollar allí políticas y modos de intervención estratégica, puesto que no estamos discutiendo las relaciones entre dos estamentos separados (la crítica y el estado) sino, más bien, las articulaciones entre dos ramas de gobierno, cada una de las cuales está profundamente involucrada en el manejo de la cultura’.

Las políticas culturales se pueden definir entonces, como el poder para nombrar y representar el mundo, dado que el lenguaje es constitutivo del mundo y guía la acción. Las políticas culturales pueden ser concebidas como una serie de luchas sociales colectivas, organizadas en relación con clase, género, raza, sexualidad, edad, etc., que buscan redescubrir lo social en términos de valoración específica y con consecuencias esperanzadoras.

8.3. Dos asuntos esenciales: la corporización de la política y la diversidad

A nuestro parecer los replanteamientos tanto de la política social como de las políticas culturales se hacen hoy en dos asuntos prioritarios que adquieren inmensa importancia en nuestro objeto de estudio:

- el cuerpo
- la diversidad y la diferencia (en relación polémica y crítica con la ‘igualdad’)

a) El cuerpo y la corporización de la política social

El primero de ellos tiene relación directa con el tema que a nuestro parecer define la comunicación en la vida de los jóvenes en su más cercana cotidianidad: el cuerpo. Es abordado en profundidad con la clara intención de posicionarlo en la teoría sociológica por Turner en su obra *The body and society* (1984). Otras disciplinas que lo han convertido en objeto de atención y estudio han sido: la antropología social, la psicología, la lingüística, la filosofía social y la educación. Y desde los estudios culturales, la atención se centra en algunos discursos ligados a identidad y otredad. Interesa aquí más que la conceptualización, su relación con la política social y cultural.

Siendo una pieza clave en la lucha contra los dualismos, el cuerpo ha sido visto en la postmodernidad como experiencia vivida, como espacio de conocimiento y de práctica discursiva, como marco conceptual para repensar las distinciones convencionales; como elemento básico de los movimientos sociales desde la Ilustración hasta la postmodernidad. Recordemos que el desarrollo histórico de la ciencia social adoptó el lenguaje de la modernidad –neutral, científico, lógico y objetivo- y una lectura de los actores sociales como racionales, sin emociones y fundamentalmente ‘descorporizados’. En consecuencia, el cuerpo fue excluido de la teoría social. Los cuerpos fueron manejados, trascendidos o simplemente ignorados. Las ciencias sociales olvidaron que los actores sociales tienen cuerpo y que la acción social y las instituciones son corpóreas.

Dejemos en claro que en *Vigilar y Castigar* (1975), y más tarde en *La Historia de la sexualidad*, Foucault considera el cuerpo físico, emocional y sexual como central en la vida social, en la medida que habla e interactúa, es disciplinado en las instituciones, es (de) sexualizado y medicalizado, es vehículo privilegiado de la agencia... Es decir, no es una entidad neutral o natural, se hace visible mediante discursos. Los cuerpos son reproducidos, regulados y ordenados como mecanismo para el ejercicio o negación del poder. Poder y conocimiento están íntimamente conectados y el cuerpo ocupa allí una posición eminente a través de dos articulaciones: el disciplinamiento y el biopoder, ejercidos en instituciones de política social como la prisión, el asilo, el hospital y la escuela, lugares de vigilancia, control, manipulación y producción social del cuerpo. Respecto al biopoder, el control se ejerce hoy profesionalmente mediante bases de datos acerca de morbilidad, mortalidad y niveles de salud.

Otra fuente importante que ha construido posiciones tanto teóricas como empíricas acerca del cuerpo ha sido el feminismo, en franca lucha contra las dicotomías: masculino/femenino, fuerte/débil, activo/pasivo... derivadas de la concepción patriarcal que reduce el cuerpo de la mujer al rol de madre reproductora, con lo cual se justifica su sometimiento socio-cultural, económico y político, extensivo a otros cuerpos

considerados inferiores o dotados de la cualidad esencial de la ‘minoría’ de edad: es el caso de los niños y jóvenes en el tema de lo generacional.

Infinidad de experiencias de las mujeres muestran que es necesario superar las lecturas generalizadoras que hacen abstracción de las condiciones concretas en las que el cuerpo físico se despliega y se actualiza en diferentes cuerpos que remiten a diversas significaciones: ellas son responsables del bienestar doméstico, del cuidado de la salud y la preparación de los alimentos, de la reproducción y crianza de los hijos, del placer sexual, de adscripciones culturales ligadas a sentimientos de ternura y pacifismo, lo cual explicaría su alejamiento de las armas y las acciones bélicas... aunque en paralelo el hogar regido por ellas es el epicentro de discursos moralistas, autoritarios y de control. Se trata, sin duda, de múltiples experiencias de cuerpo.

Esos cuerpos físicos, sexuales y emocionales que cada uno experimenta son centrales en nuestras experiencias –de self, salud, trabajo, juego, familia, consumo, ambiente, etc.-. El cuerpo pasa de ser un recipiente de pecado a ser un objeto de despliegue donde el self se manifiesta con precisión, es objeto de cuidado, reconstruido y representado. Como resultado de lo anterior se reubican las emociones y múltiples subjetividades y realidades, reconociendo en consecuencia múltiples narrativas corporizadas. Por tanto, aparecen múltiples conceptos acerca de la formación de la identidad y el poder, cambiantes, contradictorios, emocionales y corporizados.

Específicamente, la política social ha prestado mínima atención al cuerpo y la evolución conceptual que lo ha convertido en un eje de la reflexión contemporánea. Construido socialmente en la intersección de la biología y la cultura, “el cuerpo en sus diversas formas es central en las prácticas de la misma: cuerpos discapacitados, cuerpos ‘étnicos’, cuerpos infantiles, cuerpos sexualizados, cuerpos ancianos, cuerpos necesitados, cuerpos en peligro, cuerpos en riesgo...”. (Lewis, Hugues, Saraga, 2000)

Aunque necesariamente hay que contar con el cuerpo en las prácticas de bienestar, en los procesos básicos que se realizan con clientes y pacientes que producen, consumen, actúan, descansan, interactúan, etc., es decir, aunque está en la política social al menos como categoría útil, sin embargo, el cuerpo es una ‘presencia ausente’, una entidad pre-social, un objeto que se maneja o es trabajado y no un sujeto con agencia propia... Resulta apenas obvio que el cuerpo está en el centro de la política social, por cuanto sobre él opera y funciona, y todas sus prácticas y procesos lo asumen como un eje, en la medida que los actores sociales son corpóreos y las instituciones que definen, planifican y ejecutan la política, registran, miden, categorizan, analizan, intervienen, institucionalizan, etc., a las personas sobre las que se despliega la experticia y los artefactos culturales, encarnadas en esta forma material subordinada.

La atención que implementan las instituciones para detectar, evaluar y responder a las múltiples necesidades físicas, emocionales y mentales de los seres humanos y las colectividades en las que interactúan, se aplica, en infinidad de asuntos que se concretan en cuerpos limitados (por la edad, las incapacidades o las carencias), cuerpos abusados y/o maltratados, cuerpos privados de libertad, cuerpos manipulados... A ellos se dirige la política social, en sentido amplio y a la vez específico.

Las posiciones críticas a los procesos y prácticas de la política social del bienestar que surgen de incorporar el tema del cuerpo a partir de la concepción foucaultiana que lo

analiza como objeto de control y regulación, cuestionan de fondo las manipulaciones y apropiaciones indebidas, así como los medios coercitivos para conseguir resultados (e.d. el modelo panóptico). Se hace visible entonces la incompatibilidad entre las posiciones de la política social convencional y las posiciones contemporáneas que introducen polisemia en la comprensión de la vida social, y de paso, complejidades que dificultan el trabajo empírico y la intervención en el ámbito del modelo del desarrollo. La principal dificultad está en que la política social no se compromete con posiciones que proponen la agencia en campos como género, generación, etnia y discapacidad. No le resulta fácil ni entiende cómo superar las concepciones biologistas que reducen el cuerpo femenino a cuerpo no-masculino, el cuerpo juvenil a cuerpo inmaduro, el cuerpo negro a cuerpo no-blanco, el cuerpo discapacitado a cuerpo anormal o disfuncional... Llega a considerar que sería un retroceso concebir una política social centrada en el cuerpo de sujetos con agencia y no en clientes que son objeto de atención dentro de estructuras verticales.

El desafío se plantea en pensar de otra forma, en mover las fronteras de la teoría y la investigación, acercándose a la cotidianidad de la vida. Lo cual se traduce en abrir espacios más allá de temas canónicos como la salud, la educación y el trabajo, más allá de la tradición de intervenir con base en la focalización empírica que ha trazado unos límites, en atreverse a enfrentar la novedad que introducen cuerpos atravesados por prácticas de transexualidad, virtualidad, modificación física, alteración de los estados de conciencia... que afectan íntimamente los discursos, las agendas y las representaciones, los espacios de análisis, las nuevas significaciones sociales, y que implican prácticas sustantivamente diferentes de política social, sin que todo lo anterior sea una cortina de humo que enmascare el desarrollo social y/o evite ver las inequidades y los diferenciales de poder.

Cuando aquí nos referimos a ‘cuerpo’ no solo pensamos en cuerpos individuales. De hecho en el área de la salud se le concibe como un objeto anónimo y ‘paciente’ del cual dispone el médico, y en el caso de los discapacitados es ignorado; probablemente el cuerpo juvenil por su misma exhuberancia es relativamente molesto e irritable, por cuanto es objeto asociado al consumo y experimentación. Asociado a variables como género, raza y generación, nos impulsa a nuevos campos de análisis en el diseño e implementación de una política social que no olvide el biopoder y las redes. Y permite asomarnos a tópicos específicos como la presencia del cuerpo en el trabajo diario, en las organizaciones e instituciones y en las prácticas discursivas. (Twigg, 2002)

Ocuparse cotidianamente de ‘cuerpos ajenos’ en las instituciones que atienden servicios de salud, geriátricos, bolsas de empleo, centros comunitarios, implica sobretodo limpiarlos, moverlos, curarlos, etc., es decir, tocarlos, manipularlos, cuidarlos exponiéndose al permanente contacto físico y a la relación con su desnudez, es decir, con su intimidad sexual, actuando desde una posición de género, con cierta ambigüedad por cuanto se trata de subordinarlos o someterlos. En estas prácticas de relación directa con cuerpos enfermos (que no pueden contener sus excrecias), o recién muertos, o ‘sucios’ y repulsivos, o desordenados y díscolos, se configura un ‘cuerpo-trabajo’ para personal especializado, generalmente mujeres, que en dicha interacción, más allá de la higienización, construyen identidades y sub-sociedades escondidas, réplicas del hogar y la familia, donde la política social es ‘informal’.

En escenarios diferentes a los de la salud, es decir, allí donde se manejan cuerpos de estudiantes al interior de la escuela, de prisioneros en las cárceles o de indigentes y desempleados en centros de atención, la política social opera muy poco en relación con el ‘cuerpo-trabajo’, lo esencial es su disciplinamiento y control.

Tomemos la escuela como espacio institucional modelo donde se produce con los niños y jóvenes un ‘cuerpo-organización’ perfectamente dócil y regulado mediante la restricción de posiciones y movimientos, rutinas de aseo y alimentación, apariencia física, uso limitado de la palabra, el sonido y la gestualidad, formas de interacción, manejo estricto del tiempo y el espacio... Allí toda expresión de agencia es considerada resistencia o sublevación, desafío a la norma, indebido reclamo de autonomía, ejercicio de singularidad o de anonimato... que no son tolerables. La política educacional prescribe toda una normativa respecto al cuerpo, que aplica en otros espacios: sillas, pupitres, tableros, filtros, porterías; lugares para comer, beber, correr o hablar; localización precisa del cuerpo en lugares vigilados, en horarios estrictos.

Es evidente que la construcción de identidades sexuales y juveniles utiliza como mecanismos privilegiados las prácticas de corporeidad, en particular en momentos de tránsito como el paso de la escuela primaria a la secundaria, cuando la construcción de un estilo vestimentario personal, la relación con maestros adultos, el enfrentamiento de miedos y la experiencia de descubrimiento de la afectividad, implican explorar tanto la regulación como la potencial agencia del cuerpo en los cambios operados y las formas mediante las cuales la corporeidad es un asunto de legitimación y negociación.

Pero no solamente se construyen cuerpos mediante relaciones laborales o institucionales. También las prácticas discursivas, usando diversos lenguajes, los producen y reproducen, mediante calificativos que los representan y domestican. Es así como el cuerpo infantil será objeto de ‘protección’ en la familia, los cuerpos de los ancianos, los enfermos y los discapacitados se nombran como ‘minusválidos’, los cuerpos de las mujeres como ‘maternales’, delicados y/o sensuales, los cuerpos de los habitantes de la calle como negligentes y descuidados... denominaciones que se elaboran con base en diagnósticos profesionales y en lecturas supuestamente ‘objetivas’, con las cuales se definen las políticas sociales. Dichos discursos se convierten en vía de acceso a su cuerpo, ya no en forma material directa... siendo esa la vía para percibir la política social como práctica social y experiencia corpórea.

No queda duda que nuestras experiencias y discursos están atravesados por la experiencia primigenia de ser cuerpo; en consecuencia, debería ser explícita la relación con los espacios de la política social, para dotar de sentido el conjunto de problemas que nos planteamos en los procesos de la vida cotidiana: de género, poder, conocimiento y organización.

b) La ‘diversidad’ y la ‘diferencia’

En debate y oposición con el tema de la ‘igualdad’ y sus implicaciones, como se verá más adelante, se destaca el reconocimiento de ‘otras’ formas de vida, identidades, experiencias y voces que deben ser objeto de atención y que construyen prácticas y políticas diversas. La divergencia se manifiesta en relación con otorgar un tratamiento homogéneo o neutral a personas de género, etnia o generación diferentes, bajo una cubierta de igualdad que las oculta y simplifica la compleja realidad.

Algunos temas asumen la vanguardia en este enfoque y han movido a sus miembros a radicalizar posiciones en torno a los espacios de poder que promueven los discursos de una supuesta 'normalidad' donde predomina el macho, el heterosexual, el blanco, el adulto... Surgen así lecturas desde el feminismo, los estudios lesbianos y de la singularidad, la nueva teoría racial, los estudios sobre culturas juveniles, que enfrentan la hegemonía del androcentrismo, la homofobia, el racismo, las posiciones adultocéntricas y aquellas que discriminan las 'desviaciones' e incluso las incapacidades. Tanto en las posiciones de género como en aquellas que proclaman las nuevas etnicidades y las culturas juveniles, las políticas de la diferencia definen nuevos espacios para identidades híbridas, e insisten en la especificidad y posicionalidad de todo conocimiento.

Formado y enunciado en un lenguaje inestable, el concepto de etnicidad nos ayuda a explorar prácticas culturales al interior de coyunturas históricas localizadas y políticas específicas y nos concierne en lo que hace a relaciones entre grupos que se definen recíprocamente en el contexto del poder. La etnicidad permite comprender de manera palpable las relaciones y representaciones de la centralidad y la marginalidad en el contexto de cambiar formas históricas de vida social.

El proceso que proponemos supone un cambio importante que parte del reconocimiento de la diversidad y la búsqueda de vías para un auténtico ejercicio de ciudadanía, con base en la participación y la consulta a los agentes. El impacto consecuente se sentirá en diseño, implementación y monitoreo de política social y cultural; por ahora hay cierta sensibilidad, en documentos y discursos, a los asuntos de género y etnia. En todo caso, ya es visible el paso de una noción monolítica del estado de bienestar, típico de la posguerra, a una más ecléctica que se abre a las nociones que venimos nombrando. Aún así, aunque se den aperturas a la diversidad, muchas políticas sociales mantienen cierto tipo de estructura familiar, o de relaciones interpersonales o de roles de género e intergeneracionales, que en parte contribuyen a mantener el estatus, provisión de servicios y experiencia típicas del modelo convencional de bienestar.

Ha sido muy frecuente considerar la política social como un proceso, disciplina o conjunto de servicios de bienestar; al reconceptualizar la política social y cultural desde la diversidad, se hace posible verlas como nuevo espacio de trabajo, como terreno de experiencias personales y biográficas, como un supermercado de opciones para el desarrollo de identidades sociales, culturales e incluso profesionales.

Se hace necesario en este punto, precisar por qué, siendo la categoría 'igualdad' históricamente dialéctica con la 'diversidad', e importante en la construcción de la política social conocida, no es considerada pertinente en esta propuesta.

El criterio fundamental es ético. Recogiendo la posición de Heller (1982) específicamente en el tema de la comunicación, el argumento sería que "la comunicación libre de dominación constituye en nuestros días el objetivo emancipatorio prioritario, puesto que tendría que hallarse presupuesta como condición necesaria en cualquier intento de definición de las necesidades de los miembros de un grupo social, de los grupos sociales dentro del conjunto de una sociedad y, en la hipótesis óptima, de la propia humanidad considerada como un todo. Ahora bien, mientras exista dominación, ésta dividirá irremisiblemente a los grupos sociales, a las sociedades y a la

entera humanidad en dominadores y dominados, tornando así inviable una común apelación a la racionalidad por parte de unos y otros. Y, dado que las distorsiones de la comunicación han de ser atribuidas al sistema de dominación, no se comprende cómo los dominados podrían hacer valer su mayor interés en la emancipación por recurso a un diálogo cuya inicial asimetría les reservará invariablemente la peor parte en la distribución de las oportunidades de ejercitarlo. Así ocurre incluso en las democracias pluralistas...” (Muguerza, 2003). Y, en consecuencia, “el sector dominante no podrá ser inducido a escuchar un argumento a menos que se le fuerce a prestar atención” (Heller, 1982).

En el pensamiento moderno el noble concepto de ‘igualdad’ guarda su radical ambigüedad y en consecuencia hay que desconfiar de él. “Cuando la realidad es de desigualdad, hablar de igualdad es caer en el igualitarismo, es decir, en la ideología... No encuentra otra propuesta política que el Contrato Social, es decir, un orden político fundado en la simulación de que todos los hombres son iguales”. (Reyes Mate, 2003) Más aún, “siguiendo esta crítica al culto de conceptos abstractos que camuflan la realidad, Levinas llega a decir que la igualdad es in-moral. Lo que es moral, lo que hace brotar la fuente de la moralidad es la diferencia del otro: “la moralidad no nace en la igualdad, sino en el hecho de que las exigencias infinitas, las de servir al pobre, al extranjero, a la viuda y al huérfano, convergen en un punto del universo” (Levinas, 1987)... La igualdad vale ante la ley, pero para ser moral el sujeto moral tiene que asumir su singularidad incomparable y tiene que enfrentarse a sujetos que también son incomparables.” (Reyes Mate, 2003). La respuesta a la desigualdad histórica, traducida en prácticas de los actores y en políticas de nuevo cuño, no puede ser el igualitarismo, sino la memoria, los relatos de las desigualdades existentes.

En términos idealistas, se sigue hablando retóricamente de afectar las estructuras de poder para enfrentar positivamente las desigualdades; buscar el reconocimiento político de las diferencias para determinar prácticas de igualdad coherentes; elaborar agendas programáticas que aseguren en la práctica dicha igualdad y la apreciación positiva de las diferencias como normas aceptadas y deseadas. Las acciones formales insisten en asegurar un compromiso institucional básico en términos legales. Pero las leyes por sí solas no aseguran el tratamiento igualitario: aunque se adopten acciones afirmativas, las dificultades para reconocer las diferencias y construir un eje operativo de igualdad son ingentes en nuestro contexto.

Las acciones concretas que se emprenden no acabarán a largo plazo ni estructuralmente la desigualdad ni la pobreza. Sólo han sido efectivas y necesarias en forma parcial, en el corto plazo. El problema al invocar como eje de la política la ‘diferencia’, está en que al no ocurrir en la práctica cotidiana (de hecho no se reconoce la diferencia ni se celebra la diversidad), ésta se convierte en excusa para ignorarla, o para no remover ciertas medidas u otros mecanismos formales o prácticos que conduzcan a su ejecución.

¿Cuáles son los discursos contemporáneos de ‘igualdad’ que en la práctica muestran evidencias de transformación de la discriminación existente en todas las variables socio-culturales?

La categoría igualdad es muy flexible: puede ser entendida como la causa de grupos sub-representados en lo económico, lo político y lo social; o la alternativa radical a un sistema injusto; o sencillamente la lucha por los derechos para el auto-desarrollo de los

individuos. Esta última versión tiene su origen en la noción del liberalismo del siglo XIX (Stuart Mill, 1869): no propone transformaciones institucionales del Estado sino acceso equitativo y formal a sus estructuras; ligada a la noción abstracta de justicia social, supone que todos los individuos, sin importar raza, sexo o edad, son libres para determinar su rol político, social, educativo y laboral, así como su futuro.

Aunque el modelo parte de reconocer la diferenciación social como necesaria, se esfuerza por asegurar que los méritos sean el fundamento de la selección y que no haya barreras formales al progreso, que haya imparcialidad en la asignación de responsabilidades, que no haya discriminación directa y que no sea el libre mercado quien diga la última palabra (aunque los hechos dicen lo contrario). Pero, no se trata de igualar experiencias y riquezas. Ni de beneficiar a todos los individuos por igual: fue lo que sucedió con la negación de acceso a las mujeres a las profesiones liberales hasta comienzos del siglo XX, o su derecho al voto, o la segregación en el mercado del trabajo –que también se aplica por etnia y/o edad- y los desfases salariales que continúan existiendo hoy como hace 30 años. Como se ve, reconocer legalmente los derechos individuales, entre los cuales está la “igualdad” (entendida como acceso al bienestar), no asegura avances políticos sustantivos: la desigualdad estructural se mantiene al quedar incólumes los problemas relacionados con diferencia y diversidad (p.e. racismo institucional, salarios diferenciales por género, no transparencia y discriminación sistemática por la edad, insensibilidad en asuntos como dieta, observancia religiosa y vestido por razones culturales...)

En los últimos treinta años la retórica de la igualdad ha sido fuertemente cuestionada: ya no se ve posible que el Estado tenga la legitimidad requerida para manejarla objetivamente. El nuevo ícono que lo representa es el de la ‘libertad’, reducida convenientemente al ‘libre juego del mercado’. Y, asociados a ella emergen los discursos acerca de la capacidad de los individuos para decidir libremente sobre su propia educación, salud, seguridad y trabajo... prepagados. Con este discurso compiten hoy en el marco de la democracia social otros discursos: el de la ‘inclusión’ y el de la ‘igualdad de oportunidades’.

Este último compite con la ‘igualdad’ clásica: desde la perspectiva de Rawls (1972) se trataría del establecimiento de estándares mínimos aceptables. Se opone radicalmente al enfoque de Hayek (1960) quien la considera como un obstáculo para la eficiencia económica y las libertades personales. En la política social se trata de un marco analítico teóricamente aceptable, que en la práctica ampliaría las desigualdades existentes.

El problema estaría en la posibilidad de implementar efectivamente y con amplio alcance la ‘igualdad de oportunidades’, en forma compatible con el neoliberalismo y las nociones de meritocracia. Tal vez para lograr lo anterior no se debería pensar exclusivamente en términos de justicia social, sino también como un medio para mejorar la eficiencia comercial en la medida que remueve barreras y facilita utilizar las competencias de todos promoviendo su acceso al trabajo. Lo que está en duda es que las políticas de igualdad puedan realmente favorecer a algunos, y si lo hacen en perjuicio de otros, es decir, si lo que promueven es una sociedad donde se expande la equidad y la justicia social.

Se supone que el diseño de la política social cambia al introducir la noción de 'igualdad de oportunidades' aunque el marco conceptual sigue centrado formalmente en 'bienestar' o simple provisión de servicios, funcional a la economía de mercado; siendo un espacio conceptual de transición, podría abrir otras dimensiones valorales, articulaciones empíricas e implementaciones concretas, tal vez un acercamiento a realidades concretas, o modificar las nociones de trabajo y experiencia que muevan a dejar de ver a los diversos actores de la política social (individuos o grupos) como consumidores pasivos. En la práctica, se mantienen la asimetría entre hombres y mujeres, entre adultos y jóvenes, entre blancos y negros, etc.; la discriminación y las desventajas estructurales, los sistemas de valoración, conocimiento y experiencia anquilosados.

A MODO DE CONCLUSIÓN

¿Políticas de comunicación-cultura?

Desde la introducción he alertado acerca de las limitaciones del estudio y los caminos de profundización que quedan abiertos. No está de más insistir en que se trata de un estudio exploratorio que abre las puertas a un campo promisorio de trabajo. Sin embargo, cierta precariedad de elementos teóricos consolidados, apenas permite un desarrollo parcial del objeto de estudio.

Tal vez la apuesta conceptual de mayores repercusiones es la que señala la evolución de las políticas (públicas y sociales) hacia el ejercicio de ciudadanía culturales. Apenas queda esbozado aquí un programa de trabajo, cuya veta más rica en los mundos de vida juveniles es la categoría ‘ciudadanía comunicativa’, y cuya exploración completa apenas empieza. Desde esta perspectiva, la tesis intenta marcar un rumbo a la línea de investigación “Jóvenes, culturas y poderes” del doctorado en Niñez-Juventud, sometiendo a discusión sus propuestas teóricas, epistemológicas y metodológicas.

Volvamos a la pregunta que ha orientado nuestra reflexión: ¿cómo inciden las prácticas de comunicación de los jóvenes en la formulación de políticas específicas? Recojamos los principales elementos que definen el problema de las políticas de comunicación y la cultura en el actual contexto.

Desde 1976 se debate el tema del “nuevo orden internacional de la comunicación y la información” reconociendo este terreno estratégico, como escenario de luchas políticas por la democracia, donde se juegan la libertad de expresión y la defensa de otras formas de ciudadanía en la perspectiva del estado de derecho. La bandera más importante en ese momento fue la oposición al ‘imperialismo cultural’ en aras de unas culturas nacionales supuestamente más sólidas y auténticas. Muchísimas experiencias de ‘comunicación popular o alternativa’ dejaron ver que allí había un hilo para construir el lazo social. Pero al mismo tiempo aparecieron estereotipos acerca de los medios como ‘agentes del imperialismo’ y ‘opio del pueblo’, condenados sin beneficio de inventario.

Las políticas de comunicación se centraron en reglamentar los medios para frenar sus maléficos efectos y la loca carrera hacia las nuevas tecnologías y los mercados que estas abrieron, dejando en manos de las empresas multinacionales problemas de fondo que no eran de su interés: la búsqueda de espacios de creación locales articulados a las expresiones culturales propias. Y el Estado legitimó la idea de una cultura patrimonial que había que conservar, sin conexión alguna con las dinámicas de la industria de la comunicación en una sociedad cambiante.

Dos modelos para concebir las políticas se implantaron y permanecieron: a) la tarea de la comunicación mediatizada consistiría en difundir o propagar cierta cultura, es decir, sensibilizar a las audiencias incultas, desconociendo que los ‘receptores’ poseen un capital simbólico y unas competencias comunicativas; b) la cultura ‘cultura’ tendría como tarea contrarrestar el nefasto influjo de los medios de comunicación, contaminados por los intereses del mercado.

Sin embargo, “una propuesta de políticas alternativas [donde la comunicación en la cultura deje de tener la figura del intermediario entre creadores y consumidores] debería

activar lo que en el público hay de pueblo, hacer posible la experimentación cultural, la experiencia de apropiación y de invención, el movimiento de recreación permanente de su identidad.” (Martin-Barbero, 2002)

Sin duda lo que se debe pensar es la relación entre comunicación y política, por cuanto las mediaciones tecnológicas info-comunicacionales han terminado por definir el espacio audiovisual (específicamente el televisivo) como un terreno donde se construye la ‘sociedad del espectáculo’ y donde cada ciudadano es primordialmente un consumidor. Entendiendo que las transformaciones son de fondo, hay que destacar algunas que afectan particularmente a los jóvenes, dada su afinidad con lenguajes que evolucionan día a día: a) las maneras de juntarse de las culturas juveniles en combos que se mueven incesantemente al vaivén de sus interacciones creativas; b) las relaciones atravesadas por una ‘razón sensible’ que altera las subjetividades, las formas de conocer y valorar, las pautas de acción colectiva; c) las alteración de las coordenadas espacio-temporales, la concepción de territorio y las fronteras entre lo íntimo, lo privado y lo público.

Más allá de la condena o la desconfianza, del señalamiento por parte de educadores, políticos y padres de familia, los medios podrían contribuir a construir una ‘ciudadanía comunicativa’, un espacio donde sea posible el reconocimiento de sujetos de derecho con capacidad de expresión libre y prácticas de auto-creación. Por su lado “la cultura emerge como el espacio estratégico de las tensiones que desgarran y recomponen el ‘estar juntos’, los nuevos sentidos que adquiere el lazo social, y también como lugar de anudamiento e hibridación de todas sus manifestaciones: religiosas, étnicas, estéticas, políticas, sexuales. De ahí que sea desde la diversidad cultural de las historias y los territorios, de las experiencias y las memorias, desde donde no sólo se resiste sino se negocia e interactúa con la globalización, y desde donde se acabará por transformarla.” (Martin-Barbero, 2002)

Aunque no sea posible hablar de políticas culturales latinoamericanas, dado el acelerado proceso de privatización de este sector estratégico y su íntima conexión con la entrada en la sociedad-mundo que implica la globalización, se están construyendo en paralelo escenarios nacionales y regionales (por ejemplo, Telesur) que desafían las limitadas opciones de concebir otra comunicación para estar (no solo sentirnos) juntos en un proyecto colectivo.

Probablemente cuando se piensa en políticas culturales en el actual escenario info-comunicacional, dominado por la televisión y el computador, estas se reducen a las industrias culturales y a las telecomunicaciones globalizadas en donde el acceso de los info-pobres es minoritario y el monopolio de las multinacionales es aplastante, produciendo visiones unanimistas de la realidad social e imágenes profundamente estereotipadas de otras formas de vida y prácticas de libertad. Salir de esa simplificación para acercarse a un marco más amplio donde quepa la diversidad de formas de comunicación y participación juveniles en lo público, requiere un esfuerzo suplementario que debe conducir a la formulación de algunas orientaciones para el ejercicio de la ciudadanía por parte de los/las jóvenes. Según Hugo Lewin el marco general de una propuesta deben ser las declaraciones de UNESCO en Estocolmo (1998) donde “se supera la idea de la política cultural como un instrumento diseñado para ofrecer servicios culturales y dar acceso a ellos con una que la piensa como instrumento que puede transformar las relaciones sociales, apoyar la diversidad e incidir en la vida

ciudadana”. Y más recientemente en Barcelona (Foro Universal de las Culturas, 2004)⁵⁸ la “*Agenda 21 de la Cultura, un compromiso de las ciudades y los gobiernos locales para el desarrollo cultural*”, donde se afirman entre otros los siguientes principios:

“1. La diversidad cultural es el principal patrimonio de la humanidad. Es el producto de miles de años de historia, fruto de la contribución colectiva de todos los pueblos, a través de sus lenguas, imaginarios, tecnologías, prácticas y creaciones. La cultura adopta formas distintas, que siempre responden a modelos dinámicos de relación entre sociedades y territorios. La diversidad cultural contribuye a una “existencia intelectual, afectiva, moral y espiritual más satisfactoria para todas las personas” (Declaración universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural, artículo 3), y constituye uno de los elementos esenciales de transformación de la realidad urbana y social.

3. [...] se ratifica que la libertad cultural de los individuos y las comunidades resulta condición esencial de la democracia...

7. Las ciudades y los espacios locales son un marco privilegiado de la elaboración cultural en constante evolución y constituyen los ámbitos de la diversidad creativa, donde la perspectiva del encuentro de todo aquello que es diferente y distinto (procedencias, visiones, edades, géneros, etnias y clases sociales) hace posible el desarrollo humano integral. El diálogo entre identidad y diversidad, individuo y colectividad, se revela como la herramienta necesaria para garantizar tanto una ciudadanía cultural planetaria, así como la supervivencia de la diversidad lingüística y el desarrollo de las culturas.

10. La afirmación de las culturas, así como el conjunto de las políticas que se han puesto en práctica para su reconocimiento y viabilidad, constituye un factor esencial en el desarrollo humano, económico sostenible, político y social de las ciudades. El carácter central de las políticas públicas de cultura es una exigencia de las sociedades en el mundo contemporáneo.

11. [...] la iniciativa autónoma de los ciudadanos, individualmente o reunidos en entidades y movimientos sociales, es la base de la libertad cultural.

14. La apropiación de la información y su transformación en conocimiento por parte de los ciudadanos es un acto cultural; por lo tanto, el acceso sin distinciones a los medios de expresión, tecnológicos y de comunicación y la constitución de redes horizontales fortalece y alimenta la dinámica de las culturas locales y enriquece el acervo colectivo de una sociedad que se basa en el conocimiento.”

Con base en los anteriores principios se establecen una serie de compromisos en diversos niveles que hacen énfasis en el carácter local, colectivo, público y diverso de la cultura y sus plurales manifestaciones.

En Colombia, entre junio y septiembre de 2004, 259 municipios, 5 organizaciones sociales, 17 departamentos y 3 distritos, participaron en la formulación de Planes Departamentales y Distritales de Cultura y Convivencia. Con una asistencia de 604 representantes del sector cultural, estas jornadas propiciaron discusiones respecto a cómo convivir aceptando y potenciando la diversidad inherente a este país pluriétnico y multicultural. A partir de la puesta en común de los diagnósticos municipales se identificaron líneas de política que, en el mediano y largo plazo, podrían generar realidades más incluyentes y respetuosas de la diversidad cultural.

⁵⁸ <http://www.agenda21cultura.net>

Los diagnósticos realizados, recogidos en la “*Caja de Herramientas de Cultura y Convivencia*”, del Ministerio de Cultura, (El’Gazi, 2005) reflejan una realidad múltiple, llena de tensiones y contradicciones. Los planes Departamentales formulados develan la existencia simultánea de formas de actuar excluyentes que contradicen discursos sobre la aceptación de la diversidad. Esta realidad expresa la complejidad de un país inmerso en profundos cambios sociales y culturales que se han venido produciendo a lo largo del último siglo. Se trata de procesos que han situado al país en el marco de tensiones inherentes a la construcción de realidades que apuntan a la democracia y el pluralismo. Algunas formas de actuar y de pensar se han visto modificadas por dinámicas que trascienden las fronteras de lo nacional. Múltiples costumbres que permanecen y coexisten con nuevas formas de pensar y de actuar, pueden volver confuso el panorama. Entre estas siguen siendo relevantes los discursos sobre “nuevas” y “viejas” valoraciones, referidos a aquellas formas de actuar y de pensar que son apreciadas o desdeñadas por una comunidad.

Y una serie de debates que se expresan en las siguientes preguntas: ¿qué de los hábitos y costumbres de una comunidad cambiar o preservar según el contexto contemporáneo?, ¿cómo definir “lo propio” (autóctono o típico) en un mundo cada vez más intercultural y cambiante?, ¿cómo generar referentes comunes que permitan la identificación colectiva?, y en esa misma línea, ¿qué pasa con la identidad cuando aquello que más nos identifica es la reivindicación de la diversidad?

En muchos departamentos, las nuevas prácticas de los jóvenes (gustos por músicas, estéticas, otros valores) se contraponen a los imaginarios de lo que se considera propio. Sin embargo, y de manera confusa, se plantea la necesidad de reconocer las identidades híbridas y cambiantes como parte de un proyecto común. Sus identidades son ‘desterritorializadas’, ya no se inscriben en un espacio específico sino en procesos que se dan en comunidades virtuales, sea a través de los medios de comunicación, de redes de movimientos sociales o incluso redes económicas. Esta tensión genera toda suerte de posiciones en torno a los medios de comunicación vistos, para bien o para mal, como agentes de globalización.

¿Cómo conciliar, entonces, las múltiples identidades (locales, regionales, étnicas, de género, por grupos de edad), con la identidad nacional? ¿Cómo hacer para que los múltiples procesos de identificación generen relaciones de convivencia, reconocimiento de la diferencia y cohesión social, y no que deriven en formas de exclusión, violencia e intolerancia frente a la diferencia?

Bajo la premisa del reconocimiento de la diversidad se concibe el *Plan Nacional de Cultura 2001-2010. Hacia una Ciudadanía Democrática Cultural*, en el cual, aparece la noción de “democracia cultural” plural basada en la idea de la participación política de los ciudadanos como agentes culturales en los espacios políticos de decisión, con sus especificidades y sus historias particulares.

Los tres ejes que cruzan transversalmente la formulación del Plan tienen que ver con el cambio cultural, la demanda de reconocimiento del otro y el sentido, respeto y apropiación de lo público. Son temas de discusión igualmente la memoria, el sentido de pertenencia, la no-participación ciudadana, las normas para habitar, consumir y usar la ciudad y las formas de convivencia en lo local. Se analiza la ‘revolución cultural’ de

comienzos del siglo, que se concreta en la estructura de la familia, la configuración de género, la gama de nuevas propuestas religiosas, los estereotipos con los que se nombran identidades de personas y colectivos, la ambigüedad de los medios de comunicación y las difíciles relaciones inter-generacionales.

En relación con este último asunto los diagnósticos regionales destacan el tema de “los jóvenes y la convivencia como importante: se los percibe como dinamizadores del cambio social, pero se les valora de forma ambigua. Por una parte, se censuran sus estilos, opciones de vida y formas de ver el mundo y se señala su falta de criterio para asumir posturas, modas, ideas. Por otra parte se les asocia con la innovación y se les concede el lugar de una voz divergente bajo el condicionamiento de usarla con responsabilidad. Sin embargo, es importante resaltar que la visión de los jóvenes no es tan visible en el contexto nacional ya que con alguna frecuencia son los adultos quienes hablan por este grupo en las mesas de discusión.” (El’Gazi, 2005)

En relación con los jóvenes y la comunicación preocupan el consumo cultural poco crítico, algunas veces mostrando la presencia de imágenes, imaginarios e identificaciones con lo extranjero y muchas otras una convergencia hacia las prácticas, modas y gustos demarcados por la presencia del narcotráfico (y su ‘dinero fácil’), el rechazo de los jóvenes hacia prácticas culturales de los adultos y las críticas de estos frente a las formas como aquellos asumen el mundo.

Ahora bien, los medios de comunicación son percibidos también de manera ambigua: se les ve como escenarios movilizadores de procesos sociales y culturales asociados a la apropiación de lo público, la participación y la formación ciudadana; o como causantes de la invasión de modelos y prácticas culturales ajenos. La discusión sobre los medios se polariza: o son satanizados por estar corrompiendo y relegando al olvido a las prácticas culturales “tradicionales” o se les piensa en función de la globalización cultural en lo local, y la pertinencia de los nuevos modelos que los medios están promoviendo.

El tiempo libre y su ‘buen uso’ (entendiendo este como el uso ‘productivo’) es tema de debate y tensión respecto al control y las libertades. Los jóvenes, se preguntan qué se considera tiempo libre y qué tiempo productivo. Ciertas actividades que se consideran de ocio en un contexto, bien pueden ser de carácter productivo en el otro. Resulta interesante identificar estas zonas como nuevos espacios de discusión donde lo cultural se muestra en asocio con imágenes como la del tiempo creativo e incluso el de fiesta y goce, mostrando la significación que los grupos humanos dan a su actuar.

A partir de algunas experiencias personales en las ciudades de Manizales y Bogotá, aparecen algunas otras líneas de acción en comunicación y cultura. Distinguimos dos en particular: en lo global, la ‘óptica de inventor’, de ‘creador de posibilidades’, de quien conoce, decide y propone incluso, usos alternativos, en el ámbito de las TIC; en la red se están generando procesos de acción política, conectiva y cooperativa, así como experiencias de comunicación alternativa y movimientos sociales alternativos. En lo local, aparecen opciones de radios y TV comunitarias locales, las cuales posibilitan acciones en lo público que empoderan a los colectivos de gestores abriéndoles espacios de participación. La consigna es apropiarse el territorio o espacio de vecindario, y anclar las experiencias de participación en la vida de la comunidad, en la recuperación del

espacio público para uso social y en la construcción de asociaciones que medien en la interacción cultural.

Algunos experimentos abren la imaginación, ‘más allá’ de las políticas, en el campo de la comunicación-cultura: (i) La lucha por la libertad de las ondas electromagnéticas en la que trabajan diversos colectivos a lo largo y ancho del planeta. (ii) Las estrategias de desobediencia civil electrónica (formas pacíficas de no cooperación) que buscan recoger fondos para crear emisoras móviles que no puedan ser detectadas y poner al aire el mayor número de estaciones piratas posibles. (iii) La proliferación de micromedios en la web: es ahí donde se encuentran algunas de las posibilidades más libres y creativas para la televisión. (iv) La restricción y/o disminución voluntaria de la recepción televisiva. (v) Las redes de artistas, estudiantes, educadores, empresarios, etc., que quieren alterar los flujos de información, para convertirse en movimientos de activismo en lo que se ha llamado la era de la contra-información y alterar la producción de sentido en nuestras sociedades⁵⁹. (vi) En el campo del video, algunos videoartistas han decidido -en medio de la proliferación de imágenes que dan al espectador la sensación de una multiplicación democrática de posibilidades de escoger, no producir más imágenes, reducir el número de imágenes grabadas y preguntarse incluso, al encender una cámara, cuál es el sentido de hacer imágenes, que sólo agrandan un universo de imágenes prescindibles, desechables y sin sentido. Algunos de ellos incluyen en su obra imágenes de estática de la TV, lo cual lleva a pensar en el soporte tecnológico nuevamente. (vii) Cuestionar el sentido mismo de la producción de información sobre jóvenes (es el caso de los sistemas geo-referenciados de información, donde la lógica policíaca es clara).

El enfoque que orienta estas acciones en lo público se inspira en formas de pensamiento divergente que se apartan de la planificación estratégica en relación con la dimensión estética, en donde se pueden comprender las prácticas de comunicación juvenil. “Hay que generar prácticas, acciones, formas de gestionar los problemas de la vida cotidiana de una manera novedosa, que recomponga nuestra existencia, que afecte lo político, lo social, lo económico desde nuestro círculo de influencia... Hay que trabajar, investigar, experimentar para crear esos nuevos modos de existencia y ordenar las relaciones humanas sin caer nuevamente en reforzar las jerarquías, las segregaciones, el racismo. Se pueden imaginar otras fórmulas de organización de la vida social, del trabajo, de la cultura. Los modelos de economía política no son universales, se pueden desviar, inventar otros” (Guattari, 1993).

Juventud y mundos de vida: ‘líneas de fuga’

Hablar de líneas de fuga para cerrar esta tesis invita a pensar en las posibilidades de existencia de espacios de creación o en la multiplicación de transversales que nos lleven libremente de un punto a otro de la máquina social. Libertad que puede experimentarse aquí y ahora como salidas múltiples. Libertad pensada como líneas de fuga, sin grandes objetivos (el futuro), como devenires no yendo hacia ninguna parte; del lado de la vida, y la vida entendida como plenitud, como pura afirmación, no como objeto de control. Libertad que a diferencia de las normativas derivadas de principios racionales de productividad, no produzca parálisis, no niegue el movimiento del otro, no invada su

⁵⁹ Cfr. www.adbusters.com

cuerpo. Abandonando cualquier pretensión de conquista o de violencia, cualquier noción de frontera, de patria, de márgenes, de demarcaciones.

Intentar experimentar el movimiento libre, en tanto que puro medio (el placer), polimorfía, pluralidad. Experimentado como génesis eterna, como devenir activo, como forma plena de vida, “que deviene resistencia al poder cuando el poder ha tomado por objeto la vida.” (Deleuze, 1997)

Quisiera replicar la consigna de Touraine (1999): “ya no creemos en el progreso”, tomando distancia del proyecto civilizatorio de la modernidad, de la sacrosanta base trinitaria que lo sostiene: la reivindicación de la sociedad industrial, las formas “democráticas” de lo político y la formación del individuo, montada sobre la racionalización económica, el Estado-nación y el individualismo moral. Cuando este modelo cae al incumplir sus promesas, conduciendo así al desencantamiento de la utopía, la vida humana cobra conciencia del ‘riesgo’ en el que se mueve, de su condición sumamente vulnerable, no-sostenible, de la deslegitimación de sus instituciones que devienen meros ‘cascarones’ vacíos; de los saberes tradicionales, sus delimitaciones y fronteras; de sus categorías incapaces de leer las nuevas realidades, convertidas en muertos vivientes o ‘zombis’.

La consecuencia ha sido la pérdida de la confianza y la esperanza en el futuro. Los jóvenes se han convertido, sin buscarlo, en sujetos capaces de deconstruir el orden social existente mediante sus dinámicas sub y/o contra-culturales, su sensibilidad polimorfa y polisémica, sus identidades discontinuas y precarias, sus proyectos vitales agenciados desde múltiples dimensiones (corporal, política, estética, ambiental, religiosa, recreativa, jurídica) que relativizan los consensos culturales en las relaciones cotidianas mediatizadas por la música, la moda, las redes sociales, los espacios de interacción, la afectación corporal, las simbolizaciones... En consecuencia, pueden anticiparse moralmente y evidenciar cambios de época a través de sus dinámicas colectivas.

Estos cambios que agencian los/las jóvenes se pueden entender desde sus mundos de vida como ‘política vital’ derivada “de procesos de realización del yo en circunstancias postradicionales, donde las influencias universalizadas se introducen profundamente en el proyecto reflejo del yo y a su vez, estos procesos de realización del yo influyen en estrategias globales” (Giddens, 1995: 271)

La ‘política de la vida’ que ellos/ellas anticipan se alimenta de preguntas como: “¿quién queremos ser?, ¿cómo queremos vivir? Su ideario se apoya en asuntos como: a) el autocuidado en respuesta a la sociedad del trabajo en condiciones de precariedad y riesgo y asumiendo un futuro pluridimensional; b) el descubrimiento de sí mismo o auto-referenciación biográfica, buscando la síntesis de la dicotomía interior-exterior para así gestionar conflictos y cambios, en el plano de la micropolítica; c) la superación de la confianza (como garantía de ‘seguridad externa’) por la fiabilidad, que enuncia la seguridad sobre algo, pero tomando postura en tanto sujeto que decide luego de tener acceso a un abanico de opciones. En estas condiciones el riesgo asumido implica la integración del peligro (externo) con la vulnerabilidad (interna), la interacción sobre la base de acuerdos establecidos, la validez subjetiva e intersubjetiva de procesos contingentes, que no se concretan siempre en tiempos y espacios planificados (muchas

veces inesperados), las manifestaciones temporales de fe (problematizadas por las circunstancias contingentes), la praxis nomádica y mutante.” (Muñoz, 2006)

Y entonces, actúan sobre aquello donde tienen gobierno: la propia vida cotidiana. Y lo hacen mediante la resistencia frente a todas las formas de dominación presentes en ella; y la subversión frente a prácticas autoritarias que pretendan suprimir la diferencia y desconocer la singularidad del otro/a; en contextos encarnados, donde se reconozca la experiencia de sus vidas y cobre valor su capacidad comunicativa.

No olvidemos que el sentido de sus mundos de vida no se agota en la singularidad concreta sino que remite a un sistema interrelacional donde esta tiene lugar y en la cual se da una ‘pre-comprensión’ del mundo, articulada lingüísticamente. El mundo de la vida lo experimentamos lingüísticamente interpretado, lo cual implica intersubjetividad que ha constituido el sentido del mundo. Por consiguiente, este se nos da poseyendo de antemano una ‘interpretación pública’.

Recojo en las posiciones anteriores la apuesta por una fenomenología hermenéutica que se formuló al inicio de esta tesis como opción metodológica, intentando superar la posición ontológica, por cuanto entendemos que si bien el lenguaje nos revela el ser, también es un medio de dominio y de poder; puede ser el lugar de la verdad y de la comunicación correcta, pero también de la no verdad y de la comunicación distorsionada. Entonces, hace falta adentrarnos en zonas simbólicas y en lenguajes multívocos producidos por los seres humanos (mediaciones, sueños, ritos, formas artísticas), donde se puede intentar su comprensión. Y en un conocimiento fundado en intereses cotidianos, en la búsqueda emancipatoria que tiene como trasfondo la posibilidad de la comunicación y la convergencia de diversas perspectivas en algunos consensos ciudadanos.

La reflexión nos conduce a pensar el ‘mundo de la vida cotidiana’, las estructuras que hacen posible la acción comunicativa de los/las jóvenes, la compleja experiencia humana de actuar inter-subjetivamente. Este mundo se entiende como “el ámbito de la realidad en el cual el hombre participa continuamente, en formas que son al mismo tiempo inevitables y pautadas, que puede intervenir y modificar al actuar... Allí podemos ser comprendidos por nuestros semejantes y podemos actuar junto con ellos. Y [solo allí] puede constituirse un mundo circundante, común y comunicativo.” (Schutz y Luckmann, 2003) Es esencial en dicho ámbito “actuar conforme al sentido común”, bajo presupuestos que naturalizan el mundo real, en la medida que se sobreentiende que lo compartimos plenamente. En efecto, siendo su característica esencial el ser intersubjetivo, es decir, el mismo para distintos interlocutores, partimos de un acuerdo tácito: “puedo comunicarme y entrar en relación con otros seres humanos”. (Schutz, y Luckmann, 2003)

En el mundo de la vida damos por hecho que somos seres ‘semejantes’ y ‘conscientes’, capaces de ‘intercambiar puntos de vista’ en tanto ‘experimentamos lo mismo’ al interior de un mismo ‘sistema de significatividades’ y, en consecuencia, aceptamos que existe un fundamento de la vida social fijado lingüísticamente, a saber: “la reciprocidad de perspectivas”. Sin embargo, “nuestras experiencias de la realidad son muy variadas... compartimos un sector del espacio y del tiempo... y [solo] en el encuentro cara a cara, [en su corporeidad viva], en su inmediatez temporal y espacial, se hace accesible para mí su vida consciente”. (Schutz y Luckmann, 2003)

Las relaciones efectivas con el otro igual a mí ('Tú'), unilaterales o recíprocas (cuando hablamos, por ejemplo) nos constituyen en "Nosotros", nos sumergen en 'flujos interiores de vivencias' atravesadas por 'mis experiencias subjetivas', no necesariamente 'reflexivas'. Constituyen 'relaciones sociales concretas', tienen carácter de 'encuentro' con diversos niveles de 'proximidad y profundidad de la vivencia'. En estos encuentros con Otro, este se hace accesible y los dos nos experimentamos recíprocamente: "el mundo de la vida no es mi mundo privado ni es tu mundo privado, ni el tuyo y el mío sumados, sino el mundo de nuestra experiencia común... estamos mutuamente sintonizados en una comunidad temporal y espacial; yo me reflejo en él, él en mí; sus experiencias y las mías forman un curso común, envejecemos juntos." (Schutz y Luckmann, 2003)

Esta comunicación con semejantes y contemporáneos se postula como una 'totalidad', aunque supone riesgos de interpretación inexacta; "en la relación Nosotros, experimento de manera inmediata, paso a paso, si nos hemos entendido correcta o incorrectamente." Y más allá, en la intención de fundamentar la actividad humana sobre un soporte de sentido y finalidad que permita superar la crisis del hombre en la época de la civilización técnico-científica, esta comunicación con el Otro, se coloca en una línea crítica de las ideologías que sostienen a los dominadores, en pro de la convivencia, si es cierto que el oyente entiende al hablante, lo cree veraz, acepta la verdad de sus proposiciones y si, finalmente, considera correcta la norma aprobada, vinculada al ejercicio pleno de la ciudadanía comunicativa.

Encuentro, a este respecto, sumamente sugerentes las hipótesis y reflexiones que delinea Jiménez en su trabajo "*Hacia una pedagogía de la desobediencia*" (2005); intentaré presentar aquellas que entran en diálogo con las que se han construido en este capítulo. Es bueno recordar que en el capítulo anterior se ha esbozado el siguiente argumento: la actuación política implica agencia ciudadana, ciudadanía sin derechos no existe, las políticas tienen sentido si garantizan el ejercicio de esos derechos.

Punto de partida es la hipótesis según la cual "actuar en derechos humanos es actuar políticamente en un marco de acción política ciudadana (es decir, con agencia)... con una finalidad precisa de corte emancipatorio, vinculada a la construcción de hombres y mujeres autónomos, en la ruta de la dignidad", entendida según jurisprudencia de la Corte Constitucional de Colombia (2002) como "(i) autonomía o como posibilidad de diseñar un plan vital y de determinarse según sus características (vivir como quiera); (ii) ciertas condiciones materiales concretas de existencia (vivir bien); e (iii) intangibilidad de los bienes no patrimoniales, integridad física e integridad moral (vivir sin humillaciones)."

Lo cual lleva a Jiménez (2005) a proponer que para que "en el contexto colombiano, las mujeres y los hombres jóvenes, en particular de los sectores populares: vivan bien (redistribución), vivan como quieran y vivan sin humillaciones (reconocimiento), en síntesis, sean dignas y dignos, deberán recorrer un denso proceso de construcción personal y colectiva signado por la desobediencia."

Conforme a Fraser (1997), las transformaciones en el ámbito del 'reconocimiento' (propias de la cotidianidad) "surgen de la injusticia cultural o simbólica arraigada en los

patrones sociales de representación, interpretación y comunicación, incluyendo lo que la autora denomina como dominación cultural.”

En dicha transformación se requiere su agencia, entendida como “la capacidad de acción, movilizando para ello recursos simbólicos y materiales; de manera deliberada y deliberante; por parte de un sujeto y/o de grupos de sujetos; para avanzar en la transformación de su experiencia de vida; y para incidir en las políticas públicas que les afectan.” (Ignatieff, 2003)

La tarea de una democracia radical consistirá, entonces, en “afirmar y en hacer posible la vida en todas sus expresiones y manifestaciones, en concreción de una perspectiva de derechos humanos, particularmente: el derecho a la subversión, el derecho a la resistencia y el derecho a la desobediencia” (Maldonado, 1999: 145)⁶⁰.

Desde este enfoque de derechos humanos se imponen opciones por “(i) una defensa implacable y sin condiciones de la vida; (ii) un sentido y unas prácticas de convivencia pluralista capaces de orientar y apalancar la construcción y/o el fortalecimiento de una institucionalidad incluyente y justa; (iii) en el marco de la construcción de una democracia radical [...] cuyo sentido es la expansión de la diversidad; construida desde abajo, desde la ciudadanía.” (Maldonado, 1999)

Desde esta comprensión singular los jóvenes “desarrollan su capacidad de producirse a sí mismos, de producir conocimientos y de transformar el mundo.” Aunque aprendieron discursos ‘políticamente correctos’ acerca de la ciudadanía y los derechos humanos, para sobrevivir han tenido que ‘adaptarse’ a las condiciones y, en consecuencia “actuar en contra de lo que aprendieron.” (Maldonado, 1999)⁶¹

Siguiendo a A. Heller se trata de “pensar y actuar *como sí* estuvieran en una democracia real. La valentía fundamental de esta forma de vida no es el heroísmo militar sino el valor cívico. Quien diga no a los prejuicios dominantes, al poder opresor y cuando sea necesario (y es con frecuencia necesario) a la opinión pública y practique esto a lo largo de su vida, en su conducta de la vida, tiene la virtud del coraje cívico” (Cfr. Giroux, 1992).

El contenido del citado principio de ‘dignidad’ refiere a un sujeto/cuerpo con sus capacidades plenamente desplegadas en la actuación social, tanto en la vida personal como en la vida colectiva. Y a sujetos de/con experiencia, no a sujetos de/en formación. “La experiencia se adquiere en el modo como uno va respondiendo a lo que le va pasando a lo largo de la vida y el que va conformando lo que uno es en los ámbitos de socialización. *Ex-per-ientia* significa salir hacia afuera y pasar a través... viajar. Ese saber de experiencia tiene algunas características esenciales que se oponen punto por punto a lo que nosotros entendemos por conocimiento. En primer lugar, es un saber que revela al hombre singular su propia finitud [...] En segundo lugar, es un saber particular, subjetivo, relativo, personal... [la experiencia no puede ahorrársela nadie] En tercer lugar, es un saber que no puede separarse del individuo concreto en quien encarna. El

⁶⁰ "Las políticas de la sociedad civil son la desobediencia civil, la resistencia y la subversión, conjuntamente con los procesos de participación política normales. Solo que, a mi modo de ver, el derecho a la subversión, el derecho a la desobediencia civil y el derecho a la resistencia constituyen un núcleo de los derechos humanos".

⁶¹ La desobediencia tiene como límites los derechos de los demás y el orden jurídico justo.

saber de experiencia no está como el conocimiento científico fuera de nosotros, sino que solo tiene sentido en el modo como configura una personalidad, un carácter, una sensibilidad o en definitiva una forma humana singular que es a la vez una ética (un modo de conducirse) y una estética (un estilo). Por último, tiene que ver con la 'vida buena', entendida como la unidad de sentido de una vida humana plena" (Larrosa, 1998).

El despliegue de la *experiencia* lleva a considerar lugar prioritario el sentido de la presencia viva, palpitante y atenta de los cuerpos en la relación comunicativa, donde estos se asumen como *sujeto/cuerpo*: arraigados en el mundo gracias al despliegue de su subjetividad, instalados en un conjunto amplio de relaciones de dominación y de resistencia que ellos dotan de sentido al narrarlas y/o biografizarlas, de emociones y afectos asumidos y expresados en múltiples lenguajes y formas.

Además, la experiencia corporal reconoce *el territorio* simultáneamente global y local, no linealmente articulado, donde ella se realiza, dotado de significaciones diversas: día / noche; permitido / prohibido; privado / público; apropiado y transformado con los pares con quienes se habita la calle, se marcan los muros, se da curso a la vida diaria en el espacio público.

Así mismo sucede con el tiempo de los acontecimientos (*kairós*), que al no ser productivo, se convierte en matriz donde se 'revelan' otras posibilidades de ser y de estar en el mundo, de experimentar libremente el goce del encuentro, de no hacer nada estando con el otro/a, de dedicarse al cuidado de los vínculos, tanto a nivel personal como colectivo.

Y así, se afirma enfáticamente el derecho a una vida distinta, a una vida digna, a la mejor vida, a transformarla cotidianamente 'sin pedir permiso para ello'. Estando sometida al devenir, es objeto de narración. Cuando se convierte en relato entra a hacer parte de la historia y de la cultura, se hace cognoscible. Al reconocer la experiencia y el cuerpo como mediaciones cognoscitivas, se hacen posibles la transformación de la realidad a partir de la inter-subjetividad, la recuperación de la memoria (que hace concebible una justicia anamnética), las relaciones horizontales con otros legítimos, la emancipación de agentes cómplices de la auto-creación.

La propuesta conduce a un proceso tranquilo –no sin gozo y dolor- de escucha, donde cada uno pueda narrar su experiencia, sabiendo y sintiendo que es reconocido, que cada gesto y palabra están llenos de sentido y emoción, y que allí –en el decir y escuchar, en la expresión plenamente comunicativa- nos re-inventamos humanamente.

“...Los movimientos reales surgen de afectos [...] en el mundo de lo cotidiano”
(Alejo, relato de vida)

BIBLIOGRAFIA

1. El Estado de la cuestión

- BECK, U., (1998), *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Paidós básica. Barcelona.
(1996), "Teoría de la Sociedad del Riesgo", En: *Las Consecuencias Perversas de la Modernidad*.
Josetxo Berian (compilador). Madrid, Editorial Anthropos,.
- BERTAUX, D., (1993). "Los relatos de vida en el análisis social", en Aceves Lozano, Jorge (comp.)
Historia Oral, Col. Antologías Universitarias, UAM - Instituto Mora, pp. 136-148, México.
(1988). "El enfoque biográfico: su validez metodológica. Sus potencialidades", en *Cuadernos de
Ciencias Sociales: Historia Oral e Historia de Vida*, n° 18, FLACSO, pp. 55-80. México.
(Versión original 1980).
- BOLIVAR, A., (2002). "¿De nobis ipsis silemus?": Epistemología de la investigación biográfico-
narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4 (1). En:
<http://redie.uabc.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>
- BOURDIEU, P., (1991). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus. Trad. Alvaro Pazos.
- BRUNER, J. (1988). *Realidad mental, mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.
- CASTELLS, M., (1996) *La era de la Información*, Siglo XXI Ed., México
- CHAMBERLAYNE, P., BORNAT, J. y WENGRAF, T. (Eds.). (2000). *The turn to biographical methods
in social science. Comparative issues and examples*. Londres/Nueva York: Routledge.
- CHANFRAULT-DUCHET, M., F., (1988). "El sistema interaccional del relato de vida", en *Sociétés*,
mayo, pp. 26-31, París. Trad. María Jiménez M y T.
- CLANDININ, J. y CONNELLY, M. (2000). *Narrative inquiry: Experience and story in qualitative
research*. San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- COSER, L., (1970), *Nuevos aportes a la teoría del conflicto*. Buenos Aires, Amorrortu.
- CUBIDES C., H., J. y otros (eds.) (1998). *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas
sensibilidades*. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores. Fundación Universidad Central.
- DEMAZIERE, D. y DUBAR, C. (1997). *Analyser les entretiens biographiques*. Paris: Nathan.
- DENZIN, N. (1989). *Interpretative Biography*. Newbury Park, CA.: Sage.
- DIAZ LARRAÑAGA, N., (1999) *El relato de una vida: apuntes teóricos-metodológicos en
comunicación*, *Revista Latina de Comunicación Social*, número 22, de octubre de 1999, La Laguna
(Tenerife)
- DURKHEIM, E., (1970), *Los principios de 1789 y la sociología*. EN: *La Science social et l'action*, Paris,
Presses Universitaires de France. Traducción de Rodrigo Alzate, profesor del departamento de
sociología de la Universidad Nacional de Colombia.
- ESCOBAR C., M., (coord.) (2004). *Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en
Colombia 1985-2003*. Bogotá: Programa Presidencial Colombia Joven. GTZ-UNICEF.
http://www.colombiajoven.gov.co/estado_arte.htm
- FERRAROTTI, F., (1997) *Storia e storie di vita*. Laterza
(1988). "Biografía y ciencias sociales", en *Cuadernos de Ciencias Sociales: Historia Oral e
Historia de Vida*, n° 18, FLACSO, pp. 81-96. México. (Versión original 1983).

- GADAMER, H., G., (1996) Verdad y Método I. Fundamentos de una hermenéutica filosófica. Ediciones Sígueme – Salamanca
- GALINDO CÁCERES, J., (1994). "Historia de vida, guía técnica y reflexiva", en Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, vol. VI n° 18, Universidad de Colima, pp. 203-230. México.
(1998). Técnicas de Investigación en sociedad, cultura y comunicación. Madrid: Pearson.
- GEERTZ, C., (1987). La interpretación de las culturas. México: Gedisa.
(1994). Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas, Barcelona: Paidós.
- GIDDENS, A., (1987), Las nuevas reglas del método sociológico. Amorrortu, Buenos Aires.
(1995), Modernidad e Identidad del Yo. Barcelona, Península.
(1996a), "Modernidad y Autoidentidad". En: Consecuencias Perversas de la Modernidad (comp). Barcelona, Anthropos.
(1997), Política y sociología en Max Weber. Madrid, Alianza editorial.
(1990), Consecuencias de la Modernidad. Barcelona, Península.
- GOODSON, I. y SIKES, P. (2001). Life history research in educational settings: Learning from lives. Londres/Nueva York: Open Universtiy Press.
- GUARDINI, R., (1992) Apuntes para una autobiografía, Encuentro, Madrid
- HARGREAVES, A. (1986). Profesorado, cultura y postmodernidad (Cambian los tiempos, cambia el profesorado). Madrid: Morata.
- LALIVE D'EPINAY, Ch., (1990). "Relato de vida, ethos y comportamiento: por una exégesis sociológica", en Remy, Jean et Danielle Ruquoy (dir) Méthodes d'analyses de contenu et sociologie, Col. Sociologie, Publications des Facultés Universitaires Saint - Louis, Bruxelles, pp. 37-68. Trad. Maribel Osorio.
- LANDETA, J., (1999) El método Delphi. Una Técnica de previsión para la incertidumbre. Ariel, Barcelona
- LAZZARATO, M., NEGRI, A., (1991) Trabajo inmaterial y subjetividad, en revista "Futur antérieur" París, número 6
- LEWIS, O. (1966). Los hijos de Sánchez. México: Joaquín Mórtiz.
- LINSTONE, H., TUROFF, M., (1975) The Delphi Method. Techniques and Applications, Addison-Wesley
- MAFFESOLI, M., (1997), Elogio de la razón sensible. Una visión intuitiva del mundo contemporáneo. Barcelona, Paidós.
(1993), El ritual y la vida cotidiana como fundamento de las historias de vida. Barcelona: Icaria
- MANHEIM, K., (1957), Ensayos de sociología cultural. Madrid, Ediciones Aguilar.
- MARIN, M., MUÑOZ, G., (2002) Secretos de mutantes. Música y creación en las culturas juveniles. Siglo del Hombre ed. - DIUC, Bogotá
- MARTÍN-BARBERO, J., y otros (2000). Umbrales: Cambios culturales, desafíos nacionales y juventud. Medellín: Corporación Región.
- PEREA, C., M., (2000). «De la identidad al conflicto: los estudios de juventud en Bogotá». En MARTÍN BARBERO, J., y otros (eds.). Cultura y región. Bogotá: Centro de Estudios Sociales. Universidad Nacional. Ministerio de Cultura, p. 315-346.
- MEAD, G., H. (1990). Espíritu, persona y sociedad, desde el punto de vista del conductismo social. México: Paidós. Trad. Florial Mazia.

- OIJ-CIID (1994). Proyecto de investigación: Políticas de Juventud en América Latina: evaluación y reformulación. Montevideo (inédito).
- ONU-CEPAL (2000). Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe: Problemas, oportunidades y desafíos. Santiago de Chile: CELADE, CEPAL,
- ONU-CEPAL (2004). La juventud en Iberoamérica: Tendencias y urgencias. Santiago de Chile.
- PANELLA, C., (1998). "La historia oral, sus fuentes y archivos". En *Oficios Terrestres*, n° 5. pp. 88-90. F.P. y C. S., U.N.L.P., Argentina.
- PEREZ ISLAS, J. A., (2006) Trazos para un mapa de la investigación sobre juventud en América Latina, en *Papers*, 79, pp. 145-170, U. Autònoma de Barcelona
- (2000). Jóvenes: Una evaluación del conocimiento: La investigación sobre juventud en México 1986-1999 (2 tomos). México: IMJ-CIEJ (edición corregida y aumentada).
- PÉREZ ISLAS, J.A.; URTEAGA CASTRO-POZO, M., (coords.) (2004). Historias de los jóvenes en México: Su presencia en el siglo XX. México: IMJ-AGN.
- PÉREZ ISLAS, J.A.; ZERMEÑO, S., (1989). «La juventud mexicana: una discusión sobre su conocimiento». En RODRÍGUEZ, Ernesto; OTTONE, Ernesto (comp.). *Mitos, certezas y esperanzas: Tendencias de las investigaciones sobre juventud en América Latina*. Montevideo: CELAJU-UNESCO, p. 119-145.
- PIÑA, C., (1989). "Sobre la naturaleza del discurso autobiográfico", en *Argumentos*, UAM-X, México
- (1986) "Sobre las historias de vida y su campo de validez en las ciencias sociales" Documento de trabajo de FLACSO, n° 319, Santiago de Chile.
- POLKINGHORNE, D., (1995). Narrative configuration in qualitative analysis. *Journal of Qualitative Studies in Education*, 8 (1), 5-23.
- (1988). *Narrative knowing and the human sciences*. Albany, NY: State University of New York Press.
- REGUILLO, R., y otros (coords.) (2004). *Tiempo de híbridos*. Entresiglos, Jóvenes México-Cataluña. México: SEP-IMJ-SGJ-CIIMU.
- RICOEUR, P., (1995). *Tiempo y narración: Vol. I; Configuración del tiempo; Vol. II, Configuración del tiempo en el relato de ficción; Vol. III, El tiempo narrado*. México: Siglo XXI.
- (1977). *Expliciter et comprendre*. *Revue Philosophique de Louvain*, 75 (1), 126-147.
- RITZER, G., (1993), *Teorías sociológicas contemporánea*. Madrid, Mc Graw-Hill.
- (1979) "Toward an integrated Sociological Paradigm". En W. Snizek et al. (eds.): *Contemporary Issues in Theory and Reserch*. Westport, Conn: Greenwood
- RODRIGUEZ CARRANO, P. C., (2003). *Juventudes e cidades educadoras*. Sao Paulo: Editora Vozes.
- (2002). *Os jovens e a cidade: Identidades e práticas culturais em Angra de tantos reis e rainhas*. Río de Janeiro: Reulume Dumara/FAPERJ.
- RODRÍGUEZ, E., y otros (1998). La juventud latinoamericana en los procesos de globalización: Opción por los jóvenes. En HÜNERMANN, Peter; ECKHOLT, Margit (eds.). *Buenos Aires: Intercambio Cultural Alemán-Latinoamericano (ICALA)/FLACSO/*
- RODRÍGUEZ, E., DABEZIES, B., (1991). *Primer Informe sobre la Juventud de América Latina, 1990*. Madrid: Conferencia Iberoamericana de Juventud.
- SCHMUCLER, H., (1997) *Memoria de la comunicación*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- SCHUTZ, A., (1993). *La construcción significativa del mundo social: introducción a la sociología comprensiva*. España: Paidós. Trad. Eduardo J. Prieto (ed. original en alemán, 1932).

TAPPAN, M. (1997). Interpretative psychology: Stories, circles, and understanding lived experience. *Journal of Social Issues*, 53 (4), 645-656.

TOURAINÉ, A., (1999) ¿Podemos vivir juntos?. Iguales y diferentes. México, Fondo de Cultura Económica.

WEBER, M., (1969), *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. México, FCE.

2. Ser Joven Hoy

ARIES, P., (1973) *L'enfant et la vie familiale sous l'ancien régime*, Paris, Seuil
(1962) *Centuries of childhood*. Nueva York : Vintage

BARKER, Ch., (2000) *Cultural Studies. Theory and practice*, Sage, London

BAUMAN, Z., (2002) *Modernidad líquida*. FCE., Buenos Aires

BOURDIEU, P., (1990) «La juventud no es más que una palabra», en *Sociología y cultura*. Conaculta-Grijalbo, Colección Los Noventa, México, pp. 163-173

DELEUZE, G., GUATTARI, F., (1988) *Mil mesetas*, Pretextos, Valencia

ERIKSON, E., (1950) *Childhood and society*, New York, Norton

GARRETÓN, M., (2000) *La sociedad en que vivi(re)mos. Introducción sociológica al cambio de siglo*. LOM Ed. Santiago de Chile, 2000

GROSSBERG, L., (1986) *Teaching the popular*, in C. Nelson (ed.), *Theory in the classroom*, Urbana; University of Illinois Press

HALL, S., (1904) *Adolescence: its psychology and its relations to physiology, anthropology, sociology, sex, crime and education*, Appleton

HALL, S., JEFFERSON, T., (eds) (1976) *Resistance through rituals: youth subcultures in post-war Britain*. London: Hutchinson

HARAWAY, D., (1995) *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la Naturaleza*. Cátedra. Madrid

HEBDIGE, D., (1988) *Hiding in the light*, London, Comedia

Mc LAREN, P., (1998) *Pedagogía crítica, resistencia cultural y la producción del deseo*, Aique, Buenos Aires

MERLEAU-PONTY, M., (1986) *Fenomenología de la percepción*, F.C.E., México

MUÑOZ, G., (ed) (2003) *Construcción de políticas de juventud*, U. de Manizales-CINDE

MUSGROVE, F. (1964) *Youth and the social order*. Indiana. University Press, Bloomington

PARSONS, T., (1942) 'Age and sex in the social structure of the United States', *American Sociological Review*, 7 (5): 604-616

REDHEAD, S., WYNNE, D, O'CONNOR, J., (eds) (1997) *The clubcultures reader: readings in popular cultural studies*, Oxford: Blackwell

RODRIGUEZ, E., (2002) *Actores estratégicos para el desarrollo: políticas de juventud para el siglo XXI*. CIEJUV-IMJ-SEP, México D.F.

SILVERMANN, K., (1988) *The acoustic mirror: the female voice in psychoanalysis and cinema*. Bloomington: Indiana University

THORNTON, S., (1995) *Club cultures: music, media and subcultural capital*. Cambridge, Polity Press

3. ¿Cómo construir conocimiento sobre comunicación y jóvenes en América Latina?

ANDERSON, B., (1983) *Imagined Communities*, London, Verso

ANG, I., (1985) *Watching Dallas: soap opera and the melodramatic imagination*. London: Methuen

APPADURAI, A., (2000) *La modernidad descentrada*, México, Fondo de Cultura Económica

BARREDA, G., (1983) "Oración cívica", recitada el 16 de septiembre de 1867, en O. Terán (ed.), *América Latina: positivismo y nación*, México, Ed. Katún

BAUDRILLARD, J., (1988) *Symbolic exchange and death*, en *Selected writings*, ed. M. Poster, Cambridge, Polity press

BEVERLY, J., (1996) "Estudios culturales y vocación política", en *Revista de Crítica Cultural*, No. 12, Julio 1996, Santiago de Chile

CASTORIADIS, C., (1990) *El mundo fragmentado*, Buenos Aires, Altamira

CASTRO, S., (2002) "La historicidad de los saberes, estudios culturales y transdisciplinariedad. Reflexiones desde América Latina", en A. FLOREZ y C. MILLAN, eds., *Desafíos de la transdisciplinariedad*, Bogotá, CEJA

CASTRO, S., MENDIETA E., (1998) "La translocalización discursiva de Latinoamérica en tiempos de la globalización", en *Teorías sin disciplina. latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate*. México: Miguel Angel Porrúa

DE CERTEAU, M., (1990) *L'Invention du quotidien, Arts de faire*, 1980; nouvelle ed. Luce Giard, Paris, Gallimard, Folio Essais

DUSSEL, E., (1992) *1492, El encubrimiento del Otro*, Bogotá, Anthropos

ESCOBAR, A., (2004) *Más allá del tercer mundo: globalidad imperial, colonialidad global y movimientos sociales anti-globalización*, en revista *Nómadas* No. 20, Abril 2004, DIUC, Bogotá

GARCÍA-CANCLINI, N., (1999) "El consumo cultural: una propuesta teórica", *El consumo cultural en América Latina*, G. Sunkel (coord.), Bogotá, D.C., Convenio Andrés Bello

GIDDENS, A., (1991) *Modernity and self-identity. Self and society in the late modern age*. Cambridge, Polity Press

GONZÁLEZ, J., (2005) "El estatuto teórico de la niñez y de la juventud en la reflexión económica", en *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, vol. 3, No. 2, julio-diciembre 2005, Manizales, Colombia

GOODENOUGH, W., (1976) *Multiculturalism as the Normal Human Experience*. «*Anthropology and Education Quarterly*», vol. 7, 4, pp. 4-6

GRAMSCI, A., (1975) *Cuadernos de la Cárcel*. Einaudi

GUPTA, A., FERGUSON, J., (1997) "Beyond Culture": Space, Identity and the Politics of Difference", en *Culture, Power, Place. Explorations in Critical Anthropology*. Duke University Press, Durham and London, pp. 33-51

- HALL, S., (1981) 'Encoding/decoding' in S. Hall, D. Dobson, A. Lowe and P. Willis (eds) *Cultura, media, language*. London: Hutchinson
- (1972) *On ideology: cultural studies 10*. Birmingham: Centre for contemporary cultural studies
- HALL, S., JEFFERSON, T., (eds) (1976) *Resistance through rituals: youth subcultures in post-war Britain*. London: Hutchinson
- HEBDIGE, D., (1979) *Subculture: the meaning of style*. London and New York: Routledge
- HERLINGHAUS, H., WALTER, M., (1994) *Postmodernidad en la periferia. Enfoques latinoamericanos de la nueva teoría cultural*, Langer Verlag, Berlín
- HOGGART, R., (1957) *The uses of literacy*, Harmondsworth: Penguin
- LARRAIN, J., (2005) *¿América Latina moderna?*, LOM ediciones, Santiago de Chile
- MARTIN BARBERO, J., (2004) *Narraciones sociales y mediación intercultural. El trabajo intermediador de Hermann Herlinghaus*, en revista *Nómadas* No. 20, Abril 2004, DIUC, Bogotá
- MATO, D., (coord.) (2002) *Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder*. Caracas: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela
- MATTELART, A., NEVEU, E., (1997) *La institucionalización de los estudios de la comunicación*, en revista electrónica www.innovarium.com/investigación/culturalstudies.htm
- MIGNOLO, W., (2001) *Capitalismo y geopolítica del conocimiento*, Buenos Aires, Ediciones del signo
- MORLEY, D., (1980) *The nationwide audience*. London: British Film Institute
- RICHARD, N., (1998) *La intersección de los estudios culturales y de la crítica cultural: saberes académicos y texto crítico*, en *Revista de Crítica Cultural*, Universidad Arcis, Santiago de Chile
- SCHULMAN, N., (1993) "Conditions of their Own Making: An Intellectual History of the Centre for Contemporary Cultural Studies at the University of Birmingham." *Canadian Journal of Communication*, 18:1
- THOMPSON, J., (1990) *Ideology and modern culture*, Cambridge, Polity Press
- THOMSON, E., (1963) *The making of the english working class*. New York: Vintage
- VATTIMO, G., (1990) *La sociedad transparente*, Barcelona, Paidós
- VELIZ, C., (1984) *La tradición centralista de América Latina*, Barcelona, Ariel
- WALLERSTEIN, I., (coord.), (1996) *Abrir las ciencias sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*, Siglo XXI ed., México
- WILLIAMS, R., (1965) *The long revolution*. London: Penguin
- ZULETA, M., (2004) *El lenguaje personal nietzscheano: Michel Foucault y los estudios culturales latinoamericanos*, en revista *Nómadas* No. 20, Abril 2004, DIUC, Bogotá

4. Juventud, comunicación y cultura en Colombia

- AGAMBEN, G., (2001) *Medios sin fin. Notas sobre política*. Pre-textos, Valencia

- ARDITI, B., (1997) La mutación política. Un mapa del escenario post-liberal de la política. En: Nueva Sociedad, Caracas, No. 150, julio-agosto 1997
- BELTRAN, L. R., (1978) "El debate latinoamericano sobre comunicación masiva", en Comunicación masiva, discurso y poder, CIESPAL, Quito
- BELTRÁN, L. R., (1976) La investigación en comunicación en Latinoamérica: ¿indagación con anteojeras?, Caracas
- CASTELLS, M., (2001) Internet y la sociedad red. En revista: Letra, Madrid, Octubre 2001
(1999) La era de la información. Siglo XXI. México
- DELEUZE, G.,(1996) Critica y Ciencia, Barcelona: Editorial Anagrama
(1975) Spinoza y el problema de la expresión, Barcelona: Muchnik Editores
(1981) Spinoza. Filosofía práctica, Tusquets editores. Barcelona
(1995) Conversaciones. Pre-textos, Valencia, 1995
- DELEUZE, G., GUATTARI, F., (1988) Mil mesetas, Valencia: Pre-Textos
- DELORS, J., (1996) La educación encierra un tesoro, UNESCO
- DRUCKER, P., (1994) Post Capitalist Society, Butterworth & Heinemann, Boston
- ESCOBAR, A., (1999) El final del salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea. CEREC-ICAN, Bogotá
(1996) La invención del Tercer Mundo. Construcción y de-construcción del desarrollo. Norma, Bogotá
- FOUCAULT M., (1987) Hermenéutica del sujeto, Madrid, Editorial La Piqueta
(1997) Ethics, Subjectivity and Truth; en RABINOV, Paul (ed.), The essential works of Foucault 1954-1984, vol. I, New York, The New Press
- FRIED SCHNITMAN, D. (ed.), (1998) Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. Paidós, Barcelona
- GIRALDO, F., LOPEZ, H., (1991) La metamorfosis de la modernidad, en "Colombia, el despertar de la modernidad". Foro Nal. por Colombia, Bogotá
- GUATTARI, F., (1995) El nuevo paradigma estético, en: FRIED S., Dora, Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad, Buenos Aires, Paidós, p. 185
Hacia una Autopoiética de la comunicación. En
www.sindominio.net/biblioweb/telematica/guattari.htm
- HARDT, M., NEGRI, A., (2000) Empire. Harvard University Press
- HUERGO, J., (1999) Cultura escolar, cultura mediática, intersecciones. UPN-CACE, Bogotá
- IRIARTE, F., (1991) El país plural. La formación de la cultura en Colombia. Bogotá: Ecoe
- LOPEZ DE LA ROCHE, F., (2001) Aproximaciones al concepto de cultura política. En: Educación y Cultura Política. UPN, Plaza y Janés, Bogotá
- MARTIN-BARBERO, J., (2002) Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura. Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile
(1998) "Arte, comunicación, tecnicidad en el fin de siglo", en Ensayo y Error, año 3, No. 5, octubre 1998
(1998) Arte, comunicación tecnicidad en el fin de siglo, en Ensayo y Error, año 3, No. 5, octubre 1998
(1997) La investigación de Comunicación en Colombia: balance y prospectiva. Colciencias, Bogotá

MARTÍN-BARBERO, J., REY, G., (1999) La formación del campo de estudios de comunicación en Colombia. En: Revista de Estudios Sociales, Uniandes, Bogotá, No. 4, Agosto 1999.

MATTELART, A., (1973) Para leer al pato Donald, Siglo XXI ed., Buenos Aires
(1975) La comunicación masiva en el proceso de liberación, Siglo XXI ed., Buenos Aires

PEREA, C. M., Porque la sangre es espíritu, Tercer Mundo, ed., Bogotá, 1996

REY, G., (1999) "Espacios abiertos y diversidad temporal: las relaciones entre comunicación y política". Conferencia en la U. Central, Bogotá, mayo 1999.

RICOEUR, P., (1988) "L'identité narrative", en revista Esprit, número 7-8, julio-agosto 1988, París

VALDERRAMA, C. E. (ed.), (2000) Comunicación-Educación. Coordinadas, abordajes y travesías. Siglo del Hombre, DIUC, Bogotá

5. ¿Qué es la comunicación en la vida de los jóvenes?

ANAND, S., SEN, A., (1994) Sustainable Human Development: Concepts and Priorities. Human Development Report Office, Occasional Papers, Nueva York.
s.f. Human Development Index: Methodology and measurement. Human Development Report Office, Occasional Papers, Nueva York.

ATTALI J., CASTORIADIS, C., DOMENACH J.M., MASSÉ P., MORIN E. et. al. (1977) El mito del desarrollo. Dirigido por Mendès C. Ed. Kairós, Barcelona

BARKER, Ch., (2000) Cultural Studies. Routledge, London

BERMAN, M., (1982), Todo lo sólido se desvanece en el aire, la experiencia de la modernidad. Siglo XXI editores, 5a. edición, Bogotá

BRECHT, B., (1926) La radio como un aparato de comunicación

CASTELLS, M., (2001) Internet y la sociedad red. En revista: Letra, Madrid, Octubre 2001.

CASTORIADIS, C., (1975). La institución imaginaria de la sociedad, Vol. I y II, Tusquets editores, Barcelona
(1997) El avance de la insignificancia, Eudeba, Buenos Aires

CHARALAMBOS, G., Historia del videoarte en Colombia, www.bitio.net/vac

CHUCK, D., (1977) Fight the power: rap, race and reality, New York, Delacorte Press

CICERCHIA, R., (1999) 'Alianzas, redes y estrategias. El encanto y crisis de las formas familiares'. Revista Nómadas # 11, Departamento de Investigaciones de la Universidad Central, Bogotá

COHEN, S., (2002) Folk devils and moral panics: the creation of the Mods and Rockers, London, Routledge

Critical Art Ensemble, 'Promesas Utópicas', www.critical-art.net/

DEBORD, G., (1967) La sociedad del espectáculo. Pretextos, Barcelona, 2001

ESCOBAR, A., (1998) La invención del tercer mundo, construcción y deconstrucción del desarrollo, Editorial Norma, Santafé de Bogotá.

FARIN, K., y SEIDER-PIELEN, E., (1993) Skinheads, Munich, C.H. Beck

- FOUCAULT, M., (1987) *Hermenéutica del sujeto*. La Piqueta, Madrid
- HEBDIGE, D., (1995) citado por Peter Wicke, *Rock Music. Culture, Aesthetics and Sociology*, Cambridge University Press, Cambridge
- HISSONG, R., (1996) *Las teorías y las prácticas de desarrollo desde la perspectiva de la modernidad*, Cuadernos ocasionales No. 10, CIDER, Universidad de los Andes, Santafé de Bogotá.
- MARIN, M, y MUÑOZ, G. (2002) *Secretos de Mutantes*. Siglo del Hombre ed., DIUC, Bogotá
- MARTIN-BARBERO, J., (1996) "Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación". En *Revista Nómadas # 5*, Departamento de Investigaciones. Fundación Universidad Central, Bogotá
- McNEIL, L., McCAIN, G., (1996) *Por favor, márame: historia oral del Punk*, Grove, Nueva York
- MUÑOZ, G., (ed.), (2004) *Construcción de políticas de juventud: análisis y perspectivas*, CINDE, UNICEF, Bogotá
- PAZ, O., (1969) *El laberinto de la soledad*. Postdata. *Vuelta al laberinto de la soledad*, FCE, Bogotá
- RAMONET, I., (2003). "El Quinto poder". *Le monde diplomatique*, Paris, octubre 2003
- RIST, G., (1999). *La culture et le capital social, complices ou victimes de "developpement"*. Documento de trabajo preparado para el foro BID/Sciences Po, Paris.
- ROJAS, S., (2001) *Gente de Oi!*, Tesis de Grado de Maestría en Artes Visuales, PUJ, Bogotá
- RUEDA, R., (2001) 'Tecnoutopía en la escuela? La necesidad de una pedagogía crítica'. *Revista Nómadas # 15*. Departamento de Investigaciones de la Universidad Central, Bogotá, Octubre, 2001
- SEN, A., (1998) "Teoría del desarrollo a principios del siglo XXI", en: Emmerij y Nuñez (comp.) (1993) "Capacidad y bienestar", en: NUSSBAUM, Martha y SEN, Amartya, *La calidad de vida* (comp.), Fondo de Cultura Económica, México, D.F.
- SHORT, S., STRODBECK, F, (1965) *Group process and gang delinquency*. University of Chicago Press
- SINGER H. W., (1998) "¿Es aún relevante la economía del desarrollo ?", en Emmerij y Nuñez (comp.)
- STAPLETON, R., (1977) "No Fun in Copenhagen", en *Revista Sounds*, julio 30 de 1977
- URÁN, O., (ed.), (1996) *Medellín en vivo: la historia del rock*, Medellín, IPC – Corporación Región – Viceministerio de la Juventud
- WICKE, P., (1995) *Culture, aesthetics and sociology*, Cambridge, Cambridge University Press

6. Tres escenarios de reconocimiento de la otredad

- ARENDDT, H., (2000) *A condicao humana*, Forense, Rio de Janeiro
- BAUMAN, Z., (2001) *La sociedad individualizada*, Cátedra, Madrid
- BUCKINGHAM, D., (2002) *Creer en la era de los medios electrónicos*, ed. Morata, Madrid
- BUENO FISHER, R., (2005) *Medios de comunicación y juventud. Experiencias del ámbito público y privado*, en *Revista Jóvenes*, Instituto Mexicano de la Juventud, No. 22, enero-junio 2005

- CABRA, N., La comunicación: trasmutación de cuerpos y afectos, www.imagencristal.com.ar/trabajos.htm
- DAYRELL, J., (2005) Juventud, grupos culturales y sociabilidad, en Revista Jóvenes, Instituto Mexicano de la Juventud, No. 22, enero-junio 2005
- ESTRADA, A. M., GARCÍA, C. I., (2001) Cuerpos en tensión, DIUC, Bogotá
- FEIXA, C., (2000) Generación @: la juventud en la era digital. Revista Nómadas 13, octubre 2000, Bogotá
- FORTUNATI, L., MANGANELLI, A. M., (2002) El Teléfono Móvil de los Jóvenes. Estudios de Juventud, INJUVE n.º 57/02, Madrid, 2002
- GARCIA-CANCLINI, N., (1995) Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización, México, Grijalbo
(1999) “El consumo cultural: una propuesta teórica”, en El consumo cultural en América Latina, G. Sunkel (coord.), Bogotá D.C., Convenio Andrés Bello
- GIDDENS, A., (1995) Modernidad e identidad del yo; el yo y la sociedad en la época contemporánea, Ed. Península, Barcelona
- GOMEZ BUENDIA, H., (1998) “Ciudades grandes, pequeñas polis”, En Seminario políticas e instituciones para el desarrollo urbano futuro en Colombia. Ministerio de Desarrollo
- HARDT, M., NEGRI, A., (2000) Empire, Harvard University Press
- HERLINGHAUS, H., (ed. con M. Walter), (1994) Postmodernidad en la periferia. Enfoques latinoamericanos de la nueva teoría cultural, Langer Verlag, Berlín
- INJUVE (Instituto de la Juventud de España), (2002) Revista de estudios de Juventud, Nos. 46, 57, 61 junio 2002, Madrid
- LEROI-GOURHAN, A., (1964) Le geste et la parole. Technique et langage. Albin Michel ed., Paris
- LEWIN, K., (1970) ‘Field theory and experiment in social psychology’ en R. Muss (ed.) “Adolescent behaviour and society”, New York, Random House
- LLOBET, F., (2005) La cultura del cuerpo: el futuro de Prometeo y Durga, Observatorio Europeo de la TV infantil, Barcelona
- MAFFESOLI, M., (1990) El tiempo de las tribus: el declive del individualismo en las sociedades de masas, Barcelona, Icaria
- MARIN, M., MUÑOZ, G., (2002) Secretos de mutantes, DIUC-Siglo del Hombre Ed., Bogotá
- MEAD, M., (1955) Childhood in contemporary cultures, University of Chicago Press
- MUÑOZ, G., (2001) Diálogos Estratégicos: comunicación y cultura, Conciencias, Bogotá
- RAMÍREZ, S., MUÑOZ, S., MEJÍA, M. R., (1996) en: Revista Nómadas Nos. 4 y 5. Departamento de Investigaciones Universidad Central, Bogotá, marzo y septiembre de 1996.
- RAPOPORT, A., (1978) Aspectos humanos de la forma urbana. Hacia una confrontación de las ciencias sociales con el diseño de la forma humana. G. Gili, Barcelona
- REGUILLO, R., (1996) La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación, Iteso, Guadalajara
(1995) En la calle otra vez, Iteso, Guadalajara

- ROMAN, G., (1987) *La mirada opulenta: exploración de la iconosfera contemporánea*. Gustavo Gili, Barcelona
- SANTIAGO, P., (2004) *Expresión corporal y comunicación*, Amarú Ediciones, Santiago de Chile
- SERRES, M., (1968) "Le réseau de communication: *Penélope*". Paris: Hermes communication, Minuit
(2003) *Los cinco sentidos. Ciencia, poesía y filosofía del cuerpo*. Taurus, Madrid
- SIMMEL, G., (1983) *Sociabilidad: un ejemplo de sociología pura y formal*, en Morais Filho, Evaristo, (ed.) *Simmel*, Atica, Sao Paulo
- SPINOZA, B., (2001) *Ética*. Madrid: Alianza Editorial
- TURKLE, Sh., (1997) "La vida en la pantalla: la construcción de la identidad en la era internet", Barcelona, Paidós
- WEBER, M., (1979) *Ética protestante y espíritu del capitalismo*. Premiá, México
(1969) *Economía y sociedad*. F.C.E., México
- WICKE, P., (1995) *Rock Music. Culture, Aesthetics and Sociology*, Cambridge University Press
- ZIZEK, S., (2003) *Bem-vindo ao deserto do real*, Boitempo, Sao Paulo

7. La agencia juvenil

- ALEXANDER, J. C. (1997): "The paradoxes of Civil Society", *International Sociology* 12 (2), pp. 115-133
- ALFARO, R. M., (1995) "Descifrando paradojas ciudadanas: una mirada cultural a la política" en AA.VV., *Los medios, nuevas plazas para la democracia*, 1.^a ed., Lima, Asociación de Comunicadores Sociales Calandria
- AMELANG, J., NASH, M., (1990) *Historia y Género. Las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*. Valencia. Edicions Alfons El Magnanim. Valencia
- ANDREWS, G. (1991) (Ed.): *Citizenship*. Lawrence & Wishart, Londres.
- APPADURAI, A., (1996) *Modernity at large: cultural dimensions of globalization*, Minneapolis: University of Minnesota Press
- ARENDT, H., (1970) *Sobre la violencia*. Cuadernos Joaquin Moritz. México
- BARBALET, J.M. (1988): *Citizenship. Rights, Struggle and Class Inequality*. University of Minnesota Press, Minneapolis.
- BARKER, Ch., (2000) *Cultural Studies, theory and practice*, Sage, London
- BECK, U., GIDDENS, A., and LASH, S., (1995) *Reflexive modernization*. Cambridge: Polity Press
- BECK, U., (1992) *Risk society: towards a new modernity*, London, Sage
- BENITO JAÉN, A., (ed). (1991) *Diccionario de ciencias y técnicas de la comunicación*, Madrid, Ed. Paulinas
- BOURDIEU, P., (1997) *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama. Barcelona
(1995) *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. Grijalbo, México

- BULMER, M. y REES, A.M. (1996) (Eds.): *Citizenship Today. The contemporary relevance of T.H Marshall*. Routledge, Londres.
- BUSTELO, E., (1998) *Expansión de la ciudadanía y construcción democrática*. En 'Todos entran. Propuesta para sociedades incluyentes'. UNICEF, Colección cuadernos de debate. Bogotá: Ed. Santillana, p. 243.
- CALDERÓN, F., LECHNER, N., (1998) *Más allá del Estado, más allá del mercado: la democracia*, La Paz, Bolivia, Plural editores/CID
- CALDERÓN, F., HOPENHAYN, M., OTTONE, E., (1996) *Esa esquivada modernidad. Desarrollo, ciudadanía y cultura en América Latina y el Caribe*, 1ª ed., Caracas, Venezuela. Nueva Sociedad
- CAMACHO, C., *América Latina, en el reto de construir puentes con y entre las ciudadanía. El derecho a la información como práctica de formación y desarrollo de la ciudadanía comunicativa*, Artículo originalmente publicado en www.geocities.com/carcam2000
- CROUCH, C. (1999): "La ampliación de la ciudadanía social y económica y la participación". En CROUCH, C., EDER, K., and TAMBIANI, D., (eds.) *Citizenship, markets and the state*. Oxford, Oxford University Press
- DAHLGREN, P., (1995) *Television and the public sphere*. London and Newbury Park, CA: Sage
- DEAN, K. (2003): *Capitalism and Citizenship: The Impossible Partnership*. Routledge, Londres.
- DELANTY, G. (2000): *Citizenship in a global age: Society, Culture, Politics*. Open University Press, Buckingham.
- DESANTES G., (1974) José María. *La información como derecho*, Madrid, España, Nacional
- DU GAY, P., (1997) *Production of culture: cultures of production*, London, Sage/Open University
- DWYER, P. (2004): *Understanding Social Citizenship*. Policy Press, Bristol.
- EDER, K., (2000) "Social movement organizations and the democratic order: reorganizing the social basis of political citizenship in complex societies", en CROUCH, C., EDER, K., and TAMBIANI, D., (eds.) *Citizenship, markets and the state*. Oxford, Oxford University Press, 213-237
- FISKE J., (1989) *Understanding popular culture*. London: Unwin Hyman
- FRASER, N., (1995) 'Politics, culture and the public sphere: towards a postmodern conception' in L. Nicholson and S. Seidman (eds), *Social Postmodernism*. Cambridge: Cambridge University Press
(1997) *Iustitia Interrupta. Reflexiones críticas desde la posición postsocialista*. Siglo del Hombre Editores. Universidad de los Andes. Bogotá
- GARCÍA CANCLINI, N., (coord.), (1993) *El consumo cultural en México*, ("Pensar la Cultura"), 1ª ed., México, CNCA, Grijalbo
- GARCÍA, S. Y LUKES, S. (1999): *Ciudadanía: Justicia social, Identidad y Participación*. Siglo XXI, Madrid.
- GARRETÓN, M. A., (1994) "Democracia, ciudadanía y medios de comunicación. Un marco general", en AA.VV., *Los medios, nuevas plazas para la democracia*. 1ª ed., Lima, Asociación de Comunicadores Sociales Calandria
- GIDDENS, A., (1982): *Profiles and Critiques in Social Theory*. Macmillan, Londres.
(1996): T.H. Marshall, the state and democracy. En BULMER, M. y REES, A.M. GIDDENS (1996) (Eds.): *Citizenship Today. The contemporary relevance of T.H Marshall*. Routledge, Londres.
(1999): *La tercera vía*. Taurus, Madrid.

- (1991) *Modernity and self-identity*. Cambridge, Polity Press, 1991
- GILROY, P., (1997) 'Diaspora and the detours of identity' in Kathryn Woodward (ed), *Identity and difference*, London: Sage
- HALL, S., (1993) 'Minimal selves' in A Gray and J. Mc Guigan (eds), *Studying culture*. London: Edward Arnold
- (1992) "The question of cultural identity" in S. Hall, D. Held and T. McGrew (eds) *Modernity and its futures*. Cambridge, Polity Press
- HALL, T., WILLIAMSON, H., and COFFEY, A., (2000) Young people, citizenship and the third way: a role for the youth service, *Journal of youth studies*, 3 (4): 461-72
- HAMELINK, C. J., (2002) "El derecho a comunicarse", *Communication Rights in the Information Society*, en: http://www.comunica.org/cris/home_es.htm
- HERMOSILLA, M. E., (1995) "La educación que viene de los medios: el aporte de los estudios de recepción" en AA.VV., *Los medios, nuevas plazas para la democracia*. 1ª ed., Lima, Asociación de Comunicadores Sociales Calandria
- HIRSCHMAN, A., O., (1977): *Salida, voz y lealtad*. Mexico, F.C.E.
- (1991): *The rhetoric of reaction; perversity, futility, jeopardy*. Cambridge Mass, Cambridge.
- IGUINIZ, J., (1996) *Definiciones de Desarrollo y experiencias de género*. En: Henríquez N (ed) 1996 *Encrucijadas del saber: los estudios de género en las ciencias sociales*. PUCP, Lima
- ISIN F.I., TURNER B.S. (2002) (Eds.): *Handbook of Citizenship Studies*. Sage, Londres.
- JELIN, E., (ed.), (1996) *Construir la democracia: derechos humanos, ciudadanía y sociedad en América Latina*, 1ª ed., Caracas, Nueva Sociedad
- JOHNSON, R., (1997) *What is cultural studies?: a reader*, London: Arnold
- LEARY, T., (1994) *Chaos and cyber culture*, Berkeley: Ronin
- LEWIN, H., (2005) *Políticas culturales públicas y ciudadanías juveniles*, Ponencia en Seminario Internacional de Juventud y Ciudadanía, INJUV, Santiago de Chile
- LOPEZ DE LA ROCHE, F., (2000) *Ciudadanía cultural y comunicativa en contextos de globalización, desregulación, multiculturalismo y mass-mediaticación: el caso colombiano*, Ponencia en la reunión del Grupo de Trabajo de CLACSO sobre "Cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización", Caracas, Venezuela, 9 al 11 de noviembre
- MACASSI LAVANDER, S., (1994) "Información para una ciudadanía responsable", *La Pizarra - Revista del Comunicador Práctico*, No.11, Lima, agosto de 1994
- MARIN, M., MUÑOZ, G., (2002) *Secretos de Mutantes*, DIUC, Siglo del Hombre ed., Bogotá
- MARSHALL, T., H., (1964): *Class, Citizenship and Social development*. Doubleday, Nueva York.
- (1981): *The Right to Welfare and other Essays*. Heineman, Londres.
- (1985): *Social Policy*. Quinta edición a cargo de REES, A.M. Unwin Hyman, Londres.
- (1998), "Ciudadanía y Clase social", Editorial Alianza, Madrid, p. 149
- MARSHALL, T.H., BOTTOMORE, T. (1998): *Ciudadanía y Clase Social*. Alianza, Madrid.
- MARTIN-BARBERO, J., (1998) *Las mediaciones de los medios en la construcción de ciudadanía*, conferencia magistral presentada en el II Festival Internacional Radioapasionados y Televisiónarios de América Latina y el Caribe, para Democratizar la Palabra y la Imagen, Bogotá, 7 al 11 de octubre
- (2005) "Poner este roto país a comunicar", discurso pronunciado en el otorgamiento del Doctorado Honoris Causa por la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, mayo 4 de 2005

- MATA, M. C., (2005) Condiciones objetivas y subjetivas para el desarrollo de la ciudadanía comunicativa, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, Friedrich Ebert Stiftung, Córdoba, Argentina
- MEETENS, D., (1994). La autonomía y práctica social. Dimemas cotidianos de una estrategia de género en el desarrollo. En: Barrig & Wehkman
- MESTRUM, F., (1999) ¿Cuánto poder en el empoderamiento? En: Género, Cultura y Ciudadanía. Cahiers du CELA-IS. No 10 Université libre de Bruxelles
- MOUFFE, C., (1992) (Ed.): Dimensions of Radical Democracy: Pluralism, Citizenship, Community. Verso, Londres, y Nueva York
- NORRIS, P., (editora) (1999). Critical Citizens: Global Support for Democratic Governance. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- NUSSBAUM, M., SEN, A. (Comp) (1996). La calidad de Vida FCE Mexico
- OLIVER, D., HEATER, D. (1994): The foundations of citizenship. Harvester and Wheatsheaf, Londres.
- PASQUALI, A., JURADO, R., (2002) "Propuesta de formulación del Derecho a la Comunicación", en: <http://www.movimientos.org/foro/comunicacion/index2.php3?Seccion=Documentos>
- PÉREZ LEDESMA, M. (2000) (Comp.): Ciudadanía y democracia. Editorial Pablo Iglesias, Madrid.
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD) (2000) Informe de desarrollo humano en Bolivia 2000, La Paz, Bolivia, PNUD
- REES, A.M. (1996): "T.H. Marshall and the progress of citizenship". En BULMER, M. y REES, A.M. (1996) (Eds.): Citizenship Today. The contemporary relevance of T.H Marshall. Routledge, Londres.
- REGUILLO, R., (2003) Ciudadanías juveniles en América Latina, en Última Década, Revista del Centro de Investigación y Difusión Poblacional, número 19, noviembre 2003, pp. 1-20, Viña del Mar, Chile
- ROCHE, M., (1992) Rethinking citizenship. Cambridge: Polity Press
 (1994) "Citizenship, Social Theory and Social Change", en TURNER, B.S. y HAMILTON, P. (1994) (Eds.): Citizenship: critical concepts. Routledge, Londres.
 (2002): "Social citizenship: Grounds of Social Change". En ISIN F.I. y TURNER B.S. (2002) (Eds.): Handbook of Citizenship Studies. Sage, London.
- RORTY, R. (1991) Objectivity, relativism, and truth: philosophical papers, vol. 2, Cambridge: Cambridge University Press
- ROSALDO, R., (1989), Culture and truth: the remaking of social analysis, Boston, Beacon Press.
- RUIZ BRAVO, P., (1992). Género y Desarrollo en los 90. En: Zolezzi, Mario (ed). La promoción al desarrollo en el Perú. Lima
- SEN, A., (1992) Inequality reexamined. Cambridge. Harvard, University Press
 (1996) Capacidad y Bienestar. En: Nussbaum, Marta y Amartya Sen Compiladores. La Calidad de Vida. Fondo de Cultura Económica. Mexico
 (2000) Desarrollo y libertad, Planeta, Barcelona
- TOURAINÉ, A., (1997) Podremos vivir juntos? El destino del hombre en la aldea global. FCE Buenos Aires
- TURNER, B.S. (1986): Citizenship and Capitalism. Allen & Unwin, Londres.
 (1994) Postmodern cultural/modern citizens, in B. van Steenberg (ed.), The condition of citizenship. London: Sage

- TURNER, B.S., ISIN, E.F. (2002) (Eds.): Handbook of Citizenship Studies. Sage, Londres.
- TURNER, B.S., HAMILTON, P. (1994) (Eds.): Citizenship: critical concepts. Routledge, Londres.
- TWINE, F. (1994): Citizenship and Social Rights. The Interdependence of Self and Society. Sage, London
- VARGAS, V., MEYNEN, W., (1994) La autonomía como estrategia para el desarrollo desde los múltiples intereses de las mujeres. En: BARRIG, Maruja y WEHKAMP, Andy (eds.). Sin morir en el intento. Experiencias de planificación de género en el desarrollo. Lima, Novibb, Red entre Mujeres
- VILLAMAYOR, C., LAMAS, E., (1997) Gestión de la radio comunitaria y ciudadana, 1.ª ed., Quito, AMARC, Fundación Friedrich Ebert Stiftung
- WILLIS, P., (1977) Learning to labour. Farnborough: Saxon House

8. Repensando las políticas de juventud desde la Comunicación-Cultura

- AGUADO, J. M., (2003) Comunicación y Cognición: Bases para una epistemología de la complejidad. Sevilla: Comunicación Social, ediciones y publicaciones.
- Autores Varios, (2000) El Vuelo de Anteo - Derechos humanos y crítica de la razón liberal, Palimpsesto, Derechos Humanos y Desarrollo, Desclée de Brouwer, Bilbao
- BAUMAN, Z. (1996) “Modernidad y ambivalencia”. En: BERIAIN, J. Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo. Barcelona: Anthropos.
- BECK, U., (1998), La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad. Paidós básica. Barcelona.
(1996), “Teoría de la Sociedad del Riesgo”, En: Las Consecuencias Perversas de la Modernidad. BERIAIN, J., (compilador). Madrid, Editorial Anthropos
- BENNET, T., (1998) Culture: a reformer’s science, St. Leonards, NSW: Allen & Unwin
- BOURDIEU, P., (2000) Cuestiones de Sociología, Madrid, Istmo
- CEPAL (2000). Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe. Problemas, oportunidades y desafíos. Santiago de Chile: CEPAL-FNUAP.
- COLOMBIA JOVEN, (2001). Hacia una política pública de juventud en Colombia. Herramientas para su construcción e institucionalización. Bogotá: OPS-Colombia Joven. Presidencia de la República.
- CORCUFF, Ph., (1995). Las nuevas sociologías. Madrid: Alianza.
- Corte Constitucional de Colombia, expresada en la sentencia T – 881 de 2002.
- COSER, L., (1970), Nuevos aportes a la teoría del conflicto. Buenos Aires, Amorrortu.
- CRANNY-FRANCIS, A., WARING, W, STAVROPOULOS, P., and KIRKBY, J., (2003) Gender studies, London, Palgrave Mcmillan
- DELEUZE, G., PARNET, C., (1980) Diálogos. Valencia, Pre-textos
- DELEUZE, G.; GUATTARI, F. (1997) Mil mesetas. Valencia, Pre-textos
- DURKHEIM, E., (1970), Los principios de 1789 y la sociología. En: La Science social et l’action, Paris, Presses Universitaires de France. Traducción de Rodrigo Alzate, profesor del departamento de sociología de la Universidad Nacional de Colombia.

- FOUCAULT, M., (1982) *The subject and power*, in H.L. DREYFUS and P. RABINOV (eds) *Michel Foucault: beyond structuralism and hermeneutics*. Brighton, Harvester Wheatsheaf
- FRASER, N., (1997) *Redistribución y Reconocimiento*, en: *Iustitia Interrupta – Reflexiones críticas desde la posición “postsocialista”*; Siglo del hombre Editores – Universidad de los Andes, Santa Fe de Bogotá
- GADAMER, H-G., (1996) *Verdad y Método I. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Ediciones Sígueme – Salamanca
- GIDDENS, A., (1990), *Consecuencias de la Modernidad*. Barcelona, Península
 (1987), *Las nuevas reglas del método sociológico*. Amorrortu, Buenos Aires
 (1995), *Modernidad e Identidad del Yo*. Barcelona, Península
 (1996), “Modernidad y Autoidentidad”. En: *Consecuencias Perversas de la Modernidad (comp)*. Barcelona, Anthropos
 (1997), *Política y sociología en Max Weber*. Madrid, Alianza editorial.
- GIROUX, H., (1992) *Teoría y Resistencia en Educación - Una pedagogía para la oposición*, Siglo XXI Editores, México
- GRAMSCI, A., (1968) *Prison notebooks*. London, Lawrence & Wishart
- GRAY, A., (1997) ‘Learning from experience: cultural studies and feminism’, in J. McGuigan (ed.) *Cultural methodologies*. London and thousand oaks, CA: Sage
- GUATTARI, F., (1993) ‘El constructivismo guattariano’. Colección Pensamiento. Ediciones Universidad del Valle
- HABERMAS, J., (1991), *Ensayos sobre eticidad y moralidad*. Barcelona-Buenos Aires-México. Ediciones Paidós
 (1984). *Ciencia y la técnica como ideología*. Madrid, Ed. Tecnos
 (1987), *Teoría de la acción comunicativa vols I y II*. Madrid, Taurus
 (1989), *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*. Madrid, Cátedra
 (1994), *Ensayos políticos*. Barcelona: Ediciones Península
 (1996), *Conocimiento e Interés*. Barcelona, Ediciones Península.
- HALL, S., et alt., (1978) *Policing the crisis*, London: Palgrave Mcmillan
- HELLER, A., (1994), *Sociologías de la vida cotidiana*. Madrid, Editorial Trotta,
 (1988), *Los Movimientos Culturales como vehículo de cambio*. EN: *Revista Nueva Sociedad*. Caracas. Nº 96 (Julio-Agosto)
- HENAO, J. (2003). *La formulación de la política pública de juventud 2003–2012. Sistematización, evaluación y lineamientos para la evaluación de su implementación*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Dirección de Seguridad Ciudadana de la Secretaría de Gobierno.
- IBAÑEZ, T., (2001), *Psicología social construccionista*. México, Universidad de Guadalajara.
- IGNATIEFF, M., (2003) *Los derechos Humanos como Política e Idolatría*, Paidós, España
- JIMENEZ, C., (2000) *De Mujeres y Hombres Jóvenes – La Juventud Colombiana*, JOVENES, Revista del Centro de Estudios sobre Juventud, ; Edición Nueva Época, año 4, No. 10, México D. F. enero – marzo, 2000.
 (2005) *Hacia una pedagogía de la desobediencia. Sistematización de la experiencia de la línea de debate público*, Defensoría del Pueblo, Bogotá
- JORDAN, G., and WEEDON, C., (1995) *Cultural politics: class, gender, race and the postmodern world*. Oxford: Blackwell
- LACLAU, E., and MOUFFE, C., (1985) *Hegemony and socialist strategy: toward a radical democratic politics*. London: Verso

- LARROSA, J., (1998) *La Experiencia de la Lectura - Estudios sobre literatura y formación*, Laertes Psicopedagogía, Barcelona
- LATHER, P., (1991) *Getting smart: feminism research and pedagogy within the postmodern*, London, Routledge
- LEWIS, G., HUGUES, G., and SARAGA, E., (2000) *The body of social policy: social policy and the body*, in L. McKIE and N. WATSON (eds) *Organizing bodies*, Basinstoke: Mcmillan
- LISTER, R., (2000) *Gender and the analysis of social policy*, in G. LEWIS, S. GERWITZ and J. CLARKE (eds) *Rethinking social policy*. London, Sage
- LUHMANN, N., HABERMAS, Jürgen (1991), *Ensayos sobre eticidad y moralidad*. Barcelona-Buenos Aires-México. Ediciones Paidós.,
- LUHMANN, N., (1998), *Sistemas sociales: lineamientos para una teoría general*. Barcelona, Anthropolos (1997), *Organización y decisión. Autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo*. Barcelona Anthropolos
- MAFFESOLI, M., (1997), *Elogio de la razón sensible. Una visión intuitiva del mundo contemporáneo*. Barcelona, Paidós (1993), *El ritual y la vida cotidiana como fundamento de las historias de vida*. Barcelona: Icaria
- MALDONADO, C. E., (1999) *Hacia una Fundamentación Filosófica de los Derechos Humanos*, ARANGO EDITORES, Bogotá (2002) *Filosofía de la Sociedad Civil, Siglo del hombre editores - Universidad Libre, Facultad de Filosofía*, Bogotá (2003) *Biopolítica de la Guerra, Siglo del Hombre Editores - Universidad Libre, Facultad de Filosofía*, Bogotá
- MANNHEIM, K., (1957), *Ensayos de sociología cultural*. Madrid, Ediciones Aguilar.
- MARTIN-BARBERO, J., (2002) *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile
- MEAD, G.H. (1962), *Espíritu, persona y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- MEDELLIN, P., MOLANO, R. (1995). *Elementos para el estudio de las políticas públicas en Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes–Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales.
- MILTON, J., (1999) *El análisis de las políticas públicas: Una introducción*. Revista de estudios sociales. Facultad de ciencias sociales, Uniandes, Fundación Social, Bogotá, N° 4, Ago. 1999
- MORIN, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- MUÑOZ, D., (2006) *Aproximaciones conceptuales a las dinámicas colectivas y políticas juveniles: desmodernización, anticipación moral y política de la vida*, (inédito) Medellín
- NIETO HUERTAS, L., (2003) *El gobierno Local y las Políticas Públicas*, Instituto de investigaciones y Proyectos Especiales Revista Pre-til 2, Bogotá, Jul-Sep, 2003.
- NIEVAS, F., (1999) *El Control Social de los Cuerpos*, Editorial Universitaria de Buenos Aires - EUDEBA, Buenos Aires
- PAEZ MORALES, G., (1990) *Sociología sistemática*. Bogotá, USTA.
- PEÑA, C., (2002). *Acercamiento a una nueva Política Pública de Juventud en Colombia: por el desarrollo de los jóvenes con rostro humano*. Tesis para optar al título de Maestría en Planeación y Administración

del Desarrollo Regional. Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales. Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia.

(2000). Bogotá por los jóvenes. Bogotá: Documento Inédito

RAWLS, J., (1972) A theory of justice. Cambridge, Mass: Harvard University Press

REGUILLO, R., (2000) Estrategias del Desencanto - Emergencia de culturas juveniles, NORMA, Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación, Bogotá

RIECHMANN, J., FERNANDEZ BUEY, F. (1994), Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales. Barcelona, Paidós.

RODRIGUEZ, E., (2003) Políticas públicas de juventud en América Latina: de la construcción de espacios específicos al desarrollo de una perspectiva generacional. En: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y juventud, Manizales, col. Vol. 1, N° 2. Jul-dic de 2003

ROTH, A-N., (2003) Políticas Públicas: Formulación, implementación y Evaluación, Bogotá, Aurora

SAID, E., (1978) Orientalism, London, Routledge and Kegan Paul

SALAZAR, C., (1999) Las Políticas Públicas. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana

SCHUTZ, A., LUCKMANN, T., Las estructuras del mundo de la vida, Amorrortu Ed., Buenos Aires, 2003

SENNET, R., (1998) La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del carácter en el nuevo capitalismo. Barcelona, Anagrama

SERRANO, J. F., HOYOS, D., QUINTERO, F., CAICEDO, A., BEJARANO, L. (2003). Saber joven: miradas a la juventud de Bogotá, 1990–2000. Colección Estados del Arte-Bogotá. Serie Investigaciones. Juventud. Tomo 2. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

TOURAINÉ, A., (1999) ¿Podemos vivir juntos?. Iguales y diferentes. México, Fondo de Cultura Económica.

TWIGG, J., (2002) The body in social policy: mapping a territory, Journal of social policy, 31 (3): 421-39

UNICEF, (1989) Derecho a tener Derecho. Infancia, Derecho y Políticas Sociales en América Latina y el Caribe. Tomo IV. IIN, I., Ayrton Senna

VARGAS VELAZQUEZ, A., (1999) Notas sobre El Estado y las políticas Públicas. Santa Fé de Bogotá, Col., Almudena

WEBER, M., (1969), Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva. México, FCE.

WEST, C., (1993) Keeping faith, London and New York, Routledge

WISE, S., and STANLEY, L., (2003) Looking back and looking forward: some recent feminist sociology reviewed, Sociological research online, 8 (3), <http://www.socresonline.org.uk/8/3/wise/html>

ZULETA, E., (1985), “Sobre la guerra”. En: sobre la idealización en la vida personal y colectiva y otros ensayos. Bogotá, Procultura.

Pregunta 1: Acceso a TIC

- 1 82.4% tienen computador en casa
- 2 78.8% tienen acceso a internet
- 3 83% tienen correo electrónico
- 4 68.5% tienen cuenta en chat
- 5 24.2% tienen blog
- 6 90.3% tienen TV
- 7 83.6% tienen DVD
- 8 72.1% tienen CD player
- 9 24.2% tienen Ipod
- 10 44.8 % tienen mp3
- 11 56.4% tienen cámara digital
- 12 20.6% tienen nintendo
- 13 35.2% tienen play station

Pregunta 2: Frecuencia de uso

- 13 78.2% usa el computador todos los días
- 14 78.2% usa internet todos los días
- 15 69.7% usa correo electrónico todos los días
- 16 48.5% usa el chat todos los días
- 17 77.6% usa la TV todos los días
- 18 48.5% usa el equipo de sonido todos los días
- 19 38.8% usa el CD player todos los días
- 20 20% usa el Ipod todos los días
- 21 24.2% usa el mp3 todos los días
- 22 24.2% usan la cámara digital una vez por semana
- 23 17.6% usan el play station una vez al mes

Pregunta 3: Actividades en internet

- 24 79.4% leen el correo
- 25 69.1% googlean
- 26 53.9% escuchan música
- 27 70.3% chatean

Pregunta 4: Número de e-mail recibidos

En promedio, 5.8 al día

Pregunta 5: Tiempo dedicado a Internet

Entre 2 y 3 horas al día, 18.8%

Pregunta 6: Actividad prioritaria en internet

- 28 Leer correo: 24.2%
- 29 Chatear: 13.3%
- 30 Escuchar música: 10.9%

31 Googlear: 10.3%

Pregunta 7: Tiempo dedicado a actividades internet

32 Leer correo: 1 hora (14.5%)

33 Chatear: 1 hora (10.9%); 2 horas (13.9%); 3 horas (10.3%)

34 Escuchar música: 2 horas (14.5%)

35 Googlear: 1 hora (21.8%); 2 horas (11.5%)

Pregunta 8: Número de cuentas e-mail

En promedio: 2.22

Pregunta 9: Uso lenguaje abreviado en el chat

En promedio: 58.2%

Pregunta 10: Juegos preferidos

Estrategia: 33.9%

Rol: 14.5%

Combate: 12.7%

Pregunta 11: Video-juegos favoritos

36 Age of empires: 1.8%

37 Age of empires sin city: 1.2%

38 Mario: 1.8%

39 Mario FIFA: 1.2%

40 Medal of honor: 1.2%

Pregunta 12: Tiene teléfono celular

78.8%

Cantidad: Uno (55.2%); Dos (15.2%); Tres (2.4%)

Pregunta 13: Con qué plan

41 Pospago (42.4%)

42 Prepago (35.8%)

43 Cerrado (17%)

44 Abierto (10.9%)

45 Individual (6.1%)

46 Familiar (2.4%)

Pregunta 14: Cuanto gastas en celular mes

47 Entre \$1000 y \$19000 (27.3%)

48 Entre \$20000 y \$39000 (16.4%)

49 Entre \$60000 y \$89000 (13.3%)

Pregunta 15: quién paga?

Otro: 51.5%

Pregunta 16: Servicios adicionales celular

- 50 Identificador de llamadas: 75.8%
- 51 Juegos: 67.3%
- 52 Protector de pantalla: 63.6%
- 53 Ringtones: 50.3%
- 54 Pantalla color: 46.7%
- 55 Texto predeterminado: 47.9%
- 56 Mensajes de texto: 43.6%
- 57 Chat: 33.9%

Pregunta 17: Llamadas celular – fijo

Teléfono fijo 50% (59.4%)

Teléfono celular 50% (41.2%)

Pregunta 18: Con quién comunica desde celular

- 58 Amigos (41.2%)
- 59 Novio (a) (18.8%)
- 60 Familiares (18.8%)

Pregunta 19: Con quién comunica SMS

- 61 Amigos (43.6%)
- 62 Novio (a) (24.8%)
- 63 Familiares (7.9%)

Pregunta 20: Usa mensaje abreviado

51.5%

Pregunta 22: Cambio carcasa celular

- 64 Refleja mejor personalidad (16.4%)
- 65 Parezca más fino y elegante (7.9%)
- 66 Pasar desapercibido (5.5%)

Pregunta 23: Cambios en celular

- 67 Identificador llamadas (39.4%)
- 68 Ringtones (35.8%)
- 69 Juegos (33.3%)
- 70 Protector pantalla (30.3%)
- 71 Pantalla color (29.1%)

72 SMS (22.4%)

Pregunta 24: Funciones a incluir

73 Mp3 (21.8%)

74 Televisión (21.8%)

75 Cámara digital (15.8%)

76 Mapa (10.3%)

Pregunta 25: Responde celular conduciendo

48.5%

Pregunta 26: Recibe mensajes texto día

De 1 a 5 (73.3%)

Pregunta 27: Envía mensajes texto día

De 1 a 5 (68.5%)

Pregunta 28: Internet desde celular

12.7%

Pregunta 29: Duerme celular encendido

60%

Pregunta 30: Razón duerme celular encendido

Emergencia, alarma, novedad, por si llaman...

Pregunta 31: No olvida en vacaciones

77 Celular (40.6%)

78 Cámara fotográfica (15.8%)

79 Ipod (9.7%)

80 Computador portátil (4.8%)

Pregunta 32: Regalos que le gustaría recibir

81 Ipod (40.6%)

82 Computador portátil (49.7%)

83 Viaje al exterior (44.2%)

Pregunta 33: Lee periódico

58.8%

Pregunta 34: Tipo de periódico

84 Prensa nacional (44.8%)

85 Prensa local (12.7%)

Pregunta 35: Periódico que lee

El Tiempo (25% aprox.)

El País –Cali- (12% aprox.)

Pregunta 36: Frecuencia lee periódico

86 Todos los días (12.1%)

87 Varias veces a la semana (23%)

88 Varias veces al mes (27.9%)

Pregunta 37: Sección que lee con frecuencia

89 Entretenimiento (36.4%)

90 Tecnología (31.5%)

91 Ciudad (26.1%)

92 Internacional (25.5%)

93 Deportes (21.8%)

94 Nacional (20%)

Pregunta 38: Compra revistas

26.7%

Pregunta 39: Tipo de revista

95 Entretenimiento (29.1%)

96 Deportes (7.3%)

97 Noticias (4.8%)

98 Científicas (2.4%)

Pregunta 40: Frecuencia lee revistas

99 Varias veces al mes (26.7%)

100 Varias veces a la semana (15.2%)

101 Todos los días (9.7%)

Pregunta 41: Lee tiras cómicas

8.5%

Pregunta 42: Compra tiras cómicas

102 Condorito (4% aprox.)

103 Ninguna (2.4%)

Pregunta 43: Lugares lee revistas

- 104Consultorios (31.5%)
- 105Salas de espera (31.5%)
- 106Salas de belleza (26.1%)
- 107Bibliotecas (17%)

Pregunta 44: Escucha radio diariamente

61.2%

Pregunta 45: Tipo de emisoras que escucha

- 108Musical juvenil (60%)
- 109Noticias (8.5%)
- 110Musical romántica (4.2%)

Pregunta 46: Horario radio

- 111En la mañana (37%)
- 112Durante el día (24.8%)
- 113En la noche (14.5%)

Pregunta 47: Otro tipo de programas preferidos

- 114Variedades (53.9%)
- 115Informativos (9.1%)
- 116Culturales (5.5%)

Pregunta 48: Escucha acompañado

26.1%

Pregunta 49: Con quién

- 117Familiares (35.2%)
- 118Amigos (28.5%)

Pregunta 50: Comenta programas

- 119Amigos (38.2%)
- 120Familiares (26.3%)

Pregunta 51: Televisión pagada

66.1%

Pregunta 52: Programas TV preferidos

- 121Películas (50.9%)
- 122Series (45.5%)
- 123Humor (36.4%)
- 124Musicales (31.5%)
- 125Documentales (31.5%)
- 126Telenovelas (30.3%)
- 127Noticieros (27.9%)
- 128Deportivos (18.8%)
- 129Culturales (17%)

Pregunta 53: Horas de TV al día

Entre 2 y 3 horas (17.6%)

Pregunta 54: Horario TV

- 130En la noche (60.6%)
- 131En la tarde (11.5%)
- 132En la mañana (4.2%)

Pregunta 55: Canal preferido

- 133RCN (10% aprox.)
- 134Fox (5% aprox.)
- 135FX (3% aprox.)
- 136MTV (2.5% aprox.)
- 137Señal Colombia (2.4%)
- 138Sony (2% aprox.)
- 139Warner (2% aprox.)
- 140VH1 (1.8%)
- 141Discovery (1.5%)
- 142Caracol (1.2% aprox.)

Pregunta 56: TV en el cuarto

50.9%

Pregunta 57: Géneros literarios preferidos

- 143Policíacos (35.8%)
- 144Modernos (27.9%)
- 145Narraciones (23%)
- 146Sentimentales (21.2%)

Pregunta 58: Practica deporte

41.8%

Pregunta 59: Cuál deporte

- 147Fútbol (7.5% aprox.)
- 148Básket (2% aprox.)

Pregunta 60: Horas al día

Entre 1 y 2 horas (12% aprox.)

Pregunta 61: Actividad principal vacaciones

- 149Viajar (26.1%)
- 150Descansar (12.7%)
- 151Dormir (11.5%)
- 152Estar en el hogar (7.9%)
- 153Practicar deporte favorito (5.5%)

Pregunta 62: Géneros de cine preferidos

- 154Aventura (42.4%)
- 155Cómica (40%)
- 156Guerra (29.1%)
- 157Ciencia ficción (25.5%)
- 158Independiente (21.2%)
- 159Drama (19.4%)

Pregunta 63: Con quién habla

- 160Amigos (44.8%)
- 161Novio/a (14.5%)
- 162Familiares (7.3%)

Pregunta 64: Con quién te encuentras

- 163Amigos (50.3%)
- 164Novio/a (11.5%)
- 165Familiares (3.6%)

Pregunta 65: En qué plan

- 166Pasar el tiempo (36.4%)
- 167Estudiar (27.3%)
- 168Trabajar (3%)

Pregunta 66: En qué lugar

- 169Colegio/universidad (38.8%)
- 170Casa (14.5%)
- 171Calle (7.9%)
- 172Centro comercial (3.6%)

Pregunta 67: Sitio preferido ciudad

- 173Centro comercial (27.3%)
- 174Parques (10.9%)
- 175Parche (9.7%)
- 176Centro (8.5%)

PERFIL ENCUESTADOS

Pregunta 68: Sexo

- Femenino (32.7%)
- Masculino (35.2%)

Pregunta 69: Edad

- 17715 años (3%)
- 17816 años (13.3%)
- 17917 años (11.5%)
- 18018 años (9.1%)
- 18119 años (9.7%)
- 18220 años (8.5%)
- 18321 años 4.8%)
- 18422 años (1.2%)

Pregunta 70: Estudia en

- Colegio (21.2%)
- Universidad (45.5%)

Pregunta 71: Grado

- Grado 1 (9.7%)
- Grado 2 (1.8%)
- Grado 3 (3%)
- Grado 4 (2.4%)
- Grado 5 (10.3%)
- Grado 6 (6.1%)
- Semestre 1 (12.1%)
- Semestre 2 (7.3%)
- Semestre 3 (4.2%)
- Semestre 4 (1.2%)
- Semestre 5 (3%)
- Semestre 6 (3%)
- Semestre 7 (1.8%)
- Semestre 8 (3.6%)

Pregunta 72: Carrera

- Comunicación (26% aprox.)

Diseño gráfico (6% aprox.)
Derecho (3%)
Pedagogía (3% aprox.)

Pregunta 73: Jornada

Diurno (70.3%)
Nocturno (1.8%)

Pregunta 74: Estrato vivienda

Estrato 1 (5.5%)
Estrato 2 (4.2%)
Estrato 3 (11.5%)
Estrato 4 (14.5%)
Estrato 5 (17.6%)
Estrato 6 (18.8%)

Pregunta 75: Ciudad donde vive

Bogotá (30% aprox.)
Cali (27% aprox.)
Manizales (35%)
Villavicencio (3% aprox.)

Pregunta 78: Ingresos mensuales

Más de dos millones (34.5%)
Quinientos mil o menos (15.2%)
Millón y medio a dos millones (10.3%)

Pregunta 91: Planes futuros

Postgrado fuera del país (25.5%)
Trabajar en el país (11.5%)
Trabajar fuera del país (9.1%)
Estudiar otro idioma fuera del país (6.1%)

8. TESTIMONIOS Y ENTREVISTAS

Síntesis de las consultas a expertos:

- Expertos consultados durante la pasantía en Europa (aparte Carles Feixa, mi tutor):
 - René Bendit, Instituto Alemán de Juventud – Munich
 - Michel Maffesoli, Universidad de La Sorbona – Paris
 - Armand Mattelart, Universidad de Paris VIII - Paris
 - Ignacio Ramonet, Le monde diplomatique – Paris
 - José Machado Pais, Universidad de Lisboa – Lisboa
 - José Antonio Alcoceba, INJUVE, Universidad Complutense – Madrid
 - Fidel Molina, Universidad de Lleida – España
 - Joaquim Coll, Universidad de Barcelona - Barcelona
 - Pep Montes, Universidad de Barcelona – Barcelona
 - Roger Martínez, Universidad Abierta de Cataluña – Barcelona
 - Joaquim Casal, Universidad Autónoma de Barcelona – Barcelona
 - Pilar Paris, Observatorio de juventud de Cataluña – Barcelona
 - David Brunet, Secretaría de Juventud – Barcelona
 - Ramón Alborná, Diputación de Barcelona – Barcelona
 - Miky Aragón, Consejo de Juventud de Barcelona – Barcelona
 - Carmen Gómez-Granell, CIIMU - Barcelona

R. Bendit

- 5 El **enfoque de agencia** es valioso y adecuado, sin embargo hay que conectarlo con la **intervención estructural** aplicada a las necesidades básicas en relación con las variables clase, edad, género...
- 6 **Las competencias culturales tienen que ser productivas**
- 7 **Las culturas juveniles se tienen que vincular a la vida social**
- 8 Es fundamental **prevenir la delincuencia** y crear nuevas oportunidades
- 9 Crear **formas de vida saludables** (deportivas p.e....)
- 10 La enseñanza de **NTI** a los adultos se convierte en prioridad
- 11 El tema del **rendimiento escolar** es fundamental
- 12 Cómo administrar las **diferencias**? Los **derechos ciudadanos** se convierten en trabajo esencial

M. Maffesoli

- 13 **La nueva cultura juvenil aún no es reconocida por las instituciones**
- 14 Prestar atención particular a la '**centralidad subterránea**' (sociedad en obra negra) que pasa por **internet**; y a la **red de creatividad cultural** (como sucedió en la edad media)
- 15 El **nomadismo** y el **tribalismo** son **pistas fundamentales**, salirse de la mirada oficial establecida
- 16 **Acercar la política a lo doméstico / cotidiano** / la sensibilidad ecológica / el espíritu fraternal y horizontal / las prácticas proxémicas y culturales de los jóvenes
- 17 Se está produciendo una **transfiguración de la política** y la contemplación del mundo

I. Ramonet

- 18 Las **políticas de comunicación** han sido iniciativa del estado

- 19 En **Internet** ni el estado ni los políticos intervienen directamente; es el mundo del mercado y la empresa
- 20 En la **globalización** el contexto de oferta-demanda no debe ser regulado
- 21 Importante preservar la **‘excepción cultural’**: la cultura no es una mercancía como otras
- 22 **Oposiciones de fondo**: la globalización – las comunidades locales – el papel del estado
- 23 La anécdota del **blog** de su hija es muy significativa

P. Montes

- 24 Es importante que las **PPJ se diseñen desde el mundo de los jóvenes**, en consecuencia con **énfasis en la dimensión cultural**
- 25 **La calle, los centros comerciales, sus redes y territorios...** son los espacios de referencia, donde se puede comprender
- 26 Aparecen **nuevas figuras** de trabajo con jóvenes: el educador social, el informador juvenil, el animador cultural. Sus tareas tienen que ver con la **gestión de las industrias culturales** en relación directa con el mercado

A. Mattelart

- 27 Hace falta **memoria de los últimos 25 años**: desde el informe McBride o NOMIC. En esos años se gestaron **rupturas** importantes con el funcionalismo/difusionismo, aparecieron **nuevas voces y paradigmas**, la ‘experiencia chilena’ mostró el camino de la lucha antiglobal...
- 28 Ya en los ’80-’90 aparece en pleno **la globalización** como una fatalidad y un nuevo paradigma
- 29 A su vez la **UNESCO plantea un esquema esquizofrénico**: comunicación y cultura; sociedad de la información y sociedad del conocimiento... sin plantear los debates de base sobre **‘excepción’-‘diversidad’ cultural**, sobre el nuevo orden mediático montado sobre el modelo neoliberal de las NTI, sobre las nuevas formas de resistencia...
- 30 En la reciente Cumbre Mundial de la sociedad de la información (2004) los análisis se centran en las **tecnoutopías** revisadas por los Estados, las empresas y la sociedad civil; y la **relación democracia-tecnología**
- 31 Debemos volver a la idea original: **solidaridad social universal, integración multicultural**

Guía para los relatos de vida

La comunicación se ha convertido en elemento esencial en la vida de los jóvenes en el mundo contemporáneo. Pero no sabemos qué representa hoy para los jóvenes en Colombia, cómo se comunican en su cotidianidad y qué implican los cambios que se están produciendo en la interacción con su entorno. Cuando se pregunta a los expertos del mundo acerca del tema sus respuestas muestran ambigüedades y confusiones: hablan del problema de la información a través de los medios masivos, del uso del tiempo libre y del entretenimiento. Incluso en el reciente Informe sobre la Juventud Mundial de Naciones Unidas, aparecido en octubre de 2005, se hace mención exclusivamente de las “Tecnologías de la Información y la Comunicación”, entendidas como una ‘nueva cuestión de interés’. La pregunta directa a los/las jóvenes, debería permitir ver con mayor claridad en un terreno desconocido y con esa base formular replanteamientos en la materia.

.... Por favor, escribe a continuación tu autobiografía, haciendo énfasis en los siguientes temas relacionados con la comunicación.

1. **Cuerpo: marcas, modificaciones, experiencias, apariencia**
Qué cambios has introducido en tu cuerpo (tatuajes, piercings, implantes...)?
Cómo es tu relación con tu cuerpo? Cómo te gusta ser percibido? Practicas deportes extremos? Consumes sicoactivos? Tienes estados alterados de conciencia?
2. **Vida afectiva y sexual**
Relata cómo ha sido tu vida afectiva y sexual desde que recuerdas: novios, amigovios, amigos, compañeros...?
3. **Consumos culturales (moda, espectáculos, conciertos, discotecas, viajes...)**
Cuál es tu consumo cultural? A qué conciertos te gusta ir? Cómo defines tu pinta? Con qué frecuencia viajas? A dónde? Qué libros y discos compras? Detalla en cada ítem las razones de preferencia.
4. **Tu tiempo (cotidianidad, ocio, tiempo libre, rumba)**
Cómo ocupas tu tiempo en un día normal, y en el fin de semana? Qué sitios de rumba frecuentas? Cómo te diviertes? Dónde? Con quiénes? En qué horarios?
5. **Acceso, posesión y uso de los medios preferidos (TV, internet, celular, Ipod).**
Remítirse después de enero 15 a la encuesta en la página web:
www.javeriana.edu.co/pensar/ enlace a Diplomados / enlace a Diplomado Jóvenes y adultos
6. **Tu ciudad: recorridos, apropiaciones, sitios de encuentro**
Cómo es la ciudad que conoces y en la que te mueves? Cómo es la vida en tu barrio? Te gusta estar en la calle? Dónde prefieres encontrarte con amigos, novio, gente? Cuáles son tus rutas? En qué territorios te sientes bien, mal, seguro?
7. **Relaciones con ‘lo público’ (instituciones, política...)**

De qué instituciones haces parte? Cómo llegaste a ellas? Qué te dan, qué te piden? Participas en actividades de política, religión, escuela, medios de comunicación? Qué opinión tienes de la familia, las fuerzas armadas, los gremios y comerciantes...?

8. Relaciones inter-generacionales (padres, maestros, hermanos...)
Cómo son tus relaciones con la gente de tu edad? (especifica en cada caso). Y con las personas de otras generaciones: hablas con tus padres, maestros, vecinos? De qué? En qué ocasiones? Los llamas? Armas planes para salir con ellos? Haces visitas familiares?
9. Prácticas de creación y resistencia (culturas juveniles, deportes extremos, bandas, iglesias, drogas, contra-información)
Qué actividades practicas o a qué grupos perteneces? Realizas prácticas de creación? (cuáles). Realizas acciones de resistencia? (cuáles)
10. Trabajo, vida productiva, rebusque
Cómo consigues dinero? Tienes cuenta de ahorros, tarjeta de crédito? Trabajas? Describe tu ambiente de trabajo. Cuáles son tus propiedades? Qué relación tienes con tus objetos personales?

“Ingrid” (Joven Manizales)

Suspensión corporal es la práctica de colgar el cuerpo, a través de ganchos que atraviesan la piel. Lo hacen personas del ámbito del tatuaje y del piercing, es una **modificación corporal**... se perforan la piel, igual que para hacer un piercing, pero en vez de una joya se atraviesan ganchos, y de ellos se cuelgan después. Te mando una foto de una que vimos el año pasado, de unos chico de acá de Santiago. Acá es una práctica muy under, o sea, no es tan conocida, y se hace en círculos cerrados. Pero nosotras ya entramos en ellos, jejeje, para conocer a los chicos.

Y bueno, claro que no me he suspendido. No es tan fácil hacerlo porque a los chicos que lo practican acá no les parece que deba ser una práctica masificada, a la que pueda acceder cualquiera. Nosotras tuvimos buena onda con ellos, pero no somos parte de ellos. Y para poder suspenderse... uf... prácticamente te evalúan, por decirlo de algún modo. Por ejemplo, a mi **no me van a suspender** porque de partida no tengo muchas modificaciones corporales, y ellos consideran que tienes que saber bien de que se trata esto como para querer realmente suspenderte. Entonces no suspenden a cualquier pelotudo que vaya y les pida. En realidad lo hacen entre los amigos. Y es algo que dicen que no es para cualquiera.

Y sí, viste que **impresionante**? Bueno, ver una de esas en vivo no es taaaaaaaan impresionante como te lo imaginas antes de verlo. En serio. Al final **no es tan terrible**. Igual allá en Colombia también existe de esto. Recuerdo haber encontrado unas páginas donde se refería una convención de tataroo y piercing en Cali... No estoy segura si era esta www.graffiti.com.co/revolutions/cali/tatoo2003/

- ¿Qué quieres decir con eso de "no tener muchas modificaciones corporales"?*
- ¿tienes algunas, cuáles?*
- ¿cuántas son 'muchas'?*
- ¿es una práctica exclusivamente masculina?*
- ¿cómo suspenden a las chicas, si las hay?*
- ¿cómo superan el dolor y daño físico?*
- ¿hacen parte de algún movimiento snuff?*
- ¿cuál es el límite de las prácticas?*
- ¿hay un sustrato religioso?*
- ¿qué sería para tí algo 'terrible'?*

1.- **Tengo un piercing** en una oreja. Fue una joda ponerlo, porque no se ponen joyas tan pequeñas en ese lugar. Pero me lo hice con un amigo que sabe bastante... fue toda una odisea. Me parece que es el único en su especie, jeje. Eso tengo de este tipo de modificaciones, porque el resto podrían ser aros con pistola, que no es lo mismo que una perforación. Pero modificación corporal puede ser cualquier cosa, eh, solo que unas son más legitimadas que otras... así que hasta un corte de pelo puede serlo.

2.- En general, estos chicos tiene cientos de modificaciones corporales: tatuajes, piercing, **escarificaciones** (dibujos en la piel con cortes, sin pigmentos como sería el tatuaje; viene de scar: cicatriz), **implantes** (microcirugías en las que se introducen joyas dentro de la piel, entonces después les quedan relieves), **brandings** (dibujos en la piel

con quemaduras; así, como el ganado, jeje)... pero no todos eh! por eso te decía que se suspenden entre amigos, entre gente del rubro

3.- En Chile **es una práctica casi exclusivamente masculina**. Hay 1 chica del norte que se suspendió (tengo el video, jeje). En otros lados hay chicas que lo hacen más. Pero la mayoría son hombres

4.- Hay **tipos de suspensiones**. Por ejemplo, la foto que te mandé es una suspensión suicida, que es con ganchos en la espalda, vertical. También están las posiciones horizontales, ya sea de espaldas (suspensión en coma) o de guata (no recuerdo este nombre, pero algunos le decían supermán). También esta la o-kee-pa, que es vertical con ganchos en el pecho. Esta es la más jodida. La hacían tribus de norte-américa y la India, entre otros. Acá la ha realizado solo 1 chico (también tengo el video, jeje). Es jodida porque **duele mucho**, y se pierde la conciencia. Este chico **dijo que se le fue el alma y le volvió diferente...** si, wow. Y bueno, también hay suspensiones de otros lados, en las rodillas, empeine, genitales...

5.- Según dicen, lo que más duele es la perforación y puesta del gancho, pero después, cuando se suspenden, no pasa por el dolor. **Son otras sensaciones. Señalan un trance... algunos lo refieren como místico**. Por ejemplo, uno dijo que mientras estaba suspendido, se conectó con familiares que habían muerto, y decía que no estaba acá, que no recuerda nada de lo que pasó entre nosotros que lo veíamos... y vieras la cara de felicidad que tenía, uf... **el daño físico que les quedan son cicatrices**, que vuelven a abrir si se vuelven a suspender del mismo lugar. Y para eso, algunos se preocupan de tener ciertos cuidados antes y después de suspenderse, para que cicatrice bien. Por ejemplo, cuidados en la dieta, evitar el alcohol como 1 mes antes de suspenderse... además hay cuidados o preparaciones psicológicas, como que se mentalizan y preparan bastante tiempo antes de hacerlo. Hay que considerar que es una práctica muy relacionada con lo médico, o sea, saben de higiene, de fisiología (no es llegar y perforar cualquier lado, hay que saber cuanto resiste la piel en cada zona, hay que saber la ubicación de venas para no romperlas, etc. Etc)... esto no es cualquier cosa... **se apropiaron del saber médico** para realizar este oficio, como la Orlan... la conoces? (www.orlan.net) es una maestra... del **"carnal art"**. Y bueno, dentro de los cuidados posteriores, esta la realización de masajes antes de sacar los ganchos, para sacar el aire que entra, porque si queda aire duele mucho más después.

6.- **Nada de snuff**

7.- Cual es el límite de las prácticas? No sé, **hacen lo que sea**. Es impresionante.

8.- Algunos chicos son más místicos. Hay uno que tiene todo un cuento con esto, con re-ligar el espíritu, con **utilizar el cuerpo para alcanzar el éxtasis místico...** esto da para muuuuuuuuucho

9.- Algo terrible? mmm... la verdad que no sé, depende. Pero creo que esto te lo dije refiriéndome a la suspensión que vi. Y no es para tanto. Parece ser algo más carnicero de lo que es...

“Suba al Aire” (Diego, Jennifer, Angela, Fabián, Walter, Patricia)

J. Me identifico a través de la forma de hablar... y solo quiero que lleguen a la relación algunas personas. Me gusta que me consideren diferente o seria. **La apariencia física es importante para estar o sentirme bien conmigo misma.** Mostrarme dura ante los demás. Critico mucho a los otros pero me contradigo: **aunque no lo quiera estoy a la moda para estar con los demás**

D. Al llegar al colectivo (Suba al aire) cambiaron las valoraciones y las relaciones con los demás... los lenguajes cambian (reguetón, hip hop). **Mi cabello ha cambiado según el estado de ánimo...** me sirve para decir cosas y llamar la atención, para **afirmarme.** Yo tenía a los 15 los zapatos y la ropa grande... accesorios por todas partes. Más tarde ya no era necesario. **Lucía eso para sentirme bien, aunque la apariencia no lo hace a uno**

A. Me gusta estar con gente diferente, de diferentes culturas... quiero estar informal. La apariencia de mi cuerpo no me trastroca, **estoy como quiero,** como soy... **Las chicas-modelo dependen de lo que dicen los medios, son muy plásticas** y no han pasado la pubertad, no son ellas mismas

W. **En una toma de yagé se produjo un cambio extremo,** para trascender, explorarse... fue una práctica para conectarse con la vida, un trance que alteró todo mi cuerpo. **La danza también produce esos efectos, entendida como práctica “sagrada”**

P. **Las experiencias de dolor me han hecho conocerme.** Un tatuaje me llevó a un nivel mental diferente...y allí hubo mucho dolor. Deportes extremos no practico pero **siento el riesgo permanente en la calle,** sobretodo en las noches del fin de semana

W. **Los conciertos lo marcan mucho a uno,** hasta el punto que desde mucho antes se altera el ritmo vital... y en el evento mismo **ni hablas ni te mueves igual...** Lo mismo pasa con la danza y el teatro, donde uno no es el mismo por la dinámica de choque', porque cada uno saca cosas a la escena llegando a límites desconocidos, a desdoblamientos

D. **El alcohol es una puerta a la desinhibición** y en los momentos de tomar juntos permite comunicar diciendo cosas que no se pueden decir en otros momentos... ayuda a sincerarse, a soltar el cuerpo... como en **el pogo,** a descargarse sin violencia. En una **montaña rusa sentí pánico,** entré en shock...

J. **El sexo es un lenguaje entre dos que se interpretan, e implica afecto.** Es un juego... muchos lo hacen locamente, por probar, por el ambiente, por los amigos que tienen, por su concepción de la relación... De pronto es por buscar afecto que no tienen.

D. **Los pelados de hoy nacieron con Rebelde y la TV ha naturalizado el sexo...** es fácil, los condones se venden en cualquier parte, se regalan en el colegio... la familia ya no es la que define los patrones. Se empieza por **presión de los amigos,** uno entra en el rollo. En Suba al aire he descubierto que no es algo mecánico (comer por comer) sino que es bueno explorar a fondo la sensibilidad, cada uno de los sentidos

W. **Los encuentros con los otros son muy importantes** y deben producir cambios, de lo contrario no valen la pena... **Hay lugares claves**, como este: aquí se puede entregar algo. **La calle es menos importante para encontrarse, es solo lugar de paso. El cuarto es mejor para oír...** Los lugares de conciertos, a veces...pero los sitios cerrados, para cosas específicas...

P. Si quiero ver gente conocida, hay espacios dependiendo del ánimo. Soy cada vez más selectiva, pero **no con todo el mundo me gusta estar**. En las condiciones del país no hay muchos espacios de expresión libre

W. **Vivo lejos de la familia**, los veo una vez al año

J. Es complicado con la familia, **prefiero estar sola**; no me gusta salir mucho, por mis gustos y mi opción vegetariana; no necesito estímulos externos para sentirme bien

A. La familia es la que lo conoce a uno. **No me siento cómoda con la gente adulta**, prefiero los niños... tengo comunicación con una niña de 5 años que no es un familiar. Con los amigos comparto poco porque cada uno tiene sus espacios y ritmos acelerados

D. Si es **para bailar busco ciertos amigos**, y así... si es para trabajar son otros. Los desconocidos no están dispuestos a comunicar. **En la plaza de Suba (el pueblo) uno puede hablar con la gente, eso no pasa en el bus... el chat tampoco me genera confianza**

J. **La rumba es importante, pero con mi gente**, no para tomar solamente... bailo con quien tengo ganas y que me respete... ahí uno cambia, por el volumen y el ambiente

P. **En la rumba (de todo tipo) se comparte la ilusión de estar en lo mismo, es un planeta diferente**

P. **La experiencia de estar en contacto con la naturaleza (animales, plantas, mar) es esencial**, recarga la energía y tranquiliza. **Viajar es fundamental** para tomar contacto con la vida

D. **Trabajar juntos para crear le da sentido a la vida**, así se llena uno, más si es en algo cultural o social

W. **Para mí la rumba es una ‘celebración’ que trasciende, estar con otros**, el deseo de estar en colectivo

F. **Suba es mi ciudad**, aquí he vivido muchas cosas, aquí están mis amigos de colegio, aquí están mis experiencias. Bogotá es el centro... Suba es más que un barrio...

J. **Mi ciudad es el centro de Suba**, porque aquí he construido mi forma de pensar y mi proyección; de aquí parto para hacer mis búsquedas, aquí está mi gente, con los que converso

A. Yo nací en Fontibón y regreso a veces a recorrerlo. Pero **ahora soy de Suba por las relaciones**. Me siento de muchas partes. Hay sectores que me gustan

D. **Yo no salgo de Suba, la plaza es un lugar donde me siento conocido y conozco a todos, es mi hogar...** eso no pasa en Bogotá. En la Casa de la Cultura uno encuentra a los funcionarios públicos. En la calle lo saludan a uno, en las tiendas... es una relación cercana y provinciana

J. Es más fácil comunicarme con los adultos, con los pares hay barreras y no encajo... Tengo celular pero no lo cargo conmigo. Mis amigos me llaman al fijo. El internet de vez en cuando para ver los correos. **Prefiero escribir cartas y hablar cara a cara**

F. **La televisión no facilita la comunicación**, informan mal, lo mismo pasa con la radio. El teléfono permite la réplica. De todos modos oigo y veo noticieros. **El celular facilita una comunicación más tranquila**

W. No tengo televisor

= **Nadie lee prensa a diario**

D. Me levanto a escuchar música. Al mediodía veo el noticiero en TV, aunque no les creo todo. Escucho la FM para no copiar ese periodismo, analizándolo. De noche leo y veo telenovelas. El celular es para el trabajo: para localizar a alguien o saber qué está pasando

P. **La TV es ocio total**, veo todos los canales y me facilita comunicarme a propósito de lo que está de moda. **La radio es parte de mi vida. El computador lo es todo, es un hermano del alma, es un personaje de la casa. Vivo sola, entonces el computador es la compañía**, aunque me roba habilidades: escribir p.e. El celular regula mi tiempo, es un reloj

J. **El trabajo ambiental es mi práctica de resistencia...** trabajar por los animales: quererlos y hacer algo por ellos. No como carne: esa es la forma de ir contra el consumismo, por eso no soy vegetariana

D. **Trabajar en una organización cultural es mi práctica de creación...** aquí nos inventamos todo, no hay jefes ni modelos; la radio es algo diferente, de comienzo a fin, por el valor que se le da a la palabra y al sonido, aquí nos hacemos valer como jóvenes... aunque las PPJ se han convertido en sofismas de distracción porque no pasa nada

A. Hay cosas en las que soy demasiado radical, pero como **sola no puedo arreglarlo todo, hago lo que puedo**: reciclar en mi casa, proteger los animales, ayudar en tareas sencillas

P. **La comunicación es nuestra naturaleza**, es curioso hacer talleres de comunicación, hemos buscado escenarios como la radio para potenciarla, allí se puede producir algo más

J. **Se pueden generar espacios de comunicación** dependiendo del interlocutor... aunque sea en pequeña medida. Los que vienen a Suba al aire ya traen una expectativa

“Jimmy” (Caleño 1)

Aquí me piden una biografía profesora Adriana Mendoza pero la verdad soy bastante egoísta y no permito que la gente sepa de mi vida completamente o gran parte de ella, por eso me limitare a responder de una manera clara y precisa los diez puntos de la encuesta.

1. Cuerpo: marcas, modificaciones, experiencias, apariencia

Que cambios has introducido en tu cuerpo (tatuajes, piercings, implantes...)?

Como es tu relación con tu cuerpo? Como te gusta ser percibido? Practicas deportes extremos? Consumes sicoactivos? Tienes estados alterados de conciencia?

Respuesta: **tengo 17 años y a esta edad solamente he consumido (dentro de lo ilegal) marihuana**, pero eso fue como una etapa en la que lo hacia cada dos o tres meses, ahora han pasado unos dos años desde la ultima vez en que lo consumí, aparte de esto acepto que **he tomado bastante**, y aun tomo un poco debido al horario y a los trabajos de la universidad, la verdad **nunca estuve de acuerdo, ni lo estoy en perforarme o introducir algún cambio a mi cuerpo**, mi cuerpo y el de todos los humanos es la creación mas bella de la tierra, por eso me parece lo mas erróneo del mundo el perforarme o tatuarme, así sea muy delgado me parece que soy perfecto, además las personas que quiero me han aceptado tal y como soy, **me gusta ser percibido tal y como soy, con mis ideas, mis errores y mis virtudes**, casi siempre me dicen que miro mal, pero eso es algo inherente a mi, lo hago sin darme cuenta, no me da pena si me veo de una u otra manera con mi ropa, a veces pienso que le causo daño a mi cuerpo, pero lo hago porque quiero aprovechar al máximo lo que el cuerpo puede darme, entonces **me gusta ser carnal, consumir trago, y cigarrillo, me gusta todo lo que pueda sentir, así sea sana o perjudicialmente**, y sanamente, aprovecho al máximo el viento, el cual es la cura de todas mis aflicciones, al igual que las flores, o la lluvia

2. Vida afectiva y sexual

Relata como ha sido tu vida afectiva y sexual desde que recuerdas: novios, amigovios, amigos, compañeros...?

Respuesta: mi virginidad la perdí con la pervertida tía de mi mejor amigo (el no lo sabe), esto ocurrió a mis doce años, cuando ellos me invitaron a una finca, y bueno... ya se lo imaginaran, después **tuve varias novias y recochas, absolutamente todas carnales**, creo que por eso se aburrían de mi, obviamente he sido muy responsable a la hora de una relación sexual, **así este súper borracho siempre he usado preservativo**, y actualmente tengo una novia, la cual amo y llevamos ocho meses, ella era virgen, entonces la carnalidad que llevaba, obviamente se vio obligada a disminuir, pero hoy en día lo hago con ella con el mayor sentimiento y amor de todos, a veces soy carnal con ella, pero la mayoría de las veces es profundo amor, y **se siente deferente cuando tienes una relación con amor que cuando la tienes sin amor**.

3. Consumos culturales (moda, espectáculos, conciertos, discotecas, viajes...)

Cual es tu consumo cultural? A que conciertos te gusta ir? Como defines tu pinta? Con que frecuencia viajas? A donde? Que libros y discos compras? Detalla en cada ítem las razones de preferencia.

Respuesta: **siempre me ha gustado viajar a Silvia**, Cauca, **me gusta mucho el clima frío**, y Silvia aguarda unos paisajes muy hermosos, en verdad que me encantan, mi consumo cultural son las pinturas, el cine independiente o la música clásica, y la música metal, todo esto me gusta porque este tipo de cosas están provistas de bellezas imperceptibles a los ojos de cualquier baboso, me parecen demasiado artísticas, además que producen en mí sensaciones como corrientazos y vacíos debido a la admiración que les tengo, a veces presentan la belleza simple, o sacan belleza de lo feo, como la muerte, o lo “feo” en general. Los libro que me gusta comprar son al estilo de Paulo Coelho, anteriormente me gustaba la filosofía, hasta que un gamin me dijo “no le eche tanta mente a la mente que lo vuelve demente”, me hizo caer en cuenta de muchas cosas, **me gusta Paulo Coelho**, por ese sentido que le da a cosas inmateriales o también a las naturales, me gusta la literatura idealista, que lo saque a uno de esto a lo que llamamos “realidad” y lo lleve a uno a campos donde la imaginación y todo el poder humano pueden volar y liberarse a su antojo. **Mis discos son los de metal** , que no los compro sino que la cambio, estoy tan lleno de metal , que la gente viene a mi casa a ofrecermé música, y así hallan algunos que no me guste, me toca aceptarlos, **me gusta el metal, por su violencia, su energía**, además sus conciertos son muy brutales, **el pogo es una descarga de todo lo negativo que uno tenga**, así uno quede vuelto mierda de tantos puños y patadas, uno expresa muy bien la ira, además que el pogo es amistoso, si alguien se cae al piso, se le tiene que levantar y dar un abrazo, se puede pegar con mucha rabia, pero sigue siendo amistoso, me parece una de las tantas formas adecuadas de descargar la ira, también como decía antes, me gustan los conciertos de opera y música clásica, lo único que no se porque no me gusta, es el teatro,, debe ser supongo porque es algo muy trabajado, y no espontáneo, al menos yo lo veo así, bueno mi pinta... **me gusta la ropa negra, refleja seriedad**, y si es a algún concierto, ahí si me pongo las tacheras con puntillas, y las botas con el pantalón metido, tampoco puedo ir con ropa demasiado llamativa a un lugar inapropiado, me parece que debo respetar los espacios, pero eso si, no cambio el negro.

4. Tu tiempo (cotidianidad, ocio, tiempo libre, rumba)

Como ocupas tu tiempo en un día normal, y en el fin de semana? Que sitios de rumba frecuentas? Como te diviertes? Donde? Con quienes? En que horarios?

Respuesta: Mi tiempo en un día normal, lo ocupo con mi novia, y si hay algún concierto o van a proyectar una película en algún sitio cultural, yo voy, pero.... Antes de entrar a la universidad, salía bastante con mis compañeros de colegio, los cuales todos escuchan metal, pero ahora no me queda tiempo para nada, ni para salir con ellos, y **el poco tiempo que tengo libre, lo aprovecho con mi novia**, , me entere que dentro de poco van a hacer un concierto, y pienso ir, además también me entere que la universidad esta regalando boletas para un concierto de la filarmónica del valle y no puedo dejar pasar esta oportunidad, y en Comfandi van a proyectar este viernes una película de Kubrick, son los eventos a los que me gusta ir, la verdad **no me gusta la rumba o ir a bailar**, y si es de tomar, es en la casa de algún amigo y al ritmo del buen metal, aunque no creo que pueda tomar, tengo demasiado trabajo por hacer.

5. Acceso, posesión y uso de los medios preferidos (TV, Internet, celular, Ipod).

Remitirse después de enero 15 a la encuesta en la pagina web: [www.javeriana.edu.co/pensar/enlace a diplomados/enlace a diplomados jóvenes y adultos](http://www.javeriana.edu.co/pensar/enlace%20a%20diplomados/enlace%20a%20diplomados%20jóvenes%20y%20adultos)

Respuesta: **La televisión la odio**, en su gran mayoría, casi todo lo que pasan por esa caja atrofia el cerebro humano, y las pocas artísticas que pasan las dan en altas horas de la noche; **el internet lo uso para investigaciones** de la universidad y mi correo, tengo un **celular** al cual me llaman de vez en cuando mi familia o algunos amigos, pero a veces también lo odio cuando estoy en plena clase y me timbran ..uuyy que mierda, pero sirve, me parece un **buen invento como para una emergencia** o cosas de ese tipo, me parece excelente

6. Tu ciudad: recorridos, apropiaciones, sitios de encuentro

Como es la ciudad que conoces y en la que te mueves? Como es la vida en tu barrio? Te gusta estar en la calle? Donde prefieres encontrarte con amigos, novio, gente? Cuales son las rutas? En que territorios te sientes bien, mal, seguro?

Respuesta: Yo vivo al sur y todos los eventos que me gustan los hacen al norte, pero mi universidad queda al sur, la ciudad en la que vivo, yo creo que esta llena de gente mala, son gallinazos, además tienen mucho instinto de supervivencia, son capaces de pasar por encima de cualquiera con tal de auto-beneficiarse, la quinta es un infierno, esos obreros son la gente mas grosera de este mundo, **esta ciudad se esta volviendo caótica, no hay por donde caminar, o sentirse seguro**, esta llena de ladrones, de hombres groseros que no dejan en paz al menos una mujer, el caleño se ha vuelto alguien grosero, sin sentido de amabilidad, sin embargo se pueden rescatar casos, todo mundo **dicen que no hay plata, pero siguen con su rumba y su fiesta**, y dicen que no hay un peso, y la gente consumiendo trago como agua, yendo a bares y establecimientos carísimos, haciendo fiestas en los barrios, y dicen que no hay plata, el caleño solo quiere disfrutar y ya, **el caleño es un perezoso**, la mayoría de los vigilantes duermen cuando pueden, no me gusta estar en la calle, si estoy por fuera de algún lugar al aire libre es en la montaña que hay detrás de chipichape, a veces voy solo o con amigos, generalmente con mis amigos, nos ponemos a escuchar metal y a hablar de temas que valen la pena, por lo general mis amigos y yo vamos a donde un amigo que vive por San Antonio, con mi novia, salimos a parques o a mi casa o la suya, yo creo que solo me siento bien en la montaña, en ningún otro lugar, porque en la ciudad siempre se tiene que estar alerta de todo, y uno no puede dejar de estar paranoico, me siento mal en la loma de La Cruz porque **hay mucho homosexualismo, lo cual odio** y no comparto ni respeto para nada, ya que me parece la peor aberración de la naturaleza, me siento seguro y podría decirse que bien en mi universidad, este es un espacio bastante cultural y de mucho aprendizaje, en la Univalle hay cosas muy buenas también.

7. Relaciones con “lo publico” (instituciones, política...)

De que instituciones haces parte? Como llegaste a ellas? Que te dan, que te piden? Participas en actividades de política, religión, escuela, medios de comunicación? Que opinión tienes de la familia, las fuerzas armadas, los gremios y comerciantes...?

Respuesta: la verdad el tema de **la política y la sociedad me interesan muy poco**, yo tengo proyectado hacia **un futuro conseguir mucho “capital” o “dinero” e irme a**

vivir solo en una montaña como ermitaño y volver a la civilización instantes antes de morir para ver si ha cambiado para bien o para mal, o para ver el curso que siguió esta cantidad de animales salvajes que viven en la ciudad, y una opinión superficial que tengo de el gobierno es que **están desubicados todos**, y nunca podrá funcionar, porque esta siempre presente el juego de la ambición y del interés propios, los dirigentes se quieren apoderar de cuanto puedan y muestran algunos pequeños cambios como para maquillar lo podrido que son, **voy en contra de la religión**, en especial de los cristianos y todo ese tipo de congregaciones, me parece que aquel Dios en el que todos creemos, (me incluyo) no necesita templos o imágenes que hacen esclavos, ni organizaciones, yo le rezo a dios y hablo con el en cualquier lado, en mi casa, en la calle, en la montaña... etc., obviamente **odio los medios de comunicación** que lo único que hacen es vender o intentar vender, y en fin **todos estos maricas de las fuerzas armadas o los gobernantes o los que tienen su conflicto, que se pudran y que se maten entre todos**, yo me voy a ir a un lugar bien deshabitado y solo , únicamente cuando estas totalmente solo, tienes total libertad (humana), me es indiferente todo lo que paso con toda esa cantidad de hienas y gallinazos rapaces.

8. Relaciones inter-generacionales (padre, maestros, hermanos...)

Como son tus relaciones con la gente de tu edad? (especifica en cada caso). Y con las personas de otras generaciones: hablas con tus padres, maestros, vecinos?De que?En que ocasiones?Los llamas?Armas planes para salir con ellos? Haces visitas familiares?

Respuesta: No me tengo mucha confianza con mi mama o mi hermano mayor, **entre generaciones pienso que es difícil** que se de tal cosa, la verdad no armo planes con ellos, **ellos crecieron de un modo diferente al mío**, y muchas de las cosas que yo pienso ellos no las comparten, a veces es bueno hablar de nuestra vida diaria, o temas de interés común, ahora voy a la casa de mi hermano mas seguidamente, porque el tuvo un hijo y tiene un añito apenas, y me encanta jugar con el, es uno de los pocos que me ha hecho sacar ese lado tierno mío, el cual jamás pensé que tendría, **con profesores no hablo, ni con vecinos, la verdad es que mi circulo es muy cerrado**, y yo lo he cerrado, pienso que si están mas limitados aquellos que te conocen, estas menos expuesto al peligro y la traición, mi circulo es bastante cerrado, y siempre estará así

9. Practicas de creación y resistencia (culturas juveniles, deportes extremos, bandas, iglesias, droga, contra-información)

Que actividades practicas o a que grupos perteneces? Realizas practicas de creación? (cuales). Realizas acciones de resistencia? (cuales)

Respuesta: Con respecto a una cultura juvenil, no me gusta encasillarme en tal campo, o tal sitio o de tal forma, porque seria encarcelarte en parámetros o formas predispuestas de un grupo u otro, **soy muy libre**, no totalmente, pero intento ser lo mas posible, hasta hace poquito tenia una banda de metal, mi papel era el de vocalista, pero la verdad mis ideas no iban muy de acuerdo con las de el baterista, sin embargo nos iba bien, porque nos presentamos dos veces y el publico nos acogía, pero cuando la gente no es apasionada en lo que hace, prefiero no seguir con ellos, en varias ocasiones, el guitarrista jugaba y hacia recochitas, y lo ultimo que hizo fue llegar borracho a un ensayo, que fue cuando me salí de la banda, tiempo después, unos tres meses, la banda se extinguió y se desintegro. Deportes?... **soy un sedentario**, no me gusta para nada el

deporte, soy un flojo para eso, si para subir la montaña termino casi muerto, jajaja, no, el deporte no es un buen lado mío, sin embargo de vez en cuando juego tenis de mesa, que me gusta por su exigencia de concentración, y el actuar de manera rápida, en mi colegio participaba en las huelgas o en las marchas, hasta que una vez **un Esmad corrupto como todos casi me mata**, porque me había arrinconado, y me iba a pegar semejante monstruo como de tres metros y con esa armadura que no los atraviesa nada, pero gracias a eso me le logre escabullir, pero el tenia esa intención de pegarme despiadadamente ahí, por el puente de la cra 15 con calle 5, esos esmad son unas mierdas que se aprovechan de su superioridad, además de los gases que lanzan, etc, obvio **tengo esa mentalidad de revolucionario, mas no de vándalo**, debido a mi colegio (Santa Librada)

10. Trabajo, vida productiva, rebusque

Como consigues dinero? Tienes cuenta de ahorros, tarjeta de crédito? Trabajas? Describe tu ambiente de trabajo. Cuales son tus propiedades? Que relación tienes con tus objetos personales?

Respuesta: **mi único patrimonio considero que es mi música**, yo la quemo, le saco copias y la vendo, **no tengo cuenta, ni tarjeta de crédito**, y desde hace unos cinco años vengo trabajando en un taller de cerámicas que me monto mi hermano, y compro el bizcocho a unos 5.000 pesos en promedio, y lo vendo a 30.000 en promedio, siempre saco cerámicas para diciembre de navidad y las comienzo a pintar en septiembre o en octubre, **toda la plata la invierto en mi, en ropa, o gustos que uno mismo se da** fruto de un arduo trabajo, pero también la comparto con mi familia, los invito a cine o a comer, incluso la cena del 31 de hace un año corrió toda por cuenta mía, **me gusta gastarme la plata bien rápido** y no guardarla ni ser egoísta con otros o conmigo mismo, es lo único que me gusta hacer y en lo que me gusta trabajar, **no tengo jefes**, tengo mi horario, si quiero me trasnocho, o pinto en la mañana, cuando se me de la gana, y pinto con el estilo que se me de la gana, **nadie me dice cómo debo pintar**, porque a la larga es algo que le gusta a todo mundo.

“Willi” (caleño 2)

Mi nombre es XX, tengo 19 años, y actualmente soy estudiante de Arquitectura de la universidad de San Buenaventura. Nací en Cali el 31 de Octubre de 1986, tengo un hermano y vivo con mis abuelos maternos desde hace algunos años.

Mi madre desgraciadamente me abandono para siempre cuando tenía trece años de edad, de mi padre ya no me acuerdo, pues la última vez que lo ví tenía 7 años de edad. Pienso que la vida no ha sido buena conmigo en la etapa más dura de todo ser humano, la adolescencia, pues aparte de no contar con mis padres, me han pasado infinidad de cosas, que me han generado grandes confusiones.

Hay una relación muy sana entre mi cuerpo y yo, a medida que va pasando el tiempo, aprendo a quererlo mas y a no hacerle tanto daño. Hace algún tiempo **me hice un body piercing, talvez porque estaba de moda** o por que otra persona lo hacia, pero no se me paso por la mente preguntarme si de verdad quería hacerlo. Pero en general, **aprendí a querer mi cuerpo, a no lastimarlo**, es por eso, que **no haría algo que lo pudiera afectar, como tatuajes, aretes, o algunas actividades (deportes extremos) que pudieran causarle daños.**

Recuerdo que **mi primera relación sexual fue a los 15 años de edad, fue maravilloso**, fue el día que descubrí, por que las personas son capaces hasta de pagar para poder sentirlo aunque sea por un solo momento. Nunca he tenido novia, pues pienso que el noviazgo es algo muy serio que involucra a dos personas, a diferencia de las **amigovias que si he tenido bastantes**. A lo largo de mi vida he tenido **pocos amigos verdaderos y muchos amigos de rumba**, los cuales se han ido con el tiempo a diferencia de los verdaderos que todavía están conmigo.

En materia de cultura, se puede decir que **me gusta mucho salir a bailar**, interactuar con distintos tipos de personas diferentes a mi, **me gusta ir a cine de vez en cuando** a ver películas de comedia o drama, leo con frecuencia cosas relacionadas con deportes y diseño y **me gusta la música electrónica, en especial el tecno.**

En mi tiempo libre me gusta escuchar música, hablar con mis amigos y estar con mi familia. Los fines de semana salgo con mis amigos en la noche y estoy con mi familia en la tarde frecuento sitios de música electrónica especialmente, pero también de música crossover.

En cuanto a los medios de comunicación, **me gusta muchísimo ver televisión, especialmente programas deportivos**, soy fanático de este tipo de canales, **no me gusta chatear, pues me parece que es para desocupados**, uso el celular solo para comunicarme con otras personas mas no para jugar a tomar fotos, escucho programas de índole deportivo y cultural en la radio.

Tal vez **no conozco mi ciudad como debería**, me muevo mucho en el sur y poco en el norte. **En mi barrio la vida es muy tranquila**, lo cual me gusta mucho, me encanta estar en mi casa gran parte del tiempo y fuera de ella para estar con mis amigos en la casa de uno de ellos o en el club deportivo. Es evidente que **Cali es un poco insegura, por lo cual hay sitios que no visito mucho o nunca**, como hay otros que solo los visito de día y no por la noche. Me siento seguro estando en mi casa, en la universidad y en

todos los sitios que visito con frecuencia, **me siento mal o incomodo en sitios en los cuales se mueve otro ambiente** como talvez un concierto de salsa, una cantina o un juradero de sapo.

La verdad **no la voy mucho con la política**, cuando esta en malas manos, pero bien encaminada, sobre todo en la democracia me parece buena. En este momento me lancé al consejo estudiantil de la facultad, pues me gustaría lanzar algunas propuestas, como también abogar por los estudiantes de la universidad, para tratar de resolver sus problemas.

Para mi **la familia siempre ha sido lo mas importante en mi vida**, creo que es la base para formarnos como personas integrales en todos los aspectos.

Por otra parte pienso que **las fuerzas armadas, juegan un papel muy importante en nuestro diario vivir**, las personas que la conforman son las encargadas de mantener cierto control sobre lo que pasa en el país y tomar decisiones pertinentes sobre un problema del estado junto con el presidente.

Las **relaciones con la gente de mi edad, son muy abiertas**, trato de que la forma de expresarme con ellos sea la mas adecuada y que encaje en cuanto a las necesidades de nosotros **los jóvenes, manejamos un lenguaje diferente, y una forma de ver la vida distinta de cómo la ven otras generaciones**. Por ejemplo la relación con mis abuelos, que son mis padres, también es muy abierta, pero en algunas ocasiones tienen formas de pensar muy diferente a las mías, lo cual genera en ocasiones algunas discusiones o malentendidos en muchas cuestiones. Hay algunos maestros que tratan de entender a los jóvenes, usan su lenguaje, sus gustos, su moda con el fin de crear una relación más fuerte y poder que haya un mejor entendimiento.

De vez en cuando hago visita a familiares en compañía de mi abuela, pues soy una persona bastante familiar, me gusta estar siempre en contacto con ellos para no perderlos de vista.

Soy una persona que le gusta mucho el ejercicio, una de las actividades que más **me gusta hacer es ir al gimnasio**, me encanta, pues desde que empecé a cambiar mi estilo de vida, se convirtió en una prioridad muy importante no solo para mantener en forma si no también para dejar algunas cosas, como por ejemplo el cigarrillo.

Aunque soy creyente de Dios, **no me gusta ir a iglesias**, prefiero una relación más personal, pues creo que si se hace con fe y con sentimiento es mucho mejor.

El dinero que consigo, es por que me lo da mi familia, más que todo mis abuelos, pues no trabajo y además de eso no tengo otro tipo de ingresos que ayuden a sostenerme.

Soy una persona que **cuida y valora mucho las cosas personales, me encanta el orden**, pues me parece que las cosas que yo tengo, son cosas muy valiosas como para no cuidarlas y quererlas.

Esta fue mi autobiografía, espero que haya logrado alcanzar los objetivos requeridos, y que esté muy clara y precisa, para entender la comunicación en la vida de los jóvenes, y pueda así ser de gran ayuda para resolver un problema planteado.

Aquí están planteadas algunas de mis ideas, las cuales están basadas en historias de vida, que puedan llegar a definir cómo yo soy como persona, cuáles son mis gustos, cuáles son mis pensamientos, pero fundamentalmente cual es mi pensamiento como joven respecto de la vida.

“Paola” (caleña)

A) Cuerpo: marcas, modificaciones, experiencias, apariencia

Qué cambios has introducido en tu cuerpo (tatuajes, piercings, implantes...)?
Cómo es tu relación con tu cuerpo? Cómo te gusta ser percibido? Practicas deportes extremos? Consumes psicoactivos? Tienes estados alterados de conciencia?

R// en el ejercicio contemporáneo de la evolución yo como joven experimenté cambios significativos que me llevan actualmente a **no creer en nadie**, ni mucho menos para apostarle a algo que realmente muy pocos se han dedicado a entender.

Soy una mujer de 21 años que ha padecido desde los 16 enraizadamente **trastornos de alimentación y necesidad de aceptación social**.

Empecé a los 16 años a padecer de múltiples **complejos por mi obesidad**, escuchaba frecuentemente las críticas de mis compañeras de colegio centradas en mencionar que nunca iba a poder ponerme ropa normal, **que jamás iba a encontrar alguien que me aceptara por lo gorda y que mucho menos iba a progresar en el campo de las relaciones interpersonales**. Antiguamente pesaba 110 kilos de los cuales creía que me sentía orgullosa, pero como todo era una gran mentira **decidí entre conciente e inconscientemente fracturar mi cuerpo dejando de comer y tomando diariamente grandes cantidades de laxantes (habito que conservo actualmente)**.

En ocho meses **baje rápidamente de 110 kilos a 57 kilos**, y en un control de peso (anécdota decisiva) que se hizo en el colegio me di cuenta que pesar 57 kilos era un verdadero trauma, las mismas compañeras se aterraban por mi cambio pero lo único que yo podía brindarles era el resentimiento porque había dejado de ser una persona alegre para convertirme en la persona mas irritable de esa época.

Yo no entendía el porque si tanto habían insistido en **verme delgada ahora se aterrorizaban**. En fin termine mi bachillerato haciendo sufrir a mi familia por todo lo que aconteció cada una de las depresiones que por mi gordura vivencie. Actualmente peso 65 kilos y he tomado la decisión de retroceder de nuevo por **la inconformidad con mi peso** de nuevo; nunca seré la misma persona y jamás estaré cómoda con nada, pero como dice el viejo dicho, “la procesión va por dentro” y si tengo que demostrar alegría, conformidad y olvido lo haré pero nunca será cierto, **habrá que disimular por siempre**.

En mi cuerpo actualmente **tengo un tatuaje y un piercing en la lengua que resulta ser un buen entretenedor y disipador de ansiedades, me los hice por rebeldía** ya que nadie de mi familia soporta esa situación, igual tienen que acostumbrarse por que con el tiempo resulta algo permanente.

Respecto a la relación con mi cuerpo debo decir que es inexistente, entre mas poco lo mire mejor me siento y **cuando lo miro no puedo soportarlo, según este proceso de anorexia padezco anemia**, estados mentales de autocontrol que me llevan a convencerme de que lo que tengo que hacer es no comer para poder sentirme bien o mas o menos conforme. Desde que inicie con los cambios radicales debo mencionar que **nunca tendré una relación aceptable con mi estructura corporal**.

En este momento en el que estoy me gusta ser percibida con lo que muestro que soy mentalmente pero no soporto que corporalmente sea juzgada es decir, para mi **es irritante un piropo, una mirada y un comentario que diga algo bonito**, por que no lo creo, prefiero que me vean por mis logros profesionales y mis habilidades mentales.

No práctico ningún deporte extremo, solo practico el baile en una academia y algunas horas estáticas en un gimnasio.

Las sustancias psicoactivas me parecen absurdas aunque no voy a negar que una que otra vez probé la marihuana la cual produjo un efecto en mi de somnolencia y cansancio, no seguí esa costumbre pues con los calmantes que ingería anteriormente eran suficientes.

Mis estados de conciencia regularmente son demasiado sobrios y latentes en la neutralidad, lo único que eventualmente acontece mi vida son **estados depresivos** por saturación de cargas sociales, personales, afectivas y emocionales, pero igual me las guardo porque considero que no debo perjudicar a otros con mis situaciones de conflicto internas. Por ello opto por el silencio, la observación y las miradas penetrantes sin dejar de lado lo que debo reflejarle a los demás.

Vida afectiva y sexual

Relata cómo ha sido tu vida afectiva y sexual desde que recuerdas: novios, amigovios, amigos, compañeros...?

R// mi vida afectiva realmente ha sido centralizada en cariño reconocido materialmente, o comentarios que evidencian felicitación y demás. Con mi familia el cariño y el reconocimiento se da por logros concretos, por resultados en la parte académica y por lo eficaz que uno pueda ser en la resolución de situaciones problemáticas.

Respecto a mi vida sexual **tuve novio cuando adelgacé** y cuando entre a la universidad, esa persona fue la que me vio cuando para otros era invisible, llevo cuatro años y tres meses con el, y a pesar de pasar por muchas dificultades el es único que ha estado realmente conmigo en todos los eventos, aunque no comparta muchos de mis gustos. Aunque de admitir las personas que me vieron después significaron solo el deseo vacío de hacerles lo mismo que ellos hicieron cuando era gorda: **burlarme de ellos para mi es un placer**, muchos amigos que no me sirven sino para el momento y obvio para incrementarles a ellos las ganas por mi, eso lo disfruto aunque no paso de los vacilones, porque **mi novio solo es uno, los otros son juguetes**.

Sexualmente tengo la satisfacción que siempre desee, y estoy activa a pesar de un acontecimiento que se repitió **dos veces. Un aborto**. El primero fue hace casi un año y lo saben solo dos personas mi pareja y una mujer que se convirtió en mi mamá. Y el segundo fue hace solo un mes, no se lo he querido contar a nadie porque mi desesperación llega hasta tal punto de querer borrar todo lo que ha pasado en mi vida los últimos años.

Consumos culturales (moda, espectáculos, conciertos, discotecas, viajes...)

Cuál es tu consumo cultural? A qué conciertos te gusta ir? Cómo defines tu pinta? Con qué frecuencia viajas? A dónde? Qué libros y discos compras? Detalla en cada ítem las razones de preferencia

R// consumos culturales? **Soy aficionada a los celulares** y a los zapatos pero se compran cuando hay, cuando no hay dinero no me importa, igual me da estar o no dentro de los procesos consumistas actuales, me destaco por seguir comprando ropa de grandes talles por que aun no me acostumbro a estar delgada.

De ir a conciertos **voy a conciertos de rock y peñas andinas**, aunque mi preferencia en **el bailar (por enseñar baile) seria ir a los conciertos de música variada o crossover** como la llaman los jovencitos solo se destacan por que su vida es rumba.

Mi pinta es indefinida, lo único que me importa es caracterizarme en el papel que en el momento me corresponda, si es para ir a mi trabajo mi preferencia son los sastres o conjuntos de pantalón y chaqueta, si es para estar en mi casa en shorts y vestido de baño para ir frecuentemente a ejercitarme en la piscina, y si es para salir de noche cambia todo menos el color: **negro de preferencia**.

Viajo en vacaciones, pero ahora no se puede porque mi familia esta encerrada en el cuento de cada uno: producir individualmente para satisfacer las necesidades contractuales y mediatizar un ingreso que convenga a la estabilidad de la casa pero yo me voy mas al escenario que al hogar como tal, así mismo hace un tiempo solo me preocupo por **trabajar sin importarme las demás personas**, que piensen lo que quieran.

A dónde? Principalmente a la playa: san Andrés Riohacha, Cartagena, Sta. Marta y Capurganá

Me gusta comprar libros de psicología enfocados a la psicología organizacional que es la encargada de **incrementar la calidad laboral y la productividad** en rangos de progreso económico y demás, en cuanto a **música no tengo preferencia**.

Tu tiempo (cotidianidad, ocio, tiempo libre, rumba)

Cómo ocupas tu tiempo en un día normal, y en el fin de semana? Qué sitios de rumba frecuentas? Cómo te diviertes? Dónde? Con quiénes? En qué horarios?

R// no tengo días normales siempre estoy pensando en que lo único que tengo que hacer es **producir**, antes un día normal era estudiar y hacer ejercicio, para mi **un día normal ahora es trabajar, estudiar y hacer ejercicio, además de bailar**. El fin de semana me da igual si salgo o no, cuando salgo me luzco, y cuando no trabajo un rato, escucho música si de verdad me motiva. Actualmente hay muy pocas cosas que realmente me llenan, me canso de muchas después de un tiempo y las que conservo considero son para siempre, si me cansan las abandono así como lo hicieron conmigo.

Los sitios que inspiran mi cuerpo son los sitios donde aun se conserva la cultura latina y mas aun donde **la sensualidad, la sexualidad y el erotismo** tengan una representación fundamental, también son exactos los escenarios en donde **el trago** es el proporcionador del olvido de muchos, y abundantes problemas que llevan al caos de mi

cotidianidad, aunque cada sitio tiene su encanto yo **disfruto de los lugares llamados viejotecas** y plazas donde el tradicionalismo prime.

Suelo divertirme bailando toda la noche, tomando licor y fumando y aunque suene cruel son los únicos momentos que me arrancan una sonrisa; casi siempre son con los llamados amigos en proceso de evaporación que lo único que buscan son el remate de la noche para cambiar de alguien sumiso a un animal que no tiene descripción, se vuelven tan **ridículos cuando sale a flote su frase de cajón ¿VAMOS A UN MOTEL?** Eso de verdad me deprime; en su primera faceta se muestran como el príncipe del castillo y después solo se vuelven ratas aliadas con sus secuaces para poseer a una mujer, entonces las personas con quienes me divierto se pueden llamar o ratas o murciélagos ya **QUE SE APROVECHAN DE TODO**. Normalmente me divierto de las nueve de la noche hasta las cuatro o cinco de la madrugada del otro día por supuesto.

Acceso, posesión y uso de los medios preferidos (TV, internet, celular, Ipod).

La verdad solo **soy adicta al celular**, a pesar de la contradicción del verbo odiar por que así pasa. Me facilita todo lo que necesito para ubicar y para localizar a mis amigos, a mi pareja y a mis conocidos, pero odio que me localicen, en fin esta dicotomía siempre existirá y el objetivo siempre será el mismo

Tu ciudad: recorridos, apropiaciones, sitios de encuentro

Cómo es la ciudad que conoces y en la que te mueves? Cómo es la vida en tu barrio? Te gusta estar en la calle? Dónde prefieres encontrarte con amigos, novio, gente? Cuáles son tus rutas? En qué territorios te sientes bien, mal, seguro?

R// la verdad en este momento no tengo o mejor no quiero tener un reconocimiento urbano de el escenario donde me muevo. Dejé de preocuparme por eso cuando se derrumbo mi ciudad y de ahí la ciudad que este para mi es simplemente algo con lo que tengo que enfrentarme diariamente. **Mi barrio es sedentario** en su totalidad, **nadie habla, nadie se conoce, nadie nada, es complejamente individualista** y sesgado a el espacio que cada uno ocupa, eso es lo único que se defiende, me gusta coger mi carro y solo andar y andar, aunque sea sin rumbo, por que a mi se me acabo la direccionalidad de todo, ahora camino sin decisión alguna y sin que importe nada.

Solo me importe mi pareja y con la única a la que siempre anhelo estar, es la única que me acompaña por encima de las dificultades, es de lo único que estoy segura. De él. **No tengo rutas definidas** por que mi sentido de ubicación es algo desmoralizante, asi que no tengo rutas que puedan convencerme, porque así las haya visto, no me acuerdo de ellas, si no son significativas, ni las noto ni me interesan.

Me siento bien en territorios tranquilos, aunque eso depende del plan que decida realizar. **Si voy a bailar me gusta que esté lleno porque me encanta lucirme**, pero cuando deseo descansar, compartir o estar con mi pareja simplemente hablando prefiero lugares fríos y perenne tranquilidad. Me siento segura en la casa de mi pareja por que esta sola y por que no hay gritos, ni criticas, no comentarios que me lastimen, solo existo yo.

Relaciones con 'lo público' (instituciones, política...)

De qué instituciones haces parte? Cómo llegaste a ellas? Qué te dan, qué te piden? Participas en actividades de política, religión, escuela, medios de comunicación? Qué opinión tienes de la familia, las fuerzas armadas, los gremios y comerciantes...?

R// en mi carrera una encuesta así es avasallante y se torna tan monótona que disipa el interés en algunos momentos produce una parcial confusión en el sentido de que en una sola pregunta hay tantas que para que responderlas todas, pero no se preocupe que se las voy a contestar todas.

Actualmente trabajo en una empresa de transporte público de estrato cero y uno que me ha enseñado muchas cosas de las cuales ya me había olvidado, pero también me ha incrementado el carácter fuerte porque hay muchas otras cosas que no se pueden tolerar. **El trabajar con hombres te enseña a ser más desgraciado aun**, pero te hace también conservar la sensibilidad para bajarlos de la nube de una manera en la que queden atónitos y que puedan conquistarse fácilmente, explicado fácilmente he aprendido a como se dosifican los animales civilizados o al menos en el proceso.

Llegue a esta organización por empalme o convenio de la universidad, no me dan nada yo les doy a ellas hasta el punto de volverme indispensable como ya lo he hecho, lo único que me interesa es abarcar una a una las ramificaciones que me puedan hacer excelente en lo que realmente ambiciono, absorber de todo para cambiar la repulsión que algunos seres humanos tienen contra ellos y contra los demás, por que no me incluyo en ellos, por eso me uno a mi enemigo YO MISMA.

Gracias a Dios no hago parte ni de la política, ni de creencias fanático-religiosas, refiriéndonos a la escuela hago parte de una **universidad religiosa** en donde lo único que se ve son los enfoques de corrupción para que los adolescentes terminemos en el caos preguntándonos acerca de la existencia y demás cosas que aparentemente teníamos claras, pero la gran orbe de manipulación logro que nos volviéramos sumiso y vulgarmente y según el vocablo ordinario nos volviéramos los lambe-suelas de los demás. Triste por que si no se dan cuneta no vamos a servir para nada.

De las fuerzas armadas, los gremio y los comerciantes no opino nada porque están para una cosa y hacen otra completamente distinta para qué hablar si dichas instituciones no tienen claro que es lo que quieren, para que develar algo que ni siquiera esta centralizado en una función clara y concreta, prefiero no hacerlo porque es un tema que para mi solo es un aburrido periodo cíclico que lo único que hace es autodestruirse poco a poco.

En cuanto a la familia considero que es la primera institución donde uno se desarrolla como ser humano y donde uno conoce realmente a lo que esta expuesto, para mi es lo primero pero **no cuento con una familia donde la unión prime**, mi familia es una familia contemporánea: todos trabajan, llegan cansados, muy poco se habla, se saludan lo miembros y a descansar por que el día siguiente comienza muy temprano. En fin cada quien en lo suyo.

Relaciones Inter.-generacionales (padres, maestros, hermanos...)

Cómo son tus relaciones con la gente de tu edad? (específica en cada caso). Y con las personas de otras generaciones: hablas con tus padres, maestros, vecinos? De qué? En qué ocasiones? Los llamas? Armas planes para salir con ellos? Haces visitas familiares?

R// las relaciones con la gente de mi edad, **las mujeres nunca serán suficientemente inteligentes para mi, los hombres son vástagos verdugos de sus propios genitales.** Me encuentro en un momento histórico en donde lo que me interesa es que mi cerebro no se quede petrificado a la luz del sol después de un día de vagancia. **Me llevo mejor con las personas de otras generaciones porque pueden aportar más** a mi presente y pueden contribuir a que tenga un futuro determinante en mi existencia.

Desearía hablar mucho mas con mis padres, pero con ellos y especialmente **con mi madre solo hay discusiones**, desearía en ocasiones ser de nuevo una bebe en donde solo me regañaran por algo importante en donde yo realmente tuviese la culpa. Ahora solo obtengo espacio cuando estoy fuera de mi casa.

Tengo una profesora que se convirtió en mi mama porque por momentos sentía que le importaba solo a ella, estoy tan sola que es la única persona que me daba un espacio familiar y con la única que podía comentar algo de lo que me pasaba. Pero ahora estoy sola de nuevo y es mejor estar encerrada en mi trabajo para que no tengas que depender de nadie, ni mucho menos te aferres sentimentalmente a nadie.

No conozco a mis vecinos por eso no los llamo, no salgo con ellos, y respecto a las visitas familiares mi familia esta reducida a mis padres mi hermana y yo nadie mas.

Prácticas de creación y resistencia (culturas juveniles, deportes extremos, bandas, iglesias, drogas, contra-información)

Qué actividades practicas o a qué grupos perteneces? Realizas prácticas de creación? (cuáles). Realizas acciones de resistencia? (cuáles)

R// la verdad el único deporte que practico son **los estáticos una hora y media en el gimnasio de vez en cuando la natación y el baile de salón que es lo que enseño**, no pertenezco a ningún grupo, no banda ni nada, aun no lo hago por que nada de lo que hay actualmente me motiva, **no hago nada de resistencia**, hago resistencia para mi y dentro de mi, lo demás vi que no valía la pena hasta que no se acabe la gente considerada para mi basura no hay nada que hacer, hice una acción de resistencia pero lo único que se obtuvo fue un reconocimiento y un acto de recordación durante un tiempo mas no logro la solución propuesta, por eso ahora **prefiero quedarme callada.**

Trabajo, vida productiva, rebusque

Cómo consigues dinero? Tienes cuenta de ahorros, tarjeta de crédito? Trabajas? Describe tu ambiente de trabajo. Cuáles son tus propiedades? Qué relación tienes con tus objetos personales?

R// mi vida productiva es buena aunque no recibo mucho, ahora no me hace falta nada; vivo con mis papas y ellos me dan para sostenerme la semana, no tengo cuenta ni tarjeta, trabajo en una empresa de transporte publico.

Mi ambiente de trabajo en oficinas es adecuado, pero en los llamados patios el ambiente es denigrante; son 20.000 metros cuadrados de barro, de terreno destapado en donde debes medir la calidad humana por debajo del barro y de las condiciones un poco precarias por el calor y por el ambiente que es muy saturado, pero nada es perfecto y lo importante es que yo me siento a gusto, y me apasiona lo que hago.

Propiedades tengo muchas pero no tengo por que decirlas prefiero que la gente las note por si mismas, solo me dedico a hacer mi trabajo lo mejor posible que me agrade y que satisfaga las necesidades de los demás.

Tengo muy pocos objetos personales, los que tengo los cuido aunque en ocasiones o casi siempre se me olvidan donde están, la verdad no son significativos, por ello se me olvidan, yo no pienso en los objetos materiales me importaría mas tener pertenencia a un sentimiento pero no a una posesión material, por ahora es mejor sobrevivir sola y sin nada para que cuando el barro se endurezca uno pueda salir entero y sin lastimarse.

Espero que esto le sirva realmente por que no es fácil recordar momentos que aun no se han superado y más aun enfocándolas en el plano de que tanto usted como yo somos desconocidos. De todas maneras esta fue una forma aceptable de desahogarme nadie me ve nadie me escucha, solo mis palabras divagan hasta el punto de chocarse paras desintegrarse.

“Beatriz” (Joven Manizaleña)

Tu ciudad: recorridos, apropiaciones, sitios de encuentro. Cómo es la ciudad que conoces y en la que te mueves? Cómo es la vida en tu barrio? Te gusta estar en la calle? Dónde prefieres encontrarte con amigos, novio, gente? Cuáles son tus rutas? En qué territorios te sientes bien, mal, segura?

He vivido en Manizales por más de 18 años, sólo durante un periodo muy corto de tiempo (3 años) y a muy temprana edad (7 años) viví en Cali; de ahí que prácticamente mi vida se ha edificado en la espacialidad y territorialidad de Manizales, la cual es una ciudad bastante pequeña y tranquila, con pocos habitantes y sin las singularidades de una ciudad “cosmopolita”, como los centros comerciales, diversidad en los sitios para la rumba y el entretenimiento y con restricciones en el acceso al cine, el teatro, los conciertos a la “cultura de élite”. Vivir en una ciudad como ésta tiene sus grandes ventajas como desventajas. Me gusta de Manizales, y las entiendo como las “ventajas”, las dimensiones espaciales, **Manizales es pequeña, lo que facilita la movilidad, el transporte, todo tiene un aire de vecindad y familiaridad, los costos de vida se disminuyen, y esa condición de familiaridad te permite transitar por los lugares donde uno es “conocido” con bastante tranquilidad.** No obstante, la condición de vecindad y familiaridad en ocasiones también juega al otro lado, en las desventajas; **es tan familiar la ciudad que constantemente te sientes observado; los lugares que uno visita son los visitados siempre por los mismos, en las mismas y con las mismas, todos saben quien está con quien y para qué,** y es muy particular que regularmente se llamen por los nombres completos como “NN”, el hecho de que te llamen por el nombre completo te introduce a una élite.

La introducción a la élite, no es una desventaja de la ciudad, es más bien un factor que me incomoda. Me parece importante hacer alusión a este factor, porque considero que describir la dinámica funcional de las masas pertenecientes a la élite, a parte de figurarme la espacialidad y territorialidad de la ciudad, está estrechamente relacionada con mi experiencia con ella.

Una buena parte de la población de la ciudad, o por lo menos con la que me tocado relacionarme, tiene ciertos aires de “rancio abolengo”, en las que existen tres grupos: los que los ostentan, los que lo quieren, y los que lo odian. Yo sin hacer parte de ninguno, he estado en los tres. Mi padre tiene una alta posición política y económica lo que me ha permitido sobresalirme dentro de la clase media por las facilidades de acceso al estudio, el dinero moderado, y en ocasiones a comodidades moderadas, como mesadas que me permiten o bien comprarme ropa, libros o visitar lugares “exclusivos”. Por fortuna nunca he tenido en el transcurso de mi vida que aparentar por mantener una posición social, sino que me he mantenido en la “media” de la población con la que me relaciono.

Mi experiencia fenomenológica con la élite empezó en el colegio (nunca fui popular en él, lo que me excluía de los grupos y dinámicas que vivían en pos de introducirse en ella). **Recuerdo que mis compañeras visitaban lugares de moda como “Sajonia”, “la mulera” o “el cerro” en aquella época, que eran lugares de rumba bastante conocidos,** creo que sólo conocí “el cerro” y nunca me pareció el sitio fascinante del que hablaban mis compañeras, sino que más bien me dejaba la sensación de ser un lugar perturbador y con demasiada pompa que no hacía juego con mi cara de niña colegiala.

En el colegio no visité muchos sitios de rumba, porque además de ser menor de edad, siempre estaban estrechamente relacionados con el consumo de alcohol, y cuando veía los dolorosos y devastadores efectos que causaban en el estado y reputación de mis compañeras, decidí suprimirlo de mi experiencia vital.

En el colegio, mis sitios y mi ciudad, eran los coliseos (practiqué deporte durante toda la secundaria), el colegio, y durante un lapso de esa época, la academia de música. Ahora recuerdo que los coliseos me traían una sensación bastante positiva, me gustaba hacer deporte y fue la actividad alterna al estudio a la que le dediqué más tiempo en el colegio, **era un sitio “zanahorio”,** y me gustaba porque me encontraba con gente de mi edad que compartía los mismos intereses míos; el colegio sólo hasta décimo u once, me pareció un sitio digno, antes era una porquería porque me encontraba con compañeras significativamente mayores que hablaban de cosas de las que no tenía ni quería tener conocimiento como la rumba y sus inseparables amigos el alcohol y el sexo. **En décimo tuve un grupo de amigas, mayores que yo y con los mismos intereses de las “demás”, pero me divertía mucho con ellas, hablábamos estupideces realmente todo el día, y con ellas conocí un reconocimiento que hasta el día de hoy ha hecho parte de mi experiencia: las buenas calificaciones y la buena fortuna con los hombres.** La academia de música me relacionó con un lugar y una sensación que no han desaparecido: **la cercanía con la ñoñera.**

En la universidad, siento que la ciudad, en parte desapareció, realmente **sólo recuerdo lucidamente que caminaba desde mi casa hasta la universidad.** Era un trayecto de deliciosos 10 minutos, que cada vez que puedo vuelvo y me los recorro que con la misma emoción; **es un trayecto por la avenida principal de la ciudad y miraba la gente, los lugares, me imaginaba la vida de las personas que veía y recuerdo que pensaba: ¿cómo podré ver yo estas calles en un tiempo?.** En esa época sí que visité pocos lugares de rumba, sólo recuerdo que fui un par de veces a “Galileo”, una discoteca de moda y lo más cerca a una disco de ciudad grande, nunca me pareció lo suficientemente entretenida como para convertirla en mi lugar favorito.

Los lugares que más visité, y es donde vengo a tener **mi segundo round con la inserción a la élite, fueron los museos, los teatros, cineclubs, bibliotecas, universidades y demás donde creyera que se podría encontrar algo de “arte”** (por esa época fui bastante gomosa con el tema de la estética). Los lugares empezaron a tener su momento de desencanto esencialmente por las personas que la visitaban: **mis compañeros de universidad pública. Era gente de bajo recursos y tremendamente reprimida por sus condiciones sociales, hablaban todo el tiempo de Marx, la lucha de clase, la guerrilla, una vaina que llamaba la “causa social”, y otras tantas cosas por el estilo, que literalmente me mamaron de ellos, de su represión social y su falsa impostura intelectual.** En ese momento tuve dos importantes lecciones para mi vida: uno, yo encarnaba la élite para ellos, y dos, **amo la humanidad, pero no soporto cierto tipo de personas.**

Dado que la gente me incomoda, y que los lugares que visité nunca fueron los más afortunados, me dediqué con más ahínco a lo que sabía hacer bien y me regocijaba: la ñoñera, estudié y realmente no hice más, no salí mucho y conocí pocos lugares, **mi “sitio” fue mi casa, sin que me sintiera del todo cómoda en ella por la bulla de mi mamá, lo que lo redujo a mi “cuarto”.**

Ente el periodo en el que finalizaba la universidad y empecé la época más interesante de mi vida, volví al mar, encontré el “sitio”. **Durante 15 días estuve en Cartagena, y conocí tres lugares: la playa, la ciudad antigua, y la gente pobre**, y el lugar de la gente pobre es realmente todo Cartagena. En ese momento **descubrí mi “sitio”, hacerle etnografía a todo lo que veía**. Había logrado estudiar unos semestres de sociología y el tema me pareció realmente interesante, **me gustaba analizar lo que estaba alrededor, hablar con la gente, observar, es decir, pretensiones de investigadora social**.

Cuando regresé de Cartagena, **empecé a ver los lugares de la ciudad con otros ojos y la clasifiqué de la siguiente manera: lugares étereos, lugares lúgubres, saloncitos de té, los luminosos, los pomposos y los de los demás**.

Los lugares étereos se componen de los bares donde la gente va para ver y ser vista, los cuales tienen cualquier intención menos la de permitir que la gente que está ahí se entretenga sino que sirva de mostrario **para saber quien está “bueno”, que es lo que “usa”, que es lo que se “dice”**, hay varios de esos en Manizales, pero el más insigne es la **“La plaza”, ubicado en pleno cable, en toda una esquina con grandes ventanales para que efectivamente sirva de vitrina, solo va gente linda y los que se creen con plata**, uno entra a ese lugar y efectivamente se siente la sensación de Kundera de levedad, yo creí que era difícil encontrar tanta gente así reunida. El otro lugar que compone esta categoría son los espacios de **las universidades donde se reúnen los “doctores” a doctorar**, tiene la misma dinámica de la plaza, **se habla de las “teorías de moda”, a quien se debe “leer”, que es lo más “play” en términos intelectuales**, estos espacios producen la misma sensación de náuseas de la plaza.

Los lugares lúgubres, no son propiamente los cementerios, son más bien donde se reúnen ciertas personas que realmente no sé de qué hablan, creo que de existencialismo, pero de manera tan microscópica que nadie los escucha. Tienen una actitud un tanto bucólica, son negros y con mucho humo, pero se escucha una muy buena música, son lugares para hablar de la desgracia humana y de la desgracia propia. A mi me gusta mucho dentro de ésta clasificación **“Juan Sebastián”, es horrorosamente feo, pero ponen una música de lujo**, y no hay lío si sólo te quieres tomar un café un viernes a las 10 de la noche.

Los saloncitos de te, son los lugares intergeneracionales donde uno se encuentra con las amigas para hablar de sexo al calor de un helado, regularmente hay viejitas a los lados, seguramente también hablarán de lo bueno que se sentía, pero son lugares neutros, todos alrededor son perfectos desconocidos, unos “X”, son los lugares que más me gustan, y hay varios como **“valentinos”, “café crema”, “la suiza”, “café soft”**. Es un lugar aburrido para ir con el novio, porque si se va con él se está en la necesidad de “colocar un tema”, y la conversación regularmente no fluye, **es mejor con amigas bandidas**.

Los luminosos son los centros comerciales, uno va, le gusta, pero tiene que salir pronto porque **tanta luz incomoda**. En Manizales hay centros comerciales para ricos y pobres. **Los pobres van al “parque caldas”, donde se encuentra de todo en términos comerciales y de precios para ricos y pobres**. Lo que lo hace para pobres son las **dinámicas al interior del centro comercial**: es perfectamente válido ver a toda la familia comiéndose solo un helado, ver la celebración del año en una pizzería de \$1500

porción más gaseosa, ver a la gente tomándose fotos con una cámara de rollo al lado del carrusel, y los más notorio es la ropa: la gente ya no es pobre, sino falta de abolengo, y ésta, usa ropa de baja factura, con muchos colores, chanclas blancas, ombligueras independientemente del estado del abdomen, gorras como las que usa Britney, cachuchas, tenis demasiados llamativos y camisetas de Puff dady. Por el contrario **“cable plaza” y en especial “Sancancio”, solo lo frecuentan los mismos, la élite manizalita, la que se reconoce porque se llaman por su nombre compuesto, en éstos centros comerciales la gente es linda, utiliza ropa costosa.** Es particular que no se vea mucha gente del parque caldas en los otros centros comerciales, es como si existiera un pacto de no agresión entre las clases. Es en estos lugares, en la luminosidad de la diferencia de clases, donde se ve la falsedad de la gente manizalita.

Los lugares pomposos son los clubes, en la ciudad hay dos: el Manizales y el campestre, y ese si es solo para los ricos de élite, cuando se reúnen, dan pompa de **sus pertenencias, sus viajes y es fácil escuchar la conversación de los de al lado, porque siempre hablan duro.** Este es tal vez el lugar que mas detesto, la gente, sus dinámicas, los temas, y la postura de creer que se vive en el país de Alicia, el de nunca jamás.

Los lugares de los demás son los lugares de la clase invisibilizada, son especialmente la 23 del centro y la “rochela”, el primero es el lugar del comercio y de la congregación social y el segundo el del entretenimiento. Los dos son coloridos, con música de moda con alto volumen, viven la vida de manera acelerada, corren y son tremendamente festivos, las conversaciones fluyen, los temas son temas de comunidad y de situaciones compartidas, las familias se conocen las unas con las otras y existe en el ambiente un claro sentido de fraternidad, y de querer vivir solo un día a la vez, el tiempo se detiene en el presente, en el ahora y en el disfrutar el momento.

La época después de la universidad, traje consigo nuevas dinámicas y valoraciones diferentes a los lugares. **La emancipación y la posesión un lugar privado y propio,** en mi caso resignificó lo espacial y lo territorial. “Mi casa”, la que comparto solo con los que quiero y el tiempo se determina por mi ritmo, permitió darle **un inmenso valor a lo privado, y mi sitio favorito es sin duda mi casa, unos minúsculos 30 metros cuadrados** que son el suelo prolífico para salir de las dinámicas colectivas que me apabullan. Desde ahí **los lugares pequeños con poca gente y sin mucho ruido son mis favoritos,** la verdad no conozco muchos, pero ya es fundamental para mí que los lugares que frecuento tengan aires intimistas y **solo me siento en paz en los lugares donde puedo dormir.**

La ciudad cada vez cobra menor importancia, cada vez conozco menos sitios, pese a que salgo más, en una última época y con la misma sensación que tenía en el colegio, volví a visitar algunos lugares de rumba, y volví a pensar que esos lugares no hacían juego con la mirada inquisidora de una persona descontenta con lo que ve. **Es realmente jarta la sensación que tengo en esos lugares y los rituales que se emprenden para la “conquista”, las mismas preguntas y las mismas respuestas, nada original,** nada que le haga caer a uno en cuenta lo realmente ridículo que puede uno verse en ese plan. **Es evidente el afán de los hombres y las mujeres por encontrar y agradarle a alguien;** ya estos lugares no me causaban represión por los devastadores efectos del alcohol en la reputación de las mujeres sino por el ridículo colectivo del que se hace parte. Así que tomé la decisión de sólo visitarlos con

compañía masculina, con la cual esté probada agrado recíproco... sin embargo éstos no son mis lugares.

Prefiero los restaurantes, se come bien, es necesario ir con buena compañía y tal vez te puedes tomar uno que otro vino, **me gusta más el ritual intimista de la comida, de la charla y si es acompañada con buena música, mejor.**

Tu tiempo (cotidianidad, ocio, tiempo libre, rumba): Cómo ocupas tu tiempo en un día normal, y en el fin de semana? Qué sitios de rumba frecuentas? Cómo te diviertes? Dónde? Con quiénes? En qué horarios?

La cotidianidad es sencilla: del trabajo a la casa y de la casa al trabajo. La actividad laboral cada vez más requiere de más tiempo y dedicación, y cuando trabajo regularmente estoy al frente de un computador, en algunas ocasiones, mi trabajo requiere de trabajo de campo, y es realmente lo que más disfruto de mi oficio. **Me gustan más los espacios abiertos, y en particular la zona rural.** El tiempo libre que tengo lo dedico a mis proyectos personales como estudiar, este ha sido el caso más representativo en los últimos años, pero **cuando el tiempo lo permite, duermo** y lo hago todo lo que pueda, también leo novelas, camino en algunas ocasiones, voy con mis amigas a los saloncitos de té y buena parte del tiempo libre lo distribuyo **entre mi familia y mi novio.** Con mi familia me frecuento en la casa de ellos o en mi casa, eventualmente salgo con mi hermanita y vamos a centros comerciales, y con mi novio visitamos mucho los restaurantes, o nos quedamos en su casa o en la mía.

Me divierto realmente con cualquier cosa, desde comerme un helado, dormir toda una tarde, hablar bobadas con el tenga al frente, ver televisión, leer una novela, en ese sentido creo que la vida para mi es sencilla, y para esto no se necesitan de sitios espaciales, se necesitan más de lugares simbólicos y buena compañía, **en el fondo me divierto si estoy bien acompañada.**

Creo que son **los fines de semana los días más “divertidos”**, porque hago lo que me gusta: dormir y compartir mi tiempo con las personas que me importan. Entre semana cuando quiero algo de diversión ocasional y escapar a la rutina del trabajo, puedo hacer tres cosas: 1. comerme un pastelito de “pan y donas”, 2. caminar por la “Santander” durante un rato o 3. comprarme un regalito y hacer que lo empaquen en papel de regalo y fingir sorpresa cuando abro el bolso.

Pero los días realmente más divertidos, son entre semana que no tenga que trabajar, como los días del colegio en que uno no iba por que había reunión de profesores, en que la responsabilidad se congela y te queda **el tiempo para hacer cualquier cosa.**

Consumos culturales (moda, espectáculos, conciertos, discotecas, viajes...)
Cuál es tu consumo cultural? A qué conciertos te gusta ir? Cómo defines tu pinta?
Con qué frecuencia viajas? A dónde? Qué libros y discos compras? Detalla en cada ítem las razones de preferencia.

El tema de la moda: **realmente me gusta la moda**, compro y desecho mi ropa, en algunos casos con este criterio. Aunque digan que “la moda no incomoda”, no me

pongo nada con lo que no me sienta cómoda. Sin embargo trato de combinarlo y camuflarlo con prendas de otro estilo para no uniformarme de una pinta que esté absolutamente a la moda, prefiero la ropa colorida y poco común, entre más exclusiva, mejor. **Tengo ropa de sobra como para siempre tener algo que ponerme, de ahí que la clasifique en: ropa para la oficina, ropa para fincas y vacaciones, ropa de fin de semana y ropa para las noches, todos con su respectiva sección de zapatos, bolsos y accesorios.**

La ropa de la oficina es absolutamente neutra, pasa desapercibida y nunca llamará la atención, son principalmente jeans y camisas. La ropa de las fincas y vacaciones es muy colorida, bastante chica y corta. La del fin de semana son jeans más descaderados y blusas de tirantes, pero nunca excesivamente llamativas y la ropa de las noches son principalmente faldas y blusas muy femeninas, nada que muestre demasiado, pero que sí insinué mucho. Esta ropa sólo la uso cuando salgo con mi novio, y en muy pocas ocasiones en las noches cuando salgo con mis amigas.

En cuanto a los espectáculos **me gustan los conciertos de jazz, en algunos casos el teatro, el cine y las comedias kitch.** En un par de ocasiones he ido a partidos de futbol y me han parecidos una experiencia sociológica interesante en cuanto congregación de colectivos. Pero el espectáculo que más **me gustan son los conciertos de sinfónicas y una que otra vez, la ópera.** El cine también tiene su lugar privilegiado, aunque de las grandes desventajas de Manizales en la carencia de lugares y salas de cine.

Para viajar prefiero espacios abiertos, **me gustan los pueblitos coloridos y con historia.** Pese a que me gusta la zona rural y los espacios abiertos, no me gusta acampar, el contacto tan directo con la naturaleza, no me sienta, y creo que prefiero las comodidades de los hoteles.

Discos, compro muy pocos, casi todos son piratas, los bajo por internet o los quemo de mis conocidos. Dentro de mis preferencias musicales están la música clásica, el jazz, blues, la del país verde (Brasil), algo de flamenco y Piazzola. Los libros que compro son espacialmente novelas que no me he leído, y libros de filosofía.

Relaciones inter-generacionales (padres, maestros, hermanos...). Cómo son tus relaciones con la gente de tu edad? (específica en cada caso). Y con las personas de otras generaciones: hablas con tus padres, maestros, vecinos? De qué? En qué ocasiones? Los llamas? Armas planes para salir con ellos? Haces visitas familiares?

Vida afectiva y sexual: Relata cómo ha sido tu vida afectiva y sexual desde que recuerdas: novios, amigovios, amigos, compañeros...?

Tengo recuerdos de mi vida afectiva aproximadamente desde los 11 ó 12 años, con los amiguitos del barrio, en algunas ocasiones, tuve noviecitos de 2 ó 3 semanas, con quienes me escribía cartas y nos regalábamos dulces, el lugar de encuentro era el barrio (durante me infancia viví en un barrio muy conocido de clase media llamado Chipre),

con los amiguitos para jugar escondite o la “verdad o se atreve”. Recuerdo que este último juego era el escenario para los encuentros más “íntimos” con los noviecitos y para declarar el “gusto” por otra persona, nunca pasó de un “caucherazo”, el cual no era más que un beso insípido de dos segundos. Creí que **mi vida afectiva había realmente iniciado a eso de los 13, cuando di por primera vez un beso de verdad**, que fue con un chico de la misma edad mía y vecino de la cuadra; con él sostuve una relación de algunos meses, pero nunca trascendió a nada importante.

La primera vez que realmente sentí el enamoramiento y las verdaderas ganas de establecer una “relación” fue entre los 14 y 15 años. Conocí a una persona 6 ó 7 años mayor que yo, estudiaba Comunicación en la U y yo estaba en noveno grado. Recuerdo que fue un viernes en la noche el día que nos conocimos, yo fui al video de por la casa a alquilar algo y él estaba solo en el mismo plan, el dueño del video nos presentó y **empezamos a hablar, me pidió el teléfono, y con ese típico ritual, empecé mi primera relación.** En ese momento él presentaba la sección deportiva de un noticiero local y estudiaba 4 semestre de comunicación, la verdad, se veía mucho mayor que yo, pero supongo que muy a su pesar, le tocó volver a dinámicas que ya estaban fuera de su ejercicio, como hacer visita de sala, salir solo hasta las 10 de la noche... y lo que implicaba salir con una niña de 15. La relación nunca fue buena y menos satisfactoria, era obvio que **lo único que buscaba era el tesoro perdido de la virginidad** y yo tenía claro que con él, eso no iba a pasar, porque era muy mujeriego y realmente nunca fue buen novio, a los 6 meses me mamé del asunto y le terminé. Durante algunos años más después de haber terminado, me siguió buscando y probablemente en el mismo plan, y la respuesta mía, nunca cambió.

Me segundo novio en “serio” lo tuve entre los 15 y 16, también estudiaba comunicación, era un poco más joven que el primero y era deportista de alto rendimiento de la selección colombiana de Judo. Lo conocí porque teníamos el coliseo donde hacíamos deporte como lugar común, algún día me envió una carta y a partir de ese momento empezamos a frecuentarnos, a los pocos meses nos enoviamos y duramos cerca de un año y medio. Fueron los últimos años del colegio los que estuve con él, era muy tímido y algo resentido, demasiado existencialista y muy romántico. La relación, supongo que fue buena, nos queríamos hasta donde era posible y **compartíamos el tiempo libre juntos**, él viajaba mucho a campeonatos sobre todo a mitad de año, así que buena parte de las vacaciones yo estaba sola. Con él tuve **mi primera relación sexual, nada que se saliera de los mitos urbanos: mucho dolor y nada de placer.** Durante muy poco tiempo tuvimos vida sexual y nunca fue del todo placentera. Al cabo del tiempo y ya cerca de terminar el colegio, terminé con él... para él fue muy duro, durante cerca de un año y medio me seguía buscando y a pesar que yo lo intentaba, nunca logré tener los suficientes ánimos para volver con él.

Después de haber terminado con Felipe, **estuve más de un año sola, solo con enredos y encarretes, nada significativo ni que trascendiera una continuidad superior a un mes.** En ese tiempo, conocí muchas personas, de todas las edades, vocaciones, expectativas... pero creo **fue el tiempo en el que más pelmazos conocí. Eran hombres tremendamente estúpidos, que se les notaba la bobada hasta en el caminado, me cansaban y nunca, ninguno de los que conocí logró concentrar la atención.**

Por esa época, en un matrimonio conocí a un primo de una amiga, era un ingeniero agrónomo que vivía en Bogotá, yo ya estaba por los 18. Se llamaba Javier, era un tipo muy serio y bien parecido, y de alguna manera me parecía la encarnación de todo lo contrario a lo que había conocido durante ese año de soledad. Pronto nos encarrizamos y terminamos siendo novios, la situación no era fácil por las distancias, pero el caballero, sagradamente cada veinte días estaba en mi casa haciéndome la visita. En mi casa las cosas no eran fáciles, mi mamá ponía demasiados problemas, no le gustaba que durmiera en mi cuarto y le escandalizaba la idea de que me quedara sola con él, así que **tocó recurrir en un par de veces a los moteles, los cuales me parecieron sitios bastante desagradables e impersonales**, solo con él visité un par de moteles y luego se convirtieron en sitios vetados para mi gusto. Creo que los moteles nunca fueron los sitios de mi preferencia por dos razones: una, por la idea fijada que tengo que ese es el lugar de la moza, y dos, por el mal sexo que tenía con Javier. Con Felipe siempre tuve la percepción que ese definitivamente no era mi fuerte, pero con Javier lo ratifiqué. Era un sexo soso y sin mucha pasión, creo que nunca tuve un orgasmo con ninguno de los dos, y constantemente me cuestionaba sobre la ideologización de la sociedad al respecto. Al cabo de 9 meses, la relación se acabó, pues al principio me montó los cachos con la ex y la dejó en embarazo... y 9 meses después se vieron los resultados. Con esa situación logré conocer a la persona más desequilibrada y mitómana que en la vida he tenido el infortunio de cruzarme. Terminé la relación y nunca volví a saber de su vida.

En el intermedio de Javier y mi próxima relación conocí a un nuevo Felipe. Es la única vez que he sentido que la atracción a primera vista existe. Felipe es un primo bastante lejano que llevaba 4 años viviendo en Viena, era director de orquesta y pianista, y por medio de las buenas intenciones de mi mamá y algunos conocidos míos, lo contrataron en el Banco de la República de de Manizales para ofrecer un concierto, él acepto pero con la condición de ensayar durante 10 días antes del concierto, y mi mamá muy formalmente puso la casa a su disposición por el tiempo en el que debía ensayar, y a mí me puso la tarea de “atender la visita”. Yo había visto a Felipe en otra ocasión, pero no lo recordaba bien, así que con unas cuantas señas fui a esperarlo en el aeropuerto. Llegó un viernes por la tarde, yo lo esperaba en el aeropuerto sin mayores expectativas, pero en el momento en el que él me reconoció y logré verlo con mayor detalle, mis expectativas crecieron como la espuma. Felipe es tal vez el tipo más atractivo que he conocido, es muy inteligente, serio, con buen sentido del humor, excelente conversador... en fin, más o menos un sueño de hombre, pero con dos peros: vivía al otro lado del mundo y era célibe. A mí todavía no me cabe en la cabeza, pero según el man, la música era el conducto a Dios o algo así y el sexo lo interrumpía y alguna vez me confesó que creía en extraterrestres. Ese fue **un verdadero fiasco para mí**, pues en mucho tiempo no conocía a alguien que realmente me gustara tanto, pero con semejantes cuentos, me espantó y bajó de un golpe la espuma. Aunque, para el las cosas trascendieron y hasta me pidió que nos fuéramos a vivir juntos a Viena, que allá podía estudiar y eso... pero con lo del celibato y los extraterrestres, di por cerrado el asunto.

Justo después de que Felipe se fuera, volví a entablar conversaciones con alguien que durante mucho tiempo me había gustado, era Carlos, alguien que me había presentado el primer Felipe 4 años atrás, pero como su mejor amigo. Entre Carlos y yo siempre hubo una suerte de atracción, pero yo lo conocí siendo la novia de su mejor amigo, de modo que nunca logramos llegar muy lejos. Después de cuatro años nos volvimos a encontrar en la universidad, y era evidente la atracción que existía entre los dos, aunque durante mucho tiempo nos la pasamos en un tire a afloje desgastante, pues durante un año uno

de los dos tenía novio(a), o estaba en planes con otra persona, pero después de una alineación cósmica logramos ennoviarnos.

Yo empecé con Carlos con más prevenciones de la cuenta, me parecía muy joven (4 años mayor que yo), y yo ya estaba acostumbrada a tipos más mayorcitos, 7 ú 8 años mayores, que no estuvieran en la U, sino que trabajaran, y ese tipo de cosas. Carlos tenía 23 y yo 19, los dos en la U, pero el realizando su segunda carrera y empezando una maestría en filosofía y sin muchas ganas de insertarse al mercado laboral, la comodidad de su casa, literalmente le permitía sólo estudiar y vivir a cuerpo de rey. Otra de las cosas que no me gustaban de él era que había tenido demasiadas novias, entre su cuenta iba por cerca de las 25 y de todas se aburría a los dos meses, antes de que la relación se tornara demasiado seria. Eso particularmente me parecía aterrador, pues 25 me parecían demasiadas para su edad, y de sólo imaginarme que había podido haber tenido relaciones con la mitad, me parecía un número escandaloso para su edad y peligroso para mi salud.

Después de pensarlo largo y tendido, justo el día al ataque a las torres gemelas me decidí a entablar una relación seria con él. Los cálculos de terminar a los dos meses se prolongaron por tres años y medio.

La relación con Carlos inicio de una manera bastante típica, además acorde con **los cánones sociales que se establecían para mi edad: un cortejo de varios meses, después la ennoviada y por lo menos uno o dos meses después la primera relación sexual.**

Con Carlos he tenido la relación mas larga y de la que guardo muy buenos recuerdos, el es un gran tipo, con grandes valores, pero muy intenso y trascendental. Hoy que veo la relación desde la barrera, me parece que fue totalmente desgastante y **fue un error permitir que el otro invadiera tanto espacio, esto de lado y lado.** No obstante, a el hay que agradecerle que por primera vez supe que el sexo si se disfruta, que no soy frígida, y que **el sexo con amor se disfruta mas.**

Buena parte de la primera etapa de la relación se baso en conocer las posiciones, los gustos y las zonas erógenas de los dos. Para ambos había sido absolutamente insatisfactoria la vida sexual, así que fue un gran descubrimiento para ambos ver que el asunto tenía otras nuevas y más entretenidas connotaciones. En términos sexuales, creo que **ahí empezó mi emancipación femenina.** Durante todo ese tiempo, yo por los menos le fui fiel, y nunca estuve con otra persona, lo que hacia que me cuestionara constantemente sobre mi éxito si estaba con otra persona.

Al final de una relación muy linda, pero ya muy viciada, el conoció a otra persona y terminamos, para mi fue muy duro, pues a esas alturas yo ya vivía sola y en muchos sentidos el era el único que estaba a mi lado, nunca he tenido muchas amigas y he sido mas bien ermitaña, así que el asunto de la soledad y la costumbre, fueron factores devastadores para mi; sin contar que **fue un golpe bajo para el ego que el me dejara por una estudiante.**

Desde marzo – abril del 2005, empezó literalmente una nueva etapa en mi vida, especialmente en términos afectivos y sexuales.

La soltería cayó como de perlas, viaje, visite amigos, tenia tiempo libre y varios pretendientes, rumbee, me reencontré con las viejas amigas del colegio, empecé a disfrutar del vino y de la buena compañía.

Entre abril y mayo conocí a dos personas que en términos afectivos y sexuales han sido determinantes en el último tiempo: Juan y Sergio.

A Sergio lo conocí en abril, por azares del destino, seria el nuevo director del sitio en el que trabajaría solo por un mes mas, pues ya había renunciado para irme a un nuevo sitio. Además terminamos viviendo en el mismo edificio, así que era inevitable encontrarnos y sacar excusas frecuentes para vernos. Creo que entre los dos existió atracción y química desde un principio, pero el tenía novia que vivía en Bogota y supongo que no quería líos tan temprano y menos con alguien que trabajara en calidad de subordinada de el.

En meses no paso nada entre nosotros dos, pero cada encuentro estaba cargado de algo pesado, que cada vez era mas incontinente, sin embargo, así pasaron cerca de 7 meses, entre encuentros casuales y tipes y aflojes de él con su relación.

En mayo conocí a Juan en la fiesta de mi cumpleaños, por otros azares del destino se coló en mi fiesta con sus amigos y desde ese día, coloco sus cartas en claro y empezamos a frecuentarnos, aunque el también tenía novia, que también vivía en Bogotá, así que con él, me tome la situación de una manera más despreocupada, creo que porque pensaba que tenía menos riesgos de salir lastimada.

El inicio de la relación con Juan no fue fácil, su novia y a ratos mi actitud despreocupada no ayudaban mucho, al final y después de casi tres meses de tipes y aflojes logramos empezar una relación más en firme, con la cual **nunca estuve segura**, pues habían demasiadas cosas de el que no me gustaban, aunque la pasaba muy bien con el, en los momentos que estábamos juntos siempre había buena energía, y se sentía como si la vida se viviera a tope, y en el sexo, la situación era la misma. Pese a eso, nunca me terminó de convencer el estar con el, sentía que era demasiado despreocupado con la vida y era bastante amigo de las fiestas y el alcohol, dos condiciones que nunca me dejaron tranquila, sin contar que existían varios factores de su pasado que no me eran del todo confiables.

Después de dos meses de noviazgo y cuando todo parecía mejor que nunca con Juan, me reencontré con Sergio gracias al evento nefasto de la muerte de un compañero en común. A esas alturas, podría decir que ya hasta me era indiferente, había intentado tanto y por durante tanto tiempo que las cosas con el funcionaran que termine por desgastarme y hasta por perderle el interés. Aunque durante un tiempo nos frecuentábamos de manera ocasional, cada día conspiraba contra lo que llegué a sentir por él.

Creo que fue más importante para el que para mí vernos de nuevo, a mí se me hacía indiferente, pero ese primer encuentro, fue el enclave de varios encuentros más que me replantearon mi situación. Y así, sin más ni más, en un acto poco característico mío, le termine a Juan y me la jugué por Sergio. Lo hice sin preguntar por su pasado, por sus planes, su perspectiva de futuro, sólo lo hice sabiendo que me sentía muy bien con él y que era una persona mas afín con mi vida y mis intereses.

Hasta el momento, han transcurrido 2 meses, de los cuales no me arrepiento y me han parecido de lo mejor que he vivido.

“Marcela” (Joven bogotana)

1. CUERPO

(Apariencia)

A mi me gusta mi cuerpo ¡! Mi cuerpo es como de tipo medio ¡ni muy flaco ni muy gordo ¡! Soy de estatura mas bien baja, mi piel es trigueña y mi cabello es castaño, que mas puedo pedir? La verdad es que **no necesito de dietas ni gimnasio para mantenerlo! El se mantiene solito!**

Como me gusta mi cuerpo no he tenido necesidad de introducirle marcas, ni modificaciones, ni “cambios extremos”, me gusta tal cual es!!

(Relación con mi cuerpo)

Como te has podido dar cuenta.... **mi cuerpo y yo llevamos una buena relación!!!** Vivo feliz con el ¡ siento que esta en armonía con las cosas que llevo dentro! Me entiendes? Voy a poner un ejemplo: Yo no soy una persona a la que le gusta llamar la atención y por eso soy bajita y un poco menudita! además, creo que **tenemos una buena “comunicación”, porque yo reconozco todos mis síntomas!** Por ejemplo, se diferenciar un dolor de estomago por hambre, por cólicos, por indigestión y por nervios! La verdad no se si a todo el mundo le pase! Pero a mi me gusta que me pase!

(Como me gusta ser percibida)

Me gusta que la gente sienta que soy una persona tranquila, descomplicada y feliz ¡! Y pues siento que mi cuerpo lo expresa a través de sus formas y sus movimientos; pero pienso que **la ropa juega un papel bien importante! Yo creo que la ropa entra a ser parte del cuerpo de uno**, el cuerpo se la apropia y la hace una de sus partes!! (por eso es que la ropa a todos no se nos ve igual) Y bueno, a mi no es que me encante la moda y sus compliques, pero si **me preocupo por buscar mi propia moda!!** La verdad **siempre intento verme diferente de las otras niñas**, porque creo que mi cuerpo quiere “hablar” de cosas distintas a las que muchas personas hablan...

(Experiencia)

La verdad es que **no toda la vida me he sentido feliz con mi cuerpo.....** Todo empieza **a mis 13- 14 años, porque a esa edad mis amigas ya se veían súper grandes, y yo en cambio nada de nada,** sabes a lo que me refiero? Todas ellas se habían desarrollado **a los 10- 11 años y por eso a esa edad ya lucían como “mujeres” en cambio yo seguía siendo una niña** , Porque mi proceso fue un poco mas “lento”; para rematar cuando estábamos en octavo entraron una niñas nuevas a mi salón que en realidad si eran grandes! Pues ellas nos llevaban a todas 1 o 2 años y **ya tenían novios y se vestían como mujeres! Y yo me seguía viendo como una niña!! Severo trauma!!**

...

La revancha vino a los 15 años!! Cuando me volví toda una mujercita! Pero crecí un poquito desproporcionada porque era muy flaca y tenia un busto muy grande, así que ahí vino mi segundo trauma! Empecé a vestirme con camisetas muy anchas y con chaquetas!!

Pero bueno todo esto se suavizó con **mi primer novio, Sebas, el me veía divina y yo no sabía por qué!!! Entonces de pronto adquiriré un poco más de seguridad!!**

sin embargo, después de él y de otros cuantos **mi complejo fue el de no verme tan Barbie como otras niñas**, de hecho como sus amigas!! El problema ha sido que quizás **nunca me he querido vestir como las otras niñas!!** Mientras que las amigas de Santiago (mi segundo novio) se vestían con blusas cortas y pantalones muy pegados, yo vestía pantalones anchos y sacos grandes!! Después de Santiago salí con un costeño al que le gustaban las niñas gorditas!! Dios mío!! Ahí sí que menos!..... y Bueno, Después de todos.... **llegó Santi.... quien hizo que la percepción sobre mi cuerpo cambiara drásticamente!! A través de su amor aprendí a amar mi cuerpo.... a conocerlo y a ver lo hermoso que es!!** Era extraño que por primera vez alguien me dijera que yo le gustaba tanto!! Los demás hablaban de mi interior, de mi corazón, de mis sentimientos... pero él además de todo eso me encontraba fuertemente atractiva y yo al principio no lo podía creer!!

Después de el y de algunas otras experiencias (como **desnudarme frente a las cámaras fotográficas de mis amigas artistas, de ver mi torso hecho en yeso en un salón de la universidad de los andes y de un desnudo en el parque Santander**) comprendí que el cuerpo es hermoso por el simple hecho de ser cuerpo, que no importan sus formas, sus colores, sus texturas.... el cuerpo es hermoso porque encierra dentro de sí la magia de la vida y de las sensaciones.....

2. VIDA AFECTIVA Y SEXUAL

HENRY

El primer beso que di en la vida, se lo di al que hoy es uno de mis mejores amigos! (Henry) Para ese entonces yo tenía 13 años y el 14 y estábamos en octavo. La verdad le di un beso por pura “presión de grupo” porque todo el mundo me decía que pobrecito él, que estaba enamorado de mí.... etc. etc., pero después del beso yo no quise ser novia de él ni nada y entonces se puso muy bravo conmigo y dejó de hablarme por un año entero!! Cuando ya estábamos en noveno, a los 15 años, le volví a dar otro beso porque tuvo una novia en el colegio y a mí me dieron como celos! El le terminó a la novia pensando que esta vez yo sí lo iba a tomar en serio y que va!

CAMILO

Después, a los 14 años acompañe a un amigo de mi prima a su Prom. **(Camilo), y esa misma noche le di un beso! Porque era muy bonito!!** Y bueno el comenzó a ir a mi casa a visitarme y hablábamos por teléfono y eso.... pero como al mes me dijo que ya entraba a la universidad y “que no iba a tener tiempo para mí”, así que ni más.... esa fue la primera vez que me puse triste por un niño! Porque yo sentía que lo quería!!

DIEGO

A los pocos meses, unas amigas mías se conocieron con unos niños de otro colegio, y empezaron a cuadrarse todas con todos, y obvio... a mí me tenían que endosar a alguno y fue cuando conocí a Diego, era muy bonito conmigo pero se iba a vivir a Estados Unidos! Así que él se fue pero me escribía todos los días por Internet, hasta que.... una de mis amigas descubrió que otra de nuestras amigas estaba enamoradísima de él y le escribía diciéndole que lo quería y eso y él le correspondía y le mandaba tarjetas y todo.... jajaja que bollo!! **Obvio yo mandé al chino a freír espárragos y seguí siendo amiga de mi amiga!** Y ya! (Esta amiga se murió hace 2 años, y acordarme de esto es raro, no solo porque la extraño, sino porque pienso en todo el tiempo que uno malgasta

en estas pendejadas en vez de reírse y ya) De todo este bollo me hice muy amiga del novio de mi amiga y hoy en día también es uno de mis mejores amigos.

SEBASTIAN

Como al mes de toda esta “Novela”, fui a los 15 años de una de mis amigas y ahí conocí a Sebas!! Yo le gusté y empezó a llamarme y a ir a mi casa!! Pero este si era un niño “grande”, imagínate, estaba en once en el angloamericano y para rematar tenía carro!! Para mi eso era todo una novedad porque yo solo había salido con niños!! **Era el niño mas bonito que yo había conocido!! Tiene un corazón hermoso y grandísimo, y no le daba miedo expresar todos sus sentimientos! (igual a mi) y empezamos a querernos mucho!!**

Pero como nada puede ser perfecto, **mis papás empezaron a molestar que porque yo era muy pequeña para tener novio!** Entonces no me dejaban salir con el ni a la esquina y era una mamera estar metidos en mi casa todo el día y además diciéndole a mis papás que era solo un amigo, pero bueno aunque sea!

Como a los 3 meses de estar juntos la mamá estaba loca por conocerme! Y me invitaron una tarde a la casa! Obvio yo no le podía decir a mis papás que me iba a la casa de un niño! Y menos que mi “suegra” me quería conocer, así que le dije a mis papás **una pequeña mentirita!** Y me fui para la casa de el! Pero como nada puede ser perfecto, me pescaron!! Huy no eso fue terrible! **Me prohibieron salir de la casa, me prohibieron el teléfono y obviamente me lo prohibieron a el!** Pero igual el **me mandaba carticas y me llamaba al celular de mis amigas, y así que seguíamos en contacto!!** Y obviamente seguíamos siendo novios!

Hasta que llego el día del Prom. de él!! Y pues para mí era terrible que él teniendo “novia” tuviera que ir con otra niña.... Y entonces vino la felicidad!! Yo le conté a mis hermanos y ellos intercedieron por mi ante mis papás!! Y me dejaron ir!!! (Todavía me emocio cuando me acuerdo) claro que tenía que ir con ellos, pero bueno aunque sea! Imagínate esa noche!! Después de no verme en tanto tiempo, me vió con un vestido largo azulito y toda peñadita y el estaba en smoking!... no el encuentro fue hermosísimo!!

Y ya! Mis papás le permitieron la entrada a mi casa y ya sabían que era mi novio y todo, y me dejaban salir con el y hasta nos íbamos de paseo con los papás de el porque me hice amiguísima de su mamá!!

Así duramos 6 meses más!! **Al cabo de los 6 meses.... yo me cansé ...** ay no!! Es que yo no sirvo para eso!! **Tanta formalidad ya me tenía cansada,** aquí en mi casa ya no salíamos sin el, en la casa de el era lo mismo, y claro como igual yo no podía salir tanto entonces **todos los fines de semana tenía que escoger entre salir con el o con mis amigas y amigos,** y obvio yo siempre tenía que salir con el; además yo sentía que **éramos muy diferentes!** Y eso no tiene nada de malo, pero por ejemplo a la hora de hacer planes, de escoger una película, de hablar de música o de libros, nunca nos poníamos de acuerdo!! Y eso si es una mamera porque obviamente la que siempre cedía era yo! Y me mamá!! Así que un 16 de Junio (un día antes de cumplir un año de cuadrados) le dije que yo lo quería, pero que estaba cansada!! Decir eso es bien raro porque nadie le termina al novio queriéndolo! Pero yo si.... y no fue la única vez.... Así que le propuse que nos siguiéramos viendo y todo, pero que no fuéramos novios, pero a

el no le gustó mucho y empezó a comportarse de formas muy extrañas, imagínate que comenzó a ir a todas las fiestas de mi salón, entonces yo no iba, porque ya me empezaba como a asfixiar, se hizo amigo de algunos de mis amigos y amigas y me llamaba a decirme que el sabía todo lo que yo hacía, que el sabía que yo estaba triste, que había perdido 14 logros, que qué me pasaba.... etc y eso no me gustaba!! Lo que rebasó la copa fue que empezó a salir con una niña de mi salón, imagínate! Que mamera! Ya me había tenido que aguantar que saliera con una niña de mi ruta y que la niña me lo recordara todos los días como para que ahora pasara esto! Huy no, le cogí fobia ¡! ... Hoy en día somos amigos, el me llama por ahí cada mes y hablamos rico!! Y siempre me dice que me quiere, que fui lo mejor de su vida, y yo ahora que lo pienso, creo que el fue lo mejor de mi vida también...

SANTIAGO

Al mes de haber terminado con Sebas, volvió de Atlanta un amigo que había estado viviendo allá hacía un año (Santiago). A el lo conocí el día de mis 15 años (El es primo del amigo que te conté que me quedo de todo el fiasco con mi amiga y el chico, si?) Pues a mis 15 invité a Julián (el primo de Santiago) y a otro de sus amigos del colegio al que le decíamos “el paisa”, que además de paisa era churrísimo! Parece ser que yo le gustaba al paisa y esa noche iba en plan de conquista y por eso se llevaron a Santiago (de serenatero) pero la sorpresa fue que yo tenía novio! Así que paila! De todas maneras Santiago tocó guitarra esa noche y bueno dio en el punto: **nos gustaba la misma música y le gustaban justo las mismas canciones que a mi! Huy severo! Eso me tramó mucho!** Nunca me había pasado eso con nadie y a el tampoco! Desde ese instante quedé deslumbrada y el también, pero yo tenía novio y no terminaría con el sino 1 año más tarde.... Mientras tanto nos hablamos, el me visitaba y se fue para Atlanta, estando el allá yo le mande un CD y eso fue lo que lo convenció de que yo “era la mujer de su vida” y cuánto nos ha costado darnos cuenta de lo equivocado que estaba.... apenas llegó supo que yo había terminado con Sebas y me “ayudó” a salir de la pena.... y de que manera!! Fuimos novios desde el día en que Colombia ganó la copa América!! La emoción del triunfo!! Jajaja

Yo sentía que Santiago era el hombre perfecto para mí: yo creía que me amaba con el alma, me escribía cartas hermosísimas, me cantaba, hasta me compuso canciones!! **Nos gustaban los mismos libros, los mismos planes, en fin...**

Santiago y yo nos cuadramos cuando el apenas estaba entrando a la Javeriana a estudiar psicología y bueno, tenía alborotada su primiparada, sus rumbas, sus nuevas amigas, etc; yo ya sabía que era lo que quería en una relación, así que desde el primer momento puse por encima de ella mis proyectos personales (en esa época yo trabajaba en un proyecto junto con la acción comunal del barrio donde quedaba mi colegio y llegaba casi todos los días muy tarde a mi casa y los sábados iba a unas capacitaciones al periódico el Espectador, así que el tiempo para vernos era reducido, pero igual yo no sacrifiqué mi proyecto) también a mi familia y a mis amigos / as (no quería que esta vez todo se me revolviera) y así fue.... Solo que en un momento dado, como a los 4 meses, nos fuimos al extremo y ya ni nos veíamos, el no me volvió a llamar tan seguido y estaba muy distante.... Así que por segunda vez en mi vida, le terminé aun queriéndolo enloquecidamente, porque ya era una mamera. Estuve muy triste muchos días !! Pero al año siguiente, justo antes de semana santa, Santiago volvió a aparecer!! Y otra vez **me dijo que yo era la mujer de su vida, la madre de sus hijos..... y toda la basura que le dicen a uno los manes cuando no tienen nada que hacer....**Al día

siguiente llegué al colegio muerta de la dicha a contarle a mis amigas! Y vaya sorpresa!! Me dijeron que en el descanso teníamos que hablar! Y bueno, lo que pasó es que una amiga de una de mis mejores amigas entró al mismo tiempo que Santiago y pues de ella venía al chisme: Santiago (el año pasado, o sea aun estando conmigo), se había acostado con una niña divina de la universidad, y que estaba muerto de amor por ella , llorando y todo porque la vieja se acostó con él y siguió con su novio como si nada, eso fue horrible, **de pronto no me dolió tanto que se haya acostado con la niña, sino que el la quería, la quería muchísimo!!** Y bueno, mi estado anímico se puso horrible, **empecé a comer muchísimo**, imagínate en un mismo día almorzaba 2 o 3 veces y comía también el mismo número de veces!! Me empecé a ver horrible! Sentía que era inmunda y por eso dejé de arreglarme, casi no me peinaba, me vestía siempre de colores muy oscuros y bueno, según mi hermana (que no tardó en darse cuenta de mi desorden anímico) era un problema de autoestima, y me dio libros para leer y la verdad me sirvieron mucho, pero igual, siempre sentía que tenía algo en el pecho que me pesaba y no me dejaba respirar.... El día en que cumplí 17 años, Santiago se volvió a aparecer trayendo con el un CD y muchas canciones eran para mi, y además intentó darme un beso... así que yo le dije que no quería besos porque el había hecho cosas que eran muy dolorosas para mi, obviamente el lo negó todo, pero todo se quedó así.... Ni más... hasta que llegó el día de mi Prom., ese día iba a ir con un primo pero el se terminó emborrachando y le tocó quedarse durmiendo... Así que tuve que ir sola! Que mamera! Entonces llegué, bailé el vals y me quedé sentada!

Hasta que... vi entrar a un primo de Santiago, entonces me fui a hablarle solo por hacer algo, pero el apenas me vió me dijo: menos mal te encuentro, te están esperando afuera! Yo sin entender salí y me encontré con Santiago muy encorbatado y perfumado! No lo podía creer!! Porque yo le había dicho que fuera y me dijo que eso era una estupidez y que además el no se ponía corbata por nada del mundo!!

Entonces mi noche cambió, **bailé con el toda la noche y nos volvimos a cuadrar!!** **Creo que nunca he estado tan feliz de verdad, verdad!!** Fueron unos días soleados, bonitos, felices!! Pasábamos arto tiempo juntos y compartimos cosas que nunca habíamos compartido, de hecho el día de mi grado me dio regalo y todo y salimos a un bar y fue muy rico!

Pero, como yo me voy de vacaciones tanto tiempo, pues el ni me llamaba al celu ni nada, siempre me decía que cuando llegara lo llamara y ya ¡ yo podía durar un resto por allá y el ni señas de vida!! Así que cuando volví ya era demasiado tarde.... Otra vez Santiago ya no me quería! Y esa vez fue raro porque **no terminamos formalmente, sino que nos dejamos de hablar....** Ahora pienso que igual fue bueno en ese momento, porque **yo estaba viviendo una nueva vida y sentía que quizás tenía que estar sola....**

Pero bueno desde ese entonces para acá, Santiago he entrado y salido de mi vida como el ha querido, dejando un vacío insoportable en mi corazón con cada una de sus partidas y yo siempre reconstruyendo mi vida para que luego el la destruyera con sus palabras y sus canciones bonitas..... Hasta el año pasado, porque creo que yo solo entiendo a punta de golpazos!! Y es que Santiago había cogido la maña de llamarme cada vez que se emborrachaba y hablábamos y me ponía canciones y esas bobadas.... Hasta una noche de Julio en que me llamó borracho y yo lo estaba también (y además yo estaba en un despecho insoportable) y pues llegó a mi casa, y pasó lo que tenía que pasar.... si me

entiendes? Y bueno **el acuerdo fue que ninguno sentía nada, que era un momentito y ya! Pero resulta que para mi decirlo me resultó fácil, pero hacerlo no lo fue....** Así que a la semana siguiente tenía el lanzamiento de su primer sencillo, imagínate! Ya es importante y que tales! Y antes de que pasaran las cosas me había dicho que por favor fuera, que para el era importantísimo, que muchas canciones habían sido posibles gracias a mi, etc., etc.... Pero después de lo que pasó obviamente no me llamó ni nada, pero igual yo le escribí una cartita muy bonita y me fui para el lanzamiento!!!

Tremenda sorpresa!! El mesero me ubicó frente a la tarima.... justo detrás de la novia de Santiago.... Que horrible! Obviamente todas las canciones eran para ella, el solo la miraba a ella y yo.... con el corazón y la cartita arrugada entre el bolsillo.... no soporté más de media hora y me tocó irme y ese fue el broche final de toda la historia con Santiago.... Ahora pienso que **todo pudo haber sido menos doloroso** si yo no hubiera sido tan terca y tan insistente con algo que de plano ya estaba muerto....

SANTI

En fin No todo es horrible! Siempre hay seres bonitos que creen en el amor y en que los sueños son posibles.... y una de esas personas es Santi....

A Santi lo vi por primera vez en una noche estrellada entre el baño turco de Chinauta! Al día siguiente bailamos y nos tomamos unas cervezas, y bueno, la conexión que hubo fue súper!! **No había conocido a alguien tan bonito!** Hablamos de cosas muy bonitas y la verdad yo sentí que lo amaba desde que lo vi! No necesité escucharlo, ni preguntarle el nombre para saber que lo amaba inexplicablemente!! Y bueno quedamos de hablar, pero yo no lo llamé sino después de mucho tiempo y empezamos a salir, y pues todo pasó rápido, como a la segunda salida ya nos dábamos besos, las personas me decían que era muy rápido, pero yo no creía eso, si yo lo quería desde que lo había visto!!! Fue una época muy feliz, ambos sentíamos que estábamos creciendo juntos y eso era maravilloso!! Y bueno... **el amor era tan grande y tan bonito que había que ponerle un sello físico para bajarlo al mundo de lo real...** me entiendes? Y fue así como Santi fue la primera persona con la que hice el amor... Y creo que ha sido de las cosas más lindas que he hecho en mi vida! Al principio fue un poco difícil, ya sabes por todos los videos que tenía en mi cabeza... pero el amor lo puede todo!! Santi a través de su amor, me quitó las inseguridades y los miedos que con respecto de mi cuerpo sentía y así **empecé a darme cuenta que mi cuerpo es hermoso porque me da la oportunidad de sentir el amor, te imaginas donde el amor fuera tan solo una idea? Sería terrible!! Mi cuerpo me hacía experimentar lo hermoso que es el amor y lo hermosa que soy yo!!**

Santi es un hombrecito que definitivamente **nació para ser libre! Y por eso mismo nunca le pusimos un nombre a nuestra relación,** además, porque el acababa de salir de una muy larga con una persona que había querido muchísimo, entonces además de haber tenido que vivir bajo la sombra de esa niña todo el año que estuvimos juntos, también debía ser solo su amiga ante sus amigos / as... y llegó un momento en que no lo puede soportar! Yo sentía que el no quería que la gente supiera que yo era su pareja de pronto porque sus amigos eran muy “plays “ y tenían un concepto distinto de niñas bonitas, y obvio yo no encajaba en ese concepto; de pronto fue solo un miedo mío, por boba... pero es que además de todo el estudiaba en la U. Nacional y justo en esa época se cambió para los andes y antes de entrar me advirtió que el no sabía que iba a pasar porque en esas universidad estudiaban sus amigos del colegio (del San Carlos) y todas

sus exnovias! Y me dijo también que de pronto el iba a cambiar mucho como en los planes, la rumba y eso, y probablemente iba a empezar a salir más... y nada! Yo me intranquilicé y decidí que no quería estar así y le dije que ya no más! Fue horrible, los 2 lloramos hartísimo! Yo lo quería y mucho! pero **la relación me estaba transformando en una persona celosa, posesiva, egoísta.... y yo no soy así!!!** Y me aterraba verme así!! Y pues nos dejamos de ver y de hablar... y yo estuve muy deprimida, duré casi un año así, sintiéndome mal, culpable, tonta

JULIAN

Duré ocho meses en que quería estar sola, sentía que debía replantear de nuevo todo lo que tenía en la cabeza sobre las relaciones sentimentales... y además intenté salir con otro muchacho y noooo, yo no estaba lista! **Me daba mamera volver a lo mismo: “ay tu eres muy linda”, “muchas gracias”, “quieres salir conmigo a tomarte un café?”..... guaca!! No estaba lista!!** ... Hasta que llegó rock al parque, y como mis amigas fueron a VIP yo tuve que ir a donde va todo el mundo con uno de mis mejores amigos, el fue con el hermanito y con su mejor amigo: Julián yo ya conocía a Julián porque me lo encontraba en los cumpleaños de Diego y en las fiestas en común y eso... Siempre me había parecido que era muy bonito, pero la verdad nunca había hablado mucho con el... hasta ese día, el se portó súper bonito, estaba muy pendiente de mi y me acompañó hasta mi casa y todo! Desde ese día me quedó sonando Julián... pero yo pensé que yo a el nada de nada..... hasta que un día le pregunte a mi amigo por el y el me empezó a molestar que “yo por que preguntaba por el, que si el fuera vieja le caía a Julián” y yo le respondí que “yo también”.... pero así quedó la cosa! hasta que un día Julián me llamó!! Para que le ayudara a una tarea!! Y pues hablamos muy chévere! Y quedamos de salir! A los ocho días yo salí a vacaciones y me fui a beber con mi amigo y pues... yo la verdad tenía como cosa de meterme con Julián porque no quería que mi amistad con mi amigo se viera afectada, pero ese día hablamos y todo quedó muy claro: a el no le molestaba en lo más mínimo que yo estuviera con Julián y bueno ese día salimos pero fue muy raro porque el ya sabia que me gustaba y yo ya sabía que yo le gustaba, entonces era una situación rarísima... hasta que el 8 de diciembre fuimos a tomar un café a Usaquén y hablamos muy rico, hasta que llegamos al tema y dejamos claro que lo íbamos a tomar con mucha calma (sobretudo porque Juli no ha salido con muchas niñas y no ha tenido novias) y ya! Desde ese día estamos saliendo y tenemos una relación bien bonita, muy relajada pero comprometida y bueno... esperaremos a que el tiempo defina las cosas.... Gracias a Julián **he pensado que uno siempre avanza en materia afectiva, nunca retrocede**, por eso estoy ahora con Julián porque tiene un alma noble y aún no está “contaminado”.... eso es bonito! Y eso es lo que quiero! Creo que en materia de relaciones afectivas he avanzado porque cada vez me conozco más y me doy cuenta de que es lo que quiero y que es lo que busco... Juli ha sido un premio... un muy buen premio....

CONSUMOS CULTURALES

Cual es tu consumo cultural?

Conciertos

Yo voy a conciertos de distinta clase!! Creo que me gustan muchos géneros de música y ese es el por que!

Mis favoritos son los de rock Argentino, por eso he ido a 2 conciertos de Charly García, uno el año pasado y el otro hace 4 años, cuando estaba en once. He ido también a varios de Fito Paez, que en realidad me han gustado más que los de Charly, porque siento que Fito sabe lo que quiere su gente y en que momento lo quiere, es como si uno le hubiera hecho una lista de canciones y el se las haya cantado a uno tal y como uno quería, creo que por eso Fito no pierde vigencia, porque conoce a su público... A ver a Fito he ido 4 veces, cada año son mejores sus conciertos, por eso nunca me cansaré de ir a verlo!!

Además de mis “ídolos” Argentinos, no capto rock al parque y los concierticos que se hagan en Bogotá con banditas de por acá, me encanta Doctor Crápula, Alerta, Nawal, 1280 almas, sidestepper, black cat bone, entre otras. Suelo ir a verlos a la Universidad Nacional, a la plaza de Bolívar, al parque Simón Bolívar, etc.

Lo que sucede también es que tenemos amigos que tienen sus propias bandas, entonces además de las bandas famosas soy fan de huevo atómico (que es un grupo de reggae muy chévere) de Murdok (que canta rock y algunas cosas de fusión) y de fonema verite (que es un poco de jazz y rock).

Creo que **la música es parte fundamental de la vida de los jóvenes en Bogotá**, en realidad casi todos nuestros planes se hacen entorno a conciertos y a bares donde se presentan los grupos que nos gustan!!

Me gusta sentirme identificada con la música que escucho y bailo, me gusta sentir como si las canciones estuvieran hechas para mí!! Esa es quizás la razón de mi preferencia! La música le trae a uno olores, sabores, sensaciones... y eso es lo que me encanta de ella, que me lleve a otros tiempos, a otros lugares...

COMO DEFINO MI PINTA

Huy... **mi pinta es difícil de definir... creo que depende del estado anímico en el que esté**, por eso nunca alisto la ropa el día antes, por que nunca sé como amaneceré al día siguiente y por consiguiente mi pinta cambiará.... En términos generales soy muy simple para vestirme, **para mis amigos / as de la U soy muy “hippie”, mientras que para mis amigos del cole soy muy formal!!** Yo creo que mi estilo está en el medio : Tengo pinta de abogada, pero de abogada “Hippie”, jajaja, estoy entre lo formal y lo informal!! Igual siempre tiendo a la pinta descomplicada, sin mucho de lo uno, sin mucho de lo otro...

CON QUE FRECUENCIA VIAJO Y A DONDE

La verdad, yo **viajo aun con mis padres**, tenemos un apartamento en Chinauta y pues hasta hace unos años me obligaban a estar allá con ellos toda la temporada de vacaciones, para mí eso era una tortura porque soy muy sedentaria, no hago deporte ni nada, entonces me la pasaba leyendo o viendo Tv. o durmiendo.... hasta que entré a la U y ya me dejaban quedar en Bogotá y así podía salir y hacer planes y todo.... A veces voy con una prima a su finca en Santander y me encanta ir allá, me encanta ir a fincas con vacas, caballos, me gustan mucho los animales!! por eso todo paseo que tenga animales me gusta!!! **Y me encantan las fincas del campo!!**

A Chinauta voy por lo general los puentes o e las vacaciones, a veces también viajo a las casa de mis hermanos en Villavicencio o en Tabio en las mismas épocas.

Con mis amigas solo he ido a la finca de una de ellas en Villavicencio y a la finca de otra en La Mesa, han sido las únicas salida sola, sin padres ni hermanos.

QUE LIBROS COMPRO

La verdad **casi no compro**, porque aun no devengo un salario ni nada y los libros que me gustan (las novelas, la poesía y la literatura en general) son caros!! lo que más compro son cuadernillos de poesía que siempre son bien baratos y uno que otro libro usado En este momento no me afecta tanto el no comprar los libros que me gustan, ya que en la biblioteca de mi U hay una colección muy buena de literatura y además **estoy afiliada a la biblioteca Virgilio Barco, de donde saco muchos libros también!!** Los libros que me exige mi carrera si me los compran porque a veces es mejor guardarlos para la “vida profesional”, o por lo menos eso me dice mi papá. Entre mis libros favoritos están: El paraíso en la otra esquina (Mario Vargas Llosa), la isla de la pasión (Laura Restrepo) opio en las nubes (Rafael Chaparro), como agua para chocolate (Laura Esquivel), la lentitud (Milan Kundera), etc.

Desde muy niña he tenido una relación muy estrecha con los libros, de pronto es un legado de mis hermanos, pero **los libros hacen parte fundamental de mi vida!** Han marcado historias, momentos y experiencias de mi vida.... El olor y la textura también son fundamentales para mí, eso hace parte de “conocerlos”...

QUE DISCOS COMPRO

Pues.. tampoco compro discos originales por falta de dinero así que **casi todos mis CDS son quemados! O comprados a los antiguos vendedores ambulantes de la séptima!!** Los que tengo originales es porque los he encontrado muy baratos, porque me los regalan o porque.....me los robo!! La verdad es que no se me hace justo que las personas tengan sus discos de adorno!! Los discos son para oírlos, bailarlos y disfrutarlos y si yo veo que la persona no lo hace y a mí me gusta mucho el disco... me apodero de él!! Entre mis discos favoritos están: Charly García unplugged (regalado), Seru Giran oro (regalado), ONE de los Beatles (pirata y regalado!), los rolling stones (pirata), DOS de Andrés Calamaro (robado), Abre de Fito Páez (robado), Enanitos verdes en vivo (robado), Ok computer de radiohead (regalado), Gratest hits de Cat Stevens (Pirata y regalado!) etc.

MI TIEMPO

COMO OCUPO MI TIEMPO EN UN DIA NORMAL

Todos los días entre semana me levanto a las 5:00 a.m, me arreglo, empaco maleta, desayuno y salgo para la u, llego a clase de 7:00a.m y mas o menos al medio día acabo clases. **Algunos días me voy con mis amigas de la u o me veo con otros amigos o amigas para almorzar por ahí** y sino vengo a almorzar a mi casa. Cuando entro a exámenes me quedé en la biblioteca de la u estudiando hasta casi la noche. De resto llego a mi casa almuerzo, **entro a Internet a ver mi correo, a hablar por MSN y a investigar cositas**, luego estudio o leo o hago las tareas, escucho música un ratito, hablé por teléfono y más o menos a las 11:00 p.m me estoy acostando.

COMO OCUPO MI TIEMPO EN EL FIN DE SEMANA

El sábado por las mañanas generalmente lo dedico a estudiar o a leer, algunas veces le ayudo a mi mamá en las labores de la casa, almuerzo con mis papás y por las tardes y las noches salgo con mis amigas/os o con mi chico!!

Los domingos son generalmente días de estudio o de hacer tareas, pero **a veces salgo a ciclismo o a las pulgas; o a veces mis papás deciden ir a Tabio a visitar a mi sobrina** y nos vamos todo el día..

QUE SITIOS DE RUMBA FRECUENTO

Mis sitios de rumba varían según mi grupo de amigas! **Con mis amigas del colegio vamos a rumbar al centro, nuestros sitios preferidos son el goce pagano, escobar rosas, natural flow, magnolia**, entre otros. Con mis amigas de la u los sitios cambian porque “ellas no salen a cualquier sitio!!” Entonces **vamos a la 93 o a la 82**, pero yo no he vuelto desde hace un año y medio, porque a unos amigos no los dejaron entrar un día a uno de esos sitios sin explicación alguna y eso me parece terrible!! El derecho de admisión es definitivamente una forma de discriminación!! Y entonces estoy haciendo una “protesta” personal y silenciosa y no he vuelto más... Igual **en el centro es más rico!** La gente es mucho más relajada, no ponen problema para entrar a los sitios y las personas que van realmente son mas amigables!! Además no se gasta tanto dinero como en los sitios del norte! Lo chévere es que gracias a mi “protesta” he convencido a mis amigas de la u a que vayamos al centro y les ha gustado!!

COMO ME DIVIERTO, DONDE Y CON QUIENES

Bailar me encanta!! Sin embargo no salgo a hacerlo muy a menudo, por ahí **2 o 3 veces al mes, la mayoría de veces voy a cafés con mis amigas a hablar un rato, con las de la u y con las del cole, nos gustan los cafecitos del centro** (porque nuestras universidades quedan por ahí) entre mis favoritos están: **El duende, Sanalejo, cinema, café coffee**, entre otros. Sin embargo vamos a tomar café en el norte también, porque igual todas vivimos hacia este lado de la ciudad, por acá **vamos a OMA, a los cafecitos de Usaquen, a crepes and waffles a comer helado y a uno que me queda muy cerca de la casa que se llama anónimo (que ahora es un bar también)**.

Nos gusta también **ir a escuchar música a barcitos, por ejemplo vamos a Crabs, a antífona, a canterbury, a cantares, a Balsámico, etc.**

El cine me gusta también! Pero por falta de presupuesto y por lo cerca de mi u, voy a cine en el centro, casi siempre al libre y al Gilberto Alzate Avendaño a ver películas del cine club el muro!! A cine también voy con mis amigas de la u o del cole.

A veces simplemente vamos a la casa de alguna, porque algunas de mis amigas tienen hijos! Y entonces nos queda más fácil reunirnos en una casa (que casi siempre es la mía) para poder jugar con los niños y eso, y vemos películas, comemos, escuchamos música, nos tomamos algo, etc.

Como diversiones más personales, **me gusta mucho ir a bibliotecas, a museos y a caminar!! Me encanta caminar por la candelaria, pero sobretodo por la séptima y por la quince!!** A veces lo hago en compañía de mi mejor amiga! Es una buena terapia cuando alguna de las 2 está triste!!

Con los chicos mis planes no cambiaban, de pronto porque siempre soy yo la que arma los planes!! Pero lo mismo: cafecitos, barcitos, cine. De pronto lo único diferente es que con Santi y con un niño costeño con el que salí un tiempo me tocaba ir a casinos! La verdad me parece un poco aburrido porque nunca he podido entender como se juegan las maquinitas esas, pero menos mal en esos sitios siempre hay televisión y dan comida gratis!!! Además **me encanta ver correr los caballitos!!** Cuando ya me ponía insoportable gritando “mira el moradito”, “va ganando el rosadito” Fabián venía y me

sacaba del lugar, Santi en cambio se ponía a hacerle barra a los caballitos conmigo así los señores nos miraran como un culo!!

Bueno con Juli he tenido que **ir a museos!! Me gusta muchísimo** porque casi siempre me tocaba ir sola, a casi nadie le gustan! Además el me muestra cosas que yo no veo! Y eso es chévere!!

Ah bueno otra cosa es que tengo una manía con los niños (jijiji) **casi siempre he ido al planetario con ellos!!** Chistoso, no? Pero hasta ahora caigo en cuenta! Creo que es un “requisito de admisibilidad” **si no le gustan las estrellas, esta descartado!!**

RELACIONES CON LO PÚBLICO.

Mi relación con lo público es bastante “estrecha”, creo que desde que he sido muy niña lo ha sido, quizás por mi **“ultra” sensibilidad,** por la música que desde muy pequeña escucho y por lo que veía que pasaba en mi país y en el mundo en general. Todo esto hacía que **me cuestionara constantemente acerca de la forma como funcionaba el mundo,** de si como estaba, estaba bien o podría estar mejor y siempre tenía posiciones bien claras al respecto; quizás eso fue lo que me hizo estudiar derecho: las ganas por conocer la lógica del sistema y la búsqueda de las posibles soluciones a tantas cosas que creo están mal. Así que ingresé a la universidad externado de Colombia, una institución educativa que concibe **el derecho como una ciencia social y como una herramienta de cambio, justo lo que yo quería!! Fue en la u donde mi relación con lo público se hizo más estrecha o evidente,** en segundo año una profesora que pudo percibir mis inquietudes, me invitó a varios **eventos de derechos humanos de las mujeres** y en uno de ellos conocí a **una feminista que me invitó a trabajar en una o.n.g de derechos humanos de mujeres** llamada sisma mujer y fue así como al siguiente año ingresé a dicha organización. No fue mucho lo que duré allí pero seguí vinculada con el movimiento de mujeres, con ellas **participé en un plantón en el parque Santander por la despenalización del aborto y además tuve la oportunidad de asistir al congreso a hablar también sobre dicho tema. Ahora estoy vinculada a la corporación colectivo de abogados José Alvear Restrepo, en donde trabajo el tema de sindicatos.** Además hago parte del grupo de publicidad de la campaña a la presidencia de Carlos Gaviria en mi universidad.

Y bueno, a mí **me resulta muy contradictorio que en un país tan convulsionado como el nuestro, a los jóvenes nos valga huevo las cosas que pasan, las violaciones a los derechos humanos, la corrupción, la desigualdad social.... A los jóvenes no nos importa, estamos por el contrario absorbidos por la rumba, el sexo, las drogas, el Internet, el deseo de dinero.... Los colombianos y en especial los jóvenes hemos perdido la capacidad de asombrarnos, de indignarnos, de sentirnos tristes por lo que les pasa a otros...de hecho hemos perdido hasta la capacidad de opinar.... y es porque no nos interesa lo que pase alrededor...** de hecho lo digo porque yo lo he vivido: Queremos montar un grupo de estudio de genero en la universidad, y para ver a que tantas personas les podría interesar el tema convocamos a una tertulia sobre mujer y conflicto armado... y los resultados: no fue nadie!! A nadie le interesa! Que es eso? **Antipatía por la realidad social y del país.**

Vamos a la parte relacionada con el tema de lo público , lo que quisiera sería que volviéramos otra vez sobre una conversación que tuvimos hace un tiempo en donde yo te preguntaba, pues en lo que haz escrito hasta el momento sale muy evidentemente el

tema del cuerpo, el tema de los amigos, el tema del afecto, digamos temas que son más de la vida privada o íntima pero curiosamente no sale nada relacionado con lo público como si no tuvieras vida pública, como si no tuvieras relación con instituciones, con la política, con los intereses del país, con los problemas en los cuales vive la gente siendo tu muy sensible a todo eso y por otro lado la pregunta también va a como es esa relación de tus amigos o amigas con lo público, para ellos que es , porque tú dices no les interesa en una frase que pones al final de tu texto o no sólo no les interesa, sino que le vale... pues no sé pero me interesa que lo digas con tus palabras.

Bueno, sí, pues mi opinión es: **a los jóvenes nos vale huevo, nos vale guevo lo público**, un poco más en palabras coloquiales como lo que está pasando, **nos vale guevo lo que pase, lo que pasa afuera, lo que pasa afuera de nuestras vidas**. Yo sí siento por lo que veo y por lo que vivo diariamente que **los jóvenes estamos como en otro video, estamos en el video de la rumba , el sexo, las drogas y estamos como tan metidos en ese video que el resto no importa**, lo digo también como por experiencias propias, no porque digamos... yo invito a mis amigos a mis marchas, a tertulias de la universidad sobre conflicto armado, sobre género, les propongo que hagamos grupos de estudio y nada, pues no aparece gente, no es mucha la gente que sale para estas cosas, entonces como por eso digo que a los jóvenes nos vale guevo.

Yo muchas veces he dicho que no son apáticos sino que no les interesa participar en lo que les proponen los adultos o en las formas de política. ¿Tú crees que es apatía, que es desinterés, que participan pero a su manera en otras cosas, que si les interesa pero no tienen canales de participación?

No, no, yo creo que no les interesa y ya. yo pienso que ...digamos en mi universidad estamos haciendo formas distintas de hacer política , por ejemplo la otra semana tenemos una jornada de vacunación contra el TLC y pues nos ha tocado guerriarnola como con los permisos y eso y está convocada la gente y todo, pero finalmente a esas cosas acuden los mismos, somos como un parche de treinta personas y ya no...sí, o sea, si hay pero **somos muy pocos** y si me parecen que son formas distintas de hacer política. **El desnudarse en una plaza pública es una forma distinta y es una forma muy joven, me parece a mí muy distinta, muy contemporánea y no todo el mundo lo hace**. Ese día por ejemplo fue un plantón y habían grupos de punk y gaiteros y cosas así y ni siquiera por esas van, yo lleve gente pero a que me vieran, **mis amigas iban era a verme y no a participar del evento**. Entonces pienso que si estamos haciendo cosas distintas.

Pero por qué no les interesa, es decir, es física, no me importa, es un asunto de ni lo que le pase al país, ni lo que le pase a la gente, ni lo que haya en el futuro eso no tiene que ver conmigo

Yo siento que es como **me importa lo que me pase a mí**, como quiero tener plata o quiero tener poder o quiero tener cosas y ya. O sea, es como **un interés individual, privado**.

Ese interés, ese interés tiene que ver entonces con como tú decías antes, otros intereses que si están ahí por ejemplo tú dices: interés por la rumba, interés por la plata, interés por tener cosas que producen placer.Cuál es la forma específica en que

digamos exactamente, por que interesa la rumba, cuál es la rumba que interesa, en que forma participan en la rumba y que hay ahí, es decir, ahí no hay resistencia.

¿Resistencia? Cómo así resistencia?

Formas de oposición y de protesta contra un tipo de sociedad para hacer otras cosas contra los adultos.

Contra los adultos... pero es que yo no sé contra los adultos no, no no no creo, o sea, yo veo es que los jóvenes ni siquiera nos planteamos la posibilidad de... vamos hacer esto porque vamos en contra a... **no hay ningún tipo de resistencia, no hay ningún tipo de ideología**, no lo hago por no, lo hago, lo hago. **Lo hago porque me produce placer**, lo hago porque, pero no pensando en alguna ideología o pensando en resistencia no eso no existe, o sea, no, **yo no he escuchado a alguien que me diga: no es que yo me voy de rumba por llevarle la contraria a mis papás o cosas así.**

No lo dicen pero lo hacen

Eh... Igual **los jóvenes de hoy en día somos demasiado independientes de los adultos** y eso, o sea, no conozco pues yo no conozco personas que lo hagan para poner resistencia a sus padres o algo así, porque hoy en día como que somos muy independientes y ya.

¿Por ejemplo hacerse perforaciones, hacerse tatuajes, hacerse modificaciones en el cuerpo es una forma de hacer cosas diferentes. Eso que significa para ellos?

Es una forma de verse más bonitos, verse distintos.

¿Pura estética?

Sí, pura estética, pues lo hablo por lo que yo conozco.

Son pitillos, plásticos por fuera y vacíos por dentro

Yo creo que sí.

Y estás hablando de la gente con la que tu estudias y la gente que son tus amigos o estás hablando de generalidades.

No, hablo de la gente que conozco, o sea, **mis amigas tienen piercing's pero porque son muy cari-bonitas, entonces un piercing se les ve muy bonito** pero no porque eso tenga otras implicaciones, ni siquiera los papás se los prohíben, no re bien los acompañan a lo que sea, o sea, no es ni siquiera por resistencia o algo, ni porque quieran expresar cosas, porque quieren verse bonitos y ya

Tienen hijos porque igual les lucen

Yo siento, bueno, **mi primera amiga que quedó embarazada fue como porque nunca se cuidó y nunca se preocupó por eso**, pero entonces como a ella le fue tan bien, siento que **las otras quedaron embarazadas porque se dieron cuenta que eso**

es una forma fácil de hacer otras cosas, como por ejemplo que no las obliguen a estudiar como tener el papá del chino todo el tiempo con ellas eh tener más libertad probablemente en sus casas.

Ese no cuidarse hasta donde va

No cuidarse va hasta todo, o sea, prácticas de abortos, no cuidarse. Tengo una amiga que yo si le decía, **es muy promiscua** y algún día le dije: como es el colmo que usted no use nada y ella me respondió: como a mi no me gusta, no me gusta nada y yo... no le gusta porque le hace daño o por qué... no, no me gusta porque no me gusta, porque uno deja de sentir cosas entonces yo le decía no con las pastillas no deja de sentir nada... no, **no me gusta, no quiero, no me interesa**. Entonces ella aborta bastante en realidad y ese no cuidarse **es no cuidarse en nada**.

Pero si cuidarse la apariencia

Ah, ella... uy sí, **comprarse mucha ropa de marca y tener piercing**

Y tener tipos con plata

Tipos con plata con carro (.....)

Y lo demás no importa, quiero decir, no importa entonces porque además ni siquiera se sabe, no importa que asesinaron a fulano, que hubo una masacre en tal sitio que el país esta en manos de traquetos nada de eso importa.

No niñas como ella, no, de pronto por tener amigas como yo **mis amigas que estudian artes se han vuelto muy sensibles al tema**, entonces, yo llego a contarles cosas como ustedes si saben que Nestlé mata a los sindicalistas, entonces quedan ah no terrible, cuéntanos, entonces al contarle ellas si generan un tipo de hay si, pero digamos no, **no participan, no es que hay que salir a marchar, hay que mostrar el descontento, hay que hacer cosas... no pero es que no hay tiempo**.

Quienes son los sensibles y por qué el problema es tiempo

Quienes son los sensibles... es que no sé puede decir yo no sé, yo no sé que factor determinará eso pero yo diría por ejemplo que **un abogado debería ser sensible a esos temas**, sobre todo un abogado **o las personas que estudian ciencias sociales**. Pero resulta que yo me he estrellado con que en mi universidad, a los abogados no les interesa eso, o sea, **para ellos es irrelevante**.

¿La institución educación entonces qué es para ellos, por qué estudian, para qué estudian, qué sentido tiene estudiar y por qué esta carrera y no otra?

Plata, tienen poder, **a los jóvenes de hoy en día les importa mucho el poder, les interesa mucho el poder y el dinero** es poder de todas formas es un poder adquisitivo pero yo si entré a la universidad con una perspectiva bien distinta o sea yo sentía que el derecho me podía dar herramientas para poder hacer cosas y fue un estrellón muy feo entrar y preguntarle a la gente y que la gente dijera otras cosas y que los profesores les dijeran bueno y usted porque estudia derecho no porque quiero tener un buffet y ganar

dinero y pues a mi me parece eso terrible no me parece que los abogados si Me parecería que los abogados deberían ser los más sensibles hacia esos temas y resulta que son muy pocos

¿Cuál es la mentalidad entonces. La mentalidad es *vivir el día, vivir el momento, vivir con placer, vivir para mi mismo. Es decir, individualismo, consumismo*

Sí, en la mayoría sí. Yo estoy haciendo algo individualmente que es como eso, como contarle a mi grupo de amigos las cosas que yo hago y escuchar sus opiniones y entonces a partir de eso invitarlos a hacer cosas, pero todavía no he encontrado el primero, bueno hay uno pero ya entonces digamos con mis amigas de artes no sé, nos metemos mucho en las discusiones de pronto por lo que yo estudio siento que el arte si debe ser una forma de denuncia tiene que demostrar ... mostrar la realidad de un país ellas dicen que si pero lo más chistoso es que el arte en Colombia no se, no lo hace ahorita están como en otras cosas, en otros ... yo no sé como se llamará eso y **el arte no en Colombia no tiene una función de denuncia** y o sea muy poco.

Es por desencanto o porque eso no va a cambiar nada

Puede ser, tenía **un amigo que me decía que igual el arte el arte no sirve para nada, el arte es arte y el arte no debe tener una funcionalidad** entonces él no ve por qué el arte debe denunciar fenómenos sociales y políticos, pero **puede ser el desencanto o puede ser también esa vida individualista que tenemos los jóvenes** eso puede estar reflejado ahí también en el arte.

¿Es un *no a la política, no a la vida publica, no a la relación para construir otra cosa?*

Si. Yo creo que es un **no a ver más allá**, haber....

¿No al futuro?

No **ese tipo de personas tienen el futuro muy bien visibilizado** como su futuro como no, entonces yo voy hacer un postgrado a no se Europa y después haré yo no sé que cosas, o sea, uno les pregunta y son personas que siempre **tienen muy claro que quieren con su vida, pero es netamente individual.**

No a la vida colectiva

Más bien, pero, **no a la vida colectiva política, sí a la vida colectiva de la rumba** y esas cosas creo yo.

No a la vida colectiva incluyendo la familia, incluyendo la religión, incluyendo las instituciones

Con la religión es otro video, **con la religión es otro video** porque si conozco **muchos que están como medio aturcidos por la religión, como que en eso sí creen** y en eso es como hay, como en la única que además se dejan llevar fácilmente como por lo que les dicen y eso sería como la única forma colectiva en la que participan yo creo.

La familia no

Muy pocas veces, no.

Ni siquiera la propia

No, menos

Digo, la que ellos van a formar o es que no tienen ganas de formar familia

No sí, sí

¿Y cuál de que manera, cuál es el tipo de familia que les interesa?

Como muy normal, como **yo quiero una casa, un perro, hijos y una esposa...** cosas así

¿Estás hablando por tí?

No, estoy hablando por un amigo que ayer estábamos hablando de eso y me decía: no pues ya, yo me casaré tendré una casa un perro hijos y una esposa y ya

Y para qué

Me imagino que por que así... de eso hablábamos yo le decía que lo hace porque, por que ese es su sueño o porque así tienen que ser las cosas. Y no me supo responder. Creo que por que **ese es el modelo que tenemos todos en la cabeza** no? Como que lo tenemos que reproducir pero no por que sea una búsqueda personal

Háblame de la religión o de la iglesia o de la trascendencia o de lo sagrado en tu experiencia

En mi experiencia, bueno, yo vengo de una familia muy católica muy, muy católica entonces **yo sí le jugué al video del catolicismo hartó tiempo**, de hecho yo era toda ah vamos a rezar el rosario en mi colegio ni colegio era laico y hubo una vez una profesora que estaba muy enferma y rezamos el rosario todos huy que locura. Bueno, después hice la primera comunión y bueno era muy convencida... era bien católica pero entre al externado a estudiar derecho y nada **me dió como mucha rabia con muchas cosas que hace la iglesia que no me gustan y hoy en día estoy alejada, yo creo en dios, pero no creo en formas colectivas de alabar a Dios o de adorarlo, creo que la religión es más una experiencia individual y no colectiva.**

¿Llevas a Dios en tu mochila?

Como así

Es tuyo y solo tuyo

Sí

Y para qué te sirve?

Dios sirve para sentirse tranquilo de todas maneras y igual mi comunicación con dios es bien chévere, o sea, yo tengo una comunicación con dios chévere a mi modo, siento que dios es un dios comprensivo o sea como que entiende las cosas, entiende las situaciones y no como el dios castigador que nos han hecho ver, entonces no sé, **mi Dios es un dios pa' charlar, como de ayuda mutua** yo sí siento la ayuda mutua.

Pero no es el dios de tus padres

Yo creo que no, pero **mi mamá se siente feliz de la relación que llevo con dios o sea me dice que peor es nada**, pues yo le cuento como es mi vida y ella lo entiende, ella dice que sus hijos tienen formas distintas de alabar a dios y que ella lo respeta, cree que dios esta feliz con nosotros de todas formas

Si es una relación personal o individual con dios, una relación pues digamos relativamente cercana a lo público en la mayoría de tus amigos. Si yo imagino en este momento un espacio en el que hay algún ensayo experimento de comunicación es con los medios es a través de los medios es el simulacro de comunicarse.

No entiendo.

Se comunican solo cuando están viendo televisión o con la televisión, se comunican tus amigos y tú misma, es decir el espacio privilegiado de comunicación ya que no es la iglesia, ya no son los partidos ya no es la familia en la universidad van es a pues a pasar el rato mientras hay clase y después chao pero no es un lugar de construcción de público. Entonces en dónde es que se construye lo público en los medios, a través de la relación con la pantalla, con el celular.

Pero lo público hablando de política o estamos hablando de lo público mucha gente.

Lo público en el sentido de lo colectivo

No, el lugar por excelencia es la rumba, pues creo yo, donde uno conoce gente todo el tiempo.

Conoce gente. Entonces rumbear es un espacio para conocer gente

Sí

Y sólo conocerla por un ratito.

No necesariamente, pues **uno sale de rumba es con amigos, con novios**. Por un ratico pero también puede ser por harto tiempo, pues los medios también. Yo creo que **en este momento el espacio por excelencia es el messenger**, es bien chistoso, todo el mundo le pide admisión a uno y **uno termina hablándose con gente que ni idea**, eso es bien extraño. Pero si, pues **además de los sitios de rumba los medios son importantes en ese momento**.

Qué sucede en los sitios de rumba. No solamente pasarla bien si no en detalle con todas las caracterizaciones que tú sabes hacer, que sucede en un sitio de rumba la gente va y que pasa y a que va y que encuentra

Yo siento... así, así yo diga que yo no voy a eso, bueno, de pronto yo no voy a eso porque voy a unos sitios bien distintos, pero **a los sitios de rumba se va es como a mostrarse, como a venderse y las niñas se van súper bien arregladas** y los niños se van súper bien arreglados, finalmente porque uno va es a eso, como si fuera un producto.

Es un mercado

Si , pareciera

Qué se vende o que se compra

Cuerpo, compañía, sexo

Imagen

Si, pues todo va por la imagen, **todo entra por la imagen**, el resto de cosas vienen después

Es un comercio y es un comercio en el cual yo vendo algo, yo compro algo. Qué me deja ese comercio, es decir a la larga haciendo la síntesis de lo que yo saco qué queda, la vida de muchos amigos tuyos rumbeando todos los fines de semana o todos los días si pueden, qué les deja?

Vacío, yo siempre he pensado que **son formas de llenar vacíos**, que no son buenas formas porque **lo que hacen es dejar un vacío más amplio** y si, o sea uno cree que cuando esta triste **se va de rumba y lo que hace es que cuando llega está más triste y más vacío y más mal**. Y es lo que yo veo de los amigos que se la pasan de rumba, que son personas carentes de muchas cosas, vacíos, se sienten vacíos

Te voy a ir nombrando algunas personas o instituciones para que en relación con cada una de ellas tu digas cual es tu manera de verlas y las de aquellos con quienes tu alternas permanentemente.

Para ti, los curas.

Los curas, tengo que hablar de los curas?..... yo con los curas tuve un problema.¿ si supiste? A mi un cura me hecho los perros una vez y fue un problema medio serio, entonces desde ahí **les tengo fobia** y los curas no... no, tengo como muy parcializada mi visión yo siento que los curas no, no, no yo creo que dios no quiere... dios no quiere que los hombres no sé casen por ejemplo, no tengan familia , o sea yo creo que eso no lo dijo dios , yo creo que eso es un negocio de la iglesia para no tener que pagarles prestación social y darles vacaciones y cosas así. Entonces no, **los curas son una figura tonta o sea creada por el hombre no por dios.**

Los jueces

Los jueces, bueno **a mi me gustaría ser juez...** depende el juez , digamos... es que **en Colombia es difícil hablar de jueces** no, pero si me parece que debe ser una figura, manejar mucho grado de responsabilidad y de preparación y en realidad **no tengo una posición clara frente a los jueces.**

Mas bien el deber ser, no el que son.

Los militares

Los militares, los militares... yo no creo en los militares, no creo que sean... no sé, no creo en esa forma de hacer paz, sobre todo porque también **violan muchos derechos humanos**, no me gustan.... No sé a quién le tengo más miedo. **Yo veo un militar y me asusto, no me gustan.**

Los comerciantes

Los comerciantes, los comerciantes...no, no tengo posición respecto a **los comerciantes, no tengo una posición clara, me da igual.**

Los guerrillos y los paracos

Bueno, pues toca diferenciarlos no, pues yo no puedo hablar de los dos indistintamente de todas maneras. **Los paracos son malos, los paracos igual nacieron sin ninguna ideología, los paracos nacieron como ennegrecidos por la rabia** y como, como para que el gobierno pueda cometer sus abusos sin que se le venga encima todo lo que se le puede venir encima. Son malos, crueles.

La guerrilla... yo rescato que hayan nacido con ideología, aunque la ideología se perdió, por eso mismo también son violadores de derechos humanos y esas cosas pero, pero si a mi me ponen a escoger entre ambos pues en realidad no me quedaría con ninguno, pero si siento que el paramilitarismo es más... es un problema más grave que la guerrilla.

Los profesores

Los profesores, bueno con respecto a los profesores en el colegio mi relación con los profesores era totalmente distinta, **yo era muy amiga de los profesores** muy, muy amiga, los quería mucho. En la universidad ya es otro video, porque mis profesores son unos señores que llegan, se sientan, hablan y se van... o sea le enseñan a uno cosas pero como persona no le aportan a uno nada a uno, no le ayudan a su crecimiento personal, como me pasaba con los del colegio . Nada, pues **son señores que hablan y se van y ya.**

Los sindicalistas

Bueno, **con los sindicalistas es raro, es un gremio extraño** porque de todas formas si parece ser que suelen ser **un poco machistas** y... muy de hombres y muy de gente, gente, como de gente real pero igual uno se siente identificado no, como que el dolor de

ellos es el dolor de la patria y en esa forma es el mismo dolor y en esa forma **estamos todos luchando por lo mismo.**

Los políticos

Los políticos, **yo no creo en los políticos, yo no creo mucho en la democracia, la democracia no me trama.** Yo creo más en lo que decía Platón el gobierno de los sabios que también trae sus problemas pero a mí la política no me gusta, los políticos Colombianos no me gustan. Bueno, lo chévere es que en este momento hay alguien que le hace creer a uno en formas distintas de hacer política y que la política puede ser otra cosa. Entonces por ese lado estoy como contentándome con los políticos, pero sólo con uno o con dos probablemente porque los he podido ver y los he podido escuchar y he podido estar de acuerdo con ellos, pero de resto no, prácticamente los políticos no me agradan.

Las feministas

Las feministas. Las feministas, lo que pasa es que es difícil hablar de feministas, hay muchas formas de feministas. Las feministas se han preocupado mucho por hacer feminismo tanto que no lo han definido, por eso es que uno encuentra tantas formas de feminismo y tantas formas de hacer feminismo. **Yo definitivamente me considero feminista pero soy una feminista distinta,** yo de todas formas creo que la mujer de este tiempo tiene que recuperar muchas cosas que ha perdido, pues puede que haya logrado cosas a nivel político y eso pero siento que en este momento las mujeres tenemos que volver a algo que éramos y además de seguir en la lucha política y por los derechos y esas cosas, si siento que las mujeres de ahora tenemos que volver a cosas que éramos antes y que perdimos de alguna manera, pero **respecto a las feministas igual siento simpatía, lo mismo como que igual es la lucha de ellas es la lucha de todos la lucha mía diaria** entonces es lo mismo.

Los banqueros

No, **los bancos se roban la plata,** se la roban, pero los bancos deberían prestar el dinero de la misma forma que captan, deberían prestar de la misma forma el dinero. **Me generan desconfianza, mucha desconfianza.**

Los hermanos

Los hermanos, no los hermanos son muy chéveres, tener hermanos ha sido de las mejores cosas que me han pasado a mí en la vida, no **tener hermanos es muy chévere, los quiero mucho.**

Los indigentes

Los indigentes, **los indigentes son chéveres, lo ayudan a uno.** Yo no he tenido experiencias feas con los indigentes todo lo contrario, me han pasado cosas muy bonitas, entonces lo mismo, me siento parte de ellos somos como todos los mismos.

Vamos hablar un poco de un tema que ha sido tocado de paso y que en el desarrollo de lo escrito estaba por ahí, hay hilitos es un tema del que hacemos mención

hablando de resistencia , es decir practicas de resistencia, formas de resistencia , de lucha, de oposición, de ponerse frente a la sociedad para decir su propia palabra. Es decir, las tuyas y las que tú identificas en la gente con la que vives.

Las mías propias, por ejemplo respecto a... yo tengo mucha resistencia a lo que deberían ser los abogados, entonces... ¿si hablamos de eso o hablamos como del sector político o de lo que sea?

Ambos

Ambos. Bueno, entonces como a nivel personal tengo mucha resistencia a al deber ser de muchas cosas como por ejemplo las mujeres deberían hacer tal cosa, los abogados deberían verse de tal manera, los abogados deberían vestirse de tal manera, los abogados deberían hablar de tal manera y he tenido algunos problemas con profesores por eso. **Yo no me visto como una abogada, o sea como ya todo el mundo se está vistiendo**, porque ya nos vamos a graduar casi, todo el video. Tengo mucha resistencia a eso, como al deber ser de muchas cosas, como de ser mujer y ser abogada y eso se refleja mucho en mi forma de hablar, en mi forma de vestir, en la forma como asumo muchas cosas.

Con respecto a la política... formas de resistencia, formas de resistencia, nada pues **yo participo en marchas, he participado en marchas contra el TLC, vamos a participar en la del primero de mayo, en el plantón por la despenalización del aborto**. Que otras... bueno, pues **no consumir algunos productos porque violan derechos humanos, porque son multinacionales** e ya.

Y esas son formas que compartes con amigos y con la gente con la que te relacionas o son sólo tuyas. Identificas otras formas de la gente con la que tú tienes relaciones.

Por ejemplo con los de mi trabajo comparto las políticas... y bueno de pronto algunas personales también, no lo había pensado, **las personales si son mías, exclusivas**, probablemente si haya gente que piense las mismas cosas pero esas las he hecho como por ahí mismo y las políticas si, si las comparto muchísimo con la gente que trabajo, de hecho algunas las tengo por haber entrado ahí como porque uno se empieza a dar cuenta de muchas cosas y siente que debe manifestarlo de alguna manera. Entonces si, pero no me acuerdo de lo otro que me dijiste.

Si, identificas en otras gentes formas que no son las tuyas

Si identifico en otras gentes formas que.... Si, si claro, yo creo que todos tenemos una manera distinta.

¿Y de las que identificas, cuales son y por qué no son tuyas?

Humm... haber por ejemplo, yo tampoco estoy de acuerdo con los toros no me gustan, no estoy de acuerdo, **no iría nunca a una corrida de toros, pero no estoy de acuerdo en que se paren al lado de la plaza de toros a gritarle cosas a la gente que entra**, por que me parece que no es la forma que hay, o sea, no sería mi forma. Yo **creo mucho en el respeto, en la tolerancia en el amor y en esas cosas**. Si uno va a protestar.... Siento que si yo voy a protestar debo hacerlo desde eso, desde lo que yo pienso que deben ser

las cosas y es de lo que soy. Yo no podría pararme a putiar a un señor que entre a una corrida de toros simplemente porque no es mi carácter, no va de acuerdo como es mi ideología y porque mi papá es aficionado a las corridas.

¿Tu identificas como forma de resistencia o de lucha, la lucha armada y que opinas de eso?

Forma de resistencia, como una forma de resistencia no, es un conflicto, o sea de pronto sí hubo resistencia pero hoy ya no, **hoy ya es un conflicto armado**. ¿sí?... ¿sí estamos hablando como de las fuerzas armadas? No, eso es un conflicto armado.

Y de subversión?

Y de **subversión, no, eso es conflicto armado**, ahora como están con el cuento que los estudiantes... que la guerrilla esta cogiendo estudiantes y que entonces los estudiantes están poniendo explosivos y armando explosivos, yo no creo, pues yo no sé hasta donde eso será cierto, lo que pasa es que los medios... siento que parcializan la información y la manipulan de una forma que a ellos les sirva y le sirva como al sistema de ahorita. Pero en un momento dado yo creo que no lo haría como una resistencia así pues no, no va con mi personalidad, como con mi esencia y con lo que yo pienso que debe ser la protesta y esas cosas.

¿Tu identificas la contra información como una forma de resistencia y de lucha y la practicas?

Cómo así contra información.

Lo que hay en los medios es lo que se vende y es básicamente mentiras bien echadas con caras bonitas. Contra información es todas las otras formas de difundir información sobre una realidad que no es visible, todas las otras formas que pueden ser comunitarias, locales, clandestinas, subversivas etc., pero información.

¿Que si yo qué?

Si tú las identificas y las usas o conoces y trabajas con gente que maneje contra información.

Si, nosotros **lo que hacemos es manejar contra información**, no mas por el simple hecho que el gobierno dice: hay , no es que se están bajando... claro como la bobita esa les vino encima y todo el video, ellos están diciendo que no, que ahora bajaron **los índices de muertes de los sindicalistas**, pero obviamente nosotros en nuestros informes lo que decimos es que, es que ahora lo hacen de otras formas y si, todo el tiempo se da contra información totalmente por ejemplo en ese caso, lo que pasa es que ahora lo hacen de otras maneras y lo que hacen entonces ahora es que, o sea no... los están matando otras maneras, igual **el estado puede manipular las cifras muy fácilmente**, entonces todo el tiempo es contra información.

A través de que canales la difunden

Básicamente son denuncias ante la OIT, **páginas de internet**, las páginas de internet digamos esta que te estoy hablando es de la Escuela Nacional Sindical, de la Comisión Colombiana de Juristas, y próximamente la del Colectivo que voy a hacer yo. También creo que uno se encarga **individualmente** de hacérselo saber a la gente no, creo que esos son canales bien efectivos, pues por lo menos es lo que yo intento hacer como **en la familia y el grupo de amigos** y esas cosas. Si, siempre estoy manejando contra información, siempre les estoy dando daticos curiosos.

Tú crees que a través de esas que acabas de identificar, que no las habías nombrado antes pero las estabas practicando.

Que

Contra información por ejemplo... y por ejemplo tú dices respeto y tolerancia ante todas las formas de pensamiento etc., pero crees que hay ahí posiciones creativas, es decir, posiciones que rompen los moldes y las formas como en este país se vive la relación con la vida de los colombianos .

No entendí.

Eres creadora de algo a través de tu actividad, no tú sola, pero con otros, qué es lo que están creando a través del colectivo, qué es lo que están creando a través de las mujeres que se plantan, que es lo que están creando a través del arte.

Yo creo que **uno lo que quiere es hacer ver, o sea que la gente vea qué es lo que pasa.** Eso, abrir la puerta a otras cosa.

Eso es suficiente, es decir mostrar que hay problemas, denunciar problemas, te parece suficiente.

Bueno no, **nosotros también actuamos, de hecho yo hago demandas** y todo el video, también hacemos cosas en el plano de lo real y en el plano de lo jurídico que se supone que es lo que más ... pues como lo efectivo para hacer justicia y para que no haya impunidad y esas cosas. Pero los medios que uno tendría como ciudadano, o sea **lo que uno hace como ciudadano es salir y marchar y decirle a la gente y hacer plantones** y eso, si es un método, o sea la herramienta que uno tiene como ciudadano es esa.

El juicio público que hicieron a Nestlé y eso lo podrías comentar un poquito más

Claro, ¿como qué?

Qué fue, cómo se hizo?

Ah bueno.

Y pues porque es mi parecer una forma de crear espacios en los cuales se rompen las formas conocidas.

Ah bien, bueno, esto se llamó el tribunal permanente de los pueblos. **El tribunal permanente de los pueblos** fue un tribunal que se creó después de la segunda guerra

mundial para juzgar delitos de lesa humanidad, el tribunal permanente de los pueblos si bien no tiene realmente implicaciones jurídicas tanto como del sistema de cada país, si **es una forma distinta de hacer derecho y de hacer justicia**, entonces lo que se hace es que se denuncia delitos que cometan, en este caso fueron las multinacionales, las transnacionales: Nestle y Coca Cola y Chiquita Brans. El tribunal esta formado por jueces de Italia, España, Suiza y vienen a escuchar las acusaciones que se hacen y ellos dan un fallo y se escuchan testimonios, se ven pruebas. Entonces me gusta mucho porque siento que es una forma alternativa de hacer derecho, de hecho en nuestra oficina estamos embebidos en la discusión si es derecho o no, los que decimos que si, los que dicen que no. Los que decimos que si, sentimos que es derecho porque es una forma de hacer justicia, una justicia efectiva, una justicia fácil para la gente, **es un acto de denuncia muy bonito además es bastante simbólico, le llega a una al alma realmente** y el espacio es muy chévere y muy chévere que pueda entrar todo el mundo, de hecho **fue muchísima gente**, entonces siento que es algo que **puede hacer que los ciudadanos nos reconciliemos con el derecho y volvamos a creer en el derecho y la justicia**, como los ideales de justicia que tenemos.

Bueno, vamos a terminar porque también el cassette y la lluvia están cerrando. Vamos hacer las 10 frases de las que hablábamos que no hemos podido todavía...

Es que yo todavía no he podido hacerlas.

Pero vamos hacerlas ahora, en relación con cada uno de los temas que tu haz escrito o hemos conversado ahora, por ejemplo una frase que entre tus amigos, amigas es básica en relación con cuerpo y que tiene que ver pues con su experiencia, con su apariencia, con como le gusta ser percibido, con sus consumos. Bueno, la frase que más usan cuando hablan de si mismos hablando de su cuerpo.

Bueno **con relación al cuerpo, uno dice un niño, una niña está buena**, ese man esta bueno, esa niña esta buena.

Está rico

Está rico, está rica, delicioso. Se refiere como a comida.

Y para seducir a otro o a otra

No, ya yo creo que son más dóciles como estas muy lindas, eres muy bonita.

Y a ellos

A ellos, hay uno **a un man que le dice. Pues yo les digo que están bonitos**, pero no sé como el resto de niñas les dirán, me imagino que les dirán que están buenos. No, a mi no me trama usar el bueno, como uy usted está re bueno.

Ni el bizcocho.

No, **eso está pasado de moda, eso no se usa.** Eso es como lo que dicen los papás como hay...mamita pero ese señor es un biscocho y uno uish no, que biscocho eso no, no diga eso, no churro, no tampoco... ya son como clases de papás.

Las de tu generación son frases mucho más vulgares, mucho más explícitas.

Explícitos, no tanto lo vulgares pero son más explícitas, puede ser.

Van directo a lo que quieren

De pronto por eso hablan de comer

Es una verga, es una chimba.

Es la verga, es una chimba, o uy que gonorrea. Yo lo uso bastante, entre otras. Sí, de pronto son más explícitos.

Ahora las frases que tienen que ver con, digamos, las que se usan más en el Chat y en el teléfono, sea mensajería, sea conversación.

Las que más se usan, ¿como cuando uno llama que dice?... pues cada vez que entro al messenger o **cada vez que hablo por celular o por teléfono es para armar plan**, entonces como quihubo, entonces que, que hacemos, **pa' dónde vamos.**

Dónde es la rumba

Dónde es la rumba o que vamos hacer, pa' dónde agarramos.

Y ahí se usa mucho la relación con consumos, es decir, dónde es la tomata, es sobre todo alcohol, es sobre todo pues qué. Dónde están las viejas buenas.

En la mayoría de las personas no en mi.

No en la mayoría de las personas y en ti también.

En la mayoría sí, como que **hay unos sitios establecidos para cierto tipo de gente**, entonces cierto tipo de gente no sale de ciertos sitios de la 93 o la 82 porque ahí está su consumo.

Pero tú vives más por el lado del centro, es decir, qué es el chorro de Quevedo para ti

Uy....pues es chévere, pues **uno se sienta a tomar cerveza en el Chorro**

Pero no es la 93

¿Cómo así?

No es el sitio de las viejas buenas y de los tipos chéveres. ¿Por qué se encuentran ahí, hay sitios de encuentro en Bogotá? ... porque en Medellín hay sitios como por ejemplo: los pies descalzos, el parque de las fantasías... no me acuerdo como se llama

Aquí es el parque de la 93, el centro andino. Si uno viene al centro suele encontrarse en el parque nacional, en el chorro

En los sitios de rumba que están a los lados de las universidades; en las discotecas y bares.

Sí, pues depende el plan. Si el plan es rumba uno ya dice el sitio, bueno, claro que **cuando uno va a la 93 o a la 82 se encuentra en otros sitios para buscar el sitio, ahí suele pasar eso sobre todo porque allá molestan que porque no lo dejan entrar a uno, que si va en tenis, que si es feo o es bonito.** Entonces ahora cuando uno va allá, ya no puede decir el sitio, sino que mas bien dicen donde se encuentran para ir a buscar donde los dejan entrar. En el centro no, **en el centro uno dice vamos a quiebra canto, listo, todo el mundo llegan allá, igual ya sabemos que a todos nos dejan entrar y ya.** O sea, es lo que me pasa a mí, igual yo no volví a la 82 y a la 93, hace mucho tiempo.

El chorro de Quevedo también es un sitio de consumo de marihuana y de cuenteros, es decir, es como de... qué más cosas

Chicha, guarapo, mucha gente va es a tomar eso o bueno pelaos como nosotros, pues como yo. Hay cuenteros, a veces **llega un man con una guitarra y se sienta a tocar música y todos cantan, malabares** y ya, es que **es un espacio rico.** En la 93 hubo una época en que me sentaba a tomar en el parque y bueno, ya no se puede ahora tomar van al parque pero es que además uno siente que tiene que ir hacer ciertas cosas, o sea, yo no me siento cien por ciento libre como si me siento **en el chorro, o sea, soy fresca, no tengo que comportarme de ciertas maneras, no importa, como más libre.**

En relación con el teléfono, el asunto de los minutos como es

Pues como uno es estudiante pobre, pues no tiene plan... no tiene un plan de minutos, siempre va estar en prepago y obviamente uno no va a comprarse una tarjeta de 10.000 pesos que le alcanzan pa' cinco llamadas y ya, entonces **uno vive buscando los niños ricos que tienen planes.**

Eso es un plan de solidaridad, es decir, todo el que tenga un minuto debe dárselo al que no lo tenga

Lo que pasa es que digamos, **los que tenemos Ola** pues uno suele regalar los minutos, pues porque valen treinta pesos entonces **no importa.** En Comcel pasa algo similar y es que de comcel a comcel son más baratos, entonces uno les dice como ay tiene un minuto, un minuto a comcel que me regale, tiene un minuto a ola. Digamos, yo ya se quienes son los que tienen ola y a los que les puedo pedir minutos para llamar a ciertos operadores, es como por eso porque alguna gente le sale más barato.

El no poder vivir sin el celular, eso de quienes es y por qué

Eso es de la mayoría, me imagino que es, es que el celular es como, como que igual yo puedo irme para la universidad pero **me va saliendo plan en el transcurso del día,** entonces para eso es necesario el celular, para saber que va hacer por la noche, **si a uno se le queda el celular, a dónde lo llaman?**

El celular es la herramienta para la gestión del tiempo libre y de las relaciones

Sí, **sí la gestión del tiempo libre y las relaciones**, sí, en los jóvenes sí, porque nosotros no... amenos que trabajen o algo así, que tengan negocios importantes pero es básicamente para eso y en mi caso **para que mis papás estén tranquilos**, en mi caso es más por eso, como para que mis papás me puedan llamar y estén tranquilos, de hecho yo a veces salgo y **se me queda el celular, para mi no es una tragedia, pero en mucha gente si.**

¿Es una tragedia en el caso de sobretodo los que tienen muchas relaciones o los que necesitan sentir que hay alguien que los llama, es decir, me llaman luego existo?

Sí, si por que, digamos uno sale y un viernes, un viernes **uno hoy en día no se llama el jueves a decir vamos a hacer tal cosa**, es muy raro, si uno el viernes ve algo chévere llama a decir como oiga veámonos y hacemos tal o las personas lo llaman a uno, entonces sí, o sea **si uno no tiene celular se queda sin plan, sin amigos y sin nada**, entonces es fundamental, sobre todo cuando uno tiene novio también porque **cuando uno tiene novio el celular se vuelve súper importante.**

Qué lugar tiene la música en esa relación de unos con otros, es decir, es grupos de amigos reggaeton, grupos de amigos de carrilera, grupos de amigos de rock o no importa

Uy... no sé, pero si o sea eso si uno tiene grupos de amigos en relación a la música, por lo menos **debe haber algún tipo de compatibilidad**, pero lo que pasa es que hoy en día como que **todo el mundo es muy crossover** es lo que yo veo, hay grupos que no, son muy cerrados, pero como la normalidad son muy crossover.

Les gusta todo y no les importa, es decir, hay músicas para cada momento y no es que uno se sólo de una.

Aja. Sí por que digamos **a mi me gusta el rock y todo el video, pero si voy a bailar, voy a bailar salsa, merengue y reggaeton, lo que sea.**

Y cuando es de escuchar

Cuando es de escuchar ahí si toca con ciertos amigos, uno no se va a ir a escuchar música con todo el mundo, si es con ciertas personas, eso si, **tengo mis amigos para esos planes, no son los mismos para salir a rumbear.**

Qué importancia y con esto cierro, qué importancia tienen para ti y para tus amigos el estar comunicados y encontrarse, de uno a diez y en relación con todo lo demás, es decir, más importante que tener trabajo, más importante que tener familia, más importante que viajar, más importante que tener plata.

Estar comunicados, si, estar comunicados es... ¿quiere que lo califique de uno a diez?

Y en el orden de prioridades

¿Cómo con lo que te dije, cómo con la rumba y esas cosas?

Y con lo demás, plata, familia, trabajo

Es que **la comunicación es la que al final logra todo eso, o sea , si uno quiere amigos pues necesita un celular, si uno quiere rumba pues necesita un celular, si uno quiere poder tiene un muy buen celular, si uno tiene dinero tiene también un muy buen celular, o sea, todo esta relacionado**

Yo no tengo celular

O sea, tu eres un lusqui, o sea, estás en la inmunda, no pero yo igual, bueno esto es algo que siempre he pensado y de hecho yo fui a una doctora de adolescentes que dice que uno en estos momentos de la vida siempre tiende a sentirse solo y a tender sentir que uno está acompañado y que tiende a buscar gente parecida a uno y esas cosas y que por eso **juega un papel tan importante la comunicación, entonces yo siento que es así que uno como cuando está creciendo igual siente la necesidad de sentirse acompañado y de sentirse acompañado de gente que tenga los mismos intereses y los mismos gustos.** Entonces por eso hace que sea **tan importante el messenger, el celular como por estar en contacto con la gente que uno quiere estar y no con la que le toca, no con la familia y esas cosas.**

Es decir, de uno a diez es diez.

Puede ser, sí, si por que es la que genera todo el resto de cosas, es básico, **es básico estar comunicado**, importante.

“Alejo” (Joven bogotano)

Empezar por su biografía, por su historia de vida es decir, que recuerdos tiene desde que tiene recuerdos acerca de cual es su relación con su cuerpo, pero esencialmente pues su historia desde el comienzo.

*Yo nací en Bogotá en el 85 e (así lo que recuerdo mucho) lo primero que me acuerdo así nítidamente es que tengo en mi cabeza es e **una cirugía** que me hicieron tendría yo unos tres o cuatro años algo así, no he podido saber de que es la cirugía pero intuyo que debe ser **la circuncisión** cuando me la hicieron creo que ha sido la única operación a la que me he sometido después de las cordales. Yo vivía en el barrio Galán en la tercera.*

Naciste en Bogotá y fuiste el mayor?

Si, yo nací en Bogotá y soy el mayor de la de mi familia, sólo tengo un hermano menor de trece años yo tengo 20 y nos llevamos de 14 y nos llevamos 6 añitos nos llevamos

Y circuncisión quiere decir que en tu familia hay tradición judía?

*No, e lo que pasa es que el médico le sugirió a mis papas que me practicaran la circuncisión entonces eso es hicieron caso de la indicación médica por eso me hicieron circuncisión. e que mas no, recuerdo que vivía en el Galán recuerdo que había un patio grandísimo y no **me gustaba que me bañaran en el patio en una tina gigante** que había para que me bañaran, no me gustaba bañarme en el patio. También recuerdo que tenía un carrito un carro, carro con el que yo empujaba con las piernas y me podía subir son como los primeros recuerdos que tengo es ese patio grande porque era un patio gigante donde a toda hora había sol era lo que más me acuerdo de esa situación y el apartamento pues era pequeño porque mis papas eran recién casados, ellos me tuvieron como al casi al año, o sea al año de ellos haberse casado si esos es como lo que más recuerdo. El patio es un lugar súper chévere porque era súper grande habían escaleras y bueno mi papá viajaba entonces me traía muchos el viajaba a Cúcuta y a San Antonio a Venezuela entonces el en esa época me traía **muchos juguetes** muchos muñecos, carros, de todo para poder jugar en el patio entonces era divertido, recuerdo después cuando entre al colegio se llamaba mi segunda madre jardín eso recuerdo, que más recuerdo...recuerdo que el uniforme era un saco café que era horrible no me gustaba, entonces después e...*

En el colegio donde comenzaste a estudiar este que acabas de nombrar había niños y niñas y e.. era un colegio privado, era un colegio católico ¿Cómo era?

*Habían niños y niñas, supongo que era laico, no estoy seguro porque no tengo ese recuerdo muy claro, era privado yo yo **siempre he estudiado en colegios privados** no he tenido cercanía o si tengo cercanía (muy...) de un colegio, pero así que yo haya entrado no, ese colegio era mixto y **después entré al otro al Agustiniiano, que es religioso y ese era masculino** no habían niñas y habían también pocas profesoras bueno habían pocas profesoras en bachillerato, en la primaria , kinder y jardín y en todo eso si habían muchas muchas profesoras sobre todo profesoras sólo había un profesor de educación física eso es lo que más recuerdo. Además cuando yo entre al Agustiniiano no teníamos uniforme nosotros entramos todos los días de particular y*

*eso era chévere, cuando estábamos **en octavo nos pusieron uniforme y ya no me gustó.** Del colegio me recuerdo que siempre me caractericé porque **yo era muy rezandero** muy rezandero y además e yo era como **muy aplicado** con las cosas del colegio, entonces por ejemplo a mi en clase de religión me iba muy bien y entonces en esas materias, yo creo que por eso yo era muy rezandero y como tan metido en el cuento de la religión cuando estuve en el colegio recuerdo en los recreos cuando estuve en bachillerato a veces en los recreos me metía a la **había una capilla a la cual nosotros podíamos entrar a cualquier hora entonces muchas veces yo entraba a la capilla a rezar.***

Eso era algo raro o algo normal dentro de los estudiantes y esa experiencia religiosa que te producía era una experiencia personal era porque tus padres eran también muy fervorosos es decir la experiencia religiosa como la entiendes.

*Bueno, realmente yo creo que ese acercamiento era en parte por el colegio, por sentirme que me felicitaban mis profesores, por resaltar yo creo también fue porque durante la e hubo **cuando empecé a ir a la capilla súper seguido fue cuando me dí cuenta que era gay entonces eso fue un choque tenaz frente a todo lo que había visto en mi vida, entonces hubo un sentimiento de culpabilidad muy grande entonces yo iba cada vez que pensaba en el tema, entonces yo iba a la capilla a rezar a a limpiar.***

¿Pero una sensación de culpa... y cómo fue ese descubrimiento?

*Bueno, me sentía culpable porque en clase de religión nos decían que era un pecado que era malo que eso no o sea mujer hijos no se que todo muy tradicional o sea de casarme tener hijos, novia, esposa, etc. Entonces esa **sensación de estar haciendo algo malo**, además que en la familia cuando se hablaba del tema o se toca el tema aún es algo bastante o sea es malo malo malo, entonces era esa sensación de estar haciendo algo malo, e yo me di cuenta que era gay cuando me empecé a fijar en un amigo del colegio entonces me di cuenta que era que estaba haciendo algo que era distinto.*

¿Edad?

*Eso fue como entre los trece años... trece - doce años que me acuerdo cuando yo estaba entre once – doce años que me empecé a dar cuenta de eso y además que me empecé a sentir muy culpable pero también lalala cosa religiosa yo creo que era porque me sentía bien rezando porque sentía que estaba haciendo algo bueno algo que me iba a traer cosas buenas para la vida, entonces desde antes yo venía como en la tónica de rezar y toda esta cosa pero cuando me di cuenta que era gay fue el choque entonces **el refugio fue en la capilla.** Entonces yo lloraba, en el colegio me la montaban entonces fue una experiencia realmente traumática (eso es.....en el colegio por eso)*

¿En la casa era parecido o en la casa era secreto?

*En la casa es secreto pero yo en la casa yo también empecé a rezar entonces yo todas las noches rezaba mucho e además porque en esos momentos **hubo una crisis económica y emocional también en la familia** entonces también pasaba pidiendo que las cosas se arreglaran se solucionaran entonces la religión aparte como de limpiar mis culpas también como esa persona que me puede ayudar a solucionar muchos de*

mis problemas o de los problemas que yo veía que habían, en esa época mi papá se fue a vivir a la costa un tiempo a trabajar él compró un bus sin haber terminado de pagar ese bus compró otro entonces no los pudo pagar ninguno entonces empezaron a llegar embargos y toda una serie de situaciones incómodas eso generó problemas en la familia porque mi mamá se puso muy mal porque mi papá se fue a la costa y empezaron a llegar a cobrar a embargar a toda esa situación eso fue un choque muy duro para ella, entonces ella lloraba mucho yo la veía y me sentía mal y encima del sentirme mal siendo gay entonces también me me necesitaba como un refugio que no fuera pues mi mamá porque no podía porque ella también tenía sus propios problemas entonces era también una búsqueda de una salida muy mía.

Ese descubrimiento cambia tu comunicación con tus amigos, amigas, familia etc. Es decir que produce el descubrir que no es uno pues igual que tal vez la mayoría.

Fue tenaz porque en el colegio me la empezaron a montar mucho porque yo empezaba a llorar mucho entonces yo lloraba mucho entonces en un momento de mi bachillerato digamos que como desde sexto con quinto, sexto, séptimo, como hasta octavo mas o menos en el que yo me aislé mucho entonces yo hacía los trabajos solo yo hacía todo solo yo no le hablaba a nadie del colegio sino que me metía en los descansos a rezar e... con mis papas la cosa era no decirles nada entonces si no lo decía entonces el problema no existía y creo que todavía no existe como tal, tan fuerte, pero pero si cambio en la medida en que eso me obligó a ocultar muchas cosas que yo sentía y que en determinado momento yo si sentía la necesidad de decirle a alguien pero no encontraba a alguien para decirles porque me sentía que me iban a señalar a culpar a decir una serie de cosas.

¿Aislarte entonces fue la respuesta?

Por un tiempo, pero ya hubo un momento en que me deprimía mucho lloraba mucho y un grupo de profesores del colegio se dio cuenta de eso entonces hicieron toda una labor de terapia de grupo y de choque con mi salón entonces ya empecé a hacerme amigo de un determinado grupo en el salón que era pues la gente con la que más intereses había y más cosas afines había, pero realmente hubo un momento en el que me aislé mucho del grupo o sea lo que eran mis amigos y compañeros del colegio, un tiempo en el que fui una persona muy sola en el colegio realmente.

Y además de solo, tus reacciones en relación por ejemplo con las mujeres, con las niñas de tu edad también eran diferentes y cómo las asumías y con las hombres y las mujeres eran diferentes?

Con las mujeres e digamos yo trataba de actuar como mis compañeros en determinados momentos pero era normal o sea nos hablábamos y todo bien pero digamos no había una intención más allá o digamos por esa misma época yo entre a estudiar inglés en el Colombo entonces ahí ya era mixta la cosa entonces yo me la pasaba mucho con mujeres pero de pasármela a algún día llegar a decir voy a cuadrármela con esta niña nunca pero era muy amigo y hablábamos de todo y me preguntaban que si tenía novia yo les decía que no e... o sea creaba un poco mi historia a veces por momentos entonces me preguntaban si había una niña que me

gustaba entonces yo decía sí si me gusta fulanita, pero realmente así esa vez fue como la mayor cambio es decir jugar a decir cosas que no eran ciertas.

¿La mentira es parte de tu relación comunicativa?

*Si. **Realmente sí**, yo creo que en ese momento con mis amigos porque yo sentía que no les podía hablar con toda la naturalidad y tranquilidad del mundo y con mis padres yo creo que **todavía con mis padres** porque todavía ellos.. lo intuyen pero creo que no lo saben todavía entonces eso es una tensión bastante fuerte que trataré de alargar hasta donde más de porque todavía no me siento ni siento ellos estén preparados para saberlo*

Y si las relaciones están muy influenciadas por ocultar por no revelar etc. En que momento con tus compañeros porque me imagino que con los amigos si es algo claro y evidente en que momento aparece esa verdad y como aparece

*Bueno yo termine el colegio mis amigos del colegio cuando terminamos el colegio ellos no sabían ellos se fueron con una imagen mía él es heterosexual ciento por ciento en la universidad empecé y fue todo normal **nadie lo sabía e un día por Chat conocí a un pelado de la universidad que me gusto no se que empezamos hablar y el me llevó a un grupo de la universidad en el cual también había mucha más gente gay entonces el tema se volvió como muy de dominio del grupo con el que me estaba relacionando, entonces ese fue como en el primer espacio en el que me abrí y porque sabía que había más gente gay entonces era zutanito, fulanita, perencejo eran muchos entonces me sentía tranquilo porque era la **primera vez que tenía amigos gay**, era la primera vez que no sentía que yo era el único gay sobre la faz del planeta tierra entonces fue realmente divertido por un lado.***

*Después siguió pasando la universidad y yo empecé **a conocer algunos profesores** con los que me hice muy muy amigo y con los cuales también pude hablarles y pude decirles y con los cuales hablamos y podemos hablar y ese man esta muy bueno, ese no me gusta no se que y ha sido como ese el ritmo y ya hubo un momento en el que me tranquilice mucho y ya mis amigos ha mi mejor amigo del colegio ha **se lo dije a dos a uno que vive en los Estados Unidos aunque a el se lo dije por mail al otro si se lo dije personalmente** e les dije que era gay que no se que y ha sido como muy tranquilo además porque mi amigo de los Estados Unidos es muy fresco muy relajado frente al tema y mi amigo el de acá el que esta acá el estudia bellas artes entonces es muy libre frente ese tema aunque el es heterosexual cien por ciento el es muy tranquilo muy relajado con el tema y la universidad también mis... otro punto de la universidad es que **alguna vez me encontré con un compañero del salón que era abiertamente gay, entonces al día siguiente a las nueve de la mañana toda la universidad ya sabía que yo era gay entonces ya todo relajado todo normal** y ya yo así sino que con mis padres es distinto.*

Cómo es la identidad y la comunicación entre los que son parte de la comunidad gay?

*Bueno e por ejemplo **en la universidad nos odiamos a muerte unos con otros** porque a muchos nos han sacado del clóset sin que nosotros queramos que eso pase con el resto de la comunidad gay es internet, mucho Internet o sea uno conoce mucha gente por*

internet demasiada gente por Chat desde los chats de Wolf que fue a los primeros que yo me metí hasta el messenger de un esos son formas de conocer por internet o sino en bares en bares le empiezan hablar a uno y uno habla y se relaja y todo bien.

Es decir tiene una importancia grande por un lado la comunicación a través de medios y por otro lado en ambientes exclusivos.

Si. Si el internet es una cosa importante pues yo tengo siete cuentas de correo de las cuales dos destino casi que única y exclusivamente ha hablarme con gente gay y digamos cuando uno habla con gente gay pueden pasar muchas cosas por un lado es hacerse amigo y por el otro puede estar conociendo a la pareja e por el otro puede estar conociendo a los famosos amigos con derechos, e al otro simplemente esta conociendo gente entonces eso pasa con y además que internet es un mundo de gente conectada hay muchos chats especializados por ejemplo esta el latino.gay.com, que es especializado entonces uno entra y uno ya sabe y hay gente que pone foto entonces es un ambiente para conocer mucha mucha gente demasiada en messenger yo tengo cerca de 90 contactos y casi se que hablo con cada uno de esos 90 contactos en el messenger internet es muy importante para conocer gente aparte del Chat también hay unas cosas como medio anuncios clasificados de busco amigo, busco novio busco etc. y esos también muchas veces uno responde o pone o hace cualquier cosa con ellos y así también conoce mucha gente.

Cómo se comunica la comunidad gay con los otros, con los heterosexuales, es decir con los que se dicen normales; cómo los perciben, cómo establecen algún tipo pues no se de relación en la cual no existan prejuicios de lado y lado.

Bueno yo creo que uno en un primer momento establece que tan abierto es hacia la otra persona, dependiendo de que tan abierta es la otra persona y que tan relajada sea con el tema uno es abierto y relajado, entonces por ejemplo uno pude tener unos amigos heterosexuales o amigas o en fin amigos en los que uno puede decir ese man esta muy bueno y no le van a decir nada y lo van a tomar muy tranquilo muy relajado, van haber otro tipo de amigos que bueno saben que uno es gay entonces se echan la bendición y toda la cosa. Pero uno sabe como medir muy bien los comentarios dependiendo de con quien esta, hay gente que uno sabe que no le puede decir absolutamente nada porque es echarse un mundo de enemigos encima y es aguantarse unas retahílas y unas cosas muy jartas que hay entorno sobre la gente gay y muchos prejuicios que hay entonces uno muchas veces se guarda comentarios se guarda mucho el chiste entonces por ejemplo yo soy muy cómico con determinadas personas, pero con otras soy muy serio justamente por eso porque digamos mi humor es muy gay entonces no... no no va con esas otras personas que hay por ahí entonces yo soy muy muy prevenido con los comentarios eso también depende también un poco de las edades, del tipo de persona que es frente al tema entonces puede que uno esté viendo televisión con los amigos y si un amigo ve ve estamos viendo una película y hay un beso entre dos manes y uno se echa la bendición y los otros muy frescos, entonces uno sabe que con el no pueden hacer determinados tipos de chistes mientras que con los otros si puede ser muy abierto, muy tranquilo y muy relajado.

Mejor con los hombres o mejor con las mujeres. Es decir para ti en este momento la relación con mujeres de la universidad cómo es. Cómo son cómo las percibes

son vacías son relajadas son chéveres son simpáticas son huecas son barbies y con los manes como es

Bueno con las con las mis compañeras y amigas de la universidad lo que pasa es que somos muy abiertos y nos contamos de pe a pa todo lo que hacemos y hay un vínculo muy profundo. Con los hombres lo que pasa es que uno les empieza hablar de lo que le pasa a uno y piensan que uno les está cayendo entonces es mejor evitar determinados comentarios con ellos frente al mundo gay pero digamos tengo amigos con los cuales yo hablo de muchos temas menos de lo que de de mi orientación sexual o sea es un tema como que no trato con ellos porque se que van a pensar que yo les estoy cayendo así no lo digan pero se siente la tensión este man ya mee esta cayendo que jartera, mientras que con las mujeres es muy tranquilo uno puede hablarles ese man esta bueno (...) y así sucesivamente, pero con los hombre lo que pasa yo creo que más que amistad hay unos vínculos llamémos de universitarios haciendo trabajos pero también tuve unos amigos pero no tan amigos no tan profundo no que se conocen tan bien o sea yo con mis amigas mujeres nos hablamos de nuestra vida personal, emocional, sentimental todo mientras que con los hombres rozamos los temas muy superficial.

La relación con tu cuerpo cambió. Cómo es ahora?

Ha cambiado porque digamos yo en el colegio me vestía casi como monje es mas en algún momento yo pensé ser sacerdote pero.. pero no. Entonces yo me cubría mucho usaba unos pantalones muy anchos, usaba unas camisas larguísimas Entre a la universidad y seguí por la misma línea hasta que conocí a mis amigos gays entonces me decían no usted se viste como un moje una cosa así muy mal entonces ellos me asesoraron me hicieron sentir más tranquilo además que el acné en momentos me hace sentir poco agradable entonces ellos no usted se ve bien no se que entonces me han ido ayudando un poco a eso y como a vestirme mejor o no mejor mas acorde como.... como a otros parámetros distintos al ocultar al yo soy entonces no me arreglo sino arréglese, vístase mejor o busque mejor ropa o seleccione ropa que le quede mejor o que vaya mas acorde a lo que usted es o a lo que quiere. Bueno de lo que soy eso ya es aparte pero ellos dicen más acorde a los tiempos actuales como más de moda sin llegar a estar de moda porque hay cosas que nunca me pondría pero eso ha sido como el cambio además soy un poco más libre con mis movimientos cuando hablo estoy moviendo manos estoy cogiéndome el oído el cabello lo se porque me he visto en videos cuando estoy haciendo exposiciones entonces veo el video y se que me muevo mucho mientras que en el colegio yo trataba de evitaba moverme de todo eso para evitar que me la montaran pero en la universidad ya es un ambiente mucho más relajado en ese sentido.

Pero tu llegaste a odiar tu cuerpo y ahora lo quieres y lo quieres y te gusta?

Mas que odiarlo aa a sentir que no me gustaba no odiarlo no me gusta ahora se que tengo que hacer algunas cosas como abdominales para evitar que me salga barriga gigante cosas de esas pero ya me siento más cómodo con mi cuerpo o sea es mucho más relajado con mi cuerpo que lo que era antes yo era todo penoso todo (.....) era una cosa para evitar los movimientos además que no me gustaba mi imagen propia o sea lo que yo veía al espejo, bueno hay día en los que no me gusta lo que veo pero es porque estoy sin afeitarse estoy hecho así una chanda entonces lo que he hecho en la

universidad es como buscar arreglarme ser más cuidadoso con mi imagen mas que cualquier otra cosa. En el colegio yo era muy e es decir no me preocupaba como me veía ni como me vestía sino hoy me voy a poner esto porque si, porque ya no me interesa como me voy a vestir sino ya ahora me preocupo por lo que uso que me guste que me quede bien toda esa parte entonces eso ha sido como el cambio a cuidarlo más a mirarlo a mimar un poco

Cómo crees o cómo piensas que te perciben tus compañeros, tus colegas o amigos e... es decir que imagen es la que ellos perciben de ti

*Ellos yo creo que digamos **mis amigos me ven como una persona que ha cambiado** y creo que en determinados espacios ellos me ven como **una persona más segura una persona que sabe lo que quiere en determinados aspectos** y sabe lo que esta diciendo yo creo que es una imagen más de seguridad el sentirme mejor como me veo me hace sentirme más seguro en todos los aspectos en cuando hablo en cuando me veo en cuando expongo en cuando ago todas esas cosas **me veo más seguro desde cuando empecé a mimarme a cuidarme un poco.***

El liderazgo que tu tienes en la universidad ser representante escolar y eso tiene que ver con esto?

*Si. Yo creo que tiene que ver con eso porque yo era una persona muy insegura es decir yo podría estar en una clase en primer semestre y querer participar pero mi inseguridad no me dejaba y eso en parte por la imagen que tenía de mi mismo como una persona insegura y de de mi experiencia en el colegio a un cambio de imagen a sentirme una persona más segura a sentir respaldo de todo el ambiente que me rodea eso me hace sentir seguro eso me permite hablar y creo que el hablar me a hecho líder de una u otra forma, el hablar y exponer con seguridad yo creo que **la seguridad ha sido algo que he ganado en la universidad porque me ha servido me ha abierto muchas puertas dejar de ser alguien que esta exponiendo una idea que le tiembla la voz absolutamente que le tiembla todo porque no tiene claro como va hablar a un público entonces eso me ha cambiado me ha dado más seguridad sí***

Pero es verdad que te mueves cuando hablas. Ahora, tu relación con los demás es física en el sentido de tocar, acariciar estar cerca o distante. te sientes todavía tímido sostienes la mirada estrechas la mano, es decir esa gestualidad de la relación cómo es?

*Bueno ahí ha habido también cambios progresivos y despacio esos han sido los cambios despacio el otro día con un amigo comentábamos eso que todos los amigo **nosotros los agustinos los del colegio salimos del colegio con un problema no somos capaces de dar un abrazo no somos capaces de expresar afecto a través de un abrazo un apretón a través de dar una palmada en la espalda porque eso no esta en nosotros pero también estos cambios me han hecho al menos darme cuenta de eso y como buscar disminuir esa barrera frente al cuerpo frente a tocar frente a todo eso porque era por pena era por timidez era por muchas cosas ahora soy un poco mas tranquilo relajado con el asunto pero digamos no alcanza hacer tan relajado de dar un abrazo así como lo puede dar un amigo de la universidad o del trabajo pero si ya **hay unos acercamientos y ya hay como menos tensión cuando hay una situación de esas a mi me daban un abrazo y a mi me e... saltaba el corazón y se me iba a salir por la boca*****

una cosa así recuerdo en una ocasión en que una amiga me abrazo y me puse tan tenso que me dijo que le pasa tienes algún problema en el corazón o algo así? Porque me estaba palpitando de una forma impresionante eso me ha pasado varias veces ya varias personas me lo han dicho pero eso ya ha ido disminuyendo un poco

Y en relación con tu apariencia actual es decir no solo como te vistes pero tu no te adornas no tienes piercing's , no tienes tatuajes no se e... tu cabello no tienes un cabello especialmente cuidado etc. Tu apariencia cómo ha evolucionado es decir modificaciones en tu cuerpo vas con frecuencia hacerte no se al gimnasio? Porque tu decías antes ahora me cuido pero como es que te cuidas ahora y que es lo que haces específicamente para cuidarlo y eso como repercute en la relación con los demás.

*Bueno el empecemos por partes digamos en el caso de mi cabello entonces yo antes usaba un corte muy muy o sea todavía mucho mas tradicional del que uso ahora no me importaba tanto bueno aunque realmente no estoy peinado pero pero no me importaba tanto si estoy o no peinado si tengo el copete de alf así sino que ahora trato como de adaptar más mi cabello a otras instancias como a otros parámetros que me gustan por ejemplo **ahora me corto el cabello súper bajito muy al estilo de como andrógino podría ser así es que iba a decir a Miguel Bose pero es que Miguel Bose también tiene esa ambigüedad ahí. También cuando empecé como a preocuparme por mi mismo empecé un tratamiento contra el acné que eso también era una cosa me ha marcado parte de mi cuerpo es decir a mí cuando me broto mucho hay días en que me siento fatal y que no quiero hacer nada pero digamos el tratamiento ha sido con antibiótico y ha sido muy fuerte pero pero se ha ido disminuyendo y eso me alegra mucho. Tatuajes no tengo no me llaman la atención me gusta más la piel como sin nada y piercing's tampoco porque me duelen las agujas no creo que use piercing's además le da un infarto a mis papás (.....) entonces yo creo que por eso un poco y además que no se me pongo a pensar que (.) es el piercing el tatuaje si no me gusta porque es una mancha en la piel y no mientras que el piercing podría llegar a ser uno pero es que yo todavía no me convenzo no me siento convencido todavía para ponerme un piercing.***

Y pulseras, marcas desde ropa estilo estilo lo haz diseñado es decir vas a comprarte cierto tipo de ropa de cierto color, diseño, marca si te pones adornos? no necesariamente modificaciones en tu cuerpo.

Si, yo uso manillas así tejidas porque me gustan bueno aunque empecé utilizando unas de cuero que eran muy gruesas sino que le bote el cordoncito entonces cuando fui a comprar más manillas y a conseguir más cordoncitos encontré estas tejidas entonces me gustaron, las manillas me gustan mucho, además que cuando expongo me gustan que se vean y genera movimiento un poco.

Marcas de ropa yo inicie usando LecLee porque me gustaba la ropa porque me parecía que era entre moderna y tradicional pero en ultimo era lo que estaban buscando entonces empecé a utilizar LecLee después encontré Abril, Abril me gusta mucho la ropa y es donde la estoy comprando absolutamente todo yo puedo caminar pero siempre resulto en Abril comprando la ropa por dos cosas un poco porque hay unas prendas que son muy modernas pero también a la vez clásicas es decir tienden a la moda pero minimalista un poco además porque me gusta que la ropa es de mi talla

yo soy por ejemplo en el caso de los pantalones soy muy delgado entonces hay pantalones la talla 28 en otros almacenes de otras marcas me quedan muy anchos o sea demasiado anchos mientras que en Abril no me quedan ni anchos ni ajustados si no a donde me gusta que me queden entonces también compro la ropa en Abril un poco por eso porque tienen como las tallas y **la talla me horma** como a mi me gusta la ropa además **el diseño me gusta por eso por que no es ni tan moderno pero tampoco es tradicional**, es un punto medio entre los dos ni tan de moda ni tan pasado de moda es como un equilibrio y las tallas las tallas para mi es lo que más me gusta de Abril porque siempre encuentro ropa de mi talla adecuada encuentro pantalones talla 26 que eso no se consigue en ningún lado y camisas y busos talla s pero S S no es gigante eso es como lo que con la ropa y las manillas yo veo una manilla y si tengo la plata y me gusta me la compro, **me gustan las manillas oscuras un poco entre más oscuras mejor porque combinan con la ropa que uso yo uso ropa casi siempre en tonos azules y negros a veces hay una excepción de pantalones cafés y blancos** pero son contadas las veces que me los pongo (.....) no uso ropa clara si no ropa como en azules, todos lo azules que haya o negros aunque quiero comprar algo rojo porque no tengo nada rojo porque(.....).

Y en texturas usas licras usas cuero usas plástico o solamente algodón hilo paño

Uso panas, uso algodones, uso jeans, uso hilo y licras no uso para nada esos son como los materiales que más uso.

Puedes definir tu estilo? Cual es tu estilo?

Mi estilo vendría siendo una mezcla entre prendas que son modernas pero moderadas es decir son de moda pero no es un.... Por ejemplo en los pantalones no es un desgastado casi blanco que todo el pantalón es desgastado sino tiene unos visos desgastados es como lo que está de moda pero muy moderado.

La moderación es tu estilo. Tu nunca te pondrías una camiseta ajustada y de manga corta y unos pantalones que igual dejaran que tus formas quedaran ajustadas

No. No no no muy moderado totalmente lo mas ajustado que tengo ajustado en pantalones es un a pantalón café pero me pongo con una camisa larga que no se ve nada nada mi estilo es mas buscar moderación no no ninguno de los dos

¿Accesorios tampoco?

Accesorios como.....

Correas, Zapatos de colorines, bufandas o pañoletas.

*Me gustan las bufandas negras aunque últimamente las he dejado de usar porque boté muchas entonces ya casi no las uso me gustan cuando hace mucho frío los guantes de cuero unos que tengo súper bonitos, **tenis me gustan estos que se están usando ahora casi sin suela muy al estilo de Kill Bill entonces son súper planos** eso me gusta mucho. **Cinturones no uso realmente no uso porque soy muy delgado entonces no los requiero para que cumplan su función y no me casi siempre uso toda***

*la ropa que me quede por encima del cinturón, rara vez uso cinturón cuando me bajo mucho de peso pero ya es por cuestiones de los tratamientos o si entro a la universidad y estoy en esos días en los que no tiene (..) entonces a veces bajo en cualquier (..) . Pero accesorios; los guantes de cuero que me gustan mucho, las bufandas pero negras o azules sin colores y los tenis sin suela y últimamente estoy usando unos zapatos, unos botines que son súper cómodos entonces creo que en **mi próxima compra son unos botines pero cafés***

Podías hablar un poquito de Miguel Bose

***Miguel Bose me gusta por lo andrógino que puede llegar a ser por polémico porque es seductor porque me gusta la seducción que tiene él cuando habla más a mi las canciones casi no me gustan en realidad pero escucharlo hablar sobre la respuesta que da sobre su orientación sexual me parece espectacular porque el juego es muy ambiguo** y eso me gusta y eso es algo que lo hace muy seductor además que me gusta como siempre ha usado el cabello así muy bajito.*

Pasemos a otro sub-tema dentro de este, cuerpo. ¿Tú practicas deportes? hablé antes de gimnasia pero no me diste una respuesta ¿ pero fuiste deportista, haz tenido algún tipo de relación digamos con prácticas físicas, físico culturismo digamos en ese sentido de cultivar el cuerpo los músculos, pues no se el estado físico la salud cómo es.

Bueno yo en el colegio era una tabla en educación física odie esa materia hasta mas no poder además nunca hice nada, yo estuve en un gimnasio estuve una cosa como de 6 meses pero le subieron un poco, no un poco, mucho a la mensualidad entonces no pude seguir ese ha sido como mi mayor acercamiento después en la universidad he tratado de ir al gimnasio de la universidad pero es muy feo le faltan máquinas los entrenadores no me convencen entonces no voy y no puedo pagar un gimnasio a mi realmente me gusta el ambiente del gimnasio el ambiente como yo estoy haciendo pesas estoy haciendo todo eso pero digamos sin la necesidad de competir sin eso que implica otros deportes como el fútbol que a mi realmente no me han gustado realmente mi acercamiento al ejercicio ha sido mas con el gimnasio un poco pero eso fue cuando yo estaba en once que podía pagar un gimnasio después entre ala universidad y ya no pude.

Y cuando vas al gimnasio cual es tu interés es decir es fortalecer simplemente o es hacer modificaciones a través del uso de las máquinas

***Hacer modificación yo creo tener masa muscular verme no ser tan flaco, aumentar un poco de peso** porque yo soy un poco bajo de peso eso también hace parte de las recomendaciones que me hecho el médico porque yo estoy casi siempre ahora estoy seis kilos por debajo del peso que debo tener entonces él me dice que el gimnasio me puede ayudar a **ganar fibra** y eso me puede ayudar a sostener mi peso entonces un poco por eso un poco porque me gustaría que mi cuerpo fuera a modificarse que fuera mejor no tan flaco.*

Si pudieras hacerle modificaciones teniendo todo el dinero que necesitas cuales son las que harías

Yo aumentaría masa muscular, e... posiblemente aumentaría mis brazos porque son muy flacos y abdomen de resto o aumentaría la masa muscular porque mi cuerpo es muy delgado pero básicamente los brazos y me gustaría tener un abdomen muy marcado muy cuadrado.

Has hablado varias veces de conversaciones con amigos que dicen ese tipo esta bueno. ¿Qué es un tipo bueno?

*Alguien que me impacte, no necesariamente debe tener un buen cuerpo, sino que cuando lo veo me mueva algo me digamos algo a favor no algo en contra sino que sea algo **que me guste, que me atraiga, que se vea seguro** que yo creo que básicamente que se vea seguro que tenga un cuerpo, digamos no, lo de mi única exigencia física podría ser que no tenga una barriga gigante pero que me atraiga, que me genere algo, que no se que es como podría definirlo porque o sea mis amigos dice que tengo un gusto muy variable en ese sentido porque fulanito me parece bueno pero es distinto a perencejo y perencejo también es bueno pero es que me impacte visualmente y que me logre generar deseo yo creo.*

En ese sentido podría decirse que cuando tu estas pensando en algo atractivo tiene que ser sobre todo un carácter

*Más que el carácter es como la combinación esa pregunta es difícil porque es **combinación de muchas cosas** es combinación de que se vea bien pero bien puede ser pueden ser dos opuestos puede ser alguien que tenga rastas o alguien con el cabello súper corto muy aseado sino que impacte que se vea bien como que se siente seguro como **que uno lo ve caminar y como que ese es como algo así** pero mas que con carácter digamos físicamente que me impacte que diga se ve bien me gusta, pero no necesariamente debe tener determinado cuerpo determinada cara determinado cabello **sino que me impacte visualmente como que su cuerpo y su forma de caminar, hablar, expresar me impacte.***

Pero debe ser masculino

No necesariamente pero si yo creo que un 80% de la gente que esta buena es porque es muy masculina

Que piensas de los deportes extremos y tus amigos, colegas, etc los practican. cuando los practican para que como que logran con eso?

*A mi los deportes extremos me llaman la atención porque son deportes **completamente diferentes a los que se practican normalmente** no los haría porque implican disciplina para el ejercicio disciplina para el deporte un poco y creo que no lo tengo y además me genera impacto y me genera mucho vértigo determinadas alturas entonces no creo que yo pudiera. Mis amigos les gusta, **nos gusta ver videos de deportes extremos, nos gusta jugar juegos de deportes extremos, pero de ahí a llegar a practicarlos así como tal no creo no,** ninguno de nosotros los practica pero si nos gusta verlos, nos gustan todas esas sensaciones que puede transmitir un video de digamos de roles de toda esto.. Si skaters.*

¿Cuál es el mayor riesgo en el que has estado o te gustaría estar?, en donde te produzca adrenalina.

No se realmente..... no eso si nunca lo había pensado riesgo en el que haya estado así que me produzca mucha adrenalina no

Ni por ejemplo montaña rusa o pues no se rafting o estos paseos por en medio de la naturaleza con quedarse en medio de la noche en algún lugar distante de la casa.

Yo creo que lo más cercano son las montañas rusas, pero así que yo me haya no creo, la tome demasiado tranquilo, además que iba con mi hermano entonces él si estaba muy ansioso entonces yo estaba muy tranquilo para que él no, se bota tanta energía.

Consumos, es decir para ti en tu experiencia; drogas, alucinógenos, psicoactivos, alcohol. ¿Cómo funciona?

*Bueno las drogas yo creo que la propaganda de “**di no**” de la policía creo que funcionó muy bien conmigo porque **no consumo ni he consumido ninguna sustancia de estas prohibidas** llamémosla, aunque si tengo muchos amigos que lo hacen que lo hacen, lo hacen al frente mío pero no tengo problema con eso pero yo les digo no... no me llama, no soy muy fuerte con eso, alcohol **el alcohol funcionó muy bien** lo estaba.... Bueno realmente una borrachera horrible sólo una, de resto llego a un punto en el que ya empiezo que voy a empezar a perder el sentido entonces como que me detengo y quedo en un estado en el que he denominado **happy entonces estoy contento, pero no llego a enlagunarse ni a generar al día siguiente guayabo** que es (...) ni a nada de eso, sino un estado como ya prendo pero no completamente ebrio y además he tenido que suspender el alcohol por el tratamiento para el acné porque es muy fuerte este antibiótico entonces llego a tomar algo y puedo estar vomitando el hígado al día siguiente, entonces soy muy moderado con eso realmente, de pronto **los energizantes últimamente estoy tomando mucho muchísimo** porque no puedo tomar, entonces en lugar de tomar tomo energizante entonces **en una fiesta puedo estar tomándome 4 energizantes y quedo muy activo muy despierto.***

Alteraciones de la conciencia, por ejemplo en fiestas en fiestas rave, en espacios en los cuales la música el sonido sea el que desencadena cambios en el estado de conciencia. Te funcionan, los practicas. ¿Cuales son tus sitios de rumba?

*Bueno yo creo el de que es la música, **para mi la música es clave**, digamos dentro de la rumba a la que yo voy yo voy mucho a rumba gay entonces **es mucha música electrónica** entonces hay un momento en la rumba ya cuando esta en los niveles más altos en los que **yo siento completamente desconectado y nuevo mi cuerpo yo no se como, ni se que movimientos hago y es pura música y últimamente yo creo que los energizantes un poco ayudan** a es, pero es la música... entonces yo voy a muchos sitios gay's ,digamos teatron aunque teatron ya no es tan gay sino se ha vuelto un sitio de rumba electrónica o lotus o **todos estos sitios donde ponen muy buena música electrónica**, entonces hay unos momentos de la rumba como a media noche ya muy entrada la rumba en los que uno se desconecta con **sólo la música, la música es suficiente, se lo lleva a uno a unos estados en lo que lo único que uno siente es la necesidad de mover el cuerpo acorde a la música que está sonando.***

Háblame más de la relación tuya con la música, es decir en la historia que recuerdas en que momento empezaste a entrar en la electrónica y antes de esa, cuál era y que es lo que en efecto produce la electrónica, produce algo con alguien o es sólo dentro

*Bueno mi historia con la música. Mi mamá es una persona que escucha música y digamos a mí siempre me ha gustado la música que tenga voz mucho muchísimo, entonces **yo empecé con las baladas** que escuchaba mi mamá que todavía me gustan y que a veces rumbeo con ellas, **que es realmente divertido porque uno canta y baila y grita y hace de todo cantando estas baladas super-viejas, la famosa música de plancha**, después había una prima que le gustaba mucho **Xiomí, Xuxa** y todas estas divas para los niños de los 90's, entonces empecé a escuchar ese tipo de música, después fui creciendo entonces llegué al Rock y Pop aunque **me quedé mas con el Pop** un poco yo creo que es... no se porque, creo de pronto por lo frívola que pude llegar a ser y **por momentos creo que la frivolidad es necesaria**, entonces me gusta mucho el Pop, me gusta por ejemplo mucho **Madona, me gusta Shakira, Cristina Aguilera, Britney Spears** casi no. Pero digamos eso es unas de lo que me gusta. **Después empecé a ver mucho cine** y llegué a un director que me gusta mucho porque me toca mucho que es **Almodóvar**, entonces haciendo toda una ruta o un seguimiento a Almodóvar **encontré la música de Chavela Vargas**, entonces ahí me mande por toda **esta línea ranchera...muy fuerte que me gusta muchísimo. Del mismo cine me arrojó a otros géneros como el Jazz**. Ya el Rock empezó a significar otras cosas entonces digamos **mi música para escuchar es una, mi música para rumbeo es otra**, mi música para escuchar puede ser el Pop pero también otro tipo de música como el Jazz que me gusta, el tango, Bjork me gusta, aunque **Bjork funciona para escuchar y para rumbeo**, para escuchar eso, **para rumbeo la electrónica que fue cuando empecé a salir a sitios gay's** indiscutiblemente yo creo que esto ha sido fuerte para mis gustos musicales porque hay mucha rumba electrónica, entonces empecé a escuchar música electrónica a rumbeo con música electrónica y a darme cuenta que **eso liberaba como mi cuerpo, lo libera no se de que pero lo libera un poco o sea como que lo puedo mover y siento que no me miran, siento que no miro a nadie**, o sea ni miro ni me ven y lo puedo mover libremente. También está **la música tropical**, pero tropical desde lo más viejo del mundo hasta el reggaeton ritmo maldito que nos soy capaz de sentarme y escuchar reggaeton no puedo tiene que ser rumbeando porque **el reggaeton está hecho técnicamente para bailarlo**, para escuchar no para nada. Esa ha sido mi relación con la música, yo creo que cuando logro concentrar **en el baile yo creo que es una desconexión para mí no mas**, que en determinados momentos cuando estoy rumbeando se puede convertir en un elemento de seducción y cuando me doy cuenta de eso pues ya cambia pero yo creo que es más para mí el baile, es muy individual es algo realmente individual en el que puedo estar bailando solo, como puedo estar bailando con un grupito, pero no me afecta el estar solo o con un grupito mientras bailo y yo creo que por eso me gusta la música electrónica, aunque como decíamos en un momento y **determinada música como que se presta para la seducción** y cuando me doy cuenta como que alguien me esta mirando, cuando siento que me están mirando entonces sigo con la misma línea de la seducción pero ya.*

¿Es una actitud individualista de encierro en mí mismo? de no me importa nadie o es una actitud de colectivos grandes que se encuentran y tienen la sensación de estar juntos

*Yo creo que es la segunda opción la de los colectivos, por ejemplo **uno llega a un sitio y siente que está con mucha gente por el momento en que la música se lo lleva a uno a otro espacio o lo hace recordar o sentir otras cosas.** Yo creo que lo hace sentir otras cosas distintas al otro yo creo que en esa medida **el colectivo de la gente que va a rumbeo con música electrónica es de esa gente que cuando escucha música electrónica le despierta una serie de sensaciones que se lo llevan a puntos distintos, a puntos que le generan placer, que le gustan, que lo alegran.** Entonces yo considero que el colectivo se configura entorno a la música electrónica pero digamos a la hora de bailar de del baile el colectivo se pierde o sea yo creo que el colectivo se pone en torno al gusto de la música pero en torno al baile, **el baile se convierte en algo muy individual.** Lo mismo pasa con los otros géneros entonces por ejemplo cuando yo me voy a rumbeo con música de plancha uno esta muy bien está gritando, saltando o solo o en grupo y **el lugar de unión es la música** el hecho de tener un lugar donde escuchar plancha y bailar plancha y gritar plancha y hacer todo lo que quiera con plancha. Yo creo que es eso.*

¿Es una sensación de soledad compartida?

*Si. Yo creo que si porque **uno esta rumbeando solo** por eso uno puede irse a rumbeo solo pero no es igual porque hay momentos en los que el cuerpo se cansa entonces uno va y se sienta con los amigos habla un poco de cosas, de cómo está la rumba, como está la música, de que este man me está cayendo, de que este man le está cayendo a yo no se quien en fin. Pero es el baile, el bailar música electrónica o la que sea menos reggaeton ni toda esta música tropical que eso si implica bailar con otra persona, **es un ejercicio individual un poco.***

¿Tu eres un solitario, toda la vida haz sido un solitario, te juntas con quienes y para que?

*Bueno yo **he sido una persona sola** yo creo que si, pero digamos una persona sola que se ha gozado el estar solo por momentos, hay momentos en los que si digo necesito a alguien y esas necesidades las digo me esta pasando esto o no pasa esto entonces dependiendo de lo que les quiera contar entonces **me uno a otros si es de mi vida emocional;** entonces son a mis amigos, si es **de mi vida laboral;** entonces a mi papá mi mamá, eso depende mucho de lo que les quiera contar. Pero realmente hay muchas cosas que son muy mías y que sólo las conozco yo. Entonces si, yo creo que soy una persona que estoy sola.*

¿Tú crees que la mayoría de aquellos con los que tú te juntas son parecidos?

*Si, pero digamos hay dos formas de asumir esa soledad: hay unos que la asumen de una forma positiva; como **estoy solo mañana podré estar con alguien, podré tener compañía o estoy solo y estoy bien solo o sea no interesa buscar a alguien o hay otros que están solos y necesariamente se deprimen por estar solos no se pueden gozar el hecho de estar solos, pero si, yo creo que muchas de las personas que conozco somos personas muy solitarias, personas muy solas que nos unimos muchas veces para hablar con alguien, para contarle lo que nos pasa, lo que sentimos.** Pero en términos generales somos personas muy solas, o sea que fácilmente podemos cualquier día ir a cine solos sin necesidad de coger y llamar a zutanito, vamos a cine y ya, por uno solo*

sus propios medios uno puede irse a cine. Entonces yo creo que sí somos personas solas.

¿Tienes en este momento... me imagino relaciones afectivas y tu relación afectiva, tu pareja funciona contigo en que términos, en términos de compartir soledades también?

*No, en este momento no tengo pareja, pero cuando he tenido ha sido como un ejercicio... no de compartir soledades, de vivir acompañado mas bien, de tener otra persona en la vida de uno, otro espacio porque es otro espacio es un afecto diferente, se comparten cosas diferentes, se comparte la vida desde otra perspectiva. Yo creo que desde el amor de pareja y eso es otra cosa diferente a todo el resto de relaciones y cada una de las relaciones genera espacios diferentes, implica pensar en el otro, tener otra persona en quien pensar en otros términos, en otros afectos. Yo creo que **lo que muchas veces uno hace es compartir espacios y compartir afectos en la vida o sea uno va como con sus afectos por la vida y los va compartiendo o sea desde el amor hasta el odio.** Son afectos que se comparten y son elementos que las otras personas despiertan en uno, pero realmente uno es muy solo, o sea uno desde el nacimiento...yo creo que **el único momento en el que uno está realmente con alguien es cuando está en vientre de la mamá porque está adentro de ella porque está conectado por un cordón umbilical,** pero cuando eso se rompe ya uno está técnicamente solo, uno ya tiene otros espacios y siente las cosas de otra forma porque el cuerpo siente diferente, hay otra sensibilidad.*

Construir relaciones de afecto a ti te ha producido problemas?

*Me ha producido problemas porque no sé si problemas yo creo que a todo el mundo nos pasa. No me ha producido problemas que otros me generen afectos o que yo despierte afectos en fin, **el problema es cuando no hay correspondencia** cuando hay todo este tipo de relaciones jartas de los afectos. Entonces que fulanito me gusta pero yo no le gusto a fulanito o el e heterosexual entonces chao o el no quiere ser tu amigo o esta persona me cae muy mal y la odio, pero yo creo que son situaciones vitales que siempre hay **o sea uno no logra afectar al otro, tocar al otro de la misma forma que el otro lo tocó a uno.** Entonces yo creo que ese es el mayor problema que he tenido, pero relacionarme con otro no tanto, no considero que ese sea un problema, el problema yo creo que.. que uno no logra despertar en el otro los mismos afectos que ese otro despierta en uno, por ejemplo un amigo, entonces uno tiene un amigo y a este amigo le cae bien a todo el mundo pero uno no le cae bien a todo el mundo, entonces eso es como yo despierto otros afectos diferentes y ese otro despierta en mi otros afectos. Yo creo que los... como se despiertan los afectos...**la la diferencia de afectos,** entonces por ejemplo cuando uno se fija en alguien y esa otra persona lo ve a uno como un amigo y uno – hay tu me gustarías pero como novio- entonces eso es.*

Tú cuantos y que tipo de amigos tienes y digamos como ha sido la historia de tener amigos

*Bueno, la historia de tener amigos yo creo que empezó hace poco, amigos digamos **hay muchos niveles de amigos, está el amigo, amigo al que uno le cuenta todo, hay otros amigos que son esporádicos, amigos con derechos, están los amigos de la familia que ya es diferente.** Entonces por ejemplo esos amigos que lo conocen absolutamente todo,*

han sido personas a las que yo les he podido abrir absolutamente todo lo que me pasa cotidianamente, todo lo que siento, todo lo que soy. Esas personas pueden hablar perfectamente de quien soy yo porque yo les he dado la posibilidad de que entren en mi vida y que conozcan y escarben y miren todo lo que quieran y yo les cuento todo lo que me pasa y ellos conocen absolutamente con lujo de detalles toda mi vida. Hay otros amigos que digamos son amigos que hay un afecto pero que no hay la misma posibilidad de que lo conozcan a uno por dentro tan bien como los otros. Hay amigos con derechos que son gente con la que uno se cae muy bien y digamos puede llegar a pasar desde un beso en adelante y hay otros amigos con derechos que son esos amigos que tienen derecho a pregunta por ciertas cosas. Los amigos de la familia son los familiares que también son muy amigos que uno les cuenta muchas cosas pero no todas, bueno, en mi caso yo no les puedo contar todas, pero hay gente que si les puede contar absolutamente todo a su mamá, a su papá, yo les cuento casi todo. A mi hermano no, porque el es muy pequeño y le cuento unas cosas o se las cuento de una forma que él las pueda comprender, pero no le cuento absolutamente todo, por ejemplo él no sabe mi orientación sexual, por ejemplo toda mi familia desconoce todo lo relacionado con mi vida afectiva, o sea afectiva a nivel de pareja y a nivel de mi orientación sexual, ellos la desconocen completamente.

Pensando en un futuro pues digamos así, desarrollo en el tiempo. ¿Cómo ves tus amigos, tu familia, tus relaciones afectivas, la posibilidad de una familia?

*Bueno, yo creo que **posiblemente en un futuro o viva solo o viva con mi pareja, nuestro hijo sea un perro o un gato o un pescado algo así**, no creo que me le mida a nada de tener hijos, ni nada de eso además que adoptar en Colombia no se podría. Con mi familia, con mi familia tengo grandes preguntas frente a eso y creo que la única que la supera es **¿seré capaz de decirles O si simplemente me iré de la casa a vivir solo y nunca sabrán nada?** que también puede ser una opción válida. Con mis amigos, yo creo que con mis amigos nos seguiremos hablando, comentando cosas y creo que la relación seguiría igual, pero con lazos mucho más fuertes, con unos vínculos especiales y todavía mucho más fuerte en la medida en que vamos experimentando más cosas, yo **tengo 20 años y creo que todavía me faltan muchas cosas por experimentar y por vivir** y creo que ahí va a ver esa fortaleza y la posibilidad que mis experimentos puedan salir mal o mis vivencias o lo que estoy viviendo no, no me puede estar saliendo bien, tendría a quien llorarle aparte de mi papá y mi mamá.*

Jorge hablemos un poquito de la experiencia de cuerpo ampliada, es decir de otros cuerpos sociales de los cuales tu haces parte y como los has vivido, los has conocido, cómo te relacionas con ellos. Ya hemos hablado de...empezamos hace un momento hablar de amigos, empezamos hablar de familia o podríamos hablar de otros cuerpos de los que haces parte: barrio, universidad, iglesia, de partidos políticos, de país, de ciudad es decir cómo te relacionas, cómo haces parte de otros cuerpos sociales a partir de tu cuerpo físico y tu cuerpo, identidad, cuerpo.

Bueno, empecemos con mi familia yo creo que los vínculos sanguíneos, eso ya me incorpora...el rol que desempeño en mi familia, familia llamemos papá, mamá, hermano, es como la persona más equilibrada emocionalmente soy el que menos (....) pone, aunque a veces me pongo de mal genio, soy también la persona más pausada y soy también como el que lleva nuevas ideas llamémoslo un poco, el que se preocupa

por tener el computador actualizado, por tener parabólica, porque no hay internet, por saber como funcionan los aparatos, ese soy yo aunque a mi hermano últimamente le ha dado por ahí. El que lee más soy yo de los cuatro. En mi familia ya con tíos, primos y etc. **soy la oveja misteriosa del rebaño, soy una persona extraña** porque con ellos soy muy callado, ellos saben poco de mi, además con los primos por parte de mi mamá yo soy uno de los menores, los dos menores que vienen detrás de mi tienen 14 años y de ahí para adelante por delante de mí el primo primero los años que me lleva son casi siete, entonces hay unas diferencias de edad además que ellos cuando eran niños entre ellos mismos todos tenían la misma edad, uno o dos años de diferencia, mientras que cuando yo era niño yo era muy solo porque no tenía con quien jugar porque mis primos ya estaban en la universidad ya eran grandes y yo hasta ahora tenía como 4 años y después llegaron los otros dos pequeños pero ya eran muy pequeños para mi edad y además soy la persona extraña de mi familia porque e soy la única persona no guiada a ningún partido, soy el único que eligió una carrera relacionada con las ciencias sociales, de resto la única cercana son abogados pero ellos son diferentes un poco, pero de resto son médicos, bacteriólogos, zootecnistas, hay de todo, por el lado de mi mamá. Por el lado de mi papá, la cosa ha sido muy alejado de la familia ce mi papá porque la familia de mi papá ha tenido muchos roces con mi mamá entonces nosotros no alejamos un poco de ellos entonces para allá **soy muy desconocido porque paso muchas temporadas sin verlos**. La última vez que lo vi, fue hace como un mes y estaban todos y yo hacía que cuatro años no los veía, si he sido muy distante de ellos, un poco diferente y aunque con ellos somos más de la misma generación pero hay esa distancia del no vernos.

En la universidad, la universidad cuando yo entré yo no pensé que iba hacer todo lo que he hecho, **en el colegio fui una persona de muy bajo perfil** o sea era bueno académicamente y todo el cuento pero digamos a nivel de liderazgo como de cosas cero. **Entré a la universidad me vincule a uno de los grupos que es el G2**, empecé a trabajar con ellos y me empezó a gustar hubo toda una serie de cambios en mi que fue ganar seguridad, me convertí en el editor de la agencia central de noticias que es el portal web, por una decisión extraña porque yo no sabía manejar el programa con el cual se actualizaba y lo aprendí hacer durante la marcha, después fui representante entonces eso queda uno sin sus espacios, entonces empecé como un periodista más del periódico hasta llegar a **ser representante, eso me ha generado unos niveles de visibilidad dentro de mis compañeros de todos los semestres**, fuera de eso las bienvenidas entonces conozco y todos los primiparos me conocen y uno aprende casi todos los nombres de ellos, entonces todos me saludan y así sucesivamente, eso ha sido un proceso de reconocimiento a lo que he hecho un poco y el ejercicio de representación de estudiantes fue nombramiento por mi experiencia en la carrera, entonces en varias actividades me implicaba ir a los salones, entonces así fue que me hice conocer de todo el mundo, además que en la universidad me ha ido muy bien académicamente. En este semestre pues no me ha ido mal pero no ha sido tan bueno como en los anteriores. Además que me haya ido bien el haber estado becado todas las veces que he estado becado todas las veces que **he estado becado por mi nivel académico también me ha hecho un reconocimiento**.

Yo trabajo actualmente con una ONG, yo llegué a esa ONG porque a una profesora de la universidad le llegó un proyecto para trabajar en ella, entonces me dijo que si quería trabajar con ella como asistente y así fue como **me fui vinculando al activismo de la comunidad LGBT**. Realmente en un primer momento yo creo que fue más mi interés

por trabajar ya después vi que el tema no sólo me tocaba financieramente sino todas las acciones de mi vida un poco, entonces ya me fui como vinculando de otras formas a la misma organización.

En la ciudad, yo amo Bogotá. Bogotá es necesaria yo necesito respirar smog al menos cada tres días, necesito la bulla, necesito el tránsito, necesito transmilenio, necesito que mi celular sirva, porque cuando me voy de vacaciones me voy a un pueblo en el que no entra señal o me voy a una finca en la que no tengo señal de celular y para mí eso es traumático. Necesito televisión, necesito ver mucha gente que se mueve, necesito subirme a un bus que esté lleno aunque odio que eso pase pero lo necesito. O sea a mí Bogotá me implica como el mundo, como el movimiento, como la vida, como ese estrés, como la vida que quiero. Quiero una vida que me implique moverme, trabajar, todo y hacer muchas cosas y eso implica Bogotá, necesito también esos espacios que me cultiven el alma, necesito cine, necesito teatro, necesito bibliotecas, necesito todo, todo eso lo necesito y eso significa para mí Bogotá.

Y con el país no sé a veces no creo que haya un proyecto así como tal, **no creo que haya un proyecto colectivo en Colombia.** Creo que en Colombia hay unos procesos en los cuales se piensa en uno mismo, hay unos proyectos que tratan de ser colectivos pero mueren antes de surtir efectos ya por toda una tradición de lo individual y de unos intereses particulares que han generado como ese no futuro, ese no colectivo o sea las abstenciones en las elecciones, todo eso implica eso, que no hay una credibilidad en los Colombianos que **no creemos y no nos creemos en colectivo no somos capaces de pensar.** Creo que a nivel nacional **no hay un proyecto que nos agrupe a todos en nuestra diferencia.**

No hablaste de religión, no sé si hay haya un lapsus o hay...

Lapsus, lapsus porque **en un primer momento de mi vida yo fui muy católico, muy religioso, creía mucho en dios, cría mucho en la virgen, creía en toda esta cosa y toda esta cosa me generó unos momentos de infelicidad que fue cuando descubrí que era gay, eso me generó infelicidad, me hizo una persona infeliz, me hizo sentirme culpable por algo que no tenía porque serlo. Culpable si yo no había hecho nada, en dos años no había hecho nada malo y todavía no lo he hecho, entonces me hacía sentir culpable, eso me generó que me alejara cien por ciento de la religión en un momento dado. Ya no me cuadra más este cuento de un dios que creo un reality grande con millones y millones de personas como participantes, no me cuadra y no me cuadra y estoy en un momento en el que **no creo en nada religioso.** Si tengo unas dudas de cómo surgió el mundo, quien produjo el big bang, todas este tipo de preguntas que se supone debe responder la religión, pero ya no creo en la religión o sea una religión que me crea o sea un dios me crea y a la vez me juzga antes de dejarme vivir, no me cabe en la cabeza, entonces yo creo que soy muy alejado de todo lo que implica religión, de todo de todo.**

¿Y vida espiritual?

No sé últimamente creo en algo que no sé que es no sé si es dios no sé que es pero últimamente he tenido un acercamiento curioso con todo este cuento del tarot, porque me parece una cosa muy graciosa, muy divertida entonces a veces me han leído las cartas y como que me ha salido y eso me ha generado curiosidad o no sé si quiero ver

que me ha salido, pero **últimamente me he acercado un poco al mundo del tarot** realmente, así como espiritual podría llegar a ser así, pero la cosa espiritual como algo en el que creer **yo creo que es en la posibilidad que tengo yo de construir mi destino y lo que quiero**. Un poco me ha despreocupado cómo esas preguntas de dónde vinimos, de dónde viene la vida...sólo me he preocupado por como quiero vivir, como quiero que sea mi futuro.

Hay otros vacíos que no sé como los entiendas, pero dijiste en mi familia soy el único que no tiene partido político. Eso se puede entender como apático, se puede entender como escéptico, se puede entender como anárquico... ese podría ser un vacío. Otro vacío es siendo comunicador no tienes algo relacionado con los medios, aunque hablas de realitys, hablas de la música, hablas de las necesidades de consumir Pero cómo es tu relación con los medios aunque dices me encanta ver televisión etc., y tercero cómo es tu relación en general con los adultos más que con tu familia en donde hay lazos de sangre.

Bueno, lo de los partidos políticos. Mi familia es de Santander entonces son un movimiento fuertemente liberal muy afiliados por convicción, mi abuelo fue senador y fue representante a la cámara, no se que fue mucho de que fue ese momento de la vida de él pero se que lo es, entonces todos lo hijos de él y él son muy fuertes políticamente con unas convicciones frente al partido liberal y yo frente a eso no, frente a los partidos actuales no les tengo, no les creo, no creo en la estructura del partido. **Creo en las ideas, mas que afiliarme a un partido, yo creo más en las ideas de las personas que pueden llegar a obtener el aval de un partido.**

Frente a los medios, frente a los medios tengo dos cosas: **me encanta ser un consumidor de medios y por ejemplo amo las telenovelas porque me parecen muy cómicas mas que porque me muera por la trama porque por ejemplo las novelas mexicanas, las malas son perversas, porque son malas actrices y hacen unas cosa diabólicas demasiado perversas son muy, muy malas pero me divierten. Soy un consumidor de medios que me gusta mucho la televisión, cada vez que puedo miro televisión, cada vez que no estoy jugando play estoy mirando televisión y eso me gusta. La televisión es algo que me gusta, me gustan las telenovelas me gustan las series, me gustan por ejemplo series como sex and the city, me gustan los dibujos animados para adultos y para niños. En radio, en radio escucho mucho a Juan Gossain, aunque es más por accidente porque mi mamá pone Juan Gosain aunque lo escucho y pongo atención a lo que dice y escucho muchas emisoras juveniles por la cuestión de la música, no me interesa lo que diga Alejandra Azcarate aunque hay cosas muy graciosas que puede llegar a decir pero me interesa más que música puede llegar a poner en determinados momentos.**

Frente a mi futuro laboral en medios, sería interesante aunque como comunicador tengo muchos espacios para trabajar realmente, realmente **trabajando en la ONG me he dado cuenta que como comunicador puedo trabajar en una organización como esta, puedo en algún momento... me llama la atención poderosamente algún día llegar a ser docente, aunque eso requiere mucha preparación. También me llama la atención los medios pero no es mi gran ambición, no es mi gran meta en este momento llegar a medios , de pronto en este momento pueden llegar una.. hay una serie de coqueteos con medios universitarios para trabajar en medios universitarios y eso también me llama más la atención y me gusta en la medida en que no hay formatos restablecidos para los**

medios universitarios, sino son espacios en los que no se puede experimentar completamente, uno puede llegar allá con la idea súper chocoloca de la vida sino son espacios que me pueden generar a mí la posibilidad de experimentar un poco lo que estoy haciendo en la ONG al diseñar la página web, es diseñar un poco la página y jugar con la imagen de la organización en un primer momento es un poco eso, por eso la (...) de llegar a **trabajar en grandes medios** podría ser la medida en que me podría permitir experiencia, pero **no me llama la atención porque hay unos formatos muy establecidos y muy fuertes y que no me permitirían experimentar** y eso ha sido una de las cosas que más me ha gustado de esta carrera que es la posibilidad de experimentar con piezas comunicativas, hacer videos diferentes, hacer radio novelas, de hacer otro tipo de cosas, **usar los lenguajes de otras formas.**

Los adultos, hay adultos muy divertidos yo creo que **la generación que ahora tiene treinta años hacia arriba son muy divertidos** y hay muchos grandes amigos hay, realmente son muy divertidos los adultos. De esa generación como de los treinta a los cincuenta, que han tenido formación universitaria que han tenido formación universitaria tienen otra forma de ver el mundo, **hay adultos muy aburridos** que pueden aburrirlo a uno muy fácil que son aquellos que son chochos, que tienen la mente muy cerrada, no con esto quiera decir que me aburra con mis papás, mis papás son súper divertidos, mi mamá es muy abierta en unos temas, muy cerrada para otros. Me gustaría que en el tema de orientación sexual fuera más abierta. Mi papá no sé, con mi papá la relación es más distante por que siempre ha estado viajando, entonces es como el huésped que llega, pero ahora esta trabajando acá en Bogotá únicamente entonces la convivencia a sido complicada porque tiene un carácter muy fuerte, muy impositivo, él quiere hacer lo que él diga. Mientras mi mamá es más flexible y se presta más para negociar, con mi mamá me la llevo muy bien, aunque con mi papá también pero con él tenemos agarrones muy fuertes porque él es a mandar y **a mi cosa que envenene en la vida es que me manden de forma brusca, violenta**, así de haga sin poner el por favor puede hacer otra cosa eso me molesta mucho, además que grita mucho tiene una forma de mandar gritando entonces eso me estresa. **Los adultos de treinta para arriba con formación universitaria son graciosos** y me identifico mucho y podemos hablar de muchas cosas, entonces ha sido algo realmente divertido. Con los otros adultos no sé, por ejemplo con mis primos adultos son raros y ahorita que estoy estudiando en la jornada de la noche, los adultos con los que estoy estudiando me aburren mucho, ¿por qué? porque son muy serios, porque parecen que hubieran escondido al niño que llevan dentro quien sabe en que sótano oscuro y feo por allá en lo más profundo de ellos y no lo dejan salir y para mí eso me hace mucha, muchísima falta realmente, que era algo que pasaba en el día, porque en el día uno juega mucho de una u otra forma, pero en la noche no, en la noche empiezan hablar de los papás, de los hijos, de todo ese mundo como tan ajeno al mío, como tan aburrido como que al cual yo no quisiera llegar nunca entonces eso es como en relación con los adultos. Hay unos adultos divertidos.

Eres alguien que no cree en dios, no cree en los partidos, no cree en muchas cosas.¿ Crees en algo?

Creo en la posibilidad de llegar a ser feliz, creo en la posibilidad de amar la vida y eso es para mí muy fuerte, de desear la vida. Creo que el amar y desear es lo más fuerte que tiene cualquier persona, digamos mi amor y mi deseo ya no está vinculado con dios o con los partidos, sino está vinculado con **la posibilidad que tengo yo de construir el**

futuro y yo creo que mi futuro puede ser algo genial y algo que me encanta, porque lo estoy construyendo con lo que yo quiero, estoy construyendo el futuro porque de una u otra forma me falta tener muchas cosas que yo quiero y eso me genera amor, me genera alegría, me genera deseo, me genera eso. Eso **para mi es necesario, el sentir deseo de hacer cosas, el amar lo que hago** y eso creo que para mi es lo más importante, el hacer cosas que me gustan, eso que estoy haciendo me gusta, todo lo que estoy haciendo me gusta, desde mi trabajo, la universidad, lo que estudio, lo que leo. **Todo me tiene que gustar y gustar implica o que me patee la cabeza y me haga ver el mundo de otra forma o que ratifique mi postura frente al mundo.**

Haces parte de algún colectivo, de los que hemos hablado no, es decir haces parte de alguna asociación de algún club, de algún grupo, de alguna tribu juvenil, de algún no sé, espacio en el que te encuentras aparte de los bares o discotecas

*Yo creo que **Colombia Diversa**, la organización en la que trabajo, aparte de trabajar yo creo que me ha vinculado frente a la lucha de unos derechos que no existen frente a una comunidad que siempre ha sido discriminada, yo creo que eso es muy (...) por lo que me toca, porque creo que **es necesario abrir espacios donde la diversidad sea válida, no sólo la diversidad sexual, sino de pensamiento, credo en fin, toda la diversidad la palabra diversidad en todo su esplendor sea válida** y creo que me vinculo a Colombia diversa un poco por que yo hago parte .. mis líneas más fuertes están con el mundo (...activo) un poco, entonces eso toca un poco lo que es mi orientación sexual y eso me encamina a estas luchas por estos derechos .*

¿Qué significa en concreto hacer parte de esa organización o movimiento, estoy pensando en un país homofóbico, frente a un país machista, frente a un país tremendamente discriminador, frente a un país muy violento... estar ubicado ahí, es estar ubicado en el lugar de la protesta, en el lugar de la resistencia . Cómo lo ves?

*Lo veo desde la reivindicación, se que **Colombia es un país machista, homo fóbico, violento, pero creo que hay unos espacios como lo son las ciudades y creo que hay unos espacios que se están formando que son espacios en los que las mentalidades están cambiando**, entonces creo que el estar en esa organización es la posibilidad de hacer lo que a mi me gusta hacer, pues lo que se hacer, **generar otros espacios de reivindicación de determinados derechos**, en un país machista, violento, y homo fóbico, pero que a la vez está cambiando, de una u otra forma en pequeños sectores, en pequeñas formas, por ejemplo yo creo que no es en vano que en todas las telenovelas de RCN hechas en Colombia, todas tengan un personaje gay, no creo que sea en vano, creo que es mas un ejercicio de... **estamos en un momento en el que todo está cambiando**, en que se está transformando, en el que ya nos podemos escuchar un poco más, a pesar de nuestro presidente, a pesar de muchas cosas, pero esos cambios se están produciendo en el que los jóvenes a pesar de que no creen en los partidos, creo que **los jóvenes de una u otra forma estamos empezando a movernos, no sé para donde, no sé por qué, no sé si por los políticos, por los culturales, por los académicos, nos estamos moviendo y estamos moviendo la mentalidad** y en el que creo que **espacios como telenovelas, nos están mostrando otro país posible donde la diferencia se incorpore.***

Reivindicación sería el eje mediante el cual tú te conectas con lo social, con lo político pero digamos mi inquietud sería si a partir de esas reivindicaciones tu piensas que es posible hacer alguna transformación o es decir, tu decías en otro momento que hablamos ya pertenecer a una comunidad sexual diferente no asusta a los jóvenes, entonces digamos en este momento ahí en el campo afectivo y sexual es en donde se están produciendo los cambios de fondo

Yo creo que un poco tiene que ver con lo que pienso de lo que somos los latinoamericanos, los latinoamericanos somos más que racionales somos seres emocionales y creo que una cosa súper importante es que nos estamos dando la libertad de amar y las libertades de amar implican no sólo a nivel sexual sino que se pueda desarrollar en términos reales la telenovela un poco en todos los casos que la pobre se puede enamora del rico y eso puede pasar, puede llegar a pasar y es un poco el amor y todo el mundo de lo afectivo el hecho que hayan lugares en los que el rico y el pobre se puedan relacionar y puedan llegar a ser amigos y esos movimientos, esos flujos de comunicación que hayan ahí puedan llegar a tocar mentalidades me parecen válidos y claro que es desde los afectos donde se está modificando todo, es decir el hecho de querer, el hecho de amar, el hecho de saber, de sentir al pobre, al rico, al indio al negro al gay, a la lesbiana, al transexual, nos está generando más allá que el político... o sea yo creo que los reales movimientos se presentan en el mundo de lo cultural y lo cultural está atravesado por el mundo de los afectos y en la medida en que los afectos van cambiando y nos permiten sentir otras cosas, las mentalidades cambian y eso genera movimiento real, mas que la palabrería en políticos yo creo que los movimientos reales surgen de esos afectos que se pueden dar en el mundo de lo cotidiano.

Esos cambios hacia dónde van, es decir pensando en lo que significa este país o esta ciudad y este país en medio del paramilitarismo, de las mafias, de las radicales diferencias entre ricos y pobres, etc. ¿Qué es lo que va ha cambiar y cómo va a cambiar?

Yo creo que estamos pasando a un país en donde la pobreza, la homofobia, la discriminación, la exclusión ya se esta cayendo del disfraz como acá no pasa nada, ahora necesitamos contar que si pasan cosas, que si hay algo, no necesariamente estoy hablando desde los medios, sino desde la posibilidad de que en transmilenio uno se suba y vea a una persona muy pobre o al señor ejecutivo este que se subió a transmilenio porque se le acabó de varar el carro y tiene que llegar a una reunión en 10 minutos y en fin pueden pasar muchas cosas en transmilenio. Pero es esa posibilidad y el saber que el otro existe, el verlo en todos los semáforos, es decir; el verle, el sentirlo eso nos genera como saber que hay cosas que están pasando y que nosotros no sabemos, el sensibilizarnos, el afectarnos por esas imágenes que vemos en los semáforos, el afectarnos por una novela en la que dice que hombre hay gente gay que está sufriendo porque no tienen la libertad de amar a otro, es decir son esos afectos los que se están moviendo y al menos están generando espacios de visibilidad de realidades que estaban ocultas y yo creo que ese ejercicio de la visibilidad es el ejercicio de haber sido afectado por algo desde lo emocional, lo sensible en el cuerpo o sea desde que me rayen el carro eso ya me implica que estoy sintiendo, que estoy viendo una realidad, es decir un ejercicio de visibilidad que antes no había, acá antes no sabíamos que pasaba todo lo que esta pasando y ahora lo sabemos, no necesariamente por los grandes medios, pero si sabemos que pasa y que pasan muchas

situaciones . Creo que es eso, esa es la diferencia que hay **hacia donde se están dirigiendo estos afectos, hacia visibilizarse en realidad.**

El papel del comunicador en ese Campo cuál es, es decir sólo denunciar

*No, yo creo que **más allá de la denunciadera que esa nunca funcionó y nunca funcionará, es del afectar**, del lograr mostrar una imagen de un niño en la calle le haga algo a las otras personas, o sea les toque, les mueva, así sea les cause lo que les cause, que algo les cause, que no pasen inadvertidos, pero sin llegar al amarillismo pero si **tocar, si tocar las fibras sensibles y mostrar** hey esto es real y esto está pasando en masa o sea ,eso pero no es sólo denunciar sino tocar, pues a mi de que me sirve denunciar si a la otra persona le entra por un oído y le sale por el otro, pero no lo toco, no lo hago que sienta, no lo hago que se conmueva con lo que está viendo frente a lo que estoy diciendo, frente a todo esto, **es conmover, es afectar.***

La relación que tu tienes con esta ciudad que tanto de gusta, en la que te sientes cómodo porque pues hay muchos que se afectan, que están afectados mutuamente. Qué prefieres, dónde prefieres estar, cuales son tus espacios de encuentro, en dónde te sientes más afectado

*Bueno, eso depende de muchas cosas y del plan en el que esté, por ejemplo si estoy en un plan de caminar a mi **me encanta caminar por Bogotá, me encanta el centro**, soy feliz en el centro no se si es porque lo conozco muy bien y no me pierdo porque esa es de las otras cosas que me encanta de Bogotá y es que me pierdo mucho pero conozco, e porque me siento ubicado, me siento respaldado, siento que puedo encontrar de todo, desde el helado de crepes hasta quien sabe que otra cosa puedo encontrar en el centro, **puedo encontrar de todo y cosas que me gustan. Para rumbear indiscutiblemente chapinero mi lugar.** Si, esos son como mis dos lugares el centro y chapinero, aunque del norte hay cosas que me gustan porque se ve una ciudad muy bonita, muy estilizada, pero **el centro me encanta porque es un revuelto de todo**, yo creo que mi lugar es el centro y chapinero, **Chapinero porque es como chueca en España es chapi gay es como donde me puedo coger de la mano con mi pareja no hay rollo donde le pueda dar un beso en la calle y tampoco hay tanto rollo**, es eso y el centro, el centro es muchas cosas, es demasiado, es **pasar de una ciudad colonial a una republicana a una ciudad de los setentas, es una ciudad que cambia y por eso me gusta.***

En esa ciudad tan variada digamos tan llena de tantas cosas, cuales son tus rutas, dónde te sientes seguro, tranquilo, miedoso, afectado negativamente.

*Bueno, negativamente... **los parques a mi no me gustan** los parques de pronto por lo que no me gusta el deporte, el ejercicio pero **los parques me producen miedo y más que miedo son inseguridades, no me gustan las calles solas me producen miedo** pero no así insoportable que no pueda estar en una calle abandonada y de pronto la zona del parque tercer milenio, ahí también me siento inseguro por lo que había el cartucho y tanta cosa, además que queda la morgue.*

Hablemos un poquito del tema de mediación, antes de iniciar me estabas contando tu afición, fuerte afición por los juegos, video juegos y yo te preguntaba si tienes celular, que celular tienes y cómo lo usas y me decías que vas a comprar un ipod.

Cual es digamos en este momento la forma en que tu usas, tienes, manejas esas mediaciones técnicas o (..) tics

Bueno, internet ya hablé un poco al inicio, me gusta mucho para conocer gente además puedo encontrar múltiple información.

El celular también lo uso para cosas muy personales, llamadas personales, mensajes de texto. Lo quiero cambiar porque esta ya feito se ve ya feito ya es un woki toqui como un amigo me lo dijo, entonces lo quiero cambiar un poco por eso además quiero un celular con pantalla a color, a mi me gustan los colores entonces quiero un poco eso y los ringtones polifónicos que me permite descargar canciones, porque para mi la música es algo súper importante. Esa compra la estoy aplazando porque quiero comprar un ipod, yo cargo en mi maleta grande, cargo un jurgo de cd's, porque yo para trabajar necesito música o sea la música no sólo para rumbear sino para poder escribir en el computador y hacer todo lo que hago en mi trabajo yo cargo música y estoy aburrido de cargar el jurgo los 20 cd's que tengo los cargo todos a toda hora entonces estoy cansado de eso, entonces quiero comprar el ipod para desalojar mi maleta.

Los video juegos, los video juegos para mi son lo máximo me permiten hacer y vivir cosas que nunca voy a vivir realmente es como la posibilidad de hacer otro tipo de cosas ir al Everest, saltar y trepar y todo ese tipo de situaciones que nunca, nunca haré, por ejemplo no me pienso en el Himalaya atrapado en una montaña no, pero si lo pienso en un juego, entonces es un poco eso, los video juego me permiten vivir aventuras disparar hacer cosas que yo nunca haría, como matar a otro eso no sería capaz mientras que en un video juego lo pudo hacer. Un juego me distensiona, es súper divertido además hace poco compré el play II, que tiene una graficas excelentes y unos juegos brutales y son larguissimos de hacer, entonces puedo vivir muchas cosas, matar monstruos, cosas que en la vida creo que haga todavía lo más lejano porque no hay aliens todavía para matar. Los video juegos son eso, la posibilidad de hacer cosas que en la vida voy hacer.

Nómbrame los preferidos

Soy fanático de la zaga de Tom Raider, Tom Raider es una arqueóloga (...), del 1 al 5 los pasé en el play station I, el ángel e la oscuridad y Tom Raider Lara Croft fue el último que salió, los estoy pasando en el play II y soy muy fanático de un juego que se llama Cronos cross que es un juego de roll es interesante, Dino Crisis, Resident Evil, toda la zaga de Dino Crisis y Resident Evil, me gustan todos los juegos que tienen que ver con los vampiros, los vampiros me parecen una figura interesante y que mas me gusta en los video juegos, no me gustan casi todos los video juegos. Yo compré el play hace que tres, casi un mes y ya casi voy a completar 20 juegos porque me gustan y llego (...)si lo necesito y el man presta muchos juegos y sabe que tipo de juegos me gustan, entonces me ofrece, me ofrece y me ofrece, entonces eso es riquísimo. El príncipe de Persia lo compré y me parece muy bueno, el dios de la guerra.

En general son juegos violentos

Hay unos.. es que a mi me distensiona la no ..en mi vida cotidiana no soy violento, pegar un puño nunca he peleado físicamente o sea así grite y todo pero nunca le he

*pegado un puño a alguien nunca, nunca ni en el colegio, ni con mis primos, ni con nadie. Yo creo que **mi espacio violento son los video juegos**, es la posibilidad de que esa fuerza de la violencia, que ese Thanatos que llevo por allá por dentro reprimido con tanta fuerza, porque la violencia me parece que se debe descargar de otras formas, creo que el play me permite descargar la violencia de estas otras formas, es un poco por eso que soy tan violento un poco.*

En orden de importancia para ti entre internet, celular, ipod, televisión, música. Cuál es el orden

*Para mi internet es vital, pero la televisión es necesaria yo diría Internet, televisión aunque no se donde quedaría la música yo creo que internet y televisión ofrecen música realmente no, la música yo creo que estaría de primera. **Música , internet, televisión, video juegos, celular.***

Libros no son importantes en tu vida y aparte de libros digamos otros consumos de orden cultural; teatro, actividades lúdicas no solamente la de los video juegos

*Bueno, lo más lúdico que yo tengo son los video juegos, pero digamos a mi el cine y la literatura y la filosofía y los libros en si, para agrupar todo en una sola cosa lo que es el cine y los libros son más importantes, digamos la televisión , el play, el celular, el internet todo eso me genera como entretenimiento, mientras que **el cine y los libros son alimento, son cosas que necesito**. Yo voy a viajar y llevo una maleta de libros, no me voy sin libros, necesito ver dos películas a la semana así ya las haya visto pero necesito volverlas a ver porque eso me alimenta el alma, o sea eso me genera fuerza, me toca, me afecta, me hace feliz. Mientras que lo otro me encanta y.. pero no es indispensable como o sea el cine, **el cine para mi es lo máximo que hay en la vida**, a mi si , si pago una boleta de \$20.000 y no tengo más plata para el resto de la semana no me importa, así la película estuvo buena , no me interesa porque he alimentado lo que más me interesa y despierta mi posibilidad de pensar, de sentir otras cosas, sentirme bien, ver otras realidades, otros mundos, otras cosa que digamos internet me lo ofrece pero no de la misma manera, el play es una cosa que apoca mi violencia interna, mis ganas a veces de pegarle a alguien entonces lo hace el play pero no a la persona. Mientras que el cine, **el cine me toca por dentro, me afecta un libro me toca me afecta me pone a pensar** a mi una película por ejemplo matrix yo **tengo una obsesión malsana con Matrix entonces matriz me hizo leer Alicia en el país de las maravillas (Alicia...)** todas estas películas, todo esto relacionado con matrix, me ha hecho leer sobre los hindúes, sobre la cosa cristiana, me ha hecho retomar muchos textos para comprender mejor la película entonces eso me afecta , me toca, **me genera preguntas , me genera inquietudes, me genera curiosidad y me afecta mucho porque eso esta relacionado con crear y la creación es algo súper chévere y cuando son obras tan bien pensadas, tan bien logradas mucho más.***

Has nombrado de paso viajar, que tanto viajas, a dónde viajas. Qué importancia tiene para ti viajar

*Yo viajo casi siempre a Santander a pueblos, entonces para mi viajar es... hay un punto en el que es tortuoso porque es a unos ambientes completamente alejados de lo que me gusta de Bogotá, para mi **viajar** no es muy importante a la parte rural , lo rural no, digamos **a otras ciudades si me gusta**, me gustaría algún día **viajar al exterior nunca lo***

*he hecho pero me gustaría muchísimo la verdad, una ciudad como Nueva York, como Madrid, una ciudad como Londres, donde se mueven. A Buenos Aires me gustaría ir, a todas estas ciudades, para mi es vital porque eso me permite **conocer otras formas de ver el mundo**, bueno en ese sentido aunque lo rural también me permite pensar otras formas de ver el mundo sino que **un pueblo me aburre, me aburre no tener Tv, me aburre no tener nada que hacer**, sólo montar caballo y cuando moto caballo a los tres días ya estoy ya no más caballo.*

Tal vez dentro de esta temática de las cosas que te gustan que te aburren cuales serían las prácticas de creación ya que hablaste de eso ahora que tú tienes es decir además de consumidor eres creador y prácticas de resistencia, practicas de lucha contra lo que no estas de acuerdo, prácticas de protesta pública con relación a las cosas que pasan en el país.

*Bueno, frente a la protesta yo soy un poco pasivo frente a ese tema, (.....) pero digamos por ejemplo a mi una de las cosas, después que tuve un problema afectivo en la que terminé una relación y termine muy mal y todo el cuento empecé a leer una serie de libros relacionados con los cuentos de hadas, psicología de cuentos de hadas , entonces comprendí y además de eso mis amigos de 30 para arriba me hicieron comprender que nosotros amamos bajo la misma estructura del cuento de hadas, cosa que me parece jartisima porque uno siempre va a encontrar la bruja y siempre va a sufrir porque nunca existe el príncipe azul perfecto y tanta cosa, entonces **empecé a escribir mis propios cuentos de hadas** que son (.....) de los cuentos de hadas, entonces me gusta mucho escribir cuentos, hay algunos de los textos que yo he escrito en internet, además de la posibilidad que tengo **yo trabajo la plastilina entonces hago cuadros, personajes, cosas en plastilina**, pero digamos los cuadros representan acciones y sentimientos o cosas que digamos leo un libro y necesito construir una imagen del libro visualmente (.....) pero digamos así como que he expuesto, he mostrado lo que hago es escribir cuentos, historias.*

Siendo tan visual o audiovisual no eres creador de imágenes

*Si pero es que hasta hace poco adquirí la cámara, entonces estoy en el proceso de manejar la cámara técnicamente, aunque en la universidad pues he tenido (.....) cuento pero digamos a mi **me gusta mucho experimentar y jugar, entonces estoy en la etapa de jugar con la cámara de haber que pasa si le pongo este botón, este efecto, esta cosa entonces estoy como en esa etapa.***

En relación con tu vida laboral y con todo lo que tiene que ver con vida laboral, bueno ahora trabajas.. el dinero que importancia tiene en tu vida, qué significa para poder hacer cosas, cómo te mueves con el dinero, tienes cuentas, lo ahorras, lo gastas, cómo lo gastas .

*Bueno, **el dinero es importante para mi porque me permite muchas libertades** que antes no tenía, entonces ahora salgo a rumbear cada vez que quiero y comprarme la ropa que quiero en el almacén que quiero, al precio que quiero entonces cuando llego a la casa y mis papas ven que me compré un pantalón de \$90.000 les da el yeyo de la vida pero bueno por ese lado.*

*Soy una persona digamos que le gusta ahorrar pero no solo ahorrar para tener ahí la plata sino por ejemplo yo **puedo ahorrar 2 meses para comprarme una consola de play II** o puedo ahorrar **para comprarme un ipod** o puedo ahorrar quien sabe cuanto tiempo **para comprarme un televisor un dvd un home theater** todo ese tipo de cosas por ahora. Creo que en ese sentido las primeras cosas que me compraría sería un apartamento, pero después de un largo proceso de ahorrar porque a mi no me gusta endeudarme o sea odio las deudas contada mi fuerza entonces trato de endeudarme lo menos posible eso si tengo la mala costumbre de cuando quiero algo muchas veces ahorro lo compro pero quedo medido por el resto del mes (.....) digamos que diariamente me gasto \$10.000 entonces me quedan \$120.000 para las cuatro semanas del mes cuando son cosas así entonces soy muy tasado o sea no dejo el ahorro en caso de emergencia nunca pero si **ahorro para comprar cosas grandes** o sea cosas que no puedo comprar así de una, necesito una cantidad fuerte de dinero entonces yo ahorro y compro.*

Tu tienes una habitación propia en tu casa y cómo la decoras, cuales son tus objetos

*Bueno, **el cuarto lo comparto con mi hermano**, mi cuarto es más grande que este apartamento realmente, **es muy, muy grande** porque es una casa muy vieja y el cuarto es muy gigante, es una cosa bárbara, es casi como un salón de clase de la universidad así es de ese tamaño mi cuarto. En mi cuarto tengo dos bibliotecas, un mueble para todos los electrodomésticos, todo lo que sea eléctrico; tv, dvd, VH y play station con sus respectivas películas, juegos y algunos libros que no me caben en las bibliotecas y aparte las dos camas, dos mesitas de noche, un closet muy casero es un tubo ahí tapado donde esta la ropa afiches no puedo poner porque mi hermano sufre de (..) entonces entre menos cosas haya mejor para él entonces no puedo poner afiches, tengo estrellitas fosforescentes en el techo, solo tengo un afiche que me regalaron cuando compré el play II me lo regalo un señor de ahí que es un afiche del juego de matrix, mi decoración tiene muchos libros y las cosas de plastilina que están en (.....)*

Y eres coleccionista

*Si, yo **colecciono algunas series de libros, las películas de Pedro Almodóvar, colecciono zagas de video** juegos o sea a mi me pueden preguntar empiezo a comprar tal juego 1 y compro hasta el 20, colecciono... en mi época súper cristiano coleccionaba estampillas con imágenes religiosas, **colecciono manillas**, muchas manillas aunque sólo uso dos dirimente, o sea las cambio o sino me las cambio puedo durar un mes con el juego de manillas.*

Ya estamos cerrando y terminando el tema comunicación en tu vida a parte de lo que hemos hablado tiene otros espacios, tiene otras formas o en lo que hemos hablado estaría todo lo que en tu vida es comunicación.

*Yo creo que la comunicación está en todo nivel necesariamente, necesariamente yo creo que **la comunicación es el poder afectar, tocar al otro y creo que a mi me tocan y toco a los otros diaria y constantemente en muchas acciones desde el ignorar al otro hasta ponerle toda la atención del mundo**. Creo que la comunicación esta en todo esta desde cuando me levanto y abro los ojos y de una vez expreso mi mamera porque*

*hoy tengo clase con Maria Teresa y hay no he preparado exposición y que karma. Yo creo que la comunicación esta en todo es algo que está ahí, es algo que esta desde cuando camino por la calle y me miran o la forma como camino o me expreso, yo por ejemplo se que no camino igual en chapinero que en el centro, **en el centro a veces digamos soy mal encarado mientras que en chapinero puedo alcanzar a coquetear un poco, a ser un poco coqueto ese tipo de cosas o sea todo está (..) en la comunicación, no se si esta visión sea un poco por lo que soy estudiante de comunicación y lo veo así pero estoy convencido de que todo, todo es comunicación.***

Crees que tal vez es parecido para tus compañeros amigos, gente de tu edad

*No, eso depende mucho de la formación, lo que pasa es que **hay un gran grupo de gente de mi edad que se quedo con la idea de comunicación como emisor, receptor y mensaje y que el lugar único del comunicador es el periodista de RCN Y Caracol** y de todos los llamados medios, para mis compañeros de la carrera hay otros en los que la teoría parece que no los ha tocado lo suficiente o no los toco de la misma forma que a mi, entonces ven la comunicación como emisor receptor y mensaje y voy a ser periodista, hay otros que si comprenden que la comunicación esta en todo, en la vida eso depende un poco de la formación y de la idea y de la noción de la palabra comunicación. **Hay mucha gente que cree que la única forma de comunicarse es hablar con otro o aparecer en televisión** o en fin, eso depende mucho de la idea que se tenga de lo que es comunicación y eso lo da la formación.*